

**Biblioteca de Hacienda de España. Tomo V
[Contribuciones de la Corona de Aragón
equivalentes á las provinciales de Castilla,
legislación correspondiente á ellas] / dispuesta por
José López Juana Pinilla ; continuada por
Domingo López de Castro y Pinilla.**

Madrid : Imprenta y fundición de Don Eusebio Aguado,
1847.

Signatura: FEV-AV-M-00623

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones



2201

BIBLIOTECA

DE

HACIENDA DE ESPAÑA.

PARTE PRIMERA.

Tomo V.

1

BIBLIOTECA

DE

HACIENDA DE ESPAÑA.

PARTI PRINERA.

Tom. V.

BIBLIOTECA

DE

HACIENDA DE ESPAÑA

DISPUESTA POR EL EXCMO. SEÑOR

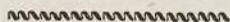
D. JOSÉ LOPEZ JUANA PINILLA,

Ministro jubilado del Supremo Consejo Real de España é Indias y Senador del Reino.

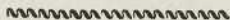
CONTINUADA

POR D. DOMINGO LOPEZ DE CASTRO Y PINILLA,

Intendente de primera clase.



TOMO V.



Contribuciones de la Corona de Aragon equivalentes á las provinciales
de Castilla. Legislacion correspondiente á ellas.



Madrid:

IMPRENTA Y FUNDICION DE DON EUSEBIO AGUADO.

1847.



BIBLIOTECA

DE

HACIENDA DE ESPAÑA

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

D. JOSÉ LÓPEZ JUANA PINILLA,

Intendente de primer clase del Excmo. Consejo Real de Hacienda y Comercio del Reino.

CONTINUA

POR D. DOMINGO LÓPEZ DE CASTRO Y PINILLA,

Intendente de primer clase.

—————

TOMO I.

—————

Contribuciones de la Corona de Aragón equivalentes á las provinciales de Castilla. Legislación correspondiente á ellas.



Madrid:

IMPRESA Y FUNDICIÓN DE DON EUSEBIO AGUADO.

1847.



ADVERTENCIA.

LA larga y penosa enfermedad de mi Sr. Padre D. José Pinilla, á la que sucumbió, fue la causa de suspenderse la publicación de esta obra.

Autorizado el que suscribe por Real orden de 20 de febrero último para la continuacion de trabajo tan útil, y que se halla muy adelantado, doy principio á ella (aunque desconfiando de mis fuerzas) y lo seguiré sin descanso hasta su terminacion, procurando sea lo mas breve posible.

En nada se alterará el orden que desde su principio se marcó, mas á fin de hacer menos costosa la obra, solo se insertarán íntegras en su parte legislativa las Reales órdenes, leyes orgánicas, reglamentos é instrucciones que por su particular interés lo requieran, haciendo de las demás un fiel extracto.

Sin perjuicio de terminar la parte que quedó pendiente en el Tomo II, me ha parecido oportuno la continuacion de la obra en el orden que se hallaba cuando se suspendió.

Madrid 20 de marzo de 1847.

*Domingo Lopez de Castro
y Pinilla.*

ADVERTENCIA

Las largas y penosas enfermedades de mi Sr. Padre D. José Pantoja, á la que sucumbió, fue la causa de suspenderse la publicación de esta obra.

Amorizado el que suscribe por Real orden de 30 de febrero último para la continuación de trabajo tan útil, y que se halla muy adelantado, hoy principio á ella (aunque descomulgando de mis fuerzas) y lo seguiré sin descanso hasta su terminación, procurando sea lo mas provechoso.

En nada se alterará el orden que desde su principio se marcó, mas á fin de hacer menos costosa la obra, solo se insertarán intercalos en su parte legislativa las Reales órdenes, leyes orgánicas, reglamentos é instrucciones que por su particular interés la repusieran, haciendo de las demas un folio especial.

Sin perjuicio de terminar la parte que queda pendiente en el Tomo II, me ha parecido oportuno la continuación de la obra en el orden que se hallaba cuando se suspendió.
Madrid 20 de marzo de 1847.

Don José Pantoja de Castro
y Pantoja

RENTAS

Y CONTRIBUCIONES DE CATALUÑA.

Antigüedad, escelencia y privilegios de los derechos de Rentas generales y Bolla de Cataluña y puertas de Barcelona, su gobierno antiguo, y el estado en que se hallaba en 1752.

Es tan antiguo é inmemorial el origen del establecimiento de estos derechos, que no se le encuentra principio; pero hay noticias de que fueron impuestas en Cortes generales, que las componian los tres Estamentos ó brazos, eclesiástico, militar ó noble, y real ó representativo de las universidades de ciudades y villas del Principado, juntos con los señores Condes de Barcelona, y que despues se fué continuando y confirmando su imposición por los señores Reyes de Aragon con las mismas Cortes, sin que nadie se eximiese de la paga de estos derechos, pues hasta los mismos Reyes se obligaron á satisfacerlos, y solo se reservó de su contribucion el Sumo Pontífice.

Personas que primitivamente cuidaban de la recaudacion de estos derechos, y creacion de los Diputados y Oidores de Cuentas.

Para el cuidado y recaudacion de los dichos derechos de General y Bolla, nombraba la Corte general en los principios algunas personas de los tres Estamentos referidos, que servian como procuradores ó administradores de ellos, hasta que Don Ramon X, Conde de Barcelona y Rey de Aragon por haber casado con doña Petronila, hija del Rey D. Ramiro, Infanta y heredera de aquella Corona, celebró Cortes con los catalanes en el año de 1140, y en ellas, con consentimiento de los tres Esta-

mentos fué instituido el Magistrado y Tribunal de la Diputacion, eligiendo algunas veces seis diputados, otras mas ó menos, pero siempre eran tres, uno de cada Estamento, los que residian en Barcelona; y lo mismo se practicaba en la eleccion de Oidores de Cuentas, y unos y otros servian hasta que la Corte ó los confinaba, ó renovaba y elegia otros.

Facultades que dieron los Reyes á los Diputados para disponer lo que les pareciera conveniente sobre estos derechos.

En las Cortes que en los años de 1375 y 1376 celebró el Rey D. Pedro III de Aragon, dispuso dos cosas: la primera que los diputados tuviesen poder y facultad de ordenar y establecer todo aquello que les pareciese conveniente para el mejor régimen de estas rentas y derechos de General y Bolla, y para contener, atajar y castigar á los que los defraudasen; de forma que sus ordenaciones y providencias tuviesen tanta eficacia y valor como si fuesen establecidas por el Rey y sus Cortes generales; y lo segundo que el Arzobispo de Tarragona y demás Obispos de Cataluña fuesen precisados á publicar censuras contra los defraudadores de los referidos derechos de General y de Bolla, siempre que fuesen requeridos por los Diputados.

Tres Diputados y tres Oidores de cuentas nombrados para el mando de la recaudacion de estos derechos y su autoridad.

El Rey D. Fernando I de Aragon, en las Cortes del año de 1413, dispuso y ordenó que de cada uno de los tres Estamentos se nombrase un Diputado y un Oidor de cuentas, para que en estas seis personas quedase refundida toda la autoridad del manejo y administracion de los referidos derechos. Y que los Diputados representasen la Corte general, y tuviesen en lo concerniente á General y Bolla la misma autoridad que el Rey y la Corte: y aquel Real Monarca, queriendo dar ejemplo á los demás, se dignó incluirse en la contribucion de estos derechos con su Real familia y sus sucesores, segun aparece de la contribucion primera, lib. 4.º, tít. 25, del derecho de General de las Constituciones de Cataluña.

Autoridad Real.

De lo referido aparece, que la imposicion de estos derechos está fundada por la autoridad Real, pues consta fueron instituidos por los Señores Reyes de Castilla y Aragon con las solemnidades referidas de Cortes Generales, como lo califican los capítulos de las ya citadas, y de las que se celebraron despues por los Señores Reyes para la confirmacion, aumento y cobranza de los mismos derechos en los años de 1481, 1512, 1520, 1533, 1537, 1543, 1547, 1553, 1564, 1576, 1585, que todas se hallan impresas y recopiladas en un tomo, y tambien en los años de 1599, y últimamente en las que celebró S. M. en el año de 1702.

Autoridad Pontificia.

Está igualmente fundada la justa y legítima imposicion de estos derechos de General y Bolla en la autoridad Pontificia, por Bula espedida por la Santidad de Clemente VII en 16 de mayo de 1524, que se halla insertada á la letra en un libro intitulado *Recopilacio de diferentes vots* (pág. 12). En ella concedió Su Santidad á los Diputados eclesiástico, noble y real la jurisdiccion ordinaria que de tiempo inmemorial tenian, con ámplia y copiosa facultad para exigir la contribucion de estos derechos de todas las iglesias, lugares pios y cualesquier personas eclesiásticas, con la delegada al Diputado eclesiástico para que pudiese compeler con censuras y otras cualesquier penas á los eclesiásticos, asi regulares como seculares, renitentes en pagar dichos derechos.

Motivos del establecimiento de los derechos de General y Bolla.

En la misma bula se espresan, lo inmemorial de su establecimiento por el Pre y las Cortes, y los graves y bien fundados motivos por que se impusieron para los loables y cristianos fines de la defensa del Principado, de la espulsion de los enemigos de la fe y demás que le instaban muchas veces asi

por mar como por tierra, para subvenir á las necesidades de la causa pública, y para la manutencion de la autoridad de los estados que componian la Corte.

Bula de Gregorio XIII.

Hay una Bula de Gregorio XIII, espedita en 1.º de octubre de 1574, en que Su Santidad concedió al Diputado eclesiástico facultad para poder intervenir, sin incurrir en irregularidad, en todas las causas criminales que se hiciesen contra los defraudadores y demás perturbadores de la buena administracion y puntual exaccion de los derechos é intereses pertenecientes á la Diputacion, con tal que se abstuviese de votar en dichas causas: consta de esta Bula en el cap. 7 de las Cortes del año de 1547 (fol. 134), en donde se puso y recopiló en el tomo que se imprimió en el año de 1707.

Recomendacion Real que han tenido siempre estos derechos pena de pecado mortal, y censuras en que incurrian los defraudadores.

Por los espresados motivos fué siempre por todos los antecedentes Reyes recomendada la exaccion de estos derechos, y en particular por el Sr. D. Felipe III en sus Reales cartas-órdenes de 8 de mayo de 1610, que dirigió á los Arzobispos de Tarragona y Obispos de este Principado, encargándoles mandasen á sus Rectores y Predicadores que amonestasen á sus feligreses la pena de pecado mortal en que incurrian defraudando dichos derechos, y que estaban obligados á la restitution de lo que hubiesen ocultado, dejado de cobrar ó pagar de lo que justamente pertenecia á los de General y Bolla. Hállase esta carta á la letra en la página 48 del citado libro llamado *Recopilacio de diferentes vots*; y el edicto de censuras publicado en 11 de mayo de 1610 se halla tambien insertado en la pág. 41 del mismo libro.

Derecho de Guerra impuesto en el año de 1640.

Los derechos de Rentas Generales y Bolla, que establecieron y fundaron las antiguas Cortes Generales, y despues continuaron los Diputados con la solemnidad y autoridades referidas, se hallan prevenidos en los capítulos de Cortes citados, y en las ordenaciones y tarifas de la antigua Diputacion, y especialmente en las ordenaciones que se publicaron en el año de 1704, en consecuencia de las Cortes que celebró S. M. en el de 1702, pero se agregó á los de Rentas Generales; otro llamado Guerra, que impuso la Diputacion con este nombre en el año de 1640, tomando á censal diferentes cantidades de mucha consideracion para mantener la injusta guerra que sostuvieron contra el Sr. D. Felipe IV; pero reducido despues el Principado á la obediencia de su legítimo Rey, mandó aquel Monarca en el año de 1652 que se incorporase este derecho á su Real Patrimonio, dando por nulas todas las imposiciones de censales que se habian hipotecado sobre el espresado, por haber servido sus fondos para el citado injusto fin. En las Cortes que en el año de 1702 celebró S. M. en Barcelona, hizo cesion de este derecho á la Diputacion con ciertas condiciones que no cumplieron los Diputados, y por este motivo no tuvo efecto la cesion; y al ingreso de las gloriosas armas del Rey en Barcelona en el año de 1714, se incorporó con todos los demás de las Rentas Generales, y consiste en uno ó dos tercios por ciento en todos los géneros y mercaderías que entran y se estraen por las aduanas, á escepcion de la entrada de la telería, que solo pagaba 10 por 100 de General.

Derecho de 10 por 100 impuesto el año de 1706.

En el año de 1706 impuso la Diputacion otro derecho de 10 por 100, aumentándolo á los que antiguamente pagaban á la entrada el papel, lana berberisca, algodón en madeja, alquitrán, cacao, vainilla, cera, confituras, campeche, indio, clavillos, canela, caparrós, pimienta, plomo, pólvora, pez, estaño, cueros y vino de fuera del reino, á fin de poder dar al señor Archiduque un donativo gracioso de dos millones de libras catalanas, con este arbitrio y el de estancar todo género

*

de tabacos; y fenecido el estanco ó arrendamiento de él, cobrar de todo lo que entrase ó saliese de este género por las aduanas un 20 por 100, como consta del cap. 76 del libro de las Cortes que tuvo en el referido año el mismo Sr. Archiduque (folio 174).

El derecho de 10 por 100 se incorporó á la Real Hacienda.

Como todos los derechos se incorporaron á la Real Hacienda, de el modo que se encontraron cuando ocuparon las armas del Rey á Barcelona, sucedió lo mismo con este 10 por 100, y se cobra hoy de los esplicados géneros á escepcion de aquellos que por órdenes posteriores están comprendidos en el arancel del 15 por 100 é impuestos, y en el de lanas, como tampoco en lo que mira á tabacos, no cobrándose de ellos derechos algunos por ser renta distinta, y redundar su beneficio en la misma Real Hacienda.

Derechos de Bolla.

El derecho de Bolla fué instituido sin que se sepa en qué tiempo, porque tambien es inmemorial, bajo las mismas consideraciones que el de General, y con la circunstancia de que sus productos sirviesen á los espresados premios y justos fines con el menor gravamen del pais, y sin perjuicio del comercio y fábricas, pues aunque parece á primera vista que es impeditivo de uno y otras por la sujecion que tienen los que lo adeudan á las rigurosas leyes y tan diversas obligaciones, estas mismas afianzan las fábricas en su abundancia, porque las referidas leyes no miran solamente á su conservacion y aumento, sino tambien á que no se adulteren las ropas y á que se fabriquen de la calidad y bondad que requiere el arte, como es de ver en el libro llamado de las *Cuatro señales*, y en otros distintos capítulos de Cortes. Por estos medios logran los catalanes que los estrangeros no se les introduzcan en poner fábricas y tiendas de mercaderes de los géneros que adeudan los derechos de Bolla, porque tienen aborrecimiento y dificultad de vivir arreglados á las precisiones y manejo necesario en las continuas denunciaciones, manifesto, guia, licencia, plomos, cera y forma del despacho con que se aseguran estos derechos

en que no se embarazan los naturales del país, instruidos desde pequeños, y si sucede á algunos es porque los perturbaba é incomoda el ánimo de defraudar.

Justicia y proporcion de estos derechos.

La justicia y proporcion de estos derechos consiste en que, adeudándolos solamente las ropas de seda y lana que sirven para vestidos y otros usos, contribuye muy poco el pobre porque gasta poca ropa, muy grosera y de corta estimacion, y mucho el rico, que compra y viste paños sobresalientes y esquisitas estofas.

Los derechos de Bolla aseguran los de Rentas Generales.

La exaccion de estos derechos no solo no embaraza sino que afianza los de Rentas Generales, porque con la rigurosa obligacion del manifiesto de Bolla, y los diferentes plomos que deben tener las ropas de seda y lana, se hace moralmente imposible el que haya ropas extranjeras dentro del Principado sin que se hayan sujetado al pago de los derechos de Rentas Generales, ó estén en manifiesto peligro de ser aprehendidas.

La Bolla de Cataluña, aunque tenga gravamen en las ropas que se consumen en el Principado, consigue gran beneficio en las que salen de él.

La subida y rigurosa exaccion de estos derechos, que se omite por tantas veces esplicada y por contenida en las ordenaciones de la antigua Diputacion del año de 1704 mandadas observar por S. M., era y es gravosa en las ropas que se gastaban en el Principado; pero este gravamen tiene compensacion con el grande beneficio que logran las que salen de él, pues no pagan cosa alguna cuando van por tierra para Aragon, Valencia y reinos de Castilla, y las que salen por ella (que son de bastante entidad y lo eran mas en lo antiguo) para Malta, Sicilia y demás parages de Italia y otras partes del Levante, pagan las del país 2 y 11 dozavos por 100, con cuyo beneficio logró antiguamente este comercio ser de los mas

florecientes, y hoy consigue bastante conveniencia en las que salen para las provincias de Italia con tan módicos derechos, y mucho mas en las que pasan por tierra á los reinos de los dominios de S. M., en donde hay bastantes lonjas y tiendas de ropas de Cataluña.

De suerte que el gravamen de sus derechos no recae en los fabricantes ni en los mercaderes que venden las ropas, sino en el eclesiástico, caballero y demás particulares que las compran para su uso.

La Bolla de Valencia tenia el mismo gravamen en las ropas que quedaban en aquel reino como en las que salian de él.

La Bolla que habia en Valencia se pagaba de la misma suerte de las ropas que salian del reino que de las que quedaban en él, por cuya diferencia notable se ha comparado sin razon con la de Cataluña por los que han escrito y tratan de esta materia.

El Sr. Archiduque vendió á la Diputacion de Cataluña el derecho de Bolla de sobre-plus de ropas de seda, y el de sombreros y naipes.

En lo antiguo solo pertenecia á la Diputacion de Cataluña un 10 por 100 del derecho de Bolla de ropas de seda, y el Real Patronato cobraba un 5 por 100 que llamaban sobre-plus de ropas de seda, y tambien un sueldo por cada sombrero, y lo mismo por cada baraja de naipes; y estos tres derechos, propios del Real Patrimonio antiguo, los vendió el Señor Archiduque al Magistrado de la Diputacion en el año de 1706, y por esta razon fueron confiscados y agregados á los de Rentas Generales y Bolla al ingreso de las armas del Rey en Barcelona, y hoy se administran y perciben de cuenta de la Real Hacienda con los de Rentas Generales y sus agregados.

Cuidado que tenia la Diputacion de la conservacion y aumento de estos derechos, por la conveniencia del pais y por autoridad del Magistrado.

El cuidado que tenia la Diputacion de la conservacion y aumento de estos derechos, acredita la conveniencia que de su imposicion y cobranza resultaba á todo el pais, á su comercio y fábricas, y la grande autoridad que conseguia el Magistrado de la Diputacion. Lo primero es facil de persuadir á quien conoce el genio catalán, tan celoso de sus propios intereses y utilidades, pues siendo estos derechos establecidos y reglados en Cortes Generales por los mismos naturales, no se impondrian obligaciones tan onerosas si no redundasen en su propio beneficio. Lo segundo se manifiesta por la grande regalía que adquirió el Magistrado de tener obligado á todo el estado eclesiástico, tanto secular como regular, á esta contribucion, para imperpetuar y radicar dicha regalía con la autoridad Real y Bulas Pontificias que están citadas.

Gobierno que tenian en lo antiguo los derechos de General y Bolla.

El gobierno que tenian en lo antiguo los derechos de Rentas Generales, y sus agregados y de Bolla, estaba fundado en las resoluciones que tomaban con consentimiento y aprobacion del Príncipe en Cortes generales los tres Estamentos que las componian, y posteriormente en los capítulos de Cortes y ordenaciones que formaban en cada trienio los Diputados y Oidores de cuentas, con la facultad régia y ámplia que queda dicho tenian para añadir, quitar, corregir ó enmendar lo que les parecia conveniente para mayor beneficio de los derechos de General y Bolla, y para prevenir y remediar los fraudes que contra ellos se podian cometer, atendiendo al mismo tiempo al beneficio de las causas públicas, adelantamiento de fábricas y menos gravamen del comercio y vasallos.

Justas consideraciones con que arreglaba la Diputacion las leyes y derechos, imitados despues por los estrangeros.

Sobre estas justas consideraciones reglaban las leyes y los derechos, dirigidas aquellas á la rígida observancia de lo que ordenaban, é imponiendo ésta con el fin de que produciendo bastantes fondos para subvenir á los gastos que se ofrecian y para mantener el lustre del Magistrado, floreciese el comercio y redundase en abundancia del pais; y con esta plausible máxima (imitada despues por las naciones que hoy las hace respetables su grande comercio), preferian las conveniencias de sus naturales á la de los estrangeros, cargando grandes derechos á los géneros que se introduzcan de fuera y no hacian falta en el Principado, y muy moderados á los simples y demás géneros de que habia necesidad en el pais, por no producirlos ó porque no les hacia daño su introduccion; y con la misma idea aumentaban ó disminuian los derechos de salida, atendiendo en cada trienio á las novedades del comercio y fábricas, á la abundancia ó escasez de los frutos del pais, y al interés que resultaba al vasallo de que se facilitase la saca de unos géneros, y se escasease en otros que eran necesarios en la provincia, de cuyas bien fundadas providencias resultaban los muchos y diversos derechos que cobraban á la entrada y salida, y comprenden los capitulos de Cortes y Ordenaciones de la antigua Diputacion correspondientes á la generalidad.

Defenedor de la aduana de Barcelona y Diputados locales de las cabezas de partido, su ejercicio y facultad.

El Magistrado de Diputados y Oidores de cuentas ponía en la aduana de esta capital una persona de inteligencia y autoridad con el nombre de Defenedor ó Defensor, que era como un Administrador, bajo cuyas órdenes estaban los Ministros empleados, tanto de Rentas Generales como de Bolla; decidía las dudas que se ofrecian, y declaraba los fraudes de ambos ramos, arreglándose por precision á los capítulos de Cortes y Ordenaciones. Y por lo que mira á las Aduanas, Tablas de Bolla y Coletas foráneas, hacian lo mismo y tenian las propias facultades otros Ministros con nombre de Diputados locales, que

nombrasen para que residiesen en todas las cabezas de partidos, y de lo que resolvian los referidos Defenedor y Diputados locales habia recurso en los casos contenciosos y de alguna duda al Superior Tribunal de la Diputacion.

Sobrecojedores.

Tenia tambien la Diputacion cuatro Ministros llamados Sobrecojedores ó Receptores de las aduanas y tablas de afuera, que tenian obligacion de instruir á los administradores, y salir cuatro veces al año de tres en tres meses á recorrer sus respectivos partidos, recojer de los administradores todo el caudal que colectaban en cada tercia, y á mas de darles recibo hacian que cada administrador sentase y firmase de su mano las cantidades que entregaba en su libro, que llamaban *crehuela*, que á este fin llevaban estos Sobrecojedores. Tambien recogian los libros de cuenta y razon, y entregaban luego que volvian de sus colectas los dineros á los Diputados y los libros al Racional, ajustando con él la cuenta del importe de cada tercia.

Racional y Regente de cuentas.

Estaban tambien creados otros dos Ministros, nombrados Racional y Regente de cuentas, con sus respectivos ayudantes, y era de su cargo la cuenta y razon general, no solo de lo perteneciente á la exaccion de los esplicados derechos, sino de todos los demás emolumentos, gastos y obligaciones de la diputacion.

Resguardo.

Tenian resguardo de ministros en Barcelona y en las colectas de afuera, aduanas y Tablas de Bolla principales, pero no rondas ni visitadores, sino guardas que estaban á la orden del Defenedor en Barcelona, y de los Diputados locales y administradores en las demás partes del principado.

Gobierno actual de estas rentas.

Hoy se gobiernan las Rentas Generales y la de Bolla por los capítulos de Cortes que celebró en Barcelona el año de 1702 el Sr. D. Felipe V (que está en gloria), y ordenaciones que en su consecuencia formó el Magistrado de la Diputación, y se publicaron en el año de 1704, aprobadas por S. M.; y estas se siguen en todo lo que no se opone á Reales posteriores resoluciones y decretos, y otras órdenes y providencias dadas por los señores Superintendentes generales de la Real Hacienda y ministerio principal de rentas.

Derechos de puertas de Barcelona. De su origen inmemorial se reconoce su grande antigüedad, porque los percibia la ciudad en tiempo de los Romanos.

De los derechos de puertas de Barcelona tambien se ignora el origen y principio, pero se supone antiquísimo, respecto de que desde el tiempo de los Romanos se halla Barcelona condecorada con el goce del derecho itálico, y con el honor de cancellería y colonia romana, y tenia establecidos sus derechos (que consistian principalmente en los de puertas), así para su defensa como para mantener sus Tribunales y asistencia de las tropas de los romanos.

Su continuacion en tiempo de los Godos y Condes de Barcelona.

Continuó su magistrado en tiempo de los Godos, y tambien la exaccion de los derechos para su manutencion y perseveracion en tiempo de los Condes de Barcelona (que en sus principios fueron feudatarios de los Reyes de Francia), como se infiere de dos privilegios concedidos al Magistrado de la ciudad, uno por Ludovico Pio año de 821, y otro por Carlos Calvo año de 844.

Derecho que pagaron las naves genovesas á Barcelona, y esta lo cedió á sus Condes.

En el año de 1123 Ramon Berenguer, décimo Conde de Barcelona y marqués de Provenza, ajustó paces con los genoveses, con el pacto de que todas las naves que fuesen de aquella nacion que navegasen los mares del Principado, pagasen un censo de 10 maravatines, el cual contribuian en lo antiguo á la ciudad de Barcelona, y despues esta lo cedió al Conde.

Continuacion y amplificacion de los derechos de la ciudad de Barcelona por los Reyes de Aragon.

En el año de 1286 el Rey D. Alonso de Aragon concedió á Barcelona el privilegio de que no debiese dar cuenta de lo que exigia de sus derechos é imposiciones, y en el de 1359 confirmó este privilegio el Rey D. Pedro, y concedió á la ciudad la facultad de exigir impuestos en los comestibles en los lugares del territorio; y ordenó que el mismo Rey y toda su Real familia debiese pagar los derechos impuestos por la ciudad. Lo mismo concedió el Rey D. Juan año de 1390, y otros en lo sucesivo.

La ciudad de Barcelona aumentaba ó disminuia los derechos segun las urgencias, usando de esta facultad hasta el año de 1714 que se incorporaron á la Real Hacienda en el estado que entonces tenian, y este mismo se observa hoy sin alteracion.

En virtud de los espresados privilegios, aprobados y permitidos por todos los reyes, continuó la ciudad de Barcelona la imposicion de diferentes derechos, que aumentaba ó disminuia segun las urgencias, ó para servir al Monarca, ó para ocurrir á las necesidades de la ciudad ó del Principado; y usó de esta facultad hasta el año 1714, que con la entrada de las armas del Rey, y por el derecho de conquista, se incorporaron á la Real Hacienda todos los que pertenecian á dicha ciudad en el mismo estado que entonces tenian, cobrándolos del propio modo y

*

bajo las mismas reglas, tarifas y estilo que observaba últimamente la ciudad, y así subsisten.

Exentos de los derechos de puertas.

De la contribucion de estos derechos estaba exento todo el estado eclesiástico secular y regular, hospitales, casas de misericordia, los caballeros de las cuatro órdenes militares, y los particulares que tenían doce hijos. Todas estas franquezas se continúan, á escepcion de la de los caballeros cruzados de las órdenes militares, pues solo la gozan los de Malta.

Derechos de Lleuda Real y de Mediona que cobran los acreedores de ellos.

Cobraba derechos la antigua ciudad en sus puertas de todos los géneros y mercaderías extranjeras, y de todos los géneros y frutos del país, y con especialidad de los vinos, aguardientes y vinagre, cuya alta imposicion era el nervio principal de los derechos de puertas, pues cada carga de vino tinto pagaba á la ciudad 43 rs. de ardites, 55 la de vino blanco, 52 la de malvasía, 177 la de aguardiente, $21\frac{1}{3}$ rs. la de vinagre tinto y $27\frac{1}{2}$ la de vinagre blanco, y la mitad las cargas de estas especies que se consuman en la marina y territorio estrecho de Barcelona.

De estas mismas especies cobraban los acreedores á los derechos de la Lleuda Real y de Mediona 2 rs. por carga de todo género de vinos, 8 rs. por la de aguardientes y uno por la de vinagre tanto blanco como tinto; y aunque al principio de la administracion Real percibia tambien estos derechos la Real Hacienda, se restituyeron despues á los interesados en virtud de diferentes sentencias del consejo de Hacienda y Reales órdenes, y hoy las cobran por sí como en lo antiguo sin mezcla de lo que cobraba la ciudad y ahora percibe la Real Hacienda, en la forma que se dice en el capítulo antecedente, á escepcion de lo que corresponde á aguardientes, que cesó quando se estancó este género.

Derechos de nueve dineros por libra de ciudad.

En los géneros forasteros y en los del país (que no está prevenido en las tarifas antiguas de la ciudad que se cobre á tanto por pieza ó por cabeza), percibía la ciudad 9 dineros por libra de estimacion, que corresponde á $3\frac{1}{4}$ por 100, tanto de lo que entraba por mar como por tierra.

Derechos de pescado fresco.

Cobraba igualmente derechos de pescado fresco á tanto por arroba segun tarifa especial, y con diferencia segun las distintas calidades de los pescados.

Derechos de caballerías.

De todas las caballerías que se vendian ó cambiaban dentro de la ciudad cobraba ésta un real por doblon, que corresponde á $1\frac{1}{4}$ por 100, y la mitad de las que se vendian y cambiaban en el territorio, y lo mismo se percibe por la Real Hacienda.

Gobierno de los derechos de puertas que están á cargo de sus Clavarios.

Para el gobierno, administracion y manejo de estos derechos, y para cuidar de los Credencieros, Receptores y Ministros del resguardo de ellos, elegia la ciudad con nombre de Clavario á uno de sus individuos en quien encontraba mas capacidad para el desempeño de estos encargos, y era como un administrador general de todos los referidos derechos que la pertenecian, cuidaba de su puntual exaccion, vigilaba sobre los fraudes, y corria á su cuidado la exencion que competia al estado eclesiástico y demás personas y lugares que la gozaban; y habida la legítima y correspondiente justificacion, daba y firmaba las franquicias de los géneros y comestibles que necesitaban para su uso y consumo, conteniendo los excesos en la introduccion

de los géneros que intentaban entrar á mas de lo que precisamente necesitaban y les estaba señalado, segun examen, concordias y decisiones de la sagrada Rota que obtuvo el estado eclesiástico para afianzar su inmunidad.

Inspector de puertas.

Como en el año de 1714 arrendó el Sr. D. José Patiño (entonces Intendente) todos los derechos de ciudad y Diputacion, nombró un Inspector de puertas para que ejerciese las funciones del antiguo Clavario, solo en cuanto al cuidado de las franquicias del estado eclesiástico y demás que las gozan, pues las demás funciones del Clavario y Defenedor corresponden al administrador general, esceptuadas las declaraciones de fraudes que tocan al tribunal de la Intendencia. Este empleo de Inspector obtuvo con Real despacho D. Juan de Alós, á quien lo confirió el Sr. Patiño, y despues lo servia con la misma calidad y circunstancias su hijo D. Francisco, quien despachaba las pólizas de franquicias en la misma forma que lo ejecutaban los antiguos Clavarios.

Consulado de la Lonja de mar de Barcelona.

En el año de 1347, por privilegio del Rey D. Pedro de Aragon dado en Murviedro en 23 de marzo de dicho año, se dió facultad á los caballeros y prohombres de la ciudad de Barcelona, y á sus moradores, de poder crear y erigir un consulado de mar, en la misma forma que estaba en Mallorca, con la prerrogativa de que el dia de San Marcos pudiesen elegir dos Cónsules y un Juez de apelaciones, á los cuales se diesen facultades para la administracion de justicia y declarar los pleitos y causas mercantiles. Despues, por otros privilegios Reales, se concedió á la ciudad la facultad de que en el dia citado pudiese extraer por sorteo dichos cónsules y juez de apelaciones, con tal que el primer cónsul fuese caballero ó que gozase del fuero militar, y el segundo mercader, á los cuales se les concedió jurisdiccion para poder entender, decidir y juzgar todos los pleitos y causas en la ciudad de Barcelona y en todo el Principado de todos los intereses marítimos mercantiles y procedentes de sociedades, cambios y contratos hechos entre personas de cualquier

esfera, grado y condicion, dándole autoridad para apremiar, poner en prisiones y vender los bienes á los que siendo requeridos no pagasen las deudas que tenian contraidas, como parece de repetidos privilegios.

Magistrado ó consejo de veinte de la misma Lonja.

A este Consulado se agregó, por privilegio del Rey D. Juan de 22 de abril de 1394, el magistrado de la Lonja del mar, compuesto de un Consejo de veinte mercaderes de matrícula que asistiesen con los Cónsules en los actos y hechos mercantiles, y cuando fuese necesario hubiesen de concurrir todos ó parte de ellos á resolver y declarar los negocios del comercio, dándoles facultad á los referidos Cónsules, con el espresado Consejo de veinte, para imponerse ellos mismos sobre sus mercaderías el derecho que bien visto les fuese, aumentarle, disminuirle ó quitarle, respecto de haber de servir para la libertad de sus mismas mercaderías, para la manutencion de la casa de la Lonja, y para el pago de los salarios de los cónsules y demás oficiales de ella.

Imposicion del derecho de Pariage.

Por esta ámplia facultad impusieron al principio con nombre de derecho de Pariage medio dinero por libra de moneda de la estimacion de todos los géneros y mercaderías que entraban por mar: despues fue aumentado á dos dineros, bajó á uno, y por fin quedó en los dos; y asi se halló que lo cobraba la misma Lonja en el año de 1714 cuando ocuparon dicha ciudad las armas de S. M., y este derecho se incorporó á la Real Hacienda con los de puertas.

Consulado actual.

Por orden de S. M. subsiste el tribunal de Cónsules de Lonja, y estos sirven con reales despachos, y sus salarios y cargos de justicia que tenia el Consulado están mandados pagar por la tesorería de ejército, pero cesó el Magistrado ó Consejo de veinte. El referido tribunal ejerce hoy la misma jurisdiccion que tenia en lo antiguo, y entiende en la declaracion

de todos los pleitos y negocios del comercio, tratos y cambios bajo las mismas leyes y reglas que impusieron en lo antiguo, y han servido de pauta á los Holandeses y otras naciones para el establecimiento y régimen de sus consulados.

Derecho de Anco- rage.

Era propio de la ciudad de Barcelona el derecho de Anco-
rage, que adeudaban las embarcaciones que arribaban á este
muelle y rada, y se incorporó con los de puertas á la Real
Hacienda en el año de 1714: se cobraba como ramo de ellos
hasta que se separó por reales resoluciones y destinó con los
de Almirantazgo al Sermo. Sr. Infante D. Felipe, y hoy se
cobra por la Real Hacienda como los del Real Almirantazgo.

Importe líquido de estas rentas y derechos al año segun el último quinquenio vencido en fin del de 1751.

Los derechos de rentas Generales y Bolla y Puertas de esta
ciudad, importan líquidos al año bajados salarios y gastos de
administracion y resguardo, segun el último quinquenio ven-
cido en fin del pasado de 1751, 5.833.363 rs. y 11 mara-
vedís, de que corresponden á los derechos de rentas Genera-
les 1.600.202 rs. y 28 mrs., á los de Bolla 1.844.472 rs. y
27 mrs., y á los de Puertas 2.388.687 rs. y 20 mrs., todo lí-
quido y moneda de vellon de Castilla.

Rentas y derechos que pertenecen á la Real Hacienda en Cataluña y su distrito.

Las rentas, derechos é imposiciones que se exigen en Ca-
taluña, son de tanta consideracion como consta de las noticias,
estados y relaciones formales que se pasan de las respectivas
oficinas de Barcelona á las que corresponden en la corte, con
espresion de los gastos, salarios y lo que queda líquido para
la Real Hacienda, y el destino ó paradero de este líquido se-
gun las órdenes; y aunque ha habido alguna variedad respec-
to á las primitivas de que entrase inmediatamente en la teso-

rería del ejército, siempre se ha asegurado su ingreso en la tesorería principal de las rentas en la corte, y de ésta en la general de S. M.

Los diferentes ramos de mas entidad distintos de los que se exigen en otras provincias, son los correspondientes á la Intendencia y Contaduría principal, y los de rentas Generales y Bolla del Principado y Puertas de Barcelona.

De los diferentes ramos que pertenecen á la Real Hacienda, los de mas entidad y que se distinguen en la mayor parte, no solo en la sustancia sino en el método y regla de los que hay en otras provincias del reino, son los que abraza la Intendencia y Contaduría principal de este ejército y Principado, y los que van juntos á la Administración general de Rentas generales, de aduanas y de los derechos de Bolla de este Principado, y los de las Puertas de Barcelona, con otros que se le han agregado posteriormente, pues por lo que corresponde á los Administradores de la renta del Tabaco y la de Sal, se sigue el regular método conforme al que se observa en las demás provincias del reino.

Los que corresponden á la Intendencia y Contaduría principal.

Lo que comprende la Intendencia y Contaduría principal es vastísimo, porque la Contaduría del Catastro, en medio de que se halla establecida sobre reglas fijas, no deja de ofrecer bastantes dudas, en que procede el Intendente para asegurar sus resoluciones con los dictámenes del Contador principal y del Asesor de este ramo, á quienes toca estar impuestos para resolver las dificultades que puedan ofrecerse en cualquier caso, sin necesidad de recurso á otro tribunal de justicia en este Principado, porque si tuviese lugar este recurso, esta importante contribucion, que debe ser efectiva, se reduciría á multitud de pleitos que tendrian suspendida la exaccion de los plazos con que se hace su cobranza, en notable perjuicio del Real Erario, y sin que se pudiese acudir con este cuantioso fondo á las dotaciones á que está destinado, y á las varias ocurren-

cias del servicio á que se aplica; por cuyos motivos nunca puede ser conveniente el recurso á tribunal de pleitos, si solo á S. M. la parte que se sintiere agraviada, para que se sirva disponer se le oiga y atienda en lo que hubiese lugar con la brevedad que importa, y sin forma de litigio, por aquel Ministro ó Ministros que fueren del agrado de S. M.: sin que estas diligencias atrasen ó suspendan la cobranza, pues siempre habrá lugar de indemnizar de cualquier perjuicio segun la declaracion.

Agrégase á este ramo los utensilios y alojamientos que pertenecen á la tropa segun ordenanza; y aunque á este intento hay establecida una junta (*), procede el Intendente en la parte que le toca con arreglo á lo que se resuelve en ella, y afianzado en el caso de alguna duda con los dictámenes referidos de Contador principal y Asesor de la Intendencia.

Es igualmente ramo del Real Erario agregado á la Intendencia y Contaduría principal, todo lo que corresponde á Bailía general de Cataluña y Real Patrimonio antiguo, que es de alguna entidad por sus rentas fijas y censos de establecimientos de aguas y terrenos del Rey: y para recibir sus productos hay un receptor ó tesorero particular de ellos, como de los que rinde el consumo y renta del papel Sellado.

Estincion de los Magistrados antiguos de Diputacion de Cataluña y de la ciudad de Barcelona, confiscacion de sus rentas, derechos y emolumentos, y la incorporacion de estos á la Real Hacienda.

Las Rentas generales de Aduanas y el derecho provincial de Bolla, eran propios del Magistrado de la diputacion de Cataluña, como el municipal de las puertas de Barcelona de los antiguos Magistrados de esta ciudad, que quedaron abolidos y extinguidos unos y otros al tiempo que las gloriosas armas del Rey D. Felipe V (que esté en gloria) recuperaron esta ciudad en el año de 1714; y las propias rentas, derechos y emolumen-

(*) Que hay otra junta para la prolongacion del muelle y limpia de este puerto, á cuyo fin están cargados y se exigen en virtud de Real permiso 4 rs. en carga del vino que se consume á medio derecho en la marina y por los moradores del territorio estrecho en que concurre el Intendente é interviene el Contador principal del ejército.

tos de estos Magistrados quedaron secuestrados de orden de S. M. é incorporados á su Real Hacienda en el mismo estado que se encontraron y se mantuvieron durante el gobierno intruso: y para que se administrasen, beneficiasen y exigiesen los mismos derechos de cuenta del Real Erario, sobre las mismas reglas que se prescribieron en los capítulos de corte que tuvo S. M. á los catalanes en el año de 1702, y ordenaciones que en consecuencia de ellas se publicaron en el año de 1704, añadiendo á estos los derechos que se aumentaron en las Cortes que celebró en el año de 1706 el gobierno intruso, respecto de que estos se exigian al ingreso de las armas del Rey.

Magistrado de la Diputacion de Cataluña, su autoridad y facultades, y todo su manejo.

El Magistrado de la Diputacion de Cataluña, no solo era dueño de los derechos de Aduanas y del provincial de Bolla, de cuyo pago únicamente estaba exceptuado el Papa y sujetos á su adeudo todos los demás en virtud de Breves Apostólicos, sino que tenia otras rentas, emolumentos y casas, y entre ellas la magnífica de su consistorio, que ahora ocupa parte de ella la Real Audiencia, y otras dentro y fuera de Barcelona para la colecta de los derechos que le pertenecian; y exigia las contribuciones necesarias para el pago de los donativos voluntarios que hacia el Principado á los Reyes en las ocasiones que los pedian para ocurrir á sus urgencias; era dueño de los arsenales llamados Atarazanas de Barcelona, en donde se construian armas y galeras de su cuenta para defender las costas de la provincia de corsarios berbericos; pagaba los salarios de los empleados que habia á este fin, eligiendo en el caso de vacantes los que eran de mayor satisfaccion y mas á propósito para sus respectivos encargos, pues para todo estaba autorizado por los Reyes en Cortes generales con concurso de los tres Estamentos, eclesiástico, militar y real que los componian; pagaba los salarios y gastos que se ofrecian en la administracion y resguardo de los derechos de Aduanas y Bolla, los sueldos de los Diputados y Oidores de cuentas; los del Racional y sus ayudantes, los de los Ministros de la Real Audiencia, y los del Consejo Supremo de Aragon que correspondian á Cataluña.

Rentas generales.

Como los catalanes tuvieron casi solos mucho tiempo el comercio de Levante, adquirieron el mayor conocimiento en él y en el manejo de las rentas, y formaron admirables reglas para la administracion de sus Aduanas, y las establecieron en Cortes y aseguraron con disposiciones tan admirables, que han servido y aún sirven de norma á los países estrangeros que mas florecen en el comercio; pues aunque estos han hecho y hacen algunas novedades cuando les conviene, no varían en lo sustancial, y mantienen los libros de las ordenaciones de Cataluña para su gobierno, siguiendo el estilo de la Diputacion, que de tres en tres años renovaba sus ordenanzas, añadiendo ó quitando, corrigiendo ó enmendando lo que le parecia conveniente, segun las novedades ó variedades que habia hecho el comercio en aquel tiempo; y tambien hacian lo mismo en cualquiera ocasion que lo hallaban por preciso, por novedad del comercio, por alteracion de precios en los géneros y frutos para precaver algunas nuevas trazas y arbitrios de los defraudadores de los derechos, ó para indemnizarse de los perjuicios que pudieran causar á las rentas y comercio de Cataluña las privaciones de mercaderías ó subida de derechos de los géneros y frutos del Principado en algun reino estranero, á fin de practicar lo mismo con los suyos.

En lo que va referido ponia el Magistrado antiguo de la Diputacion el mas especial cuidado de reglar sus aranceles ó tarifas, é imponer los derechos á beneficio del comercio y del público, facilitando la entrada de los géneros forasteros de que carece el país, y son en él muy necesarios para su consumo y fábricas, imponiéndoles muy cortos derechos y valuándolos á módicos precios, como al contrario cargaban crecidísimos derechos á los géneros forasteros que no hacian falta en el país, y que su introduccion perjudicaba á los artesanos y fábricas. Lo mismo ejecutaban en cuanto á la estraccion, facilitando los de las labores y manufacturas del país con cortos derechos, y los de los frutos sobrantes sin ninguno, hasta que impusieron algunos de corta entidad para ocurrir á las urgencias en servicio del Monarca y otros gastos del público; pero en los frutos necesarios en la provincia y de que no habia abundancia, siempre tuvieron impuestos correspondientes derechos, porque

la máxima constante de aquel Magistrado era la de no tener defendida la entrada ni salida de géneros, mercaderías ni frutos, cobrando de todos los derechos respectivos que tenían establecidos en ellos, con la diferencia que va demostrada á beneficio del comercio y conveniencia de sus naturales, que siempre preferían á los forasteros. Sin embargo la estracción de sedas y moneda se permitía á todos con pago de derechos que tenían señalados, y solo dejaban de consentir la saca de éstos y los demás géneros á los países en que tenían embarazada la introducción de algunos de Cataluña.

Con esta madura reflexión procedía la acreditada experiencia de aquellas personas que componían el Magistrado de Diputados y Oidores de cuentas, en que estaba refundida toda la confianza que se hacía de ellos por los Reyes y tres brazos que componían las Cortes generales de Cataluña, bien asegurados de que la mayor parte de los Diputados y Oidores de cuentas estaban perfectamente instruidos de los intereses y comercio conveniente al país, y procuraban aventajarlo en lo posible al extranjero. Tenían muy presente la situación de su provincia con una dilatada costa de mar, y casi igual extensión de terreno confinante con la Francia, é imposibles de resguardarse por el mas numeroso y vigilante resguardo para embarazar la introducción y estracción de géneros de poco bulto y mucho valor, como la seda, moneda y otros semejantes (que también tuvieron privada); después lo permitían con la exacción de derechos que beneficiaban á fin de no perderlo todo, como lo reconocían por sus experiencias; y como no tenían defendida la entrada y salida de ningún género, de los mismos despachos de introducción y estracción tomaban prudente conocimiento de lo que faltaba y era preciso en el país para facilitarle la entrada, porque consideraban en la clase de comercio activo hacer entrar en el Principado todo lo que les faltaba y les era preciso, como la saca de sus manufacturas y frutos sobrantes.

Por estos despachos de entrada y salida hacían los cotejos de si salía mas moneda del país que la correspondiente al valor de las manufacturas y frutos que se extraían de él, y hacían juicio de la moneda que se había podido extraer clandestinamente sin el pago de derechos, procedente de la entrada de trigos, ganados y mulas indispensables en el Principado para su precisa subsistencia, abasto de sus carnicerías, y las mulas para el cultivo de la tierra y para el grande tráfico que

hacen los catalanes con coches, calesas y carros en beneficio comun de todo el reino, como tambien los simples que necesitaban para sus fábricas y otros fines de países estrangeros por no haberlos en este; y observaban las demás introducciones de mercaderías, pescas y otros géneros introducidos, midiendo su valor con los géneros y frutos que sacaban en retorno de ellos los estrangeros, y reglaban sus providencias, precavían el fraude, y contenían la ambicion del comercio estrangero.

De la misma suerte que procuraban tener Diputados y Oidores de cuentas de la mayor satisfaccion, capacidad y experiencia, y lo disponian de suerte que á la mayor parte de ellos no les faltasen estas circunstancias, elegian otros de aquellos que manifestaban luces y talentos para adquirirlas con facilidad, y con esta providencia siempre estaba compuesto este Magistrado de personas á propósito para deliberar con acierto cuanto les correspondia. La propia idea seguian en cuanto á los subalternos y empleados en el manejo y administracion de los ramos de Aduanas y Bolla, teniendo sugetos de capacidad, legalidad y esperiencia en ellos, adelantando á los que acreditaban su desempeño, y admitiendo en las vacantes á otros que descubrian capacidad para que se criasen é instruyesen al lado de los mas experimentados; y de esta suerte, y con la esperanza del adelantamiento, haciéndose dignos de él, siempre tenian hombres de satisfaccion é inteligencia, que conservaban aun quando arrendaban algun ramo, obligando á los arrendadores á que los mantuviesen en el ejercicio de sus respectivos empleos, que era lo mismo que ponerles una tácita intervencion para que no pudiesen ocultar los valores, hacer gracia en los derechos ni llenar el país por este medio de géneros forasteros que perjudicasen el sucesivo arrendamiento ó administracion, y haciendo evidente la verdadera y tan sabida opinion: que el nervio principal de la conservacion, aumento y mayor beneficio de las rentas consiste en que sean manejadas por sugetos de legalidad, celo é inteligencia, y en que éstos sean atendidos á correspondencia de su mérito y desempeño; porque de lo contrario, y proveyéndose las vacantes en hombres inespertos, faltos de mérito y de inteligencia y tal vez poco dignos, pierden la estimacion las rentas y los que las manejan, padece el servicio, y se desaniman los buenos dependientes, que por esta razon se ven desatendidos.

A mas de las referidas máximas siguió otra la antigua Diputacion de no tener género alguno estancado, dejando todo arbitrio á sus naturales para la introduccion y venta libre de los tabacos, pólvora, plomo, alcohol, azogue y sus compuestos, como del azufre y aguardiente; pero los derechos que respectivamente adeudaban estos géneros en Rentas generales á su entrada y salida del Principado, y los de Puertas de Barcelona, se percibian por estas rentas y hacian una buena parte de sus valores, que ahora faltan en la consideracion de su importancia, especialmente los que adeudaba la estraccion del aguardiente, y los del que se introducía en Barcelona y consumia en su marina y territorio, que ahora no son valores de las rentas porque se perciben separadamente por el derecho de octavo por las reglas de estanco.

Estanco de aguardiente.

De este estanco se ha seguido y sigue á estos naturales considerable perjuicio en sus intereses; y causa el mayor dolor la consideracion de que siendo un fruto del pais que procede como los demás frutos de la tierra del trabajo y sudor de los hombres, plantando las viñas en sus propias tierras, laboreándolas con copiosos trabajos y dispendio de caudales para que fructifiquen, pagaban gustosos de ellas á mas de un riguroso 10 por 100 de su valor por la contribucion del Catastro y los crecidos derechos de puertas cuando querian introducirla en Barcelona, y un $6\frac{2}{3}$ por 100 de su valor ó estimacion de toda la que embarcaban para fuera del reino y para otras provincias de los dominios de S. M.; y por el beneficio de este tráfico les aumentaban tambien alguna cosa en el Catastro y ramo del ganancial ó industrial lo que les correspondia, por cuyas razones aunque estuvo estancado otras veces en las demás provincias del reino, fue estinguido el estanco por considerarlo perjudicial al vasallo y al comercio, y nunca fue comprendido este Principado en el estanco, hasta que volvió á establecerse generalmente por el Sr. D. José del Campillo, sin esceptuar á Cataluña, en medio de que se hicieron serias y fundadas representaciones esponiendo todo lo que va referido, y ofreciendo los cosecheros y comerciantes que pagarian dobles derechos de salida porque no se interrumpiese el comercio que tenian en este género, y se apro-

vechasen de esta novedad los extranjeros, como en efecto se aprovecharon los franceses, y luego que fueron desatendidos los ruegos y ofrecimientos de los catalanes sacaban el vino del Principado y lo convertian en aguardiente en su pais, y á este arbitrio añadieron el plantío de viñas en las tierras de Provenza mas inmediatas á la marina, atrayendo asi el comercio de esta especie que hacian los catalanes con todas las naciones, y volverian á hacerlo siempre que se atendieran sus justas razones por la mejor calidad de sus aguardientes. Estos poderosos motivos manifestaban cuánto convendria al Rey y al vasallo la estincion del derecho de Octavo y reglas de estanco en Cataluña, volviendo el comercio del aguardiente á su pie antiguo con el derecho de estraccion con el aumento que parecia conveniente, y quedando tambien á beneficio de la Real Hacienda aquel arbitrio que tenian los pueblos de la venta por menor de este género en la forma que hoy se halla establecido.

Derecho provincial de Bolla.

El derecho de Bolla, como propio del Magistrado de la antigua Diputacion, fué secuestrado é incorporado á la Real Hacienda en la misma forma y al mismo tiempo que el de Rentas generales. Tiene igualmente la preeminencia de comprender su contribucion á todos, esceptuando el Sumo Pontífice, y está radicado con Bulas de Su Santidad; pero como este derecho es provincial y solamente está impuesto en Cataluña, se ha hecho la ojeriza de todos los que lo pagan y aun de los forasteros que no le conocen, abultando las voces del rigor con que se maneja, y de que es impeditivo del aumento y conservacion de las fábricas de las ropas de lanas y seda que le adeudan: y estos ponderados perjuicios han logrado tanta atencion aun en el Ministerio, que estaria abolido si se hubiese encontrado equivalente bastante para que no perdiese la Real Hacienda los 140.000 pesos líquidos que le rinden á poca diferencia estos derechos anualmente, pero como es imposible hallar este equivalente sin que recaiga sobre el pobre, que paga muy poco ó nada de estos derechos, y por otra parte el eclesiástico que los satisface desea su estincion para sacudirse de este yugo y no sujetarse á que se le imponga en su lugar otro distinto, no pudo llegar el caso de su estincion. Y á la verdad no sería conveniente que llegase, porque no hay en cuantos derechos

tiene establecidos la Corona otro mas justo y equitativo, y en que tenga el Rey la escelencia y señalada prerrogativa de que le pague el estado eclesiástico secular y regular en la misma forma que los particulares vasallos: de modo que el pobre, como va dicho, nada paga, vistiéndose por su miseria de ropa vieja, y muy poco el menos pobre que se viste de ropa grosera y de poco precio, recayendo el todo en la gente acaudalada y eclesiásticos que gastan paños y ropas de lana y de seda de mucho valor.

Es despreciable la queja de que estos derechos sean perjudiciales á las fábricas, pues se sabe que florecieron mas en lo antiguo que se exigia el derecho con mas rigor, y que se fulminaban censuras contra los que los defraudaban, y se negaba la absolucion al que no restituia lo que habia defraudado; pero en el dia hay teología que anima al fraude.

En medio de que las ropas adeudan este derecho al tiempo que se venden al corte para el consumo del Principado, y no antes aunque las tengan mucho tiempo en sus casas y tiendas, tienen el grande arbitrio de que las que salen del Principado por mar ó por tierra nada pagan del referido derecho, y solo las que salen por mar adeudan un cortísimo derecho de estraccion para Rentas generales.

Pagan tambien un corto derecho de Bolla de un sueldo por sombrero, y otro cada baraja de naipes, tanto los que se fabrican en el Principado como los estrangeros; y le adeudan estos géneros luego que se introducen ó están perfectamente concluidos sin esperar la venta de ellos.

El referido derecho de un sueldo en cada juego de baraja de naipes, tanto los que se introducen de fuera del reino y pagan á su entrada los derechos de Rentas generales establecidos como los que se fabrican en el Principado, se sujetan los primeros al manifesto de la entrada y los segundos conforme se van trabajando: pasándose de unos y otros los seises de copas al oficial destinado á este fin para Bollarlos, pone en ellos su firma y la fecha del dia, mes y año en que lo ejecuta, de que lleva puntual razon el referido oficial desde el acto del manifesto hasta el del cobro del derecho, y otra igual razon el oficial de la aduana, que da las guias y responsivas de los naipes ó seises de copas que vienen á Bollarse y pagan el derecho; con cuya providencia, y la de estar sujetos al registro y á que se haga aprehension de las barajas que se les encuentren sin manifesto, parece queda precavido el fraude en lo posible.

Derechos municipales y locales de entrada de puertas en Barcelona, y su consistencia.

Al mismo tiempo y por igual motivo que fueron secuestrados é incorporados á la Real Hacienda los derechos, rentas y emolumentos del antiguo magistrado de la diputacion de Cataluña, lo fueron tambien los que pertenecian á los magistrados de la antigua ciudad en la forma que se hallaron al ingreso de las armas del Rey en Barcelona, y en el pie y reglas que les pusieron durante el gobierno intruso, manteniendo siempre la calidad de municipales y locales. Estos derechos los causan todos los géneros, mercaderías y frutos así forasteros como del pais á la entrada de las puertas de Barcelona, y la mitad de ellos los que no entran por las puertas, quedando para el consumo de los habitantes en la marina y territorio estrecho extramuros de esta ciudad. Son escedentes los que adeudan los géneros y frutos que entran por mar á los que se introducen por tierra, pues los primeros ascienden á $4\frac{7}{13}$ por 100, y los segundos consisten en $3\frac{3}{4}$ tambien por 100 en lo que entra por tierra, y la mitad de lo referido cuando quedan en la marina y territorio.

Importancia y consistencia de los que adeudan los vinos, aguardientes y demás licores.

La importancia de estos derechos de puertas consiste en los crecidos que se exigen con igualdad de lo que entra por mar y por tierra de los vinos, aguardientes y demás licores, 43 rs. de ardites de cada carga de vino, que equivale á siete arrobas y media del marco de Ávila de Castilla, y 177 rs. de la misma moneda la carga de aguardiente, y 55 rs. la del vino blanco, y $21\frac{1}{2}$ la de vinagre.

Los exentos del pago de todos los derechos de puertas.

Siendo estos derechos locales y municipales que imponian los magistrados antiguos de esta ciudad con facultad que les concedian los Reyes, eran y son exentos de su contribucion

todo el estado eclesiástico regular y secular, hospitales, casas de misericordia y obras pias. Los caballeros del orden de San Juan de Malta, y los que gozan el privilegio de padres de doce hijos, como tambien los que por gracia especial y en virtud de órdenes se franquean al estado mayor de dicha plaza y sus fortalezas lo que respectivamente necesitan, y á los ministros y demás empleados, con señalamiento preciso para evitar que teniendo en su mano este manejo no se hagan la tasa á su arbitrio.

Inspeccion de la intendencia y contaduría principal en estos derechos.

Como al ingreso de las armas del Rey y recobro de dicha ciudad fueron estinguidos por orden de S. M. los magistrados de Diputacion antigua del Principado y los de la ciudad de Barcelona y sus respectivos derechos, rentas y emolumentos agregados á la Real Hacienda, el Sr. D. José Patiño, entonces intendente del ejército, á quien se le comunicaron estas reales órdenes, halló por conveniente arrendar todas las rentas y derechos de los referidos magistrados, para que las nuevas providencias de su administracion no le embarazasen la atención de las urgencias del ejército y subsecuentes conquistas de las islas de Mallorca y Cerdeña: y en calidad de Subdelegado de la superintendencia general de la Real Hacienda, y sin tomar providencia alguna en lo respectivo á las rentas generales y sus agregados mas que los productos de ellas puestos en arrendamiento entrasen en la tesorería del ejército, se refundió en sí mismo como tal Subdelegado todas las autoridades que tenian los magistrados de Diputacion y ciudad. Y consecuentemente, no habiendo nombrado otro ministro ó administrador de rentas en quien recayese al cuidado y cuenta y razon de ellas, dispuso que por la contaduría del ejército se interviniese la entrada de los caudales que pagaban los recaudadores de las rentas y derechos, y que se hiciesen por el contador principal todas las funciones correspondientes al oficio de Racional y demás ministros de cuenta y razon que tenian los espresados magistrados.

No solo se procedió en esta forma durante el enunciado arrendamiento, sino que despues de haber finido y mandado por el Sr. marqués de Campoflorido, superintendente general de la

*

Real Hacienda, que no se volviesen á arrendar las Rentas, y dispuesto su administracion destinando á este fin administrador general y contador para desde 1.º de julio de 1717, quedó sin embargo en la intendencia y contaduría principal del ejército refundida la inspeccion antecedente con las noticias pertenecientes á las obligaciones, censos y censales que tenian contra sí las rentas y derechos de los referidos magistrados, los que se satisfacen por la tesorería del ejército en virtud de órdenes del Intendente y con intervencion de la contaduría principal, sin que en nada concurra la administracion y contaduría de las rentas, como ni tampoco en el repartimiento y pago llamado indiviso, que se hace al clero y estado eclesiástico secular por refaccion de los derechos de puertas, de que es inmune de aquellos géneros indivisibles, porque los han adeudado á su entrada al tiempo que los de Rentas generales.

Concordato con el estado eclesiástico entre el Obispo y el Intendente de orden del Rey.

En el último Concordato del año de 1750 que de orden del Rey convinieron el Obispo de aquella diócesis y el intendente, asistido el primero de prebendados de aquella iglesia, y el segundo del asesor y fiscal de la intendencia y del contador principal del ejército en virtud de la misma Real orden, quedó reglado dicho indiviso con distincion de clases, y se reparte por el contador principal y paga por el tesorero del ejército lo correspondiente á cada individuo como se ejecutaba antecedentemente, y tambien segun las mismas clases se tasó la cantidad de vino y demás frutos divisibles que adeudan en las puertas, se sigue en esta parte un método distinto respecto de que aquel estado eclesiástico nunca ha querido convenir en pagar los derechos del vino y demás frutos y acordar una competente refaccion de ellos, como se ejecuta en la mayor parte del reino, sobre cuyo punto y otros de su inmunidad siguieron un larguísimo pleito en Roma: pero ahora, segun el citado Concordato y arreglado á lo prevenido en él, se procede en esta forma.

Espedicion de las franquicias de los eclesiásticos y demás exentos para la introduccion de los géneros que adeudan los derechos en las mismas puertas.

Por lo que mira al cuerpo de la numerosa confraternidad de S. Severo, á que están agregados muchos eclesiásticos residentes en esta ciudad y forasteros; tiene esta confraternidad nombrados Clavarios, que espiden sus pólizas selladas y firmadas de su mano, con las cuales presentadas en la puerta donde tienen noticia de lo que corresponde á cada individuo al año y al mes, segun su clase del concordato, se le permite la entrada, notándolo en sus libros los Credencieros de franquicias en las respectivas parroquias é iglesias segun la misma formalidad.

Pólizas que se espiden por el Inspector de franquicias.

Por lo que mira á las comunidades religiosas de ambos sexos, hospitales, eclesiásticos que no están incluidos en la confraternidad ni en las parroquias, y demás exentos del pago de estos derechos, se despachan pólizas con arreglo á la tasa prevenida respectivamente en el Concordato por un Inspector de puertas, que hoy lo es D. Francisco de Alós, regidor de dicha ciudad, que servia este empleo á las órdenes del Intendente con despacho Real, y la dotacion de su sueldo se paga por el tesorero del Real Patrimonio antiguo, y de sus fondos, con intervencion de la Contaduría principal. Necesita de un ayudante diestro por ser penosa y continúa ocupacion.

Derecho llamado Lleuda de Tortosa.

Hay otros derechos llamados Lleuda de Tortosa, que pertenecen al Patrimonio antiguo y se exigen de todos los géneros y mercaderías forasteras aunque sean de tránsito, pasando por estos mares á cierta distancia; es odiosa su cobranza, y estuvo suspendida algunos años, hasta que en los de 1729 ó 30 se volvió á establecer por instancia del Contador principal del ejército, y está arrendado y se exige con grande rigor, por cuyo motivo las embarcaciones extranjeras que arribarian de tránsito á aquel puerto huyen de él, y faltan los derechos de aquellos géneros que vendian al comercio.

Mucho mas odioso y perjudicial á los vecinos y moradores de Barcelona es el derecho de Cops, que se les exige en todos los granos y semillas á $4\frac{1}{2}$ por 100, repitiéndose su pago como el de la Alcabala de Castilla en todas sus ventas y reventas, y siempre que por algun motivo se enagenan y mudan de mano.

Los productos que rinde este derecho importan mucho los años estériles en el pais, porque en ellos es preciso que entre mayor cantidad de granos forasteros, y este derecho hace mas crecido el precio del trigo, en indispensable perjuicio de los vecinos y moradores de Barcelona, que necesariamente han de comer el pan mas caro que otro pueblo ninguno. De estos derechos corresponde mas de la mitad á la mitra de aquella diócesis, y de lo demás aunque hay diferentes interesados lo es tambien la Real Hacienda, y lo que le corresponde se lleva cuenta y razon por el ramo de Patrimonio antiguo con intervencion de la Contaduría principal, por cuyo motivo se considera como ramo de la Real Hacienda, y para conocimiento del daño que padece el público de esta ciudad en la exaccion de este derecho.

Sin embargo de que cuando el Rey mandó secuestrar y agregar á su Real Hacienda todo lo que pertenecia á los Magistrados de la Diputacion de Cataluña y ciudad de Barcelona, sobre el mismo pie, reglas y obligaciones que tenian los Magistrados antiguos, quiso el Sr. Marqués de Campo-Florido, en lugar de los derechos de Rentas Generales de Cataluña, establecer los de diezmos y sus agregados, que se exigen en Castilla, para desde 1.º de julio de 1717, que feneció el arrendamiento que hizo el Sr. Patiño; pero habiéndosele hecho presente por el Intendente D. José Pedrajas todos los inconvenientes que resultarían de esta novedad, á mas de los perjuicios que padecería la Real Hacienda, consultó al Consejo, y oyendo al Fiscal resolvió suspender toda innovacion, á reserva de los géneros que contiene el Arancel de impuestos en la renta del cacao, azucar, dulces, especería y papel, que era necesario establecerlo como lo está en Castilla, y tambien el Arancel de la renta de lanas, y así se ejecutó. A mas de dichas novedades se han hecho otras posteriormente por órdenes generales que destruyen los Estatutos antiguos que mandó el Rey observar en Cataluña.

CONTRIBUCIONES DE CATALUÑA.

PARTE LEGISLATIVA.

23 de marzo de 1715.

Real orden por la que se aprueba la determinacion adoptada por el Intendente de Cataluña, disponiendo el reparto de los 3 millones y 100.000 ducados de vellon que fueron asignados al Principado en los diez meses últimos del referido año en equivalencia de las Alcabalas, Cientos, Millones y demás Rentas Provinciales que se pagan en Castilla.

HE dado cuenta al Rey de lo que V. S. espresa en su carta de 15 de este, con el motivo de haber recibido la orden para la imposicion en ese Principado de 3 millones y 100.000 escudos de vellon en los diez meses desde 1.º de este hasta fin de diciembre de este año, en que hace presentes todas las consideraciones que se le ocurren, así sobre el repartimiento como sobre la exaccion, por lo debilitado de los pueblos, falta de comercio y demás que refiere V. S.; concluyendo ha suspendido la publicacion en lo total, pero porque no falte el servicio ha impuesto una contribucion mensual al respecto de la que se manda, para que con el acto práctico de este mes se reconozca si hay ó no posibilidad. Y enterado S. M. de todo lo que V. S. propone me manda decir á V. S. que esta imposicion, como habrá visto por la orden, es en lugar de las Alcabalas, Cientos, Millones y demás Rentas Provinciales que se pagan en Castilla; y que no pudiendo pretender vasallo alguno de S. M. se practique con ellos mas beneficio que con los castellanos por todas las circunstancias que son tan notorias, se ha considerado que el repartimiento que se hace á Cataluña no iguala á lo que se paga en Castilla por las Rentas Provinciales; esto sin considerar las Generales, y lo que han contribuido hasta aquí en seis imposiciones, y lo que están contribuyendo por los

Valimientos que aún se mantienen: de suerte que apenas hay clase de hacienda que demás de lo general de las contribuciones no pague lo especial de estos Valimientos en que no se reserva ninguna clase de sugetos seculares, cuya consideracion es menester tener muy presente para hacer ver y conocer que la piedad de S. M. es tan grande, que no solo se contiene en los términos de lo justo, sino que procura el mayor alivio posible de sus vasallos.= Tambien me manda decir á V. S., que respecto de ser esta imposicion equivalente de las Rentas referidas, su repartimiento no se ha de reglar debajo de solos los términos de vecindario, en que puede haber falencia y disparidad, asi por los caudales como por los géneros de frutos y tráficos, sino que deberá V. S. gobernarse, demás de estas noticias, por las de los caudales y comercio de los individuos, haciendas y frutos, territorios y otras consideraciones que produzcan la igualdad respectiva, de suerte que al todo contribuya cada uno segun las consideraciones que en él se encontraren; á que se habrá de aplicar V. S. con todo esfuerzo, y con la individualidad de noticias que sean convenientes al logro de este fin, estando en que la contribucion se ha de mantener asi, por ser precisa para la subsistencia de las tropas y demás gastos que ocurren, como por ser arreglada á la que se satisface en Castilla por las Rentas Provinciales, interin que estas se ponen en práctica en ese Principado.= Y ha aprobado S. M. que V. S. haya hecho por ahora solo la imposicion de lo que corresponde á un mes, de que remitirá V. S. relacion individual para ponerla en noticia de S. M., quien queda en seguridad de que el celo de V. S. y su aplicacion al Real servicio gobernará esa dependencia de suerte que se consiga el fin, y que la contribucion en esos individuos sea igual respectivamente, asi por la facilidad de su cobro, como por escusar las quejas que produce la diferencia; y de todo irá V. S. dando cuenta. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de marzo de 1715.= *El Obispo de Gironda*. = Sr. D. José Patiño.

Real decreto espedido por el Sr. D. Felipe V en 9 de diciembre de 1715, para que el Principado de Cataluña pague desde 1.º de enero siguiente 1 millon y 200.000 pesos por equivalente á las Rentas Provinciales de Castilla ().*

A todos estos inconvenientes se ha dignado ocurrir la suma é innata Real justificacion del Rey nuestro Señor, con su Real Decreto, espedido en Buen-Retiro en jornada de 9 de diciembre del año pasado de 1715, pues en el supuesto de precisar á Su Magestad las urgencias del Estado en mandar contribuir á sus vasallos: "Ha resuelto se establezca en Cataluña, para 1.º de enero de este año de 1716, una imposicion por lo equivalente á Alcabalas, Cientos, Millones y demás Rentas Provinciales que se pagan en Castilla, á escepcion de las Generales de Sal, Tabaco, Papel Sellado y demás de esta especie que se administran en el Principado, y que la forma en que dicha imposicion se debe repartir entre los pueblos é individuos para que sea con proporcion y equidad, consista en dos especies de servicio, el uno Real y el otro personal: el Real, que debe cargarse sobre las haciendas precediendo la descripcion y tasacion de todas ellas, regulando sus valores y frutos, y que como tal imposicion Real deba ser y sea preferente á todas las cargas y gravámenes que tuvieren dichas haciendas; y el otro personal, sobre la industria, comercios y demás que toque á esta especie, y que en ella no se incluya la nobleza, á distincion del repartimiento por haciendas, que ha de ser general en todas."

29 de abril de 1717.

Comunicacion del Capitan General de Cataluña, haciendo saber la Real orden de 17 del mismo por la que se reducen á 900.000 pesos los 1.200.000 señalados al Principado en aquel año.

D. Francisco Pio de Saboya, Movra, Corte Real y Moncada, Marqués de Castel-Rodrigo, Conde de Lumières, Duque de Nochera, Príncipe de S. Gregorio, Capitan General y Go-

(*) Solo se inserta la parte esencial del decreto.

bernador perpétuo de las islas Terceras, Santa María, San Jorge, Fayal y Pico, Graciosa y Cuervo, Comendador Mayor de la orden de Cristo, Grande de España, Caballero de la insigne orden del Toison de oro, Barón Romano, Noble veneto, del Consejo de S. M. en el Supremo de Guerra, Gobernador y Capitan General de este ejército y Principado de Cataluña. = Habiendo Yo, con diferentes representaciones, hecho presente al Rey (Dios le guarde) la imposibilidad en que consideraba á este Principado, para poder exigir de él la contribucion destinada en este año de 1 millon y 200.000 pesos por la decadencia de sus frutos y comercios; y atendiendo al Real benigno ánimo de S. M. y su paternal amor á todos sus vasallos, al alivio de ellos, se ha dignado dar á los de este Principado una muy grande y especial muestra de él y de su Real clemencia, concediéndole la gracia que se reconoce de una carta, con la cual se ha dignado S. M. mandar se me participe su Real resolucion, y es del tenor siguiente. = Excmo. Señor. Enterado el Rey de las representaciones en que V. E. ha hecho presente la imposibilidad con que V. E. considera á ese Principado para poderse exigir de él la contribucion destinada en este año de 1 millon y 200.000 pesos, por la decadencia de sus moradores en los frutos y comercio, y deseando S. M. atender en cuanto permitan las muchas y ejecutivas urgencias de la Monarquía á todos sus vasallos, de suerte que logren algun alivio en poder pagar las cantidades que á cada uno correspondieren, y consiguientemente que ésta sea pronta y efectiva para la asistencia de las tropas, como es justo lo sea siempre que quede reducida á cantidad proporcionada: Ha resuelto S. M. que de los mencionados 1 millon y 200.000 pesos señalados á ese Principado para que contribuya en este año, se baje una cuarta parte, quedando reducida á 900.000 pesos, que es á lo mas que se ha podido estender el arbitrio en las presentes urgencias, con la precisa circunstancia de que estos han de ser útiles y efectivos para la Real Hacienda, y convertirse en la asistencia de las tropas á que están destinados, sin dar lugar á que se atrase su cobranza, ni á que se hagan nuevos recursos por los pueblos, á vista de la equidad con que se les trata, sobre que se da la orden conveniente al Intendente; y lo participo á V. E. de orden de S. M. para que se halle en esta inteligencia. Dios guarde á V. E. muchos años como deseo. Madrid 17 de abril de 1717. = *Don José Rodrigo*. = Sr. Marqués de Castel-Rodrigo. = Y para que venga esta Real gracia y resolucion á

noticia de los Administradores, Consellers, Cónsules, Paheres, Jurados y demás cabezas de comun de universidades de las ciudades, villas y lugares de este Principado, y generalmente á la de todos, á fin que apreciando con el mayor y debido respeto y veneracion una gracia tan singular que han conseguido de la Real clemencia de S. M., la reconozcan rendidamente como tal, y procuren con el mayor esfuerzo de cumplir y aprontar esta contribucion asi reducida, para que en los plazos que se les destinaren y prefijaren, sea puntual y efectiva, y no malogren dicha gracia con los rigores de las ejecuciones que para su cobranza serán indispensables en caso de resistencia ó morosidad, sin admitirse nuevos recursos algunos, como se previene en la referida Real orden y resolucion, encargo á la Real Audiencia que con carta circular se pase esta noticia á la de los Corregidores, Vegueres y cabezas de partido, para que la hagan pública y notoria en sus distritos, y distribuyan copias de ella á los Bailes y cabezas de comun de las respectivas universidades, para que lo tengan entendido. Barcelona 29 de abril de 1717. = *El Marqués de Castel-Rodrigo*. = A la Real Audiencia de este Principado.

*Edicto para el establecimiento del Catastro, medidas de tierra
y cluses para los precios.*

D. José Patiño, Caballero de la orden de Alcántara, del Consejo de S. M. en el Real de las Ordenes, é Intendente General del ejército y Principado de Cataluña, etc. = Con decreto de 9 de diciembre del año pasado de 1715 fué servido el Rey nuestro Señor resolver se estableciese en Cataluña, para desde 1.º de enero de este presente año, una imposición por lo equivalente á las Alcabalas, Cientos, Millones y demás Rentas Provinciales que se pagan en Castilla, á escepcion de las Generales de Sal, Tabaco, Papel Sellado y demás de esta especie que se administran en este Principado, y que la forma en que dicha imposicion se debe repartir entre los pueblos é individuos, para que sea con proporcion y equidad, consista en dos especies de servicio, el uno Real y el otro personal: el Real que debe cargarse sobre las haciendas, ejecutando descripcion y tasacion de todas ellas, y regulando sus valores y frutos, y que como tal imposicion Real deba ser y sea preferente á todas las cargas y gravámenes que tuvieren dichas haciendas; y

*

el otro personal sobre la industria, comercios y demás que toque á esta especie, y que en ella no se incluya la nobleza, á distincion del repartimiento por haciendas, que ha de ser general en todas.

Y habiéndose dignado S. M. encargarme la ejecucion de esta Real orden, previniéndome al mismo tiempo eligiese las reglas y método que pudiesen conducir á la mayor igualdad, proporcion y justicia distributiva, se han tenido presentes las varias especies de imposiciones, tributos y derechos que en diferentes reinos y provincias se practican, y que la esperiencia enseña quedar espuestos á muchos arbitrarios abusos que facilmente se introducen, y fatigan los pueblos en su ejecucion; y ha parecido que el mas conveniente y justificado para la exaccion de dicha imposicion en este Principado, debe ser el método inalterable de la descripcion y estimacion hecha en el Catastro de todos los bienes raices con las circunstancias individuales que se necesitan para su inteligencia y exactitud, y proporcionar la industria, ganancia ó comercio de cada individuo á lo que legítimamente le puede corresponder, á cuyo fin se han aplicado las diligencias que el dictamen y parecer de todos los mas prácticos y peritos de este Principado ha persuadido ser las mas regulares, ciertas y justificadas.

En esta consecuencia se han formado los dos repartimientos, uno de lo Real por el Catastro, en el cual está valuada cada medida de tierra por su producto, y circunstanciada por su situacion, límites y calidad, destinándole su clase segun las en que se ha dividido en número correspondiente á la variedad que las tierras entre sí tienen; y otro de lo personal, en el cual está considerada la ganancia, industria ó comercio de cada individuo, con la especificacion del oficio ó trato que tiene, y la reflexion á los casos fortuitos, para solo regular el impuesto en la seguridad de lo ganancial que á cada uno resulta.

Formados estos dos repartimientos, y examinadas las clases que pueden incluir por su menor ó mayor calidad todas las medidas de las tierras del Principado, se ha establecido el número de 32 clases, aplicando á cada una todas las partidas de tierra que segun el valor del producto le corresponden; de manera, que hecho el cómputo sobre las 32 clases de la cantidad que S. M. manda repartir, debe pagar cada medida de tierra, segun el parage en que está situada, lo mismo que señala á la clase adonde se ha incluido y le toca; y como son

varias las medidas de tierra segun por la práctica se ha reconocido en todos los Vegueríos, se declara en las siguientes la dimension que cada una, segun su nombre, debe tener.

BARCELONA.

Usan los lugares de su Veguerío de dos medidas, la una es mujada de 45 canas y 90 pasos cada una en cuadro. La otra cuartera de 45 canas ó 90 pasos de largo, y 22 canas y media ó 45 pasos de ancho.

VALLÉS.

Los lugares de este Sosveguerío usan la medida de cuartera de 45 canas ó 90 pasos de largo, y 22 canas y media ó 45 pasos de ancho.

GERONA.

Los lugares de este Veguerío usan de dos distintas medidas, la una es vasana de 30 canas ó 60 pasos en cuadro; y la otra cuartera de 35 canas ó 70 pasos en cuadro.

BESALÚ.

Usan los lugares de su Veguerío dos distintas medidas, una es la cuartera de 35 canas ó 70 pasos en cuadro; y la otra vasana de 30 canas ó 60 pasos en cuadro.

CAMPREDON.

Los lugares de este Veguerío usan la medida de cuartera de 45 canas ó 90 pasos de largo, y $22\frac{1}{2}$ canas, ó 45 pasos de ancho.

RIBAS.

Los lugares de este Sosveguerío usan la medida de cuartera de 45 canas ó 90 pasos de largo, y $22\frac{1}{2}$ canas ó 45 pasos de ancho.

VIQUE.

Los lugares de este Veguerío usan la medida de cuartera de $37\frac{1}{2}$ canas, ó 75 pasos en cuadro.

MOYA.

Los lugares de este Sosveguerío usan la medida de cuartera de $37\frac{1}{2}$ canas ó 75 pasos en cuadro.

MANRESA.

Los lugares de este Veguerío usan la medida de jornal de 45 canas, ó 90 pasos en cuadro.

LLUSANÉS.

Los lugares de este Sosveguerío usan la medida de cuartera de 35 canas, ó 70 pasos en cuadro.

BERGA.

Los lugares de este Sosveguerío usan la medida de cuartera de 35 canas ó 70 pasos en cuadro.

PUIGSERDÁ.

Los lugares de este Veguerío usan la medida de jornal de 30 canas, ó 60 pasos en cuadro.

PALLÁS.

Los lugares de este Sosveguerío usan la medida de jornal de 35 canas, ó 70 pasos en cuadro.

AGRAMUNT.

Los lugares de este Veguerío usan de dos distintas medidas, una es de jornal de 45 canas, ó 90 pasos en cuadro; y otra es de jornal de 72 canas ó 144 pasos de largo, y 30 canas ó 60 pasos de ancho, ó de 12 porcas, que se componen de 30 canas ó 60 pasos de largo, y 6 canas ó 12 pasos de ancho cada una.

CERVERA.

Los lugares de este Veguerío usan de dos distintas medidas, una es cuartera de 35 canas ó 70 pasos en cuadro, y otra de jornal de 60 canas ó 120 pasos de largo, 30 canas ó 60 pasos de ancho.

TÁRRAGA.

Los lugares de este Veguerío usan la medida de jornal de 45 canas ó 90 pasos de largo, y 34 canas ó 68 pasos de ancho.

BALAGUER.

Los lugares de este Veguerío usan la medida de jornal

de 12 porcas de 60 canas ó 120 pasos de largo, y 30 canas, ó 60 pasos de ancho cada una.

LÉRIDA.

Los lugares de este Veguerío usan dos distintas medidas: una es de jornal de 60 canas ó 120 pasos de largo, y 30 canas ó 60 pasos de ancho, y otra es de fangada, de las cuales hacen cinco un jornal.

TORTOSA.

Los lugares de este Veguerío usan la medida de jornal de 30 canas ó 60 pasos en cuadro.

TARRAGONA.

Los lugares de este Veguerío usan la medida de jornal de 50 canas ó 100 pasos cada uno en cuadro.

MOMBLANCH.

Los lugares de este Veguerío usan la medida de jornal de 45 canas ó 90 pasos en cuadro.

VILLAFRANCA DEL PANADÉS.

Los lugares de este Veguerío usan la medida de jornal de 45 canas ó 90 pasos en cuadro.

IGUALADA.

La medida es en los lugares de este Sosveguerío de jornal de 45 canas ó 90 pasos en cuadro.

PRATS DEL REY.

Los lugares de este Sosveguerío usan la medida de jornal de 45 canas ó 90 pasos.

Y porque se ha reconocido que bajo el mismo nombre de medidas de tierra se consideran en algunos Vegueríos de menor dimension ó mayor que la espresada, todos deberán arreglarse á las sobredichas en sus respectivos Vegueríos, en atencion de haberse fundado el valor de cada medida sobre la referida dimension, por cuya razon se deberá dar por mayor ó menor número de medidas el esceso ó disminucion de las que cada individuo, lugar ó Veguerío hubiere denunciado, bajo las mismas penas conminadas á los que hubieren ocultado parte de las cantidades de tierra que les pertenecen.

Estas medidas de tierra usuales en cada Veguerío, descritas en los Catastros, tienen señalada en la margen la clase en que se incluyen; por manera, que deberá pagar la misma cantidad que á cada clase se destina en la forma siguiente:

La primera clase de tierra debe pagar anualmente por cada medida segun su nombre y dimension esplicada, treinta y siete reales de ardites;

La segunda, treinta y cuatro reales.

La tercera, treinta y un reales.

La cuarta, veinte y ocho y medio reales.

La quinta, veinte y cinco y medio reales.

La sesta, veinte y tres reales.

La séptima, veinte y medio reales.

La octava, diez y ocho reales.

La novena, diez y seis reales.

La décima, catorce reales.

La once, doce reales.

La doce, diez y medio reales.

La trece, nueve reales.

La catorce, siete y medio reales.

La quince, seis y medio reales.

La diez y seis, cinco reales y diez y ocho dineros.

La diez y siete, cinco reales.

La diez y ocho, cuatro y medio reales.

La diez y nueve, cuatro reales.

La veinte, tres y medio reales.

La veinte y una, tres reales.

La veinte y dos, dos y medio reales.

La veinte y tres, dos reales.

La veinte y cuatro, uno y medio reales.

La veinte y cinco, un real.

La veinte y seis, diez y ocho dineros.

La veinte y siete, doce dineros.

La veinte y ocho, ocho dineros.

La veinte y nueve, cuatro dineros.

La treinta, dos dineros.

La treinta y una, un dinero.

La treinta y dos, medio dinero.

Por lo tocante á las casas, edificios, fábricas, molinos, censos ó censales, diezmos y demás que se incluyen en el Catastro, lo correspondiente á un 10 por 100 del rédito ó renta que produce en beneficio del dueño.

En el repartimiento personal, despues de haber examinado lo que proporcionadamente se puede suponer de ganancia diaria á cada jornalero é individuo de arte mecánica, se regulan á los primeros cien dias útiles en todo el año y á los demás ciento ochenta, sobre cuya consideracion se les recarga un 8½ por 100 de su anual ganancia, y á los comerciantes se recarga segun el juicio prudencial de los peritos un 10 por 100 del producto ganancial, proporcionado al crédito y tráfico de cada uno, como las demás utilidades que produce la industria y trabajo personal, pues tanto el producto de éstas como de los censos ó censales sirven á disminuir la cantidad que se impone sobre lo Real: y aunque queda establecido invariablemente sobre las referidas justificaciones y diligencias ejecutadas lo que en adelante debe pagar cada medida de tierra, todas las veces que algun individuo se contemplase agraviado, ó por razon de habersele cargado de mas, ó de haberse cargado de menos á otros, se admitirán en cualquier tiempo las averiguaciones que á instancia de la parte se quisieren hacer, quedando á este fin destinados en cada Veguerío, Catastenos ó Perecuatores para la justificacion y desagravio de los damnificados, como mas por menor se esplica en las reglas generales que se imprimen para la inteligencia de lo sustancial de esta imposicion, método de dirigirla, modo y plazos de cobrarla, comun utilidad en el pago de los censos y censales, solucion de diferentes dudas que pueden ofrecerse, destierro de abusos que pudieran introducirse, y otras particularidades que conducen á la claridad y facil ejecucion del intento. Barcelona 15 de octubre de 1716. =D. José Patiño.= Por mandado de su Señoría, D. José de Leon y Luna.

20 de diciembre de 1721.

Réal orden señalando al Principado de Cataluña para el año de 1722, 300.000 pesos por contribucion equivalente á las Rentas Provinciales en Castilla, y haciendo varias prevenciones para su reparto.

Considerando el Rey, que los 900.000 pesos exentos de plata doble que S. M. tiene mandado exigir anualmente en Cataluña desde el año de 1718 en adelante, por equivalente de Alcabalas, Cientos, Millones y demás Rentas Provinciales que se pagan en Castilla, es cantidad muy proporcionada y correspondiente á las fuerzas del Principado, y que sus naturales han quedado muy beneficiados en la baja y moderacion de 300.000 pesos que S. M. les concedió de los 1.200.000 pesos que se les repartieron en el año de 1716 sobre el concepto de solo un 10 por 100 del producto de haciendas, y asimismo con las remisiones de débitos de hasta fin de 1719 y siguiente ó 1720, ha resuelto S. M. que en el próximo que viene de 1722 se repartan al Principado los propios 900.000 pesos, y que entren efectivamente íntegros en la Tesorería del ejército para distribuirse en la subsistencia de las tropas y demás gastos de la guerra. = Aunque las reglas del Catastro establecidas por Don José Patiño para fundar el repartimiento tiene S. M. presente eran las mas propias y seguras con que se ejecutaria con justicia distributiva, está informado S. M. que por la brevedad y forma con que se hizo el Catastro, no pudo conseguirse la averiguacion cierta de haciendas, tratos, comercios y granjerías, y que por esto fue necesario diferir á informes de personas indiferentes, que no tenian el conocimiento que se necesitaba, ni podria haber de todos la correspondiente satisfaccion para negocio de esta gravedad, siendo regular que los mas pueblos procediesen con malicia en sus declaraciones para quedar beneficiados, como lo conseguirian los mas, y que abierta la puerta á los recursos y bajas que se empezaron á conceder á algunos que se consideraron agraviados, acudiesen todos con fes juradas, é informaciones hechas á su arbitrio para introducir la misma solicitud, instando sobre bajas que sin corresponderles es natural las hayan conseguido, y sucederá siempre que no se asegure el repartimiento y eviten los recursos, que solo deben ser oídos para indemnizar á los contribuyentes

cuando se perjudicare á unos y se beneficiare á otros, sin disminuir por esto el repartimiento, porque la baja que se hiciere á unos debe cargarse á los beneficiados, de que puede haber provenido, no solo la alteracion de las estimaciones hechas por el Catastro, sobre las cuales cabian dentro del 10 por 100 del producto de las haciendas los 1.200.000 pesos repartidos por Don José Patiño, sino es el cuidado de hacerse morosos en la paga, esperando el beneficio de una remision, como con efecto la consiguieron. = Estas consideraciones, y las de que para hacerse nuevo examen y averiguacion de haciendas, tratos y granjerías por las reglas de Catastro es obra de tanta hechura que no puede caber en el tiempo en que es necesario hacer el repartimiento, y que si se ejecuta generalmente el de cada Partido ó Veguerío puede haber desproporcion si no se tiene inteligencia cabal de las fuerzas de cada uno y de la sustancia de los pueblos que comprendiere, y tambien que en el pormenor de estos, muchas personas que por su autoridad ó maña hayan ocultado sus haciendas y no estén comprendidas en el Catastro, tengan mas facilidad de mantener la ocultacion y libertad de no pagar, y cometerse otros escesos por ódios ó fines particulares. = Ha resuelto asimismo S. M. fiar del celo de V. S. este repartimiento, para que le disponga y ejecute por los medios que le dictaren sus esperiencias, sin apartarse de las reglas establecidas para el Catastro, respecto de ser esta imposicion equivalente de las Rentas Provinciales de Castilla, y que su repartimiento y exaccion no debe regularse por vecindarios sino es por caudales, comercios, frutos, tráfico y calidad de haciendas; y que para hacerse con la mayor equidad y justificacion que pueda conseguirse, tome V. S. todas las noticias que tuviere por convenientes, llamando en caso necesario á esa Capital, Diputados ó Procuradores de cada Veguerío ó Partido para oirlos, y proporcionar con ellos el repartimiento por mayor de cada uno, teniendo presentes los antiguos que se hacian en el Principado cuando servia con donativos, las averiguaciones hechas con ocasion del Catastro, y lo demás que pueda conducir al acierto, porque tambien tiene S. M. entendido que no solo hay haciendas que no están comprendidas en el repartimiento del Catastro, sino es muy beneficiados los Vegueríos de Barcelona y otros. = Hecho el repartimiento por mayor á cada Veguerío ó Partido, con la posible seguridad, reconocerá V. S. si puede conseguir fundadas noticias para repartir con un suficiente conocimiento el contingente á

*

cada uno de los pueblos que comprendiere, porque por mano de V. S. irá mas bien reglada la reparticion, sin las contemplaciones particulares que pueden mediar en los subdelegados; pero caso de no tener V. S. las fundadas noticias que necesitare, les encargará el repartimiento por menor de los lugares que comprendiere el Veguerío ó Partido de cada uno, previéndoles se valgan de personas de confianza, y de la forma en que se deben gobernar para hacerle por haciendas, tratos, frutos y comercio, segun las reglas del Catastro, enviando V. S. á cada uno relaciones de las haciendas que por las informaciones hechas para él consta tienen los pueblos y sus vecinos, porque estas noticias los instruyen mucho para proceder en los exámenes que conviene hacer. = Lo que tocara á cada pueblo lo ha de repartir la justicia y regimiento de cada uno entre sus vecinos, con asistencia si pudiere ser de los Subdelegados, ó con su inteligencia, pasando las mismas justicias á darles cuenta de la forma en que lo ejecutan, dando V. S. estrechas órdenes, para que se hagan con toda igualdad y justificación los repartimientos, no grabando indebidamente á los desvalidos y relevando á los poderosos; estando V. S. advertido de que cualquier esceso ó desorden que en esto se cometa lo ha de castigar V. S. severamente sin la menor disimulacion, indemnizando prontamente á cualquiera que estuviese agraviado, tanto en lo repartido como en las costas que se le siguieren. = De los repartimientos de cada pueblo, con declaracion de las haciendas, tratos y grangerías de cada vecino, ha de ordenar V. S. á sus Subdelegados le remitan copias auténticas luego que se hayan ejecutado, para tenerlas presentes y poder examinarlas con personas de conocimiento, por si se reconociere algun desorden antes de deducirse queja; lo cual servirá tambien de que se hagan con mas atento cuidado. Y ejecutada esta diligencia se han de poner en la Contaduría de ese ejército; y del repartimiento universal que se hiciere, y ha de quedar en ella, me remitirá V. S. luego que se fenezca copia certificada del Contador, que comprenda sucintamente lo repartido á cada pueblo, con la separacion de Partidos ó Vegueríos. = Tambien dará V. S. orden que los escribanos ó notarios de cada pueblo tengan obligacion, luego que se haya hecho el repartimiento, de publicarle, para que los vecinos sepan lo que se les reparte, y los tengan prontos en los oficios ó archivos; y den razon á cada uno siempre que se la pidan de lo que le ha tocado, disponiendo V. S. que se haga entender á todos uni-

versalmente el beneficio que se les hace en esta contribucion computada con lo que pagan los pueblos de Castilla por las Rentas Provinciales sin contar los valimientos, pues no hay calidad de hacienda que no esté comprendida con bastante, esceso, para que tengan presente la piedad del Rey, que no solo se circunscribe á los términos de lo justo, sino que procura la mas posible abertura para alivio de los súbditos. = Para todo esto se valdrá, tomará noticias y comunicará V. S. con las personas ó ministros que considerase conveniente, y especialmente con las que hayan intervenido y tenido conocimiento del Catastro, para conseguir en toda la forma posible la mayor seguridad en el repartimiento que fia S. M. á la acertada direccion y celo de V. S.; prometiéndose que por estos medios, y el desvelo con que atenderá V. S. á este importante negocio, se conseguirá el establecimiento de esta moderada contribucion en ese Principado sin gravamen de sus pueblos, haciéndose el repartimiento distributivamente, y con tal equidad y justicia que los pobres no tengan motivo para lamentarse y los ricos para quejarse, por ser lo que desea S. M. como efecto de su piedad y justificacion. Y de lo que V. S. fuere ejecutando irá dando cuenta, y pasará original esta orden á la Contaduría del ejército, donde debe ponerse con los repartimientos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de diciembre de 1721. = *D. Francisco Diaz Roman.* = Sr. D. José Pedrajas.

8 de julio de 1724.

Real orden para que el reparto en Cataluña de 900.000 pesos por el Catastro se entienda diverso y con independencia del de los 100.000 pesos que corresponden á Utensilios, Camas y Paja.

En carta de 20 de junio próximo hizo á V. S. presente lo invertidas que se hallaban las reglas que se han debido observar en la exaccion del Catastro, que se estableció en el año 1716 en ese Principado (y producía 1.170.000 pesos al respecto de 10 por 100 en lo Real, y de 8½ en el personal é industrial), y que por este motivo y el de evitar las controversias y perjuicios que han resultado, ha dispuesto V. S. que en todo se observe el primitivo Catastro, entregando á cada pueblo el particular que le corresponde con precision de arreglarse á él;

á cuyo fin, y de que no se ofrezcan dudas á los contribuyentes, le han de tener de manifiesto en paraje público: y que por equivalente de Alcabalas y Cientos, Millones y demás rentas que se exigen en Castilla, y para satisfacer á los asentistas el importe de camas, luz, fuego y paja para las tropas, ha dado V. S. la providencia de que se repartan en este año 1.000.000 de pesos, reduciendo el todo á una sola contribucion para que sea mas facil su exaccion, y menos ocasionada á que por los repartidores se practiquen las violencias de que hasta aqui han usado. Y porque se persuade V. S. que habrá algunas escepciones justas, producidas de equivocaciones procedidas al principio, verificadas que sean en tiempo competente dice V. S. se desharán los agravios que hubiere, pues en los 170.000 pesos que quedan de remanente hay capacidad para que se resarza lo que importare, á fin de que no deje de ser íntegro el 1.000.000 de pesos. En inteligencia de todo y del contesto de los dos papeles que V. S. remitió tocantes á estos asuntos me manda el Rey decir á V. S., que aunque aprueba y tiene por conveniente lo ejecutado y propuesto por V. S., quiere S. M. que el repartimiento de los 900.000 pesos correspondientes al Catastro sea y se entienda diverso, y que se haga con independencia el de los 100.000 pesos que tocan á Utensilios, Camas y Paja para mayor claridad, y que no parezca se aumenta la contribucion. Lo que de orden de S. M. participo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo. Madrid 8 de julio de 1724.=*Fernando Verdes Montenegro*.—Sr. D. Andrés Perez Bracho.

20 de diciembre de 1735.

Práctica de los repartimientos y apremios sobre contribuciones mandadas observar en el Principado de Cataluña.

I.

Inmediatamente que se haya pasado por direccion de los Subdelegados de cada partido á principios de cada año, y antes de primero de febrero, á manos de los Regidores de los respectivos pueblos el impreso acostumbrado, que incluye el

importe de lo que por dicho año y conforme á reglas catastrales le toca satisfacer, con distincion de los ramos ó fincas, deberán los Regidores con asistencia del Baile proceder al repartimiento por menor entre los individuos del pueblo y término, y de sus terratenientes, habida razon de las fincas que cada uno tiene en el término, á cuyo fin es indispensable tengan presente su Catastro, en el cual deben estar por menor descritas las fincas que cada individuo posee; y segun las que fuesen y sus calidades, conformándose á la tasa fija que está señalada en el edicto impreso que se publicó por el Sr. D. José Patiño y entregó á cada uno de los lugares con fecha de 15 de octubre de 1716 (de que para mayor claridad, inteligencia y seguro gobierno se pondrá individual noticia al fin de estas instrucciones, así de las distintas medidas de tierras, como de las clases y precios á cada una señalados), practicarán dicho repartimiento por menor, incluyendo indispensablemente todas las fincas y bienes que pertenecen á seculares, y asimismo todas las adquiridas de estos por comunidades y personas eclesiásticas por cualquier motivo desde la induccion del Real tributo, que fue practicado desde 1.º de enero de 1716, en fuerza del Real decreto de 9 de diciembre de 1715; teniendo presente que á los arrendadores, parceros y masoveros de tierras y heredades de personas exentas por rigurosa exencion canónica que poseian ya las referidas fincas, y las conservan desde antes del establecimiento del Catastro, se les ha de repartir con proporcion á su industria personal y ganancial la cantidad que les correspondiere.

II.

Como en el acto practicado de los repartimientos, que por menor deben hacerse de lo que á cada individuo contribuyente toque pagar en cada tercia y al año, por razon del Real tributo del Catastro, y por todas las fincas y personal, no puede oscurecerse á los Bailes, Regidores y Colector que han de concurrir á su ejecucion las noticias y conocimiento de si hay ocultas y no acatastradas alguna ó algunas piezas de tierra, ganados y otras cualesquier fincas, censos ó censales, por cuya causa no van comprendidas en el cargo que á cada pueblo tiene formado la Contaduría principal, se advierte y declara á los referidos Bailes, Regidores y Colectores, que desde luego de recibida esta instruccion, y para en adelante, quedan constituidos, y los constituyo en obligacion de denunciar las tales fin-

cas ocultas de cualquier especie y calidad que sean, dándome cuenta, ó á mis Subdelegados, de las que sean, y de sus dueños, procediendo inmediatamente á incluirlas en el repartimiento por menor del tributo, con la tasa que les competa, y con la debida esplicacion de no hallarse acatastradas, para que por este medio, no solo se venga en conocimiento y comprobacion de lo que aumentare en el total dicho repartimiento por menor, al por mayor que de aqui se remite impreso para cada año, sino tambien para el fin de continuar dichas fincas en los respectivos Catastros de la Contaduría principal; y lo mismo se entienda para con las tierras de sembradura, de viñas, de olivares, huertos, huertas y otras que sin embargo de estar acatastradas, y habérseles por la Contaduría considerado el mismo cargo que competia segun su especie y calidad en el tiempo en que se acatastraron, hubieren variado de dicha especie y calidad, mejorándola de suerte que actualmente ó en lo por venir tengan mayores productos y les quepa mayor tasa; y segun la que legítimamente les cupiere, se pondrán los aumentos de cargo en los repartimientos, con la mas clara esplicacion, participándomelo á mayor abundamiento, para que se note lo conveniente en los Catastros; y en el Real nombre de S. M. quiero y deajo apercibidos á los Bailes, Regidores y Colectores, como á cualquiera otras personas que constare haber debido concurrir y concurrieren en los repartimientos, que siempre que por la presuncion legal se les considere noticiosos de los espresados fraudes sin haber ocurrido á evitarlos, ó quando cese la presuncion legal siendo sabedores de las ocultaciones de fincas ó variacion en mejora de cualesquier calidades de tierras y otras posesiones, y no lo denunciaren, en perjuicio del Real interés, y faltando á la obligacion de sus encargos, se procederá contra ellos con multas ú otras penas mayores ó menores, segun las circunstancias del exceso, como á usurpadores, de haberes Reales. Y quando los Bailes y Regidores faltaren á su precisa obligacion de enmendar las espresadas ocultaciones, se hace notorio á cualquier persona de cualquier calidad y condicion que sea, que hiciere denunciacion de ellas ante mí ó mis Subdelegados, que se le guardará indefectible secreto y toda fe, y se le gratificará por una vez con el 10 por 100 de lo que importare el tributo de la ocultacion luego que se verifique su entidad; advirtiendo que como el Real ánimo de S. M. inclina á que sea recíproca la justificacion de exigir y cobrar de todos sus vasallos contribuyentes y de to-

das las fincas sujetas á este tributo, sin que se exonere alguna de las que deben pagar la legítima tasa que le compete, quiere tambien que á ninguno de sus vasallos se haga vejacion, cargándole con esceso ó exigiendo mas de lo que legítimamente le cupiere segun reglas catastrales; en cuya consideracion, si algunas fincas se hubieren deteriorado ó mudado de calidad, de superior á inferior, por aquellos accidentes á que las sujetan los tiempos y casos inopinados, acudiendo los interesados á mí ó á mis Subdelegados, se darán prontas providencias para la justificacion é indemnizacion de estos y cualesquiera otros perjuicios en que se sintieren gravados ó agraviados, tanto de parte del indebido proceder de las Justicias, como por equivocaciones ú otros cualesquiera motivos.

III.

En caso de que en algun pueblo se haya oscurecido el Catastro, ó se halle borrado ó enmendado por las diferentes manos que los han manejado, acudiendo uno de los Regidores á la Contaduría principal se cotejará con el que alli para y sobre que se funda su cargo, y reparará en ella cualquier error para que quede uniforme, y se le dará copia auténtica del que hay en aquella oficina, á fin de que los Regidores tengan seguro documento con que gobernarse, y puedan ejecutar legalmente los repartimientos por menor sin agravio de los contribuyentes, como lo quiere y manda S. M., y con singularidad se darán por la Contaduría principal copias de los Catastros de los pueblos que nuevamente se hubieren recanado.

IV.

Como á muchos lugares se les hace el cargo del Real tributo en la Contaduría principal sobre el fundamento de las primeras respuestas generales, en las cuales las Justicias y Espectos declararon en globo la cantidad de medidas de tierra, con sus calidades y otras fincas, sin particularizar ni dividir las pertenecientes á vecinos y terratenientes, ya sea porque unos Catastros no están por menor operados, y otros que por defectuosos son despreciables, se advierte á los Bailes y Regidores que en el interin que, ó se operan los Catastros por menor ó se forman otros por medio de nuevas recanaciones, deben y son obligados á ejecutar los repartimientos por menor

del tributo, teniendo presentes sus respuestas generales primitivas, ó tomando razon (en caso de no tenerlas) de las que pararan en la Contaduría principal, por las cuales se les funda el cargo á efecto de dividir aquel por mayor en el pormenor de lo que justa y legítimamente compete á cada uno de los contribuyentes que se les remite anualmente, arreglándose en cuanto á las clases y tasas á lo que va prevenido en el edicto citado.

V.

En cuanto al repartimiento del tributo personal que recae sobre el estado llano, deberán los Bailes y Regidores hacerlo con distincion, pero á continuacion del ejecutado por el Real de tierras y demás fincas, espresando los nombres y apellidos, oficios de cada uno y de todos los contribuyentes, sin omitir alguno de los que están sujetos á esta carga; con la inteligencia de que se deberá proceder con la mayor exactitud y justificacion, tasando precisamente á todos los que son cabezas de familias ó maestros de cualesquiera artes al respecto de 45 reales de ardites, y á los que son meramente jornaleros ó hijos de familia del mismo estado llano mayores de 14 años, á razon de 25 reales de ardites en cada un año (esceptuándose de esta regla la ciudad de Barcelona, en que están establecidas otras distintas): y se apercibe á los espresados Bailes y Regidores, que ni estos ni otro alguno de los vecinos y habitantes de sus respectivos pueblos se hallan exentos de este servicio personal, y que no deben librar de él á ninguna persona, menos á las que gozan de privilegio militar, ó que les competa inmunidad por título de S. M. ó de este ministerio, al cual queda reservada la declaracion de las dudas que sobre ello puedan ofrecerse; y de cualquiera transgresion serán responsables dichos Bailes y Regidores, y gravemente castigados, á mas de resarcir de sus propios bienes los perjuicios que ocasionare su omision ó malicia, pues nunca pueden ser disculpables de no estar plenamente noticiosos del número de los vecinos y habitantes en sus términos.

VI.

Ejecutado así el repartimiento ó repartimientos por menor, ya sea por los Catastros, ó segun lo que resulta de las respuestas generales de lo que justamente toque pagar á cada contribuyente por cada una de sus fincas propias, ganados y perso-

nal, deberán el Baile y Regidores mandar echar un pregon, para que todos los individuos contribuyentes acudan á las casas del Ayuntamiento á cerciorarse de las cantidades que se les cargan, y previniéndoles que serán oídos en lo que tuvieren que alegar, para lo cual se les señalará el término de ocho dias, y en cada uno ciertas horas en que el Ayuntamiento estará congregado para el referido efecto; y en caso de que los motivos que deduzcan los contribuyentes para que se les rebaje alguna porcion de la suma que se les ha repartido fueren fundados en hecho notorio y claro, por haberles recargado sin justa razon alguna cantidad mas de la que les compete, segun la tasa y cargo hecho en la Contaduría principal, deberán los referidos Bailes y Regidores enmendar el error; pero si fuese dudoso el caso no alterarán el repartimiento, reservando al interesado su derecho para que recurra al Subdelegado ó á este ministerio, por donde se les administrará pronta justicia; y pasado dicho término de ocho dias se deberá firmar por el Baile y Regidores que supieren, y por el Escribano del Ayuntamiento, y asi concluido y cerrado se hará un duplicado con la misma formalidad para remitirlos ambos inmediatamente á manos del Subdelegado del partido, con el fin de que no hallando este algun sustancial reparo ponga en cada uno de dichos dos iguales repartimientos su aprobacion y firma, rubricando todas las hojas, en cuya conformidad volverá á encaminar á manos del Baile y Regidores uno de los dos repartimientos, y luego que estos lo reciban dispondrán su publicacion, haciéndole leer al pueblo en el mas inmediato dia festivo; esceptuándose del requisito de la publicacion todas las ciudades, como tambien las cabezas de partido y corregimiento: y respecto de que el número de vecinos de dichas ciudades y villas es mas considerable que el de los demás pueblos, se estiende al de quince dias el término que va señalado de ocho para los recursos de los contribuyentes, pues de esta precaucion y diligencia ninguna ciudad, villa ni lugar quedan dispensados, como ni tampoco de tener de manifesto en el Ayuntamiento el dicho reparto, para que cada individuo contribuyente pueda tomar de él en cualquier tiempo las noticias que le convengan para su inteligencia y gobierno: y porque es parte esencial que uno de los dos repartimientos originales hechos por cada pueblo pase á la Contaduría principal, será del cargo del Subdelegado remitirle á mis manos, quedándose en su poder una copia auténtica que hará sacar y legalizar por el escribano de la Sub-

*

delegacion, con la advertencia de que no solo ha de servir este documento para su gobierno en los casos que ocurran, sino que le deberá conservar con los demás papeles del ministerio del cargo de su Subdelegacion, á fin de entregarlos en su debido tiempo al que le sucediere en el oficio; y todas las referidas diligencias deberán estar concluidas en fin de febrero de cada año, de forma que puedan y deban los Regidores proceder al cobro efectivo del primer tercio desde el día 1.º de marzo; y porque en los lugares cortos puede no haber escribano ni persona hábil que sea capaz de hacer los repartimientos por menor del tributo con la claridad y justificacion conveniente, se advierte á los Bailes y Regidores que uniéndose dos, tres ó mas lugares de los que se hallen en este caso, podrán hacer eleccion de sugeto idóneo y capaz de la villa mas próxima ó de la cabeza de partido, para que este forme dichos repartimientos, suministrándole para ello los catastros, respuestas generales y otros documentos que sean precisos para practicarlos con acierto y justificacion, y para firmarlos en nombre y por quienes de los de Justicia no sepan escribir, acudiendo á los Subdelegados respectivos para salir de las dudas ó embarazos que pueden ofrecerse en la práctica de dichos repartimientos, por ser estos la base fundamental de que pende la distributiva justicia.

VII.

Si los Subdelegados justificaren que los Bailes y Regidores no hubiesen procedido con legalidad en dicho repartimiento, por cohecho, convenio ó de otra cualquiera manera, los multarán legítimamente segun los casos lo pidan, dándome cuenta inmediatamente de los motivos que hubieren mediado, de forma que se observe justicia distributiva, y atajén los abusos de malicia y fines particulares que en muchos pueblos se han experimentado, con detrimento de las conciencias, daños de los pobres y de los intereses del Rey.

Plazos y cobranza de este Real tributo, y nombramiento de Colector y sus obligaciones.

I.

Los plazos que están señalados por las reglas aprobadas por S. M. para la satisfaccion de este Real tributo, asi en lo real

como en lo personal, son tres, repartidos en todo el año, de los cuales el primer tercio se cumple el último día de abril, el segundo el día último de agosto, y el tercero y último al fin del año: pero como cada tercio se cobra con separacion, y todo el tiempo de él no cede en beneficio de los contribuyentes, sino solo los dos primeros meses, de suerte que fenecidos estos debe tratarse de la exaccion por los Regidores y Colectores de cada pueblo para tener pronto todo el contingente del tercio el día en que acaba, quiere y manda S. M. que, teniéndose consideración á la inviolable observancia de este método, procedan los Regidores y Colectores desde el primero día del tercero mes de cada tercio á la exaccion y cobranza de lo que ha cabido á cada uno de los contribuyentes en el mismo tercio, para que así se consiga mayor facilidad en la cobranza, y se logre el importante fin de evitar los apremios y gastos que ocasionan.

II.

Si alguno por pretesto ó motivo abandonare alguna partida de tierra ó casa, de forma que nadie pagase el importe de su carga real, deberán los Bailes y Regidores pasar á la aprehension de ellas; y no hallando arrendatario, masovero ó inquilino que tomándola por su cuenta pague lo que le pertenece por el Catastro, podrán ponerla al encante público para que se venda, siendo lícito el poderla rematar á un quinto menos de su justo valor en pena de su abandono; y en caso de que por lo tocante á las tierras no se halle tan prontamente quien las arriende ó labre á parcería, deberán los Regidores hacerlas labrar por todos los vecinos repartidamente, segun estilo llamado vulgarmente *ajobas*, y del producto pagar las cargas reales, y lo demás convertirlo en beneficio de los mismos que habrán contribuido en los jornales de su labranza, siendo igualmente responsables los Regidores en sus personas y bienes de lo que por su omision quedare inculto.

III.

Respecto de que por las reglas primitivas de este tributo que S. M. tiene aprobadas y mandadas observar, y por lo hasta aquí espresado en las presentes instrucciones, se ha dado y da á los Bailes y Regidores la forma de hacer los repartimientos de lo que á cada contribuyente le pertenece, se les previene,

que por ningun pretesto ni motivo podrán hacer dichos repartimientos por tallas ni de otra manera, porque precisamente los han de fundar y disponer siguiendo las referidas reglas; y asimismo se les prohíbe el hacer recargos antes ó despues de la exaccion de este tributo, porque tan solamente se ha de imponer y cobrar el preciso y respectivo contingente que toca á cada uno; y en caso de contravencion serán dichos Bailes y Regidores (á mas de la multa de 50 libras que á cada uno desde ahora les impongo) castigados severamente en sus personas y bienes á proporcion del delito y de sus circunstancias.

IV.

Siendo como es del cargo de los Regidores, segun S. M. lo tiene resuelto, la exaccion de este Real tributo, y debiendo estos para su mas fácil cobranza y seguridad de los caudales elegir y nombrar un Colector asalariado del público, y habiendo la esperiencia enseñado el descuido y omision con que se ha procedido en un punto tan sustancial, dejando de nombrarle en muchos pueblos, y en las partes donde los hay se hallan sin el ejercicio que les corresponde, usurpándosele en todo ó parte los Regidores, con notables perjuicios del Real servicio y de los mismos contribuyentes, porque entrando el dinero en poder de aquellos le divierten y aplican á otros fines ajenos de su preciso destino; en esta consideracion, y para evitar todos los expresados inconvenientes, se encarga á los Bailes y Regidores que el dia 1.º de enero de cada año (y por lo que respecta al próximo de 1736 antes de empezarse á hacer los repartimientos), y sin que medie la menor dilacion, elijan y nombren en cada un pueblo persona de seguridad y confianza, y que pueda llevar cuenta y razon del encargo que se le hace, precaviéndose dichos Bailes y Regidores de tomar de dicho Colector fianzas legas, llanas y abonadas; en la inteligencia de que con el nombramiento (que deberá hacerse por escrito ante el escribano del Ayuntamiento que ha de firmarlo) se constituyen fiadores, asi de sus operaciones como de los caudales, debiendo pasar inmediatamente aviso al Subdelegado, asi de dicho nombramiento como del nombre del Colector, quien deberá aceptarlo por ser carga concejil, y tendrá la obligacion indispensable de sacar de los mismos repartimientos originales aprobados de aquel año de su oficio, las partidas del débito ó cargo total de cada contribuyente, para dividirlo por tercias en los

cuadernos ó listas que ha de formar, á fin de tener con la debida distincion y claridad la segura noticia del contingente de cada uno, para que arreglándose á ellas empiece á cobrar cada tercio en los plazos y tiempos espresados en el capítulo primero, dando recibo á los deudores de las cantidades que pagaren por todo el tercio ó á buena cuenta de él, notándolo al mismo tiempo en el respectivo asiento de su lista ó cuaderno, así para que no se ofrezca controversia sobre el tanto que cada uno hubiere pagado, como para que en cualquier dia y hora se pueda saber el fondo que tiene en ser en su caja; siendo tambien de la obligacion de dichos Colectores el practicar por sí las primeras diligencias con todos y cada uno de los contribuyentes con la mayor eficacia; y en el caso de que alguno ó algunos estén remisos en acabar la entera satisfaccion de su debido contingente á cada tercio, lo han de poner inmediatamente en noticia de los Regidores, los cuales, advertidos de la demora, deberán sin dilacion asistir personalmente al Colector para hacer efectiva la cobranza; y cuando ni las diligencias y amonestaciones de estos hubieren bastado para ello, acudirán dichos Regidores y Colectores al Baile, quien sin perder tiempo ha de hacer los apremios y ejecuciones necesarias contra los renitentes, procediendo por embargos; y si hubiere algun individuo ausente sin que tenga procurador en aquel pueblo, ó se intentare por alguno de los contribuyentes retirar sus frutos ó ganados de aquel término, en cualquiera de estos dos casos, y tambien en el de haber bastante sospecha de fuga ó de ocultacion de frutos y ganados, se asegurarán estos, y si pareciere preciso se obligará á prestar caucion al dueño, sin que cese en estas diligencias hasta haberse logrado la satisfaccion de los débitos y se consiga efectivamente, y al fin de cada tercio ó plazo se halle todo su importe en poder del Colector, á cuyo efecto, por lo que respecta al ramo de lo personal, como la exaccion de este pida y requiera distintas precauciones y diligencias, será tambien del cuidado y cargo de los referidos Bailes, Regidores y Colectores vigilar para conseguir la cobranza en los tiempos mas propios, segun la clase de los individuos que componen la vecindad, sacando de los jornaleros y de las personas consímiles poco á la vez de la cantidad que á cada uno perteneciére; en inteligencia de que si hubiere alguno en quien concurra la circunstancia de no poseer bienes ni tener vecindad en el mismo pueblo, y del cual se puede temer la ausencia, en tal caso los Regidores y Colec-

tor irán mas cuidadosos para asegurar el cobro, á fin de que la quiebra de unos contribuyentes no redunde por mala inteligencia en perjuicio de los demás de esta clase ni en detrimento de los Reales intereses. Para todo lo cual los espresados Bailes, Regidores y Colectores, han de disponer sus respectivas diligencias en tiempos tan oportunos y de tal manera, que por omision, descuido ni olvido no den lugar á que llegue el gravamen de las discreciones ó apremios militares, que por lo pasado han sido tan gravosas á la provincia: y de cualquiera negligencia aunque sea leve que diere motivo ó causa á que llegue este caso, serán responsables los Bailes en la parte de no haber dado prontamente el auxilio, y los Regidores y Colectores, como obligados *in solidum* á la exaccion de este Real tributo, serán castigados con prision de sus personas, y la pena de padecer en sus casas las referidas discreciones militares.

V.

Teniendo el producto de este Real impuesto su peculiar é indispensable destino, se previene que todas las cantidades que paguen y deben exigirse de los primeros contribuyentes, han de entrar desde la mano de estos á poder del Colector, á quien se le encarga privativamente la recaudacion, con advertencia de que ha de tener en riguroso depósito todo lo que produjere este Real tributo, sin que á los Bailes y Regidores ni al mismo Colector les sea lícito emplear dichos caudales, en todo ni en parte alguna, para el suplemento de cantidades no exigidas, ni para la satisfaccion de otras obligaciones y urgencias de la Universidad ó de los particulares, ni pagar atrasos del Real impuesto, ni los gastos de discreciones militares, ni otra deuda, sea de la naturaleza que fuere, aunque tenga á su favor los mayores privilegios, pues para evitar la confusion y precaver los desórdenes que se han experimentado de esta especie de malversaciones, necesariamente se ha de aplicar el respectivo contingente anual, y aun el de cada uno de los tercios que corresponden á cada contribuyente, á la satisfaccion del Real impuesto de aquel año ó tercio de él, sin que por ningun pretexto puedan mezclarse estos caudales con los que pertenezcan á otros años ó dimanen de diferentes obligaciones; y recogido el total de cada tercio no ha de salir cantidad alguna del poder del Colector, sino solamente para satisfacer las cartas de pago que se despachen por Tesorería de este ejército, razona-

das y notadas en la Contaduría principal, debiendo estas reternerse por el Colector para dar sus cuentas á los Bailes y Regidores á fin del año: y se apercibe á estos y al espresado Colector, que si contravinieren á lo establecido en este artículo se procederá contra ellos como delincuentes de malversacion de Reales haberes, y á las demás penas que hubiere lugar en derecho, y á mas de esto se hará cargo al Colector del crimen de hurto y aun de peculado, por haber contratado los referidos caudales contra las leyes del depósito regular con que los ha recibido; y en caso de que con vejacion ó de otra forma se reconociese espuesto dicho Colector á que antes ó despues de entrar en su mano intenten los mencionados Bailes y Regidores detenerse en su poder ó los hubieren con efecto aprehendido, ha de tener indispensable obligacion de dar luego aviso de este esceso al Subdelegado del partido para que providencie lo conveniente, enmendando y castigando el desorden sin la menor dilacion.

VI.

Han de tener sus cuadernos ó listas los Collectores con tanta claridad y buen método, que de su inspeccion se reconozca en cualquier tiempo el estado de la cobranza y las cantidades satisfechas por medio de cartas de pago de la Tesorería; y el dia 1.º de mayo del año siguiente de su cargo y nombramiento han de dar cuenta formal de todo lo recibido y pagado, asi del año de sus oficios como de las resultas que hubieren quedado pendientes como débitos atrasados del antecedente, ejecutándolo ante las Justicias y Regidores del citado sucesivo año, con asistencia tambien de los Bailes y Regidores del año antecedente que los eligieron, y Escribanos ó Secretarios del Ayuntamiento; y se declara que no deben bonificarse las partidas no exigidas sino en el caso de que los referidos Collectores hubieren hecho todas las diligencias posibles, y tambien los Regidores y Bailes respectivamente, practicando apremios y ejecuciones como se há espresado en el capítulo cuarto; y asimismo que tampoco se le han de abonar en data de su cargo otras cantidades que las empleadas en satisfaccion de cartas de pago de esta Tesorería; y arregladas y puestas las mencionadas cuentas con este método se ha de tirar la conclusion de ellas, poniendo sus firmas las Justicias y Regidores de uno y otro año, y tambien los Collectores y Escribanos ó Secretarios de Ayuntamiento; y si resul-

tare alcance contra el Colector del cargo de lo efectivamente cobrado, se procederá desde luego á la prision de su persona y embargo de sus bienes, hasta que se consiga el total reembolso del alcance, que ha de convertirse inmediatamente en la paga del Catastro de aquel año; con advertencia de que si por falencia de bienes en el Colector se hubiese de dilatar el espresado reembolso, debe tambien practicarse por la nueva Justicia la ejecucion de persona y bienes contra los Regidores que le nombraron, como fiadores *in solidum* de dicho Colector, hasta estar enteramente reintegrado el alcance; pero si las resultas de estas cuentas procedieren de partidas en deudas de primeros contribuyentes que por renitencia ú otros justos motivos no se hubiere podido poner cobro á ellas, en tal caso se han de recibir en descargo y data á los Collectores que dan las cuentas, y formándose de dichas partidas individual relacion en cuaderno ó lista separada como débitos pendientes del año antecedente, se entregarán á los nuevos Collectores con la debida formalidad de firmas de unas y otras Justicias, para que les sirván de primeros y nuevos cargos, quedando constituidos en la obligacion de poner cobro á las referidas partidas y su total importe con cuenta y caja separada, para que únicamente sirvan estos caudales al entero pago y redondeo de las libranzas ó cartas de pago del año de que proceden; en cuya consecuencia á los Collectores que han cesado y dado ya sus cuentas se les prohíbe absolutamente la referida exaccion en todo ni en parte de las referidas partidas de débitos atrasados, y será de la obligacion de dichos Bailes y Regidores dar aviso á los Subdelegados, y estos á mí, de lo que hubieren practicado en este ajuste de cuentas siempre que el Colector no las hubiere dado regulares; pero cuando hubiere procedido con legalidad, y sus cuentas, asi en el cargo como en la data, se hallaren dignas de aprobacion, deberán dichos Bailes y Regidores fenecerlas, haciendo levantamiento formal por escrito al pie de ellas, en que pondrán sus firmas con las de los referidos Secretarios de Ayuntamiento, y dándole al Colector finiquito en forma para su descargo recogerán originales los mencionados cuadernos ó listas y cartas de pago, y rotulando uno y otro en un legajo con la inscripcion del año á que corresponden, archivarán estos papeles junto con los repartimientos del Real, Personal é Industrial del respectivo año en el Ayuntamiento, para que se encuentren con facilidad cuando sea conveniente que se reconozcan. Todas las espresadas diligencias de ajuste de cuentas y su finali-

zacion, y lo demás de que se ha hecho mencion en este capítulo ha de estar concluido enteramente para fin de mayo de cada año.

Repartimiento y exaccion del industrial.

VII.

Aunque en las reglas catastrales está prevenido y se advierte cuán delicada sea la materia del comercio, y cuánto debe ser atendido por el beneficio que de él resulta á la república, como sea necesario declarar lo mas esencial para la inteligencia de entrar á repartir este ramo de tributo, queda determinado en primer lugar que por lo respectivo á hombres de negocio de la ciudad de Barcelona, declaren entre sí, nombrados de los mismos comerciantes los comisarios para ello, el tanteo que á cada uno deba repartirse sobre el juicio prudencial del comercio y negocio que cada uno tuviere, en la misma forma que se está practicando al presente sobre relaciones firmadas de los elegidos para este repartimiento; y en las demás ciudades, villas y lugares se observará en este punto sin innovacion lo que hasta el presente se ha seguido en los repartimientos de comercio é industria con la mayor justificacion.

Las personas que se debe entender entran en el comercio é industria ganancial son las siguientes. Las que tratan de letras y negociacion de cambios; las que trafican y comercian con mas ó menos fondo de caudal propio; las que por comision manejan el de otros comerciantes mediante su correspondencia; las que compran y venden, y tienen beneficio resultante de caudal puesto en el trato de compras y ventas; los mercaderes de sedas, paños y lienzos de tienda abierta; los drogueros, corredores y demás de esta especie; los arrendadores y asentistas en cualquiera negociacion pública en que intervenga caudal propio; y de los artesanos ó menestrales todos y cualesquiera que, por razon de sus oficios ó por otra, tienen caudal separado ó mezclado en su arte, y alguna ganancia sobre caudal que empleen en sus respectivos ejercicios y negocios, ó por lo que ganaren por su industria, habilidad y fortuna, además del puro trabajo personal, por el cual, y maestría de aquel arte solamente, deberán ser tasados en el repartimiento de sus gremios, colegios ó cofradías, segun la práctica y lo que queda declarado en esta instruccion donde toca.

★

En este conocimiento y con la mayor justificacion deberán proceder las Justicias y Regidores de las ciudades, villas y lugares de este Principado, en el primer día del mes de diciembre de este y de los sucesivos años, al repartimiento formal del comercio é industria, concibiendo muy de propósito y con sería reflexion, para el juicio prudente que sobre sus conciencias deben formar, el tanto de utilidad y ganancia que en aquel año pueda haber resultado á favor de las personas de las citadas calidades y requisitos antes espresadas, y segun el que hicieren tasarán á cada uno de los que se hallen en el caso á razon de un 10 por 100 de sus respectivas ganancias y utilidades, sin alterar por lo que mira á comerciantes de profesion aquella tasa que á cada uno estuviere señalada en la relacion jurada de los Comisarios de aquella clase; y asi, fenecido el repartimiento del comercio é industria, por el término de tres dias en los pueblos y de cinco en las ciudades, se tendrá de manifestò y hará notorio para que acudan los interesados á reconocerle y á deducir los motivos que tuvieren ó razon de sentirse agraviados, que si fueren legitimas las atenderán los Bailes y Regidores, reparando y haciendo enmendar á beneficio de aquellos el gravamen que se reconociese tenian en el tanto que les estaba repartido; y luego de firmado dicho repartimiento por los mencionados Bailes y Regidores y por el Escribano del Ayuntamiento, con otro igual duplicado de él, lo remitirán á mi Subdelegado para su aprobacion si no hallare reparo, y para ejecutar en todo y por todo lo mismo que se advierte en el cap. 6.º, donde se trata de los repartimientos de lo Real y personal.

VIII.

Como el repartimiento del ramo de comercio é industria afecto al Real tributo del Catastro ó dimanante de él, no se puede ni debe practicar sino en fines de cada año, tampoco por consecuencia tiene los términos y plazos para su exaccion y cobranza, que están declarados en lo respectivo á lo Real y personal, se advierte á los Bailes, Regidores y Colectores, que inmediatamente que haya vuelto á sus manos de las del Subdelegado el original repartimiento aprobado, se ha de proceder á la puntual y efectiva cobranza de su total importe, con tal eficacia que por todo el mes de enero, ó lo mas tarde en fin de febrero del siguiente año al que corresponde la tasa, se halle recaudado en las arcas del Colector, quien, igualmente que

del Real y personal, queda obligado á poner sus diligencias para la cobranza, llevar la cuenta y razon, y dar recibos en la misma forma que por los otros ramos de tributos, segun se tiene declarado en el cap. 4.º; observándose respectivamente en cuanto á las precauciones de embargos y ejecucion las mismas reglas y providencias que manifiesta dicho capítulo, y tambien lo que se dispone en el 6.º por lo que mira á las cuentas que los Colectores deben dar.

IX.

Como en las primitivas reglas catastrales, que con repetidas Reales órdenes están mandadas observar, se halla prevenido que haya un Colector en cada pueblo para la recaudacion de este tributo, y que sea asalariado del público, declaro que indispensablemente se observe esta regla, bajo las precauciones que quedan prevenidas, y sobre la consideracion de que mediante el salario que á cada uno se señalare por las respectivas justicias de cada ciudad, villa ó lugar, ó bien nombrando solo un Colector el conjunto de algunos lugares cortos, en union y de comun consentimiento de todos los que le hicieren asi para modificar este gasto, ha de quedar cada uno de dichos Colectores obligado á llevar á su cargo y gastos las quiebras de moneda y conduccion del dinero á las cabezas de partido y cajas de los regimientos, concurriendo como han de concurrir en los dichos Colectores de los pueblos de este Principado, á cuyo cargo se pone la recaudacion del Real Catastro, tambien la obligacion de todo lo concerniente á escritura, cuenta y razon, custodia y responsion del caudal, asistidos en todo del auxilio de los Bailes y Regidores, mediante el cual deben asimismo estar obligados á poner sus diligencias para las cobranzas en la forma que queda prevenido hasta la íntegra percepcion del total importe de cada una tercia, y de las tres de todo el año de su oficio, hasta hallarse en estado de dar cuenta de sus manejos y paradero legitimo del caudal cuya cobranza se les haya encargado y que hubieren recibido. En atencion á estos motivos, y principalmente al beneficio universal que ha de resultar á todo el Principado, dejando atajadas las contingencias de estravios, malversaciones y quiebras del caudal de este tributo, cuyos gravísimos daños se han experimentado en muchos pueblos de la provincia con crecidos perjuicios de los mismos contribuyentes, siendo motivo y pretesto para escesivos é injustos

recargos, sobre los repartimientos hechos legítimamente á cada individuo, y causando los crecidos gastos de discreciones que indistintamente han debido tolerar por lo general todos ó los mas de los contribuyentes; por todas estas razones, y para evitar consecuencias tan perjudiciales, se ha de tener consideración por los respectivos Bailes y Regidores de cada pueblo, que el salario de cada Colector sea proporcionado al trabajo y obligaciones en que se constituye y quedan mencionadas, con el fin de que las puedan desempeñar con la puntualidad é integridad que conviene, en inteligencia que deberán las respectivas justicias pasar noticia á este Ministerio por mano del Subdelegado, vista y aprobada por él, de los gastos que por razon de colecta se hubieren arreglado.

Apremios ó discreciones militares.

I.

Como el fin principal de estas instrucciones se dirige á evitar el grave peso de las discreciones militares, será del cargo de los Subdelegados, luego que se le presenten por los acreedores las cartas de pago dadas por la Tesorería, dar aviso á cada uno y á todos los pueblos de su partido contra quienes se hayan librado, advirtiéndoles de los nombres de los regimientos ú otros librancistas, y prefijándoles el término de ocho dias para pagar y recoger dichas cartas de pago; y pasando dicho término y no habiéndolo cumplido, señalarán los apremios contra los morosos y omisos en la satisfaccion de sus contingentes del cargo de lo tasado por el tributo del Catastro, para lo cual ha de haber antecedido el conocimiento en el Subdelegado, de que las partidas que se hallaren en deuda en primeros contribuyentes no están satisfechas por verdadera renuencia de estos, despues de haber precedido por parte de los Bailes, Regidores y Collectores, todas las diligencias de amonestaciones, apremios y demás que quedan prevenidas en esta instruccion; porque si estas se hubiesen omitido ó no se hubiesen ejecutado con la debida eficacia, con que se hubiera podido conseguir el logro de la cobranza, habiéndolas escusado ó practicado por contemplaciones ú otros respetos, en estos casos los apremios deben dirigirse contra las mismas justicias, Regidores y Collectores culpados respectivamente en pena de

sus omisiones, y á mayor abundamiento llevarse preso á las cabezas de partido uno de los Regidores ó los que parecieren al Subdelegado; pero cuando hubieren las Justicias, Regidores y Colectores cumplido con sus respectivos encargos, y la morosidad se originare de la renitencia y contumacia de los mismos primeros contribuyentes, declaro, que entonces las partidas de apremios militares se señalen y dirijan por los dichos Subdelegados contra los mismos contribuyentes deudores morosos, y por ningun pretesto en perjuicio ni contra los que ya hubieren satisfecho sus contingentes, procediendo en dichos apremios bajo las reglas establecidas y de las precauciones que por mí fueron declaradas en edicto que se publicó en todo el Principado con fecha de 19 de mayo de 1728, y con la forma del tenor siguiente:

II.

Cuando la deuda esceda de 1.000 libras, consistirá la discrecion ó apremio en un Capitan de caballería ó dragones; y un sargento con quince soldados; cuando la deuda sea de 600 hasta 1.000 libras, un Teniente con doce soldados; cuando fuere de 300 hasta 600 libras, un Alférez con ocho soldados; y cuando no llegare á las 300 libras, un Sargento con seis soldados de caballería ó dragones; y siendo la tropa de infantería por la misma proporcion de cantidades antes referidas, para la primera un Capitan con veinte y cinco soldados; en la segunda un Teniente con diez y ocho; en la tercera un Alférez con doce; y en la cuarta y última un Sargento con ocho soldados.

III.

A cada Capitan se darán al dia 7 rs. de ardites, contados solo los precisos que estuviere de apremio en un pueblo, desde el en que entrare inclusive hasta el en que saliere, que ha de ser en el mismo en que pagare el pueblo su deuda; al Teniente 5 rs. de ardites en la misma conformidad; al Subteniente ó Alférez 4 rs.; á cada Sargento 2 rs.; y á cada soldado un real, con mas las camas, luz, fuego y las raciones de paja y cebada para los caballos efectivos; y en falta del dinero pronto, se dará á los Oficiales y soldados lo equivalente del dinero en comestibles, al precio que estos tuvieren en cada pueblo, suministrándose efectivas las raciones de paja y cebada á los caballos, á cuyo fin los Bailes y Regidores se pon-

drán de acuerdo con los Oficiales que mandaren dichas partidas, sin permitir se cometa el menor esceso.

IV.

Teniéndose entendido que las partidas de apremio que se destinan á los lugares se dividen entre ellos, percibiéndose el total del importe del gasto en cada uno como si real y efectivamente existiese en él toda dicha partida, por cuyo abuso se duplicarian las dietas con notable agravio de los pueblos, declaro que no deba pagarse mas cantidad que aquella que corresponda á la gente militar efectiva que realmente existiese por apremio en cada lugar; y asimismo declaro, que deben libertarse y cesar las referidas ejecuciones ó apremios militares en el mismo dia en que se entregue el dinero del importe de la carta de pago, si la llevare consigo el Oficial de apremio ó librancista; ó en el dia mismo que saliere el caudal del pueblo deudor para conducirlo á la cabeza de partido, ó al parage (si fuere mas cercano) donde el regimiento tenga la persona que deba recibirlo.

V.

Los gastos de estos apremios se deben exigir á prorata de los vecinos ó terratenientes renitentes que no hubieren pagado ó acabado de satisfacer enteramente sus contingentes, tasas de Catastro, segun la cantidad que cada uno estuviere debiendo del tercio de la contribucion por que se les apremia; y si por omision de los Regidores no se hubiere cobrado en tiempo hábil de los tales contribuyentes deudores, habrán de suplirlo dichos Regidores, con más el importe del apremio, quedándoles el recurso asi de lo uno como de lo otro contra los deudores, á fin de que las partidas de apremio solo se den con urgente precision y justo motivo, y no se detengan en los lugares mas que los dias precisos que el Subdelegado del partido les haya señalado.

Todos los capítulos contenidos en estas instrucciones quedan dispuestos y establecidos, para que indispensablemente se practiquen y observen en todo el Principado y cada uno de sus pueblos; y como de su ejecucion puntual se han de seguir las mas favorables consecuencias á la Real Hacienda, á la utilidad de los comunes, á su importante conservacion y al beneficio de los contribuyentes en este Real tributo, cesando por

este medio las vejaciones, injusticias y quiebras que en su recaudacion y destino se han experimentado, y los gastos de precisos apremios y discreciones militares; y de otra parte serian ociosas é infructuosas tan saludables reglas y providencias, si no se vigilasen y cumpliesen por los que deben celarlas y ejecutarlas. Por estos motivos, y en desempeño de la obligacion que me incumbe, constituido en este Ministerio por la Real confianza, en nombre de S. M. encargo á mis Subdelegados, que cada uno en sus respectivos distritos se aplique con el mayor cuidado, á que se establezcan y observen en todos los pueblos de él las importantes providencias que contienen estas instrucciones, y á las Justicias, Regidores y colectores de las ciudades, villas y lugares del Principado exhorto y requiero, que sin la menor dilacion (por lo que á cada uno toca) ejecuten las mencionadas reglas en la forma que quedan dispuestas; y para facilitar el fin que se desea, se ha de tener precisamente en cada pueblo, despues de quince dias de la publicacion en las respectivas cabezas de partido, un ejemplar impreso de estas reglas, con la prevencion de que por el solo hecho de estar sin él las Justicias y Regidores de cada ciudad, villa y lugar incurrirán en la pena de 100 libras, que irremisiblemente se exigirán de sus propios bienes; y á todas las demás personas de cualquier estado, grado, calidad y condicion que sean, tanto á las empleadas en la recaudacion y repartimiento de este Real tributo como á las demás á quienes por cualquier causa ó razon tocaren ó pudieren tocar estas instrucciones, encargo y prevengo que las cumplan, obedezcan, guarden y ejecuten, y hagan cumplir y obedecer, guardar y ejecutar con la mayor exactitud y diligencia, advirtiéndole que de cualquier omision que interviniere para que no se logre tan provechoso fin, por lo que toca á las personas que no estuvieren sujetas á mi jurisdiccion, daré cuenta á S. M., ó á quien convenga, para que se aplique el remedio necesario; y en lo que respecta á las transgresiones y escesos que cometieren las Justicias y Regidores de las ciudades, villas y lugares del Principado, y los Colectores que para cada pueblo ó para algunos unidos respectivamente se han de nombrar, se procederá al castigo y enmienda de todos los susodichos, y aplicacion de las penas que en las mencionadas reglas se les imponen, y á otras de multas y arbitrarias que me reservo, conforme á la mayor ó menor gravedad de los casos, las cuales se ejecutarán sin remision alguna en cada uno de los contraventores. Y para que lo ordenado

y dispuesto en este edicto venga á noticia de todos y nadie pueda alegar ignorancia, mando que se publique en los lugares públicos y acostumbrados de esta capital, y en las demás ciudades, villas y pueblos de este Principado, con las solemnidades y circunstancias acostumbradas, debiéndose tomar razon de todo por el Sr. D. Baltasar Montero, Contador principal de este ejército y Principado. Barcelona 20 de diciembre de 1735.=D. Antonio de Sartine.=Tomó la razon.=Don Baltasar Montero.

NOTA. Las varias medidas de tierra que usan todos los Vegueríos del Principado, y de los precios que se arreglaron en el año de 1716 á cada una de las 32 clases en que fueron divididas, no se insertan aun cuando de ello se hace mencion en el cap. 1.º de esta Instrucción, por estarlo ya en el edicto de 15 de octubre del referido año de 1716 (al folio 45).

28 de agosto de 1769.

Real decreto estinguendo el derecho de Bolla en Cataluña.

En vista de las instancias hechas á nombre de los fabricantes y mercaderes de paños, sedas y sombreros de Cataluña para que se estinguiesen los derechos de Bolla y Plomos de ramos, mediante ser muy gravosos al Comercio y público del Principado, se sirvió el Rey mandar examinar este asunto por distintos Tribunales y Juntas, y que espusiesen su parecer. Enterado S. M. de lo que manifestaron los citados Tribunales, y conformándose en todo con el dictamen de la Junta de única contribucion, ha resuelto que se estingan los espresados derechos de Bolla y Plomos de ramos para desde 1.º de enero de 1770, y que desde el mismo dia en adelante se cobren en todas las Aduanas del Principado por equivalente de ellos los que propuso la Junta particular de Comercio de Barcelona, y se espresan en las dos copias incluidas que remito á V. SS.

Tambien ha resuelto S. M. que se estingan desde 1.º de enero de 1770 las Aduanas de Fraga y Tortosa, establecidas para el cobro del complemento del 15 por 100 que pagan los géneros extranjeros que por no consumirse en el Principado pasan á los reinos de Castilla, Aragon y Valencia, por deber cesar la citada exaccion, tanto en las referidas Aduanas como en la de

Barcelona, en donde tampoco se ha de cobrar el derecho de 9 dineros por libra de ciudad, pues ha de quedar tambien estinguido como propone la Junta particular de Comercio de Barcelona en la cuarta partida del primer proyecto, respecto de haber de pagar todos los géneros á su entrada el referido 15 por 100, y quedar por este medio libre su uso dentro y fuera del Principado.

Para asegurar á la Real Hacienda el percibo del importe líquido de los derechos de Bolla y Ramos, el de los que se cobraban en las espresadas aduanas por complemento hasta el 15 por 100 y el del derecho de 9 dineros por libra de ciudad, ha mandado S. M. que se ejecute lo que V. SS. reconocerán por la copia que acompaño de la orden que con esta fecha se comunica al Intendente de Cataluña, y la dirijo á V. SS. de orden del Rey para que dispongan el cumplimiento de cuanto en ella se dispone en la parte que les corresponda, y para que hagan al mismo Intendente y al Administrador general de Aduanas de Cataluña todas las prevenciones que consideren conducentes para la puntual observancia de lo que S. M. manda. = Dios guarde á V. SS. muchos años. San Ildefonso 28 de agosto de 1769. = D. Miguel de Muzquiz. = Señores Directores generales de Rentas.

Instruccion que deberán observar los Administradores de las Aduanas del Principado de Cataluña en la exaccion de los derechos de equivalente del de Bolla y Plomos de Ramos, que en virtud de Real orden de 28 de agosto de este año y proyectos que la acompañan se imponen á varios géneros ultramarinos y del país para desde 1.º de enero de 1770, quedando en su virtud estinguido el citado derecho de Bolla y Ramos.

El equivalente del derecho de Bolla y Plomos de Ramos contenido en dos proyectos formados por la Junta particular de gobierno y comercio de Barcelona, aprobados por S. M. en su Real orden de 28 de agosto de este año, se impone en la entrada de distintos géneros ultramarinos diferenciados en esta instruccion, por el orden que contienen los mismos proyectos, y se reduce sustancialmente á que paguen 15 por 100 los que al presente no llegan á contribuirle, 20 por 100 y los derechos de General y Guerra los tejidos de lana y seda sujetos al de-

recho de Bolla, y se carga á los géneros y frutos del reino lo que ha parecido conveniente á la citada Junta de Comercio para afianzar mas el equivalente.

Del producto que rindan los derechos aumentados á los géneros extranjeros y del reino se ha de llevar cuenta y razon separada, como se previene y manda en la citada Real orden; porque siendo responsables á completar lo que faltase al equivalente de Bolla los fabricantes y mercaderes de paños, sedas y sombreros del Principado, deben tener noticia cierta de cuanto produjesen los referidos derechos mensualmente, y tambien al fin del año, por certificacion de la Contaduría referente á las relaciones y libros originales de los adeudos causados en todo él, cuyo documento se ha de ordenar precediendo formal ajuste y liquidacion con intervencion del Administrador general.

Esta cuenta y razon separada no quiere decir que se lleve en otro libro distinto del de Credencia, que se destina por la Contaduría para formar los asientos de los derechos de rentas generales pertenecientes á la Real Hacienda en dicho año de 1770, antes bien debe llevarse en la misma Credencia con toda espresion y claridad, diferenciándose únicamente en aumentar una nueva columnilla en donde se saque ó figure el derecho que corresponda al equivalente, en esta forma.

GENEROS	ESTIMACION.	DERECHO de General y Guerra.	DERECHO que se au- menta por equivalente.	TOTAL.
<i>sujetos al derecho de 8 dineros de General y Guerra.</i>				
Esteban Robira introduce de fuera del reino una docena de manguitos de Cunillet, de Inglaterra, estimacion 20 ll. 2 de que pagó 3 ll. por todo derecho, á saber, 13 sueldos y 4 dineros por el de General y Guerra, y 2 ll. 638 por equivalente.....	20 ll. 2	ll. 1334	2 ll. 638	3 ll.

De cuyo modo se obedece la Real orden, se formalizan los asientos con la individualidad necesaria, y se hallan unidos en el libro principal todos los géneros que han debido causar

adeudo segun su clase y estimacion: pero se advierte á los Administradores no hagan division en dicho libro de los 4 dineros de General y 4 de Guerra, antes bien deben poner los 8 en una sola columnilla, en la que se sigue el equivalente, y en la última el total.

En las demás clases de derechos, como son los del 10 por 100 de la lencería ó telería, y vinos 10 por 100, y 8 dineros de la suela, pez, baquetas, &c.; el 7 por 100 y 8 dineros del pelo de camello y drogas de Levante y finalmente todos los demás que están sujetos al Equivalente por no llegar su adeudo al 15 por 100, se llevará la misma regla en la formacion de los asientos, observando la precisa circunstancia de separar para toda clase de derecho las hojas correspondientes en la creencia y en el libro de 7 por 100 de habilitacion, como está mandado y se observa actualmente, á fin de que esta misma division facilite toda la claridad que se requiere y exige la orden de S. M.

Los tejidos de lana y seda sujetos al derecho de Bolla quedan recargados por el proyecto con 20 por 100 de entrada, además de los de General y Guerra que ahora pagan; esto es, que en todo contribuirán en las Aduanas fuera de Barcelona 23½ por 100, los 20 por 100 de Equivalente y los 3½ por el derecho actual ordinario de 8 dineros por libra; pero como no salen de la esfera del mismo derecho ordinario, podrán sentarse los adeudos que se hicieren de dichos géneros en union de todos los demás sujetos á la citada clase de General y Guerra.

Esta disposicion no altera en nada las demás reglas establecidas en cuanto á los adeudos de los géneros del pais que se estraen para otros dominios y puertos de provincias del reino, y los Administradores llevarán la misma separacion en el libro de creencia en la diversidad de derechos que se exigen, como son 7 dineros por libra del valor de los tejidos de lana, 80 maravedís por libra castellana de los de seda, 34 dineros de las carnes ó ganado que salga, 8 dineros, 10 dineros, 16 dineros de los géneros que los pagan, 50 por 100 de las tenecas, etc., por lo mucho que conduce para la claridad esta separacion de derechos.

Se previene para gobierno é inteligencia, que al ganado mular y caballar comprendido en la tarifa de 14 de mayo de 1757 para el pago del 15 por 100 á su introduccion de dominios estraños, nada se le carga por equivalente, ni tampo-

co al lanar, cabrío y de cerda, bueyes, vacas y terneras que entran de Francia para abasto del Principado, quedando sujetos á los mismos derechos que al presente pagan.

Tambien queda sin recargo de Equivalente el algodón de Malta que llegue á estos puertos con despacho del Gran Maestro de la Religion de San Juan, como igualmente la granza estrangera, brasil, fuslet, grana, y otros que sirven para tintes de las fábricas de indianas y tejidos de azul, segun se previene en el proyecto en la primera y séptima partida.

Los granos y legumbres de cualquiera especie que sean tampoco están sujetos al Equivalente, y quedan sin mas derecho que el que causan ahora los tejidos de algodón, muselinas, blavets y demás, habilitados por Real decreto de 15 de mayo de 1760. Tampoco están sujetos al Equivalente por el recargo de 20 y 25 por 100 que segun su clase y region de donde proceden contribuyen al ingreso, á menos de que por nueva superior declaracion no se entienda quedar sujetos al Equivalente algunos tejidos de dichos géneros.

Con arreglo al contesto y relacion que comprenden los dos citados proyectos, se pasa á individualizar los géneros en que se carga el equivalente por el orden siguiente.

PRIMER PROYECTO.

A los géneros sujetos al derecho ordinario de 8 dineros por libra de su estimacion, nombrado de General y Guerra, se le carga por Equivalente lo siguiente:

Aduana de Barcelona.

En ella pagan actualmente 8 dineros de General y Guerra, 9 dineros del derecho municipal de Puertas, en todo 17 dineros, y se aumentan 19 dineros para completar los 36 dineros que componen el 15 por 100.

<i>Derechos de rentas generales que actualmente pagan los géneros.</i>	<i>Los que se aumentan por el equivalente de Bolla.</i>	<i>Total en dineros de arditos.</i>
17 "	19 "	36 "

En las demás Aduanas.

Contribuyen en ellas dichos géneros 8 dineros por libra de General y Guerra, y

les aumenta el proyecto 28 dineros para
 igualar los 36, que componen 15 por 100. 8 " 28 " 36 "

GENEROS QUE PAGAN 10 POR 100

6 24 DINEROS POR LIBRA.

En Barcelona.

Pagan en esta Aduana 24 dineros por libra
 por derecho de General y 9 dineros del
 municipal de Puertas, en todo 33 dineros,
 y se le aumentan por Equivalente 3 dine-
 ros para igualar los 36. 33 " 3 " 36 "

En las foráneas.

Los mismos géneros pagan en las restantes
 de este Principado 24 dineros por libra,
 y en el proyecto se le aumentan por Equi-
 valente 12 dineros para completar los 36. 24 " 12 " 36 "

GENEROS SUJETOS AL DERECHO

DE 10 POR 100 Y 8 DINEROS POR LIBRA.

En Barcelona.

Pagan estos géneros 24 dineros por el 10
 por 100, 8 dineros de General y Guerra
 y 9 dineros del de Puertas, en todo 41
 dineros, que componen 17 $\frac{1}{2}$ por 100,
 por lo que no se carga Equivalente. . . . 41 " " " "

En las demás Aduanas.

Adeudan los referidos géneros 10 por 100 y
 8 dineros, que componen 32 dineros, y se
 le aumentan 4 para igualar los 36. . . . 32 " 4 " 36 "

GENEROS SUJETOS AL 7 POR 100

DE HABILITACION Y 8 DINEROS DE GENERAL Y GUERRA.

En Barcelona.

Contribuyen en la capital 7 por 100, 8 dine-
 ros de General y Guerra, y 9 dineros
 del derecho municipal de Puertas, en todo

33 $\frac{1}{2}$ dineros, y se le aumentan 2 $\frac{1}{2}$ dineros para completar los 36. 33 $\frac{1}{2}$ 2 $\frac{1}{2}$ 36 »

En las demás Aduanas.

Pagan los citados géneros 7 por 100 y 8 dineros, que componen 24 $\frac{1}{2}$ dineros, y se le aumentan por Equivalente 11 $\frac{1}{2}$ dineros para igualar los 36. 24 $\frac{1}{2}$ 11 $\frac{1}{2}$ 36 »

SEGUNDO PROYECTO.

En Barcelona.

Todo tejido de lana y seda de dominios extraños sujeto al derecho de 8 dineros de General y Guerra y al de Bolla, se le cargan por el Equivalente sobre la estimacion de tarifas de Aduanas 20 por 100 á la entrada, y los demás que al presente pagan en Barcelona son 17 dineros por libra, los 8 de General y Guerra y los 9 de derecho de Puertas, y el todo con dicho equivalente 65 dineros por libra, que componen 27 $\frac{1}{2}$ por 100. 17 » 48 » 65 »

En las Aduanas del Principado.

Los mismos géneros sujetos al derecho de Bolla, que se les cargan 20 por 100 de Equivalente á la entrada además de los que pagan al presente, deberán contribuir en las Aduanas del Principado 48 dineros por libra por el citado 20 por 100, y 8 dineros de General y Guerra, en todo 56 dineros, que componen 23 $\frac{2}{3}$ por 100. 8 » 48 » 56 »

LANA.

A toda clase de lana extranjera y de los reinos de Castilla, Aragon y Valencia, se le cargan por Equivalente á su entrada por mar ó por tierra en el Principado 5 reales de ardites por quintal, además de los

derechos que actualmente pagan, tanto en Barcelona como en las demás Aduanas. » » 5 » 5 »

SEDA FINA DE ARAGON Y VALENCIA.

A cada libra de seda fina en rama de dichos reinos que se introduzca en este Principado se le cargan por Equivalente los derechos á saber:

En Barcelona.

Pagará por Equivalente un real de ardites cada libra, y además el derecho municipal de Puertas que asciende á un real y 3 dineros cada libra como siempre se ha adeudado. » » 1 » 1 »

En las demás fábricas.

En estas pagará cada libra en virtud del segundo proyecto de la Junta particular de Comercio de Barcelona 2 reales y 3 dineros al Equivalente. El un real impuesto en el primer proyecto y un real y 3 dineros en el segundo, correspondiente á los 9 dineros del derecho de Puertas que se pagan en Barcelona y se aplican en los consumos de las fábricas de fuera para aumento del citado Equivalente. 2 3 » » 2 3

SEDA, ALDUCAR E HILADILLO.

En Barcelona.

Pagará por Equivalente 12 dineros de ardites cada libra de seda, alducar ó hiladillo, y al mismo tiempo el derecho de Puertas en la misma forma que siempre le ha adeudado á la Real Hacienda. » » 1 1 1/2 1 1/2

En las fábricas del Principado.

Cada libra de dicha seda ordinaria pagará fuera de Barcelona un real 1 1/2 dineros, en esta forma: 12 dineros por lo señalado

en el primer proyecto para Equivalente, y
 13 1/2 dineros que le cargan en el segun-
 do tambien con el mismo destino, corres-
 pondiente á los 9 dineros de Ciudad que
 se pagan en Barcelona y se aplican en los
 consumos de las fábricas de fuera para el
 citado fin. » » 1 1 1/2 1 1/2.

CACAO.

En Barcelona.

En la Aduana capital pagará por Equivalen-
 te cada libra de cacao de todas calidades
 de los reinos de España y estrangeros 4
 dineros de ardites, además de los derechos
 que actualmente contribuye este género,
 incluso los de Puertas. » » » 4 » 4

En las demás Aduanas.

El de Caracas y Guayaquil deberá pagar 7
 dineros cada libra de cacao para el Equi-
 valente, en esta forma:

Por el primer proyecto.	» 4	}	
Por el segundo se le cargan 3 dineros mas á cada libra de cacao por el derecho de Puertas de Barcelona que se aplican en las entradas y consumos de afuera al Equiva- lente, que á razon de 6@ de estimacion cada libra, producen de derechos dichos. .	» 7		» 7
	» 3		

El cacao de Islas de Francia deberá contri-
 buir 6 dineros por libra del género en
 esta forma:

Por el primer proyecto.	» 4	}	
Id. por el segundo correspondiente á dicho derecho de Puertas de Barcelona sobre la estimacion de 4@6 cada libra de cacao. .	» 2		» 6

AZUCARES.

En Barcelona.

Cada quintal de azucar blanca y terciada de
 los reinos de España y estrangeros que se
 introduzca á la Aduana capital deberá pa-

gar por Equivalente 7 reales de ardites, además de los impuestos del Arancel, el de Puertas y demás que actualmente contribuye este género.....

» » » 7 » 7

En las demás Aduanas.

BLANCA.

Además de los derechos que al presente contribuye el azucar, deberá satisfacer por Equivalente los siguientes:

Por los señalados en el primer proyecto...

7 »

Id. el derecho de Puertas señalado en el segundo sobre la estincion de 15 libras el quintal corresponde á los 9 dineros por libra de dicho derecho.....

5 15

12 15 12 15

IDEM DE PORTUGAL.

Por el primer proyecto.....

7 »

Id. por el segundo, respectivo al citado de 9 dineros de Puertas de Barcelona sobre la estimacion de 17 libras 3 quintales.....

6 9

13 9 13 9

TERCIADA O MORENA.

Cada quintal.....

7 »

Por el citado derecho de Puertas sobre la estincion de 11 libras quintal.....

4 3

11 3 11 3

CANELA.

En Barcelona y demás Aduanas del Principado se impone por Equivalente 1 real en cada libra de canela, además de los derechos que al presente contribuye.

» » 1 » 1 »

SOMBREROS.

Cada sombrero de dominios estraños deberá pagar en Barcelona y demás Aduanas 2 reales de ardites por Equivalente, además de los derechos que ahora pagaban.

» » 2 » 2 »

:

NAIPES ESTRANGEROS.

Cada baraja de naipes extranjeros deberá pagar por derecho Equivalente en todas las Aduanas 1 real de ardites, además de lo que al presente adeuda. " " 1 " 1 "

BARAJAS DEL PAIS.

Las barajas fabricadas en el Principado de-berán pagar por Equivalente medio real de ardites cada una. " " " 12 " 12

Se procederá á la exaccion de dicho Equivalente y derechos de Rentas generales con arreglo á las estimaciones señaladas á los géneros en la tarifa impresa que acompaña, sin separarse de ella ni arbitrar en darle nuevas estimaciones con motivo de duda ú otra causal, pues cuando haya razon de dudar deberá remitirse muestra del género al Administrador general para que, mandándolo examinar por los Vistas de esta Real Aduana y otros inteligentes, se advierta la que deba señalársele para el adeudo, quedando por esta razon abolido el capítulo de las ordenanzas del año de 1704, que permite á los Administradores dar estimacion á los géneros no comprendidos en el Arancel.

Siendo regular que sobre el modo de dar inteligencia á esta instruccion, ó bien en el de formalizar los adeudos con la separacion y orden esplicado, se ofrezca alguna dificultad, duda ó motivo que embarace el curso uniforme y arreglado que debe seguirse en todas las Aduanas, se espondrá sin demora cuanto ocurra al Administrador general, para que por sí ó consultándomelo primero se resuelva lo que corresponda; y si el Administrador particular no lo hiciese, trastornando ó variando voluntariamente el sentido de sus capítulos, será castigado severamente.

Se seguirá el orden y método establecido para guiar los géneros ultramarinos á lo interior de la provincia y á las de Castilla, Aragon y Valencia, observando las instrucciones contenidas en los libros de guias, libreta, borrador, credencia, órdenes circuladas, y demás disposiciones y providencias que se comunicaren, en inteligencia de que el aumento de derechos por el Equivalente no altera ninguna de las formalidades establecidas, las que quedan en su fuerza y vigor, como tam-

bien los capítulos de las ordenaciones del año de 1704, relativos á la exaccion y cobranza de los derechos de Rentas generales; manifestos de los géneros y frutos en las líneas de mar y tierra, castigo de los defraudadores, el de los empleados que faltaren á su deber y obligacion; y finalmente, cuanto concierne á la administracion y gobierno de la citada renta de Aduanas, quedando únicamente abolidos los correspondientes al derecho de Bolla que se estingue.

Cada mes se dirigirá al Administrador general relacion firmada y jurada del valor que rindiese dicho Equivalente con la que separadamente debe remitir de los demás derechos; y su producto total y efectivo, unido con el de Rentas generales, le pondrá en la Tesorería de dichas rentas, por los medios que se ha practicado hasta ahora.

Concluido el año, se formará en el libro de credencia un resumen general de todos los derechos, divididos con separacion en sus respectivas clases por columnillas, como tambien del Equivalente comprensivo de los doce meses, sumando su total para que se advierta el valor de derechos de todo el año.

Aunque me prometo del honor y buenas circunstancias de los Administradores la mayor exactitud en los adeudos pertenecientes á la Real Hacienda y al Equivalente, y que con igual integridad formarán los asientos en los libros de credencia sin ocultar ni defraudar la mas leve parte, se les amonesta seriamente se gobiernen y cumplan en esta parte con tal exactitud, que no den motivo á sospecha ni recelo; en inteligencia, que si se justificare ó comprobare alguna leve omision en materia tan esencial, se procederá á su deposicion y correspondiente castigo.

De esta instruccion, intervenida por el Contador de Rentas generales D. Manuel de Acedo, ha de acusar el recibo el Administrador de la Aduana de..... como tambien de quedar enterado de su contesto, y pronto á darle cumplimiento. Barcelona 23 de noviembre de 1769. = *D. Juan Felipe Castaños*. = Corresponde con la instruccion original que queda en esta Contaduría principal de Rentas generales de mi cargo, de que certifico. Barcelona 25 de noviembre de 1769. = *D. Manuel de Acedo*.

28 de junio de 1771.

Real Cedula para que el Intendente proceda al reparto que se espresa entre los pueblos del Principado de Cataluña.

Don Cárlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, Señor de Vizcaya y de Molina, etc. A vos el nuestro Intendente general del ejército y Principado de Cataluña salud y gracia: sabed, que por los Diputados de los reinos de Castilla, de Leon y Aragon, en representaciones dirigidas á nuestra Real Persona, y á la Cámara, han hecho presente el principio, planta y establecimiento que habia tenido la Junta ó Comision de Millones, y las contribuciones que hacian los reinos de Castilla y Leon para la dotacion y salarios de los Ministros y subalternos que la componian, y demás gastos comunes arreglados por diferentes Reales Cédulas, y especialmente por una espedita en 20 de abril de 1718: Que hasta el año de 1712 fueron solamente cinco Diputados con ejercicio por los reinos de Castilla y Leon, y uno de ausencias: Que en dicho año se creó una plaza para los reinos de Aragon y Valencia al cual se le habia estado contribuyendo con igual salario que percibian los demás, y del propio fondo, sin embargo de que los citados reinos no contribuian cosa alguna para ello, y por esta razon se hallaba empeñada la Diputacion, de forma que habia tenido que imponerse un censo con el que estaba gravada: Que habiéndose creado novísimamente otra plaza de Diputado de Millones para las provincias de ese Principado y Mallorca, se hallaba aposesionado en ella D. Francisco de Nobell, Regidor de esa ciudad, percibiendo los mismos emolumentos que disfrutaban los demás en la Tesorería del reino en los quince cuentos de maravedís que consignaron los de Castilla y Leon para sus Ministros, y queria tambien se le contribuyese con los gajes y emolumentos de Diputado del reino, con respecto á los otros doce cuentos que tambien estaban consignados, siendo así que para lo uno ni para lo otro no contribuian con maravedís algunos á los reinos de Castilla y Leon las ciudades de que se componia ese Principado y el reino de Mallorca: Que hallándose empeñadas las consignaciones de dicha Diputacion con el

único Diputado que hasta ahora habian mantenido por lo perteneciente á Aragon y Valencia, se dejaba facilmente considerar cuánto se acrecentarian sus empeños con el nuevo Diputado, y parecia muy propio que ese Principado y reino de Mallorca contribuyesen á la diputacion con el capital correspondiente á los gajes y emolumentos que percibia, y que lo mismo hiciesen los de Aragon y Valencia, aliviando por este medio regular á los de Castilla: Que con esta nueva creacion son hoy siete los Diputados con ejercicio, percibiendo cada uno de ellos 26.000 rs. en Tesorería general por Comisario de Millones, y 7.000 en la del reino en calidad de Diputados, y con el título de luminarias; cuyas dos partidas componian 33.000 reales: Que esta dotacion no les sufragaba para mantenerse en la Corte con la decencia que correspondia á su caracter y circunstancias, ni para subvenir á los muchos empeños que precisamente contraian al establecerse en ella, y tenian que renovar al regreso á sus casas: Y concluyeron suplicando que en atencion al desamparo en que se hallaban por no haber sido comprendidos en la gracia general que por nuestro Real decreto de 12 de enero de 1763 se concedió á todos los Ministros de los Tribunales de dentro y fuera de la corte, aumentándoles los sueldos que hasta entonces habian gozado, fuésemos servido aumentar á su Diputacion la cantidad que fuese de nuestro Real agrado sobre el sueldo que al presente gozaba cada Ministro de los que le componian. Este recurso, con una consulta que sobre él hizo de nuestra Real orden la Junta de Juros, se dignó nuestra Real Persona remitir á la Cámara con Real orden de 9 de octubre de 1767, para que en inteligencia de todo reglase los sueldos y gastos fijos que se hubiesen de pagar inalterablemente á estos interesados. Y visto en ella, habiendo oido instructivamente á los referidos Diputados de Millones, con inteligencia de lo que espresaron, y de lo que sobre todo se espuso por el nuestro Fiscal, hizo presente en consulta de 18 de febrero de este año cuanto tuvo por conducente en razon del modo y medios de hacerse el aumento de dotacion de los referidos Diputados. Y por nuestra Real resolucion á ella conformándonos con su dictamen fuimos servido decir, que los efectos del reino eran de dos clases, unos que entraban en la Tesorería general, y antes percibia por sí el reino, de los cuales se pagaban á cada uno de los siete Diputados anualmente 26.000 reales por razon de sueldo anual, y otros á subalternos que importaban 12.525.000 mrs., los cuales quedaron reducidos

por Real cédula de 1718 á 6.952.732 mrs. Que la segunda clase son 9.333.196 mrs., de que exigia nuestra Real Hacienda los gastos de conduccion y de oficina de Juros. Que las dos sumas del caudal líquido del reino hacian á una suma la de 16 cuentos 285.928 mrs. vn. Que en este concepto debia satisfacer dos séptimas partes de cuento la corona de Aragon que á nada habia contribuido, sin embargo de tener dos Diputados que cobraban el sueldo y propinas de los fondos pertenecientes á la corona de Castilla y de Leon, de que habia dimanado verse la Diputacion precisada á tomar censos que aún pagaba sobre sus ténues fondos, que se podian reparar con un justo prorateo de aumento en las cuatro provincias de la corona de Aragon y Valencia, entre las cuales se sortea un Diputado, y el otro séptimo en las provincias de Cataluña y Mallorca, que sortean entre sí otro Diputado nuevamente concedido, y los dos séptimos importaban 4.653.122 mrs. y dos séptimos de maravedí. Que esta suma contribuida por dichas provincias en la forma referida, como la equidad distributiva lo pedia, entrase en la Tesorería del reino por aumento de su fondo sujeta á las mismas reglas que el demás caudal. Que de uno, incluidas propinas ordinarias de fiestas, se completase por mesadas á los siete Diputados por ahora hasta 40.000 reales de vellon, para poder mantener la decencia de sus empleos sin menoscabo considerable de su hacienda durante el sexenio. Y que el nuestro Consejo cuidase de hacer efectiva la cuota con que debian contribuir Aragon, Valencia, Cataluña y Mallorca. Publicada en el nuestro Consejo esta Real deliberacion la obedeció, mandando que para su debido cumplimiento pasase á los nuestros Fiscales, como se hizo; y con vista de lo que espusieron se acordó por decreto de 22 de marzo de este año que la Contaduría general de Valores, con la brevedad posible, diese noticia de lo que contribuia á nuestra Real Persona cada una de las cuatro provincias referidas de la corona de Aragon, por el respecto de Equivalente, Catastro y Talla; lo cual ejecutó, y pasada á la Contaduría general de Propios y Arbitrios para que formalizase el reparto de lo que debian contribuir dichas cuatro provincias para la satisfaccion de los sueldos y propinas de los Diputados de Millones practicó el prorateo que sigue.

Prorateo.

Prorateo que se forma entre los reinos de Aragón, Valencia, Mallorca y el principado de Cataluña de los 4 cuentos 653.122 mrs., con que (conforme á la resolución de Su Magestad á consulta de la Cámara, que se publicó en el Consejo en 11 de marzo de este año) deben contribuir para la satisfaccion de los sueldos y propinas de los Diputados de Millones, con respecto á lo que paga cada uno á S. M. por Equivalente de las Rentas Provinciales, la mitad los dos primeros y la otra mitad los dos últimos.

	Cantidades con que contribuye al rey cada uno de los cuatro reinos por equivalente de Rentas provinciales.	TOTAL.	Lo que deben satisfacer por mitad en la Tesorería del reino.	Lo que corresponde á cada uno de los cuatro reinos.	Su importe en reales y maravedises de vellon.
Aragón.....	170.0002000	452.0182892	2.3262561	8743997	252735 17
Valencia.....	282.0182892	452.0182892	2.3262561	1.4512564	422693 2
Mallorca.....	16.3832988	526.9842122	2.3262561	722333	22127 15
Cataluña.....	510.6002134	979.0032014	4.6532122	2.2542228	662300 28
	979.0032014	979.0032014	4.6532122	4.6532122	1362856 28

De forma que importando la Real Contribucion que sufren los reinos de Aragón y Valencia por Equivalente de Rentas Provinciales 452 cuentos 18.892 maravedís, los 170 cuentos el primero y los 282 cuentos 18.892 maravedís restantes el segundo; y lo que deben satisfacer por la razon espresada y entregar en la Tesorería de la Diputacion del reino 2 cuentos, 326.651 maravedís, resulta corresponder á el de Aragón 874.997 maravedís en cada año, que hacen 25.735 rs. y 17 maravedís, y al de Valencia 1 cuento 451.564 maravedís, que hacen 42.693 rs. y 2 ms. Los que por la misma razon de Equivalente se consideran al reino de Mallorca y Principado de Cataluña ascienden á 526 cuentos 984.122 maravedís vellon, los 16 cuentos 383.988 maravedís al primero, y los 510 cuentos 600.134 maravedís al segundo: y proratedos entre ellos

con este respecto los 2 cuentos 326.561 maravedís que se les cargan y deben entregar anualmente en la citada Tesorería de la Diputación del reino, tocan á Mallorca y su reino 72.333 maravedís, que hacen 2.127 rs. y 15 mrs. de la misma moneda; y al Principado de Cataluña 2 cuentos, 254.228 maravedís, que hacen 66.300 rs. y 18 mrs., cuyas cuatro partidas componen los mismos 4 cuentos 653.122 maravedís que se mandan repartir entre los citados cuatro reinos con proporcion á lo que cada uno paga por Equivalente de Rentas Provinciales, y reducidos á reales de vellón importa 136.858 rs. y 28 mrs. en la forma que queda figurado. Madrid 18 de abril de 1771. = *D. Manuel Becerra.* = Y visto por los del nuestro Consejo con lo espuesto en su inteligencia por los nuestros Fiscales, por auto que proveyeron en 12 de este mes, se acordó expedir esta nuestra carta. Por lo cual aprobamos y confirmamos la liquidacion y prorrateo que va inserta, formada por la Contaduría general de Propios y Arbitrios, en la conformidad que en ella se contiene. Y en consecuencia de la Real resolucion de N. R. P., de que queda hecha espresion, os mandamos que luego que recibais esta nuestra Carta procedais al reparto correspondiente á ese Principado entre los respectivos pueblos de él, en el tiempo y forma que lo haceis de la Contribucion principal con el nombre de Catastro, y con mas el importe de la conduccion á esta corte hasta entregarse en la Tesorería del reino; que asi es nuestra voluntad. Y de esta nuestra Carta se ha de tomar la razon en la Contaduría de esa provincia, y en la de Propios y Arbitrios del reino. Dado en Madrid á 28 de junio de 1771. = *El Conde de Aranda.* = *Manuel de Alpíuceta.* = *D. Luis Urras y Cruzat.* = *D. José Faustino Perez de Hita.* = *Don Pedro de Villegas.* = Yo D. Juan de Peñuelas, Secretario del Rey N. Sr. y su Escribano de cámara, la hice escribir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo. = Registrada. = *Nicolás Berdugo.* = Derechos 14 rs. y mrs. de vn. = Lugar \clubsuit de las armas reales. = Teniente de Canciller mayor, *Nicolás Berdugo.* = Derechos 48 rs. vn. = *Secretario, Peñuelas.* = Para que el Intendente de Cataluña proceda al reparto que se espresa entre los pueblos de aquel Principado á representacion de la Diputación del reino. = Corregistrada. = Gobierno 1.º = Tomóse razon en la Contaduría general de Propios y Arbitrios del reino de mi cargo. Madrid 6 de julio de 1771. = *D. Manuel Becerra.* = Sin derechos. = Barcelona 10 de agosto de 1771. = Ejecútense y cúmplase el contenido de la precedente Real Cédula, y para

las providencias que corresponden pase á la Contaduría principal de este ejército y Principado.=*Fernando Gonzalez de Menchaca.*

Arancel para el cobro de los derechos de Ciudad ó Puertas á la entrada de los frutos, géneros y efectos en la Real Aduana de Barcelona ()*

Contribucion
en mrs. vii.

FRUTOS, GÉNEROS Y EFECTOS DE EUROPA.

Rubia en polvo, cada quintal ciento sesenta y seis mrs. ravedis. 166
Vinos, aguardientes y licores pagan lo mismo que los del reino.
Los demás frutos, géneros y efectos extranjeros son libres.

FRUTOS, GÉNEROS Y EFECTOS DEL REINO.

A.

Aceite de almendras, cada libra siete mrs. 7
Aceite de avellanas, cada arroba cuarenta y seis mrs. 46
Aceite de comer, cada arroba veinte y cinco mrs. 25
Aceite dicho gordo ó muercas, cada arroba trece mrs. 13
Aceite de linaza de la isla de Mallorca, libre.
Aceite de pescado, cada quintal noventa y un mrs. 91
Aceitunas, cada celemin cuatro mrs. 4
Agallas, cada quintal treinta y un mrs. 34
Agrido de limon, cada arroba treinta y un mrs. 34
Aguarrás, cada libra tres mrs. 3
Alambre viejo, cada quintal trescientos noventa y tres mrs. 393
Alazor ó zafrano, cada libra cinco mrs. 5
Albayalde, libre.
Alcaparras, cada quintal ciento y seis mrs. 106

(*) Siendo embarazoso para el despacho el arancel antiguo por hallarse escrito en catalán, con el peso, medida y moneda del país, se mandó hacer esta refundición de aquel documento en los términos que manifiesta el presente en 1807, que es el que sirvió para la exacción del Períage y para el cobro de los derechos de puertas, hasta las tarifas puestas en ejecución en tiempo del Sr. Garay.

Alcaparrones, cada quintal cuarenta y seis mrs.	46
Alegría, cada quintal treinta y un mrs.	31
Algarrobas, cada quintal siete mrs.	7
Algodon en rama, hilado, tejido ó manufacturado, libre.	
Almagre, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Almendra con cáscara, cada fanega quince mrs.	15
Almendra sin cáscara, cada quintal ciento y seis mrs.	106
Almidon, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Alpiste, cada fanega cuarenta y dos mrs.	42
Alquitrán, cada quintal veinte y tres mrs.	23
Alubias, cada fanega siete mrs.	7
Alumbre clarificado, cada quintal cuarenta y tres mrs.	43
Anís ó matalauga, cada quintal ciento veinte y un mrs.	121
Antimonio, libre.	
Aros de madera para cedazos, cada docena cinco mrs.	5
Arroz, cada quintal sesenta y un mrs.	61
Azafrán, cada libra cuarenta mrs.	40

B.

Barro labrado y vidriado, libre.	
Batatas comunes, cada quintal treinta y un mrs.	31
Batatas finas, cada quintal sesenta y un mrs.	61
Botones de uña y ballena, libres.	
Bronce viejo, cada quintal trescientos noventa y tres mrs.	393

C.

Cañamo en rama hilado, tejido ó manufacturado, libre.	
Cañas dulces, cada arroba cuarenta mrs.	40
Caparrosa, cada quintal veinte y tres mrs.	23
Carbon de piedra, cada quintal ocho mrs.	8
Carbon de hueso de fruta, cada quintal diez y seis mrs.	16
Cáscara de naranja, cada quintal ocho mrs.	8
Cáscara de granada, cada quintal diez y seis mrs.	16
Castañas, cada quintal cuarenta y seis mrs.	46
Cera en pan blanqueada ó labrada, libre.	
Cerbeza, libre.	
Chocolate, cada libra once mrs.	11
Chorizos, cada libra sencilla cuatro mrs.	4
Chufas, cada arroba veinte mrs.	20
Cobre viejo, cada quintal trescientos noventa y tres mrs.	393

Cola comun, cada quintal ciento cincuenta y un mrs.	151
Cominos, cada quintal sesenta y un mrs.	61
Coral en bruto ó manufacturado, libre.	
Crisoles, libres.	
Cueros de caballo, cada uno veinte y ocho mrs.	28
Curtidos de todas clases, libres.	

D.

Dátiles, cada libra dos mrs.	2
Desperdicios de cochinilla, cada libra cuatro mrs.	4
Dulce seco ó en almibar, cada libra cuatro mrs.	4

E.

Enca, cada quintal trece mrs.	13
Escobas, cada docena tres mrs.	3
Esponjas finas, cada quintal ciento cincuenta y un mrs.	151
Esponjas ordinarias, cada quintal setenta y nueve mrs.	79
Esparto labrado en bremos, cables, calamentos, libanton- es, medias trallas, moletas, morrales, pleita y ternas, cada docena veinte mrs.	20
Esparto en alpargatas y capazos, cada docena cinco mrs.	5
Esparto en aventadores, cada docena tres mrs.	3
Esparto de garbillo y en rama (1), cada millar cincuen- ta y cinco maravedís.	55
Esparto labrado en felpudos ó panerones, cada docena diez y seis maravedís.	16
Esparto en filete (2), cada docena un maravedí.	1
Esparto en libaues, cada docena cincuenta y cinco ma- ravedís.	55
Esparto en palomeras grandes, cada docena ciento sesen- ta y cinco maravedís.	165
Esparto en palomeras medianas y pequeñas, cada docena ochenta y tres maravedís.	83
Esparto en sinquenas, cada docena setenta y siete mara- vedís.	77
Esparto en tronella (3), cada costal doce maravedís.	12

(1) El millar de esparto de garbillo se compone de 25 costales, y el de esparto en rama es de 33 haces y 10 manadas.

(2) Cuatro docenas de piezas de filete componen un fardo.

(3) Un costal de tronella se compone de cuatro fardos de una docena cada uno.

Espuertas, cada docena siete maravedís.	7
Esteras de junquillo, cada arroba trece maravedís.	13

F.

Flor de rubia, cada quintal diez y nueve maravedís.	19
---	----

G.

Garbanzos, cada fanega siete maravedís.	7
Goma ordinaria de árboles, cada libra dos maravedís.	2
Granadas, cada ciento paga catorce maravedís.	14
Granos, libres.	
Gualda seca, cada quintal diez y nueve maravedís.	19

H.

Heces de vino, cada quintal cuarenta y seis maravedís.	46
Hierro viejo, cada quintal diez y seis maravedís.	16
Higos, cada quintal veinte y tres maravedís.	23
Higos chumbos, cada ciento paga tres maravedís.	3
Hoja de sen, libre.	

I.

Incienso, cada quintal ciento cincuenta y un maravedís.	151
---	-----

J.

Jabon blando, cada quintal noventa y un mrs.	91
Jabon de piedra, cada quintal ciento cincuenta y un mrs.	151
Juncos para cestos ó para pescar, cada millar tres mrs.	3

L.

Lana de Andalucía, Castilla, Murcia y Valencia, limpia, cada quintal doscientos setenta y dos mrs.	272
Lana de idem sucia, cada quintal ciento treinta y seis mrs.	136
Lana añinos de idem limpia, cada quintal doscientos doce mrs.	212
Lana dicha de idem sucia, cada quintal ciento y seis mrs.	106
Lana de Aragon limpia, cada quintal trescientos y dos maravedís.	302

Lana de idem sucia, cada quintal ciento cincuenta y un mrs.	151
Lana añinos de idem limpia, cada quintal doscientos cuarenta y dos mrs.	242
Lana dicha de idem sucia, cada quintal ciento veinte y un mrs.	121
Lana de Mallorca y Menorca limpia, cada quintal doscientos cuarenta y dos mrs.	242
Lana de idem sucia, cada quintal ciento veinte y un maravedís.	121
Lana añinos de idem limpia, cada quintal ciento ochenta y dos mrs.	182
Lana dicha de idem sucia, cada quintal noventa y un maravedís.	91
Lana de este Principado, cada quintal ciento treinta y seis maravedís.	136
Lana tejida ó manufacturada, libre.	
Libros, libres.	
Limones, cada millar veinte y ocho mrs.	28
Linaza ó simiente de lino, cada fanega cuarenta y siete maravedís.	47
Linaza ó simiente de lino de Mallorca, libre.	
Lino en rama, hilado, tejido ó manufacturado, libre.	
Longánizas, cada libra sencilla cuatro mrs.	4

M.

Madera manufacturada ú obrada de todas clases, libre.	
Manteca de cerdo, cada quintal ciento veinte y un mrs.	121
Melones, cada docena diez mrs.	10
Miel, cada quintal setenta y seis maravedís.	76
Mocarte en salmuera, cada quintal noventa y un mrs. .	91
Morcillas, cada libra sencilla 3 mrs.	3

N.

Naranjas agrias, cada millar nueve mrs.	9
Naranjas dulces, cada millar catorce mrs.	14
Nueces, cada fanega diez y seis mrs.	16

O.

Orcilla, cada quintal noventa y un mrs. 91

P.

Palma en rama, cada quintal diez y seis mrs. 16
 Palmas verdes, cada costal doce mrs. 12
 Palomina, cada quintal treinta y un mrs. 31
 Papel de todas clases, libre.
 Pasas, cada quintal treinta y un mrs. 31
 Pergaminos, libres.
 Perniles, cada quintal ciento cincuenta y un mrs. 151
 Pescados frescos, salados ó salpresados, libres.
 Pez, cada quintal treinta y un mrs. 31
 Pielés adobadas, cada docena cuarenta y dos mrs. 42
 Pielés de carnero con lana, cada docena veinte y ocho
 maravedís. 28
 Pielés de cordero con lana, cada docena diez y siete mrs. 17
 Pielés de lija, cada docena once mrs. 11
 Pimenton colorado, cada quintal sesenta y un mrs. 61
 Piñones con cáscara, cada fanega quince mrs. 15
 Piñones sin cáscara, cada quintal setenta mrs. 70
 Pipas de tierra de Mallorca para fumar, cada gruesa
 cuatro mrs. 4
 Polvos para el pelo, cada quintal setenta y seis mrs. 76

Q.

Queso, cada quintal noventa y un mrs. 91

R.

Raiz de arló, cada quintal diez mrs. 10
 Resina de pino, cada quintal noventa y un mrs. 91
 Rubia en polvo, cada quintal ciento veinte y un mrs. 121
 Rubia en raiz, cada quintal sesenta y un mrs. 61

S.

Sal de higuera, cada libra dos mrs. 2

Sal purgante de la laguna de la Higuera, libre.	
Sal armoniaco, libre.	
Sal prunela, libre.	
Sal saturno, libre.	
Sandías, cada docena diez y nueve mrs.	19
Seda en rama, cruda, teñida ó blanqueada, tejida ó ma- nufacturada, libre.	
Sebo picado, cada quintal ciento treinta y seis mrs.	136
Semilla de alfalfe, cada quintal sesenta y un mrs.	61
Sombreros de lana, pelo ó seda, libres.	
Sosa, cada quintal diez y seis mrs.	16

T.

Tierra ocre, cada quintal diez y seis mrs.	16
Tierra roja, cada quintal ocho mrs.	8
Tocino, cada quintal noventa y un mrs.	91
Tripas de buey, cada una once mrs.	11
Turron, cada libra cuatro mrs.	4

V.

Velas de sebo, cada quintal ciento cincuenta y un mrs.	151
Vidrios de cristal ó cristalinos, libras.	
Vizcocho ordinario ó galleta, cada quintal cincuenta y tres maravedís.	53
Vizcocho fino, cada libra cuatro mrs.	4

Y.

Yerba de Mallorca contra lombrices, cada arroba treinta y un mrs.	31
---	----

Z.

Zumaque, cada quintal cuarenta y seis mrs.	46
Zumo de limon, cada quintal cuarenta y seis mrs.	46

VINOS, AGUARDIENTES Y LICORES DEL REINO Y ESTRANGEROS.

Vino tinto y garnacha, cada arroba ciento noventa y siete maravedís.	197
Malvasía, cada arroba doscientos treinta y ocho mrs. ...	238
Vino blanco, cada arroba doscientos cincuenta y dos mrs.	252

Vinagre, cada arroba noventa y nueve mrs.	99
Aguardiente, cada arroba ochocientos diez mrs.	810
Rosolis, cada arroba cuatrocientos cinco mrs.	405
Ron y ginebron, cada arroba doscientos tres mrs.	203

FRUTOS, GENEROS Y EFECTOS DE AMERICA Y ASIA.

A.

Aceite de canime, cada libra diez y seis mrs.	16
Aceite de lobo marino, cada arroba treinta y un mrs. ...	31
Aceite de Maria, cada libra diez y seis mrs.	16
Aceite de palo, cada libra ocho mrs.	8
Achicote, cada libra ocho mrs.	8
Achicote en rama, flor ó yerba, cada libra dos mrs. ...	2
Agengibre, cada quintal noventa y un mrs.	91
Algodon en rama, libre.	
Anacardina, cada libra cuatro mrs.	4
Añil de Caracas, cada libra diez y nueve mrs.	19
Añil de China, cada libra diez y seis mrs.	16
Añil de Goatemala, cada libra veinte y nueve mrs.	29
Añil de Nueva Orleans, cada libra diez mrs.	10
Azafran romí, cada quintal ciento ochenta y dos mrs. ...	182
Azúcar blanco, cada quintal doscientos veinte y siete mrs.	227
Azúcar quebrado, cada quintal ciento sesenta y seis mrs.	166

B.

Baftas, cada vara tres mrs.	3
Baldreses, cada docena veinte y ocho mrs.	28
Bálsamo, cada libra cincuenta y cinco mrs.	55
Baquetas de Honduras, cada libra cinco mrs.	5
Barba de ballena, cada libra cuatro mrs.	4
Beatillas, cada vara tres mrs.	3
Bejuquillo, cada libra veinte y dos mrs.	22
Borra de cera, cada arroba diez y nueve mrs.	19
Brasilete, cada quintal ochenta y tres mrs.	83
Bumbums, cada vara seis mrs.	6
Busaina, cada quintal veinte y tres mrs.	23

C.

Cacao de Caracas, Magdalena, Soconusco y Guayaquil, cada libra cinco mrs.	5
Canchelagua, cada libra diez y nueve mrs.	19
Café, cada libra cinco mrs.	5
Calaguala, cada libra diez y seis mrs.	16
Callicoes, cada vara tres mrs.	3
Callipatis, cada vara cinco mrs.	5
Canela de Asia, cada libra diez y seis mrs.	16
Caña fístola, cada libra tres mrs.	3
Cáñamo de cerro, cada quintal ciento veinte y un mrs. .	121
Caraña, cada libra ocho mrs.	8
Carey, cada libra treinta y ocho mrs.	38
Carmin, cada libra setenta y nueve mrs.	79
Carne salada, cada quintal cincuenta y tres mrs.	53
Casas, cada vara tres mrs.	3
Cascarilla blanca, cada libra diez y seis mrs.	16
Cascarilla ó quinaquina, cada libra treinta y dos mrs. .	32
Casia, cada libra doce mrs.	12
Cebadilla, cada libra dos mrs.	2
Cera amarilla, cada quintal cuatrocientos cincuenta y tres mrs.	453
Cera blanca en marquetas, cada quintal quinientos vein- te y ocho mrs.	528
Cera labrada, cada libra ocho mrs.	8
Cera en horrruras, véase Desperdicios de cera.	
Chocolate, cada libra once mrs.	11
Clavo de especia, cada libra treinta y cinco mrs.	35
Clines de caballo, cada quintal noventa y un mrs.	91
Cobre labrado, cada quintal setecientos ochenta y cinco maravedís.	785
Cobre en plancha ó campanil, cada quintal ciento noven- ta y siete mrs.	197
Colmillos de elefante, cada libra diez y nueve mrs.	19
Coloquintidas, cada libra veinte y cuatro mrs.	24
Coloquintidas de color de agua, cada libra cuatro mrs. .	4
Conchas finas de nácar, cada libra siete mrs.	7
Conchas ordinarias, cada libra cuatro mrs.	4
Contrayerba, cada libra ocho mrs.	8
Copal, cada libra diez y nueve mrs.	19

★

Copaiba, cada libra diez y seis mrs.	16
Cordobanes blancos, cada docena ochenta y tres mrs. ...	83
Cordobanes negros, cada docena ciento veinte y cuatro maravedís.	124
Costak, cada vara cuatro mrs.	4
Cotorras, cada una veinte y ocho mrs.	28
Cuernos de toro, cada millar veinte y ocho mrs.	28
Cueros vacunos al pelo, cada libra dos mrs.	2
Cueros de cisne y chinchilla, cada uno siete mrs.	7
Cueros curtidos, cada libra cuatro mrs.	4
Cueros de lobo marino, cada uno diez mrs.	10
Cueros de venado y guanaco regulares, cada uno catorce mrs.	14
Cueros de venado y guanaco pequeños, cada uno siete maravedís.	7
Cueros de tigre y zorrillo, cada uno sesenta y dos mrs. ...	62
Culem, cada libra treinta y dos mrs.	32
Culem en hoja, cada libra cuatro mrs.	4

D.

Desperdicios de cera, cada arroba doce mrs.	12
Díctamo blanco, cada libra dos mrs.	2
Dividivi, cada libra dos mrs.	2
Dulce, cada libra cuatro mrs.	4

E.

Estaño, cada libra dos mrs.	2
Estracto de palo brasil, cada quintal trescientos dos mrs. ...	302
Estracto de cascarilla, cada libra treinta y dos mrs.	32
Elefantes, cada vara tres mrs.	3
Emmertis, cada vara tres mrs.	3

G.

Gamuzas, cada docena veinte y ocho mrs.	28
Garras, cada vara cuatro mrs.	4
Goma ánimo, cada libra cuatro mrs.	4
Goma caraña, cada libra ocho mrs.	8
Goma de limon, cada libra dos mrs.	2
Grana fina, cada libra setenta y nueve mrs.	79

Grana silvestre, granilla y grana en polvo, cada libra once mrs.	11
Guacamayos, cada uno, cuarenta y dos mrs.	42

H.

Hums hums, cada vara cuatro mrs.	4
---------------------------------------	---

I.

Ipecacoana, cada libra once mrs.	11
---------------------------------------	----

J.

Jaboncillos, cada libra cinco mrs.	5
---	---

L.

Lacobries, cada vara tres mrs.	3
Lana de carnero, cada quintal trescientos dos mrs.	302
Lana de ceibo, cada quintal seiscientos cuatro mrs.	604
Lana de guanaco fina, cada quintal trescientos setenta y ocho mrs.	378
Lana de guanaco sucia, cada quintal ciento ochenta y nueve mrs.	189
Lana de vicuña, cada libra seis mrs.	6
Leche de María, cada libra siete mrs.	7
Liquidambar, cada libra cuatro mrs.	4

M.

Madre de perla, cada libra ocho mrs.	8
Mahones, cada vara tres mrs.	3
Malaqueta, cada libra tres mrs.	3
Mamodias, cada vara cuatro mrs.	4
Manteca de cacao, cada libra diez mrs.	10
Miel fina, cada libra cuatro mrs.	4
Miel ordinaria, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Mimbres, cada quintal treinta y un mrs.	31
Moore, cada vara cinco mrs.	5
Morris, cada vara cinco mrs.	5

N.

Neopalillo, cada quintal treinta y un mrs.	31
Nuez moscada, cada libra veinte y nueve mrs.	29
Nueces silvestres ó bellotas, cada arroba diez y seis mrs.	16

O.

Orejones de durazno, cada arroba treinta y un mrs. ...	31
--	----

P.

Palo amarillo, cada quintal treinta y un mrs.	31
Palo campeche, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Palo guayacan, cada quintal trescientos dos mrs.	302
Palo ferrey, cada quintal cuarenta y seis mrs.	46
Palo fustete, cada quintal sesenta y ocho mrs.	68
Palo linaloe blanco, cada quintal setenta y seis mrs. .	76
Palo moralete, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Palo santo, cada quintal trescientos y dos mrs.	302
Papagayos, cada uno veinte y ocho mrs.	28
Pastillas para caldo, cada libra setenta y nueve mrs. .	79
Patkas, cada vara cinco mrs.	5
Pellones de carnero, cada uno siete mrs.	7
Pieles de caballo sin curar, cada libra dos mrs.	2
Pieles de cabra, cada docena veinte y ocho mrs.	28
Pieles de ciervo grandes, cada una catorce mrs.	14
Pieles de ciervo pequeñas, cada una siete mrs.	7
Pieles de cisne secas, cada docena veinte y ocho mrs. .	28
Pieles de chinchilla, cada docena catorce mrs.	14
Pieles de culebra, cada una cuarenta y dos mrs.	42
Pieles de lóbulo, cada una ochenta y tres mrs.	83
Pieles de lobo marino, cada una veinte mrs.	20
Pieles de nutria, cada docena cuarenta y dos mrs.	42
Pieles de oso, cada una sesenta y dos mrs.	62
Pieles de tigre, cada una sesenta y dos mrs.	62
Pieles de toro adobadas, cada una ochenta y tres mrs. .	83
Pimienta del Asia, cada libra cinco mrs.	5
Plumeros, cada uno cuarenta y dos mrs.	42

Q.

Quina comun, cada libra diez y seis mrs.	16
Quinaquina, véase Cascarilla.	

R.

Raspaduras de cuerno de ciervo, cada quintal diez y seis mrs.	16
Raicilla, cada libra diez y seis mrs.	16
Resina de guayacan, cada libra dos mrs.	2
Ruibarbo, cada libra cuarenta y siete mrs.	47

S.

Sándalo en rama, cada quintal noventa y un mrs.	91
Sangre de drago basta en pan, cada libra diez y nueve mrs.	19
Sangre de drago comun líquida, cada libra tres mrs.	3
Sangre de drago fina, cada libra cuarenta y siete mrs.	47
Sebo en pan, cada quintal ciento treinta y seis mrs.	136

T.

Tacomaca, cada libra dos mrs.	2
Tamarindos, cada quintal doscientos veinte y siete mrs.	227
Té, cada libra treinta y dos mrs.	32
Tierra de alcanfór, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Tiza, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Trasole, cada libra tres mrs.	3
Trementina, cada quintal sesenta y ocho mrs.	68

V.

Vainillas, cada millar ochocientos veinte y tres mrs.	823
--	-----

Y.

Yerba del Paraguay, cada libra dos mrs.	2
Yesca, cada libra cuatro mrs.	4

Z.

Zarzafrás, cada libra tres mrs.	3
Zarzaparrilla comun, cada libra siete mrs.	7
Zarzaparrilla de Honduras, cada libra trece mrs.	13

Previsiones generales.

1.^a Los frutos, géneros y efectos de lícito comercio que no se comprenden en este Arancel, se despacharán con el pago de $3\frac{1}{2}$ por 100 sobre su legítimo valor, respecto á ser lo que corresponde á los 9 dineros por cada 10 reales de ardites, señalados en el Arancel de 12 de diciembre de 1769, del cual se ha deducido el presente; pero si fuesen de igual clase ó especie que los que se espresan libres de derechos de puertas, disfrutarán la misma exención.

2.^a Los vinos, aguardientes y licores del reino y extranjeros solo pagarán todo el derecho de Puertas cuando se destinen para esta ciudad; se les exigirá la mitad si se despacharen para consumo de la marina y territorio estrecho; y serán enteramente libres si se destinasen para fuera de dicho territorio.

3.^a Serán libres del derecho de Puertas por entero los frutos, géneros y efectos nacionales que se destinen para la América española.

4.^a Los frutos, géneros y efectos del Asia satisfarán la contribucion que se señala en este Arancel, siendo conducidos en buques de la Compañía de Filipinas, bajo partida de registro á este Puerto; y lo mismo si habiéndose traído en iguales términos á otros puertos habilitados de la Península, se presentaren en la Aduana de esta ciudad, con guías que acrediten su procedencia.

5.^a Siempre que el azucar y cacao de la América española sea conducido con despachos que acrediten haber contribuido el equivalente de Bolla en otras aduanas del Principado, no se les cobrará en esta de Barcelona el derecho de Puertas por estar incluido su importe en la contribucion de dicho equivalente.

6.^a Cuando los frutos, géneros del Reino, América y Asia, y tambien la rubia molida extranjera, transiten por esta ciudad con destino á los pueblos del Principado, á los demás del rei-

no ó para dominios estraños, pagarán únicamente la mitad del derecho de Puertas, practicándose lo mismo en el caso de trasbordarse con iguales destinos; pero el azucar y cacao de la América española dejará pagado todo el espresado derecho siempre que se despache para pueblos del Principado.

22 de julio de 1809.

Real decreto espedido por la Junta Suprema gubernativa del reino, por el que queda abolida la contribucion del Personal en Cataluña.

Para escitar y sostener á los esforzados catalanes en la heroica resistencia que están por todas partes haciendo al enemigo, y principalmente para dirigir sus esfuerzos á la conservacion de la benemérita Gerona, no ha muchos dias que el Gobierno declaró por un decreto libres del Personal á todos los naturales del Principado que hagan el servicio activo de campaña mientras dure la guerra con la Francia. La limitacion de esta gracia, dispensada solamente á estos activos patriotas, era consiguiente á la situacion de las cosas y á los avisos que tenia la Junta. Mas las noticias que despues se han recibido de aquella provincia, al paso que llenan de satisfaccion y contento á todos los buenos ciudadanos, persuaden y convencen que la gracia debe ser general, pues que es general el mérito y los servicios. No hay en Cataluña diferencia de personas; todos son soldados: en los campos, en los caminos, en los lugares, en las ciudades ocupadas por el enemigo, por donde quiera, los catalanes manifiestan un odio interminable á los franceses, un celo inestinguible por la patria, una lealtad á toda prueba hácia Fernando. El Monjuich de Gerona, con tres brechas abiertas y asaltado cinco veces en dos horas, rechaza valerosamente á sus agresores, que se ponen en fuga vergonzosa dejando el suelo cubierto de armas y cadáveres. Los víveres, las municiones, los convoyes franceses caen en poder de los valientes partidarios que cubren todo aquel suelo; y en las ciudades y pueblos donde la superioridad de sus armas, y aún mas que ellas su pérfida alevosía, tiene puesta la señal del cautiverio, las casas y los muros son los que están cautivos, no los corazones, que á cada momento exhalan su lealtad en demostraciones las mas enérgicas y las mas heroicas. No han degenerado, no, los va-

lientes catalanes: la misma sangre corre por sus venas que corría en las de sus mayores; el mismo rencor los anima contra esa nacion detestable, conjurada en merecerlo á fuerza de injusticias y atrocidades que se suceden de una edad en otra, siendo todavía mas insignes en ellas los nietos que los abuelos. Una provincia pues tan universalmente benemérita de la patria, no admite diferencia alguna entre sus hijos respecto de la gracia anteriormente dispensada; todos son acreedores á ella, mucho mas cuando se refiere á una contribucion todavía mas odiosa en su forma que gravosa en su esencia, y que siendo por todas consideraciones personal, presenta mas el aspecto de una servidumbre degradante para los infelices que la pagan que un recurso para el Estado que la percibe.

Movida de estas justas consideraciones la Junta Suprema gubernativa del reino, que abraza ansiosamente todas las ocasiones de aliviar á los pueblos de sus cargas y recompensar abundantemente los servicios que se hacen á la patria, á pesar de la estrechez y urgencia en que esta guerra ruinosa tiene sumido al Estado, ha determinado, á nombre del Rey nuestro Señor D. Fernando VII, suprimir de una vez este género de impuesto, librando de semejante señal de esclavitud á una provincia cuyos habitantes son todos leales, libres y valientes. Con este objeto ha decretado lo que sigue:

1.º Que quede para siempre abolida la contribucion del Personal en Cataluña.

2.º Que este decreto se comuniqué á quien corresponda para su debida ejecucion, y se imprima, publique y circule en la forma acostumbrada, á fin de que sirva de satisfaccion á los fieles catalanes, y de estímulo y ejemplo á las demás provincias. Tendréislo entendido y dispondréis lo conveniente para su cumplimiento. = *El Marqués de Astorga*, Presidente. = Real Palacio del Alcázar de Sevilla 21 de julio de 1809. = A Don Martin de Garay.

3 de junio de 1822.

Real decreto aboliendo el derecho de Cops que se exige en Barcelona para la introduccion de granos, harinas y otras semillas.

El Rey se ha servido dirigirme el decreto siguiente. = Don Fernando VII, por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía española Rey de las Españas, á todos

los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes han decretado lo siguiente. = Las Cortes, usando de la facultad que se les concede por la Constitución, han decretado lo siguiente: Artículo 1.º Queda abolido desde 1.º de julio próximo el derecho llamado de *Cops*, que se exige en Barcelona por la introducción de granos, harinas y otras semillas, sin perjuicio de que, examinados los títulos de los que se consideren acreedores á este derecho, se les dé la oportuna indemnización en los términos que se acuerde para los de igual naturaleza. Art. 2.º Las personas que hasta el día de la abolición de que trata el artículo anterior hubiesen introducido dichas especies sin haber pagado el referido derecho, lo verificarán sin demora, exigiéndoseles por los Administradores ó sujetos designados para el cobro. Madrid 27 de mayo de 1822. = *Miguel de Alava*, Presidente. = *Vicente Salvá*, Diputado Secretario. = *José Melchor Prat*, Diputado Secretario. = Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Gefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendréislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. = Rubricado de la Real mano. = En Aranjuez á 3 de junio de 1822. = *A. D. Felipe de Sierra y Pambley*.

Tarifa de los derechos de Puertas que deben satisfacer los géneros, frutos y efectos del reino, de nuestras Américas y posesiones del Asia, á la entrada en los pueblos de la provincia de Cataluña en que se establezcan, inclusa la Capital: en la que van añadidos en sus respectivas letras el rom, rubia y vino extranjeros, únicos que de esta procedencia adeudan actualmente por este derecho cantidad determinada.

A.

Acete de almendras, cada libra siete maravedís.	7
Acete de avellanas, cada arroba cuarenta y seis mrs. . . .	46
Acete de canime, cada libra diez y seis mrs.	16
Acete de comer, la carga de treinta cuartanes ó diez arrobas castellanas trescientos mrs.	300

*

Aceite gordo, heces ó nuecas, la carga idem, ciento cincuenta maravedís.	150
Aceite de linaza, cada arroba cien mrs.	100
Aceite de lobo marino, cada arroba treinta y un mrs. . .	31
Aceite de María, cada libra diez y seis mrs.	16
Aceite de nueces, cada arroba ciento y cincuenta mrs. . .	150
Aceite de palo, cada libra ocho mrs.	8
Aceite de pescado, cada quintal noventa y un mrs. . . .	91
Aceite de Ginebra, cada arroba veinte y seis mrs.	26
Aceite de vitriolo, cada arroba doce mrs.	12
Aceitunas, cada arroba diez mrs.	10
Achiote, droga de América, en rama, flor ó yerba, cada libra dos mrs.	2
Achiote, dicho en pasta ó líquido, cada libra ocho mrs. .	8
Agallas, cada quintal treinta y un mrs.	31
Algenjibre, cada quintal noventa y un mrs.	91
Agrio de limon, cada arroba treinta y un mrs.	31
Aguarrás, cada libra tres mrs.	3
Aguardiente comun ó prueba de Holanda, anisado ó sin anisar, de hasta veinte grados inclusive, cada arroba doscientos setenta y dos mrs.	272
Aguardiente fino ó de prueba de aceite, desde veinte y un grados hasta veinte y cinco, ambos inclusive, cada arroba cuatrocientos ocho mrs.	408
Aguardientes superfinos, refinados ó refinados, desde mas de veinte y cinco grados, cada arroba quinientos cuarenta y cuatro mrs.	544
Agua fuerte, cada arroba, treinta y seis mrs.	36
Agua de olor, cada libra dos mrs.	2
Ajos, cada ristra ó forch dos mrs.	2
Alambre viejo, cada quintal cuatrocientos mrs.	400
Alazor, zafranon ó azafrán romí, cada libra cinco mrs. .	5
Albayaalde, libre.	
Alcaparras, cada quintal cien mrs.	100
Alcaparrones, cada quintal cincuenta mrs.	50
Alcohol, cada quintal catorce mrs.	14
Alfileteros de madera, cada gruesa ocho mrs.	8
Alegria (semilla menuda amarilla), cada quintal treinta y dos mrs.	32
Algarroba ó garrofas, cada quintal siete mrs.	7
Algarroba ó besas, cada quintal ocho mrs.	8
Algodon en rama, hilado, tejido ó manufacturado, libre.	

Allucema ó espliego, cada arroba cuarenta maravedís.	40
Almagre, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Almendra con cáscara, cada quintal diez y ocho mrs.	18
Almendra sin cáscara, cada quintal ciento y seis mrs.	106
Almidon, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Alpiste, cada quintal cuarenta y ocho mrs.	48
Alquitrán, cada quintal veinte y cuatro mrs.	24
Altramuces ó llobins, cada quintal cuarenta y ocho mrs.	48
Alubias ó habichuelas, cada quintal ocho mrs.	8
Alumbre comun, libre.	
Alumbre clarificado, cada quintal sesenta mrs.	60
Anades, el par diez y ocho mrs.	18
Ancardina, cada libra cuatro mrs.	4
Anchovas en salmuera, cada arroba doce mrs.	12
Anís ó matalahuga, cada quintal ciento y veinte mrs.	120
Antimonio, libre.	
Anzuelos, cada gruesa doce mrs.	12
Añil de Caracas, China y Nueva Orleans, cada libra diez y nueve mrs.	19
Añil de Goatemala, cada libra veinte y nueve mrs.	29
Arbejas ó guijas, cada quintal ocho mrs.	8
Arenilla ó polvos para cartas, cada arroba ocho mrs.	8
Aros de madera para cedazos, cada docena cinco mrs.	5
Arrope, cada arroba doce mrs.	12
Arroz, cada quintal sesenta y un mrs.	61
Artesonos ó gavadanos de madera, cada uno ocho mrs.	8
Aspas, cada docena veinte y cuatro mrs.	24
Avellana en cáscara, cada quintal ocho mrs.	8
Avellana sin cáscara, cada quintal noventa y dos mrs.	92
Avena, cada quintal veinte mrs.	20
Azafran, cada libra cuarenta y cuatro mrs.	44
Azafran romí, (véase Alazor).	
Azucar blanco, cada quintal doscientos veinte y siete mrs.	227
Azucar quebrado, cada quintal ciento sesenta y seis mrs.	166

B.

Baftas, tejido de Asia, cada vara tres mrs.	3
Baldreses de América, cada docena veinte y ocho mrs.	28
Baldreses ó aludas del reino, libres.	
Bálsamo, cada libra cincuenta y cinco mrs.	55
Baquetas de América, cada libra cinco mrs.	5

Baquetas curtidas del reino, libre.	
Baquetas de madera para fusiles, trabucos y carabinas, cada docena doce mrs.	12
Barba de ballena, cada libra cuatro mrs.	4
Barreduras de cobre, cada quintal treinta mrs.	30
Barrenas de todas clases, cada docena cinco mrs.	5
Barrilla, cada quintal cuarenta mrs.	40
Barro labrado y vidriado, libre.	
Batatas ó patatas comunes, cada quintal treinta mrs.	30
Batatas de Málaga, cada quintal sesenta y dos mrs.	62
Beatillas, tejido de Asia, cada vara tres mrs.	3
Bejuquillo, droga de América, cada libra veinte y dos mrs.	22
Bellotas, cada quintal ocho mrs.	8
Bigornias, cada una ciento setenta mrs.	170
Boquillas de madera para fumar, cada gruesa cuatro mrs.	4
Borras de cera de América, cada arroba ocho mrs.	8
Botones de uña y ballena, libres.	
Brasilete (véase Palo).	
Brocales de madera para botas, cada gruesa seis mrs.	6
Bronce viejo, cada quintal cuatrocientos mrs.	400
Bueyes, cada uno mil ochenta y ocho mrs.	1088
Bumbuns, tejido de Asia, cada vara seis mrs.	6
Busaina (véase Palo amarillo).	
C.	
Cabello humano, cada libra veinte mrs.	20
Cabras, cada una treinta y seis mrs.	36
Cabritos separados de las madres, cada uno veinte y cuatro mrs.	24
Cabritos lechales, cada uno doce mrs.	12
Cacao de todas clases de nuestras Américas, cada libra cinco mrs.	5
Café, cada libra cinco mrs.	5
Cajas de madera para tabaco, cada docena cinco mrs.	5
Cajas sin labrar para arcabuces de escopetas, cada docena diez y ocho mrs.	18
Cajas id. para pistola, cada docena doce mrs.	12
Calaguala, cada libra diez y seis mrs.	16
Callicoes, tejido de Asia, cada vara tres mrs.	3
Callipatis de idem, cada vara cinco mrs.	5

Canarios, cada uno catorce maravedís.	14
Canchelagua, droga de América, cada libra diez y nueve mrs.	19
Candiles de hierro, cada uno cuatro mrs.	4
Canela de Asia ó Manila, cada libra diez y seis mrs.	16
Cántaros de barro, libres.	
Cañalístola, cada libra tres mrs.	3
Cañamo en-cerro ó rastrillado de América, cada quintal ciento veinte y un mrs.	121
Cañamo en rama, tejido ó manufacturado del reino, libre.	
Cañamones, cada quintal sesenta mrs.	60
Cañas comunes, cada fajo cincuenta y seis mrs.	56
Cañas dulces, cada arroba cuarenta mrs.	40
Cañones de escopeta, trabuco y carabina, cada uno treinta y seis mrs.	36
Cañones de pistola, el par diez y ocho mrs.	18
Cañoncitos para pipas de fumar, cada gruesa seis mrs.	6
Caparrosa, cada quintal veinte y tres mrs.	23
Capazos de comprar, cada docena tres mrs.	3
Capones, cada uno doce mrs.	12
Carabinas, cada una sesenta y ocho mrs.	68
Caragirates ó fasolets, cada quintal ocho mrs.	8
Caraña, droga de la América, cada libra ocho mrs.	8
Carbon de piedra, cada quintal ocho mrs.	8
Carbon de hueso de fruta, cada quintal diez y seis mrs.	16
Carbon de leña, cada quintal diez mrs.	10
Cardotes ó cardonchos para paños, cada quintal sesenta mrs.	60
Carey ó concha en bruto de América, cada libra treinta y ocho mrs.	38
Carmin, cada libra setenta y ocho mrs.	78
Carnasas, libres.	
Carne salada, cada quintal cincuenta y tres mrs.	53
Carneros, cada uno sesenta mrs.	60
Casas, tejido de Asia, cada vara tres mrs.	3
Cascabelitos y ciruelas, cada quintal cincuenta mrs.	50
Cáscara de naranja, cada quintal ocho mrs.	8
Cáscara de granada, cada quintal diez y seis mrs.	16
Cascarilla blanca ó quina comun, cada libra diez y seis mrs.	16
Cascarilla ó quina loja, cada libra treinta y dos mrs.	32
Cásia, cada libra doce mrs.	12
Castañas, cada quintal doce mrs.	12
Cebada, libre.	

Cebadilla, cada libra dos mrs.	2
Cebollas, cada quintal doce mrs.	12
Cencerros de cobre y laton, cada libra cuatro mrs.	4
Ceniza de almendra, cada quintal doce mrs.	12
Ceniza comun, cada quintal cuatro mrs.	4
Centeno, libre.	
Cera amarilla del reino, cada libra dos mrs.	2
Cera dicha blanqueada, cada libra tres mrs.	3
Cera de idem labrada, cada libra cinco mrs.	5
Cera dicha en horrruras, cada arroba ocho mrs.	8
Cera amarilla de nuestras Américas, cada quintal cuatro- cientos cincuenta y tres mrs.	453
Cera blanca en marquetas de dicha procedencia, cada quintal quinientos veinte y ocho mrs.	528
Cera labrada de idem, cada libra ocho mrs.	8
Cera en horrruras, cada arroba doce mrs.	12
Cerdos gordos, cada uno ciento ochenta y dos mrs.	182
Cerdos antes de entrar en montanera, cada uno catorce mrs.	14
Cerdos lechales, cada uno ocho mrs.	8
Cerdos salados con sus menudencias, cada arroba treinta y cuatro mrs.	34
Cerrajas ó cerraduras, cada libra dos mrs.	2
Cerbez, cada arroba sesenta y ocho mrs.	68
Cestas, la carga cien mrs.	100
Chochas, el par doce mrs.	12
Chocolate, cada libra once mrs.	11
Chorizos, cada libra cuatro mrs.	4
Chufas, cada arroba veinte mrs.	20
Ciervos ó dainas, cada uno setenta y dos mrs.	72
Clavos de especie de nuestras Américas, cada libra trein- ta y cinco mrs.	35
Clavos ó clavazon de hierro, cada arroba veinte y ocho mrs.	28
Clin de caballos, cada arroba treinta mrs.	30
Cobre viejo, cada quintal ciento noventa y siete mrs.	197
Cobre labrado, el quintal setecientos ochenta y cinco mrs.	185
Cobre en tejos ó sin labrar, cada quintal trescientos no- venta y tres mrs.	393
Cobre á medio labrar ó en copa, cada quintal cuatro- cientos cincuenta mrs.	450
Codornices, cada par seis mrs.	6
Cola, cada quintal ciento cincuenta y un mrs.	151
Colmillos de elefante, cada libra diez y nueve mrs.	19

Coloquintidas, fruto de América, cada libra veinte y cuatro mrs.	24
Coloquintidas de color de agua de la misma procedencia, cada libra cuatro mrs.	4
Coloquintidas del reino, cada libra dos mrs.	2
Cominos, cada quintal setenta mrs.	70
Conchas finas de nacar, cada libra siete mrs.	7
Conchas ordinarias de idem, cada libra cuatro mrs.	4
Confitura ó dulce, cada libra cuatro mrs.	4
Contrayerba de América, cada libra cuatro mrs.	4
Conejos, el par nueve mrs.	9
Copal, goma de América, cada libra diez y nueve mrs. ...	19
Copaiba idem, cada libra diez y seis mrs.	16
Coral en bruto ó sin labrar, libre.	
Coral manufacturado, cada libra ciento y ocho mrs. ...	108
Corcho para nieve, la docena catorce mrs.	14
Corcho sin labrar, cada carga de diez arrobas veinte y ocho mrs.	28
Corcho en tapones, cada quintal cincuenta mrs.	50
Corderos, cada uno veinte y ocho mrs.	28
Cordobanes blancos de América, cada docena ochenta y tres mrs.	83
Cordobanes negros de idem, cada docena ciento veinte y cuatro mrs.	124
Cordobanes del reino, libras.	
Cortaplumas, la docena doce mrs.	12
Corteza de encina en polvo, cada quintal ocho mrs. ...	8
Costak, tejido de Asia, cada vara cuatro mrs.	4
Cotorras, cada una sesenta y ocho mrs.	68
Crisoles, cada carga de diez arrobas veinte y seis mrs. ...	26
Cucharas de madera, cada gruesa seis mrs.	6
Cucharones de madera, cada gruesa doce mrs.	12
Cuchillos, cada docena doce mrs.	12
Cuentas de rosario ó sabonetes, cada gruesa ocho mrs. ...	8
Cuerdas de tripa para guitarras ó violas, cada gruesa seis mrs.	6
Cuerdas ó bordones plateados, cada docena diez y seis mrs.	16
Cuerdas de esparto (véase Esparto labrado.)	
Cuernos de ganado vacuno, cada docena diez mrs.	10
Cuernos de ganado lanar y cabrío, cada docena dos mrs. ...	2
Cuernos de ciervo, cada arroba treinta y cuatro mrs. ...	34
Cueros vacunos de América, cada libra dos mrs.	2

Cueros dichos del reino, libras.	
Cueros de caballo, cada libra dos mrs.	2
Cueros de cisne y chinchilla al pelo, cada uno siete mrs.	7
Cueros curtidos de América, cada libra cuatro mrs.	4
Cueros de lobo marino, sin adobar, cada uno diez mrs.	10
Cueros idem de denado y guanaco, cada uno doce mrs.	12
Cueros de tigre y zorrillo, cada uno sesenta y dos mrs.	62
Culen en hoja, cada libra cuatro mrs.	4
Culen en pasta, cada libra treinta y dos mrs.	32
Curtidos del reino de todas clases, libras.	

D.

Dátiles, cada libra dos mrs.	2
Desperdicios de cochinilla, cada libra cuatro mrs.	4
Desperdicios y raspaduras de cuernos, cada quintal ocho maravedís.	8
Desperdicios de cera (véase Cera en horruras).	
Díctamo blanco de América, cada libra dos mrs.	2
Dividivi de idem, cada libra cuatro mrs.	4
Dulces, cada libra cuatro mrs.	4

E.

Elefantes, tejido de Asia, cada vara tres mrs.	3
Enmentis, tejido de idem, cada vara tres mrs.	3
Enea, cada quintal trece mrs.	13
Escobas, la docena cuatro mrs.	4
Escopetas, cada una ciento treinta y seis mrs.	136
Escorzonera, cada arroba ocho mrs.	8
Esparto labrado en bremsos, cables, calamentos, cuerdas, livantones, medias trallas, moletas, morrales, pleita y ternas, cada docena de piezas veinte mrs.	20
Esparto en alpargatas y capazos, cada docena de pares cinco mrs.	5
Esparto en aventadores, cada docena tres mrs.	3
Esparto de garvillo, que cada millar se compone de veinte y cinco costales ó haces, y el de en rama cada millar es de treinta y tres haces y diez manadas, cada millar de uno y otro, cincuenta y cinco mrs.	55
Esparto labrado en felpudos ó panerones, cada docena diez y seis mrs.	16

Esparto en filete (que cuatro docenas componen un far-	do) cada docena un mrs.	4	
Esparto en livanes, cada docena cincuenta y cinco mrs.		55	
Esparto en palomeras grandes, cada docena ciento sesen-	ta y cinco mrs.	165	
Esparto en palomeras medianas y pequeñas, cada docena	ochenta y tres mrs.	83	
Esparto en cinquenias, cada docena setenta y siete mrs.		77	
Esparto en tronella (un costal de tronella se compone de	cuatro fardos de una docena cada uno), cada costal	doce mrs.	12
Espanjas, cada libra dos mrs.		2	
Espuertas, cada docena ocho mrs.		8	
Espuma de sosa, cada quintal treinta y dos mrs.		32	
Estaño sin labrar y el viejo, cada libra dos mrs.		2	
Estaquillas ó escalamos para los botes, cada gruesa	ocho mrs.	8	
Esteras de junquillo, cada arroba trece mrs.		13	
Estracto de palo brasil, cada quintal trescientos y dos mrs.		302	
Estracto de cascarilla ó quina, cada libra treinta y dos mrs.		32	
Estracto de regalís, cada arroba treinta y cuatro mrs.		34	

F.

Fideos (véase Pastas).		
Flor de manzanilla, cada arroba veinte y ocho mrs.		28
Flor de melocoton, cada arroba cuarenta mrs.		40
Flor de rubia, cada quintal diez y nueve mrs.		19
Fresas, cada arroba veinte y cuatro mrs.		24
Frutas no comprendidas en esta tarifa, cada carga ma-	yor cincuenta y cuatro mrs.	54
Frutas dichas, cada carga menor treinta y seis mrs.		36

G.

Galleta (véase Vizcocho).		
Gallinas y gallos, cada uno nueve mrs.		9
Gamuzas de América, cada docena veinte y ocho mrs.		28
Gamuzas del reino, libres.		
Ganchos para carabinas, cada docena diez y ocho mrs.		18
Garbanzos, cada quintal ocho mrs.		8
Garras, tejido de Asia, cada vara cuatro mrs.		4

*

Garruchas (véase Poleas).	
Goma ordinaria de árboles del reino, cada libra dos mrs.	2
Goma ánimo de América, cada libra cuatro mrs.	4
Goma caraña de idem, cada libra ocho mrs.	8
Goma de limon de idem, cada libra dos mrs.	2
Gorriones y otros pájaros del mismo tamaño vivos ó muertos, cada docena doce mrs.	12
Grana fina ó cochinilla, cada libra setenta y nueve mrs.	79
Grana idem silvestre, granilla y grana en polvo, cada libra once mrs.	11
Granadas, cada quintal ocho mrs.	8
Grana kermes ó de espinos, cada libra dos mrs.	2
Granza (véase Rubia).	
Guacamayos, cada uno ciento y dos mrs.	102
Gualda ó paja gualda, cada quintal diez y nueve mrs.	19
Guisantes, cada quintal ocho mrs.	8

H.

Habas, cada quintal seis mrs.	6
Harina de trigo con salvado ó sin él, cada quintal doce mrs.	12
Harina de los demás granos, cada quintal ocho mrs.	8
Hastas (véase Cuernos).	
Hebillas de metal, cada gruesa diez y ocho mrs.	18
Hebillas de hierro para correages, cada gruesa doce mrs.	12
Heces de aceite (véase Aceite gordo).	
Heces de vino, cada quintal cuarenta y seis mrs.	46
Herraduras de hierro, cada arroba catorce mrs.	14
Hierro en barra y bergallina, cada quintal cincuenta y seis mrs.	56
Hierro en aros ó en flejes para pipería, cada quintal sesenta y cuatro mrs.	64
Hierro viejo, cada quintal diez y seis mrs.	16
Hierro labrado no comprendido en esta tarifa, cada libra dos mrs.	2
Hierro para cortar obleas, cada docena treinta y seis mrs.	36
Higos secos, cada quintal veinte y ocho mrs.	28
Higos chumbos, cada arroba cuatro mrs.	4
Hilos ó gargantillas de vidrio, cada libra dos mrs.	2
Hilo ó alambre de laton, cada quintal cuatrocientos mrs.	400
Hoces para segar, cada docena treinta y seis mrs.	36
Hoja de sen, cada quintal sesenta y cuatro mrs.	64

Hormas para zapatero, cada docena cuatro maravedís. . .	4
Hormillas de hueso y madera, el mazo de veinte gruesas veinte mrs.	20
Huesos de gibia ó cipia, cada docena dos mrs.	2
Huevos de gallina, cada docena cuatro mrs.	4
Humshums tejido de Asia, cada vara cuatro mrs.	4

I.

Incienso, cada quintal ciento cincuenta y dos mrs.	152
Ipecacoana, cada libra doce mrs.	12

J.

Jabon duro y blando, libre.	
Jaboncillos ó jabon para rayar, cada libra cinco mrs. . .	5
Jamones (véase Perniles).	
Jaspes y mármoles, libre.	
Judías (véase Alubias).	
Juncos para cestos ó para pescar, cada arroba cuatro mrs.	4

L.

Lana tejida ó manufacturada, libre.	
Lacobries, tejido de Asia, cada vara tres mrs.	3
Lana limpia de Andalucía, Castilla, Estremadura y Va- lencia, cada quintal doscientos setenta y dos mrs. . .	272
Lana de idem sucia, cada quintal ciento treinta y seis mrs.	136
Lana limpia de idem en añinos, cada quintal doscientos y doce mrs.	212
Lana sucia dicha, cada quintal ciento y seis mrs.	106
Lana limpia de Aragon, cada quintal trescientos y dos mrs.	302
Lana sucia de idem, cada quintal ciento cincuenta y dos mrs.	152
Lana en añinos limpia de idem, cada quintal doscientos cuarenta y dos mrs.	242
Lana dicha sucia de idem, cada quintal ciento veinte y dos mrs.	122
Lana limpia de Mallorca y Menorca, cada quintal doscien- tos cuarenta y dos mrs.	242
Lana sucia de idem, cada quintal ciento veinte y dos mrs.	122
Lana limpia de añinos de idem, cada quintal ciento ochenta y dos mrs.	182

Lana sucia de idem, cada quintal noventa y dos mrs.	92
Lana del Principado, cada quintal ciento treinta y seis mrs.	136
Lana de las tenerías del Principado, cada quintal ochenta y dos mrs.	82
Lana limpia de rebello ó recorte, cada quintal ciento y diez mrs.	110
Lana sucia idem, cada quintal cincuenta y seis mrs.	56
Lana de ganado lanar lavado y sin lavar de América, cada quintal trescientos y dos mrs.	302
Lana de ceibo, cada quintal seiscientos cuatro mrs.	604
Lana de guanaco limpia, cada quintal trescientos setenta y ocho mrs.	378
Lana de guanaco sucia, cada quintal ciento y noventa.	190
Lana de vicuña, cada libra seis mrs.	6
Lapiz, cada quintal veinte y ocho mrs.	28
Leche de cabra, oveja y vaca, cada azumbre de cuatro libras ó cuartillos dos mrs.	2
Leche de María, cada libra siete mrs.	7
Lentejas, cada quintal ocho.	8
Leña para quemar, cada cerro de quince quintales cuarenta mrs.	40
Leña dicha, cada carga mayor ocho mrs.	8
Leña dicha, cada carga menor seis mrs.	6
Leña dicha, cada quintal tres mrs.	3
Libros, libras.	
Licores comunes, cada arroba doscientos setenta y dos mrs.	272
Licores esquisitos ó finos, cada arroba seiscientos doce mrs.	612
Liebres, el par diez y ocho mrs.	18
Liga ó vesch, cada arroba cincuenta mrs.	50
Limas de hierro y acero, cada docena seis mrs.	6
Limones, cada quintal diez mrs.	10
Linaza ó simiente de lino, cada quintal cincuenta mrs.	50
Lino en rama, hilado, tejido ó manufacturado, libre.	
Liquidambar de América, cada libra cuatro mrs.	4
Longanizas, cada libra ocho mrs.	8
Loros (véase Papagayos).	
Llaves para escopeta y pistola, cada una seis mrs.	6

M.

Machos cabríos, cada uno cincuenta y seis mrs.	56
Maderas del reino de todas clases labradas ó sin labrar, libre.	

Maderas de América labradas ó sin labrar no comprendidas en la P., partidas de Palos, se exigirá el tres y tres cuartos por ciento de su valor.	3½p. ⁸ / ₁₀
Madre de perla, cada libra ocho mrs.	8
Mahones ó nanquines, tejido de Asia, cada vara tres mrs.	3
Maiz, libre.	
Malaqueta ó pimienta de Tabasco, cada libra tres mrs. .	3
Malvasia, cada arroba doscientos treinta y ocho mrs.	238
Mamodios, tejido de Asia, cada vara cuatro mrs.	4
Mangos de madera labrados, libres.	
Mangos de cuerno, hueso y ballena para navajas, cuchillos, cortaplumas y otros usos, cada docena ocho mrs.	8
Manteca de cacao, cada libra diez mrs.	10
Manteca de cerdo, cada libra dos mrs.	2
Manteca de vaca, cada libra dos mrs.	2
Mantequilla (véase Pomada).	
Melga, cada quintal ocho mrs.	8
Melones del Principado, cada carga mayor sesenta mrs.	60
Melones dichos, cada carga menor cuarenta mrs.	40
Melones de otras provincias del reino, cada docena diez mrs.	10
Menudencias ó despojos de cerdo, cada una cincuenta y seis mrs.	56
Miel de abejas de todas clases, cada arroba veinte mrs. .	20
Mijo, cada quintal seis mrs.	6
Mimbres partidos ó sin partir, cada arroba ocho mrs.	8
Minio, cada quintal treinta y dos mrs.	32
Mocarte en salmuera, cada quintal noventa y dos mrs.	92
Moldes para hacer barquillos ó neulas, cada uno ciento y dos mrs.	102
Moldes para hacer papel, cada uno ciento treinta y seis mrs.	136
Molinillos para chocolatera, cada gruesa diez y seis mrs.	16
Moore tejido del Asia, cada vara cinco mrs.	5
Morcillas, cada libra cuatro mrs.	4
Morris tejido de Asia, cada vara cinco mrs.	5
Morteros de piedra, cada uno dos mrs.	2
Mostaza, cada arroba treinta y dos mrs.	32
Muelas de molino, cada una setenta y dos mrs.	72
Municiones para cazar, cada arroba cuarenta mrs.	40

N.

Naranjas agrias, cada quintal cuatro mrs.	4
Naranjas dulces, cada quintal seis mrs.	6
Navajas, cada docena seis mrs.	6
Neopalillo, cada quintal treinta y dos mrs.	32
Nieve, cada quintal seis mrs.	6
Nueces, cada quintal veinte y cuatro mrs.	24
Nueces de especie ó moscada de América, cada libra vein- te y nueve mrs.	29
Nueces silvestres ó bellotas de América, cada arroba diez y seis mrs.	16

O.

Obleas, cada libra veinte y cuatro mrs.	24
Ollas de barro, libre.	
Orchilla, cada quintal noventa y dos mrs.	92
Orejones, cada arroba treinta y dos mrs.	32
Ovejas, cada una cuarenta y dos mrs.	42

P.

Paja, cada quintal cuatro mrs.	4
Paja, la carga mayor doce mrs.	12
Paja, la carga menor ocho mrs.	8
Paja, cada carro, treinta y dos mrs.	32
Pajuelas, cada quintal ocho mrs.	8
Paletas para albañil, cada una dos mrs.	2
Palillos para hacer encajes, cada gruesa cuatro mrs.	4
Palillos para hacer media, cada gruesa ocho mrs.	8
Palma en rama, cada quintal diez y seis mrs.	16
Palmas verdes sin labrar, cada docena ocho mrs.	8
Palmas labradas, cada docena diez y ocho mrs.	18
Palmitos, cada docena seis mrs.	6
Palo amarillo ó busaina de América, cada quintal treinta y dos mrs.	32
Palo brasilete de idem, cada quintal ochenta y cuatro mrs.	84
Palo campeche de idem, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Palo ferrey de idem, cada quintal cuarenta y seis mrs.	46
Palo ébano de idem, cada quintal trescientos dos mrs.	302

Palo fustete de idem, cada quintal sesenta y ocho mrs. .	68
Palo guayacán de idem, cada quintal trescientos dos mrs.	302
Palo linaloe de idem, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Palo moralete de idem, cada quintal setenta y seis mrs.	76
Palo santo de idem, cada quintal trescientos y dos mrs.	302
Palomas, el par cuatro y medio mrs.	4½
Palomina, cada quintal treinta y dos mrs.	32
Papagayos ó loros, cada uno sesenta y ocho mrs.	68
Papel de todas clases, libre.	
Paraguas de lienzo, algodón y encerados, cada uno diez mrs.	10
Paraguas de seda, cada uno cuarenta mrs.	40
Pasas, cada quintal treinta y seis mrs.	36
Pastas, como son fideos, macarrones, estrellitas y otras clases, cada arroba veinte y seis mrs.	26
Pastillas de América para caldo, cada libra ochenta mrs. .	80
Patkas, tejido de Asia, cada vara cinco mrs.	5
Patatas (véase Batatas).	
Patos, cada par doce mrs.	12
Pavos grandes, cada uno veinte y ocho mrs.	28
Pavas y pavipollos, cada uno diez y ocho mrs.	18
Peines de boj, cada docena cuatro mrs.	4
Pelo de buey, cada arroba cuatro mrs.	4
Pelo de cabra, cada arroba cuatro mrs.	4
Pelo de conejo, cada arroba ciento ochenta mrs.	180
Pelo ó hijuela de seda para pescar, cada millar ocho mrs.	8
Pellones de carnero de América, cada uno siete mrs. .	7
Perdices, el par diez y seis mrs.	16
Pergaminos, libres.	
Perniles, cada libra dos mrs.	2
Pescados frescos, salados ó salpresados, libres.	
Pez, cada quintal treinta y dos mrs.	32
Pichones, cada par cuatro y medio mrs.	4½
Piedras de mano para moler chocolate, cada una doce mrs.	12
Piedras para labrar chocolate, cada una cuarenta y dos mrs.	42
Piedras de amolar, cada carga diez y ocho mrs.	18
Pieles adobadas de carnero con lana, cada docena cuarenta y dos mrs.	42
Pieles de cordero con lana, cada docena diez y siete mrs.	17
Pieles de lija, cada docena doce mrs.	12
Pieles de conejo y liebre, cada docena cuatro mrs.	4
Pieles de caballo de América sin curar, cada libra dos mrs.	2

Pieles de cabra de idem, cada docena veinte y ocho mrs.	28
Pieles de ciervo de idem, cada docena catorce mrs. . . .	14
Pieles de cisne de idem secas, cada docena veinte y ocho mrs.	28
Pieles de chinchilla de idem, cada docena catorce mrs.	14
Pieles de culebra de idem, cada una cuarenta y dos mrs.	42
Pieles de lobillo de idem, cada una ochenta y cuatro mrs.	84
Pieles de lobo marino de idem, cada una veinte mrs. .	20
Pieles de nutria de idem, cada docena cuarenta y dos mrs.	42
Pieles de oso y de tigre de idem, cada una sesenta y dos mrs.	62
Pieles de toro adobadas de idem, cada docena ochenta y cuatro mrs.	84
Pimienta molida, cada quintal sesenta y dos mrs.	62
Pimienta del Asia, cada libra cinco mrs.	5
Pimienta de Tabasco (véase Malagueta).	
Piñones con cáscara, cada quintal diez mrs.	10
Piñones sin cáscara, cada quintal ochenta mrs.	80
Pipas de barro, cada gruesa cuatro mrs.	4
Pistolas montadas, el par sesenta y ocho mrs.	68
Plomo viejo, cada arroba doce mrs.	12
Plomo en barras y en polvos para cartas, cada quintal sesenta y ocho mrs.	68
Pluma para colchones, cada arroba cuarenta mrs.	40
Plumeros, cada uno cuarenta y dos mrs.	42
Poleas ó garruchas, cada docena doce mrs.	12
Polvos de olor para el pelo, cada libra dos mrs.	2
Polvos de almendra para lavar las manos, cada libra seis mrs.	6
Pollos y pollas, cada par doce mrs.	12
Pollos menores, cada par nueve mrs.	9
Idem en pelo y cañones, cada par tres mrs.	3
Pomada para el pelo, cada libra seis mrs.	6

Q.

Queso, cada quintal noventa y dos mrs.	92
Quina (véase Cascarilla).	

R.

Raicilla de América, cada libra diez y seis mrs.	16
Raiz de arló, cada quintal diez mrs.	10
Raiz de espinó ó espineta, cada quintal diez y seis mrs. .	16

Raspaduras de cuerno de ciervo, cada quintal diez y seis mrs.....	16
Remolidos de plomo, cada arroba doce mrs.....	12
Resina de pino, cada quintal noventa y dos mrs.....	92
Resina de guayacán de América, cada libra dos mrs...	2
Rodetes para molino con aros de hierro, cada uno doscientos mrs.....	200
Rodetes de dichos sin aros, cada uno treinta y seis mrs...	36
Romanas grandes, cada una ciento treinta y seis mrs...	136
Romanas medianas y chicas, cada una sesenta y ocho mrs..	68
Rosoli (véase Licores).	
Ron, aguardiente de caña y ginebron del reino y de América, cada arroba doscientos tres mrs.....	203
Ron refinado estrangero, doscientos tres mrs.....	203
Rubia del reino en raiz y en polvo, libre.	
Rubia en polvo estrangera, cada quintal ciento sesenta y seis mrs.....	166
Ruibarbo de América, cada libra cuarenta y ocho mrs...	48

S.

Sal purgante de la higuera, cada libra dos mrs.....	2
Sal armoniaco, libre.	
Sal prunela, libre.	
Sal saturno, libre.	
Salvado, cada quintal veinte mrs.....	20
Sándalos en rama, cada quintal noventa y dos mrs.....	92
Sandías, cada docena veinte mrs.....	20
Sangre de drago basta en pan, de América, cada libra veinte mrs.....	20
Sangre de drago comun líquida de idem, cada libra cuatro mrs.....	4
Sangre de drago fina, cada libra cuarenta y ocho mrs..	48
Sebo en pan ó picado, cada arroba treinta y cuatro mrs..	34
Sebo de olor para el pelo, cada libra dos mrs.....	2
Seda en rama, cruda, teñida ó blanqueada, tejida ó manufacturada, libre.	
Semilla de alfalfa, cada quintal sesenta y dos mrs.....	62
Silbatos de madera para niños, cada gruesa ocho mrs....	8
Sombreros de lana, pelo ó seda, libres.	
Sortijas ó anillos de laton, plomo y metal, cada gruesa cuatro mrs.....	4
Sosa, cada quintal diez y seis mrs.....	16

*

T.

Tacamaca, cada libra dos mrs.....	2
Tacones de madera para zapatos, cada docena cuatro mrs.....	4
Tamarindos, cada quintal doscientos veinte y ocho mrs..	228
Tapones de corcho (véase Corcho).	
Té, cada libra treinta y dos mrs.....	32
Tejidos de seda, lana, algodón é hilo, libres.	
Telares de hierro para medias, libres.	
Terneras, cada una ciento ochenta mrs.....	180
Tierra de alcanfor de América, cada quintal setenta y seis mrs.....	76
Tierra blanca, cada quintal diez mrs.....	10
Tierra ocre, cada quintal diez y seis mrs.....	16
Tierra roja, cada quintal ocho mrs.....	8
Tijeras de tundidor, libres.	
Tijeras para sastres y otros usos, cada docena veinte y cuatro mrs.....	24
Tijeras medianas y pequeñas, cada docena ocho mrs.....	8
Tinteros de madera y asta, cada docena seis mrs.....	6
Tiza, cada quintal setenta y seis mrs.....	76
Tocino, cada arroba treinta y cuatro mrs.....	34
Tordos, zorzales y mirlos, cada docena diez y ocho mrs...	18
Tornillos de hierro para armas, pulidos y sin pulir, cada libra seis mrs.....	6
Tornillos para prensa, cada arroba sesenta y ocho mrs...	68
Trabucos grandes montados, cada uno ciento treinta y seis mrs.....	136
Trabucos pequeños idem, cada uno sesenta y ocho mrs..	68
Trapos, libres.	
Trasole de América, cada libra tres mrs.....	3
Trementina, cada arroba diez y ocho mrs.....	18
Tripas en salmuera, cada arroba veinte mrs.....	20
Tripas secas, cada libra cuatro mrs.....	4
Turron, cada libra cuatro mrs.....	4

U.

Uvas, cada carga mayor treinta y seis mrs.....	36
Uvas, cada carga menor veinte y cuatro mrs.....	24

V.

Vacas, cada una quinientos cuarenta y cuatro mrs.....	544
Vainas de carton para tijeras, cortaplumas y otros usos, cada docena cuatro mrs.....	4
Vainillas de América, cada millar ochocientos veinte y tres mrs.....	823
Velas de sebo, cada arroba treinta y seis mrs.....	36
Vidrios de cristal ó cristalinos, libres.	
Vinagre, cada arroba noventa y nueve mrs.....	99
Vino tinto y garnacha, cada arroba ciento noventa y siete mrs.....	197
Vino blanco, cada arroba doscientos cincuenta y dos mrs.	252
Vinos extranjeros, adeudan iguales derechos que los del país.	
Visagras para armario, cada libra cuatro mrs.....	4
Vizcocho ordinario ó galleta, cada quintal cincuenta y ocho maravedís.....	58
Vizcocho fino, cada libra cuatro mrs.....	4

Y.

Yerba cuquera ó de Mallorca, cada arroba treinta y dos mrs.....	32
Yerba del Paraguay, cada libra dos mrs.....	2
Yesca, cada libra dos mrs.....	2

Z.

Zarzafrás, cada libra tres mrs.....	3
Zarzaparrilla de América, cada libra doce mrs.....	12
Zumaque, cada quintal cuarenta y seis mrs.....	46
Zumo de limon, cada libra cuatro mrs.....	4

Previsiones generales.

1.^a Los frutos, géneros y efectos que no se comprenden en esta tarifa, se despacharán con el pago de $3\frac{1}{2}$ por 100 sobre su legítimo valor; pero si fueren de igual clase ó especie que los que se espresan libres de derechos de Puertas, disfrutarán de la misma exencion

2.^a En las Aduanas de los pueblos donde se establezca el derecho de puertas se exigirá además de él el del equivalente de Bolla (á no ser que se justifique haberlo satisfecho) de los artículos siguientes:

Azucar blanco y quebrado, cada quintal.	282	<i>mrs. vn.</i>
Cacao, cada libra.	7	
Canela de nuestras Américas y Manila, cada libra.	42	
Lana, cada quintal.	202	

3.^a Los géneros, frutos y efectos del reino y estrangeros solo pagarán todo el derecho de puertas cuando se destinen para consumo de la poblacion y radio, ó territorio comprendido dentro de la línea demarcada.

4.^a Son libres del derecho de puertas por entero los géneros, frutos y efectos del reino que se destinen para la América española.

5.^a Los frutos, géneros y efectos adeudarán únicamente la mitad del derecho de Puertas cuando se despachen de tránsito para pueblos de las provincias del reino ó dominios estraños, exceptuándose el azucar y cacao, que contribuirán con el todo cuando sean destinados á poblaciones de esta Provincia.

6.^a En las poblaciones de este Principado en que haya establecidos derechos de Puertas, se adeudarán estos siempre que no conste haberlos pagado en alguna otra del reino; pero sí se cobrará la mitad del que hayan dejado de satisfacer en las de esta misma Provincia, segun resulte de las guias ó documentos con que se conduzcan.

7.^a Los vinos, aguardientes y licores del reino solo pagarán todo el derecho de puertas cuando se destinen para el consumo de la poblacion y su radio, y serán enteramente libres si se despacharen para fuera de dicha demarcacion.

8.^a Los géneros, frutos y efectos que á su despacho se declaren de tránsito deberán estraerse dentro del término de un mes, y no verificándolo satisfarán el medio derecho que dejaron de contribuir á su entrada.

Géneros estrangeros.

1.^a Los frutos, géneros y efectos estrangeros que no constan en la anterior tarifa, contribuirán por derecho de Puertas en las respectivas Aduanas de las poblaciones en que se esta-

blezcan aquellos, con el tercio de lo que actualmente les está señalado en los Aranceles vigentes por Rentas generales, si su introduccion fuese para el consumo del vecindario, y la mitad de dicho tercio á los que se manifiesten de tránsito, debiéndolo satisfacer por entero si no se verifica la salida en el término de un mes contado desde el dia de su despacho.

2.^a Siempre que no consten en los Aranceles los artículos que se presenten ó que sean libres del derecho de Rentas generales, se les exigirá el 5 por 100 de su valor si son para el consumo, y el 2½ por 100 si van de tránsito.

3.^a Esceptuáanse de los citados derechos el algodón en rama, máquinas para fábricas, oro y plata en moneda, barras y tejos, y toda clase de pedrería fina suelta, que son libres.

Barcelona 27 de diciembre de 1825.=*José Ignacio de Pombo*.=*Antonio Leon de Cifuentes*.=Apruebo esta tarifa, que ha de regir hasta que la Superioridad resuelva las generales. Barcelona 28 de diciembre de 1825.=*Juan del Gayo*.

19 de junio de 1826.

Que en el lugar de Gracia, próximo á Barcelona, se construyan 71 edificios, eximiéndolos por 6 años de la contribucion de Catastro.

El Sr. Secretario del Despacho de Gracia y Justicia con fecha 19 del actual me dice lo que sigue.=El Rey nuestro Señor se ha dignado conformarse con el parecer del Consejo Real en la consulta que este Tribunal ha elevado á las Reales manos para que Doña Agueda Trilla pueda construir 71 edificios en el sitio llamado de Gracia, inmediato á la ciudad de Barcelona, eximiéndolos por 6 años de la contribucion del derecho de Catastro, cuya consulta ha sido remitida al Consejo para su ejecucion despues que me la devolvió V. E. con la aprobacion de S. M. por lo respectivo á la libertad de la espresada contribucion en el tiempo referido.

Tarifa de los derechos de Puertas de Barcelona que al tiempo de establecerse esta contribucion se designaron á cada uno de los artículos que se espresan, y se exigieron hasta el año de 1817 en que se hicieron algunas alteraciones, las cuales quedan abolidas por la novísima orden de la Direccion general de Rentas de 13 de setiembre de 1826, mandando se lleve á efecto aquella en los términos que se hizo antiguamente ó desde un principio, hasta que el Rey nuestro Señor se digne resolver lo que estime por mas conveniente (1).

A.	Libras, sueldos, dineros de ardites.		Reales de vellon, maravedis, avos.	
<i>Comestibles.</i>				
Aceite comun ó de comer, la carga trece sueldos y seis dineros.....	13	6	7	6 $\frac{36}{48}$
Un barrilon, tres sueldos y cuatro dineros y medio.....	3	4 $\frac{1}{2}$	1	27 9
Todo el que se vende para consumo en el territorio contribuye la mitad, y corresponde á la carga seis sueldos y nueve dineros....	6	9	3	20 18
Anchovas, cada barrilito nueve dineros.....		9		13 27
Arrope claro, el porron ó mitadella ocho dineros.....		8		12 4
Arrope mezclado, la arroba un sueldo.....	1			18 6
Azafrán fino de la tierra, cada libra tres sueldos.....	3		1	20 18
Azafrán comun, la libra un sueldo y diez dineros.....	1	10		33 11
Azafrán mas inferior, nueve dineros.....		9		13 27
Azafrán ordinario, un sueldo y un dinero...	1	1		19 29
<i>Granos y legumbres.</i>				
Avena, la cuartera un sueldo y seis dineros..	1	6		27 9
Algarrobas ó vesas, seis dineros.....		6		9 3
Alpiste, tres sueldos.....	3		1	20 18
Altramuces, tres sueldos.....	3		1	20 18
Arroz, la arroba nueve dineros.....		9		13 27
Arbejas ó guijas, la cuartera seis dineros....		6		9 3

(1) Esta Tarifa se puso en planta en noviembre de 1826, y rigió hasta fin de febrero de 1830.

Fruta seca.

Avellana en grano, el quintal cuatro sueldos y seis dineros.	4	6	2	13	27
Avellana en cáscara, la cuartera seis dineros..		6		9	3
Almendra en grano, el quintal cinco sueldos y tres dineros.	5	3	2	27	9
Almendra en cáscara, la cuartera seis dineros.		6		9	3

Drogas para tintes y otros usos.

Aceite de morcas, la carga seis sueldos y nueve dineros.	6	9	3	20	18
Aceite de ginebró, la arroba un sueldo y seis dineros.	1	6		27	9
Aguarrás, la arroba un sueldo y diez dineros.	1	10		33	11
Aceite de linaza, diez y siete sueldos y cuatro dineros.	17	4	9	8	14
Aceite de nueces, diez y siete sueldos y cuatro dineros.	17	4	9	8	14
Agua de olor, cada redomita de á cuarenta onzas, un dinero.		1		1	23
Agua fuerte, la arroba dos sueldos y dos dineros.	2	2	1	5	13
Alazor, el quintal tres sueldos.	3		1	20	18

Varias clases.

Alpechin amurca ó heces del vino fino, la arroba tres sueldos.	3		1	20	18
Alpechin comun, un sueldo.	1			18	6
Alumbre, la arroba nueve dineros.	9			13	27
Almidon ó polvos de peinar, el quintal un sueldo.	1			18	6
Alambre, la arroba, ó sea bronce, ocho sueldos y cinco dineros.	8	5	4	16	28
Algarrobas ó garrofas, la arroba un dinero. .	1			1	23
Anillos de Mataró, la gruesa dos dineros.	2			3	1
Anzuelos grandes, la gruesa nueve dineros. .	9			13	27
Anzuelos pequeños, la gruesa seis dineros. .	6			9	3
Artesones ó gavadales de madera, cada uno cinco dineros.	5			7	26
Aspas de haya, la docena un sueldo.	1			18	5
Aspas de box, la docena dos sueldos.	2		1	2	12
Alfileteros de madera, la gruesa cuatro dineros y medio.	4	1		6	36

Tomo V.

17

Volateria.

Anades, el par un sueldo.....	1	18	6
-------------------------------	---	----	---

Líquidos.

Aguardiente de cualesquiera grados, la carga de ocho arrobas castellanas se cobrarán ciento y setenta y siete reales de ardites. . .	17	14	188	27	$\frac{1}{2}$
--	----	----	-----	----	---------------

Madera del aire.

Astas de ciervo, la arroba un sueldo y diez dineros y medio.	1	10 $\frac{1}{2}$	1		
Astas de buey, la docena dos dineros.		2		3	1
Astas de carnero, la docena un dinero.		1		1	23

B.*Ganado vacuno.*

Bueyes, cada uno dos libras y diez y siete suel- dos.	2	17	30	13	27
--	---	----	----	----	----

Drogas.

Barrilla, el quintal cuatro dineros.	4		6	2
--	---	--	---	---

Varias clases.

Baquetas de madera para fusiles, trabucos y carabinas, la docena un sueldo.	1		18	6
Barrenas pequeñas, la docena tres dineros. . .		3		4 24
Bigornias, cada una diez sueldos.	10		5	11 15
Bordones para violin, cada uno tres dineros. .		3		4 24
Boquitas de madera para fumar, la gruesa tres dineros.		3		4 24
Brocales de madera para botas, la gruesa tres dineros.		3		4 24
Baules nuevos grandes llenos ó vacíos, cada uno cinco sueldos y siete dineros y medio. .		5	7 $\frac{1}{2}$	3
Baules pequeños, tres sueldos y nueve dineros.		3	9	2

C.

Comestibles.

Chocolate, la arroba trece sueldos.	13	6	31	33
Cominos, la arroba un sueldo.	1		18	6
Confitura ó dulce, la libra dos dineros.	2		3	1
Confitura en tarritos que vienen de Gerona, seis dineros.	6		9	3

Ganado lanar ó de cerda.

Cabras, cada una dos sueldos.	2		1	2	12
Cabritos, cada uno siendo grandes, un sueldo y cuatro dineros.	1	4		24	8
Cabritos chicos ó de leche, cada uno nueve dineros.		9		13	27
Castron ó macho de cabras, tres sueldos.	3		1	20	18
Carneros, cada uno tres sueldos y tres dineros.	3	3	1	24	42
Cerdos gordos para matar, cada uno diez sueldos.	10		5	11	15
Cerdos salados con sus menudencias, diez sueldos.	10		5	11	15
Cerdos nodrizos, cada uno nueve dineros.		9		13	27
Cerdos de leche recién nacidos, seis dineros.		6		9	3
Corderos, cada uno un sueldo y seis dineros.	1	6		27	9
Ciervos ó dainas, cada una cuatro sueldos.	4		2	4	24
Conejos, cada uno seis dineros.		6		9	3

Volateria.

Capones, cada uno ocho dineros.	8		12	4
Codornices, el par cuatro dineros.	4		6	2
Chochas, el par ocho dineros.	8		12	4
Canarios, cada uno nueve dineros.	9		13	27

Granos y legumbres.

Cañamones, la cuartera tres sueldos.	3		1	20	18
Carajirats ó fasolets, seis dineros.		6		9	3
Cebada, la cuartera un sueldo y seis dineros.	1	6		27	9

Fruta seca.

Cascabelitos, la arroba un sueldo.	1	18	6
Castañas, la cuartera seis dineros.	6	9	3

Cebollas, el millar un sueldo.	1	18	6
Ciruelas, la arroba ocho dineros.	8	12	4

Drogas para tintes y otros usos.

Cola, el quintal siete sueldos y seis dineros. . .	7	6	4	
Cortezas de granada, el quintal un sueldo y seis dineros.	1	6	27	9
Cabellos de personas, la libra un sueldo y dos dineros.	1	2	21	7

Varias clases.

Candiles de hierro, cada uno tres sueldos.	3	4	24
Cántaros de tierra de Villafranca, la docena tres dineros.	3	4	24
Capazos de comprar, la docena dos dineros.	2	3	1
Carabinas, cada una tres sueldos y nueve di- neros.	3	9	2
Carbon, la carga mayor un sueldo y seis di- neros.	1	6	27 9
Idem carga menor, un sueldo.	1	18	
Cardotes para peinar ropas de lana, cada ar- roba un sueldo y seis dineros.	1	6	27 9
Cañas, cada fajo de á cincuenta cuatro dineros.	4	6	2
Cañones de escopeta ó trabuco, cada uno tres sueldos.	3	1	20 18
Cañones para carabinas, cada uno un sueldo y seis dineros.	1	6	27 9
Cañones para trabuquillos chicos, cada uno nueve dineros.	9	13	27
Cañones de pistola, el par un sueldo.	1	18	6
Cañoncitos de cañon para fumar en pipa, ca- da gruesa tres dineros.	3	4	24
Cajas de madera para tabaco, la docena cinco dineros.	5	7	25
Cajas en bruto para arcabuces ó escopeta, la docena un sueldo.	1	18	6
Cajas idem la docena para pistola, nueve di- neros.	9	13	27
Cencerros ó esquellas, la gruesa un sueldo y seis dineros.	1	6	27 9
Ceniza comun la cuartera.			
Cera, la arroba seis sueldos y seis dineros.	6	6	3 15 39

Cera de arrunas, la arroba un sueldo y diez
dineros.

1 10

33 11

NOTA. *La cera que salga sucia para depurarla, cuando vuelva á entrar no ha de pagar otro derecho que la diferencia que va desde un sueldo y diez dineros que ya pagó, á los seis sueldos y seis dineros que paga la limpia.*

Cerrajas para almohadillas, la docena nueve
dineros.

9

13 27

Cerrajas para cofres, puertas, &c., cada una
un dinero.

1

1 23

Cestas, la carga mayor seis sueldos.

6

3 6 36

Idem la carga menor, cuatro sueldos.

4

2 4 24

Clavos asurtidos, la arroba dos sueldos.

2

1 2 12

Clavos para embarcar la arroba un sueldo.

1

18 6

Clin de caballo, la arroba dos sueldos y dos
dineros.

2

1 5 13

Cobre en copa, la arroba un sueldo y un di-
nero y medio.

1

1 20 18

Cobre obrado, el quintal diez y nueve sueldos
y tres dineros.

19

3 10 9 3

Cobre obrado, la libra seis dineros.

6

9 3

Coral del país, la libra seis sueldos.

6

3 6 36

Corchos para enfriar agua de nieve, la docena
nueve dineros.

9

13 27

Corcho, una carga mayor, un sueldo y seis
dineros.

1

6 27 9

Idem menor, un sueldo.

1

18 6

Cortaplumas, la docena ocho dineros.

8

12 4

Crisoles para plateros, la carga mayor un
sueldo y seis dineros.

1

6 27 9

Idem para idem, la carga menor un sueldo.

1

18 6

Cucharas de madera regular, la gruesa tres
dineros.

3

4 24

Idem de boj, idem cuatro dineros y medio.

4

6 36

Cucharones de idem, la gruesa nueve dineros.

9

13 27

Idem de madera, la gruesa seis dineros.

6

9 3

Cuchillos de Solsona, la docena nueve dineros.

9

13 27

Cuentas de rosarios, sabonetes, la gruesa seis
dineros.

6

9 3

Cuerdas de guitarra ó viola, la gruesa cuatro
dineros.

4

4 24

Carnasas, el quintal nueve dineros.

9

13 27

Cofres nuevos (véase Baules).

E.*Drogas para tintes y otros usos.*

Escorzonera, la arroba seis dineros.	6	9	3
Espuma de sosa, la arroba once dineros. . . .	11	16	28

Varias clases.

Escobas, la docena tres dineros.	3	4	24
Escopetas ó fusiles montados, cada uno siete suelos y seis dineros.	7	6	4
Espuertas de palma, un cabo de á veinte y cuatro un sueldo.	1	18	6
Espuertas idem entendidas por zurrones, idem de á 24, ocho dineros.	8	12	4
Espuertas entendidas por de cuartera, idem, cuatro sueldos.	4	2	4 24
Espuerta de media cuartera, dos sueldos. . . .	2	1	2 12
Estaño, la arroba tres sueldos y diez dineros. .	3	10	2 1 23
Estaquillas que sirven para afirmar los remos de los barcos, cada gruesa cuatro dineros y medio.	4 $\frac{1}{2}$	6	36
Estracto de regalicia, cada quintal siete suel- dos y seis dineros.	7	6	4

F.*Comestibles.*

Fideos y demás pastas, el quintal tres sueldos
y nueve dineros.

3 9 2

Drogas para tintes y otros usos.

Flor de manzanilla, la arroba un sueldo y seis dineros.	1	6	27 9
Flor de melocoton, idem dos sueldos y dos dineros.	2	2	1 5 13

G.*Granos y legumbres.*

Garbanzos, la cuartera seis dineros.	6	9	3
Guisantes, la cuartera seis dineros.	6	9	3

Drogas para tintes y otros usos.

Goma de almendra, la arroba tres sueldos y un dinero.	3 1	1 21 41
Idem de ciruela, idem tres sueldos y diez dineros.	3 10	2 1 23
Idem comun, un sueldo y diez y medio dineros.	1 10 $\frac{1}{2}$	1
Idem de pino y resina, seis dineros.	6	9 3
Idem fina, la libra tres sueldos y tres dineros.	3 3	1 24 42
Granza molida, la arroba un sueldo y seis dineros.	1 6	27 9
Idem en rama, idem nueve dineros.	9	13 27

Varias clases.

Ganchos para carabinas, cada uno un dinero.	1	1 23
---	---	------

Volateria.

Gallinas, cada una seis dineros.	6	9
Gallos, cada uno seis dineros.	6	9
Gorriones y demás pájaros de igual tamaño muertos y vivos, la docena ocho dineros.	8	12

H.*Comestibles.*

Harina, cada cuartera un sueldo.	1	18 6
--	---	------

Granos y legumbres.

Habas, la cuartera un sueldo y seis dineros.	1 6	27 9
Idem peladas, cuatro sueldos.	4	2 4 24

Fruta seca.

Higos, la arroba seis dineros.	6	9 5
--	---	-----

Varias clases.

Heces de aceite comun, la carga seis sueldos y nueve dineros.	6 9	3 20 18
Idem de vino finas, el quintal tres sueldos.	3	1 20 18
Idem ordinarias, nueve dineros.	9	13 27
Hevillas de metal, la gruesa un sueldo.	1	18 6

Idem de hierro para correage, la docena nueve dineros.	9	13 27
Herraduras de hierro nuevo, la arroba nueve dineros.	9	13 27
Hierro para cortar obleas, cada uno dos dineros.	2	3 1
Hilo de vidrio, la arroba un sueldo y cuatro dineros.	1 4	24 8
Hoces de segador, cada una dos dineros.	2	3 1
Hormas para zapatero, la docena tres dineros.	3	4 24
Huesos de cipia, la docena un dinero.	1	1 23
Huevos de gallina, la docena tres dineros.	3	4 24

J.

Jabon de piedra, la arroba un sueldo diez dineros.	1 10	33 11
Idem blando, un sueldo.	1	18 6
Judías, la cuartera seis dineros.	6	9 3

L.

Comestibles.

Longanizas, la libra carnicera un sueldo y seis dineros.	1 6	27 9
---	-----	------

Granos y legumbres.

Lentejas, la cuartera seis dineros.	6	9 3
Linasa ó simiente de lino, la cuartera seis dineros.	6	9 3

Varias clases.

Lana fina en limpio, el quintal quince sueldos.	15	8
Idem sucia, idem siete sueldos y seis dineros.	7 6	4
Idem de teñería ó blanquería sucia, idem cuatro sueldos y seis dineros.	4 6	2 13 27
Idem de añinos limpia, idem doce sueldos.	12	6 13 27
Idem sucia, idem seis sueldos.	6	3 6 36
Idem de rebello limpia, idem seis sueldos.	6	3 6 36
Idem idem sucia, tres sueldos.	3	1 20 18
Lapiz, el quintal un sueldo y seis dineros.	1 6	27 9
Leña para quemar, cada carro dos sueldos.	2	1 2 12
Idem idem, la carga mayor seis dineros.	6	9 3

Idem, la carga menor cuatro dineros.	4	6 2
Liga ó vesch, la arroba dos sueldos y cinco dineros.	2 5	1 9 37
Limas de media caña de dos palmos de largo, cada una cinco dineros.	5	7 25
Idem de un cuarto palmo, la docena ocho dineros.	8	12 4
Idem de tres cuartos de largo, cada una dos dineros.	2	3 1
Idem de tres cuartos de palmo, la docena tres dineros.	3	4 24
Llaves para escopeta y pistola, cada una un sueldo.	1	18 6
Liebres, el par doce dineros.	12	18 6

M.

Comestibles.

Manteca fresca, la arroba un sueldo y cuatro y medio dineros.	1 4 $\frac{1}{2}$	24 20
Idem de cerdo, la libra carnicera tres dineros.	3	4 24
Matalahuga ó anís, la arroba un sueldo y un dinero.	1 1	19 29
Menudencias de un cerdo, tres sueldos.	3	1 20 18
Miel líquida ó en panal, la arroba un sueldo y un dinero.	1 1	19 29
Mostaza, la arroba un sueldo y seis dineros. .	1 6	27 9

Granos y legumbres.

Maiz, la cuartera seis dineros.	6	9 3
Melga, idem seis dineros.	6	9 3
Mijo, idem seis dineros.	6	9 3

Fruta.

Melones, la carga mayor tres sueldos.	3	1 20 18
Idem menor, dos sueldos.	2	1 2 12

Varias clases.

Mangos para escoba, la docena tres dineros. .	3	4 24
Mangos de madera para peines de pelaires, la docena cuatro dineros.	4	6 2
Mangos para geringas, la docena cuatro dineros.	4	6 2

TOMO V.

18

Mangos de navaja para afeitar, la gruesa cuatro dineros.....	4	6	2
Mangos de madera para barrinitos pequeños, cada gruesa ocho dineros.....	8	12	4
Mimbres partidos para cestos, la arroba cuatro y medio dineros.....	4½	6	36
Idem para partir, la arroba dos dineros.....	2	3	1
Moldes para papel, cada uno siete sueldos seis dineros.....	7	6	4
Idem para hacer hostias, cada uno seis sueldos.	6	3	6 36
Molinillos para chocolatera, la gruesa nueve dineros.....	9	13	27
Muelas de molino, cada una cuatro sueldos..	4	2	4 24

Liquidos.

Malvasía, la carga de doce arrobas catalanas cinco libras cuatro sueldos.....	5	4	55 15 39
---	---	---	----------

N.*Varias clases.*

Navajas medianas, la docena seis dineros....	6	9	3
Idem pequeñas, la docena tres dineros.....	3	4	24
Nieve, cada carga ocho dineros.....	8	12	4

O.*Ganado lanar.*

Ovejas, cada una dos sueldos tres dineros....	2	3	1 6 36
---	---	---	--------

Frutas secas.

Orejones, la arroba un sueldo seis dineros...	1	6	27 9
Ollas, pucheros, cazuelas, etc., de barro, la carga mayor un sueldo seis dineros.....	1	6	27 9
Ollas idem, la carga menor un sueldo.....	1	18	6

P.*Comestibles.*

Perniles, cada uno nueve dineros.....	9	13	27
Pimiento molido, el quintal tres sueldos, ...	3	1	20 18

Fruta seca.

Pasas, la arroba ocho dineros.	8	12	4
Piñones en grano, el quintal cuatro sueldos seis dineros.	4	6	2 13 27
Piñones en cáscara, la cuartera seis dineros. .	6		9 3

Volateria.

Pavipollos, cada uno doce dineros.	12	18	6
Pollos y pollas, idem cuatro dineros.	4		6 2
Idem menores, idem tres dineros.	3		4 24
Idem en pelo y cañones, idem un dinero.	1		1 24
Palomos, el par tres dineros.	3		4 24
Patos, el par ocho dineros.	8		12 4
Pichones, idem tres dineros.	3		4 24
Pavas, cada una en todo el año un sueldo. .	1		18 6
Pavos, cada uno desde el primer día de cuaresma hasta el primero de setiembre un sueldo.	1		18 6
Pavos, cada uno desde primero de setiembre hasta el primero de cuaresma dos sueldos. .	2		1 2 12
Papagayos, loros y cotorras, cada una tres sueldos nueve dineros.	3	9	2
Perdices, cada una seis dineros.	6		9 3

Varias clases.

Paja regular, la carga mayor nueve dineros. .	9		13 27
Idem idem, la carga menor seis dineros.	6		9 3
Idem floja, cada carro un sueldo.	1		18 6
Pajuelas, la arroba y paja de segol un dinero. .	1		1 23
Paletas para albañil, dos dineros.	2		3 1
Palillos para hacer encages, la gruesa tres dineros.	3		4 24
Idem para hacer medias, la gruesa seis dineros. .	6		9 3
Palmas grandes compuestas, cada una seis dineros.	6		9 3
Idem medianas, cada una tres dineros.	3		4 24
Idem verdes pequeñas, cada una un dinero. .	1		1 23
Palmillos de todas clases, cada tres un dinero. .	1		1 23
Paraguas de encerado, cada uno seis dineros. .	6		9 3
Pelo de conejo, la arroba diez sueldos.	10	5	11 15
Pelo de cabra, la arroba dos dineros.	2		3 1
Pelo de buey, la arroba dos dineros.	2		3 1

✱

Peines de box, la docena tres dineros.....	3	4 24
Pez griega, el quintal un sueldo seis dineros...	1 6	27 9
Piedras de mano para moler chocolate, cada una nueve dineros.....	9	13 27
Idem para labrar chocolate, cada una dos sueldos tres dineros.	2 3	1 6 36
Idem de amolar, la carga un sueldo.....	1	18 6
Pipas de barro para fumar, la gruesa dos dineros.....	2	3 1
Pistolas montadas, el par tres sueldos nueve dineros.	3 9	2
Plomo viejo, la arroba ocho dineros.	8	12 4
Poleas ó garruchas para tiros, la docena nueve dineros.....	9	13 27
Polvos de olor, cada libra un dinero.....	1	1 23
Puas para rastrillos de cáñamos de palmo y medio de largo, la docena un sueldo.....	1	18 6
Puas dichas de palmo y cuarto de largo, la docena nueve dineros.	9	13 27

Q.

Comestibles.

Queso, la arroba un sueldo cuatro dineros...	1 4	24 8
--	-----	------

R.

Drogas para tintes y otros usos.

Rubia molida, cada arroba un sueldo seis dineros.	1 6	27 9
Idem en rama, la arroba nueve dineros.	9	13 27
Resina de pino la arroba seis dineros.....	6	9 3

Varias clases.

Rodetes para molinos con aros de hierro, cada uno diez sueldos seis dineros.	10 6	5 20 18
Rodetes dichos sin aros, cada uno dos sueldos.	2	1 2 12
Romanas grandes, cada una siete sueldos seis dineros.	7 6	4
Romanas chicas ó medianas, idem tres sueldos nueve dineros.	3 9	2

S.

Drogas.

Sén ú hoja de sén, la arroba un sueldo un dinero.....	1	1	19	29
Sosa, el quintal ocho dineros.....	8		12	4

Varias clases.

Sebo de olor para peinar, cada libra un dinero.	1		1	23
Sebo, cada arroba un sueldo seis dineros....	1	6	27	9
Silbato de madera para niño, la gruesa cuatro dineros.....	4		6	2

T.

Comestibles.

Tocino, cada libra carnicera tres dineros ...	3		4	24
Tripas de vaca, cada cien canas un sueldo diez dineros y medio.....	1	10	1	

Ganado vacuno.

Ternereras, cada una nueve sueldos nueve dineros.....	9	9	5	6	36
---	---	---	---	---	----

Volateria.

Tordos, zorzales y mirlos, la docena un sueldo.	1		18	6
---	---	--	----	---

Drogas.

Trementina fina, la arroba un sueldo dos dineros.....	1	2	21	7
Trementina comun, la arroba nueve dineros.	9		13	27

Varias clases.

Tacones de madera para zapatos, la docena dos dineros.....	2		3	1
Tapones de corcho, el millar nueve dineros..	9		15	27
Telares de fierro para hacer medias, cada uno tres libras quince sueldos.....	3	15	40	

Tinteros de madera, la docena cuatro dineros.	4	6	2
Tijeras de tundidor, cada par doce sueldos. . .	12	6	13 27
Tornillos para armas, sin pulir, la docena dos dineros.	2	3	1
Idem dichos pulidos, la docena cuatro dineros.	4	6	2
Tornillos para caracol de prensa de peso cuatro arrobas, cada uno trece sueldos.	13	6	31 35
Trabucos montados, cada uno siete sueldos seis dineros.	7	6	4
Idem chicos montados, cada uno tres sueldos nueve dineros.	3	9	2

V.

Ganados.

Vacas, cada una, una libra siete sueldos.	1	7	14 13 27
--	---	---	----------

Fruta seca.

Bellotas, la cuartera seis dineros.	6	9	3
Uvas, una carga mayor dos sueldos.	2	1	2 12
Idem una carga menor, un sueldo.	1	18	6
Una carga mayor de cualesquiera otra fruta, tres sueldos.	3	1	20 18
Otra idem menor, dos sueldos.	2	1	2 12

Varias clases.

Vainas de carton para tijeras, la docena cuatro dineros.	4	6	2
Idem para corta-plumas, compases, etc., la docena dos dineros.	2	3	1
Velas de sebo, la arroba un sueldo diez dineros y medio.	1	10 $\frac{1}{2}$	1
Vidrio, cada carga mayor doce sueldos.	12	6	13 27
Idem cada carga menor, ocho sueldos.	8	4	9 3
Visagras para armarios, la docena un sueldo ocho dineros.	1	8	3 10

Líquidos.

Vino comun, la carga de doce arrobas catalanas cuatro libras seis sueldos.	4	6	45 29 21
Idem blanco, idem cinco libras diez sueldos. .	5	10	58 22 30
Vinagre idem, idem dos libras tres sueldos. .	2	3	22 31 35

Y.

Yesca, la arroba un sueldo y un dinero.....	1	1	19	29
Yncienso, la arroba dos sueldos dos dineros y medio.....	2	2½	1	6

Géneros francos de estos derechos por Reales órdenes, cédulas de S. M., y por otras disposiciones que se dieron antiguamente en esta provincia.

Papel de las fábricas del Reino, Islas Baleares y Canarias.

Alquitrán.	} Cuando vengan por tierra ó por mar en embarcacion española para las fábricas del reino.
Brea.	
Lino.	
Cañaño en cerro ó rastrillado.	

Goma del país para fábricas.

Simples é ingredientes para tintes y blanqueos de fábricas.

Granos para hacer pan.

Sal saturnino fabricada en el reino.

Jabon nacional.

Carbon de pino para el uso de herrerías.

Ladrillos, baldosas de tierra y tejas.

Cal.

Yeso.

NOTA. Todo artículo, sea de la clase que fuere, aunque no esté denominado en la precedente tarifa, siempre que por orden espresa no esté libertado del derecho de Puertas de Barcelona, debe exigirse (á la introduccion por las de esta ciudad) el que corresponda al respecto de 9 dineros por libra del valor que se le diere al género.

OTRA. Aunque por diferentes órdenes que traten de exencion de derechos á diversos frutos, géneros, manufacturas y cualesquiera otros artículos del país, se diga genéricamente *deben ser libres de todos derechos Reales, particulares y municipales*, está prevenido por distintas Reales órdenes, que como no se espresa denominadamente *libres de derechos de Puertas de Barcelona*, se cobren indefectiblemente los derechos señalados en la tarifa que precede, que están regulados al respecto de 9 dineros por libra de valor que tenia el género cuando fueron incorporados á la Corona, pues si se hubieran estima-

do ahora por el valor actual en la mayor parte de las cosas, era necesario haber duplicado la contribucion de mas de mitad por mitad.

Regulacion de las medidas de liquidos de Cataluña en las de Castilla.

DE CATALUÑA.			DE CASTILLA.		
Cargas.	Arrobas.	Mitadellas.	Cuartillos ó libras.	Arrobas.	Libras.
"	"	1	2	"	2
"	"	2	4	"	4
"	"	4	8	"	8
"	$\frac{1}{2}$	$5\frac{1}{3}$	$10\frac{1}{3}$	"	$10\frac{1}{3}$
"	1	$10\frac{2}{3}$	$21\frac{1}{3}$	"	$21\frac{2}{3}$
$\frac{1}{4}$	2	$21\frac{1}{3}$	$42\frac{2}{3}$	1	$10\frac{1}{3}$
"	3	32	64	2	"
$\frac{1}{2}$	6	64	128	4	"
1	12	128	256	8	"

Instruccion para el recaudo en las Aduanas del Principado de Cataluña del derecho de Periage, y del impuesto al ganado que se introduzca de Francia, ambos pertenecientes á la Real Junta de comercio de dicho Principado, el primero en virtud de varias Reales cédulas, especialmente por las de 16 de marzo de 1758, 24 de febrero de 1763 y Real orden de 24 de junio de 1816; y el segundo por otra de 23 de noviembre de 1819.

DERECHO DE PERIAGE.

4.^a Este derecho consiste en la exaccion de $2\frac{1}{2}$ por 100 sobre el valor de todos los frutos, géneros y efectos que se introducen por mar ó tierra en Cataluña, así del Reino y América é Islas adyacentes como del extranjero, menos en los declarados libres segun se dirá mas adelante. Para calcular esta exaccion sirven de base los aranceles reales, y debe efectuarse de la manera siguiente.

2.^a Los géneros, frutos y efectos que adeudan por Rentas reales el $3\frac{1}{2}$ por 100 de su valor, como sucede con los nacionales segun el arancel de puertas de 1807, vigente en el dia, deben contribuir por Periage los dos tercios de dicho $3\frac{1}{2}$ por 100.

3.^a Los géneros, frutos y efectos que adeudan por dichas Rentas reales el 15 por 100 tambien de su valor, como se verifica en los extranjeros venidos en bandera española, adeudan por Periage la sesta parte de dicho 15 por 100.

4.^a Los géneros, frutos y efectos que adeudan por rentas reales el 25 por 100 sobre su valor, segun así se verifica en el dia con los extranjeros venidos en bandera estrangera ó por tierra, adeudan por Periage la décima parte de dicho 25 por 100.

5.^a De manera que siempre que haya variacion en el tanto por ciento adeudado por lo tocante á la Real Hacienda, debe haberla igualmente para la calculacion del derecho de Periage, teniendo siempre presente sacar por este la cuota que equivalga á dicho $2\frac{1}{2}$ por 100; v. gr.: si por Rentas se adeudase 5 por 100, corresponderia sacar su mitad por Periage; si 20 por 100, deberia sacarse su octava parte; si 10 por 100, su cuarta parte; y así en los demás casos.

6.^a Los artículos empero que están esceptuados de las reglas generales arriba indicadas, quedan esplicados en la nota de cada clase de importacion que contiene la Instruccion presente.

7.^a De lo antedicho se deduce con bastante claridad, que siempre y cuando haya variedad en los Aranceles reales, para la exacta calculacion del Periage será suficiente saber cuál sea el tanto por ciento correspondiente á la Real Hacienda.

8.^a En los géneros, frutos y efectos no comprendidos en los Aranceles reales, ó que de nuevo se presenten á comercio, deberán seguirse las prevenciones ordenadas por el ramo de Hacienda para sacar la parte cuotativa por Periage.

9.^a Cuando por los Aranceles no pueda venirse en conocimiento del tanto por ciento correspondiente á la Real Hacienda, deberá exigirse por Periage $2\frac{1}{2}$ por 100 sobre el valor á que se conceptue el género; y en caso de duda, ó si el despacho es digno de consideracion, elevar consulta á la Real Junta de comercio ó administracion principal de Aduanas, procediéndose en el ínterin al cumplimiento del despacho del género, pero exigiendo previamente fianza idónea al despachante de estar á lo que se resuelva.

Sentadas estas reglas y conforme á las órdenes vigentes, se verificará la exaccion del Periage por cada clase de importacion, á saber.

Importacion del extranjero.

Estando declarado por punto general en Real orden de 12 de enero de 1827, que los derechos que señala el Arancel general de entrada del extranjero son el 15 por 100 en bandera española y el 25 por 100 en extranjera del valor de los frutos, géneros y efectos de otros dominios, se acordó con superior aprobacion sacar la sesta parte por razon de Periage viniendo con bandera española, y la décima si con extranjera ó por tierra (véanse las reglas 3.^a y 4.^a). Están no obstante esceptuados los efectos y casos siguientes, que por las órdenes (1) que se espresan varian de adeudo.

Arroz, valorado á 160 rs. el quintal, correspon-

den por el $2\frac{1}{2}$ por 100. 4 rs.

Bacalao y pez palo, valor 100 rs. el quintal, id. 2 rs. 17 ms.

Hierro forjado en barra, valor 120 rs., id. . . . 3 rs.

Son libres de Periage los géneros extranjeros siguientes.

Alquitrán en bandera española.

Brea en idem.

Cáñamo en rama y sin peinar id.

Carnazas y desperdicios de cueros en bandera española ó por tierra.

Cueros y pieles al pelo sin adobo ni beneficios, id. id.

Ganados, aunque libres de Periage, adeudan el impuesto de que se tratará mas abajo.

Ingredientes para tintes de fábricas en bandera española.

Lino en rama sin peinar idem.

Oro en todas banderas.

Plata idem.

Pelo de camello en bandera española.

Vinos idem.

(1) Orden de la Direccion general de Rentas de 18 de enero de 1828.

Máquinas para industria fabril ó agrícola, que solo pagan por Arancel á la real Hacienda 1 por 100 sin distincion de bandera, idem.

NOTA (1). Cuando los géneros, frutos y efectos estrangeros se importan en las Provincias contribuyentes desde las exentas y Navarra, pagan en las Aduanas fronterizas de tierra los reales derechos; así pues á su entrada en Cataluña se exigirá la sesta parte por Periage siempre que las guías espresen haber sido conducidos á dichas Provincias exentas con bandera española; y si nada espresan, debe seguirse la regla general de cobrar la décima parte de los derechos señalados al género venido con bandera estrangera ó por tierra.

Importacion de América é islas.

El $2\frac{1}{2}$ por 100 de Periage debe calcularse por el derecho de puertas que pagan todos los frutos, géneros y efectos de América, el cual está regulado al $3\frac{3}{4}$ por 100 del valor de ellos en el arancel de puertas de 1807; y estándolo á lo mismo en el que rige en el día, corresponde exigir para Periage dos tercios del derecho espresado (véase la regla 2.^a), esceptuándose de esta los cueros al pelo, que contribuyendo $1\frac{1}{2}$ por 100 de Periage por todos sentidos, corresponde adeuadarles $25\frac{1}{2}$ maravedises por arroba, segun el valor de 50 reales una que se les señala por el Arancel de América de 21 de febrero de 1828.

Son libres de Periage los géneros de América siguientes.

Aguardiente de caña ó rom.

Algodon en rama.

Cera en buque español.

Lanas.

Importacion de otras provincias del reino é islas adyacentes.

Los frutos, géneros y efectos de otras provincias del Reino adeudan asimismo el $2\frac{1}{2}$ por 100 por Periage, y se calcula

(1) Aclaracion de la Direccion general de Rentas de 26 de julio de 1826.

tambien como los de América por el Arancel de puertas de 1807. (Véase la regla 2.^a)

Los artículos siguientes que procedan de otras provincias del reino disfrutan de libertad de Periage.

Aguardiente de caña ó rom.
 Algodon.
 Algarrobas.
 Alquitrán.
 Brea.
 Cáñamo peinado y sin peinar.
 Cera.
 Cueros al pelo y sin beneficio.
 Ganados.
 Granos.
 Jabon.
 Ingredientes para tintes.
 Legumbres.
 Lino.
 Lanas.
 Manufacturas de lana, lino, cáñamo, seda, algodón é hilo.
 Manufacturas de madera.
 Oro.
 Plata.
 Pielles curtidas.
 Pesca salada.
 Sedas.
 Trapos.
 Vinos.

Declaraciones.

1.^a Son libres del derecho de Periage todos los frutos, géneros y efectos que lo son de los derechos reales.

2.^a No se cobrará Periage siempre que en las guias ó registros conste que se ha satisfecho en otro punto de la Provincia: si no se ha exigido, aunque conste pagados todos los demás derechos ya reales ya municipales, se verificará en el acto el cobro de este derecho.

3.^a Si los despachantes á la ocasion del despacho manifes-

taren que es únicamente de tránsito para determinado punto de fuera de la Provincia, debe así notarse; esto no obstante, se exigirá el total importe del Periage; y si en realidad se efectúa la estraccion dentro el término de un mes, haciéndolo constar por las respectivas responsivas de las guias ó los registros espeditos siendo dentro del Reino, ó por certificaciones de los Cónsules del Rey siendo su destino en países extranjeros, todo debidamente justificado, se reintegrará la mitad del Periage exigido, con rebaja del 4 por 100 de administracion y resguardo satisfecho á la Real Hacienda.

4.^a En los casos que la bandera española esté sujeta á derecho de estrangería, como sucede en la actualidad cuando los buques proceden de Portugal ó Gibraltar, estarán los géneros que importen sujetos al pago del Periage al igual que en la bandera estrangera.

Impuesto consular de ganado.

Aunque el ganado estrangero, segun se indica en esta Instruccion, está esceptuado del derecho de Periage, debe no obstante satisfacer á la real Junta de Comercio el que se introduzca de Francia, en virtud de la precitada real órden de 23 de noviembre de 1819, lo siguiente.

Cada cabeza de ganado lanar. . .	1 real vellon.
Cada cabeza de cabrío.	17 mrs.
Cada cabeza de cerda.	4 rs.
Cada cabeza de vacuno.	8 rs.
Cada cabeza de mular.	20 rs.

Sus importes deben figurarse en relaciones separadas con la denominacion de *Impuesto consular de ganado*, pues este recargo, como se ha dicho, es diferente del derecho de Periage. Asi lo ha acordado la real Junta de Comercio en la de hoy.

Barcelona 9 julio de 1829.

Noticia de las rentas, derechos, acciones y fincas del Real Patrimonio de Cataluña en el año de 1820.

Forman las rentas del Real Patrimonio en el Principado, las Lezdas, particiones de frutos, réditos pecuniarios ó feudales,

investiduras de señoríos, los productos de los establecimientos de hornos, molinos, casas, aguas, tierras sin dueño conocido y vacantes, escribanías de los pueblos, construccion de fábricas, mesones y tabernas, que consiste en las entradas, censos y laudemios procedentes de estos; las minas de hierro, estaño, cobre, plomo, que regularmente son concedidas en establecimientos; el peso Real de esta ciudad, el derecho de Cops ó la parte que percibe en él; los molinos Reales, así propios como de los otros de que es partícipe, y todo lo demás que por su naturaleza se halla afecto al eminente y directo dominio de Su Magestad y al Fisco desde su introduccion en esta parte de la Monarquía, que antiguamente lo era del reino de Aragon: así resulta de los documentos, notas, cuentas y asientos de los Bales generales y Receptores antiguos, que se hallan en el Archivo de Barcelona.

Las rentas determinadas que se han acostumbrado percibir desde la entrada de Felipe V por la Bailía general en cabeza de los Intendentes, y por la estinguida Administracion del Real Patrimonio, juntamente con los palacios, edificios y casas, así en Barcelona como en toda la provincia, son las que se han concedido en arriendo, como la Lezda del Principado, llamada antiguamente Lezda de Tortosa, y consiste en un derecho que pagan todos los buques que vienen con géneros en los puertos de la provincia, arreglado á la tarifa ó arancel que gobierna en virtud de Reales órdenes.

BARCELONA Y SU TERRITORIO.

El derecho llamado de Cops ó de Cuartera, que es la medida con que se miden los granos y frutos, se exige de todos los que llegan á este puerto, y también de las harinas. Este derecho se cobra en especie, escepto algunos picos, y lo que se recauda en las puertas de tierra de los granos y harinas que entran para vender en la ciudad; se llama de Cops porque la cuartera de Barcelona antiguamente se componia de diez y siete de estas medidas, y ahora de doce cortanes, exigiéndolo cada vez que se median y pasaban de una mano á otra, y del total producto percibia la mitad el Reverendo Obispo, y de la otra mitad se hacian diez y seis partes; de estas percibia el Rey seis, y las otras se dividian entre varios partícipes y los empleados en el ramo. En 1722 se redujeron á porciones, y cada porcion ó reparto se componia de cincuenta y cinco cuar-

teras siete cortanes, de las cuales percibió el Patrimonio ocho (habiéndosele añadido últimamente ocho cortanes), el Sr. Obispo veinte y seis con ocho, y las restantes los demás partícipes. Tambien percibe la mitad de lo que producen siete medidas de las veinte y cuatro plazas de medidores que existen para el servicio del público, por estar los demás, á saber, dos concedidas en enfiteusi, y las quince restantes por juro de heredad á D. Felix de Davalillo, mediante el servicio pecuniario de 350.000 rs. vn., y á mas la media anata correspondiente.

Tambien se cobra con la misma denominacion de derecho de Cops otro llamado de fruta seca, del cual en lo antiguo era tambien partícipe el Obispo y otros, y se cobraba en especie; observándose de muchos años á esta parte que el único perceptor ha sido el Patrimonio, y que en lugar de lo que se percibia antiguamente se hallan subrogados cuatro dineros por medida.

El peso llamado del Rey es otro de los derechos muy antiguos que posee el Real Patrimonio en esta ciudad, el cual se servia y recaudaba antiguamente por dos pesadores, y de muchos años á esta parte se arrienda, continuando en el servicio de pesar los mismos dos empleados, y otros con el título de ayudantes puestos para la comodidad del pueblo y comercio, en consideracion á que con el aumento del tráfico no eran suficientes las dos plazas efectivas.

Otro con el título de mesurage de ceniza se exige y se ha acostumbrado arrendar, cobrando por cada medida de toda la que entra cuatro dineros.

Dentro de la ciudad existen dos molinos, llamados el uno de San Pedro y el otro de la Sal ó de Santa Coloma por poseerlo este título, en los cuales se percibe de cada una cuartera de granos que se muele en ellos un sueldo por un derecho llamado de cera. Este derecho, cuyo origen no se halla en el Archivo, lo cobra el Patrimonio por haber hallado que lo exijia el Magistrado, tanto en estos molinos como en las puertas, cuando en virtud del sistema establecido por Felipe V se aplicaron á favor de este ramo algunas rentas y derechos de la Municipalidad, la cual por poseer en establecimiento que le hizo la Bailía el peso de la harina, obtuvo de los Señores Reyes el privilegio de sellar los sacos de los trigos y harinas que entraban y salian de todos los molinos Reales, para evitar los fraudes que cometian los molineros y los conductores.

Igualmente ingresaban en virtud de Real orden de 10 de octubre de 1817 en la Tesorería del Real Patrimonio los productos de la máquina embarcadero del puerto de esta ciudad, los de los almacenes del mismo, y los de la renta de la nieve.

En esta misma ciudad corresponden al Real Patrimonio, y se han considerado siempre de su pertenencia, el palacio de los antiguos Condes de Barcelona, llamado el mayor, que según noticias ya lo habían habitado los Godos; este edificio en el año de 1487 fué cedido para habitacion de los inquisidores y su Tribunal, con la obligacion de haberlo de dejar y desocuparlo siempre que, amenazada la ciudad de algun sitio, quisiesen las Religiosas del monasterio de Pedralbes poner á salvo las personas y los efectos de su iglesia y casa, en virtud de Reales privilegios. Tambien habia servido antes de la entrada de Felipe V para las salas de la Audiencia y de los Escribanos de mandamiento y sus dependientes; en él existia el archivo ó secretaría de los antiguos Condes de Cataluña y Reyes de Aragón, el cual se halla hoy en las casas de la antigua Diputacion, cedidas con la nueva planta á la Audiencia. Igualmente se hallaba en los sótanos del mismo palacio el Tribunal y Consistorio del antiguo Maestre Racional, donde rendian cuentas y se juzgaban todos los que administraban el tesoro público: monumento muy antiguo, que por haberse descuidado ha sufrido bastantes perjuicios, y para su conservacion se mandó reunir al Archivo con Real orden de 19 de mayo de 1819, quedando cumplida, y colocados los libros y demás papeles en piezas ventiladas y secas. A este palacio se le añadió un edificio que parece costeó la Diputacion de Cataluña con dinero de la generalidad para la habitacion del Virey Gobernador general, y se llamó cuarto nuevo; actualmente lo habitan las religiosas de santa Clara, que antes tenian su monasterio en el lugar donde se halla la ciudadela.

En varios espedientes formados para la averiguacion de los alcázares, baques y sitios Reales que pertenecian ó en lo pasado habían pertenecido á la Corona ó Real Patrimonio en esta ciudad, se hallan entre otros los edificios siguientes: el palacio de los Capitanes generales, las casas de la Audiencia, antes de la Diputacion, las casas de la Bailía, las del Archivo del Real Patrimonio, la corte del antiguo Baile, las cárceles, la Aduana, la casa-lonja, llamada antiguamente del General, y cedida á los Cónsules del comercio en 1728; la Universidad literaria,

hoy cuartel llamado de los estudios; las casas de las Puertas, que la antigua Diputacion tenia para la recaudacion de los derechos llamados del General, la casa de la Seca, antigua fábrica de la moneda, el almacén de la paja, el colegio de cirugía, las Atarazanas antiguas, para cuyo ensanche se compraron varias casas y huertos, la fábrica de afinos, la clase de matemáticas y cuartel llamado de san Agustín.

Estramuros de la ciudad se continuaron las tierras que se ocuparon de varios particulares para la construccion del glasis de la plaza; las que se destinaron á las nuevas obras y ensanche del castillo de Monjuich y su glasis, y los almacenes de la pólvora.

Los molinos Reales que sirven por una grande acequia llamada Condal, que trae su origen desde el término de Moncada, y desagua al mar al salir de esta ciudad, por dentro de la cual pasa. Esta acequia con los molinos y facultad de construirlos, indudablemente ha sido una propiedad del Real Patrimonio por haberla poseído los antiguos Condes de Barcelona, que si bien no se halla su origen, consta no obstante en el convenio hecho á las Nonas (siete) de julio del año 28 del reinado de Luis (1165), entre el Conde D. Ramon Berenguer IV y Guillermo Raimundo Dasiser, Senescal, sobre diferentes derechos que disfrutaban, que este concedió á aquel entre otras cosas que pudiese tomar para sus molinos el agua que servia para los de Moncada sin causar perjuicio á ellos.

En lo antiguo formaban el número de 13 casalers ó Molinars, con un número de muelas cada uno; los Condes y Reyes de Aragon se desprendieron del todo y de parte de algunos en virtud de donaciones, gracias, ventas y concesiones en establecimiento; y para evitar el desarreglo, confusiones y perjuicios que se experimentaban en ellos, habian convenido de muchos años á esta parte y formado una masa comun entre el Patrimonio y los interesados en los molinos que percibian interés. Desocupada la ciudad de Barcelona y su territorio, viendo el perjuicio que se seguia á todos de la demolicion de varios molinos hecha por los franceses mientras la dominaron, convinieron nuevamente los de los molinos llamados Saportá, antiguamente del Clot Alt ó Subirá, al que se halla unido el nombrado Sabastida, y en lo antiguo Casalet del Clot Alt ó Subirá; el Grand Baig del Clot, antes del Clot Jussá, al que se hallaba unido el nombrado Sentmanat, antes Casalet del Clot Jussá; el Comendador, en lo antiguo Soler Jussá; en todos

los cuales era tambien partícipe el Real Patrimonio, el grande de la pólvora, el Dormidor y el pequeño de la pólvora, propios los tres del Real Patrimonio, y convenidos en el modo de reunir estos en uno y reedificarlos, acumularon lo que por regla de proporcion podia corresponder á cada uno de los molinos en trabajos y productos, y formaron la particion en el modo que sigue:

Total de los intereses dividideros.....	536 <i>partes</i> .
Real Patrimonio.....	279
El Baron del Albi.....	43 $\frac{1}{2}$
El Marqués de la Manresana.....	12
El Marqués de Castellvell.....	12
La comunidad de santa María del Mar.....	36
D. Rafael de Amat.....	48
D. Antonio Ponjem.....	10
El Marqués de Castellldosrius.....	24
El Marqués de Santa Cruz.....	58 $\frac{1}{2}$
El Comendador de San Juan.....	13

Y se firmó la escritura á los 9 de julio de 1817, aprobada por el Rey en 2 de setiembre del mismo año.

Los en que el Real Patrimonio no es partícipe son:

El llamado de Cordellas, propio de esta casa.
El de San Andrés de Palomar, propio de la Cartuja de Montealegre.

El nombrado Carbonell pequeño, de las monjas de Valdoncella.

El de la Sal, del Conde de Santa Coloma.

El de San Pedro, de las monjas de Santa Clara y de la Administracion del hospital de Pedro Desvilan, que está á cargo del Excmo. Ayuntamiento.

La misma acequia facilita el riego á un gran número de jornales ó mojas de huerta de los términos de Moncada, San Andrés de Palomar, Santa Coloma de Gramanet, San Martin de Provencas, y algunas de dentro y fuera de esta ciudad, por medio de los establecimientos concedidos á los dueños de ellas. Como la acequia Condal es una propiedad que se ha adquirido el Real Patrimonio por medio de la concesion citada, y procurándose el aumento y conduccion de las aguas, y la manutencion y limpia de dicha acequia, para cuyas operaciones ha invertido siempre é invierte anualmente sumas de mucha consideracion, parece que debe continuar en el dominio que

ha ejercido y cobro de censos y laudemios, ó deben compensarle los irrigantes con el aumento de unos censos graduados al interés que le redundaba con la percepción de los laudemios, derecho de prelación y fadiga y demás dominicales; modo con que se puede dar un considerable aumento á la renta, y de reunir los poseedores al dominio útil el directo.

Además de las rentas y derechos manifestados, posee el Real Patrimonio en esta ciudad el dominio directo de un considerable número de edificios, de los terrenos y plazas públicas, y del tránsito de la acequia Condal, que pasa por ella, en cuya virtud percibe muchos censos anuales, que si bien son en cortas cantidades por lo que toca á cada uno, forman una renta regular por los laudemios que continuamente se adeudan.

También corresponden al Real Patrimonio los productos ó pensiones de las nuevas barracas edificadas encima de la acequia Condal, las cuales se recaudaban por la Capitanía General, y en el dia se ignora qué autoridad ó corporacion los administra.

En el rio Llobregat, á poca distancia del mar, se hallan las barcas de San Baudilio y del Prat, de cuya conservacion y productos cuidaba el antiguo Magistrado de Barcelona, y después de la nueva planta se han administrado por el Real Patrimonio, concediéndolas en arriendo.

CASTELLBISBAL.

Los diezmos de la Cuadra de Calders, situada en el término de dicho lugar.

MATARÓ.

En esta ciudad es el Real Patrimonio señor directo de casi todas las casas y de varias tierras de su término, como y tambien de los de San Andrés y San Vicente de Llevaneras, y como tal percibe los censos de ellas, unos en frutos y otros en dinero, juntamente los laudemios que se van adeudando por causa de las trasportaciones. En el sistema antiguo se arrendaban dichas rentas, y en el moderno se ha seguido hasta el presente, y al arrendatario se le conceden la mitad de los laudemios que pueda descubrir de los no satisfechos.

GERONA.

En esta ciudad tenia antiguamente el Real Patrimonio un Monar de molinos, la medida de los granos llamada comunmente de la Piedra, las Lezdas del pasage de los cêrδος, de los tejidos de lana, lino y mantas del aceite, y la de los cueros al pelo, y percibia varios censos. Todas ellas en varias épocas y tiempos han sido vendidas, cedidas, y han sufrido tanta variacion, que forma una historia larga; y por último resulta que al Real Patrimonio no le quedó sino la percepcion de los censos de la ciudad y su obispado, y estos, con motivo de una deuda contraida á los antecesores de la casa de Cruillas y del Conde de Solterra, actual poseedor, los percibe éste en lugar de ciento cuarenta y tres medieras de trigo que debia percibir sobre la medida de la Piedra, á cuyo pago ha sido condenado el Real Patrimonio con distintas Reales órdenes y sentencias judiciales; y su cobro es por medio de un comisionado, que al mismo tiempo está encargado de la Cabrevacion, y reside en la misma ciudad con obligacion de rendir ambos las cuentas á la Contaduría del Patrimonio: y una casa grande que en lo antiguo servia para la recaudacion de los derechos de generalidad, y de muchos años á esta parte sirve de Aduana, y la Hacienda ha pagado el arriendo de ella al Real Patrimonio. Tambien posee en iguales partes con el Ayuntamiento de dicha ciudad el dominio de las aguas de dicho Monar que proporcionan el riego á las huertas del término de ella, y á las de los lugares de Salt, Santa Eugenia, Bascanó y Planas de Montfulla, los poseedores de las cuales se hallan en igual caso que los que riegan de las aguas de la acequia Condal de Barcelona.

PALS Y ULLESTRET.

En estas villas posee igualmente y cobra el Real Patrimonio muchos censos enfitéuticos, ya en dinero, ya en granos, gallinas y otros artículos, y á mas algunos diezmos, arrendándose estos, los censos y la mitad de los laudemios.

AMPURDAN.

En el lugar, término, parroquia y decimario de Belcaire, consisten las rentas patrimoniales en los diezmos de algunas

fincas y parte de diezmos de otras, de todos los granos y frutos que acostumbraban pagarlos, y en una partida llamada los Estaños de Belcaire, la tercera parte del diezmo, las cuales se arriendan como las demás de esta naturaleza.

CERDAÑA.

En el territorio de la Cerdaña le corresponde el derecho del peso y de la Lezda que se cobra en Puigcerdá de todos los géneros que entran en esta villa, comerciables, y no los que sirven para el uso comun de los vecinos; los censos y laudemios enfiteúticos y no feudales de la villa y bailía de Rivia; y los censos de los lugares de Maranges, Ban, Aristot, Musa y otros, unos en grano y otros en dinero, siendo la práctica de concederlos en arriendo.

VIZCONDADO DE CASTELLBÓ.

Este se halla situado en las riberas del Segre y sus inmediaciones, y forma cuatro distritos llamados cuarteres, compuestos el de Castellbó de treinta y cinco pueblos, el de Castellciutat de trece, el nombrado de Cirbia de doce, y el de Orgaña del de esta villa, del priorato de tres Puentes, del valle de Cabó, del Coll de Nargó, y de Sallent y Montemisell: cobra el Patrimonio en ellos las Lezdas, partes de diezmos y primicias, quistias, censos en frutos y en dinero, captes, tragines, salvaguardias y tascas, y todo se arrienda junto.

VALLE DE ARAN.

En este valle tiene tambien el Real Patrimonio el derecho de la Lezda de ganados mayores que entran de otro reino, y acostumbra exigir por cada uno siete sueldos; el de las mercaderías extranjeras, y por cada carga de ellas siete sueldos, rebajándose este derecho á los que entran media carga ó paquete proporcionalmente; el derecho de carnelage, que consiste en veinte y cuatro reales de plata viejos, ó cuatro libras cuatro sueldos catalanes, una cabeza de ganado lanar y dos quesos por cada rebaño que entra por el monte de Pujoló; y á escepcion de los quesos, cobra lo mismo de todos los que entran por los de Artias ó Garós; y por todos los rebaños que apacentan por los demás montes de dicha villa, exige de cada

uno una res, dos libras y dos sueldos. Estas rentas, lo mismo que las anteriores, se acostumbran arrendar con otro derecho llamado Galiu del Rey, que pagan todos los vecinos de dicho valle con casa y puerta abierta, á escepcion de los de los pueblos de Tedroy y Les, los clérigos, los pobres de solemnidad y los Regidores de cada lugar, y consiste en una medida de trigo nombrada Cesteá, que siete de estos hacen la cuartera de Barcelona.

TALARN Y LA GUARDIA.

Estas rentas, que consisten en diezmos, censos en metálico y en frutos, y en los laudemios, se acostumbran arrendar por trienios ó quinquenios en la misma forma que las demás referidas.

MEROLA, MADRONA Y CARBESI.

En estos términos posee el Real Patrimonio diezmos, censos en dinero y en frutos, y el dominio directo de algunas fincas, cuyas rentas tambien se arriendan por tres años.

AGRAMUNT.

En esta villa se cobra el derecho de Lezda de las mercaderías, ganados y demás que se halla continuado en la tarifa vigente, y un diezmo de todos granos excepto las legumbres, los censos y laudemios en caso de traspaso ó enagenacion de alguna de las fincas que esté en alodio del Real Patrimonio, arrendándose igualmente por tiempo de tres años.

LÉRIDA.

En esta ciudad cobra por medio de su arrendatario el derecho de Lezda, Pasage, segun la tarifa antigua que rige este cobro, los herbages, censos y mitad de los laudemios, entrando la otra mitad en la Tesorería.

FLIX Y LA PALMA.

En dichos lugares tiene el Real Patrimonio dos barcas para dar el paso en el rio Ebro, molinos de harina, de aceite y hornos de puja, censos, frutos, laudemios, y las pesquerías del

mismo río. Estas rentas han sido de consideracion y en el día de poco producto, porque el mayor se sacaba de los molinos harineros, del de aceite y de la huerta, que se le proporcionaba con el agua del referido río por medio de un azud ó grande presa construida en él, la que fué destruida en tiempo de la guerra. Para reparar los daños que actualmente sufre el Patrimonio, y dejar al mismo tiempo espedito el curso del río, hay un proyecto y espediente pendiente, que realizándose lucraría la Hacienda nacional mayores beneficios de los que disfrutaba en tiempos pasados. Con motivo de no haberse podido arrendar en estos últimos tiempos parece que se hallan en administracion.

BENIFALLET.

En este lugar se cobra y se ha acostumbrado arrendar un derecho llamado vulgarmente de Escarnizo ó Estima, que se hace todos los años antes de coger las aceitunas y segar los trigos, percibiendo de estos de diez y nueve barcillas (que es una medida) dos, y de veinte y ocho de aquellas, un cántaro de aceite, entendiéndose este cobro de los frutos procedentes de tierras que se hallan en dominio directo y alodial del Patrimonio.

TORTOSA Y AMPOSTA.

En dicha ciudad y villa posee el relatado Patrimonio el derecho llamado Peso Real, que regularmente se arrienda juntamente con algunos diezmos, partes de frutos, censos y mitad de los laudemios. En la misma ciudad posee una casa grande que sirve de Aduana.

TARRAGONA.

En esta ciudad es con dominio el Real Patrimonio con el Ilmo. Arzobispo; y por separado posee una grande casa en la calle Mayor, que sirve de cuartel.

MONTBRÍO.

En la espresada villa tiene el derecho de Puja, que le corresponde de un horno que hay en dicha villa y se arrienda.

VILLAFRANCA DEL PANADÉS.

En esta villa se arriendan los derechos de Lezda, Medidas, Caballerías, censos y mitad de laudemios, y los de todo su corregimiento.

MOYÁ.

Los censos, diezmos, tascas, quintos, brasage, parte de frutos y otros derechos dominicales de dicha villa fueron concedidos por D. Felipe V á D. José Francisco de Alós por las vidas de tres herederos, las cuales se regularon en 15.776 reales de vellón, y por D. Carlos IV á los 30 de abril de 1792 confirmadas á favor de D. José de Alós, último poseedor, porque él es el de la última de las tres vidas.

EN TODA LA PROVINCIA.

Como en los arriendos de las susodichas rentas no van comprendidos los censos mayores, esto es, de cinco libras de ardites inclusive arriba, ni la mitad de los laudemios que descubren los arrendatarios, entran aquellos en Tesorería y estos en el fondo de la Cabrevacion.

CONTRIBUCIONES DEL REINO DE ARAGON.

Equivalente á las Alcabalas, Cientos, Millones y demás Rentas provinciales que se exigen en Castilla.

La contribucion de Aragon llamada Equivalente se planteó el año de 1716 en sustitucion de las Rentas provinciales de Castilla, y consiste en una cuota fija de 5 millones de reales que se mandaron repartir sobre el número de 44.696 vecinos útiles que entonces se empadronaron, á cuyo supuesto ha corrido, y tocan á cada uno 111 rs. y 30 mrs. vn. al año, y esta simple operacion la practicaba la Contaduría principal, pero la exaccion se mandaba hacer por las reglas que prescribe la Instruccion del año de 1725, que es amillarando las haciendas,

bienes y ganados, averiguando las rentas, tratos, comercios y grangerías, y haciendo pagar conforme los que goce ó hace cada uno, comprendiéndose las haciendas adquiridas por las manos muertas hasta el año de 1737, y esceptuando á los jornaleros y pobres de solemnidad. Esta diligencia era un acto particular de las Justicias con recurso al Intendente de cualquier agravio, y sujeto tambien á los secretos informes y averiguaciones que podia tomar.

El año de 1766 se formó la compañía suelta para el resguardo de caminos para perseguir vagos, desertores y ladrones, y dar auxilio á las Justicias, cuyo gasto de 168.630 rs. vn. pagaba el reino, y tocaba á cada vecino 3 rs. y 27 mrs. cobrados bajo las mismas reglas.

Para facilitar á los pueblos la puntual satisfaccion de los tributos, juntamente con el impuesto de Utensilios y cuota de Aguardiente (que estaban precisados á hacerlos mensualmente) se establecieron recaudadores en cada partido con el abono de 2 por 100; pero en vista de las quiebras ocurridas se dignó S. M. extinguirlos para desde 1.º de abril de 1769 en adelante, haciendo á las Justicias responsables, asi como lo eran de la exaccion, tambien de la conduccion del caudal á la Tesorería, por tercios que cumplan en fines de abril, agosto y diciembre, pena de pagar el apremio y alojar en su propia casa la tropa mediante el abono de 2 ó 3 por 100, recogiendo de todo una sola carta de pago por tercios, sin distincion de ramos por formar estos un cuerpo.

25 de enero de 1716.

Real orden señalando 800.000 escudos de á 10 rs. vn. al reino de Aragon para el año de 1717 por Equivalente de las Alcabalas, Cientos, Millones y demás Rentas provinciales de Castilla.

El Rey (que Dios guarde), por carta del Ilmo. Sr. Obispo de Cadiz, su Presidente y Ministro de Hacienda, en fecha de 25 de enero del corriente año se ha servido mandar lo siguiente. =Siendo preciso dar regla fija á la cantidad que ha de contribuir ese reino de Aragon, pueblos é individuos de él por Equivalente de las Alcabalas, Cientos, Millones y demás Rentas provinciales de Castilla en el presente año de 1716, ha resuelto S. M. se repartan por el referido año 800.000 escudos de á

10 rs. vn. bajo las reglas y la forma que están participadas, y luego que esté ejecutado remitirá V. S. á mi mano relacion individual del espresado repartimiento, lugar por lugar, certificado de la Contaduría de esa Superintendencia, donde ha de quedar original para ponerla en noticia de S. M., de cuya Real orden lo participo á V. S. para su ejecucion. Dios guarde á V. S. muchos años.=Madrid 25 de enero de 1716.=*Lorenzo, Obispo de Cadiz.*=Sr. Marqués del Castelar.

Por tanto, en ejecucion de la sobredicha orden de S. M. hemos pasado á ordenar á todos los pueblos de este reino el repartimiento de 800.000 escudos de vellon, como efectivamente lo ordenamos, en la forma que al pie de esta se declara, arregladamente, segun las mayores y menores poblaciones, á cuyo efecto se han espedido las órdenes convenientes á los mis Subdelegados y á los Procuradores generales en cada partido; y para que á todos sea notorio la regla que se ha de practicar en el pagamento y cobranza de este impuesto, se previenen los capítulos siguientes.

Es primera intencion y Real voluntad que en el repartimiento que á cada pueblo ha cabido por su puesto á la fuerza de cada uno, segun prorateo general del total fondo que se impone y llevo señalado en relaciones separadas en que están los nombres de los lugares de cada partido, se ejecute por las Justicias y Regidores actuales de cada uno justificadamente, y á proporcion de las rentas, caudales, tratos y haciendas de los vecinos, como tambien sobre aquellas de los forasteros que están situadas en el territorio de cada pueblo; y para que se observe exactamente esta disposicion, se encarga á los Procuradores generales pongan toda atencion y cuidado en la disposicion con que hacen el repartimiento las dichas Justicias y Regidores de cada ciudad, villa y lugar, valiéndose si fuere menester del auxilio que necesitaren y de la autoridad de los Subdelegados, y tomando conocimiento muy individual de los dichos repartos siempre que fuere menester y lo pidieren los recursos de las partes, asi de las comunidades como de los particulares, á fin de que se ejecuten con la mayor equidad y menor gravamen de los particulares y del público; y si algun particular ó comunidad se sintiere agraviado y hecho el recurso al procurador general del partido no se le administrare justicia, podrán hacerle al Subdelegado y á esta Superintendencia, bien entendido que todas las instancias y súplicas deben dirigirse directamente á los Procuradores generales sin que los pueblos tengan la mo-

lestia y el gasto de acudir á esta capital, lo que se prohíbe positivamente á los pueblos y particulares menos en el caso referido, porque todos los recursos é instancias han de venir por mano de los Procuradores generales á esta Superintendencia.

Como esta contribucion se funda únicamente en compensacion de las Alcabalas y derechos Reales no impuestos en este reino, creyendo y declarando S. M. ser el menos gravado, á ejemplar de los reinos de Castilla, y que sin embargo ha pasado su Real benignidad á la minoracion tan considerable del actual repartimiento, se espera que las comunidades y vecinos, y cada uno en particular, hará todo el esfuerzo para cumplir exactamente las cantidades que respectivamente se han repartido; en inteligencia que si faltaren los pueblos á la puntual paga á los plazos asignados serán compelidos con la fuerza militar, respecto de considerarse el importe del actual impuesto y la estension de doce mesadas á la cobranza muy practicable y correspondiente á las fuerzas de este reino, en cuyo exacto cumplimiento será particular encargo y cuidado de los Procuradores generales, y en que se distinguirá el mayor ó menor celo de cada uno en el cumplimiento del Real servicio, segun se les ha prevenido en sus instrucciones.

Y como si á semejante tributo como el que previene la Real orden no concurriesen la nobleza y demás exentos sería carga pesada al resto del Estado general, es tambien Real intencion ayuden á estos fines ambas clases á proporcion de sus haberes, sin perjuicio de las exenciones y privilegios de la nobleza y exentos, no entendiéndose por esto quedar vulneradas, ni que pueda servir de consecuencia para conservar las prerogativas de la nobleza y exentos; no dudando del celo y amor que estos tienen al Real servicio acudan mas puntuales al respecto de sus rentas y caudales, dando á los demás ejemplo para que sea tan prontamente exigido este servicio como S. M. lo necesita y manda; previniendo que el reparto que se hiciere á los nobles ha de ser separado, sin mezclarse con el estado general, para que siempre conste de su distincion.

Es tambien la Real voluntad que en esta contribucion no sean gravados los pobres; y á este fin se previene que los que lo fueren de solemnidad no deben ser considerados en el impuesto, á que deben vigilar los Subdelegados, á fin que se evite por este medio el abandono que hacen los vecinos en diferentes lugares, debiéndose el todo del impuesto repartir so-

bre los demás habitantes de los pueblos á proporcion de las rentas, caudales, tratos y haciendas de cada uno, como va referido.

La cobranza de cada mes ha de estar hecha 15 dias pasado el mes, y puesta en la Tesorería de cada partido dentro de dicho término, so pena de ejecucion militar á los pueblos; de manera que la mesada de enero debe estar cobrada por el dia 15 de febrero, y la mesada de febrero por el dia 15 de marzo, y sucesivamente en esta regla.

Todo lo cual se ha de practicar exacta y fielmente, encargando á mis Subdelegados y á las Justicias de las ciudades, villas y lugares de este reino de Aragon, y á los demás á quienes esta Ordenanza pertenciere, cumplan enteramente lo que en ella se espresa, por convenir asi al servicio de S. M.; debiéndose publicar inmediatamente en la cabeza de cada partido y demás partes donde convenga, para que á todos sea notorio y ninguno pueda alegar ignorancia, con las formalidades acostumbradas. Dada en Zaragoza á de marzo de 1716.

Reparto de los 800.000 escudos de vellon en los partidos que aqui se espresa.

PARTIDOS.	Deben contribuir al mes.		Deben contribuir en todo el año.	
	Reales.	Mrs.	Reales.	Mrs.
Zaragoza.	97.506	10 $\frac{1}{3}$	1.170.075	26
Teruel.	63.593	4 $\frac{2}{3}$	763.117	22
Albarracin.	19.636	15	235.637	10
Calatayud.	54.593	3 $\frac{1}{3}$	655.117	8
Daroca.	77.988	15 $\frac{1}{3}$	935.861	14
Barbastro.	53.786	26	645.441	10
Borja.	22.268	29 $\frac{1}{3}$	267.226	12
Huesca.	43.067	12 $\frac{1}{3}$	516.808	12
Tarazona.	21.889	14	262.672	33
Alcañiz.	111.237	20	1.334.851	4
Benabarre.	34.423	2	413.076	25
Jaca.	30.415	5 $\frac{2}{3}$	364.981	25
Cinco-Villas.	36.261	$\frac{2}{3}$	435.132	5
	666.666	22 $\frac{2}{3}$	8.000.000	"

27 de noviembre de 1715.

Real decreto por el que se manda repartir en el reino de Aragon para el año de 1718, 500.000 escudos de vellon en lugar de los 800.000 que se repartieron en los años anteriores por Equivalente á las Rentas provinciales de Alcabalas, Cientos, Millones, Servicio ordinario y extraordinario, y demás que están establecidas en Castilla.

El Rey (que Dios guarde), atendiendo siempre con su piadoso Real ánimo al mayor alivio de sus vasallos, aun en medio de los mas relevantes empeños del Estado, ha resuelto por su Real decreto de 27 de noviembre de 1715, espedido por el Sr. D. José Rodrigo, Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda, que para el corriente año de 1718, por Equivalente á las Rentas provinciales de Alcabalas, Cientos, Millones, Servicio ordinario y extraordinario y demás que están establecidos en Castilla, se repartan en ese reino 500.000 escudos de vellon en lugar de los 800.000 que se han repartido en los años antecedentes; y en ejecucion del Real decreto y de otra Real orden de 11 de diciembre del mismo año, hemos pasado á ordenar á todos los pueblos de ese reino el repartimiento de los referidos 500.000 escudos de vellon mandados exigir, como en efecto se ordena en la forma que al pie de esta se declara arregladamente, segun las mayores y menores poblaciones, á cuyo fin se han espedido las órdenes convenientes á los mis Subdelegados de cada partido; y para que á todos sea notoria la regla que se ha de practicar en la cobranza y pagamento de este impuesto, se previenen los capítulos siguientes. Es la primera intencion y Real voluntad de S. M. que en el repartimiento que á cada pueblo ha cabido por supuesto á la fuerza de cada uno, segun prorateo general del fondo que se impone y va señalado en las relaciones separadas en que están los nombres de los lugares de cada partido, se ejecute por las Justicias y Regidores actuales de cada uno justificadamente á proporcion de las rentas, caudales, haciendas, frutos, comercios y grangerías de los vecinos, como tambien sobre aquellos fondos de tierras y demás rentas que de forasteros estuvieren situadas en el territorio de cada pueblo. Y para que se observe exactamente esta disposicion y se eviten en adelante

los inconvenientes que se han experimentado con una justa distribucion en los repartimientos, sobre que han sido contínuos los recursos y quejas de las partes agraviadas, habiendo faltado las Justicias y Regidores al encargo especial que S. M. se ha dignado fiar á su cuidado y á la justicia distributiva que religiosamente debian observar en los repartimientos, ha sido S. M. servido ordenar se oigan ante el Asesor de esta Superintendencia y se examinen, no solo los recursos que hicieren las partes, pero tambien los repartimientos de todas las ciudades, villas y lugares de este reino, para que se venga en conocimiento de si se han ejecutado bajo las reglas prevenidas y con el fundamento de equidad que se requiere. En cuya consecuencia se ordena á todas las ciudades, villas y lugares del presente reino de Aragon, que un mes despues de la publicacion de esta Ordenanza se habia de hacer efectivamente una descripcion ó inventario de las haciendas de cada vecino de su poblacion, pieza por pieza de tierra, con notacion de los molinos y casas y demás caseríos que cada uno tuviere, dando á cada especie el valor de su producto anual en dinero segun la práctica y estimacion de cada distrito, que habrá de hacerse por las Justicias y Regidores de las ciudades, villas y lugares, con asistencia de uno, dos ó mas peritos, y con citacion de todos los vecinos. Para que cada uno pueda ocurrir á su indemnidad se habrán tambien de esplicar los tratos y comercios de cada individuo repartible, esplicando su nombre, cantidad del trato y la estimacion que se hiciere de su ganancia anual, observándose las mismas reglas que en el antecedente capítulo se previenen. Ejecutadas estas diligencias con el mayor cuidado y exactitud se entregarán estas relaciones ó inventarios de haciendas Reales, tratos y comercios personales al Subdelegado del partido, para que las remita á esta Superintendencia para su censura y correccion. Estos estados y repartimientos deben venir firmados por las Justicias y por los peritos que intervienen á la estimacion de los bienes; y se previene que si en la formacion se oculta la verdad en el todo ó en parte, serán los contraventores castigados con penas severísimas, aun corporales, por convenir al Real servicio y al bien público que estas averiguaciones sean ejecutadas con toda justicia. Bien entendido que estas diligencias no han de perjudicar ni atrasar la cobranza del actual impuesto, que debe ser efectivo á los plazos en esta Ordenanza arreglados. Como esta contribucion se funda únicamente en compensacion de Alcabalas y demás dere-

chos Reales que se exigen en los reinos de Castilla no impuestos en Aragon, y que la Real clemencia le ha reducido á 500.000 escudos, haciendo remision á 300.000, que casi llega á la mitad de las antecedentes impuestas, por cuyo medio se hallan los pueblos de este reino aliviados, se espera que las comunidades, vecinos y cada uno en particular hará todo el esfuerzo para el cumplimiento y pagos de las cantidades que respectivamente se les repartieren, sin dar lugar á las vejaciones de las ejecuciones militares para su cobranza, las cuales en caso de dilacion se espedirán aún con mayor rigor, pues se considera que siendo tan ténue el repartimiento será efecto de desidia ó maliciosa resistencia cualquier retardo ó dilacion que mediare en su mas pronta ejecucion, teniendo entendido que esta contribucion ha de satisfacerse en doce mesadas mancomunadamente en la forma últimamente practicada; y los Regidores y Justicia han de ser responsables de la cobranza de estas cantidades, á cuyo efecto se les concede toda la facultad que se requiere para que puedan apremiar los vecinos á la paga de lo que justamente les tocare mensualmente, en la inteligencia que las ejecuciones militares que en adelante se espidieren serán contra las mismas Justicias y Regidores en caso de retardado pagamento, pues ha de ser y es encargo especial de las mismas Justicias y Regidores el dar cobrado mensualmente lo que pertenezca respectivamente á cada ciudad, villa y lugar, y por consiguiente el contingente de cada vecino, previniendo que en este punto se procederá con todo rigor contra las Justicias, Alcaldes y Regidores que fueren omisos en la pronta cobranza del impuesto, ó no procedan con toda justificacion en los repartimientos. Y como si á semejante tributo como el que previene la Real orden no concurriese la nobleza y demás vecinos sería carga pesada al resto del estado general, es tambien Real intencion ayuden á estos fines ambas clases á proporcion de sus haberes, sin perjuicio de las exenciones y privilegios de la nobleza y exentos, sin que se entienda por eso quedar vulnerada ni que pueda servir de consecuencia para conservarla sus prerogativas; no dudando de su celo y amor al Real servicio concurran muy puntuales al respecto de sus rentas y caudales, dando ejemplo á los demás para que sea exigido este servicio tan prontamente como S. M. lo necesita y manda; previniendo que el reparto que se hiciere á los nobles ha de ser separado, sin mezclarse con el estado general para que siempre conste su distincion. Es tambien Real voluntad que en esta

contribucion no sean gravados los pobres, y á este fin se previene que los que fueren de solemnidad no deban ser considerados en el impuesto, á que deben vigilar los Subdelegados para que por este medio se evite el abandono que hacen los vecinos en diferentes lugares, debiendo repartirse el todo del impuesto sobre los demás habitantes de los pueblos á proporcion de las rentas, haciendas, caudales, tratos y grangerías de cada uno, como va referido. Y respecto de ser pasado el mes de enero, cuyo contingente deberá estar satisfecho en el día 15 de febrero, deberán las ciudades, villas, lugares y particulares hacer el mayor esfuerzo para la satisfaccion de lo que les tocara por el espresado mes de enero, para poder sucesivamente concurrir á la paga de las demás mesadas con 15 dias de hueco en cada una, para por este medio poder ocurrir á los urgentes fines del Real servicio á que esta imposicion tiene su destino, porque de cualquier dilacion, á vista de los perjuicios que se seguirán, será preciso usar de ejecucion militar contra los renitentes y morosos. Todo lo cual se ha de practicar exacta y fielmente, encargando á mis Subdelegados, y á las Justicias de las ciudades, villas y lugares de este reino de Aragon, y á los demás á quien esta Ordenanza perteneciere, cumplan enteramente lo que en ella se espresa, por convenir así al Real servicio de S. M., debiéndose publicar inmediatamente en la cabeza de cada partido y demás partes donde convenga, para que á todos sea notorio y ninguno pueda alegar ignorancia, con las formalidades acostumbradas. Dado en Zaragoza á 15 de febrero de 1718. = *El Marqués de Castelar.*

9 de marzo de 1720.

Ordenanza para cobrar el impuesto de la contribucion del año de 1720 para el reino de Aragon.

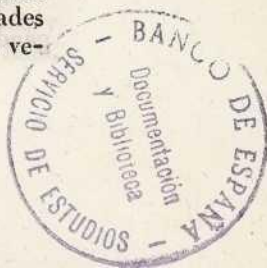
El Rey (que Dios guarde), por su Real orden espedita por el Sr. D. José Rodrigo, Secretario de Estado y del despacho universal de Hacienda, en 3 de diciembre del año próximo pasado de 1719, ha resuelto que en el corriente año de 1720 se repartan en este reino 500.000 escudos de vellon, en la conformidad que en el año próximo pasado de 1719, por equivalente de las Rentas provinciales, de Alcabalas, Cientos, Millones, Servicios ordinarios y estraordinarios, y demás que están establecidas en Castilla.

Y subsistiendo la orden de S. M. de 6 de febrero del espresado año de 1719, para que se aumenten á la contribucion 8.096 escudos, 7 rs. y 15 mrs. de vellon, que importa el 2 por 100 que se consideró para en parte del gasto que ocasiona la providencia dada tan en beneficio universal para el establecimiento de los Recaudadores en las cabezas de los partidos, y evitar el que todos los pueblos del reino conduzcan á Zaragoza los caudales de débitos Reales, se aumentan á los 500.000 escudos de la contribucion los espresados 8.096 escudos, 7 rs. y 15 mrs. de vellon, que ambas partidas hacen 508.096 escudos, 7 rs. 15 mrs. de vellon; y para que á los pueblos de cada partido sea notoria la regla que se ha de practicar en la cobranza de este impuesto se previene lo siguiente.

Es mi primera intencion y la Real voluntad de S. M., que el repartimiento que á cada pueblo ha cabido por su puesto á la fuerza de cada uno, segun prorateo general del fondo que se impone, y va señalado en las relaciones separadas en que están los nombres de los lugares de cada partido, se ejecute por las Justicias y Regidores actuales de cada uno justificadamente á proporcion de las rentas, caudales, haciendas, tratos, comercios y grangerías de los vecinos, como tambien sobre aquellos fondos de tierras que de forasteros estuvieren situadas en el territorio de cada pueblo.

Y para que se observe exactamente esta disposicion, y se eviten en adelante los inconvenientes que se han experimentado, con una justa distribucion en los repartimientos, sobre que han sido continuos los recursos y quejas de las partes agraviadas, habiendo faltado las Justicias y Regidores al encargo especial que S. M. se ha dignado fiar á su cuidado, y á la justicia distributiva que religiosamente debian observar en los repartimientos, ha sido S. M. servido ordenar se oigan ante el Asesor de esta Superintendencia, y se examinen no solo los recursos que hicieren las partes, pero tambien los repartimientos que hicieren todas las ciudades, villas y lugares, para que se venga en conocimiento de si se han ejecutado debajo de las reglas prevenidas y con la equidad que se requiere.

Como esta contribucion se funda únicamente en compensacion de Alcabalas y demás derechos Reales que se exigen en los reinos de Castilla, no impuestos en Aragon, se espera que las comunidades, vecinos y cada uno en particular hará el mayor esfuerzo para pagar puntualmente las cantidades que respectivamente se le repartieren, sin dar lugar á las ve-



jaciones de las ejecuciones militares para su cobranza, las cuales en caso de dilacion se espedirán aún con mayor rigor contra las Justicias morosas, teniendo entendido que esta contribucion ha de satisfacerse en doce mesadas, al respecto de lo que cada lugar debe pagar al mes, en la misma forma últimamente practicada.

Y como si á semejante tributo como el que previene la Real orden no concurriese la nobleza y demás exentos sería carga pesada al Estado general, es tambien su Real intencion ayuden á estos fines ambas clases á proporcion de sus haberes, sin perjuicio de las exenciones y privilegios de la nobleza y exentos, sin que se entienda quedar por esto vulnerada, ni que pueda servir de consecuencia para conservarles sus prerogativas; no dudando de su celo y amor al Real servicio concurran mas puntuales al respecto de sus rentas y caudales, dando ejemplo á los demás, para que sea exijido este servicio tan prontamente como S. M. lo necesita y manda; previniendo que el reparto que se hiciere á los nobles ha de ser separado, sin mezclarse con el Estado general, para que siempre conste de su distincion.

Es tambien su Real voluntad que en esta contribucion no sean gravados los pobres, y á este fin se previene que los que lo fueren de solemnidad no deben ser considerados en el impuesto, á que deben invigilar los Subdelegados para que por este medio se evite el abandono que hacen los vecinos en diferentes lugares, debiendo repartirse el todo del impuesto sobre los demás habitantes de los pueblos á proporcion de las rentas, haciendas, caudales y grangerías de cada uno, como va referido.

Y respecto de ser pasado el mes de enero y febrero, cuyo contingente deberia estar satisfecho en el dia 15 de marzo, deberán las ciudades, villas, lugares y particulares hacer el mayor esfuerzo para la satisfaccion de lo que les tocare por los espresados meses de enero y febrero, para poder sucesivamente concurrir á la paga de las demás mesadas con 15 dias de hueco en cada una, para por este medio poder ocurrir á los urgentes fines del Real servicio, á que esta imposicion tiene su destino, porque de cualquiera dilacion, á vista de los perjuicios que se seguirán, será preciso usar de ejecucion militar contra los renitentes y morosos.

Todo lo cual se ha de practicar exacta y fielmente, encargando á mis Subdelegados, Recaudadores y á las Justicias de

las ciudades, villas y lugares de este reino de Aragón, y á los demás á quienes esta Ordenanza perteneciere, cumplan enteramente lo que en ella se espresa, por convenir así al Real servicio de S. M.; debiéndose publicar inmediatamente en la cabeza de cada partido y demás partes donde convenga, para que á todos sea notorio y ninguno pueda alegar ignorancia, con las formalidades acostumbradas. Dada en Zaragoza á 9 de marzo de 1720.

Reparto de los 5.080.967 reales y 15 maravedís vellon en los partidos que aqui se espresan.

PARTIDOS.	VECINOS.	Reales vellon al mes.		Reales vellon al año.	
Zaragoza.....	9.072	79.302	16	951.629	28
Teruel.....	4.173	36.738	13	440.855	22
Albarracin.....	1.171	10.476	4	125.717	4
Calatayud.....	3.815	33.735	30	404.830	23
Daroca.....	4.551	50.289	28	603.477	30
Barbastro.....	4.522	36.817	16	441.809	22
Borja.....	1.759	14.543	26	174.524	33
Huesca.....	2.973	26.728	4	320.737	16
Tarazona.....	1.863	14.339	18	172.074	19
Alcañiz.....	7.224	69.354	"	832.248	3
Benabarre.....	2.572	19.819	29	237.838	8
Jaca.....	1.886	14.510	33	174.131	22
Cinco-Villas.....	2.188	16.757	22	201.091	26
	<u>47.759</u>	<u>423.413</u>	<u>32</u>	<u>5.080.967</u>	<u>15</u>

El Marqués del Castelar.

1.º de julio de 1720.

Ordenanza para el repartimiento y cobranza de Utensilios, Camas, Luz, Leña y Paja que S. M. manda hacer en este año 1720 en todos los pueblos del reino de Aragón.

Considerando el Rey (que Dios guarde) las crecidas cantidades que casi todos los pueblos de este reino han gastado y satisfecho todos los años por razon de utensilios, camas, leña,

aceite y paja, y los perjuicios que se han seguido á los pueblos en que han estado las tropas y los de sus cercanías, ha resuelto por sus Reales órdenes de 23 de diciembre de 1719 y 6 de marzo de este presente año, espedidas por el Sr. D. Miguel Fernandez Durán, Marqués de Tolosa, Secretario de Estado y del Despacho Universal de la Guerra y Marina, establecer la claridad y buen régimen que conviene, y evitar los perjuicios por medio de una regla universal.

A este fin se ha servido mandar que los 94.675 escudos 1 real y 32 mrs. de vellon, que importa en este presente año el utensilio, camas, leña, aceite y paja para todas las tropas que hay en este reino, se repartan en todo y por todo en la misma conformidad que la contribucion en todos los pueblos, para que siendo universal sea menos gravoso este preciso gasto, y entrando su producto en la Pagaduría general, se satisfaga por ella en la forma que S. M. ha arreglado lo que por los referidos títulos de utensilios, camas, luz, leña y paja han de hacer todas las tropas.

En esta justificada disposicion experimentarán los pueblos, además de la equidad en la forma y minoracion de este gasto, el beneficio de eximirse de dar á las tropas cosa alguna á título de utensilios, ropa, cubierto, luz, leña, paja y muebles, ni con otro motivo alguno, porque á los oficiales ó soldados que pidieren ó tomaren alguna cosa manda S. M. se les castigue rigurosamente; y será de cuenta de la Real Hacienda, por este medio, el proveer á las tropas todos los géneros anunciados para su alojamiento, sin que los pueblos concurren con cosa alguna.

Para que en la práctica de esta disposicion no haya dificultad ni embarazo previene S. M., que en el caso de que los oficiales no pudieren hallar alojamiento por el dinero que se les señala para satisfacerle, se entenderán mis sustitutos ó Subdelegados con las Justicias de los pueblos para facilitar el medio proporcionado con satisfaccion recíproca de los pueblos y de los oficiales, y de modo que no haya esceso de una y otra parte; teniéndose entendido por regla general, que el importe del alquiler de las casas que ocuparen los oficiales nunca podrá esceder de la tercera parte del que el Rey señala mensualmente en su ordenanza á los oficiales por utensilios, y á este fin se enviarán á mis Subdelegados las instrucciones y noticias necesarias.

Respecto de que este repartimiento se entiende desde 1.º de enero de este año, y los pueblos de este reino han contribuido

en virtud de los repartimientos ejecutados de mi orden (por providencia interina) con dinero, camas, leña, aceite y paja para las tropas, se previene que este impuesto solo debe correr desde el primero dia del mes actual de julio hasta fin de diciembre del corriente año.

Que respecto de considerarse esta por contribucion Real para subvenir al gasto de alojamiento de tropas, se entienda privilegiada esta cobranza como la del impuesto, y se reparta en las ciudades, villas y lugares del reino con las mismas reglas de proporcion sobre las haciendas, tratos y comercios como se practica con el Real impuesto.

Que ninguna persona pueda aducir motivos de exencion en su satisfaccion por cualquier pretesto, pues á los exentos se les guardarán los privilegios que S. M. les tiene concedidos, eximiéndolos del alojamiento efectivo de tropas en los casos prevenidos por las Reales órdenes.

Será del cargo de los Recaudadores de los partidos cobrar estos caudales mensualmente, en la misma forma, tiempos y circunstancias que se cobra el Real impuesto: y se habrán de tener estos caudales por los enunciados Recaudadores á la disposicion de la Tesorería, para distribuirlos en virtud de sus cartas de pago y órdenes, como se observa con los demás caudales que proceden de débitos reales.

Si llegare el caso que por precision del Real servicio convenga alojar en algun pueblo algun cuerpo de tropas de infantería, caballería y dragones, y que por no haber disposicion de cuarteles convenga distribuir los soldados en las casas de los vecinos, se pagará de cuenta de esta Tesorería el importe de la paja, leña, luz, aceite y camas que se mandaren suministrar á los precios que están arreglados, á saber: por cada arroba de paja á cinco dineros de plata; por cada arroba de leña á cinco dineros de plata; por cada onza de aceite á un dinero y medio de plata; y por cada cama á quince reales de vellon al mes. De cuyos géneros suministrados habrán de dar recibo los Sargentos mayores ó Ayudantes de los cuerpos, para en su virtud bonificar el importe á los pueblos, como va arreglado; y se encarga á los Subdelegados invigilen á que los enunciados recibos se den por los respectivos Sargentos mayores, Ayudantes ó Comandantes de los cuarteles mensualmente, para que sin que medie dilacion á los pueblos, pueda dar la satisfaccion ó abono correspondiente en cuenta de la contribucion ó utensilios.

Resumen del Repartimiento de los 946.751 reales y 32 maravedís de vellón que corresponden pagar á los trece partidos de este Reino por razon de Utensilios, Camas, Luz, Leña, Aceite, etc., en este año de 1720.

PARTIDOS.	VECINOS.	Reales vellón al mes.		Reales vellón al año.	
Zaragoza.	9.072	14.986	20	179.839	2
Teruel.	4.173	6.893	21 $\frac{3}{8}$	82.723	20
Albarracin.	1.171	1.934	15 $\frac{1}{2}$	23.213	12
Calatayud.	3.815	6.302	7 $\frac{5}{8}$	75.626	26
Daroca.	4.551	7.518	2 $\frac{3}{8}$	90.216	30
Barbastro.	4.522	7.470	5 $\frac{1}{2}$	89.642	"
Borja.	1.759	2.905	27 $\frac{1}{8}$	34.869	20
Huesca.	2.973	4.911	9 $\frac{3}{8}$	58.935	12
Tarazona.	1.863	3.077	20 $\frac{3}{8}$	36.931	8
Alcañiz.	7.224	11.933	26	143.205	6
Benabarre.	2.572	4.248	28 $\frac{4}{8}$	50.986	4
Jaca.	1.886	3.115	20 $\frac{2}{8}$	37.387	6
Cinco-Villas.	2.178	3.597	33	43.175	22
	<u>47.759</u>	<u>78.895</u>	<u>33 $\frac{5}{8}$</u>	<u>946.751</u>	<u>32</u>

Zaragoza 1.º de junio de 1720.—*El Marqués de Castelar.*

1.º de enero de 1759.

Ordenanza para el repartimiento y cobranza del impuesto de la contribucion, 2 por 100 de ella y Utensilios de Camas, Leña, Aceite y Paja, y el Equivalente de la estincion del estanco del Aguardiente que S. M. manda hacer en este año de 1759 en todos los pueblos del reino de Aragon.

El Rey. (que Dios guarde), por Real orden espedita por el señor Conde de Valdeparaíso, Secretario del Despacho universal de Hacienda y Superintendente general de la Real Hacienda, en 4 de diciembre del año próximo pasado de 1758, ha resuelto que en este presente año de 1759 se repartan en este reino 500.000 escudos de vellón por Equivalente de las Rentas provinciales, Alcabalas, Cientos, Millones, Servicio ordinario y extraordinario y demás que están establecidos en Castilla.

Y subsistiendo la orden de S. M. de 6 de enero de 1749 para que se aumente á la contribucion 10.000 escudos de vellon que importa el 2 por 100 de ella que se consideró para en parte del gasto que ocasiona la providencia dada por el beneficio universal del establecimiento de los recaudadores en las cabezas de los partidos, y evitar el que todos los pueblos de este reino conduzcan hasta esta ciudad los caudales de débitos Reales, se aumentan á la contribucion los espresados 10.000 escudos de vellon.

Asimismo está resuelto por la referida Real orden de 4 de diciembre de 1758 participada por dicho señor conde de Valdeparaiso, se repartan en todos los pueblos de este reino con las mismas reglas que la contribucion, 511.072 rs. y 32 mrs. de vellon que importa el Utensilio de Camas, Leña ó Carbon, Aceite y Paja para las tropas que subsistan en este reino, para que siendo universal en todos los pueblos sea menos gravoso este preciso gasto, y entrando el producto en la Tesorería general de él se satisfaga por ella en la forma que S. M. ha arreglado, lo que por los referidos Utensilios de Camas, Leña, Carbon, Aceite y Paja han de haber las tropas, y en la citada suma de los 511.072 rs. y 32 mrs. de vellon van comprendidos el 1 por 100 de la recaudacion de esta cantidad, y el gasto que ocasiona la cuenta y razon de esta dependencia, conforme á las órdenes de S. M. espeditas por el Excmo. Sr. D. José Patiño en 28 de octubre de 1727 y 20 de diciembre de 1728.

Y subsistiendo tambien el Real decreto de 19 de julio de 1746 y las órdenes comunicadas por el Real Consejo de Hacienda en sala de Millones de 17 de agosto del citado año de 1746 y 24 de marzo de 1747 para que se repartan en este reino anualmente 4.992.000 mrs., que valen 146.823 rs. y 18 mrs. de vellon por el Equivalente de la estincion del estanco del Aguardiente, se reparten en este año de 1759 bajo las mismas reglas que la contribucion.

Para evitar la confusion que pudieran causar en el repartimiento los quebrados de maravedís, se ha tenido por conveniente aumentar al repartimiento de Contribucion y Utensilios 10.197 rs. y 22 mrs. de vellon, por repartirse igual cantidad de menos en el repartimiento de 2 por 100 y Equivalente del Aguardiente.

Las cuatro partidas referidas componen la suma de 575.789 escudos, 6 rs. y 16 mrs. de vellon; y para que á todos los pue-

blos de este reino sea notorio la regla que se ha de practicar en la cobranza de estos impuestos, se previene lo siguiente.

La Real voluntad de S. M. es que lo que á cada pueblo se le ha repartido segun prorateo general del fondo que se impone y va señalado en las relaciones separadas con los nombres de los pueblos de cada partido, se ejecute por las Justicias, Alcaldes, Regidores actuales de cada uno justificadamente, á proporcion de las rentas, caudales, haciendas, tratos, comercios, grangerías de los vecinos, como tambien sobre aquellos fondos de tierras que de forasteros estuvieren situados en el término ó territorio de cada pueblo, formándose en cada uno Catastro individual de todas las haciendas, tratos, comercios y grangerías de los vecinos, y cargándole á cada uno lo que justificadamente le correspondiere, y que dicho Catastro lo hagan patente á todos los que lo quisieren ver para reconocer la partida que á cada uno se le carga, segun se previene en la Ordenanza de 14 de febrero de 1724 que universalmente se ha de observar.

Pero si las Justicias, Alcaldes y Regidores, faltando á su primera obligacion y al especial encargo que S. M. se ha dignado fiar á su cuidado, no observaren en este repartimiento la justicia distributiva que deben, es su Real ánimo que los que se hallaren agraviados recurran ante mí á esta Superintendencia, para que tomando las certificaciones y noticias que fueren menester de cualquiera pueblo, se den las mas precisas providencias para que se haga con la equidad que se requiere este repartimiento, en el cual se deben considerar cada dos viudas y pupilos por un vecino, á escepcion de aquellas y aquellos que tengan gruesos de bienes y rentas, tratos y comercios, industrias y ganados, á los cuales se deberán repartir á la proporcion que á los demás vecinos, y á los jornaleros que tienen haciendas ó tratos á la proporcion de uno y otro; pero á los que no lo tienen ni trato alguno no se les deberá repartir, ni á los pobres de solemnidad, por ser unos y otros de igual suerte.

Siempre que cualquiera ciudad, villa ó lugar tuviere motivo para arreglar de nuevo aquel Catastro por que se gobierna para repartir la contribucion entre sus vecinos me lo hará presente, para que si lo tuviere por justo se le apruebe y prevenga aquellas reglas que deberán observarse para que se forme con la equidad que conviene para evitar quejas y recursos, debiéndose tener entendido que de cualquiera duda ó desavenencia que hubiere sobre el reparto y pago de la contribu-

cion, se me deberá dar cuenta por las espresadas ciudades, villas y lugares, ó por cualquiera vecino que se considere agraviado, para que sin que se causen gastos pueda tomarse la providencia correspondiente, y prohibirse absolutamente que sobre ninguno de estos puntos ni sus incidentes se pueda comisionar para que vengan aqui á seguir los Síndicos Procuradores, ni á ningun otro Apoderado ni Diputado que no sea precediendo orden mia para ello en caso estraordinario que obligue á llegar este.

Respecto de que han de pagar los pueblos la cantidad que queda mencionada por razon de Utensilios, de Camas, Leña, Aceite y Paja, es la voluntad de S. M. queden exentos de dar á las tropas cosa alguna á título de Utensilios, Ropa, Cubierto, Leña, Paja y Muebles, ni con otro motivo alguno; y si algun oficial ó soldado pidiere ó tomare alguna cosa, previene S. M. será castigado rigurosamente, y será de cuenta de la Real Hacienda proveer á las tropas todos los géneros enunciados para su alojamiento, sin que los pueblos concurren en cosa alguna, bien entendido que deberá darse alojamiento efectivo y regular en las casas de los vecinos por una noche ó dos á los oficiales de las tropas, sin hacerles pagar nada por razon de alquiler cuando marchen los regimientos, compañías ó destacamentos.

Si llegare el caso que por precision del Real servicio convenga alojarse algun cuerpo de tropas de infantería, caballería y dragones en cuarteles, ó que por falta de ello sea necesario distribuir los soldados en las casas de los vecinos, se pagará de cuenta de S. M. por esta Tesorería el importe de Camas, Leña, Aceite y Paja que se mandare suministrar á los precios que se convinieren con los asentistas, á cuyo perjuicio ha de ser el esceso de lo que importaren mas de lo que tienen convenido en sus asientos en caso que no tengan pronta providencia de su cuenta, de cuyos géneros suministrados deberán dar recibos los Sargentos mayores ó Ayudantes de los cuerpos para en su vista bonificar su importe á los pueblos como está arreglado, siendo del cargo de los Subdelegados de esta Superintendencia vigilar que los espresados recibos los den los Sargentos mayores, Ayudantes ó Comandantes de los cuarteles mensualmente, para que sin que medie dilacion se pueda dar á los pueblos satisfaccion ó abono de su importe en cuenta de todo este repartimiento.

Y por cuanto ha resuelto S. M. quitar el Utensilio que gozaban los Oficiales de los Estados mayores de plazas, los agre-

gados á ellas y de los regimientos, y siendo justo que respecto de que han de pagar de su dinero el importe del alquiler de las casas, de las camas y demás cosas que necesitan se observe en los precios la moderacion que conviene para que se logre la reciproca satisfaccion á los vecinos y los oficiales, se previene que en el caso de que ocurra algun embarazo ó dificultad en este punto, ocurran á los Subdelegados ó sustitutos de esta Superintendencia para que soliciten el medio mas proporcionado para evitar los escesos y quejas, á cuyo fin se les dará las órdenes convenientes.

La contribucion se funda únicamente en compensacion de Alcabalas, Cientos y Millones y demás Derechos Reales que se exigen en Castilla y no se han impuesto en Aragon; el 2 por 100 sigue la misma naturaleza; y el importe de Utensilios, Camas, Leña, Aceite y Paja, manda S. M. que se imponga bajo las mismas reglas; y si como si á semejante impuesto no concurriese la nobleza y demás exentos sería carga pesada al Estado general, es tambien su Real intencion ayuden á estos fines ambas clases, á proporcion de sus haberes, y sin perjuicio de las exenciones y privilegios de nobleza y exentos, sin que se entienda por esto quedar vulnerada ni que pueda servir de consecuencia para conservarles sus prerogativas; no dudando de su celo y amor al Real servicio, concurran mas puntual al respecto de sus rentas y caudales, dando ejemplo á los demás para que se haga la cobranza tan puntualmente como S. M. necesita y manda; previniendo que el reparto que se hiciere á los nobles ha de ser separado, sin mezclarse con el Estado general porque siempre conste de su distincion, en inteligencia de que á los exentos se les guarden los privilegios que S. M. les tiene concedidos eximiéndolos del alojamiento efectivo de tropas en los casos prevenidos por Reales órdenes, en cuyo repartimiento se comprenden los Caballeros de las Ordenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, en virtud de Real orden de S. M. de 13 de octubre del año pasado de 1727 participada por el Excmo. Sr. D. José Patiño, por la cual se sirve mandar se les reparta y cobre lo que les corresponde bajo las reglas que van espresadas.

Todo el importe de este repartimiento se debe pagar en doce mesadas al respecto de lo que cada lugar debe pagar al mes; y es la voluntad de S. M. que las Justicias ejecuten puntualmente la cobranza, y que de no hacer la paga de cada mesada quince dias despues de haberse cumplido se les apremie á las Justicias omisas con ejecucion militar.

Y porque la esperiencia ha manifestado que en esta parte tienen omision las Justicias y demás personas á cuyo cargo está la cobranza de la contribucion, y que no se ejecutan con tiempo por contemplaciones y otros fines particulares de los del Gobierno, y que de esto se ha seguido y sigue el perjuicio de que las partidas que van á la cobranza hacen con su demora algunas veces tanto gasto como el que deben, y aunque se alojen en casas de los Justicias y Regidores en conformidad de las citadas Reales órdenes despues reparten estos dichos gastos entre sus vecinos sin distincion alguna, cargando lo mismo á los que han pagado con puntualidad que á los morosos, contra toda razon, siguiéndose de este desorden á los pueblos los daños que se dejan considerar y que se evitarian si los del Gobierno cumplieran exactamente con su obligacion; deseando remediar tan pernicioso abuso se previene á dichas Justicias y Regidores, que de aqui en adelante no solamente han de pagar el gasto é importe del señalamiento que llevaren las partidas de apremio, sino que se han de alojar precisamente en sus casas y no en las de ningun otro vecino por ningun pretexto ni motivo, sin que se pueda por esta razon repartir ni cargar cantidad alguna á los pueblos ni á sus individuos, ni éstos admitirla en las cuentas que dieren, pena que los que lo hicieren ú contravinieren en esta disposicion serán severamente castigados, para que de esta forma procuren las Justicias cumplir con lo que es de su obligacion.

Todo lo cual se ha de practicar exacta y fielmente, encargando á los Subdelegados de esta Superintendencia general, y á los recaudadores y Justicias de las ciudades, villas y lugares de este reino de Aragon, y á los demás á quienes esta Ordenanza perteneciére, cumplan enteramente lo que en ella se espresa, por convenir asi al Real servicio de S. M.; debiéndose publicar con las formalidades acostumbradas inmediatamente en las cabezas de los partidos y sucesivamente en todos los pueblos de ellos, para que sea notorio y ninguno pueda alegar ignorancia. Zaragoza á 1.º de enero de 1759.

Repartimiento de los 5.750.789 escudos, 6 reales y 16 maravedís de vellón en los partidos siguientes.

PARTIDOS.	VECINOS.	Contribucion al mes.	Utenilio al mes.	2 por 100 al mes.	Aguariente al mes.	Total de contribucion, utenilio, 2 por 100 y aguariente al año.
Zaragoza. . . .	8.306	77.441	8.061	24	2.198	1.070.008
Alcañiz.	7.073	65.945	6.864	33	1.872	911.168
Huesca.	2.890	26.292	2.737	2	746	363.282
Barbastro. . . .	4.335	40.417	4.207	17	1.147	558.450
Daroca.	4.488	41.844	4.356	"	1.188	578.160
Calatayud. . . .	3.794	35.373	3.682	14	1.004	488.756
Tenel.	4.345	40.510	4.217	7	1.150	559.738
Cinco-Villas. .	1.862	17.360	1.807	8	492	239.869
Jaca.	1.824	17.006	1.770	12	482	234.974
Benavarre. . . .	2.559	23.858	2.483	25	677	329.659
Borja.	1.305	12.167	1.266	21	345	168.114
Tarazona. . . .	1.057	9.854	1.025	31	279	136.166
Albarracin. . . .	928	8.652	900	24	245	119.548
	44.696	416.724	43.381	14	11.831	5.757.896
				18	10	16

Comprobado. = Manuel de Terán. = El Marqués de la Fresneda.

Relacion de las cantidades que anualmente pagaban en los partidos y corregimientos del reino de Aragon por las Rentas llamadas de Tesorería, Bailía y Censos que fueron de la antigua Diputacion, diferentes pueblos, puestos y particulares del Patrimonio antiguo que pertenecen á S. M.

PARTIDOS Y CORREGIMIENTOS.

ZARAGOZA.

Reales. Mrs.

El Gobernador del castillo de la Aljafería de la misma por las habitaciones y tierras anejas á él en los dos plazos de San Juan y Navidad. 4000 »

ALCAÑIZ.

Albalate del Arzobispo, por Cenas.	318	25
Aliaga y su Encomienda, idem.	94	4
Ciudad de Alcañiz, idem.	627	16
Chiprana, idem.	94	4
Caspe, idem.	156	16
Calaceite, idem.	156	29
Calanda, idem.	62	26
Cantavieja, idem.	376	16
Colegio de Samper, idem.	15	24
Castellote de las Cuevas, idem.	94	4
Comendador de Montalvan, idem.	75	10
Forcalanda, idem.	31	13
La Fresneda, idem.	141	6
Molinos y Julve, idem.	18	28
Monroyo y su Bailía, idem.	313	25
Montalvan y sus aldeas, idem.	188	8
Puesto de Muigalvo, idem.	102	10
Samper de Calanda, idem.	94	4
Valderrobles, idem.	144	11
Jatiel, idem.	18	28
Julve, idem.	125	17
Miravete de la Sierra, idem.	62	26

HUESCA.

Alcalá del Obispo y Fañon por Cenas.	23	29
Aguas, idem.	15	28
Abadiado de Monte-Aragon, idem.	170	22
Bolea, idem.	56	16
El mismo Bolea por Pecha.	94	4
Comendador de San Juan de Huesca por Cenas. .	501	32
Comendador del Temple de Huesca.	501	23
Iglies, idem.	23	18
Loarre y aldeas, idem.	62	16
La Bata y Salillas, idem.	47	2
Muniesa, idem.	14	4
Molinos y las Casas, idem.	31	13
Colegio de Santiago de Huesca, idem.	376	16
Ortilla por Cenas.	14	4
Casa del Obispo, idem.	94	4
Tabernas, idem.	10	20
Vanastas, idem.	4	24
Valle de Nocito, idem.	31	13
El mismo valle por Pecha.	423	18
Yequeda, idem.	18	28
Castejon de Sobrarbe, idem.	106	23
Ciudad de Huesca por Treudo.	800	"
Loarre por Censo.	84	24
Ayerbe y Aldeas, idem.	545	30
Casbas por sí, por Treudo de la feria día de Santa Bárbara.	94	4
La misma villa de Casbas y los demás lugares de su Abadiado, Sieso, Berge, Jaso, Bandalies, Pe- ralta de Alfocea y Torres de Alcanadre, por Ce- nas quinientos sueldos é igual cantidad cada año por Pecha.	941	6
Los grados mayores y menores de la Universidad de Huesca.	"	"
Peso real de Huesca en arrendamiento.	"	"

BARBASTRO.

Alquezar por Cenas reales.	125	14
Alberuela de Liena, idem.	77	28

Aysa y sus aldeas, idem.	62	24
Berbegal, idem.	94	4
Escriche, idem.	9	14
Huerto de Vero, idem.	4	24
Esplus, idem.	62	24
Lagunarrota, idem.	31	12
Monzon, idem.	121	4
Ontiñena, idem.	94	4
Pozan de Vero, Cenas y Pecha.	406	20
Pomar por Cenas.	831	13
San Esteban de Litera, idem.	313	25
El mismo por Pecha.	1505	30
Santa Lecina por Cenas.	23	18
Sena, Villanueva y Casal, idem.	94	4
Tamarite de Litera, idem.	125	17
Torrente de Cinca, idem.	251	»
Vinaced, idem.	125	17
Valle de Gistan, idem.	125	14
Velilla de Cinca y Daymuz, idem.	31	13
Baronía de Monclús por Pecha.	1882	12
Sin por Treudo.	23	18
Valle de Vio, idem.	150	20
D. Francisco Mendola de Monzon, idem.	15	2
Quintos y Caballerías de San Esteban de Litera por arrendamiento al presente.	»	»

CALATAYUD.

Los derechos del Real peso de la Ciudad de Calatayud producen por arriendo 200 reales de plata al año, con los que se les paga el gasto ordinario de igual cantidad que gozan tambien al año sobre dichos derechos el Sr. Obispo de Tarragona y Colegial de Calatayud.

376 16

TERUEL.

La comunidad de Teruel por Pecha.	3576	16
La misma por Cenas.	627	15
Alfambra y su Encomienda, idem.	501	33
Linares, idem.	94	4
Villel, idem.	6533	11

Forcas, idem.	37	22
La Ciudad de Teruel, idem.	141	6

BENABARRE.

Abadiado de San Victoriano por Cenas.	314	4
Los derechos de Guiages ó pasos de Cabañas de Benabarre, Torres del Obispo y Tolva, en administracion á cargo de las respectivas Justicias, á saber:		
Los de Benabarre.	"	"
Los de Torres del Obispo.	"	"
Los de Tolva.	"	"
Los diezmos de Atenzá en arrendamiento.	"	"
Los de la cuarta parte del horno de la villa de Benabarre, idem.	"	"

CINCO-VILLAS.

Artieda por Cenas.	8	6
Ansó y Fago, idem.	470	20
Biel y su tenencia, idem.	78	10
Berdum, idem.	533	12
Castiliscar, idem.	376	16
Comendador de Castiliscar, idem.	94	4
Egea de los Caballeros, idem.	122	12
Isuerre y Gordún, idem.	47	2
Lobera, idem.	31	13
Luesía y su tenencia, idem.	25	3
Lorbés, idem.	12	20
Murillo de Gállego, idem.	94	4
Navardum, idem.	74	2
Ruesta, idem.	31	13
Sos, idem.	141	6
Ruesta por Pecha.	18	28
Sadava por Cenas.	31	13
Tauste, idem.	125	17
Tiermas, idem.	62	26
Urries, idem.	31	13
Ansó, idem.	125	17
Hecho, idem.	94	4
Villarreal, idem.	60	8

Escribanía de Egea de los Caballeros por arriendo.	»	»
Undués de Lerda por Censos.....	317	22
Herta, idem.....	94	4
Egea de los Caballeros, idem.....	313	24
El mismo por la transaccion de la real Bárdena...	599	31
Aquero por Censo.....	357	22

JACA.

Centenero por Cenas.....	4	24
Canfrán, idem.....	94	4
Idem por Pecha.....	282	12
Cortillas y Besarán por Cenas.....	216	16
Los Treudos de trigo y cebada de la villa Sabiña-nigo á cargo de la Justicia.....	»	»
Araqués por Cenas.....	23	18
Valle de Boran, idem.....	18	28
Biescas, idem.....	31	13
Valle de Tena, idem.....	94	4
Valle de Broto, idem.....	188	8
El mismo valle por Treudo.....	47	2
Villanua por Cenas.....	112	32
Valle de Ayusa, idem.....	116	16
Vadaguas y Lerés, idem.....	188	8
Ciudad de Jaca por Treudo.....	23	18
Sucesores de D. Pacual Marton en Sallen, idem..	150	20
Parroquia de San Salvador de Biescas por Censo.	282	12
Araguas y Yoso por idem.....	282	12
Tierras del Castillo de Jaca en arrendamiento...	»	»
Bodega vinaria en el Castillo de Jaca en arren-damiento.....	»	»

BORJA.

Ainzon por Cenas.....	15	24
Ambel y Alberite.....	501	33
Ciudad de Borja, idem.....	94	4
Comendador de San Juan en Mallen, idem.....	251	»
Grisen, idem.....	31	13
Gallur, idem.....	31	24
Fuen de Jalon, idem.....	31	13
Mallen, idem.....	251	»

Pleitas, idem.	14	4
Novillas, idem.	251	»
Cofradía de Nuestra Señora de Gallur por Treudo, Magallon por Treudo.	14	4
Magallon por Treudo.	62	26
Peso real de Borja, en arrendamiento.	»	»

Derecho de Quiñones de la Ciudad de Borja.

Estos consisten en seis Treudejilios que se satisfacen en dinero y uno en trigo por los vecinos de dicha ciudad y los cobra la Justicia, la que rinde anualmente su cuenta y entrega el importe en Tesorería. » »

TARAZONA.

Anon y Talamantes, por Cenas.	376	16
Abadiado de Beruela, idem.	627	16
Calcena, Oseja, Seman, idem.	191	13
Trasobares y Tabuena, idem.	94	4
Grisel y Samagos, idem.	112	32
Malon y Visimbre, por Censo.	188	8
La Mitra de Tarazona paga al año en virtud de Bula Pontificia 5.000 reales de plata para Camas y otros gastos que ocurren al hospital militar de la plaza de Jaca.	9411	26

ALBARRACIN.

La comunidad de Albarracin, por Treudo.	3764	24
La ciudad de Albarracin, por Cenas.	188	8
Convento de Religiosas Dominicas de San Esteban y Bruno por Treudo.	94	4

18 de junio de 1767.

Real orden dando reglas para administrar el Catastro de Aragon.

He dado cuenta al Rey de las representaciones que hizo el antecesor de V. S. y el comercio de esa ciudad, manifestando la desigualdad que habia en los repartimientos de la contri-

bucion de ella, del recurso que dirigió la propia ciudad pretendiendo se declare pertenecerla el nombramiento de oficiales del Catastro, y de lo que V. S. espuso en carta de 13 de enero de este año. Enterado S. M. de todo, y siendo su Real ánimo que se arregle la contribucion de forma que todos contribuyan con lo que legítimamente les corresponda á proporcion de sus industrias, comercios y haciendas, ha resuelto que á este efecto se revalide ó renueve el Catastro, respecto de no haberse ejecutado desde el año de 1733, dándose en su consecuencia principio al cabreve de las haciendas, para el cual se tendrán presentes los ejecutados en los términos para el repartimiento de aguas, respecto de que podrán facilitar mucho esta operacion por constar en ellos todas con la dimension y término donde están situadas; y evacuado este punto se procederá al cabreo de los censos, que resultará del de las casas concluido en el año antecedente, y del de las haciendas; pero el de lo industrial se hará todos los años, atendiendo á que este ramo es variable y contingente. El repartimiento se ha de hacer en todo el mes de enero si fuere posible, para que los contribuyentes tengan tiempo de proporcionar el pago, y estará patente en la Contaduría del Catastro para que le vean todos, y el que se sintiere agraviado haga sus recursos; con prevencion de que solo se han de admitir hasta fin del mes de marzo y ninguno despues, para que así quede desembarazada la junta y pueda atender á los demás asuntos de su ministerio.

Al Recaudador se pasará un libro igual al que quede en el Catastro, en que conste cada contribuyente y lo que debe pagar, á fin de que soliciten su cobranza; y si no pagaren en los primeros quince dias de cada mes el contingente del antecedente, pasará el Recaudador al Catastro una lista de los sujetos que no han cumplido, y del número de tropa que ha de salir para que se despache apremio contra todos los morosos sin escepcion alguna, regulándose por el Contador el prest de los soldados á razon de un real de vellon cada uno, y esprestando en las listas los que se destinan á cada contribuyente, para que estos lo vean y no paguen mas, como ha sucedido hasta ahora por haber estado al arbitrio de los alguaciles en señalar el número, cuyo abuso no debe permitirse.

El Recaudador ha de presentar su cuenta en la junta todos los años para que la examine y apruebe si no hubiere reparo, haciendo que despues de evacuada se archive en la Contaduría del Catastro; en inteligencia, de que ni la de la ciudad ni otra

*

alguna han de tener intervencion en estas cuentas, ni gozar salario por la contribucion.

Todos han de estar sujetos en cuanto á ella al Intendente como juez privativo, y en calidad de tal ha de presidir la junta, despachando los apremios por medio de ella, sin mezclarse el Corregidor en cosa alguna, sin embargo de lo dispuesto en Real orden de 29 de junio de 1748.

Ha de conocer el Intendente de todos los expedientes, como Presidente de la junta y Juez privativo de las causas que se movieren sobre agravios en el repartimiento de la contribucion, siendo su tribunal el único donde se deben contestar.

La junta será parte en estas causas quando á juicio de su abogado sean defensables, y el Intendente admitirá las instancias que no sean viciosas solo en el efecto devolutivo, pero no en el suspensivo; y si la litis se declarare á favor del contribuyente, se le descontará la cantidad de que se le releve de lo que deba pagar en lo sucesivo.

Cuidará la Junta de que en los cabreos referidos, y en las demás diligencias que se ofrezcan, no se causen mas gastos que los indispensables para no gravar indebidamente al público con ellos; y asimismo reflexionará con la atencion que corresponde los que deben pagar esta contribucion, en el concepto de que se satisface en recompensa de las Alcabalas, Cientos, Millones, Servicio ordinario y estraordinario y demás que se exigen en Castilla.

Igualmente examinará la Junta las reglas que deberán establecerse para que, al mismo tiempo que se asegure el puntual pago de la contribucion, se logre la igualdad en los repartimientos, cargándose á cada uno lo que haya de pagar con proporcion á sus industrias, comercios y haciendas, sobre lo cual la hace el Rey el mas particular encargo, y tambien para que forme y remita una instruccion que abrace todas las que se hayan de seguir, espresando tambien con toda distincion las obligaciones que ha de tener la Contaduría, el Recaudador y cada uno de los demás empleados, á fin de que recaiga su Real aprobacion y que todos se dediquen á su desempeño, sin que ahora ni en lo sucesivo pueda la ciudad mezclarse en cosa que concierna á la contribucion, ni en distribuir los albaranes, no obstante habérsela concedido esta facultad en la Real orden citada de 20 de junio de 1748, pues en esta parte queda derogada.

Atendiendo S. M. á que el número de dependientes, redu-

cido en el día al Regente ó Contador y un oficial, no es suficiente para dar curso á las instancias, y hacer con la exactitud debida los asientos de nuevos contribuyentes y las notas de trasposos y fallidos, como es preciso para evitar la desigualdad y confusion, ha venido en que se dote la Contaduría con las plazas y sueldos siguientes: habrá un Contador, y continuará sirviendo este empleo D. Pedro Carreras, con el sueldo de 4.360 rs. de plata, incluidos en esta cantidad 360 para gastos de escritorio; quedará de oficial mayor D. Antonio Macho García con el sueldo que actualmente goza de 2.000 rs. de plata; se aumentará una plaza de oficial segundo con el de 1.500, y otra de escribiente con 1.100 rs. de plata.

Esta Contaduría ha de permanecer en la casa de la ciudad mientras no la haya fija para la Intendencia, pues en este caso se deberá poner en ella.

El Contador ha de certificar las resoluciones de la Junta, cuidando de que se despache puntualmente todo lo que toca á la Contaduría; y para las dos últimas plazas que ahora se aumentan en ella, propondrá la Renta por medio del Intendente al Superintendente general de la Real Hacienda los sujetos de inteligencia que considere á propósito para desempeñarlas, y el Intendente remitirá la proposición esponiendo lo que le parezca, para que se nombre el que sea mas conveniente, ejecutando lo propio en cualquiera vacante que ocurra en lo sucesivo.

Se suprimirá el empleo de Agente que hay en esa ciudad por no ser necesario, y solo subsistirá el de la corte.

Para las diligencias judiciales que se ofrezcan continuará el escribano nombrado por la Junta, con el salario de 160 rs. de plata, y cesarán los de Ayuntamiento, quedando suprimidos los sueldos que antes gozaban. Lo que participo á V. S. de orden de S. M. para que, haciéndolo presente á la junta, cuide de su puntual cumplimiento, y V. S. ejecutará lo mismo en la parte que le toca. Dios guarde á V. S. muchos años. Aranjuez 18 de junio de 1767. = *Miguel de Muzquiz*. = Sr. Vizconde de Villoria.

17 de noviembre de 1779.

Real orden mandando que en el año de 1780 sirvan estraordinariamente, tanto los pueblos de Castilla y Leon como los de la Corona de Aragon, con una tercera parte del importe de Rentas Provinciales y del de Catastro y Equivalente, aumentando además 4 rs. el precio de la fanega de sal.

El amor paternal que tengo á todos mis vasallos me ha hecho dedicar incesantemente mis cuidados y desvelos á sus mayores alivios, y á no imponerles contribuciones estraordinarias, á pesar de los inmensos gastos á que me han obligado los peligrosos designios de los enemigos de mi Corona y de la felicidad de la nacion, con el necesario aumento de fuerzas marítimas y terrestres, y de preparativos anticipados para una guerra inevitable, despues de las costosas expediciones de Africa y América que se habian hecho anteriormente; pero habiendo llegado las cosas al estremo de no poder conservar la paz con los ingleses sin sacrificar los derechos de la Monarquía, la seguridad de sus posesiones de ambos mundos, los bienes y comercio de mis amados súbditos, y sobre todo la honra nacional, me veo en la sensible necesidad de recurrir á los auxilios de mis pueblos despues de haber resistido gravarlos por espacio de muchos años. Para combinar la equivalencia de los medios con la dulzura y facilidad de su ejecucion, y con el menor gravamen posible de mis vasallos, especialmente de los pobres, se habia examinado anticipadamente esta materia de mi orden por las amenazas de guerra, y aun por las vias de hecho con que la Gran Bretaña ha procedido contra mis dominios de Indias desde el año de 1760, con cuyo motivo me propuso lo que tuvo por conveniente, con dictamen uniforme, una Junta que mandé formar compuesta de Ministros sabios y juiciosos de mis Tribunales, y de todos los Diputados y Procurador general de mis reinos. Conformándome pues con el dictamen de la misma Junta en algunos de los medios que me hizo presentes, y quedando suspendidos otros hasta que la esperiencia acredite ser ó no precisos, he resuelto, con reflexion tambien á las generosas y voluntarias ofertas que me han hecho y continúan haciendo mis fidelísimos pueblos y á establecer la igualdad posible entre ellos, que en el año

próximo de 1780 me sirvan estraordinariamente con la cantidad equivalente á lo que importe una tercera parte de las contribuciones actuales, conocidas con el nombre de Rentas Provinciales y Servicios de Millones, pagándose este servicio de los sobrantes de Propios y Arbitrios en lo que alcancen, con noticia y concurrencia de mi Consejo, y en virtud de mis órdenes, que entenderá por la Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda; y lo que faltare en todo ó en parte de dichos sobrantes se exigirá por las reglas ordinarias, cargándolo en los respectivos ramos de los pueblos administrados con proporcion á no gravar las cosas mas necesarias al alimento de los pobres, y aumentándolo en los encabezados con la misma idea, de que cuidarán los Directores generales de Rentas bajo de vuestras órdenes, sin comprender por ahora al estado eclesiástico, de cuyo amor y fidelidad me prometo otros mas eficaces y voluntarios auxilios. Bajo de estas mismas reglas se procederá para igual servicio ó aumento de tercera parte en la Corona de Aragon, y se darán á este fin las órdenes por la propia Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda á los Intendentes del Principado de Cataluña, y de los reinos de Aragon, Valencia y Mallorca. Asimismo he resuelto, conformándome con el citado dictamen de la Junta, que desde dicho año próximo de 1780 se aumente y exijan 4 reales de sobreprecio en fanega de sal, cuya recaudacion dispondreis por medio de los Directores de Rentas, en la inteligencia de que solo ha de durar este gravamen hasta el desempeño de los fines á que está aplicado en los gastos estraordinarios de la presente guerra, ó hasta que se halle arbitrio mas suave con que ocurrir á ellos. Tendréislo entendido, dispondreis su cumplimiento como Superintendente general de mi Real Hacienda, y pasareis ejemplares de este decreto á los Tribunales y demás Ministros, no solo para que se hallen en su inteligencia, sino para que concurran á allanar cualesquiera dificultades que se ofrezcan en su ejecucion en la parte que les tocara. = Señalado de la Real mano de S. M. En San Lorenzo el Real á 17 de noviembre de 1779. = *A Don Miguel de Muzquiz.* = Es copia del decreto que S. M. se ha servido espedirme. = *Miguel de Muzquiz.*

23 de abril y 31 de agosto de 1794
y 2 de setiembre de 1804.

*Real orden comunicada por el Excmo. Sr. D. Diego de Gar-
doqui al Sr. Protector de los canales Imperial de Aragon
y Real de Tauste, dada en Aranjuez á 30 de abril
de 1794.*

“El Rey, por su Real decreto de 23 del corriente comunicado al Consejo Real, ha resuelto que se aumente en 1.000.000 de rs. de vellon al año la contribucion provincial de ese reino de Aragon, conocida con el nombre de Equivalente, y que recaudado que sea se pase á la Tesorería de los canales, en cuyas obras se ha de emplear, debiendo cesar luego que se verifique la conclusion y perfeccion de éstas; y asimismo por el propio Real decreto se ha servido S. M. mandar, que de su Real Hacienda se entreguen 50.000 rs. mensuales para la continuacion de las espresadas obras, todo por los motivos y en la forma que se espresa en dicho Real decreto, del cual remito á V. E. una copia para su gobierno, en el concepto de que paso otra igual al Intendente de ese reino, á la Tesorería general y á la Junta de canales para su respectivo gobierno y cumplimiento, previniendo á esta al mismo tiempo que vea si encuentra algun arbitrio de obtener por via de empréstito bajo interés, no mayor del 6 por 100, las sumas que se necesitan para que las obras urgentes se hagan en este año. Dios guarde á V. E. muchos años, etc.”

Por Real orden de 31 de agosto de 1794 se declaró que dicha contribucion ó aumento del millon comenzase á correr desde 1.º de enero de 1795, y la consignacion mensual de los 50.000 rs. principiase desde 1.º de setiembre inmediato.

Por otra de 2 de setiembre de 1804 se mandó separar de la contribucion general dicho millon, y que se entregase directamente en la tesorería del Canal; su tenor es como sigue. = Habiendo hecho presente al Rey que, á pesar de las repetidas órdenes que se han comunicado al Intendente de Aragon para el pago de las sumas que está debiendo la Tesorería de ejército á la empresa de ese canal, y á fin de que el millon con que contribuye el reino de Aragon no entrára en Arcas Reales, y sí lo entregára por tercios como se recauda á la Teso-

rería del Canal, no habia percibido V. S. un maravedí hace mucho tiempo, ha resuelto S. M. que la Contaduría de ejército de ese Reino separe de la contribucion general el aumento que se impuso á cada partido por razon del referido millon, y forme un pliego distinto para cada partido; que este pliego lo pase el Intendente á V. S. para que, remitiéndolo á los pueblos de cada partido, mande V. S. á las Justicias que procedan á la exaccion del millon por tercios, y á su entrega directamente en la Tesorería del Canal, quedando á cargo de ésta el abonarles por la cobranza y conduccion aquel tanto por ciento que se les abona por la Real contribucion. Asi lo he comunicado al Sr. Secretario del despacho de Hacienda de orden de S. M. para su cumplimiento, y de la misma lo prevengo á V. S. para su noticia y gobierno en la parte que le toca. Dios, etc.

14 de agosto de 1827.

Rebaja en el encabezamiento por derechos de puertas de la ciudad de Zaragoza, declarando no debe mezclarse el Catastro con las demás rentas.

Enterado el Rey nuestro Señor de lo que manifiesta la Direccion general de Rentas en 14 de julio próximo, en vista del expediente promovido por el Ayuntamiento de la ciudad de Zaragoza sobre reduccion de su encabezamiento por los derechos de Puertas, en consideracion á que la Contaduría del Catastro ha procedido con equivocacion en los datos sobre que jiró el ajuste de 628.387 rs. 18 mrs. en que se halla encabezada por cada año, se ha servido S. M. mandar que se rebaje del citado encabezamiento la cantidad de 96.748 rs. 6 mrs., mediante á que lo avanzado del tiempo y la penuria del Erario no permiten mayor gracia; que en lo demás se observen las Reales órdenes de 28 de febrero de 1825 y 12 de junio de 1826 para que el Catastro sea íntegro, y no mezclarse con los derechos de puertas los frutos civiles y renta de aguardiente, que son rentas impuestas á todas las provincias, y cobradas con separacion. Lo que comunico á V. SS. de Real orden para los efectos consiguientes. =Ballesteros.=Sres. Directores generales de Rentas.

25 de noviembre de 1836.

Que los Intendentes de la corona de Aragon lleven á efecto en sus respectivas provincias la exaccion del Subsidio, con arreglo á las tarifas aprobadas por las Cortes.

S. M. la Reina Gobernadora se ha enterado de la comunicacion que V. S. dirigió á este Ministerio en 9 del corriente, acompañando otra del Intendente de Aragon sobre los obstáculos que se oponen al establecimiento de las tarifas del Subsidio de Zaragoza, y la reclamacion del Ayuntamiento de aquella ciudad para la rebaja de la cuarta parte del mismo impuesto, fundado en la concesion que se hizo á la misma por todas contribuciones durante 40 años; y de conformidad con lo que V. S. manifiesta respecto á ambos extremos, se ha servido resolver que V. S. prevenga á los Intendentes de la antigua corona de Aragon lleven á efecto en sus respectivas provincias, desde 1.º de enero próximo, la exaccion del Subsidio con arreglo á las tarifas aprobadas por las Cortes, sin descuidar la cobranza de los débitos atrasados del mismo impuesto; y en cuanto á la rebaja de la cuarta parte que solicita el Ayuntamiento de Zaragoza, solo deba tener efecto de las contribuciones que pagaba en la época de la concesion, por no permitir los apuros del Erario y el caracter de la actual guerra darle mayor latitud. De Real orden, etc.—*Mendizabal.*—Sr. Director general de Rentas provinciales.

Noticia histórica de las contribuciones particulares del reino de Valencia.

Gobernado este reino por fueros y leyes propias desde la conquista del señor Rey D. Jaime, su sistema de contribuciones se manejó tambien con absoluta independencia del que regia generalmente en los demás, hasta que á principios del siglo XVIII sufrió una completa conquista por las armas del señor Rey D. Felipe V, perdió sus fueros, y recibió las leyes y Tribunales de Castilla. No siendo posible establecer inmediatamente el plan que convenia seguir en materia de tributos, ya

por las dificultades de un repentino cambio de Gobierno, ya tambien porque continuando la guerra en Cataluña ésta ocupaba la atencion del Soberano, se redujo por entonces á imponer ciertos subsidios temporales para el mantenimiento de las tropas en cuarteles, de los cuales tomó esta contribucion el nombre que aún conserva.

No fué fija la cantidad de estos subsidios, sino proporcional al coste que anualmente era preciso para la manutencion y socorro de las tropas que existian en el reino, y á falta de bases de riqueza para su repartimiento, siendo urgente su exaccion para continuar la guerra de Cataluña, se recurrió á la de poblacion aunque incierta. Por los datos que pudieron adquirirse ascendia el número de vecinos en el año de 1713 á 68.025, y se impuso un subsidio extraordinario de 10.103.750 rs. vellon. En 1714 ascendia el de aquellos á 63.700, y el reparto fue de 9.565.500 rs.

Por Real orden de 4 de marzo de 1715 se dignó S. M. resolver, "que todos sus vasallos se gobernasen por unas mismas reglas en lo perteneciente á la administracion de la Real Hacienda, de suerte que corriesen con igualdad los reinos de Aragon y Valencia y el Principado de Cataluña de lo que se ejecutaba en los de Castilla: que mientras con mas quietud y sosiego se perfeccionaba este sistema, continuase este reino contribuyendo como antes; que dicha contribucion sirviese de *Equivalente de las Alcabalas, Cientos, Millones y demás rentas ordinarias provinciales que percibia la Real Hacienda en sus provincias de Castilla*; y que se pasase á hacer los repartimientos entre los pueblos con toda la justificacion y diligencias posibles, en términos que hubiese recíproca igualdad."

Por otra Real orden de 27 del mismo mes y año tuvo á bien S. M. mandar, "que el repartimiento no se habia de ejecutar por las reglas de vecindario, en que podia haber falencia y desproporcion, sino que debian servir de base los caudales y comercio de los individuos, frutos y tráficos de los territorios y calidad de las haciendas, á fin de que con igualdad respectiva contribuyese al todo cada uno segun las consideraciones que en él se encontrasen; á cuyo objeto queria S. M. se dedicara el Superintendente de Real Hacienda de este reino con la mayor eficacia, y con la individualidad de noticias que condujesen al logro, á fin de facilitar el cobro y escusar las quejas que produce la desigualdad en las contribuciones."

Y por otra Real orden comunicada en 29 del citado mes y

año, se sirvió S. M. fijar la contribucion del Equivalente en 1.590.000 escudos, ó sean 15.900.000 rs. vn.

Fueron muchas las quejas de los pueblos manifestando que dicha cantidad escedia en mucho á su posibilidad; y por Real orden de 25 de agosto del mismo año de 1715 se dignó S. M. declarar: "que su Real ánimo era que la asignacion se ejecutase con todos los conocimientos y reflexiones convenientes á la mayor justificacion y recíproca satisfaccion de los pueblos de este reino, en términos que conociesen bien entre sí que no se gravaba mas á unos que á otros, y que se repartia á proporcion de la posibilidad y demás circunstancias de cada territorio, en cuya consecuencia era su soberana voluntad que cada Gobernacion nombrase un Regidor ó Procurador de la villa ó ciudad cabeza de ella, que fuese inteligente y noticioso de las cosas de la misma y de las de los convecinos, de los frutos, comercios, tratos, grangerías y posibilidades de cada pueblo y sus individuos, cuyo Procurador llevase la voz de su Gobernacion, de suerte que ningun lugar ni vecino, en materia de repartimiento ni otra cosa que tocase al común, pudiese hablar ni hacer representacion sino por voz y mano de este Procurador; que de ellos se informara el Superintendente, asi en común como en particular, para saber la fuerza y haberes de los contribuyentes, estando obligados á franquearle cuantas noticias les pudiese. Que les demostrase que la cantidad señalada á este reino por *Equivalente de las que pagaban los de Castilla* era arreglada, y que no se le trataba con desigualdad sin embargo de sus turbaciones. Que cada Procurador dijese la cantidad con que deberian contribuir sus principales; que no poniéndose de acuerdo con el Superintendente sobre los puntos espresados en los artículos anteriores, ejecutase este repartimiento por sus noticias, inteligencia y práctica; que se permitiese á los pueblos el establecimiento de las Rentas provinciales de Castilla si les parecia este método mas suave; y que los Procuradores no pudiesen tener juntas ni conferencias sino bajo la presidencia del Superintendente ó su Subdelegado, con quien debian formar un cuerpo económico que velase sobre el fomento de los manantiales de la riqueza pública y sobre el exacto cobro de los tributos, señalándoles por esta ocupacion salarios competentes, que deberian pagar los pueblos en cuyo beneficio consagraban sus tareas."

Allanadas de este modo las dificultades que ofrecia el establecimiento del sistema administrativo, el Superintendente con

los Procuradores del reino, reunidos, verificaron el repartimiento de los años de 1716 y 1717, ascendiendo á 10 millones de reales en cada un año, y en el de 1718 se rebajó á 7.750.000 reales, que siguieron para los sucesivos.

Creados en el referido año de 1718 los Intendentes de ejército y provincia con las mas amplias facultades para el manejo, recaudacion y cobro de las rentas, empezaron los de Valencia á ejecutar por sí el repartimiento y recaudacion del Equivalente, tomando noticias de los Procuradores de los pueblos, pues en 1722 cesaron éstos como innecesarios por tener ya el Intendente los datos y noticias necesarios.

En el mismo año de 1718 formó el Intendente D. Luis Mergelina la Instruccion para el repartimiento y cobro del Equivalente. En ella se previno la formacion de padrones del vecindario y riqueza de cada pueblo; dió una idea de la índole de las Rentas provinciales de Castilla, para que segun ella se repartiese la cuota, atendiendo la posibilidad de cada vecino, y conforme á las utilidades de sus fincas, tratos y grangerías. Que á los terratenientes que tuviesen sus tierras en arriendo y viviesen en el pueblo se les hiciese contribuir con un 8 por 100 de la renta líquida; que el repartimiento se ejecutase por dos vecinos que no fuesen del ayuntamiento; y que se encargasen de su recaudacion y entrega las Justicias, abonándoles un premio de 4 por 100. Asi continuaron sus sucesores, hasta que el Sr. D. Pedro Francisco de Pueyo formó otra Instruccion general, que fue aprobada por Real orden de 6 de diciembre de 1781, se circuló en 10 de enero de 1782, y se adicionó en 20 de febrero del mismo año.

Formáronse en todos los pueblos, segun el método que prescribia, los *Libros-Padrones*. La Intendencia se hizo con resúmenes de la riqueza averiguada, y sirviéronle de base para el reparto de 1787. Fue la primera vez en que giró esta operacion sobre datos estadísticos, cuyo trabajo, si bien honra á los gefes que los dispusieron, no debió estar exento de defectos casi inevitables, pues que al fin no era mas que el producto de lo manifestado por los pueblos, interesados en disminuir su riqueza. Conociendo la Intendencia estos defectos trató de enmendarlos; pero las circunstancias poco favorables de aquella época lo impidieron, y continuaron con los mismos repartos hasta nuestros dias, bajo la base que suministraban las noticias adquiridas en dicho año de 1787, cuya total riqueza ascendia á 116.420.655 rs. vn.

La exactitud y facilidad con que se cobraba la contribucion Equivalente hizo añadirle otras antiguas y modernas, y en 1726 se la agregaron el derecho del Real de la Sal, uno de los que tenia este reino en su antiguo gobierno, y que se incorporó á la Corona por la conquista; así como la contribucion de Paja y Utensilios establecida despues para el sostenimiento de las tropas.

En 1740 se mandó repartir un subsidio extraordinario de guerra de un 10 por 100 de las rentas líquidas, incluso los diezmos, ganados y demás, correspondiendo al reino de Valencia 4.613.085 rs. vn., los cuales se repartieron y recaudaron con el Equivalente; deduciéndose de esta cantidad que la riqueza territorial y moviliaria en aquella época debia ascender á 46.130.850 rs. vn.

En 1771 se agregaron al Equivalente 66.300 rs. vn. para pago de los sueldos de los Diputados de la Sala de Unica Contribucion en el Supremo Consejo de Hacienda; y en 1779 se aumentó un tercio al Equivalente para el servicio de Guerra, lo cual duró hasta 1785, y lo repitió en 1800 para completar la cuota que correspondió en el servicio extraordinario de 300 millones.

Varias fueron las corporaciones, clases y personas que reclamaron la exencion del pago del Equivalente, y por Real orden de 8 de julio de 1783 se les negó á los Abogados, Médicos y demás facultativos de las facultades mayores. Por otra de 18 de febrero de 1788 á los Caballeros de las Ordenes militares. Por la de 20 de junio de 1783 á los poseedores legos de los tercios diezmos. Por la de 7 de marzo de 1802 á los arrendadores de portazgos. Por la de 29 de enero de 1804 á los ciegos. Y por otra de 18 de febrero de 1805 á los Corregidores, Regidores y demás empleados de los ayuntamientos de los pueblos.

Fueron declarados libres del Equivalente los empleados en las Aduanas y Utensilios que vivan de sus sueldos. Las Encomiendas de los señores Infantes. El Marqués de Santiago por los tercios diezmos que compró á la Hacienda. Y el Marqués de Villar de Ladrón por los efectos de la Bailía de Murviedro, enagenados tambien á su favor.

Tanto las iglesias como los eclesiásticos han satisfecho en el reino de Valencia las contribuciones ordinarias y extraordinarias en la antigüedad; y aunque en la Real orden de 17 de abril de 1716 declaró S. M., que no obstante la derogacion de los fueros su ánimo era se conservasen los favorables á sus re-

galías, sin embargo, se comenzó á eximirseles de los tributos, y el Consejo se vió obligado á tomar providencias ejecutivas contra sus ideas.

En el Concordato celebrado en 1738 con Roma se estipuló: 1.º Que los bienes á cuyo título se ordenasen los eclesiásticos no gozasen de exencion; 2.º que se estendiese al clero la contribucion de Millones; y 3.º que cuantas fincas se adquiriesen por las iglesias y manos muertas desde el año de 1737 en adelante sufriesen iguales cargas y tributos que las de los legos. En su consecuencia pidió su Consejo testimonio de las enagenaciones, donaciones y contratos de las haciendas adquiridas por el clero desde el referido año hasta el de 1741, á fin de obligarle al pago; y aunque esta providencia se realizó, no sin muchas dificultades, el Arzobispo de Valencia pidió que antes de realizar el pago se justificasen los bienes adquiridos con capitales de las antiguas fundaciones, y por Real orden de 22 de noviembre de 1743 se dignó S. M. mandar se sobreeseyese siempre que las iglesias pagasen los derechos de Amortizacion y Sello de los bienes que adquiriesen; mas por otra de 29 de junio de 1760 se mandó que el clero pagase la contribucion del Equivalente bajo las reglas que dió el Consejo de Hacienda en una Instruccion al efecto. Para decidir las dudas que se siguieron se espidió la Real cédula de 10 de agosto de 1793, la cual se limitó á los bienes de la Iglesia y manos muertas, dejando libres los de los clérigos.

CONTRIBUCIONES PARTICULARES DEL REINO DE VALENCIA.

PARTE LEGISLATIVA.

26 de octubre de 1718.

Real decreto por el que se estinguen en el reino de Valencia las rentas conocidas bajo el nombre de derechos antiguos.

S. M. (que Dios guarde), en su Real orden del 26 del corriente, se sirvió mandar decir: Atendiendo á la mayor utilidad y comodidad de los pueblos del reino de Valencia, y que en

lo interior de ellos se facilite el tráfico y comercio, quitando todos los embarazos que puedan perjudicar á este fin y al establecimiento de las fábricas, he resuelto que se estingan enteramente las rentas que son conocidas en el reino de Valencia con el nombre de Derechos Antiguos, que consisten en el 5 por 100 que se cobra de todo género de ropas que venden vareadas en las tiendas de aquel reino; en otros 5 por 100 que se pagan de todos los géneros, frutos y mercaderías que salen por mar y tierra, con título del General de la mercadería; y asimismo los otros 5 por 100 impuestos en particular sobre diferentes frutos del mismo reino cuando se sacan por mar y tierra, para que quedando así mas desembarazado el tráfico y mas aliviados los pueblos, pueda florecer el comercio en beneficio de ellos. Y que los derechos nuevos, que consisten en los que están impuestos en la nieve y en los naipes, se continuen en cobrar, como tambien el derecho llamado el Real de la Sal, incluyendo á la ciudad de Valencia, y cargando otro real y medio con el mismo nombre de Real de la Sal, comprendiendo tambien á la referida ciudad, el que se ha de exigir bajo las mismas reglas que el primero, y de las mismas especies; cuyo nuevo impuesto no será sensible á los naturales, por el beneficio que les resultará con la estincion de los otros derechos: y que el producto de los que subsisten y se aumentan, que se supone importarán cada año 33.000 pesos, se aplique á satisfacer en primer lugar los 29.786 pesos que importan los réditos de los censos impuestos en las generalidades, y el resto para ayuda de pagar las demás cargas de ellas; y respecto de no haber bastante para entera satisfaccion, mando se encargue al Intendente de aquel reino discurra y proponga otros arbitrios que se puedan practicar para este suplemento, como no sean de mucho gravamen ó molestia á los pueblos, ni contrarios á las manufacturas y á las demás partes del comercio, encargándose el Intendente privativamente de la administracion de los derechos que subsisten, escusando la mayor parte de los gastos que se causaban con ella antecedentemente, como tambien algunos de los que se hacen en la guardia de las torres, para lo cual he dado providencia. Tendráse entendido en el Consejo de Hacienda para su cumplimiento en la parte que os toca. Y habiéndose publicado en el Consejo ha acordado se ejecute lo que S. M. manda. Lo que participo á V. S. para que se halle en esta inteligencia, y pueda dar las órdenes convenientes para su puntual cumplimiento. Dios guarde á V. S.

muchos años como deseo. Madrid 30 de octubre de 1718.
 Ilmo. Sr. = D. Francisco Diaz Roman. = Ilmo. Sr. Marqués
 de Campo-Florido. = Es copia.

15 de febrero de 1760.

Real decreto concediendo perdon de los débitos que por Equivalente y Talla adeudan los primeros contribuyentes de los pueblos del reino de Valencia é isla de Mallorca hasta fin del año de 1758, y mandando admitirles en cuenta del año de 1759 lo que hubiesen pagado en él por cuenta de aquellos.

Sin embargo de no haber podido tener todavía noticias bastantes de los reinos de Valencia y Mallorca para saber en toda la estension conveniente el estado de sus contribuciones, con el fin de no retardarles mas el consuelo, que en prueba del amor que tengo generalmente á mis fieles vasallos concedí á mi tránsito á Cataluña y Aragon, segun las órdenes que en mi nombre espedísteis y ahora confirmo, he resuelto perdonar á los pueblos de los referidos reinos de Valencia y Mallorca, asi como lo hice con los de Cataluña y Aragon, todo lo que están debiendo á mi Real Hacienda hasta fin del año de 1758 por el repartimiento de la contribucion de Rentas provinciales, que en Valencia se nombra Equivalente y en Mallorca Talla, y que todo cuanto hayan pagado en el de 1759 y el presente, aunque sea por cuenta de los atrasos de hasta fin de 1758, se les reciba y haga bueno en parte de pago de lo que han debido satisfacer por lo correspondiente á las contribuciones del referido año de 1759; bien entendido, que si lo pagado en el mismo año por atrasos y por lo corriente no alcanzase á cubrir la contribucion de él la han de completar las ciudades, villas y lugares, de manera que en fin de diciembre próximo pasado han de quedar todos solventes, y en 1.º de enero de este año se ha de comenzar con cuenta nueva sin respeto á lo pasado; y por lo mismo, si se verificase que alguna ciudad, villa ó lugar ha satisfecho en el año de 1759 y presente por atrasos y contribucion corriente mas de lo que al mismo año correspondia por su cuota, se ha de entender que el exceso es por cuenta de atrasos, y que en tanto menos cae la remision, porque desde 1.º de este año han de pagar todos sus con-

tribuciones sin alteracion, con la puntualidad y á los plazos á que están obligados. Declaro que esta remision, perdon ó gracia comprende únicamente lo que pare en primeros contribuyentes, y de ningun modo lo que exista en segundos, á quienes se les ha de obligar á la pronta satisfaccion de cuanto hubiesen cobrado y retenido indebidamente en su poder, porque de lo contrario vendria á ser para ellos la contribucion del vasallo, que solo debe sufrirla para mantener la causa pública. Con el fin de que por ningun caso rétenzan estos segundos contribuyentes cantidad alguna de las cobradas, es mi Real voluntad que vos el Marqués de Squilace deis las órdenes mas eficaces á los Intendentes para que hagan reconocer con la mayor prolijidad y exactitud todos los pagos que constan hechos por los primeros contribuyentes á las justicias de los pueblos y demás personas á cuyo cargo haya estado su cobranza, para venir en conocimiento de lo que ha entrado en su poder, lo que se ha puesto en arcas y lo que deba existir; y pudiendo no ser suficiente comprobacion esta para verificar los legítimos pagos, porque puede haberse omitido el asiento de algunas partidas, les advertireis, que para asegurarse mas tomen noticias de las personas que tengan por conveniente, para apurar los caudales que han quedado en los segundos contribuyentes, debiéndose hacer estas diligencias sin causar gasto alguno á los pueblos, con prevencion de que son primeros contribuyentes todos los que no han satisfecho las contribuciones que les han correspondido por repartimientos, y segundos las justicias, cobradores ó depositarios del importe de ellas. Tendréislo entendido y dispondreis su puntual cumplimiento. Señalado de la Real mano de S. M. En Buen Retiro á 15 de febrero de 1760.=*Al Marqués de Squilace.*

Real Cédula de S. M. de 10 de julio de 1781, por la que se sirve mandar que se observen y cumplan las instrucciones formadas para el método y reglas que han de seguirse en los Cabreves que deben practicarse en las Bailías del reino de Valencia.

El Rey: Por cuanto por Real orden mia de 29 de mayo de 1778, comunicada á mi Consejo de Hacienda por D. Miguel de Muzquiz, de mi Consejo de Estado, Gobernador del de Hacienda y sus Tribunales, y mi Secretario del Despacho univer-

sal de ella, fuí servido remitirle tres representaciones hechas por D. Vicente Branchat, Asesor de mi Real Patrimonio en el reino de Valencia, y la Instruccion que habia formado para los Cabreves que debian practicarse en las Bailías de aquel reino, á fin de que examinándose en la Sala de Justicia del mismo Consejo, con asistencia de todos los Ministros togados de él que concurriesen en el dia de la vista, y oyendo á los dos Fiscales, me consultase lo que se le ofreciese y pareciese, tanto sobre la Instruccion como sobre lo que proponia el mencionado Asesor en sus citadas representaciones, y habiéndolo asi ejecutado el Consejo en consulta de 9 de noviembre del año próximo pasado, con presencia de los antecedentes que sobre el asunto se hallaban en él, por resolucion á la misma fuí servido mandar, conformándome con su dictamen, que el referido D. Vicente Branchat estendiese la Instruccion que se habia de observar en la Cabrevacion, copiándose la del año de 1527 y la que él mismo propuso, con las declaraciones que me espuso el Consejo, de manera que se hallasen unidas y tan completas como mas se pudiese las reglas de proceder con justificacion, y se imprimiesen con mi Real aprobacion. En su consecuencia se formó por D. Vicente Branchat la Instruccion con fecha de 8 de enero del presente año; y remitida á mis Reales manos, tuve á bien de mandar por otra Real orden de 13 del mismo mes pasarla á mi Consejo de Hacienda, para que dispusiese que los dos Fiscales de él reconociesen si estaba arreglada á la citada mi Real resolucion; y en caso de estarlo, era mi voluntad que el espresado mi Consejo hiciese formar la Real cédula correspondiente con insercion de la propia Instruccion, y que se imprimiese y comunicasen ejemplares al Intendente y Oficios de Valencia. Y vista en la Sala de Justicia del propio Consejo en 12 de junio de este año por todos los Ministros togados que concurrieron en aquel dia, con lo espuesto por los dos Fiscales, se declaró estar conforme á lo resuelto por mí en la mencionada consulta de 9 de noviembre de 1780 la Instruccion que con fecha de 8 de enero habia formado D. Vicente Branchat; y que en fuerza de lo mandado por mí en la orden de 13 de enero de este año, se espidiese la conveniente mi Real Cédula con insercion de ella y de la Real Instruccion del año de 1527, que se halla unida á la misma, siendo el contesto de una y otra con su prólogo á la letra como se sigue.

Instruccion reglada á las disposiciones legales, fueros, privilegios y Reales órdenes, para los Cabreves ó reconocimientos que de orden de S. M. deben hacerse de los derechos y bienes sujetos á la enfiteúsis del Real Patrimonio en este reino.

PRÓLOGO.

1. Por Real orden de 13 de abril del año 1777 se dignó S. M., á consulta del actual Intendente de esta ciudad, aprobar los medios que propuso como mas oportunos á reparar la decadencia que experimentaban los derechos del Real Patrimonio, en la que se mandó, entre otras cosas, se formase una completa Instruccion que esplicase el orden y reglas que debian observarse en los Cabreves que habian de practicarse, y que me encargase de su ejecucion bajo las órdenes del mismo Intendente.

2. En cumplimiento de esta soberana resolucion trabajé dicha Instruccion, en la que teniendo presente la antigua del año 1527 aprobada por S. M. á consulta del Supremo Consejo de Aragon, propuse con mayor estension el método que debia guardarse en el ordinatorio del juicio, y las generales reglas ó principios elementales que podian servir de gobierno á los Jueces Subdelegados para dirigir sus providencias, y á los Procuradores patrimoniales para instruir sus instancias, la que puse en manos del Intendente con dos consultas: la primera sobre la duda de si los mayorazgos debian estimarse manos muertas para el pago de quindenios, como se habia declarado por Real cédula de 6 de setiembre de 1681; y la segunda sobre la renovacion y observancia de dicha Real orden, en cuanto mandaba que todos los que entrasen á poseer bienes enfiteúticos hubiesen de manifestar el título, ya fuese universal ya particular, oneroso ó lucrativo, delante del Baile general de esta ciudad, y de los locales de las villas y lugares respectivos en cuyos distritos estuviesen situados los bienes censidos.

3. Remitidos estos papeles por el Intendente á S. M., tuvo á bien la Real dignacion mandar pasasen al Consejo de Hacienda, para que examinándolos en Sala de Justicia con asistencia de todos los señores Ministros togados que concurriesen á él el dia de la vista, y oyendo á los dos señores Fiscales, consultase á S. M. lo que se le ofreciera y pareciera, tanto sobre la Ins-

truccion como sobre lo que se proponia en las representaciones; é instruido el espediente con diferentes informes que se mandaron á instancia de los señores Fiscales, y con la respuesta de éstos, en vista de todo espuso el Consejo en consulta lo que estimó mas conforme, con cuyo dictamen se conformó S. M. segun la Real orden que con fecha de 7 de diciembre del año pasado 1780 se dignó comunicarme el Excmo. Sr. D. Miguel de Muzquiz, Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda, la cual es del tenor siguiente.

4. "El Consejo de Hacienda en Sala de Justicia examinó la Instruccion que V. remitió prescribiendo las reglas y formalidades con que han de ejecutarse los Cabreves en las Bailías de ese reino, á fin de evitar los perjuicios que ha sufrido la Real Hacienda hasta ahora; y en su vista ha propuesto que los Cabreves de las fincas pertenecientes al Real Patrimonio en ese reino se ejecuten con arreglo á la Instruccion del año 1527, como hasta aqui ha debido hacerse, con prevencion de que el art. 8.º de ella sobre la paga de quindenios por los poseedores de bienes censidos recaidos en vínculos ó mayorazgos, se practique con esta distincion, á saber: Que en los establecimientos que en adelante se concedan se ponga por condicion espresa dicha carga para que no haya duda en su obligacion; que si esta condicion se puso en los establecimientos anteriores se cobren igualmente, haciendo lo mismo en el caso de estar la Real Hacienda en posesion de cobrarlos, aunque no estén pactados al tiempo del establecimiento; y que en aquellos en que falte el pacto y la posesion no se haga novedad mientras no se resuelva el espediente que sobre este punto se sigue en el Consejo de Hacienda á instancia de los Fiscales, de cuyo estado se da razon en el núm. 50 del Memorial ajustado de que incluyo á V. un ejemplar.

5. »Propuso asimismo el Consejo que los Jueces de la operacion de los Cabreves tengan tambien presente la Instruccion formada por V. por lo que contiene de sólida doctrina, recopilada de los Fueros, privilegios, órdenes, decretos regios y escritores mas sabios de ese reino, quedando siempre salvo á las partes su derecho para que puedan reclamar cualquier agravio que digan contener los nuevos capítulos de esta Instruccion que no se conformen con los de la del año de 1527, en cuyos casos los Jueces y Tribunales determinarán lo que juzguen mas conforme á justicia y á la citada Instruccion de 1527, y que deben sujetarse, como V. espuso en representacion de

28 de febrero de 1778, los nuevos poseedores de los bienes tenidos al dominio directo de S. M. á la toma de razon del nuevo título por la Contaduría general de esa Intendencia, con la circunstancia de que la pena por la omision quede al prudente arbitrio del Juez, segun corresponde á la calidad de los bienes, malicia y demás circunstancias que puedan ocurrir en su trasportacion para ocultar los derechos correspondientes á S. M.

6. «El Rey se ha conformado en todo con el dictamen del Consejo, y es su Real voluntad que V. estienda la Instruccion que deba observarse en la Cabrevacion, copiándose la del año 1527 y la que V. remitió con las declaraciones que propuso el Consejo; de manera que se hallen unidas y tan completas como se pueda las reglas de proceder con justificacion. Lo que participo á V. de orden de S. M. para su cumplimiento; y luego que V. concluya dicha Instruccion me la remitirá para mandarla imprimir como S. M. lo ha resuelto. Dios guarde á V. muchos años. = Madrid 7 de diciembre de 1780. = Miguel de Muzquiz. = Sr. D. Vicente Branchat.»

7. En debida observancia de esta soberana resolucion se estenderá la Instruccion que deben guardar y tener presente los Jueces Subdelegados en los Cabreves que han de practicarse, copiando á la letra la antigua del año 1527, y á continuacion la que formé y remití con fecha de 25 de febrero de 1778, añadiendo en sus propios lugares las declaraciones que ha propuesto el Consejo sobre ambas consultas y ha aprobado S. M., para que teniendo á la vista dichos Subdelegados las reglas prevenidas en la antigua Instruccion, exornadas y esplicadas con mayor estension en la nuevamente trabajada, puedan proceder con la debida justificacion en la actuacion de los Cabreves, y desempeñar con acierto sus encargos.

ANTIGUA INSTRUCCION DEL AÑO 1527.

Breve Instruccion del Maestre racional de la ciudad y reino de Valencia para los Cabreves, que S. M. ha mandado que los Bailes de las ciudades, villas y lugares del dicho reino hagan de diez en diez años, cada uno en el distrito de su Bailía, conforme la orden que les será dada por dicho Maestre racional.

CAPÍTULO I.

Del Juez que ha de cabrear.

8. Primeramente, si se pudiere desocupar el Baile para que en su presencia se haga el Cabreve y se reciban las confesiones de los enfiteutas, importará mucho; pero habiendo justo impedimento nombrará un Juez delegado, persona perita, que como tal podrá serlo el Asesor de su Bailía, para que mejor puedan determinarse las dificultades que en derecho se podrán ofrecer. Y para esto ha de procurar hacer eleccion siempre que pueda de Legista, Doctor ó graduado en Derechos, y en falta de estos de un Notario; y de la delegacion se recibirá escritura, la cual se continuará al principio del Cabreve, para que no sea necesario buscarle en otra parte cuando convenga mostrarse para prevenir cualquier nulidad de escrituras ó autos que de no encontrarse podia resultar.

CAPÍTULO II.

El lugar donde se ha de cabrear.

9. El lugar ó parte que se ha de asignar para cabrear en cada Bailía ha de ser donde el Baile tiene su juzgado y asistencia, al cual deben acudir los que serán citados, como estén en tal distancia que en un día puedan venir y volverse segun que así procede de justicia.

CAPÍTULO III.

10. Las instancias las ha de hacer el Procurador fiscal y patrimonial, porque el juicio ha de ser de tres personas: la una el Baile ó su delegado, y la otra el Procurador fiscal y patrimonial, y la tercera el enfiteuta.

CAPÍTULO IV.

De las citaciones y rebeldías que se han de acusar.

11. Los enfiteutas se han de citar, esto es, los habitantes de las ciudades, villas y lugares donde se hará el Cabreve, de palabra con tres citaciones distintas de un día para otro, y los que habitaren fuera por escrito una por tres, por medio del Berguero ó Alguacil de la Bailía, nombrando en la citación ó letras que para dicho efecto se despacharán á todos los enfiteutas, asignándoles los días que parecerá necesitan para venir á cabrear, y en cada día hora cierta, pasada la cual se les acusará la rebeldía á aquellos que no habrán comparecido en ninguna de dichas tres citaciones, haciéndoles pagar los gastos de ellas, excepto la primera que debe ser de cuenta del Rey.

CAPÍTULO V.

De los tres mandamientos que han de hacerse.

12. Despues se les han de hacer tres mandamientos, á saber: es el primero que dentro de tres dias vengán á cabrear con todos sus títulos bajo la pena de comiso; el segundo será mandarles bajo la misma pena vengán para el mismo efecto el día siguiente; y de la misma forma se hará el tercer mandamiento, con conminación de que si no comparecieren se les pondrá demanda de comiso por contumaces y faltos de títulos; y así se ejecutará como no obtemperen á los tres dichos mandatos.

CAPÍTULO VI.

Cómo han de ser interrogados los enfiteutas.

13. Las confesiones de los enfiteutas que comparecieren se han de recibir en la forma siguiente.

14. Año del nacimiento del Señor *tal*, día *tal*, en la ciudad ó villa de *tal*, en presencia de *F.*, Baile, &c., Juez de todas las causas enfiteuticas de la S. C. Real Magestad del Rey nuestro Señor en la dicha ciudad ó villa, &c.; constituido personalmente *F.*, vecino y habitador, &c., en presencia y asistencia de *F.*, Procurador fiscal y patrimonial de S. M., fue interrogado por el dicho Baile ó Juez, &c., si detenía ó poseía algunas tierras, casas ú otras posesiones tenidas al directo dominio de S. M., y á qué censo.

CAPÍTULO VII.

Cómo han de hacerse las confesiones.

15. E incontinenti el dicho *F.* respondió y dijo: Que confiesa tener y poseer *tal* casa ó *tal* tierra, ú otra cualquier posesion constituida en *tal* parte, con *tal* y *tal* afrontacion y lindes, tenuta bajo la directa Señoría del Rey nuestro Señor á censo de *tantos* sueldos pagaderos en *tal* dia con fadiga y luismo, y todo derecho enfiteutico segun fuero de Valencia, la cual le perteneció por testamento recibido y publicado por *tal* Escribano á *tantos* de *tal* mes y año, por razon de *tal* venta, donacion, cartas de bodas ú otro cualquier título, narrando las fechas de las escrituras por donde constare de él.

CAPÍTULO VIII.

De los quindenios.

16. Y si por estar la cosa en mano muerta, á saber, en poder de cleros, iglesias, colegios, universidades, ó recaer en algun vínculo perpétuo ó de otra forma, se debiera quindenio (1), que es un luismo de quince en quince años, al respecto de lo que la *tal* cosa valia al tiempo que entró en poder de mano muerta, conforme á lo que está dispuesto de justicia y se hallará practicado, se habrá de esprimir en dicha confesion;

(1) Este capítulo en cuanto al pago de quindenios de los bienes enfiteuticos, recayentes en vínculos ó mayorazgos, debe entenderse con la distincion que esplica la Real orden de 7 de diciembre del año pasado 1780, que se ha puesto á la letra en el prólogo, y se tratará con mas estension de este punto en la parte 3.^a de la nueva instruccion.

y como por inadvertencia ó descuido se haya dejado de cobrar dicho quindenio en alguno de dichos casos, si pidiéndose ahora se pretendiese por el poseedor no deberse, oída primero su pretension, con inyuncion del Procurador fiscal y patrimonial, y continuadas las razones que se alegarán por una y otra parte, se remitirán incontinenti al Oficio de Maestre racional para que vistas por el Abogado patrimonial, y aun si fuere necesario consultarlas con S. M., se ordene lo que convenga mas á su Real Patrimonio.

CAPÍTULO IX.

De la provision que ha de hacer el Juez.

17. Y hecha dicha confesion y aceptada por el Procurador patrimonial (despues de examinados los sobredichos títulos) con salvedad de todos los derechos que de cualquier modo ó forma puedan pertenecer á S. M., condenará el Baile ó Juez delegado por él á dicho confesante en reconocer á S. M. por Señor directo de la *tal* casa, y en pagarle en cada un año en el sobredicho dia *tal* los referidos *tantos* sueldos, con los dichos derechos. de fadiga y luismo, y el quindenio, en donde precederá confesion de él y todo derecho pleno enfiteutical segun fuero de Valencia; de todo lo cual el dicho Procurador fiscal y patrimonial requerirá reciba escritura pública al Escribano de la Bailía.

CAPÍTULO X.

De los que deben ser admitidos á cabrevar, y de las demandas de comiso.

18. Y asi deben ser admitidos á cabrevar los que serán citados para este efecto con cualquiera títulos que traigan ó sin ellos, con sola la simple confesion (1) que harán, con tal que

(1) Que se admitan las confesiones del modo que se hicieren, pero con salvedad de los derechos, y que donde fuere defectuosa la prueba del dominio útil (en los términos que prescribe) se mande que dentro de treinta dias presenten los títulos que faltaren, y no ejecutándolo se forme causa de comiso, y donde se ofrezcan dudas, se remitan los procesos al Oficio de Maestre Racional, para que las decida el Fiscal, y que se ejecute lo mismo en los casos en que por haberse de poner ó estar puesta demanda de comiso, se tratase de remitirla á composicion.

la provision que despues de ella ha de hacer el Juez sea como se ha dicho con salvedad de todos los derechos que de cualquier modo y forma puedan pertenecer á S. M.; pero en donde no se manifestaren los títulos que de justicia se requieren, como son dos onerosos ó uno y dos lucrativos, ó compra por venta hecha por la Justicia, ó en falta de títulos no se probare la posesion continuada de cuarenta años, ó con un título oneroso posesion continúa de veinte años, ó fuere de otra forma defectuosa la prueba del dominio útil, en tal caso, admitiéndose como se ha dicho la confesion que harán en cuanto sea provechosa á S. M., y haciéndose por el Juez despues de ella la provision sobredicha con salvedad de todos los derechos pertenecientes á S. M., se les mandará que dentro de treinta dias presenten los títulos ó recados que faltaren, con conminacion de que de otra suerte, pasado el dicho término se les pondrá demanda de comiso, lo que irremisiblemente se pondrá en ejecucion si no presentaren dichos títulos; y en los casos que sobre esto se ofreciere alguna duda, se remitirán los procesos al Oficio del Maestre racional para que los reconozca y vea el Abogado patrimonial; y en particular se advierte se ejecute esto mismo en el caso de que por haberse de poner demanda de comiso ó estar ya puesta se tratare de remitirla ó de composicion, lo que de ninguna forma se pondrá en ejecucion sin que se dé primero razon al Oficio de Maestre racional, para que viéndose y determinándose en él lo que mas convenga al Real servicio, se prevengan y escusen las dudas y cargos que de otra suerte se causarian en las cuentas que de todas estas cosas se han de tomar en dicho Oficio.

CAPÍTULO XI.

Que se examinen las loaciones, y si se han pagado los luismos.

19. Al tiempo de reconocer los títulos que mostraren, se ha de ver si están legítimamente loadas (1) y aprobadas todas las ventas, donaciones, particiones y demás trasportaciones en que se

(1) Que se inquiera si están loadas las trasportaciones y pagados los luismos en debida forma, y si hay cargamentos de censos, especialmente donde no se presentaren los títulos originales; y que estándolo y aprobados, aunque no se hayan pagado los luismos, basta los recobre el Baile ó el Receptor de la Bailía.

hayan podido causar algunos luismos á favor de S. M., y si estos se han pagado íntegramente, cuándo y á quién; y aparte se han de pedir é inquirir los censales que habrá cargados sobre posesiones tenidas al directo dominio de S. M. (mayormente donde por no mostrarse originalmente los títulos) se podrá recelar haberse empeñado la alhaja, y si habrá precedido legítima loacion y aprobacion de los tales cargamentos, y haberse recibido los luismos debidos por razon de ellos; y de lo que sobre esto se averiguare se hará espresion individual despues de la confesion del enfiteuta, para que en el Oficio de Maestre racional se tenga la noticia que conviene al servicio de S. M. y para claridad de las cuentas que allí se dan; advirtiéndole que si habiendo precedido la debida loacion y aprobacion no constare haberse pagado el luismo en todo ó en parte, bastará que el Baile que hará el Cabreve ó el Receptor de la Bailía general cobre lo que por dicha razon se restare debiendo; porque donde no hubiere precedido dicha loacion se habrá de poner de demanda de comiso.

CAPÍTULO XII.

Qué luismo se debe por ventas.

20. Y para que se pueda ver si se habrán cobrado íntegramente los luismos que habrán pertenecido á S. M., se advierte que por razon de ventas se debe luismo entero á dos sueldos por libra de todo el precio de la cosa vendida; y si es con cargo de algun censal, ha de pagarse tambien el mismo luismo de la propiedad de dicho censal, por ser éste parte del precio de la cosa vendida; y por la misma razon, si la venta fuere con reservacion de la carta de gracia, si despues se vende aquella se ha de pagar del precio de ella el mismo luismo; y si la venta es con pacto de que el comprador haya de pagar el luismo del precio de la cosa vendida, se habrá tambien de pagar al mismo respecto de dos sueldos por libra, luismo de dicho luismo, por ser este precio de la cosa vendida.

CAPÍTULO XIII.

Qué luismo se debe por donaciones.

21. Por razon de donaciones se debe el sobredicho luismo á razon de dos sueldos por libra de lo que la cosa dada será es-

timada por dos espertos, el uno nombrado por el Baile y el otro por el enfiteuta, y en caso de discordia por un tercero nombrado por el Baile; y en consideracion de que quando la cosa es dada en contemplacion de matrimonio ó constituida en dote no causa luismo, pero si fuere transferida en solucion y pago de otra cosa ó de alguna cantidad de dinero dada en contemplacion de matrimonio ó constituida en dote, como esto es género de venta, se deberá el mismo luismo que se ha dicho de las ventas.

CAPÍTULO XIV.

Qué luismo se debe por particiones.

22. Por razon de particiones, quando la cosa será dividida entre dos que son señores de ella *pro indiviso*, se debe medio luismo, que es un sueldo por libra (1) de aquello en que será estimada en la forma sobredicha; y si la particion fuere entre tres, se deberán dos tercios de luismo; y si entre cuatro, tres cuartas partes; y si entre cinco, cuatro quintos; y al mismo respecto se pagará de ahí arriba siempre una parte menos correspondiente al número de personas en quienes se hiciere la division de la alhaja *pro indiviso*.

CAPÍTULO XV.

Qué luismo se debe por cargamentos de censos.

23. Por cargamentos de censos sobre las posesiones tenidas al directo dominio de S. M., se debe luismo á razon de un sueldo por libra de la propiedad del censo.

CAPÍTULO XVI.

Lo que se ha de ejecutar para que nada se olvide de cabrear, y para que mejor puedan averiguarse las dudas en las cuentas.

24. Y para que nada de lo que recae en el directo dominio de S. M. se olvide de cabrear, es necesario que se reconozcan los Cabreves antiguos, y en particular el antecedente,

(1) Siempre una parte menos del número de personas entre quienes se dividiere la alhaja.

narrando en las confesiones que se harán de cada posesion ser la que segun el Cabreve precedente hecho en tal año poseia tal persona; y para el mismo efecto se han de reconocer los establecimientos que se hubieren hecho despues del último Cabreve y los censos que anualmente acostumbra cobrar cada Baile en su Bailía, conforme la cuenta que de ellos da cada año en el Oficio de Maestre racional, cotejándolos con el Cabreve que se irá haciendo, poniendo al margen de cada censo algun número ó nota con que se pueda ver la correspondencia que tienen con los del Cabreve referido, por convenir así para la averiguacion de las dudas que sobre esto se ofrecen en las cuentas.

CAPÍTULO XVII.

De la satisfaccion y pago á los que trabajarán en el Cabreve; y que concluido que esté, se envíe al Oficio de Maestre Racional.

25. Y concluido que esté en dicha forma el Cabreve se enviará incontinenti una copia de él signada y fe faciente al Oficio de Maestre racional; y conforme al trabajo que por ella se reconociere haberse tenido en la ejecucion de dicho Cabreve, se tasará en dicho Oficio de Maestre racional la satisfaccion y remuneracion que sea justa para todas las personas á quienes se deba; y entretanto, para que con mas diligencia y cuidado cumplan con su obligacion, se les promete que en los casos que por falta de cumplimiento de escrituras parezca poderse hacer alguna composicion, se dará facultad para que parte de ella se aplique á los que trabajarán en dicho Cabreve.

CAPÍTULO XVIII.

De la averiguacion que se requiere respecto á los establecimientos que hacen las Universidades en sus términos, no pudiéndolo hacer.

26. Y como se haya entendido que en diferentes partes del presente reino las universidades de algunas ciudades, villas y lugares se han asumido el establecer algunas tierras incultas ó de cualquier forma recayentes en sus términos generales, sin tener para este efecto la licencia y facultad espresa de S. M. que es precisamente necesaria, por ser como es esto regalía suya, para remediar este abuso importa y se encarga á todos los Bailes que incontinenti, cada uno en el distrito de su Bailía,

inquieran y averigüen si se han hecho semejantes establecimientos, con qué título y poder, pidiendo se les muestre para verlo y reconocerlo; y visto y reconocido darán luego cuenta de lo que resultare á dicho Maestre racional, para que dándola á S. M. ó de otra forma, se ordene lo que mas convenga á su Real servicio.

Nueva Instruccion, en la que con arreglo á la antigua del año 1527 se esplican con mayor estension el método y reglas que deben observarse en la actuacion de los Cabreves de los bienes y derechos sujetos al enfiteusi de S. M.

INTRODUCCION.

1. Entre las regalías que goza S. M. en este reino, reservadas desde el tiempo de la conquista, se numeran los censos y demás derechos que le corresponden los enfiteutas por razon de los establecimientos de hornos, molinos, artefactos, casas, aguas y tierras concedidas en enfiteusi (1).

2. Este es un contrato por el que el dueño transfiere el útil de la cosa inmueble, estipulada cierta pension ó rédito que anualmente debe prestarle en reconocimiento del directo dominio que se reserva (2), con los derechos de luismo y fadiga y demás de la enfiteusi, que se computan frutos de la misma y de naturaleza del contrato (3), que en nuestro reino se gobernó por particulares fueros y costumbres, que en algo se desviaron de las comunes y generales disposiciones á favor del dominio directo.

3. Siendo factible que el trascurso del tiempo confundiese esta especie de rentas, que dependen de la prueba de la iden-

(1) Así se espresa en el privilegio del señor Rey D. Jaime el I, que es el 84 de los insertos en el cuerpo de ellos, pág. 24 v. ibi: *Et intelligimus regalias nostras esse ea quæ pro nobis teneantur ad censum, vel ad certam partem fructuum, vel ad feudum.*

(2) L. 28, tit. 8, Partit. 5; Fulgineo en su tratado *de jure emphiteutico*, q. 1 del preludeio per tot.; Alvaro Velasco, *de jure emphiteutico*, q. 1, n. 2.

(3) L. 29, tit. 8, Partit. 5; Fulgineo, *de jur. emphit.* q. 1 de *Laudemiis*, n. 11; Lagunez, *de Fructib. part.* 1, cap. 13, n. 18 cum seq.; Francisco Nigro Ciriaco, *en sus Controversias Forenses*, controvers. 397, n. 6.

tividad de las fincas y exacto conocimiento de los títulos de sus pertenencias ó nuevas investiduras, para conservar la memoria de ellas y precaver su decadencia ó total pérdida, se estableció el medio del Cabreve; bajo cuyo nombre entendemos la confesion que hace el dueño útil de poseer el predio ó cosa enfitéutica sujeta al dueño directo, con espresion del canon, lindes de la finca y títulos de su pertenencia, que debe exhibir desde el establecimiento ó último Cabreve, que puede hacerse de diez en diez años á costa del enfitentea, por ser este el tiempo determinado por S. M. (4), y á costa del dueño directo, cuando quiera este (5).

4. Para gobierno de los Jueces Subdelegados en los Cabreves que debían practicar, se formalizó una Instruccion, que aprobada por S. M. se les repartió impresa para que la tuvie-

(4) Carta Real del Sr. D. Felipe III, registrada en el libro titulado *Secuela del Libro Negro*, fol. 296, que se conserva en el archivo de la Bailía general de esta ciudad, que á la letra es como se sigue.—EL REY. Espectable Regente, la Lugartenencia y Capitanía general: Porque importa á mi servicio que con mucho cuidado se procurare, no solo la conservacion de mi Patrimonio Real, sino tambien su mejoría y aumento en cuanto fuere posible, y deseo saber en qué cosas y de qué manera se podrá conseguir este intento, os encargo y mando que en recibiendo esta, en la primera junta del Patrimonio lo digais de mi parte á todos los que interviniere en ella, asi por mi Patrimonio Real como por el de la Mensa Magistral de Montesa, y que quedaré muy servido que cada uno procure advertir lo que se le ofreciere, y de lo que pareciere de sustancia me enviareis una memoria y relacion con mucha brevedad: y fio de su buen celo y de vuestro cuidado, que le pondreis todos en esto de la manera que conviniere á mi servicio. Y porque es mi voluntad que los Bailes cada uno en su partido hagan cabrear luego las cosas enfitéuticas cuyos dominios directos recaen en mi Patrimonio Real, y que cada diez años se haga lo mismo, y se prevengan con esto los daños que de no hacerse pueden seguirse, mando al Maestre Racional con la que va con esta, que lo advierta á los oficiales á quien toca, y que de aquí adelante cada 10 años hagan lo mismo; y que él tenga cuidado de que se cumpla, y que averigüe si se han dejado de pagar algunos luisimos, ó si se han cargado de ellos los Bailes en sus cuentas, dárle heis carta, y de mi parte le direis que me servirá mucho en que lo ejecute con mucha puntualidad, y avisadme de cómo lo habeis hecho, porque lo quiero entender. Datis en Fuente-Rabia á 8 de noviembre de 1615.—YO EL REY.

(5) Ripoll, *Var. cap.* 7, n. 135; Solsona, *de Stilo capibreviandi*, fol. 5, v.; Bas, *Theatrum Jurisprud.* cap. 30, n. 37.

sen presente (de que existe un ejemplar en el archivo de la corte de la Bailía), pero tan breve que solo comprende las reglas generales; y aunque en aquel tiempo pudo estimarse suficiente por la mayor instruccion de estas materias y práctica común de cabrear, ha acreditado y enseñado la esperiencia ser necesario en el dia darle mayor estension para evitar las nulidades y defectos que se han observado en los últimos Cabreves, con perjuicio imponderable de los derechos del Real Patrimonio, que por esta causa ha dejado de reintegrarse de muchísimos luismos y quindenios.

5. A fin de precaver en lo sucesivo iguales perjuicios, ha parecido conveniente que la Instruccion que debe formarse en cumplimiento de la orden de S. M., no solo explique el método que deben observar los Jueces Subdelegados en lo ordinario del Cabreve, de modo que se evite toda nulidad ó defecto sustancial en el procedimiento, si que comprenda al mismo tiempo las principales reglas que puedan servir de gobierno para examinar si está descubierto el Real Patrimonio en algunos luismos y quindenios, y determinar sobre las dudas que ocurran en esta materia con arreglo á los fueros y costumbres del reino (que sin embargo de la general abolicion quedaron en su vigor y fuerza en cuanto fuesen favorables á las regalías de S. M.) (6), y á la comun opinion de los autores que han tratado de propósito el asunto, por cuyo medio puede esperarse la ventaja de que los Jueces de Cabreves procedan con uniformidad en ellos, y que uniendo sus luces, celo y aplicacion á los principios esplicados en la Instruccion, eviten en sus procedimientos toda precipitacion y queja, aseguren los derechos del Real Patrimonio, aclarando los que el tiempo, la falta de cuidado y poca inteligencia de los anteriores ha dejado oscurecidos, y le reintegren de las crecidas cantidades que se le están debiendo por razon de luismos y quindenios.

(6) Aut. 6, tit. 2, lib. 3, Recop.

PARTE PRIMERA.

Del nombramiento de los Subdelegados, orden, método y reglas que deben estos observar en la práctica, así del ramo general de Cabreves como del de reconocimientos.

6. El cuidado de que se hagan los Cabreves de todos los bienes censidos al Real Patrimonio es propio y privativo del Intendente (1), en quien han recaído la autoridad y facultades del antiguo Baile general (2), y al mismo corresponde el nombramiento de Jueces Subdelegados para entender en ellos, quien deberá mirarse en la elección de los sujetos; procurando sean de conocida integridad, inteligencia y práctica (3), para asegurar el acierto y precaver la confusion y decadencia de los derechos Reales, á cuyo fin podrá repetir los Cabreves siempre que lo tuviese por conveniente (4), y la delegacion deberá constar por despacho, en el que se prevendrá al Juez de Cabreves la obligacion de dar cuenta todos los meses (5), para evitar las perjudiciales dilaciones de muchos años que se han experimentado en los que últimamente se mandaron.

7. En el mismo despacho se nombrará Escribano que autorice los autos de Cabreve, y Procurador que represente al Real Patrimonio, ó se le concederá facultad al Subdelegado

(1) Así está determinado por Real orden de 6 de marzo del año 1658, registrada en el libro intitulado: *Registro de Cartas Reales que se conserva en el Real Archivo de la Baillía general.*

(2) Real orden del año 1760.

(3) Real orden citada bajo el n. 1 *ibi*: Y mando que el Intendente nombre sujetos de integridad é inteligencia para hacer formal Cabreve de las tierras y demás alhajas censidas.

(4) Por Real carta del año 1659, registrada en el Real Archivo de la Baillía en el libro rúbrica de *Jure vetito*, fol. 25, se previno, que los Cabreves se hiciesen de cuatro en cuatro años; y en la Real orden del año de 1760, despues de mandar que el Intendente nombre sujetos para los Cabreves, se lee esta cláusula: *Repitiendo esta operacion de diez en diez años ó cuando se considerase conveniente.*

(5) Así está prevenido por carta Real de 23 de diciembre del año 1657, citada en la Real orden del año de 1658, notada bajo el núm. 1.

para que por sí los nombre, poniendo especial cuidado en que las personas que se elijan para estos encargos sean de notoria legalidad y pureza, y celosas del Real servicio; y siendo igualmente preciso haya sugeto que haga las citaciones á los enfiteutas, notificaciones, entrega de cédulas y demás diligencias, se nombrará en el mismo despacho ó concederá facultad al Juez Subdelegado para que le nombre, con título de Nuncio ó Portero.

8. El lugar en que ha de tener la Audiencia el Juez Subdelegado, y al que deben ser citados los enfiteutas para que acudan á cabrevar, será regularmente el principal de la Bailía, de donde se expedirán las cédulas citatorias á los enfiteutas, los que tienen obligacion de acudir aunque estén fuera de la poblacion ó lugar distante, con tal que puedan en un dia ir y volver (6), cuya distancia en la práctica se regula á tres leguas (7); y si estuviesen fuera de ellas no pueden ser precisados á comparecer sino es pagándoseles por el Real Patrimonio las expensas del viaje (8).

9. Entregado el Despacho de nombramiento al Sudelegado, deberá aceptarle y jurar, y transfiriéndose al lugar donde debe hacerse el Cabreve le hará presente á la justicia ordinaria, para que enterada de su comision no le embarace, antes bien le auxilie en los casos necesarios, por cuyo medio se evitará toda disputa de jurisdiccion; y alargada la diligencia de cumplimiento por el Escribano del Juzgado al pie del mismo despacho, recibirá juramento al Escribano que debe entender en el Cabreve, Procurador patrimonial y portero si estuviesen nombrados en el despacho; y si se le confiriese facultad para ello, los nombrará y discernirá el encargo, cuyas diligencias se alargarán á continuacion del mismo despacho en el ramo general, que es del que se tratará ahora, y debe componerse de las instancias, citaciones y comisiones.

10. Las instancias debe hacerlas el Procurador patrimonial, porque siendo este un juicio formal, ha de constar (como todos) de Juez, que es el Subdelegado; actor, que es el Procurador patrimonial; y reo, que es el enfiteuta.

11. El Procurador patrimonial, teniendo presente la resultancia de los anteriores Cabreves y la instruccion particular

(6) Fuero 8, rúbrica de *Feudis*.

(7) Bas, *cap.* 30, *num.* 24.

(8) Fuero 8, *in fine*; Bas *num.* 25.

que se le remitirá, deberá comparecer ante el Juez en dicho ramo general; y presentando notas de los enfiteutas conocidos con la cláusula de sin perjuicio de usar de su derecho en orden á los demás que averigüe serlo, pedirá se les cite para que acudan á cabrear á casa del Juez *tal* dia, que se señalará; debiendo tener presente, que si el enfiteuta vive en la misma ciudad, villa ó lugar donde se hace la citacion no es necesario despachar cédula, sino que la haga verbalmente el portero (9) con señalamiento de hora; aunque tambien puede en este caso, si le pareciere medio mas breve y espedito, despachar cédulas citatorias (10), que intimadas por el mismo portero hará relacion este ante el Escribano del Cabreve, quien lo notará por diligencia, cuya práctica igualmente se observa cuando la citacion es verbal; y en uno y otro caso hará fe la relacion del portero de haber notificado ó intimado la cédula (11), sin perjuicio de cuyas citaciones podrá mandar publicar pregon para que todos los que poseyesen bienes censidos á S. M. acudan á cabrear á la casa de su morada, que la tiene en *tal* parte, desde el dia *tantos* á *tal* hora (12).

12. Y la cédula se formará en el modo siguiente.

13. "De orden de D. F., &c., Abogado de los Reales Consejos, Juez delegado por el señor Intendente general de este reino para el Cabreve de todos los bienes sujetos á la enfiteusi de S. M. en esta Bailía, á instancia y requerimiento de F., Procurador patrimonial, se manda á F. que para el dia *tantos* á *tal* hora acuda por primer término á cabrear y pagar censos á la casa de su merced, que la tiene en *tal* parte, con todos los títulos de pertenencia."

14. Esta cédula se debe entregar ó hacer saber personalmente al enfiteuta por el portero; pero cuando aquel vive fuera de la ciudad, villa ó lugar, se acostumbra despachar, con la

(9) Bas en el citado *cap.* 30, *n.* 26.

(10) El mismo en el lugar citado.

(11) Ripoll, *Var. cap.* 3, *n.* 269, *cum seq.*; Paz in *Praxi*, tom. 1, part. 1, temp. 3, *n.* 31, et tom. 2, part. 1, cap. 2, *n.* 20.

(12) Ripoll, *Var. cap.* 7, *n.* 70, quien añade, que apenas se observa este método en la práctica.

Por ello se indica sin perjuicio de las citaciones personales ó por cédula, porque puede ocurrir que muchos en fuerza de ella acudan á cabrear, en cuyo caso ya no es necesaria la citacion, como se dirá mas adelante, y se consigue ahorrar tiempo y costas.

calidad de que dejándola en la casa del enfiteuta obre los mismos efectos que si se le hiciese en persona, y entonces se formará la cédula como la antecedente, añadiendo esta cláusula. "Y si no fuese hallado para la notificación, sirva para ella la misma cédula, que se entregará á cualquiera de su casa ó del vecindario."

15. Y despues de ambas cédulas se pondrá la fecha, y firmada se entregará al portero, de que deberá constar por diligencia en los autos.

16. Si no acudiese el enfiteuta en fuerza de la primera citacion, deberá comparecer el Procurador patrimonial en el mismo ramo general, y acusándole la rebeldía por comparecencia, pedirá que habida por acusada (13) se haga segunda citacion ó se espida cédula citatoria por segundo término bajo la misma pena, lo que se mandará asi; y se espedirá cédula en igual forma que la antecedente, solo que sea por segundo término.

17. Intimada esta segunda citacion, si no comparece le acusará la rebeldía el Procurador patrimonial, y pedirá tercera citacion bajo la pena de comiso, y la providencia será: "Por acusada la rebeldía como lo pide;" y la cédula se concebirá en la forma siguiente.

18. "De orden de D. F., &c., y á instancia y requerimiento de F., Procurador patrimonial, se le hace saber á F. acuda á cabrear y pagar censos dentro de un día (ó el que pareciere), por tercero, último y perentorio término, con apercibimiento que pasado se procederá á la demanda de comiso como contumaz." Siendo de advertir, que para que tenga lugar el comiso debe haberse hecho la citacion en persona al enfiteuta, porque siendo mandato penal no tiene facultades el Procurador para hacer incurrir al dueño en comiso (14).

(13) Para que se diga contumaz el enfiteuta no basta que citado no comparezca, si que es necesario se le acuse la rebeldía. *Leg.* 13, §. 2. *C. de Judiciis*; D. Matheu *de Reg. in cap.* 8, §. 7, n. 11, 12 et 13; Fontanella, *decis.* 274, n. 23; Gutierrez, *lib.* 1, q. 47; Acevedo, *in leg.* 5, tit. 3, lib. 4, *Compil.* n. 1.

(14) *Leg. Creditor.* 60, §. *Lucius, ff. Mandat.*; D. Matheu *de Regim. cap.* 7, §. 1, n. 228; Lancelot. *de Attentat. part.* 1, *cap.* 1, n. 12; Card. de Luca, *de Credito, discours.* 57, n. 4; Michalor *de Positionib. cap.* 65, n. 8; Bas, *cap.* 30, n. 29, donde cita dos sentencias de la pasada Real Audiencia.

19. Puede despacharse la cédula citatoria por tres términos en calidad de perentorios, y bajo la pena de comiso, la que entregada ó notificada personalmente al enfiteuta obrará los mismos efectos y le hará reo de la contumacia si no comparece, del mismo modo que si fuese llamado por tres edictos ó citaciones (15).

20. Y la cédula se formará en el modo siguiente.

21. "De orden de D. F., &c., y á instancia y requerimiento de F., procurador patrimonial, se le hace saber á F. acuda á cabrear los bienes, sitios y raíces que posea sujetos al dominio mayor y directo de S. M. con todos los títulos de pertenencia, y pagar los censos dentro de tres dias que se le señalan por primera, segunda y tercera citacion en calidad de perentorias á la casa de su merced, que la tiene en tal parte, con apercibimiento que pasados se procederá á la demanda de comiso como contumaz." Debiendo tener presente que el término se ha de señalar á juicio prudente del Juez, segun la distancia y calidad de la persona.

22. Aunque los enfiteutas estuviesen en otra jurisdiccion, podrán ser citados por cédulas, sin necesidad de despachar letras subsidiarias, segun la práctica (16); pero si por la distancia se hallase dificultad en este modo de citacion ó se dirigiese á persona generosa ó constituida en dignidad, podrá y será lo mas conveniente librar despacho para la citacion (17), que deberá ser perentoria por tres términos, con señalamiento del que parezca oportuno, y entonces debe preceder instancia del Procurador patrimonial, que se insertará en el despacho, como tambien el título de la comision (18).

23. Si el principal enfiteuta estuviese fuera del reino, deberá entenderse la citacion con el Procurador general, segun la costumbre que se observa, autorizada con la práctica de juzgar (19).

(15) *Leg. Contumacia* 53, §. 1, ff. de *Re judicata*; *Leg. Nonnumquam*, 72 de *Judic.*; *Scacia de Judiciis*, lib. 1, cap. 91, n. 23; Bas en el lugar próximamente citado, n. 30.

(16) *Solsona de Stylo capibreviandi*, fol. 16 v.; *Ripoll Var. cap. 3*, n. 380; Bas cap. 30, n. 26.

(17) *Solsona ubi sup.* fol. 16, n. 2, y fol. 22, n. 1.

(18) *Cap. Cum in jure* 31 de *Offic.*, etc., *potest. Jud. delegat.*; *Ripoll Var. cap. 3*, n. 12.

(19) *Cancerio Var. par. 2*, cap. 14, n. 122 y sig. ubi: *Que la citacion debe ser personal, sino es que el reo esté fuera de la provincia.*

24. Hechas las tres citaciones, si no acudiesen á cabrear podrá procederse á la demanda de comiso que deberá instruir el Procurador patrimonial; con inteligencia que si desde luego compareciese el enfiteuta alegando justa causa, podrá admitirle pagadas las costas que se hubiesen causado despues de la primera citacion (20), que debe ser de cuenta del Real Patrimonio; y lo mismo deberá observarse cuando comparece despues de la segunda ó tercera conminacion.

25. El Juez Subdelegado conoce por jurisdiccion ordinaria (21), á la que están sujetos todos los enfiteutas de cualquier calidad, aunque sean eclesiásticos, asi porque generalmente hablando cuando se trata sobre regalía de S. M. ó de cosa feudal no tienen exencion (22), como porque en nuestro reino los eclesiásticos están tenidos á hacer juicio ante el Juez Real por los bienes de realengo que poseen y sus frutos, asi en accion Real como en personal (23); y por lo mismo deberá citar á los

(20) Fuero 22, rúbrica de *Sententiis*, que vertido dice así: Si alguno será citado por la Corte una vez tan solamente, ó dos veces, ó la tercera vez perentoriamente, ó mas, y delante la Corte no quiesie venir, ni comparecer, siempre que despues vendrá al juicio, ó al pleito, sea tenido de pagar las espensas al demandador del mantenimiento de aquel dia ó dias en que no quiso comparecer. Y si por negligencia del Juez ó de la Corte no fuese condenado en las espensas que se hicieren por su contumacia, despues que las pidiese el actor sea obligada la Corte á pagarlas de propio.

Lo mismo procede por Derecho Real y Civil, *Leg. 3, tit. 10, lib. 4, Recop. L. 8, tit. 7, Partit. 3, L. 15, C. de Judiciis.*

(21) D. Matheu de *Regim. cap. 6, §. 3, n. 15*; Fontanella de *Pactis, claus. 4, glos. 12, n. 144*; Bas dict. *cap. 30, n. 7.*

(22) *L. 6, tit. 1, lib. 4, Recop.* Cédula del Señor Carlos V incorporada en las Ordenanzas de la Chancillería de Valladolid, *lib. 1, tit. 1*, y se hace mérito de ella en las remisiones despues del *lib. 1, tit. 3, n. 28, y n. 14*, despues del *tit. 1, lib. 4, Recop. Leg. 57, tit. 6, Partit. 1, Leg. 2, tit. 1, Partit. 2, Leg. 27, tit. 18, Partit. 3*; Pareja de edit. *instrum. tit. 5, resol. 9, n. 62 y siguientes*, quien recopila los AA. que defienden como comun esta opinion.

(23) *Fuero 6 de Jurisdic. omn. judic. pœnes ultimum*, que vertido dice: Añade el Señor Rey, que de lo que tendrán los clérigos ó religiosos por la iglesia hagan derecho en poder de la misma, y de lo que tendrán de realengo, que hagan derecho en poder de la corte secular.

Fuero 15 de reb. non alienand., que vertido dice: Ordenamos que los clérigos puedan comprar y adquirir por cualquier título bienes de realengo para usos propios, los cuales clérigos sean tenidos á pagar por

eclesiásticos que posean bienes sujetos á la enfiteusi del Real Patrimonio.

26. Si acaeciese que uno tenga la propiedad de una cosa enfiteútica y otro el usufructo, ya sea por título universal ó particular, en este caso puede ofrecerse la duda de si las citaciones para el Cabreve deben entenderse con el propietario ó con el usufructuario (24). El Juez Subdelegado, conformándose con la opinion mas segura, mandará que las citaciones se entiendan con ambos, por cuyo medio logra mas fuerza la confesion á favor de la prueba del dominio directo, y se evitan contingencias; mas tendrá presente que si se debiesen algunas pensiones, viene obligado á su pago solo el usufructuario; pero si por la contumacia de los dos en concurrir al Cabreve fuere necesario instruir la demanda de comiso, debe dirigirse contra el propietario; y si despues quisiesen purgar la mora pagará las expensas el que fuere contumaz.

27. Igual caso puede suceder si muchos fuesen poseedores de una misma alhaja enfiteútica, ó bien en comun ó dividida entre ellos; entonces deben ser todos citados para el Cabreve, que podrá hacerse en una comparecencia; y si alguno de los enfiteutas no quisiese acudir á cabrear, aunque atendido el rigor del derecho pueda procederse al comiso de toda la finca, á semejanza de cuando alguno de los enfiteutas que poseen en comun alhaja censida deja de pagar por cuatro años las pensiones vencidas (25); pero es mas conforme á equidad el

dichos bienes todos cargos Reales y vecinales, y sean obligados á hacer juicio por dichos bienes, así en accion personal como en real, delante nuestros Oficiales y Jueces seculares, y despues de la muerte de dichos clérigos los dichos bienes hayan de volver á personas legas, á quienes los puedan dar así entre vivos como en última voluntad; y si contravendrán á dichas cosas, ó declinarán dicho fuero, incontinenti se nos adquieran y pertenezcan á Nos dichos bienes. *Leo, tom. 2, lib. 2, decis. 148, n. 6; el Señor Matheu, de Regim. cap. 2, §. 5, sect. 1, n. 44, y cap. 5, §. 1 á n. 22; Bas, part. 1, cap. 11, n. 57, y cap. 38, n. 21.*

(24) Trata esta cuestion á la larga D. Nicolás Bas, *cap. 30, á n. 27*, á quien podrá recurrir el Subdelegado en caso de duda.

(25) *Fuero 21 rubr. de jure emphit.*, que vertido dice así: Si el dueño util morirá y dejará muchos herederos, y el uno de ellos no pagará el censo, pension ó tributo dentro de cuatro años, todos pueden ser privados de la cosa enfiteútica; pero si el uno de los herederos pagará el censo, pension ó tributo, la paga de aquel absuelva y libre á los demás.

que solo caiga en comiso la parte del que rehusa cabrevar (26).

28. Cuando el enfiteuta es hijo de familia, de cuyos bienes tiene el usufructo legal el padre, puede tambien dudarse con quién debe entenderse la citacion, y en este caso procederá el Juez Subdelegado teniendo presente esta distincion: que si los hijos son impúberes, esto es, que no han llegado á la edad de catorce años los hombres y las mugeres á la de doce, debe ser citado solo el padre; pero si fueren púberes deben ser citados tambien los hijos (27): lo que debe entenderse para el efecto de que su contumacia facilite el comiso, pues por lo que mira á la comparecencia para el Cabreve, la deberá hacer el padre como legal administrador (28).

29. Si la cosa enfiteútica estuviese en poder de muger casada, deben ambos consortes ser citados para el Cabreve (29), á no ser que hubiese pasado el dominio al marido por haberse constituido en dote estimada (30).

L. Hæredes 25, §. 13, ff. familie erciscundæ; Fulgineo, de jure emphit. et solut. canon. q. 1, n. 63; Corbulo, de jure emphit. de causa priv. ob non solut. canon. ampliat. 8; Mantica, de tacitis et ambiguis, lib. 22, tit. 27, n. 16.

(26) *Bas, cap. 30, n. 85, pænes finem, ibi: Tutius tamen erit facere interpellationem omnibus hæredibus et dominis emphiteusis, nam omnes debent esse morosi et renitentes, juxta aliquorum opinionem, ut tota emphiteusis incidat in commissum.*

(27) *Leg. 7, tit. 2, Part. 3, leg. 8, §. 3; C. de Bonis quæ liberis, ibi. Adhibeatur etiam liberorum consensus, nisi adhuc in prima ætate sunt constituti, vel longe absunt; Ripoll, Var. cap. 3, n. 69.*

(28) *Leg. 5, tit. 17, Part. 4, leg. 1, C. de Bon. mater.; Gomez, in leg. 49 Tauri, n. 14; Ripoll, Var. cap. 3, n. 66.*

(29) El marido es administrador y usufructuario legal del dote que le constituye la muger, la que conserva el dominio; pero no puede contratar ni comparecer en juicio sin licencia del marido, que tampoco puede enagenarle ni deteriorarle; y como el Cabreve tiene fuerza de enagenacion, por ello es necesaria la citacion de ambos. *L. 2, tit. 3, lib. 5, Recop.; Acevedo, ad dict. leg. ubi plura; L. 7, tit. 11, Part. 4; D. José Vela, dissert. 1, n. 1 y 39.*

(30) Cuando el dote se constituye estimado con estimacion que cause venta, pasa el dominio al marido, quien puede enagenarle, y así basta su citacion. *Dict. leg. 7, tit. 11, Part. 4, ibi: Fuera de ende si la diere apreciada. El Sr. Covarr. en sus Pract. cap. 28, n. 1.*

30. Siendo el enfiteuta mayor de catorce y menor de los veinte y cinco años, y careciendo de curador, puede ser citado por sí (31), con la cláusula de que comparezca por medio de defensor ó curador, y entonces debe nombrarle y el Juez interponer su autoridad y decreto, y dirigir el procedimiento judicial contra el mismo (32); pero si tuviese curador se entenderá con ambos la citacion (33).

31. De muchas enfiteusis son poseedores algunas ciudades, cleros ó administraciones, y en este caso deberá entenderse con todos la citacion para que comparezcan por medio de Procurador especial, á fin de que la contumacia pueda causarles perjuicio (34).

32. Si el enfiteuta antes de la citacion compareciese á cabrear no es necesaria la citacion, porque queda suplida con la presencia de la parte (35).

33. Los enfiteutas deben ser admitidos á cabrear por sí ó por medio de Procurador con suficiente poder, el que debe ser especialísimo para cabrear ante el Subdelegado, con espresion de las fincas sujetas á la enfiteusi, sus lindes y censos que corresponden, pues de otro modo no podrán dichos reconocimientos causar perjuicio al principal en cuanto á la prueba del dominio directo (36); y si examinados los hallase conformes le admitirá al Cabreve, en el que se enunciará dicho poder, su fecha y el Escribano Receptor, y dará fe el de la comision de

(31) Ripoll, *Var. cap. 3, n. 131.*

(32) El mismo, *núm. 134 y 135.*

(33) El mismo, *núm. 133.*

(34) Aunque la ley 13, *tít. 2, Part. 3*, establece que la citacion contra algun concejo, lugar ó ciudad debe hacerse al Personero; pero como la citacion hecha á éste no puede constituir en contumacia á la ciudad, es mas seguro se cite á esta legítimamente congregada; y esta es la práctica que se observa, y la atestigua Otero, *de Officialib. cap. 8, n. 23 y 24*, que tiene mas lugar en las causas de grave perjuicio, cual es la presente, por ser la pena de la rebeldía el comiso, en las que la primer citacion debe entenderse con el principal segun lo funda á la larga Bas, *dict. cap. 30, n. 29.*

(35) *L. 36, in fin., tít. 4, lib. 3, Compilac.*; Ripoll, *Var. cap. 3, n. 83 et 308*; Gutierrez, *Practic. civil. lib. 1, q. 133, n. 11*; Bovadilla, *lib. 3, cap. 14, n. 22.*

(36) Solsona, *de Stilo capibreviandi, fol. 73, pag. 2, n. 1*; Ripoll, *Var. cap. 7, n. 456 y 457*; Bas, *cap. 30 cit., n. 56.*

ser bastante para ello, quedándose en su poder los que se le presenten; y concluido el ramo de Cabreves los remitirá con estos al Contador principal.

34. Deben presentarse á cabrear los enfiteutas, en conformidad de la citacion, con todos los títulos de pertenencia desde el establecimiento ó último Cabreve (37). Mas si por no tenerlos á la mano pidiese algun tiempo para recogerlos, se le deberá conceder á arbitrio prudente del Subdelegado, segun la calidad y circunstancias (38). Y si concurriesen á un tiempo muchos enfiteutas podrá señalarles distintas horas, de forma que se evite confusion y se tenga tiempo para el examen de los títulos.

35. Se ha hablado hasta ahora del ramo general de Cabreves; resta tratar del de reconocimientos, que ha de ir separado y se compone de las comparecencias que hacen los enfiteutas: estas se observan hechas con mucha variedad en los anteriores Cabreves. Lo comun, segun las muchas que se han tenido presentes, és que el enfiteuta por escritura pública reconoce la sujecion de la finca, y en seguida se obliga á satisfacer el censo; los que propiamente no pueden decirse judiciales ni tienen igual fuerza que estos, que deben componerse de comparecencia y declaracion judicial del enfiteuta; de orden del Juez; aceptacion del Procurador patrimonial; auto de condenacion, y notificacion subsiguiente á ambos, segun y en la forma que se sigue.

36. "En la villa de *tal*, á *tantos*, &c., ante el Sr. D. *F.* de *tal*, Abogado de los Reales Consejos, Juez de comision para el Cabreve, causas enfiteuticas y demás derechos pertenecientes al Real Patrimonio en esta Bailía, en virtud del despacho espedido á su favor por el Sr. D. *F.*, Intendente, &c., con fecha

(37) Solsona, de *Stilo capibreviandi*, fol. 44, n. 8, ibi: *Est præterea sciendum, quod emphiteuta recognoscens domino directo proprietatem quam pro eo, et sub dominio, et allodio ejusdem domini, tenet, tenetur edere domino allodiali, seu notario per ipsum deputato, omnia et singula instrumenta quibus mediantibus ipse adeptus est rem ipsam emphiteuticariam, donec et quousque perveniat ad titulum realem: et intelligo esse titulum realem illum quem dominus directus facit emphiteutæ de proprietate emphiteutica, seu feudali, prout sunt con cessiones in emphiteusin, quas in Catalonia stabilimenta appellamur.* R. ipoll, Var. cap. 7, n. 368 et seq.; Belluga, *Spec. Princip.* rub. 28, á n. 17, pag. 150; Velasco de *jure emphit.*, quæst. 8, n. 2.

(38) Bas, en el citado cap. 30, n. 33.

de *tantos*, que es del tenor siguiente, segun el que va presentado en el ramo general, á instancia y requerimiento de *F. de tal*, Procurador patrimonial nombrado por el mismo señor Intendente en dicho despacho, cuyo oficio tiene aceptado y jurado segun consta de las mismas diligencias, y en fuerza de la citacion que se le ha hecho, compareció *F. de tal*, y preguntado por dicho señor Juez declarase bajo juramento si poseia ó tenia algunos bienes, sitios ó raices en dicha Bailía ó su término tenidos al dominio mayor y directo de S. M., dicho *F. de tal*, mediante juramento que hizo por Dios nuestro Señor y á una señal de cruz en forma de derecho en poder de dicho señor Juez, confesó y declaró: Que poseia *tantas* cahizadas ó jornales de tierra en término de esta Bailía, partida de *tal*, tenidas al dominio mayor y directo del Real Patrimonio, á censo ánuo de *tanto*, pagadero en *tal* dia, con luismo, fadiga y demás derechos de la enfiteusi, sus lindes *tal, tal, tal y tal*, cuya tierra confesó poseer en virtud de donacion, legado, &c., que hizo á su favor *F.* mediante escritura, &c., á quien perteneció por venta que otorgó á su favor *F.* mediante escritura, &c. (y así continuará los títulos hasta el establecimiento ó anterior Cabreve), cuya confesion y declaracion acepta en todo y por todo dicho Procurador patrimonial, sin perjuicio de cualesquiera derechos que correspondan al Real Patrimonio, que quiere queden espresamente reservados. Y la firma con su merced y el confesante (y si éste no supiese escribir dirá: y el confesante no, porque dijo no saber), y siguen las firmas y el *ante mí* del Escribano." Y acto continuo se sigue la providencia en esta forma.

37. "Auto. Y dicho señor Juez, en vista de dicha confesion, aceptacion é instrumentos exhibidos, condenó al espresado *F. de tal* y sus sucesores en dicha tierra á satisfacer al Real Patrimonio el referido ánuo censo de *tanto* en el dia, &c., y á cabrear siempre que sea requerido, pedir licencia para todas las enagenaciones y trasportaciones, permutas y cargamentos de censo, y satisfacer la décima parte del precio por razon de luismo, y acudir á S. M. con todo lo que deben los dueños útiles á los directos, bajo la pena de comiso y demás apercibimientos que hubiese lugar en derecho. Y por este su auto así lo proveyó, mandó y firmó.—*D. F. de tal*.—Ante mí, &c.;" á que se seguirá la notificacion en esta forma.

38. "NOTIFICACION. En dicha villa, dichos dia, mes y año, yo el Escribano notificué el auto que antecede á *F. de tal*,

Procurador patrimonial, y á *F.* (que es el enfiteuta); y si este compareciese por Procurador, dirá: en nombre de su parte, en sus personas, quienes consintieron dicha condenación. —Doy fe.”

39. En la primer comparecencia debe insertarse el despacho de comision; pero en las sucesivas bastará citarle, debiendo advertir que si un mismo enfiteuta tiene distintos bienes, debe reconocerlos en una misma escritura, especificándolos con separacion en la forma que sigue. “Confesó y declaró poseer los bienes siguientes, con los censos y derechos que en ellos respectivamente se dirán.

40. “Primeramente cuatro cahizadas de tierra en el término de esta Bailía en la partida de *tal*, sujetas al dominio mayor y directo del Real Patrimonio, á censo ánuo de *tanta*, con luismo, fadiga y demás derechos de la enfiteusi, sus lindes, &c., cuya tierra perteneció al confesante por, &c.

41. “Otrosí. Una casa en el poblado de esta ciudad, &c.” Y así seguirá.

42. Si todos los bienes le hubiesen pertenecido por un título, los referirá primero con sus lindes, y después explicará la pertenencia.

43. Si el enfiteuta al tiempo del Cabreve debiese algunas pensiones del censo enfiteútico (de que se instruirá con anterioridad el Procurador patrimonial con presencia de las últimas cuentas y libros de receta del Administrador de la Bailía), solicitará dicho Procurador patrimonial en el mismo acto se le condene á su pago; y aunque por atrasarse el enfiteuta cuatro años caiga la cosa en comiso (39), contándose dicho tiempo desde la interpelacion judicial ó estrajudicial, que debe ser personal al enfiteuta (40), pero siguiendo la equidad admitirá el

(39) *Fuero 2, de jure emphil.*, que sustancialmente vertido dice así: El que no pagara por cuatro años el censo que debía responder por razon de alguna finca enfiteútica, pierda el derecho que tenía en ella, aunque el dueño de la casa no haya pedido las pensiones dentro los cuatro años, y quiera el enfiteuta satisfacer todo el atraso; y el señor pueda retenerse aquella cosa, establecerla á otro ó enagenarla como le parezca. *Fuero 21, cod.*

(40) *Fuero 217, fol. 41* de las Cortes del año 1604, que se halla al fin del segundo tomo de ellos, que vertido dice así: Item, que no sea caso de comiso el no pagar los censos enfiteúticos por cuatro años, si no es que preceda interpelacion hecha por el dueño al enfiteuta judicial ó estrajudicialmente; y pasados veinte dias despues de ella sin

pago si estuviere pronto á hacerle el enfiteuta, y á purgar la demora; y precediendo el allanamiento del enfiteuta le condenará al pago el Subdelegado, y entonces la aceptacion se alargará en la forma siguiente.

44. "Cuya confesion acepta dicho Procurador patrimonial en todo y por todo, segun y como va hecha, sin perjuicio de cualquier accion ó derecho que corresponda al Real Patrimonio, que quiere quede á salvo; y respecto á que dicho *F.* de *tal* está debiendo de pensiones atrasadas del censo enfiteutico la cantidad de *tanto*, como asi lo reconoce este, pedia se le condenase á su pago." Y la providencia será segun se ha manifestado, añadiendo solo despues de la cláusula del apercibimiento: "Y respecto á que el espresado *F.* enfiteuta está debiendo de pensiones atrasadas la cantidad de *tanto*, y asi lo tiene reconocido, le condenaba y condenó á su pago dentro de segundo dia, con apercibimiento de apremio que se despachará pasado dicho término, sin hacer constar de su satisfaccion en poder del Administrador ó Receptor del Real Patrimonio por cautela que deberá exhibir á su merced fuera insercion."

45. Si el enfiteuta se negase á satisfacer las pensiones vencidas, debe el Juez Subdelegado reservar su derecho al procurador patrimonial y continuar el Cabréve; y este, usando de la reserva, instruirá su accion en ramo separado, ó bien pidiendo el comiso (si debiese mas de cuatro años y fuesen pasados los veinte dias despues de la interpelacion), ó solicitando se le apremie al pago, al que están hipotecados la misma cosa y sus frutos (41), y todos los demás bienes del enfiteuta (42).

pagar sea caso de comiso, con tal que la interpelacion se haya hecho en persona al mismo enfiteuta y conste por acto público.

Este Fuero esplica y corrige el antecedente.

(41) *Fuero 10, rubr. de jure emphit.*, que vertido dice así: Así como las cosas que se hallan en la cosa alquilada están obligadas al dueño de ella, y puede retenerlas por el alquiler y perjuicios de la cosa arrendada; del mismo modo los frutos, rentas y provechos, estén ó no percibidos y se hallen en la cosa enfiteutica ó en otro lugar, están obligados al dueño directo, y los puede tomar y retener por su propia autoridad para cobrarse el censo ó tributo que se le deba, y aun por el daño y perjuicio que el enfiteuta haya causado en la finca enfiteutica. *Fuero 14 eod.*

(42) *Fuero 42 eod. pænes finem*, que vertido dice así: Y si del precio de la cosa enfiteutica que se ha vendido no pudiese el dueño di-

46. Cuando este hubiese comprado la cosa y el vendedor hubiese quedado á deber algunas pensiones, debe la accion para el pago dirigirse contra el comprador (43), con inteligencia de que si se hubiese vendido la cosa en el concepto de franca ó á menos censo del que realmente corresponde, no están tenidos sus bienes propios á la satisfaccion de los atrasos, si solo la cosa enfiteútica, á menos que fuese partícipe del fraude (44).

47. Los censos enfiteúticos pueden imponerse en dinero ó frutos: si el que se reconoce fuese de esta segunda clase, debe hacerse el pago de las pensiones vencidas en los mismos (45), y tiene derecho el dueño directo á cobrar en los mejores (46);

recto cobrar las pensiones que se le deben, ó el daño causado en la cosa enfiteútica, sea obligado el enfiteuta á satisfacer al dueño de los otros bienes suyos, aunque no los tenga por causa de la enfiteusi.

(43) El dueño directo tiene la accion real para repetir las pensiones del censo enfiteútico que se le estuviesen debiendo contra el poseedor de la cosa enfiteútica, quien tendrá el derecho de repetir del vendedor las vencidas en su tiempo. *Fuero 43, rubr. de jure emphit.*, que vertido dice así: Si alguno comprára campo ú otra cosa, que será dada á censo ó en otra manera la habrá adquirido de aquel á quien fué dada á censo, que habia dejado de pagar el censo ó tributo, ó cualquier otro servicio que debia hacer al Señor cada año por aquella cosa que le habia dado á censo, pueda el dueño recobrar del comprador todo el censo ó tributo que el vendedor del censo dejó de pagar, y el comprador recobre del vendedor cualquier cosa que habrá pagado al Señor. Ripoll, *Var. cap. 7, n. 59*; Bas, *ubi supr. n. 144, in fin.*

(44) *Fuero 44 eod.*, que vertido dice: Si alguno comprára alguna cosa por franca, y despues se mostrára legitimamente que aquella cosa hacia censo, el comprador no sea tenido de pagar de otros bienes suyos las pensiones del tiempo pasado antes que sea declarado que la dicha cosa hacia el dicho censo; mas solamente sea tenida la cosa comprada, la cual se mostrará hacer el dicho censo. Y lo mismo sea entendido en aquel que comprára alguna cosa á cierto censo, y despues apareciese que le hacia mayor; empero si el comprador antes de la compra sabia que aquella cosa respondia el censo, en tal caso está tenido á pagar las pensiones del tiempo pasado de los otros bienes suyos propios.

(45) *Fuero 22 eod.*, que vertido dice: El dueño de la cosa dada á censo no es tenido á recibir las pagas del censo ó tributo, sino de aquella manera ó en aquella especie que se capituló al tiempo del contrato.

(46) *Fuero 53 eod., pænes ultim.*, que vertido dice: Si empero será convenido entre el dueño del censo y el enfiteuta, que la paga del censo haya de ser en trigo, aceite ú otra especie de frutos, el que tendrá

y si la enfiteusis hubiese decaecido, tendrá derecho el Procurador patrimonial á pedir se condene al enfiteuta en los daños y perjuicios (47).

48. La jurisdiccion del Juez Subdelegado es extensiva á todas la causas de Cabreves, comisos, luismos, quindenios y demás correspondiente al dominio directo, y por lo mismo debe proceder á la condenacion de los luismos y quindenios que resultare deberse al Real Patrimonio por los títulos exhibidos; pues el enfiteuta (segun se ha indicado) debe presentar todos los títulos de trasportaciones y pertenencias desde el último Cabreve ó establecimiento hecho á su favor, y examinarlos el Juez con intervencion del Procurador patrimonial, asi para ver si son legítimos los tránsitos como para instruirse si se ha omitido el pedir licencia y pagar el luismo de alguna de las trasportaciones hechas ó quindenios si fuese mano muerta y hubiese pasado el término de los quince años; y para que en este particular pueda proceder con regla fija y seguro conocimiento en la materia, se hablará del luismo y quindenio, esplicando en qué consisten estos derechos, los casos en que se deban, y modo como ha de proceder el Subdelegado á su condenacion.

PARTE SEGUNDA.

De los luismos.

49. El luismo es la cantidad que se debe al dueño directo de todas las enagenaciones por razon de la nueva investidura y en reconocimiento de la posesion de la cosa enfiteútica (48); y loacion se dice la aprobacion que otorga el dueño directo de la venta, enagenacion ó trasportacion, y carta de pago del luismo (49).

la cosa á censo pague en el mejor trigo, aceite ó frutos que se hallarán en el día de la paga en la ciudad ó lugar donde esté.

(47) *Fuero* 54, *cod.*, que vertido dice: El que tiene la cosa á censo, es tenido al dueño de ella á satisfacerle íntegramente los daños y peoras que habrá hecho en la cosa tenida á censo.

Lo mismo disponen los Fueros citados bajo los núms. 41 y 42.

(48) *Fulgineo*, de *Laudem.* q. 1, n. 4; *D. Crespi*, *observ.* 61, n. 2; *Solsona*, *Lucern. Laudem.*, *præjud.* 4, n. 4; *Amato*, *part.* 2, *resolut.* 74, n. 83; *Bas* en el citado lugar, *cap.* 30, n. 143.

(49) *Bas*, *ubi sup.* n. 229.

50. Aunque este por derecho comun era de cargo del comprador, pero por el foral que en esta parte se observa debe satisfacerle el vendedor (50); y si por convenio quedase esta obligacion en el comprador, debe pagarse reluismo de aquella cantidad que importa el luismo (51) para evitar el perjuicio que sentiria el Real Patrimonio del menos precio por que entonces se vende, lo que se manifestará mejor con un ejemplo.

51. *Pedro* vende á *Juan* una casa por 1.000 pesos: segun derecho, el luismo que debe pagar el vendedor son 100 libras, pero si la venta se hace franca para el vendedor ó con el pacto de pagar el luismo el comprador, entonces debe estimarse el precio por 1.100 libras, á saber: 1.000 libras que recibe el vendedor y 100 que paga el comprador; y así, para evitar el daño que sentiria el dueño directo por iguales pactos se paga el *reluismo*, que son 10 libras por las 100 que se consideran de mayor precio.

52. Por razon de las ventas se debe luismo entero, que es la décima parte de todo el precio (52), sin bajar mas que el doble marco ó doble capital del censo enfiteútico que corresponde á 2 libras por cada sueldo de pension (53). Y aunque la finca que se vende tuviese sobre sí otro censo, no debe bajarse del capital, ahora se haya cargado sin licencia del dueño ó con ella. En el primer caso no tiene duda (54), y en el segundo, aunque pudiera haberla por derecho comun, está admitido lo

(50) *Fuero 3, rubr. de jure emphiteutico*, que vertido dice: Si alguno tendrá por otro alguna cosa á censo, ó á cierta parte de frutos, servicio ó tributo, y venderá aquel la cosa, el dueño directo haya por luismo la décima parte de precio de la cosa vendida de aquel que la vende. *Bas num. 142.*

(51) *Cap. 13 de la antigua Instruccion in fin.*, que dice así: Y si la venta es con el pacto de que el comprador haya de pagar luismo del precio de la cosa vendida, debe tambien pagarse luismo de dicho luismo, á la misma razon de dos sueldos por libra, por ser aquel parte del precio de la cosa vendida.

(52) *Fuer. 3, de jure emphit.* que queda citado; *Fuero 9 de Feudis.*

(53) *Bas en dicho cap. 30, n. 140 y 141.*

(54) *Pegucra, in repet. cap. Item ne super Laudem, vers. 1, n. 128, in fin. ibi: Sed secus esse existimarem quando dictum onus esset impositum et incarricatum sine domini consensu; quia cum domus sine ejus consensu obligari non poterit, consequens est ut de tota re habere*

contrario por costumbre y práctica de juzgar (55), y lo mismo procede en las daciones ó adjudicaciones (*in solutum*) (56), por reputarse como una especie de venta.

53. Lo mismo deberá observarse en las ventas que se celebraren entre padres é hijos, y en las que se hiciesen en pública subasta (57), bien que en estas el luismo solo se debe desde el día en que se deposita el precio (58).

54. Si la venta fuese hecha con el pacto de retrovendiendo, se debe luismo de todo el precio por que se vende (59); pero

*debeat laudemium, nam alias via esset aperta ad fraudandum quoti-
die dominos directos.*

(55) Bas *ubi supr.* n. 140, donde despues de citar diferentes ejemplares á favor de esta opinion concluye: *Et hac de causa in nostra praxi admissum habemus, quod in venditionibus cum onere solvendi censualia factis, solvuntur laudemia etiam de parte pretii oneribus venditionis correspondenti.*

Cap. 13 de la antigua Instruccion, que dice así: Y para que pueda verse si se han cobrado enteramente los luismos que habrán pertenecido á S. M. se advierte, que por razon de ventas se debe el luismo entero á dos sueldos por libra de todo el precio de la cosa vendida; y si es con cargo de algun censo ha de pagarse tambien el mismo luismo de la propiedad del dicho censo, por ser aquel parte del precio de la cosa vendida.

(56) Peguera *in repet.*, cap. *Item ne super Laudem.*, vers. 1, n. 86; Fulgineo, *de jur. emphit. tit. de Laudem.* q. 8, n. 16; Fontanella, *decis.* 278, n. 2, 3 et 4 *ubi*: Que esta es la práctica.

(57) Fontanella *decis.* 278, n. 1; Cancerio, *part.* 1, cap. 11, n. 91; y ambos fundan que semejantes ventas no pueden decirse necesarias, porque dimanar de causa voluntaria. Fulgineo *de Laudem.*, q. 8, n. 47, *ubi plura*.

(58) Bas, en el *cap. cit.* n. 146, *pænes medium*; y en corroboracion cita una sentencia de la pasada Real Audiencia.

(59) Bas, en dicho *cap.* 30, n. 151; Peguera, *in repet. cap. Item ne super Laudem.* vers. 1, n. 79; Fulgineo, *de jur. emphit. tit. de Laudem.* q. 4, n. 1; Amato, *Var. part.* 2, *resolut.* 73, n. 5; Fontanella, *decis.* 277, n. 4, *ubi plura*: fundándose todos en que es venta perpétua y pura, y que por ello se trasfiere el dominio; y al núm. 10, que en la ciudad de Barcelona era práctica introducida que solo se pagaba la mitad del luismo y la otra mitad al tiempo de la retroventa, cuya práctica reprobaba al n. 11 por las razones que espone.

Capítulo 13 de la antigua Instruccion, *ibi*: Que por razon de ventas se debe luismo entero á dos sueldos por libra de todo el precio de la cosa vendida.

de la retroventa hecha en virtud del pacto que tiene origen del primer contrato, aunque atendido el rigor de derecho se debe igualmente luismo (60); pero por razon de equidad y costumbre comunmente admitida, no se cobra (61), que deberá seguir el Subdelegado ínterin S. M. no resuelve otra cosa.

55. Esto se entiende cuando el pacto fue puesto en el mismo contrato de venta; pues si despues de celebrado este se añadiese *ex intervallo*, se debe luismo de la retroventa; y lo mismo si antes de concluirse el término estipulado se prorogase con nuevas condiciones, porque en uno y otro caso se entiende nuevo contrato distinto del primero, y por igual razon se deberá tambien luismo cuando fenecido el tiempo pactado se hiciese nueva próroga (62).

(60) Bas, *n.* 153, dicho *cap.* 13 de la dicha Instruccion.

Real orden de S. M. de 14 de abril de 1753, espedita á consulta de D. Alonso Moron sobre los bienes censidos á S. M. en el Bailío de Moncada, que es del tenor siguiente: Ocurriendo el Rey á las dudas que propone V. S. por representacion de 28 de marzo próximo, en asunto á las pensiones que se deban cargar á los vecinos del Bailío de Moncada que adquirieran efectos de forasteros, ha resuelto S. M. se note en los libros mandados formar por resolucion de 3 del mismo mes, y en los titulos que se espidiesen; que de todo lo que, precedida su Real licencia, comprasen ó en otra forma adquiriesen legítimamente los forasteros, han de satisfacer la pension impuesta de cincuenta sueldos; y si de estos adquiriesen vecinos, los harán solo de los diez sueldos que se les han señalado: previniendo que siempre que se verifique alguna venta ó contrato simulado en fraude de esta resolucion, se darán por decomiso las tierras ó casas que incluyan, y procederá á lo demás que hubiere lugar. En las ventas que se hiciesen con pacto de retrovendo por tiempo limitado, que llaman á carta de gracia, manda S. M. se pague luismo no solo al tiempo de la primera venta, sino es tambien cuando se ejecute la retroventa y se proroguen los términos de ella; con la advertencia de que si el comprador fuese comunidad, fundacion ó mayorazgo, deberá satisfacer los quindenios que correspondiesen al tiempo de su posesion. Dios guarde á V. S. muchos años. Buen-Retiro 14 de abril de 1753. = *El Marqués de la Ensenada*. = Sr. D. Alonso Moron.

(61) Está fundada esta costumbre de doctrina de Bas en el *cap. cit.*; Fontanella *tom.* 1, *decis.* 277, *n.* 9; Fulgineo en dicho título *de Laudem. q.* 4, *n.* 2; Antonelo *de Temp. leg. lib.* 3, *cap.* 7, *n.* 40; Zurdo, *decis.* 305, *n.* 21; Cardenal de Luca, *de Feudis, discours.* 69, *n.* 6.

(62) De los tres casos habla Fontanella, *tom.* 1, *decis.* 277, *n.* 12,

56. Si la venta se hiciese con reservacion del dominio hasta que se pague el precio, no se debe el luismo hasta que llegue este caso (63), que es cuando se perficiona el contrato (64); y si se estipulase el precio en diferentes pagas, debe satisfacerse el luismo por partes segun se vaya cobrando (65).

57. Por las ventas que se hiciesen con el pacto de la ley comisoría, es decir, que si dentro del día que se señala no se paga el precio quede ineficaz la venta, se debe luismo de todo el precio si tuviese efecto el contrato (66).

58. En los contratos de venta suele tener el comprador el nombre acomodado, y despues declarar el dominio de la cosa á favor de otro, en cuyo caso ha admitido la costumbre de este reino, que haciéndose el reconocimiento dentro de treinta dias contados desde el contrato no se deba luismo, pero sí pasado este tiempo (67).

59. En los contratos de venta puede el dueño directo usar de la fadiga, que es el derecho que compete al dueño para ser preferido en la venta de cualquier cosa enfiteútica por el mismo precio (68) dentro de treinta dias (69), que deben contarse, no desde el contrato sino desde que llegó á su noticia (70), el

13 y 14; y Bas en el *cit. cap. n. 153*, donde cita otros que pueden verse.

(63) Velasco, *de jur. emphit. q. 20, sub n. 9*; D. Salgado, *decis. Rot. Rom. ad materiam labyrinthi, decis. 51, n. 19*; Zurdo, *decis. 305, n. 39 y 40*; Bas, en dicho *cap. n. 176*.

(64) Parladorio, *Rer. quotid. lib. 1, cap. 3, §. 7, n. 15*; Gutierrez, *de Gabellis, q. 49, n. 2*; Bas, *dict. n. pænes medium*, donde cita á otros.

(65) El mismo Bas, *num. 177*.

(66) Gracian. *Discept. forens. cap. 180, n. 8*; Carolus Antonius de Luca, *in Animado. ad eundem, n. 12*; Fulgineo, *tít. de Laudem. q. 8, n. 32*; Bas, en el citado lugar, *n. 154*.

(67) Bas, en dicho *cap. n. 155*.

(68) *L. ult. 8, Partit. 5*; Vela, *dissert. n. 17*; Bas, *n. 216*, ubi plura.

(69) *Fuero 28, rubr. de jur. emphit.*, que vertido dice así: Los dueños de la casa dada á censo enfiteútico, aunque no lo estipulen en el contrato, tienen fadiga de treinta dias.

Bas, *n. 217*; D. Leo, *decis. tom. 2, decis. 1, n. 9*.

(70) *Fuero 46 cod.*, que vertido dice así: El día que el dueño útil del censo denunciará al dueño directo que quiere vender, empeñar ó enagenar en cualquier manera el censo, en aquel día empiezan á cor-

que puede ceder á favor de un tercero (71): y ya sea en este caso ó en el de hacer uso el mismo de la fadiga, debe cobrar luismo (72), á escepcion solo del caso en que la enagenacion fuese necesaria, como si la finca enfitéutica se vendiese para bien público ó de alguna universidad, iglesia ó república (73).

60. Tampoco se debe luismo de las enagenaciones nulas, ó bien sean por falta de solemnidad, ó por lesion enormísima, ó por ser contra la prohibicion de la ley ó del testador (74); y si se cobrase tiene derecho de repeticion el dueño útil declarada la nulidad (75).

61. Tambien puede ocurrir la duda de si se deberá luismo cuando despues de perfecto el contrato de venta se separan de él las partes por mútuo consentimiento, y entonces debe observarse que si no llegó á consumarse el contrato, esto es, que no se entregó la cosa, no se debe luismo (76); ó la cosa fue entre-

rer los días de la fadiga que tiene el dueño en aquella cosa. Bas, *n.* 218; Ripoll, *Var. cap.* 7, *n.* 196; Solsona, *Lucern. Laudem.* 3, *q. princip.* *n.* 13, y en la *q.* 4, *n.* 23.

(71) Por derecho comun es disputable la cuestion de si la fadiga puede cederse. Bas, en el *cit. cap.*, *n.* 225 y 226, propone los AA. por una y otra parte; y aunque es mas comun la negativa, pero por fuero especial de este reino se estableció la afirmativa á favor del dueño directo. Es el Fuero 32, *de jur. emphit.*, que vertido dice así: Si aquel que tendrá la cosa á censo la quiere vender, el dueño directo de ella puede retenerla por el tanto del precio que otro le dará, y puede dar aquella cosa ó en otra manera otorgarla á otro. Y esta es la costumbre y opinion seguida en el reino. Bas, al *n.* 226; D. Crespi, *observat.* 116, *n.* 12. Y la misma costumbre se observa en Cataluña. Ripoll, *Var. cap.* 7, *n.* 201; Fontanella, *decis.* 277, *n.* 17; Solsona, *Lucern. Laudem. q.* 3, *n.* 63; Bas y Crespi en los lugares citados. Y constan en el Archivo varias cesiones de fadigas hechas por los Bailes.

(72) Fuero 52 *de jur. emphit.*, que vertido dice así: Aunque el dueño de la cosa que será dada á censo se retenga la cosa por el tanto del precio, por esto no debe quedar sin el luismo del precio de la cosa vendida ó en otra manera enagenada. Bas, *n.* 220.

(73) Fontanella, *decis.* 277, *n.* 3; Bas, *cap.* 30, *n.* 169; Cancerio, *Var. part.* 1, *cap.* 11, *n.* 81.

(74) Fulgineo, *tit. de Laudem. q.* 8, *n.* 39; Peguera, *in repet. super Laudem. vers.* 1, *n.* 122; Amato, *part.* 2, *resolut.* 67, *n.* 27 y 330.

(75) Peguera en dicho lugar, *n.* 123; Fulgineo, *ubi supr. n.* 40.

(76) Peguera en el citado lugar, *n.* 99; Fulgineo, *de Laudem. q.* 8, *n.* 41.

gada y el dominio adquirido al comprador, y entonces se debe luismo, sin embargo del posterior disentiimiento, que no puede ni debe causar perjuicio á tercero; y por esta misma razon se debe luismo, aunque el vendedor recobrase incontinenti la misma cosa, si fuese despues de enagenada y entregada (77).

62. Mas si el enfiteuta vendiese y despues de entregada la cosa la recobrase algun pariente por derecho de retracto, siendo dentro del término legal no debe pagar este derecho de luismo porque solo es un contrato; pero si pasado el término la recobrase por consentimiento del comprador, debe pagar luismo (78).

63. Lo mismo que hemos establecido en el contrato de venta debe observarse en el de permuta, y así cuando este fuese de cosa censida á S. M. debe pedir licencia y pagar la décima parte por razon del luismo (79).

64. Pero en orden á las obligaciones debe constituir diferencia, pues el dueño útil puede obligar generalmente todos sus bienes, en que se comprenden los enfiteúticos ó censidos, sin licencia del dueño directo, que tampoco tiene derecho al luismo (80).

65. Mas si obligase especialmente sus bienes, necesita del consentimiento y permiso del dueño directo, y debe pagar por luismo la vigésima parte del precio ó un sueldo por libra (81);

(77) *Fulgineo in tract. de Alienat., q. 1, n. 27 cum sequentib. et de Laudem. q. 8, n. 41.*

(78) *Fulgineo de Laudem., q. 8, n. 34.*

(79) *Fuero 18, rubr. de Feudis*, que vertido dice así: Aquel que tendrá por otro alguna cosa á feudo ó á censo, no pueda permutarla ó cambiarla bajo cierto precio, ó no sin voluntad y consentimiento espreso del dueño por quien tiene la cosa; y si este consentirá en la permuta, tenga la décima parte del precio de la estimacion de la cosa, así como si aquella cosa fuese vendida, pues la permuta ó cambio es semejante á la venta.

(80) *Fuero 3, rubr. de actionib. et obligationib. pænes medium*, que vertido dice así: Y por tal general obligacion el dueño directo del censo ó del feudo no haya ni pueda haber ó pedir luismo; antes tal obligacion general pueda ser hecha por el enfiteuta sin consentimiento ó aprobacion del dueño del censo, entendiéndose esto sin otro perjuicio de la señoría directa.

(81) En cuanto al luismo son espresos el *Fuero 3, de jure emphit.*, que vertido dice así: Empero si especialmente empeñorase aquella cosa, haya la ventena parte de la cantidad por que la empeñara; y el *Fuero*

y lo mismo cuando impusiera censo sobre los bienes enfiteúuticos (82).

66. De las transacciones se debe luismo cuando por ellas se transfiere el dominio de la cosa enfiteútica, para lo cual es necesaria licencia; pero si quedase en el mismo poseedor, aunque con obligacion de entregar alguna cantidad, no debe luismo (83).

67. Por las donaciones de bienes enfiteúuticos ó bien sean gratuitas ú onerosas, remuneratorias ó recíprocas, debe satisfacerse luismo á razon de 2 sueldos por libra, que es la décima parte, aunque fuesen universales ó de todos los bienes en que se comprenden los censos (84), á diferencia de lo establecido en las generales obligaciones.

9, *rubr. de Feudis*, que vertido dice: Si el primer vasallo, ó el segundo ó el tercero, venderá el feudo, el dueño magüer haya la décima parte por luismo, y si la empeñara haya la ventena.

Y que sea necesaria la licencia se deduce de las razones que espone Bas en el citado *cap. 30, n. 116, 120 y 123*.

(82) En cuanto á la necesidad de la licencia del dueño directo, son espresos los Fueros 26 y 27 *de jure emphit.* Y que se deba por luismo la vigésima parte del precio, se deduce de los Fueros 3, *de jure emphit.* y 9 *de Feudis*, que quedan citados. Y lo fundan Bas, *ubi supra*, n. 173, como constante en nuestro reino, y el Sr. Crespi, *observat.* 106, n. 3.

(83) Se deduce del Fuero 25, *de jure emphit.*, que vertido dice: El dueño útil del censo no puede vender, donar ú en otra manera enagenar la cosa que le será dada á censo.

Y como siempre que se trasfiere el dominio haya enagenacion, es consiguiente deberse luismo en el primer caso y no en el segundo por la razon contraria. Bas en dicho lugar, n. 124 y 174; Peguera, *cap. inter ne, super Laudem. vers. 1, n. 85*; Solsona, *Lucern. Laudem. celtula 7, n. 19*; Ripoll, *Var. cap. 7, n. 178 y 179*; Noguerol, *allegat. 37, n. 5*; Fulgineo, *de jure emphit. tit. de Alienat. q. 1, n. 278*.

(84) Fuero 4, *de actionib. et obligationib.*, que vertido dice: Declarando el Fuero 1 del Rey D. Martin (es el antecedente) decimos: Que así como el que obliga generalmente sus bienes por aquella obligacion deja obligados é hipotecados sus bienes francos, censidos, enfiteuticarios ó feudatarios; así aquel que da generalmente sus bienes por donacion válida es visto donar sus bienes francos, censidos, enfiteuticarios ó feudatarios; pero no entendemos por tales donaciones hacer perjuicio á los dueños directos de dichos bienes censidos, antes á aquellos les dejamos á salvo todos los derechos para fadigas, luismos y otros cualesquiera, no obstante que por obligacion general sea en otra ma-

68. De la donacion *mortis causa* ó hecha *inter vivos*, con la cláusula de que no haya de tener efecto hasta despues de la muerte del donante, se debe luismo cuando se verifique esta (85).

69. Pero de la donacion que el padre hace á sus hijos no se debe luismo (86) ni menos del dote que el padre ó la madre les constituyese, ahora sea estimado ó inestimado (87).

70. Tampoco se debe luismo de las donaciones hechas *causa matrimonii certi* (88), ni de la obligacion especial que hace el marido para seguridad del dote de su muger (89); pero

nera ordenado en dicho Fuero: en orden á lo cual no entendemos proveer nada en contrario.

Bas en dicho *cap. 30, n. 156, pænes medium*; Fulgineo, *de jure emphit. tit. de Laudem., q. 6, n. 2 et seq.*; Mantica, *de tacit. et ambig., lib. 22, cap. 28*; Carolus Antonius de Luca, *in Animado. ad Gracian., cap. 180, n. 9*; Cancerio, *Var. Part. 1, cap. 11, n. 71*.

(85) Fulgineo, *de jure emphit. tit. de Laudem., q. 6, n. 9*; Solsona, *Lucern. Laudem., cellula 9, n. 25*; Carolus Antonius de Luca, *ad Gracian., cap. 377, n. 9*; Bas, *cap. 30, n. 158 in fin.*

(86) Fulgineo, en el *tit. de Laudem. q. 6, n. 10*; Bas en dicho *cap. 30, n. 157*; Carol. Ant. de Luca, *ad Gracian., cap. 180, n. 10*; Cancerio, *part. 1, cap. 11, n. 72*.

(87) *Fuero 41, rubr. de jur. emphit.*, que vertido dice: Si alguno en la ciudad ú otra poblacion del reino de Valencia, en su testamento ó última voluntad legase ó diese á otro la cosa censida ó tenida á tributo, censo, servicio ó cierta parte de frutos, ó rentas, ó alquiler; ó si la muger al tiempo de contraer matrimonio diese á su marido alguna de las sobredichas cosas, ó si el padre ó la madre, ó los dos juntamente, ó el tutor á nombre del pupilo ó pupila, colocándoles en matrimonio, diesen en dote ó donacion esponsalicia alguna cosa censida que por otro tenga, ú otra cosa de las sobredichas, justipreciadas ó valoradas por cierto precio, no sean tenidos de pagar al señor luismo ó fadiga.

A este Fuero añadió S. M., que lo mismo se observe en los matrimonios que se celebren entre otras personas, y en testamentos ú otra postrimera voluntad. Privilegio 39 del Rey D. Jaime inserto en el cuerpo de ellos, folio 13 v. El Sr. Crespí, *observat. 106, n. 3*; Bas, *cap. 30, n. 160*.

(88) El Fuero citado; Bas, *n. 161*.

(89) *Fuero 5, rubr. de Feudis*, que vertido dice: El marido pueda obligar en seguridad del dote y donacion que hiciere á su muger al tiempo de contraer matrimonio la cosa enfitéutica, sin consentimiento, fadiga ni luismo del dueño.

si este solo fuese prometido y se pagase constante matrimonio en bienes censidos, se debe luismo (90), y lo mismo si la donacion fuese por causa de incierto matrimonio (91).

71. Si la restitution que el marido ó sus herederos hacen á la muger fuese en los mismos bienes censidos que recibió en dote, ahora fuese estimado ó inestimado, no se debe luismo (92).

72. Pero si en pago de cualesquiera otros bienes ó derechos de la muger se le diesen los bienes censidos que el marido recibió en dote, se debe luismo y fadiga lo mismo que en cualquier especie de enagenacion (93).

73. Y lo propio deberá observarse siempre que la muger hubiese constituido el dote en dinero ú otros bienes libres, y se le hiciese pago en otros censidos (94).

74. Cuando por testamento ó legado pasan los bienes censidos, no se debe luismo ni hay fadiga (95).

75. La duda que puede ofrecerse es: si se debe luismo de las divisiones entre herederos, y por razon de la adjudicacion que se hace á alguno de ellos de la cosa censida. Para su resolucion tendrá presente el Subdelegado, que si la cosa enfiteútica se adjudica enteramente á uno, haciendo pago á los demás herederos en otros bienes enfiteúticos ó libres, no se debe luismo; porque en virtud de dicha adjudicacion no adquieren

(90) Fontanel, de *Pact. nupt.* tom. 2, *claus.* 5, *glos.* 8, *part.* 13, à n. 40; Bas, n. 163 y 164.

(91) Bas, n. 162, y se funda en que la concesion hecha á favor del matrimonio cierto no debe estenderse al caso contrario.

(92) *Fuero* 6, *rubr. de Feudis*, que vertido dice: Si el marido ó herederos restituyeran á la muger ó sus herederos la cosa estimada, que fuese entregada al marido en dote ó parte de él al tiempo de su matrimonio, y la dicha cosa restituida, respondiese censo con luismo y fadiga, por tal restitution no deba ser pagado el luismo, ni pedido por el dueño directo.

(93) *Fuero* 5 *cod. pænes medium*, que vertido dice: Pero si después de la muerte del marido aquella cosa que está tenuta á feudo ó á censo pertenecerá á la muger en compensacion de algun derecho suyo, ó le será dada en pago por el marido ó sus herederos, el dueño directo tenga luismo de aquella cosa, como si fuese vendida ó enagenada á otro.

(94) *Argum.* del mismo *Fuero*.

(95) *Fuero* 41 de *jur. emphit.*, citado al n. 87; Privilegio 39, citado al n. 85.

los herederos nuevo título, sí que solo usan del hereditario (96).

76. La dificultad puede estar si se divide la cosa enfiteútica para las adjudicaciones. En este caso, si admite cómoda division y se adjudica por partes á dos herederos, tampoco se debe luismo por la razon que queda dicha (97); y lo mismo deberá decirse cuando por no admitir cómoda division se adjudicase toda á uno, resarciendo este en dinero el esceso (98).

77. Mas si admitiendo cómoda division se conviniesen los herederos en que se adjudicase toda la finca ó la mayor parte á uno de ellos, quedando de cargo de este reintegrar á los demás de su haber, se debe luismo de la cantidad que efectivamente entregase (99).

78. Puede el enfiteuta constituir usufructo en los bienes censidos sin licencia del dueño ni obligacion de pagar luismo (100), que tampoco se adeudará cuando el enfiteuta impone alguna servidumbre (101).

(96) Fulgineo, *de jur. emphit. tit. de Laudem. q. 5, n. 2*; Fontanella, *decis. 280, n. 2*; Bas, *n. 166*.

(97) Los citados en el núm. antecedente.

(98) Fontanella en el lugar citado, *n. 12 y 15*; Fulgineo, *ubi supr. n. 8*; Bas, *n. 170*.

(99) Fontanella, *decis. 280, n. 17*; Amato, *part. 2, resoluc. 84, n. 38*; Antonelo, *de Temp. legal., lib. 3, cap. 7, n. 36*; Bas, en el lugar citado, *n. 171*.

(100) Fulgineo, *de jur. emphit. tit. de Alienat. q. 1, n. 279 et tit. de Laudem. q. 20*; Peregrino, *de Fideicom., part. 40, n. 113*; Bas, *cap. 30, n. 114*.

(101) D. Nicolás Bas, en el citado *cap. 30, n. 114 y 115*, defiende esta opinion como mas verdadera, estableciendo que el enfiteuta puede constituir servidumbre sin consentimiento del dueño ni riesgo de caducidad, y sin la precision de pagar luismo; y en comprobacion de uno y otro extremo cita varios AA. En cuanto á lo primero no hallamos dificultad, sí en cuanto á lo segundo, atendidos los principios establecidos para el pago del luismo; porque si bien se considera, la servidumbre es precio estimable, y un gravamen perpétuo, *l. 11 y 12, tit. 31, Partit. 3*, que disminuye el valor de la cosa, *l. 1, eod.* Y si el enfiteuta no puede deteriorar la enfiteusi en perjuicio del dueño directo, segun lo funda el mismo Bas al *n. 125*, Ripoll, *Var. cap. 7, n. 156*, Castillo, *de Usufruct. lib. 1, cap. 24, n. 46*, tampoco podrá constituir servidumbre, mayormente si la deterioracion de la enfiteusis no fuese de poco momento, que es la escepcion que propone el mismo

79. El luismo debe satisfacerse de todo el valor de la cosa sin bajar las mejoras que el enfiteuta hubiese hecho en la heredad; y de ahí es que si esta se aumentase por aluvion, compete al dueño directo fadiga y luismo por el aumento (102), por entenderse parte de la misma cosa y mejor de ella, que accede á lo principal; y por esta misma razon si un campo enfiteutico se hace huerta con agua libre y despues se vendiese con los derechos de ella, se deberá luismo de todo el valor del campo con el derecho del agua (103).

80. Al contrario, si el agua fuese enfiteutica y se destinase al riego de un campo libre, si se venden aquella juntamente con este no se debe luismo del valor del campo, porque no puede decirse accesion ó mejora del agua (104).

81. El derecho de cobrar los luismos, generalmente hablando, se prescribe por treinta años (105); pero el tiempo

Bas á los *nums.* 127 y 128, pues ésta á las veces puede disminuir en mas de una tercera parte el valor de la finca, cuyo daño no debe sufrir el dueño directo, segun terminante disposicion del Fuero 54, *de jure emphit.*, que queda citado bajo el *n.* 47; á que se añade, que las servidumbres están sujetas al contrato de venta y donacion, *L.* 13, *tit.* 31, *Part.* 3; y entonces, al modo que quando se constituye un censo, debe decirse enagenada parte de la finca en el valor que recibe el enfiteuta, sujeto por lo mismo al pago del luismo; parece debe establecerse lo mismo en las servidumbres, por cuya razon es de este dictamen Fulgíneo *de Laudem.*, *q.* 35, *n.* 3, *cum sequentib.* con otros que cita. No obstante, deberá seguirse esta opinion interin S. M. no resuelva otra cosa, teniendo á su favor la práctica y costumbre, que es la que da reglas en materia de luismos, segun lo fundan Cancer. *part.* 1, *cap.* 12, *n.* 28; Peguera, *in repet. cap. Item ne super Laudem. vers.* 1, *num.* 172; Bas, *cap.* 30, *n.* 137 y 142.

(102) Fuero 20, *de jur. emphit. pœnes medium*, que vertido dice: Pero si por el crecimiento del agua se aumentase la tierra acensada ó donada á cierta parte de frutos ó tributo, por aquel aumento pague mayor censo; y en todos tiempos sea aquel bajo el derecho de fadiga, luismo y señoría del dueño directo; y el mismo derecho haya en el aumento que tenia la cosa dada á censo.

(103) Solsona, *Lucern., Laudem. cellula* 2, *n.* 22 *pœnes medium*; Bas, *cap.* 30, *n.* 211; Nigro *de Laudem. tom.* 1, *q.* 23, *n.* 84.

(104) Bas, *n.* 212.

(105) *Cap.* 78 de las Cortes del año 1604, *fol.* 69 v. del *tom.* 2 de los Fueros, *ibi*: Porque no se debe dar lugar á que se multipliquen los pleitos, suplica el brazo Real á V. M. se sirva mandar, que el de-

para la prescripcion no empieza á correr desde el dia de la enagenacion, sino desde que llegó á noticia del dueño directo haberse hecho (106): bajo cuya regla procederá el Juez Delegado á la condenacion de los que se hubiesen causado por las anteriores enagenaciones, no habiendo pasado los treinta años sin pedirse por el Real Patrimonio desde que tuvo éste noticia de la venta; y para el pago deberá atenderse el valor que tiene la cosa al tiempo de la satisfaccion y no el que tenia al de la enagenacion (107).

82. La accion en este caso debe dirigirla el Procurador patrimonial contra el actual poseedor de la finca, que es el que tiene obligacion á satisfacer todos los que se estuviesen debiendo; y puede ser reconvenido con accion Real, sin necesidad de preceder escusion en los bienes de los anteriores poseedores (108), quedando al actual poseedor la accion de repetir la cantidad que pagase de los anteriores vendedores (109): debiendo tener presente el Subdelegado que el dueño directo por el luismo debe ser preferido á todos los acreedores hipotecarios (110).

recho para pedir los luismos se prescriba por tiempo de 30 años, de suerte que pasado este tiempo no se puedan pedir. Place á S. M.

Bas, n. 178; D. Crespi, *observ.* 106, n. 3; Antonelo, *de temp. legal. lib.* 3, *cap.* 7, n. 87; Cancer., *Var. part.* 1, *cap.* 12, n. 10.

(106) Cancer. en el lugar citado, n. 11, Ripoll. *Var. cap.* 7, n. 396, y al n. 399 añade: que se ha de estar al juramento del dueño directo si no se prueba lo contrario.

Peguer. *in repet.*, *cap. Item ne super Laudem.*, vers. 1, n. 166; Bas, n. 178, *pænes fin.*

(107) Nigro, *de Laudem. q.* 1, n. 24; Bas, *cap.* 30, n. 210.

(108) Ripoll, *Var. cap.* 7, n. 29; Cancer. *Var. part.* 1, *cap.* 11, n. 43; Carol. Anton. de Luca, *in Animadv. ad Gracian.*, *cap.* 272, *per tot.*; Bas, n. 144.

(109) Bas en dicho lugar *in fin.*, quien cita en corroboracion una sentencia de la pasada Real Audiencia.

(110) El Señor Salgado, *in Labyrint.*, *part.* 3, *cap.* 3, n. 89 y sig.; Fontanella, *decis.* 887, n. 18 y 19, quien cita dos sentencias en apoyo de esta opinion; Bas en dicho lugar, n. 145.

PARTE TERCERA.

De los quindenios.

83. Quindenio llamamos aquella cantidad que se paga por las manos muertas al dueño directo, en lugar del luismo que regularmente hubiera percibido si se hubiese mantenido la finca enfitéutica en mano libre (111).

84. Este derecho fué desconocido á los antiguos (112) y solo se debe por la costumbre (113), y llámase así, porque se paga de quince en quince años la décima parte del valor (114) de la alhaja censida; y por la semejanza que tiene con el luismo, ó por estar subrogado en su lugar, se apellida impropia-mente luismo (115): bien que no es igual el tiempo en todas las provincias, pues en algunas se paga de nueve en nueve años, en otras cada treinta, y en otras de cuarenta en cuarenta (116). Y aunque no consta de la razon que justificó la costumbre del quindenio en este reino en cuanto al tiempo de su pago, es muy fundada la opinion de los que juzgan que como regularmente varía el dominio de las cosas en manos libres de quince en quince años, para recompensar al dueño directo el daño que pudiera sentir por la privacion del luismo se estableció este con el nombre de quindenio contra las manos muertas (117).

85. Bajo este nombre entendemos todo cuerpo inmortal, esto es, que no se muda ni muere; y así siempre que la cosa censida recayese en iglesia, ciudad, villa ó pueblo, monasterio,

(111) D. Leo, tom. 1, decis. 77; D. Matheu, de regim., cap. 2, §. 5, n. 131; Bas, cap. 30, n. 131.

(112) Lopez, de Quinden. quæ debent. ex bon. emphit., cap. 1, n. 28, et cap. 65, n. 33.

(113) Lopez, cap. 1, n. 29; Bas, cap. 30, n. 182; D. Crespi, observat. 106, n. 15.

(114) Bas, n. 182.

(115) Lopez, cap. 1, n. 31.

(116) Bas en dicho lugar, n. 183.

(117) Nigro, de Laudem. q. 12, art. 3, n. 151; Bas en dicho lugar, n. 176, pænes ult.

comunidad, capítulo, colegio ó cofradía, se debe quindenio (118).

86. También se dirá mano muerta para el pago de quindenio la administracion universal dejada á colegio, iglesia, universidad ú otra mano muerta, aunque á los Administradores se les concediese facultad de enagenar los bienes enfiteúticos recayentes en la administracion (119), y fuesen personas particulares (120).

87. Pero si fuese temporal la administracion, ó la prohibicion de enagenar estuviere ceñida á cierto limitado tiempo, entonces no puede decirse mano muerta ni ser precisada al pago de quindenios (121), que tampoco se deben cuando el testador por la incapacidad del heredero nombra administrador de los bienes á algun colegio ó universidad, pues en este caso les reputa el Derecho por unos mandatarios ó encargados, á quienes no se transfiere el dominio de los bienes, que recayó en el heredero (122).

88. Mas si el testador dejase heredera su alma ó á los pobres, nombrando por administradores ó ejecutores á alguna iglesia, universidad, colegio ú otra mano muerta, se debe quindenio (123); y lo mismo procede cuando sin instituir heredero nombrase administradores ó ejecutores universales á algun colegio ó comunidad con el cargo de distribuir sus bienes en obras pias (124).

89. La duda que puede ofrecerse es, si el testador no encargase la administracion al colegio ó comunidad, sino al Prior, Abad ó á algun monge particular (que pueden ser eje-

(118) Lopez, *de Quinden. cap. 2, per tot.*; Bas en dicho lugar, n. 187.

(119) Así está ejecutoriado por repetidas sentencias de la pasada Real Audiencia, que cita Bas, *cap. 30, n. 199.*

(120) Bas, n. 182.

(121) D. Leo, *decis. 77, n. 3*; Bas, n. 189 y 190.

(122) Bas, n. 193; Carpio, *de Executorib. lib. 1, cap. 1, n. 33, y lib. 3, cap. 9, n. 25.*

(123) Propone la cuestion Bas, n. 196, y al 199 se declara por esta opinion como mas cierta y comun, fundándola abundantemente; y la misma siguen Casanate, *consil. 29, n. 2*; Carpio, *de Executorib., lib. 3, cap. 9, n. 6*; Carol. Anton. de Luca, *in Animado. ad Gratian., cap. 329, n. 2*; Rosa, *consult. 36, n. 27.*

(124) Los citados en el número antecedente; Bas, n. 200, y comprueba esta opinion con varios ejemplares.

cutores de las últimas voluntades) (125), con el cargo de distribuir sus bienes en obras pias; y en este caso se debe igualmente quindenio, por la razon especial de que como el dominio de los bienes no puede quedar en el religioso administrador, que es incapaz de la propiedad aun con licencia del Superior, se adquiere desde luego al monasterio (126), que siendo mano muerta debe satisfacerle (127). Y por esta misma razon se deberá quindenio de los bienes que se adquiriesen al religioso profeso en religion capaz de los bienes en comun, pues aunque sea temporal y vitalicia la adquisicion para el pago de quindenios, se atiende al estado que actualmente tienen los bienes y no al que pueden tener (128).

90. Por cuyos principios está igualmente establecido el pago de quindenios cuando la cosa enfitéutica se transfiriere á mano muerta por tiempo limitado, si pasan los quince años en que se vencen (129); y esta es la práctica que se observa en las cartas de gracia, pues si la mano muerta compra alguna finca enfitéutica con el pacto de retrovendendo dentro de cierto tiempo, si despues en virtud de sucesivas prórogas la posee mas de quince años pague quindenio.

91. Cuando la finca enfitéutica se hubiese establecido directamente por S. M. á mano muerta sin reserva del quindenio no se debe este, pues por el mismo hecho se entiende quedó habilitada con la exencion de este cargo (130), porque

(125) Carpio, de *Executorib. lib. 1, cap. 5, n. 1 y sigüient.*; Villaróel en su Gobierno político, *part. 1, q. 6, artic. 7, n. 24.*

(126) Concilio Tridentino, *ses. 25 de Regularib., cap. 2.*

(127) Bas, *n. 202*, quien cita ejecutorias de la Real Audiencia en apoyo de esta opinion.

(128) Así está ejecutoriado por la Real Audiencia en los varios ejemplares que cita D. Nicolás Bas, *n. 202, pánes ult.*; Lopez, de *Quinden.*, *cap. 32, per tot.*

(129) Lopez, de *Quinden. cap. 22, n. 5 y 6.*

(130) Sostiene esta opinion en términos generales Lopez, de *Quinden.*, *cap. 28, à n. 1*, donde trata exprofeso esta cuestion; Cardenal de Luc., de *Emphit. discours. 50, n. 5 y 6*; el mismo, de *Regalib. decis. 162, n. 5*; Pignatet. en sus *Consult. Canonic., tom. 1, consult. 83, n. 4.*

Aunque los AA. regnícolas no tratan de propósito esta cuestion, mas cuando establecen como debido por las manos muertas el pago de quindenios, hablan de las cosas que han adquirido por título universal ó particular; y en estos términos son las sentencias que citan, co-

como los quindenios fueron introducidos por la costumbre para recompensar al dueño directo el daño que habia de sufrir por la privacion de los luismos, recayendo la enfiteusis en cuerpo inmortal que no puede enagenar, contra el objeto que se tuvo al principio del establecimiento, del que es fruto el luismo, haciéndose este directamente á la mano muerta sin reserva alguna cesa el motivo que sirvió de fundamento á la costumbre, y puede presumirse justamente que la piedad del Rey dispensó su gracia sin este gravamen, que no esplícó (131).

92. Bien que si no obstante hallarse menos la reserva del quindenio en el establecimiento hubiese continuado la mano muerta en satisfacerle bastará esta posesion, por ser uno de los casos en que limitan los intérpretes la regla fundada (132); pues la observancia inmediata al contrato es la que mejor declara el ánimo de los contrayentes, que debe ser atendido aun cuando se desvie de la propiedad de las palabras (133).

mo puede verse en Bas, *cap.* 30, *n.* 181; el Señor Crespi en la *observ.* 106; el Señor Matheu, *cap.* 2, *p.* 5, *n.* 112; y así está ejecutoriado por sentencia de 16 de enero del año 1674, dada por el Sr. Regente D. Cosme Gombau en el Tribunal de la Religión de Montesa, declarando que la villa de Sueca no debia pagar quindenio de las tablas de la carnicería y pescadería, sujetas al señorío directo de S. M. como á Comendador general de dicha religion, por el motivo de no haberse hecho mencion alguna en el establecimiento que se le hizo de esta obligacion, la que fué confirmada en primera y segunda apelacion.

(131) Donato Antonio de Marinis, *allegat.* 144, *tom.* 3, *n.* 22.

Cap. 67 de las Cortes del año 1626. Habiendo suplicado á S. M. el Estamento Real se dignase conceder á la villa nueva de Alcira en establecimiento el pilon de la carnicería, recayó la concesion en estos términos: Place á S. M. con tal que no esceda el valor del arrendamiento contenido en el capítulo, y que paguen cada año de censo cinco sueldos, fadiga, luismo y el quindenio.

Este es un ejemplar que facilita un poderoso argumento en corroboracion de la opinion propuesta, pues en él se reservó S. M. espresamente el quindenio, por ser establecimiento á mano muerta; de que se infiere, que cuando no hay igual reserva se entiende remitido este cargo.

(132) Pignatel., *tom.* 1, *consult.* 83, *n.* 5, y *tom.* 8, *consult.* 38, *n.* 11.

(133) Roca, *Disput. jur.* *cap.* 67, *n.* 6; Card. de Luca, *de Emphit. discours.* 28, *n.* 13.

93. Tal vez ocurrirá la duda de si los poseedores de mayorazgos en que se comprenden bienes enfitéuticos deben satisfacer quindenios. Este es un punto varias veces disputado, y que ha dado motivo á frecuentes pleitos (134), por lo que pa-

(134) Esta cuestion es una de las mas principales en punto de mayorazgos. D. Nicolás Bas, el Sr. Matheu y Leo sostienen la libertad, fundados en que la costumbre solo introdujo el pago de los quindenios en las manos muertas, que no debe estenderse á los mayorazgos.

El Sr. Crespi trata á la larga esta cuestion de si puede fundarse mayorazgo de bienes enfitéuticos en perjuicio del dueño directo, y sin su licencia y consentimiento; y se declara por la afirmativa con varias razones que recopila, que no dejan que añadir. Al contrario, que no pueda fundarse mayorazgo de bienes enfitéuticos sin consentimiento del dueño, por el considerable perjuicio que se le sigue en la privacion de los luismos, haciéndose inagenables los bienes, la defienden Gamma en la *decis.* 70; Larrea, *allegat.* 46, n. 25; Mascardo, de *Fideicom.* q. 6, quien afirma que esta opinion es justa y equitativa; Lara, *lib.* 1, q. 19, n. 4; Rodriguez, de *annuis reddit.*, lib. 2, cap. 22, n. 33; Addentes ad *Molinam de Primog.* lib. 2, cap. 10, n. 71, añadiendo que esta opinion está recibida en la práctica segun la ejecutoria que cita del Real Consejo.

En el año de 1681 se consultó este punto por la Junta Patrimonial de esta ciudad á la Magestad del Sr. D. Carlos II, y por Real orden de 2 de setiembre de dicho año se dignó mandar: Que de cualesquiera bienes sujetos al dominio mayor y directo del Real Patrimonio no se pudiesen fundar mayorazgos, sino con la calidad de pagar los quindenios en la forma que en las manos muertas; y que esta disposicion respecto del pago se entendiese de aquellos bienes censidos sujetos entonces á mayorazgos y fideicomisos; la que está original en el armario 13 de la Bailía general. En fuerza de cuya Real orden los bienes vinculados en el mayorazgo de la corona en este reino pagaron los sucesivos quindenios.

Sin embargo de ella, habiendo condenado D. Alonso Moron, Juez privativo para el reconocimiento de los bienes pertenecientes á la Mesa Maestral de la Religion de Montesa, al pago de quindenios á los poseedores de mayorazgos, el Consejo de Hacienda declaró no debian considerarse para este efecto como manos muertas los fideicomisos, vinculos y mayorazgos fundados segun el estilo y práctica de este reino; lo que se acordó en 10 de enero de 1756, de que hay copia en los autos seguidos en esta Intendencia á instancia del Marqués de Dos-Aguas, Conde de Albaterra, sobre quindenios en el año de 1758.

En el año de 1761 se suscitó pleito ante el Juez de Cabreves de la Bailía de la villa de Morella por el Procurador patrimonial de la comision,

recio digno de ponerse en consideracion de S. M. por via de consulta, á fin de que la Real decision sirviese de regla para lo sucesivo: y conformándose S. M. con el dictamen del Consejo se ha dignado determinar por Real orden que se me comuni-

contra D. José de la Figuera, vecino de esta ciudad, sobre la paga de quindenios de una casa que poseia en dicha villa, y dos molinos harineros en la de Olocau, sujetos al dominio mayor y directo de S. M., y pertenecientes al vínculo fundado por doña Ana Marza; cuya instancia fundó en la Real carta citada, de que se puso copia testimoniada en el proceso: é instruido este, recayó providencia del Juez de Cabreves, condenando á D. José de la Figuera al pago de los tres quindenios últimamente vencidos con la cualidad de por ahora; y habiendo interpuesto apelacion, é introduciéndola en el Juzgado del Intendente, por el definitivo de 18 de julio de 1763 confirmó el auto del Juez de Cabreves, con tal que la condenacion de tres quindenios que comprendia fuese de solos dos; pero habiendo interpuesto apelacion la parte de D. José de la Figuera para el Real Consejo, y pasados los autos por compulsa, por sentencia de vista de 3 de julio de 1767 se revocó el auto apelado del Intendente, y se declaró que el mayorazgo de que era poseedor D. José de la Figuera no debía pagar quindenios, como fundado al estilo y práctica de este reino: cuya sentencia, de que suplicó el Sr. Fiscal, se confirmó por la de revista de 3 de setiembre del mismo año, y lo acordado.

Otro pleito se suscitó ante el mismo Juez de Cabreves de la villa de Morella en 16 de octubre de 1761 contra doña María Teresa Jimenez de Urrea, como madre y apoderada de D. Fernando Monserrat, sobre pago de quindenios de varios molinos pertenecientes al vínculo fundado por D. Juan Ziurana, de que era poseedor dicho D. Fernando, y estaban tenidos al dominio mayor y directo de S. M., en el que recayeron iguales providencias del Juez de Cabreves é Intendente que las que se han citado; pero habiendo pasado los autos al Real Consejo, por sentencias de vista y revista de 18 de julio de 1768 y 28 de enero de 1769 se revocó el proveido del Intendente, y absolvió á D. Fernando Monserrat del pago de quindenios que se le pedian.

Hay otros ejemplares en que las partes adhirieron á la sentencia del Intendente, pudiendo de pronto citarse la causa que se siguió por el Juez de Cabreves de la Bailía de Orihuela contra el Marqués de Dos-Aguas, Conde de Albaterra, en la que por providencia de 22 de setiembre de 1757 fué condenado dicho Marqués al pago de los quindenios de dos molinos, de que era poseedor, sujetos al dominio mayor y directo de S. M., la que fué confirmada por el Intendente de esta ciudad en el definitivo que proveyó en 13 de setiembre de 1763. Y aunque interpuso apelacion para el Real Consejo y se le libró el testimonio

có con fecha de 7 diciembre de 1780 (*): Que en los establecimientos que en adelante se concedan se ponga por condicion espresa dicha carga, para que no haya duda en su obligacion; que si esta condicion se puso en los establecimientos anteriores se cobren igualmente, haciendo lo mismo en el caso de estar la Real Hacienda en posesion de cobrarlos, aunque no estén pactados al tiempo del establecimiento; y que en aquellos en que falte el pacto y la posesion no se haga novedad mientras no se resuelva el espediente que sobre este punto se sigue en el Consejo de Hacienda á instancia de los Fiscales (**). Cuya so-

para su introduccion, no llegó este caso, y ejecutó el pago del quindenio en virtud de apremio.

Lo mismo ocurrió en otra causa contra el Baron de Finestrada, en la que por definitivo de 19 de octubre de 1764 confirmó el Intendente el auto dado por el Juez de Cabreves de la Bailía de Penáguila, en que condenó al Baron de Finestrada al pago de quindenios por un molino y dos pedazos de tierra de que era poseedor, tenidos al dominio mayor y directo de S. M. Y aunque interpuso tambien apelacion se le admitió en solo el efecto devolutivo y se llevó á efecto el definitivo, habiendo satisfecho el Baron el valor de los dos quindenios en que fué condenado. Cuyos ejemplares no pueden alterar la práctica de juzgar que incluyen las respetables decisiones del Real Consejo de Hacienda, que revocaron las providencias del Intendente que reclamaron las partes, llevando los autos á su conocimiento, y solo se ha hecho mérito de unos y otros para manifestar la dificultad de este punto, y repetidos pleitos á que ha dado causa, que quedan cortados por la Real orden de S. M.

(*) Va inserta á la letra esta Real orden en el prólogo á la Instruccion.

(**) En el acordado que contuvo la sentencia de revista dada en el pleito de D. José de la Figuera, que se ha citado en el n. 134, se mandó: Que por la oficina donde existiese la consulta que en el año de 1681 se hizo á S. M. por el Consejo de Aragon, sobre que recayó la declaracion que comprendia el Real despacho que se libró con fecha en Madrid á 2 de setiembre del mismo año (es la Real orden que se refiere en el citado n. 134), se pusiese copia íntegra de ella, y que puesta pasase á los Sres. Fiscales, para que en su vista usasen del derecho que contemplasen á favor de la Real Hacienda; y que á efecto de que se pudiese sacar este documento, se librasen los despachos ó cédulas necesarias. Puesta á la letra copia de dicho documento, pidieron los señores Fiscales que, teniendo presente los dos referidos pleitos (son los que se han citado al n. 134), se sirviese consultar el Consejo á S. M. por necesaria, justificada y convenientísima á la Corona la providencia de

berana resolucion deberán observar los Jueces Subdelegados en los casos que ocurriesen, entendiendo con esta distincion el capítulo 8 de la antigua Instruccion, segun está prevenido en dicha Real orden (*).

94. Conforme á estas reglas dirigirá el Subdelegado sus procedimientos, espresando en la condenacion la obligacion del pago de quindenios á que están tenidas las manos muertas que cabresasen.

95. El Procurador patrimonial, siguiendo los mismos principios y enmendando el descuido ó inadvertencia con que hasta ahora se ha procedido en asunto de tanta importancia,

renovar la antigua Real Instruccion dada para la formacion de los Cobreves, y la Real Cédula espedita á consulta del Supremo Consejo de Aragon acerca de los quindenios que por razon de luismos deben pagar los bienes del dominio directo de la Corona, quando de ellos se han fundado ó fundaren mayorazgos ó fideicomisos perpétuos. Que para la debida claridad se insertasen dichos dos documentos en la consulta. Que para ocurrir á toda duda se añada en ella la circunstancia de que tenga lugar esta resolucion en cualquiera calidad de bienes, derechos, oficios ó alhajas de la Corona ó del Real Patrimonio, que se hubieren dado hasta aquí en enfiteusis, y que se dieren en adelante, en que se haya fundado y fundare con facultad Real ó sin ella mayorazgo, vínculo, fideicomiso perpétuo, de cualquiera suerte que sea su perpetuidad, limitada ó ilimitada. Que para que mas bien se facilite esta providencia, y esperimenten los enfiteutas la posible equidad de parte de S. M., solo se les exija por todos los corridos el último quindenio que se venciere en fin de este año, y de allí en adelante los que se causaren en lo sucesivo perpétuamente en los bienes de mayorazgo, vínculo ó fideicomiso de absoluta perpetuidad; y en los que solo fuesen de limitada perpetuidad para ciertas líneas, casos y calidades, hasta que esta perpetuidad haya cesado, y vuelvan los bienes al estado y naturaleza de poder ser enagenados, cuya prueba ha de incumbir á los enfiteutas. Que se publique la Real cédula en la forma mas solemne en todo el reino de Valencia, y que se encargue estrechamente al Consejo su observancia.

En decreto de 17 del mismo mes de agosto y año de 1768, se mandó pasar este espediente al Relator con los dos pleitos que decian los Señores Fiscales, en cuyo estado se quedó.

Y este es el espediente de que se hace mérito en la citada Real orden de 7 de diciembre del año de 1780.

(*) En la nota marginal al capítulo 8 de la Instruccion antigua está prevenido qué debe entenderse con la distincion que esplica la citada Real orden.

deberá examinar con la mas escrupulosa exactitud, teniendo presente la particular instruccion y demás noticias que se le facilitarán, si las manos muertas deben algun quindenio; y en este caso formará su instancia separada ante el Juez Subdelegado, pidiendo se le condene á su pago, de que se le dará traslado á la mano muerta y seguirá el juicio sumariamente hasta sentencia (135).

96. La accion de pedir los quindenios se prescribe contra los particulares por espacio de treinta años, y contra la Iglesia por el de cuarenta (136): por lo mismo solo pueden pedir los primeros dos quindenios, y la Iglesia tres; y aunque el Fisco goza de los privilegios concedidos á ésta, la equidad y práctica de juzgar ha estableciendo que solo se cobren dos (137), á que deberá arreglarse el Subdelegado, teniendo presente que por razon de quindenio se debe la décima parte, bajado solo el capital del censo enfiteútico, segun se ha fundado tratando de los luismos; y su valor debe atenderse con respecto al tiempo en que se vence y no al que tenia al tiempo de la venta ó enagenacion (138). Y si se debiesen dos quindenios, han de satisfacerse el uno segun el actual valor y el otro segun el que tenia quince años antes; y para que conste de uno y otro, deberán nombrarse peritos por las partes que hagan el justiprecio.

97. Si la mano muerta resistiese el pago de quindenios, ó bien por la prescripcion ó por otro motivo, debe seguirse el juicio previamente sobre la legitimidad del pago; y en el caso de estimarse justa la condenacion, el Subdelegado la determi-

(135) *Lop., de Quinden., cap. 61, n. 19, ubi*: Que la escepcion de compensacion no puede retardar el pago del quindenio que tiene, respecto al Fisco, juicio sumario y ejecutivo.

(136) *Lopez, de Quinden., cap. 70, á n. 1; Bas, cap. 30, n. 213*, donde cita un ejemplar de la pasada Real Audiencia. Y esta doctrina es conforme á la *L. 6, tit. 15, lib. 4, de la Recop.* Conduce lo fundado bajo el n. 105.

(137) Está espreso en la resolucion del Real Consejo sobre los bienes del Bailío de Moncada; y así está determinado repetidamente en esta Intendencia en los dos ramos de autos que quedan citados, y en el que siguió el Procurador Patrimonial con el Baron de Beñasau el año de 1760.

(138) *Bondení, Collect. legal, collect. 35, n. 91; Bas, n. 209 y 210.*

nará así (139); y consentida por la mano muerta la sentencia para su ejecucion, pedirá el Procurador patrimonial el nombramiento de peritos; y si la reclamase, admitirá las apelaciones en el efecto devolutivo para el Intendente general, á quien dará cuenta de todos los casos que por su dificultad los estimase dignos de ello, á fin de que se le dirijan las instrucciones convenientes ó se consulte á S. M. el asunto si lo mereciese por su gravedad.

PARTE CUARTA.

De los suplementos de títulos.

98. Se ha dicho que el enfiteuta debe presentarse á cabrevar con todos los títulos de pertenencia, ó bien desde el establecimiento ó desde el último cabreve: mas como puede suceder haberse perdido aquellos, ó por falta de cuidado ó por otra contingencia, introdujo la práctica el medio de suplemento de títulos, que se dice *precario ó acto en defecto de actos* (140).

99. Para que este tenga lugar debe preceder el juramento del enfiteuta de no tener títulos, y la prueba de haber satisfecho el canon ánuo por cuarenta años, en cuyo caso está en facultad del dueño directo el concederle carta precaria ó escritura supletoria. Para conseguirla deberá acudir el enfiteuta ante el Subdelegado, haciendo presente que posee como dueño útil tantas cahizadas de tierra, casa, horno, molino, etc., en término de aquella Bailía, bajo *tales y tales* lindes, sujeto al dominio mayor y directo de S. M. al censo ánuo de *tanto*, que ha satisfecho él y sus antecesores por mas de cuarenta años; que aunque se le ha mandado cabrevar á instancia del Procurador patrimonial, no puede practicarlo por falta de títulos que se le han estraviado y perdido, como así lo jura á Dios nuestro Señor y á una señal de cruz, y que no deja de exhibirlos por dolo, fraude, ó engaño, y que para evitar toda pena recurre á la piedad de S. M. y suplica le conceda *acta*

(139) Sobre este asunto tendrá presente el Subdelegado los fundamentos que se esponen bajo el n. 135.

(140) Bas, n. 36; Ripoll, cap. 7, n. 440.

en defecto de actos, ó escritura de suplemento de títulos que tenga fuerza de establecimiento ó nueva concesion.

100. De este pedimento se dará traslado y autos al Procurador Patrimonial, quien procurará saber si es cierto el pago de censos que se alega; y no hallando embarazo, pondrá pedimento allanándose á que se otorgue dicha escritura.

101. Y en vista se mandará así, con la cláusula de que se consulte con el Señor Intendente general, para que si estimase aprobar su providencia le conceda facultad para atorgar la escritura. Y el auto podrá acordarle en los términos siguientes.

102. "En la villa de *tal* el Señor D. F. de *tal*, en vista de la instancia hecha por F., motivos en que la funda y allanamiento del Procurador patrimonial, dijo: debía mandar y mandó se le conceda *acto en defecto de actos, ó suplemento de títulos* que tenga fuerza de nuevo establecimiento, otorgándole la correspondiente escritura con los pactos y condiciones conformes á la naturaleza de la enfiteusi y de estilo, consultándose antes esta providencia con el expediente al señor Intendente, para que se digne aprobarla y conceder las facultades correspondientes para su otorgamiento, ó acordar lo que estimase mas conforme."

103. Si el enfiteuta no hubiese satisfecho las pensiones del censo y solicitase el suplemento de títulos, deberá gobernarse por otra regla el Subdelegado; y aunque entonces tendria mas lugar la instancia de comiso, segun lo que queda fundado antecedentemente, sin embargo, conformándose con las piadosas intenciones de S. M. deberá condenarle al pago de las veinte y nueve anualidades y media por quedar las demás prescritas; y segun estos principios, que deberá tener presentes el Procurador patrimonial, instruirá su oposicion á la instancia de suplemento de títulos, y la providencia que recayere deberá igualmente consultarse.

104. Aprobada por el Intendente general se publicará y hará saber al enfiteuta, citándole para el otorgamiento de la escritura de suplemento de títulos, que debe contener las mismas cláusulas que el establecimiento; señalar los confines de la enfiteusi y el censo ánuo con las obligaciones regulares (141).

(141) Bas y Ripoll, *ubi supra*.

que deberá aceptarse por el enfiteuta para que obre sus efectos (142).

105. Y para que tenga una idea el Escribano de los términos en que ha de autorizar la Escritura, se pone la pauta siguiente.

106. "En la Villa de *tal á tantos*, etc., ante el Sr. Don *F. de tal*, Abogado de los Reales Consejos, Juez de comision para el Cabreve, causas enfiteuticales y demás derechos pertenecientes al Real Patrimonio en esta Bailía, en virtud del despacho espedido á su favor por el señor D. *F.*, Intendente, etc., con fecha de *tantos*, presentado en el ramo general á instancia y requerimiento de *F. de tal*, Procurador patrimonial, compareció *F. de tal*, y dijo: Que posee como dueño útil tantas hanegadas de tierra, ó casa, horno, ó molino, etc., sitios en esta villa, etc., con lindes, etc., tenidas al dominio mayor y directo de S. M. á censo ánuo de *tanto*, pagadero en el día, etc., con luismo, fadiga y demás derechos enfiteúticos; y aunque se le ha mandado acudiese á cabrear con los correspondientes títulos, no puede hacerlo por hallarse sin los competentes de su dominio y pertenencia, los que no ha ocultado ni disimulado, por cuyo motivo compareció judicialmente ante su merced haciéndolo presente, y pidiendo se le concediese *acto en defecto de actos ó suplemento de títulos*, á que adhirió su merced mediante el allanamiento del Procurador Patrimonial, con providencia de *tantos* confirmada por el Señor Intendente general con auto de *tantos*, que uno y otro son del tenor siguiente (aquí se insertarán las providencias de que queda hecho mérito). Y llevando á debido efecto dicha providencia y usando de las facultades que se me han concedido por el señor Intendente, por la presente y su tenor absuelvo y doy por libre á dicho *F. de tal* y á los suyos de la pena de comiso, caducidad y otra cualquiera en que haya incurrido hasta el día de hoy por falta de títulos; y quiero que la presente sea y le sirva de Escritura de suplemento y cumplimiento de ellos; y en cuanto sea necesario establezco y en perpétua enfiteusis concedo de nuevo al referido *F. de tal*, presente y mas abajo aceptante, las referidas tierras ó casa, etc., bajo *tales* lindes, entendiéndose en cuanto al dominio útil, con reserva del mayor y

(142) Solsona, *in Stylo capibreviandi*, fol. 65, p. 2; Bas y Ripoll en los lugares citados.

directo á favor de S. M., con el canon ánuo de *tanto*, que deberá satisfacer en el dia *tantos* de cada un año, con la condicion de haber de pagar la décima parte por razon de luismo de todas las ventas, permutas, donaciones y cualesquiera otras trasportaciones y quindenio en caso de pasar á mano muerta que esté capacitada por S. M., ó incluirse en fideicomiso ó mayorazgo; de no poder vender ni enagenar dichas finca sin espresa licencia del señor Intendente y sucesores en su empleo, bajo la pena de comiso, y con reserva del derecho de fadiga ó tanteo que pertenece á S. M.; que no pueda reclamar á otro Juez que á dicho señor Intendente en las cuestiones que toquen á la enfiteusi ó en que interese el Real Patrimonio por este establecimiento; y haber de reconocer y cabrear siempre que sea requerido. Con cuyos pactos, capítulos y condiciones concedia y concedió al mencionado *F. de tal* suplemento de títulos ó nuevo establecimiento, para que por sí y sucesores puedan usar libremente del dominio útil de dichas tierras ó casa, horno ó molino, etc., á toda su voluntad, como cosa suya propia, sin dependencia, etc., con la cláusula de *exceptis Clericis, etc.*, quedando siempre salvos é ilesos los derechos que pertenecen á S. M.: en cuyo Real nombre ofrece hacer valer y tener esta Escritura, segun lo estipulado en ella, en todos los extremos que abraza. Y hallándose presente dicho *F. de tal*, dijo: Que aceptaba y aceptó en todo y por todo esta Escritura de suplemento de títulos, nuevo establecimiento y concesion, con las obligaciones, cargos y condiciones que contiene, de que está bien enterado, y ofrece guardar y cumplir exactamente bajo la pena de comiso que se le ha impuesto, y satisfacer el canon ánuo de *tanto* en *tal* dia; y reconocer desde luego y siempre que sea requerido el dominio mayor y directo á favor de S. M. con los derechos de fadiga, luismos y quindenio, y demás de la enfiteusi: á cuyo cumplimiento obligó sus bienes presentes y futuros, y dió poder, el que se requiere, á los Señores Jueces y Justicias de S. M. que del asunto puedan y deban conocer, y especialmente al Señor Intendente general de este reino y demás sucesores en su empleo, á cuya jurisdiccion sometia sus bienes, renunciando las leyes del propio fuero, jurisdiccion y domicilio, y otro que de nuevo ganaren; la ley *Si convenerit de jurisdictione omnium judicum*, la última Pragmática de las sumisiones y demás leyes ó fueros de su favor, con la general del derecho en forma, para que al cumplimiento de lo referido se le apremie y compela por todo rigor de derecho y via ejecuti-

va, como por sentencia consentida y pasada en autoridad de cosa juzgada. En cuyo testimonio así lo otorgaron en dicha villa en el día, mes y año arriba dichos, siendo presentes por testigos F. y F., vecinos de esta misma villa. Y el otorgante, etc.»

107. Consiguientemente debe comparecer el enfiteuta á cabrear y reconocer el dominio mayor y directo de los bienes censidos en virtud del *acto en defecto de actos ó suplemento de títulos* que en tal día otorgó su merced con las facultades correspondientes y autorizó el mismo Escribano, que sirve de título para el cabreve.

108. La experiencia ha acreditado en repetidos casos, que los enfiteutas cuando han precedido algunas trasportaciones sin pagar luismo ni haberse loado, para evitar la condenacion que habrian de sufrir al tiempo del cabreve toman el rumbo de ocultar los títulos y pedir suplemento de ellos. Para prevenir este abuso procurará el Procurador patrimonial instruirse del libro padron de Equivalente, donde precisamente deben notarse los tránsitos de las fincas; y constando habersele adquirido al enfiteuta por título que cause luismo, pedirá testimonio, y oponiéndose al acto precario que solicita, formalizará su instancia contra el mismo, que puede ser de comiso; bien que siguiendo el Subdelegado la equidad podrá absolverle de él y condenarle al pago del duplo y de todas las costas, con los apercibimientos correspondientes que sirvan para contener á los demás.

109. Inquirirán igualmente los Procuradores patrimoniales si los enfiteutas se han escedido de los términos de sus establecimientos, rompiendo y cultivando otras tierras que las que esplica la concesion; y en este caso, siendo considerable el esceso, formalizarán la accion correspondiente para que se midan las tierras; y aunque pudieran pedir el comiso de las que resulte detentar sin título, arreglándose á la orden de S. M. (143), se

(143) Habiendo solicitado D. Antonio Aparici, vecino y del comercio de esta ciudad, se le concediesen en establecimiento doscientas siete hanegadas de tierra que se hallaban sin dueño en la huerta del lugar de Rusafa, en el parage llamado del Perú, y que en los mismos términos se le concediesen bajo los cargos regulares otras cuatrocientas veinte y siete inmediatas á las anteriores, que aunque se hallaban cultivadas eran intrusos sus poseedores y las tenian sin justo título, por resolucion de S. M. comunicada á esta Intendencia por el Excmo. Señor Marqués de Squilace se concedió el establecimiento de las primeras

le concederá Escritura de suplemento de títulos ó nuevo establecimiento, haciendo un servicio pecuniario con proporcion al tercio del valor que tuviesen las tierras cultivadas sin licencia, precediendo examen de peritos (144). Y la misma regla deberán observar en orden á aquellos particulares que sin preceder establecimiento ó escritura correspondiente se hubiesen introducido á romper y cultivar algunas porciones de tierras, ó edificar casas dentro del territorio realengo.

110. Puede suceder en algunas Bayllías que se hayan construido casas ó rompido tierras en virtud de establecimientos de las ciudades, villas ó lugares, que estendiendo sus facultades (145) han querido atribuirse el derecho de establecer sin permiso de S. M., necesariamente preciso por ser regalia suya

y se negó el de las segundas; y los términos de la Real orden son los siguientes :

Y en cuanto á las demás tierras ya cultivadas, que tambien pretenden tomar en establecimiento, y es porcion escedente á lo que un particular puede beneficiar, manda S. M., sin embargo del mérito que tiene de denunciador, que antes de despojar á los poseedores que han espendido dinero y trabajo en hacerlas fructíferas, les obligue V. S. á que reconozcan por dueño directo á S. M.; á que paguen igual censo ánuo de dos dineros por hanegada; y á que por esta vez hagan un servicio pecuniario con proporcion al tercio del valor actual de las propias tierras, precediendo para esto examen de peritos.

Se halla registrada en la Contaduría principal y en el ramo de órdenes, la que se comunicó con fecha de 24 de enero de 1766.

(144) Es conforme á la citada Real orden.

(145) El derecho de establecer es efecto del dominio, por transferir en el enfiteuta el útil; y siendo propio del Real Patrimonio el dominio de todos los términos realengos, no pueden las ciudades, villas y pueblos establecer parte de ellos sin notorio escoso de sus facultades.

Por sentencia de la pasada Real Audiencia, publicada por D. Francisco Pablo de Alreus en 21 de julio del año 1611, se declaró en juicio de posesion y propiedad, que el derecho de establecer casas y tierras en término de la villa de Paterna pertenecía al Duque de Medinaceli, y no á esta ciudad; siendo otro de los motivos ó atentos de la sentencia (que segun las antiguas forales disposiciones eran parte de ella, como lo enseñan los Sres. Matheu y Sesé, el primero de *Regim. regni*, cap. 12, §. 1, n. 35; y el segundo en la *decis.* 290, n. 6, 7 y 314, n. 79), que siendo el derecho de establecer efecto del dominio por trasferir el útil en el enfiteuta, no podia pertenecer á la ciudad, en quien no residia el dominio del territorio, ni podia conceder al enfiteuta mas derecho que el que tenia.

:

en este reino (146); abuso que no ha podido cortarse sin embargo de los saludables medios que se propusieron en la antigua Instruccion (147). Para evitar los perjuicios que de estos abusos se siguen al Real Patrimonio, cuidarán los Procuradores patrimoniales de averiguar si se han hecho iguales establecimientos, tomando á este fin las instrucciones que juzguen oportunas y examinando si conviniere el libro padron del Equivalente, donde precisamente se han de notar las nuevas adquisiciones de cualquier clase que sean; y si las diligencias que practicasen les facilitasen bastante luz para formalizar su instancia (en que deberán proceder sin ligereza y con todo el pulso posible), la dirigirán contra los poseedores ó detentadores de ellas, para que reconozcan el dominio mayor y directo S. M., y obtengan la correspondiente escritura de establecimiento ó suplemento, debiendo en todos estos casos consultar al Señor Intendente las providencias que acordase, para que siendo dignas de aprobacion se le dé facultad para otorgar las escrituras de suplemento ó establecimiento.

111. Como este medio, aunque oportuno para reparar los daños del Real Patrimonio, no es eficaz para cortarlos de raíz, deben al mismo tiempo los Procuradores patrimoniales instruir su accion contra las ciudades, villas y demás pueblos, para que se les mande exhibir el título, licencia ó Real privilegio en cuya virtud usan del derecho de establecer (148), como in-

(146) Véase el cap. 19 de la antigua Instruccion.

(147) Aunque la observancia de dicha Instruccion hubiera producido favorables efectos, pero los graves cuidados que ocuparon desde luego la Monarquía embarazaron su ejecucion; y estinguidas poco despues las Juntas patrimoniales con la nueva planta de gobierno, quedaron oscurecidos los derechos del Real Patrimonio, sin haber persona que los cuidase y fomentase; cuya oportunidad no despreciaron los pueblos y particulares para apropiarse derechos del Real Patrimonio, que quieren sostener al abrigo de una posesion que aun contra un particular no podria producir efecto, por el comun principio de que *impeditis agere non currit prescriptio*, siendo así que no se dieron reglas para el reparo de los derechos del Real Patrimonio hasta el año de 1760, cuya orden de 10 de junio es la época de su restablecimiento.

(148) Citado capítulo de la antigua Instruccion, el que es conforme á los principios del derecho; pues como el Rey tiene fundada su intencion siempre que se trata de regalía, segun es espreso el Privilegio 53 del Señor Rey D. Alonso, que se nota á la letra bajo el número siguiente, por aquellas palabras, *Interim vero cum intentio nos-*

dispensablemente preciso siempre que se trata de regalía de S. M., que no puede adquirirse sin título (149), antes bien de-

tra sit de jure fundata: el Sr. Matheu, de *Regim. cap. 6, §. 1, n. 333*; Castillo, de *Tertiis, cap. 16, n. 13*; Pareja, de *Uniers. instrum. edit. tit. 5, resol. 9, n. 106*; Bobadilla, *lib. 2, cap. 16, n. 52*; Pegas, de *Leg. mental. lib. 2, tit. 35, §. 7, cap. 127, n. 17, 18 et seq.* El que pretende tener derecho á ella, debe exhibir el título en que se funda. Son terminantes las leyes recopiladas 2, *tit. 1, lib. 4, 9, tit. 10, lib. 5, y l. 12, tit. 3, lib. 3*; Matheu y los demás autores que quedan citados *ubi supra*; Acevedo, á la *l. 2, tit. 1, lib. 4* de la Recop., *n. 2 y 3*.

(149) Citado Privilegio 53, inserto en el cuerpo de ellos, fol. 200 v. que dice así: *Alphonsus Dei gratiæ Rex Aragonum, Valentia, etc. Magnifico viro Berengario Mercader militi, Bajulo generali in regno Valentia, Consiliario nostro dilecto, vel ejus locum tenenti, gratiam nostram et bonam voluntatem. Cum jura naufragorum et dispensatio ut res prohibita extra Regnum Valentia, mari, terraque extrahi possint, ad vos et ad vestrum officium pertineant et expectent, neque jure in generalibus concessionibus includuntur: et his non obstantibus, nonnulli barones, milites et ecclesiasticæ personæ terras maritimas eodem in regno, vel limitosas obtinentes, quadam temeritate, quæ lege damnatur, in præjudicium nostra et jurisdictionis et juris nitantur, de prædictis se multis modis impedire, atque ea suis commoditatibus applicare: Expedit ut per nostræ provisionis suffragium juribus et regalibus nostræ præminentia et dignitati debita consulatur. Ea propter ad fisci nostri ingentem instantiam vobis dicimus et mandamus, scienter et consulte, pro prima et secunda jussionibus sub pœna duorum millium florenorum de Aragonia, quatenus adversus talia præsumentes per occupationem suarum terrarum et alia remedia vobis visa taliter procedatis, quod nostra jurisdictio et jus penitus serventur illæsa, non obstante quocumque in contrarium usurpato abusu. Sine enim titulo in regaliis contra Principem nulla possessio adquiri potest, ut non possit de facto interrumpi, quemadmodum de facto usurpata est. Verum si aliqui super his legitimum titulum habere prætendant, audito fisco nostro, plenariè in juribus suis utrique partium jus reddatis: interim vero cum intentio nostra sit de jure fundata, neque possit aliàs quam per exceptionem elidi, servetur fiscus voster in sua præminentia et regalibus, donec causa suo Marte instructa, alièr suadente justitia, duxeritis providendum: super quibus vobis committimus vices nostras. In cujus rei testimonium præsentibus fieri jussimus nostro sigillo munitas. Datis in Castello Turris Octavi, dicto de Logrocho, die vicesima secunda septembris anno à Nativitate Domini millesimo quadringentesimo quadragesimo nono.*

L. 2, tit. 15, lib. 4 de la Recop. *in fine*, que aunque habla de las alcabalas, pero se funda en una razon comun á todas las rentas y regalías de S. M.

be interrumpirse de hecho (150), reintegrando á S. M. en la posesion de que se le privó de hecho y contra derecho por abuso ó usurpacion (151).

112. Si las villas ó pueblos presentasen antiguos privilegios á favor del derecho de establecer que solicitan, deberá el Subdelegado oir en su razon al Procurador patrimonial en juicio sumario misto; y si resultase estar registrados en debida forma (152) y tener la aprobacion y confirmacion necesaria pos-

(150) Por interrupcion de hecho no debe entender el Subdelegado el poder espeler de la posesion á cualquier detentor de la regalía sin preceder su audiencia, que siendo de derecho natural no puede negarse lo que es conforme al Fuero 11 rub. de *Præscript.*, y á los privilegios 51 del Señor Rey D. Jaime el I y 22 del Señor Rey D. Pedro el I; en los que se previene que nadie sea despojado de su posesion sin ser oido y vencido por sentencia. Debe, pues, dar lugar al conocimiento, mediante la instancia del Procurador Patrimonial, no en juicio plenario sino sumarísimo, que es el que solo tiene lugar en asunto de regalías: el Señor Matheu de *Regim.*, cap. 6, §. 1, n. 38 et 40; Peregrino, de *jur. fisci*, lib. 7, cap. 3, n. 3; siendo de advertir, que cuando algun particular litiga con el Fisco por razon de regalía, debe cumularse el posesorio con el petitorio, por ser mistos estos juicios, por estar asistido el Fisco de la presuncion de derecho, y resistir al privado que litiga con él, como lo defiende el Sr. Matheu con muchos que cita en el lugar referido, n. 32.

(151) Dicho privilegio 53 del Señor Rey D. Alonso, sobre el que es digno de advertir, que aunque sus palabras prohiben terminantemente la adquisicion sin título de las regalías que se declararon inagenables en el privilegio 5 anterior, inserto en el cuerpo de ellos, folio 176, mas no por esto debe entenderse escluida la posesion inmemorial, si no es que especialmente se haga mencion de ella, cual se lee en la *Ley 1 y 2, tit. 15, lib. 4* de la Recopilacion; de modo que todas aquellas regalías que pueden adquirirse por privilegio ó concesion son prescriptibles por la inmemorial, no estando espresamente escluida por tener fuerza de título y concesion; segun así lo funda el Sr. Matheu hablando del mismo privilegio, cap. 6, §. 1, n. 21 y siguientes; Trobat, de *Effectibus inmemor.* q. 13, n. 148; Ripoll, de *Regalib.*, cap. 43, n. 45; Alfaro, de *Officio Fiscal.*, glos. 20, n. 3.

(152) La *ley 9, tit. 10, lib. 5 de la Recopil.*, previno que los concejos, iglesias, monasterios, comunidades, ciudades, villas y lugares, y cualesquiera otras personas que tuviesen mercedes ó privilegios de S. M., los presentasen dentro de un año, y que en lo sucesivo cualquiera gracia que se hiciere se hubiese de registrar por los Contadores mayores; y lo mismo se mandó en la *ley 12, tit. 3, lib. 9 de la Recop.*

terior á la abolicion de los Fueros (153), en tal caso, ó en el de ofrecer duda su contesto, suspenderá sus providencias contra los poseedores de las tierras establecidas por las mismas, y dará cuenta á esta Intendencia para que se acuerde lo conveniente ó se consulte á S. M. si lo exigiese la materia; y lo mismo observará en el caso que las ciudades, villas ó pueblos quisiesen impedir el otorgamiento de los suplementos de títulos de algunos terrazgos en que se hubiesen introducido los particulares con el pretesto de ser baldíos (154).

(153) Por el *auto 3, tit. 2, lib. 3* de la Recopilacion se sirvió S. M. derogar todos los fueros, privilegios, prácticas y costumbres hasta entonces observadas, reservando solo en el *auto 6* las favorables á sus regalías, y las que limitaban la jurisdiccion é inmunidad eclesiástica; y aunque en el *auto 4* declaró S. M. que la mayor parte de la nobleza y otros buenos vasallos del estado general, y muchos pueblos enteros, habian conservado en ambos reinos indemne su fidelidad, y les concedió la manutencion de todos sus privilegios, exenciones, franquezas y libertades concedidas por los Señores Reyes antecesores, ó por otro justo título adquiridas, pero fué con la espresion de que mandaria expedir nuevas confirmaciones á favor de los referidos lugares, casas, familias y personas de cuya fidelidad estaba enterado. Y así solo podrán entenderse esceptuados de la general abolicion aquellos privilegios aprobados con nueva confirmacion, como la logró esta ciudad y otras universidades del reino, por requerir esta circunstancia *pro forma* la misma ley para que tengan valor y fuerza.

(154) Aunque en la *ley 11, tit. 5, lib. 7 de la Recop.* prometió S. M. por contrato oneroso no enagenar tierras baldías, que debian quedar para el uso de sus súbditos y naturales, debe advertirse para la mejor inteligencia del Subdelegado que esta ley, como espedita en las Cortes que los reinos de Castilla celebraron en la villa de Madrid, no pudo estenderse á las universidades y pueblos de este reino, así porque no contribuyeron á la concesion y servicio de los diez y siete millones y medio, ni asistieron á dichas Cortes, como por la distinta forma de gobierno que en él se observaba, pues el Señor Rey D. Jaime el I de Aragon, habiendo conquistado esta ciudad con el auxilio de los preladados y Ricos-Hombres, repartió entre estos á proporcion de sus servicios los bienes conquistados, haciendo varias donaciones, así antes como despues de ella, de castillos, villas y pueblos con los derechos de montes, yerbas, aguas, &c.; y queriendo favorecer á esta ciudad, la dotó con el derecho de servidumbre rústica para el uso de pastos en todos los términos del reino en el *Fuero 1 de Pasturis*, esceptuando solo los Boalares, que se reservaron á los vecinos para el uso de sus caballerías y ganados del abasto: *Fuero 9, cap. 14, rubr. eod.*, y privile-

113. El derecho de establecer hornos, molinos y baños es regalía de S. M. en este reino, reservada desde el tiempo de la

gio 8 del mismo Señor Rey D. Jaime inserto en el cuerpo de ellos, pag. 2, v.; de forma que las universidades y pueblos de este reino no tuvieron mas derecho que á la parte de Boalar que se les designaba con citacion de la ciudad, interesada en el general uso de pastos, habiendo quedado, así las tierras baldías como las yerbas sobrantes, á favor de S. M. ó de los dueños territoriales en aquellos pueblos que se les habian trasferido. Que aun por ello en el Fuero 8, *rubr. de Pastur.*, á queja de los mismos dueños, porque algunas ciudades ó villas les embarazaban el arrendar las yerbas de sus términos, mandó el Señor Rey D. Martin el año de 1403, que los que tuviesen lugares en este reino pudiesen vender sus herbajes, y que las ciudades ó villas no lo impidiesen á los compradores; lo que se entendiese sin perjuicio de amprios ó boalares.

Así continuaron las cosas hasta el año de 1609, en que verificada la universal espulsion de los moriscos, quedaron ineficaces los establecimientos y pactos á que estaban sujetas las aljamas ó universidades de los moriscos, y volvieron las cosas al primitivo estado de la conquista, reponiéndose los dueños territoriales en el pleno dominio de las tierras y haciendas que les pertenecian en virtud del cap. 4 de la Real Pragmática publicada en 15 de abril del año 1614, que cita Bas, cap. 13, n. 51, por la que se declaró á su favor la pertenencia y devolucion de los bienes y derechos propios de las aljamas, con el gravamen de responder los censos legítimamente impuestos. Desde cuyo tiempo adquirieron mayor derecho todos los dueños territoriales de los pueblos en que había moriscos á las tierras incultas, yerbas, pastos y leñas que espesamente se reservaron en los capítulos de poblacion; habiendo quedado reducido el derecho de las universidades al coto ó boalar que segun fueros les pertenecia, y aprovechándose los dueños del territorio de las yerbas sobrantes, que comunmente arriendan como propia regalía á herbajantes forasteros; derecho ejecutoriado á su favor por sentencias de la Real Audiencia en los pueblos en que han tenido oposicion, como han sido las villas de Vetera y Chestes, y otros que pudieran citarse.

Igual derecho ha gozado S. M. en todos los pueblos de realengo, como es notorio; y omitiendo otros testimonios que prueban esta facultad, basta acordar que en uso de ella, en 20 de enero de 1753 hizo gracia D. Diego Huidobro de las yerbas, peso, romana y almodinaje de la villa de Alcira, para que las gozase como subrogado en la accion de la Real Hacienda, quien en su virtud los tiene arrendados con diferentes capítulos aprobados por S. M.; con lo que se ve, que la orden espedita en el año 1734 estinguendo la Junta de baldíos, y mandando reintegrar á las universidades en las tierras baldías de que se las despojó, no es acomodada á este reino, ni puede obrar efecto si la produjesen en su apoyo los pueblos.

conquista (155). Por lo mismo nadie puede construirlos sin que preceda título de S. M. ó establecimiento del Intendente general de este reino, á quien están concedidas estas facultades, como las tenían los antiguos Bailes generales, con jurisdiccion privativa para el conocimiento de las causas que se suscitasen en su razon (156), sus incidencias y dependencias (157). En esta in-

(155) Son espresos el Fuero 11 *Rubr. de Molendinis*, privilegio 28 del Señor Rey D. Fernando el II, el 75 del Señor D. Jaime II, fol. 57 v. y 227, de forma que nadie puede conceder estas licencias sin tener título de S. M., ó espresa literal concesion de esta regalía: Privilegio 106 del Señor Rey D. Pedro el II, inserto en el cuerpo de ellos, pág. 135 v.; y así se declaró por esta Real Audiencia en el pleito seguido por la escribanía de Cámara que estaba á cargo de D. Pedro Tomás Ferrer, entre partes del dueño del lugar de Benifayó de Falcó contra su Ayuntamiento, con citacion del Fiscal de S. M., sobre derecho de establecer molinos; en el que sin embargo de haber presentado el primero el privilegio ó donacion por la que se le trasfirió aquel pueblo con todos los hornos y molinos, y con los derechos que en él tenia S. M., se declaró por sentencias de vista y revista, que la facultad de establecerlos pertenecia á S. M., de quien debian solicitar la licencia. Y que las regalías para entenderse trasferidas necesitan de espresa y especial mencion, y que por lo mismo no se comprenden en la donacion general que el Rey hace de algun castillo ó lugar con todos los derechos que de cualquier modo le pertenezcan; lo fundan el Señor Larrea, *allegat.* 13, 14 y 69, n. 21 y 23; Francisco Nigro Ciriaco, *controv.* 462, n. 55; Antunez Portugal, *de donat. reg. lib.* 2, cap. 7, n. 52; Diego Perez, *Comment. ad leg. Ordinam. Real, lib.* 1, tit. 1, lib. 3 glos. *A los que apelaren*, pag. 458; Fajardo, *allegat. fiscal.*, part. 1, *alleg.* 1, Ripoll, *de Regalib.*, cap. 43, n. 38; Acevedo en la 1. 1, tit. 1, lib. 4, *Recop.* n. 8; el Sr. Castillo, *de Tertiis*, lib. 6, cap. 21, *per tot.* Y se deduce del privilegio citado bajo el n. 49, por aquellas palabras: *Neque jure in generalibus concessionibus includuntur.*

(156) Son terminantes los fueros y privilegios citados: Real orden de 10 de junio del año de 1760.

(157) Privilegio 106, del Sr. Rey D. Pedro el II, inserto en el cuerpo de ellos, pág. 135, que vertido dice: Y atendiendo á que así por disposicion é ordenacion de fuero y razon natural, como segun antigua é inconcusa práctica, todos y cualquiera rios navegables, mientras pasan y discurren por nuestros reinos, y los puertos y riberas, son propias regalías nuestras, y la jurisdiccion y conocimiento de aquellos, ó de cualesquiera cuestiones ó incidentes emergentes de los mismos, ó de molinos contruidos en sus riberas, pertenece á Nos ó

teligencia, todos los poseedores de estas regalías deben exhibir el título; y en el caso que se negasen á ello, procederán los Procuradores patrimoniales y Jueces de Cabreves en el modo que queda explicado, dando cuenta á esta Intendencia de las dudas que se ofrecieren.

114. Los Jueces de Cabreves y Procuradores patrimoniales deberán guardar la mejor armonía con los Administradores de las Bailías, uniendo todo su celo á desempeñar con acierto sus encargos y satisfacer la confianza que han merecido, para que se consiga el fin de los Cabreves, que no tienen otro objeto que el mantener los derechos y regalías de S. M., y reintegrar al Real Patrimonio de los que justamente le pertenecen y se han oscurecido por el transcurso del tiempo, falta de noticias y omision de los antecesores, á lo que pueden contribuir las noticias é instrucciones de los Administradores, quienes por su vecindad, práctica y conocimiento de los derechos del Real Patrimonio y estado de sus Bailías podrán facilitar muchas luces á los Procuradores patrimoniales, instruyéndose antecedentemente para poder darles todas las noticias que sean convenientes á formalizar sus instancias con el pulso y acierto que corresponde al honor del tribunal, y á que no queden ilusorias las diligencias, procurando siempre el Subdelegado que no se cause perjuicio á tercero ni se despoje á los vasallos de su posesion sin oírles, y que sus procedimientos estén muy lejos de toda precipitacion y violencia, por ser esto directamente opuesto á las piadosas intenciones de S. M.; en la inteligencia de que cualquier paso que no sea muy conforme á estas ideas y cause agravio conocido no se mirará con indiferencia, y á mas de quedar responsable á las costas, daños y perjuicios que se causaren con sus providencias, se acordarán las convenientes para su competente correccion, ó se dará cuenta á S. M. si lo pidiere la calidad del esceso.

á nuestro Baile, y aquel en lugar, voz y nombre nuestro conoce y ha acostumbrado conocer de aquellas. Igual resolucion tenemos en nuestros Autos acordados, pues en el 21, *tít. 2, lib. 3, cap. 1, 11 y 41* se declara, que el intendente de Mallorca debe conocer privativamente de todas las causas en que tenga interés la Real Hacienda, así en lo respectivo á las cobranzas como por el título y derecho de propiedad, con todas sus incidencias, anexidades y conexidades: y lo mismo se previno en las Instrucciones de Intendentes en los años 1718 y 1749, y se manda igualmente en la Real orden del año de 1760.

115. Segun vayan formalizándose los Cabreves, tendrá obligacion el Escribano de ellos de pasar nota individual diariamente al Administrador, con noticia de las condenaciones que se hubiesen acordado de cánones atrasados, luismos y quindenos, como igualmente de las escrituras de suplemento de títulos ó establecimiento que autorizare en fuerza de providencia del Subdelegado aprobada por el Intendente general, quedándose otra nota en su poder que acompañará despues al Cabreve para noticia de la Contaduría principal, y que pueda hacerse cargo al Administrador de la Bailía.

116. Este, con relacion á las notas que diariamente le pasará el Escribano del Cabreve de las condenaciones que recaigan, procurará recoger las cantidades de su importe, notándolas con separacion en el libro de su administracion, para dar las cuentas con cargo particular de las cantidades entradas en su poder en el tiempo y por resultas del Cabreve que autorizó D. F. de tal. Igualmente notará en cuaderno separado los suplementos de títulos ó nuevos establecimientos que se otorgaren, de los que pedirá copia al Escribano del Cabreve, que se la deberá entregar, á fin de remitirlos á la Contaduría principal para que se tome la razon en ella; y en cuaderno separado notará los sugetos que han cabrevado ó reconocido, segun la relacion diaria que le pase el Escribano, con explicacion de sus nombres, bienes cabrevados y cánón ánuo que responden.

117. Concluido el Cabreve, el Escribano de él deberá formar un índice ó abecedario de todos los enfiteutas, asi antiguos como nuevos, que deberá acompañar á las diligencias, dejando una copia al Administrador de la Bailía, quien la cotejará con la nota que diariamente se le ha pasado; y estando conforme formará un libro donde note por orden todos los enfiteutas antiguos y modernos, dejando para cada uno el blanco de una foja, á fin de que en caso de pasar á otra mano pueda notarse el tránsito, por cuyo medio se logrará en cualquier tiempo una puntual noticia de todos los bienes enfiteuticos, y se evitará la confusion que regularmente sucede en esta especie de rentas por ignorarse el tránsito que han tenido y ser muy facil la variacion de los lindes que no siempre son perpétuos.

118. Practicada esta diligencia remitirán, asi el ramo general como el particular de reconocimientos con los poderes originales, índice de enfiteutas y certificacion de las penas pecuniarias al señor Intendente, para que oida la Contaduría

:

principal pueda graduar el mérito de los trabajos, teniendo presente el celo, pulso y actividad con que cada uno haya obrado en su ministerio, según los informes que podrán tomarse, á fin de distinguir con el premio á los que se hubiesen esmerado en el amor al Real servicio.

119. Quedan indicadas las principales prevenciones que pueden conducir al acierto de los Subdelegados en el desempeño de sus comisiones. Pero considerando que las reglas propuestas, aunque oportunas para reparar las quiebras que sentía el Real Patrimonio y reducir su administracion á seguro método, no eran suficientes para asegurar la conservacion de los Reales derechos si no se establecian seguros medios que pudiesen precaver en lo sucesivo las enagenaciones y trasposos fraudulentos que cada dia se experimentaban, á que se seguia la confusion y oscuridad de estos bienes, propuse en separada consulta ó representacion de 28 de febrero de 1778 el que me pareció mas oportuno para evitar dichos abusos, que fue el de la renovacion de la Real orden de 2 de setiembre de 1684 (1).

120. Por ella se previno: "Que cualquiera persona, universidad ó comunidad que entrase á poseer cualesquiera bienes tenidos á directa señoría de censo, fadiga y luismo en aquella ciudad y en cualquiera parte del reino, hubiese de hacer declaracion de haber sucedido en dichos bienes enfiteúticos ó entrado á poseerlos, y manifestar el título mediante el cual hubiese de adquirir la posesion, ya fuese universal ó particular, oneroso ó lucrativo, delante del Baile general de aquella ciudad, y de los Bailes locales de las villas y lugares respectivamente en cuyos distritos estuviesen situados los bienes censidos; y en caso de que se omitiese esta solemnidad, incurriese irremisiblemente el nuevo enfiteuta que sin ella hubiese entrado á poseerlos en pena de comiso de ellos, y que además de esta pena quedase *ipso jure* anulada la posesion, no solamente desde el dia de la declaracion ó condenacion del comiso, sino antecedentemente desde que la hubiese tomado, de suerte que no tuviese efecto, asi respecto del Real interés como de otros cualesquiera particulares que por cualquier causa fuesen interesados en que no hubiese poseido el enfiteuta; inhibiendo para el efecto de dicha declaracion y manifestacion á los tribunales de la Real Audiencia y demás de aquella ciudad, y Justicias ordina-

(1) Es la que se refiere bajo el número 134.

rias del reino, pues solo debian hacerse delante de los Bailes, con espreso precepto de que el Escribano llevase un libro aparte, en el que hubiese de continuar dichas declaraciones y manifestaciones, para que de esta suerte con toda facilidad se tuviese noticia segura de los nuevos sucesores y poseedores que entrasen á poseer dichos bienes censidos."

121. Habiendo oido S. M. al Consejo sobre esta representacion, conformándose con su dictamen, se sirvió declarar (1) debian sujetarse, como espuse en dicha mi representacion, los nuevos poseedores de los bienes tenidos al dominio directo de S. M. á la toma de razon del nuevo título por la Contaduría general de esta Intendencia, con la circunstancia de que la pena por la omision quede al prudente arbitrio del Juez, segun corresponde á la calidad de los bienes, malicia y demás circunstancias que puedan ocurrir en su trasportacion para ocultar los derechos correspondientes á S. M.

122. Para que la ejecucion de este medio produzca los ventajosos efectos que pueden esperarse á favor del Real Patrimonio, debe establecerse y mandarse por orden circular, que todos los Escribanos de las respectivas Bailías hayan de tener un libro formal intitulado *de manifesto de todos los títulos de adquisicion de los bienes sujetos á la enfiteusis de S. M.*

123. Que cualquiera persona, universidad ó comunidad que entre á poseer en lo sucesivo cualesquiera bienes tenidos al dominio mayor y directo del Real Patrimonio en esta ciudad y en cualquiera parte del reino, ahora sea por título universal ó particular, oneroso ó lucrativo, hayan de acudir dentro de veinte dias á manifestarle al Escribano de la Bailía en cuyo término estén situados los bienes, quien deberá tomar la razon en dicho libro reducida á los términos siguientes: En *tantos* de *tal*, *F. de tal*, manifestó haber entrado á poseer *tales* tierras, casa, horno, molino, etc., situado en *tal* partida, bajo *tales* lindes, sujeto á la enfiteusis de S. M. á *tal* censo, pagadero en *tal* dia, cuyos bienes le han correspondido como heredero *ab intestato*, ó en virtud de testamento, legado, donacion de *F. de tal* que autorizó *F. tal* dia y año, ó en fuerza de la venta, permuta, transaccion, etc., que otorgó á su favor *F.* con escritura ante *F. en tal* dia y año.

(1) Es la Real orden que va á la letra en el prólogo á la instruccion.

124. Que los Escribanos de las Bailías den cuentas anualmente al Intendente por mano de los Administradores, con copia individual de los manifiestos hechos, quien los mandará pasar á la Contaduría principal, que procurará unir lo respectivos á cada Bailía en libros mayores para que en todo tiempo consten con la debida claridad y distincion.

125. Cuando la nueva adquisicion fuese de bienes que no están situados en término de particular Bailía, deberán hacer su manifiesto á la Contaduría principal con la misma espresion que queda ya citada; y para evitar los perjuicios que habian de experimentar de presentarse personalmente los mismos nuevos poseedores á hacer el manifiesto, podrán valerse de cualquier persona de esta ciudad para que á su nombre le haga, presentando un papel firmado en que espresese el título de la nueva adquisicion, el antiguo poseedor y el documento en cuya virtud le ha pertenecido la finca enfiteútica, con espresion del Escribano Receptor de la escritura de su otorgamiento, cuyos manifiestos se alargarán en debida forma en libro particular que se intitulará *de registro de títulos de todos los bienes enfiteúticos situados fuera de los términos particulares de las Bailías*.

126. Por cuyos medios se conseguirá una exacta puntual noticia de todos los tránsitos de los bienes enfiteúticos, que cerrando el paso á las fraudulentas transportaciones, proporcionará en cualquier tiempo el conocimiento de la identidad de todas las enfiteusis, evitando la confusion y oscuridad que ha sido la causa de la decadencia y pérdida de estos derechos, al paso que los enfiteutas tendrán en todo tiempo en el oficio de la Contaduría principal un registro de todos los bienes sujetos al dominio mayor y directo del Rey, y de los documentos que legitiman los tránsitos hasta el último poseedor, de que podrán valerse para sus acciones y derechos que por falta de estas noticias se veian muchas veces oscurecidos; de forma que este arbitrio, sin conocido perjuicio de los enfiteutas, facilitará notorias ventajas al Real Patrimonio, afianzará la subsistencia y conservacion de sus derechos, y contribuirá á la utilidad de aquellos y de la causa pública. Valencia 8 de enero de 1781.==
Vicente Branchat.

Por tanto he venido en aprobar, como en virtud de la presente mi Real cédula apruebo, las dichas Instrucciones aqui insertas en cuanto no sean opuestas entre sí; y en su consecuencia mando al Intendente que es ó fuere del reino de Va-

lencia, Jueces de visita y comisionados que ahora y en lo sucesivo se nombraren para los Cabreves que se han de practicar en las Bailías de dicho reino, y á otros cualesquier tribunales, Jueces, Ministros y personas á quienes compete ó competir pueda el cumplimiento de lo en ella contenido, observen, guarden y ejecuten, y hagan guardar, observar y ejecutar todos y cada uno de los capitulos que comprenden las referidas Instrucciones que van insertas, sin alteracion ni variacion alguna, y que á este fin se pasen los correspondientes ejemplares impresos de esta mi Real cédula al referido Intendente, poniéndose uno de ellos en los respectivos oficios del mismo reino de Valencia, á los cuales estando firmados de mi infrascrito Secretario mando se les dé la misma fe que á la original, tomándose primero la razon de ella por las Contadurías generales de Valores y Distribucion de mi Real Hacienda, que asi es mi voluntad se ejecute. Dada en Madrid á 10 de julio de 1781.=YO EL REY.=Por mandado del Rey nuestro Señor, *D. Pedro Fermin de Indart.*=Rubricada de los señores del Consejo de Hacienda.

Tomóse razon de la cédula de S. M. en las Contadurías generales de Valores y Distribucion de la Real Hacienda. Madrid 13 de julio de 1781.=*D. Leandro Borbon.*=*D. Antonio Bustillo y Pambley.*

Es copia de la Real cédula de S. M. é Instrucciones insertas en ella que originales quedan en la Secretaría de la Real Hacienda de mi cargo, de que certifico. Madrid 8 de agosto de 1781.=*D. Pedro Fermin de Indart.*

Real Instruccion comunicada por la Intendencia de Valencia en 10 de enero de 1782, y su adicion de 20 de febrero del mismo año, dando reglas para el repartimiento de la contribucion del Equivalente.

Por cuanto se ha notado por varios recursos hechos á esta Intendencia y averiguaciones que se han practicado, que los libros padrones de los pueblos no los ejecutan las Justicias y Ayuntamientos con la debida formalidad y exactitud, no obstante de ser el fundamento para que se hagan con equidad los anuales repartimientos del Equivalente y demás contribuciones Reales, á fin de que se logre esta importancia tan recomendada por S. M., y para que pueda conseguirse la uniformidad

que conviene por deberse seguir por todas unas mismas reglas, como lo tiene determinado S. M., he tenido por conveniente comunicarles esta Instrucción con acuerdo del señor Contador principal del ejército D. Manuel Martínez de Irujo, á efecto de que siempre que hayan de formar libros padrones observen las Justicias, peritos y demás sugetos destinados á esta operación los artículos siguientes.

I.

El nombramiento de peritos para hacer el justiprecio de las haciendas, casas, artefactos y demás edificios, debe recaer en personas idóneas, de buena opinion y fama; convendrá sean tres labradores y dos maestros de obras, uno de cada clase de los pueblos inmediatos, para que sean mas imparciales; y además en las ciudades y grandes villas uno de cada gremio, para que regulen, con acuerdo de las Justicias y Ayuntamientos, á los maestros y oficiales de todas artes y oficios las utilidades y jornales con conocimiento; y tambien asistirán dos del cuerpo de comercio para que consideren las ganancias que á cada uno de su clase puedan regularse prudencialmente.

II.

La Justicia tomará juramento á los peritos y cualquiera otra persona nombrada de obligarse á ejecutar fielmente los justiprecios y demás regulaciones, y estenderá en el libro padron el encabezamiento correspondiente, espresando el dia, nombre del Alcalde, Regidores, peritos y demás que hayan de concurrir á este acto, y firmarán los que sepan.

III.

La Justicia mandará publicar bando, por el que haga saber que pena de 30 libras presenten en el término de tres dias al Ayuntamiento los vecinos y terratenientes, ó sus encargados, relacion en que espresen los bienes raices, casas, molinos, hornos y demás efectos productivos que cada uno posee en el término del pueblo, con distincion de clases, y la circunstancia de que pagarán 20 libras de multa por cada finca que omitan en la declaracion.

IV.

Recogidas las citadas relaciones, la Justicia pasará con los peritos á la exacta verificación, y aumentará las fincas que no se incluyen, y los peritos estenderán los justiprecios en el ramo de diligencias ó manual que se forma, señalando á cada alhaja en una columna su capital ó valor y en otra la renta líquida que produce; y á los dueños que administran sus haciendas y habitan casas propias les considerarán con igual proporcion.

V.

En la regulacion de los valores y renta de los bienes, casas y demás edificios, etc., no han de rebajar las cargas de censos, aniversarios, obras pias ni pensiones que los dueños pagan de sus productos, á causa de que deben retener en su poder la parte de contribuciones que toque á dichas cargas, y por consecuencia no deben incluirse éstas con separacion, por cuyo medio se escusa mucho trabajo mecánico en las operaciones, sin perjuicio de las partes interesadas.

VI.

Por lo que respecta á las utilidades que resultan á los vecinos por los arrendamientos que tienen, comercio é industria, como igualmente en el tráfico del ganado de cerda, lanar, vacuno, yeguas y demás que hacen, las regularán las Justicias con los respectivos peritos prudencialmente, comprendiendo á los individuos del estado eclesiástico por su particular tráfico, negociacion ó grangería.

VII.

Los salarios y emolumentos que cada vecino disfrute se manifestarán por fondo; y en cuanto á las utilidades de abogados, procuradores, médicos, cirujanos y demás facultades, se regularán por la Justicia y peritos los que consideren prudencialmente segun las circunstancias de cada uno.

VIII.

A los maestros de todas las artes y oficios se cargará por el mismo orden la utilidad anual que puedan ganar; y á sus oficiales se regulará el jornal, segun la costumbre del pais, por solos 180 dias, y á los trabajadores del campo por 120, por tenerlo así declarado S. M. para la única contribucion de Castilla, en atencion á los dias festivos, enfermedades y huecos.

IX.

A todas las haciendas, casas, artefactos y demás efectos productivos, adquiridos desde 1.º de enero de 1744 en adelante, con cualquier título que sea, por las manos muertas, que son el estado eclesiástico secular y regular, cofradías, hospitales, administraciones y obras pias, se cargarán las Reales contribuciones del mismo modo que si las poseyesen los legos, como está determinado por S. M.

X.

A los señores y caballeros de las órdenes que tienen el señorío directo de los pueblos, se les cargará igualmente por todos los productos y regalías que disfrutan, y á las Rentas municipales ó de Propios del sobrante que les resulte, satisfechas las cargas y obligaciones de los Reglamentos prefijados por el Consejo.

XI.

Las contribuciones que correspondan pagar á los acreedores censualistas de los réditos que cobran de los Propios, las debe suplir la Justicia de dichos fondos, como asimismo las correspondientes á manos muertas impuestas desde 1.º de enero de 1744 en adelante, reteniéndose iguales cantidades cuando hayan de satisfacer las pensiones.

XII.

Finalizados los justiprecios de todos los efectos productivos del pueblo y su término en la forma referida, se pasará á formar el libro padron, que se reduce á estender en él por el Es-

cribano ó Fiel de fechos, el pliego de amillaramiento á cada individuo por el ramo de diligencias ó cuaderno manual que tienen los peritos, por cuyo medio se hará en el libro á cada uno su asiento, notando con toda claridad las haciendas, edificios y demás por sus clases, y poniendo en dos casillas ó columnas, en la primera el efectivo valor de las fincas, y en la segunda la renta ó producto que le resulta, añadiendo á los vecinos del pueblo las utilidades que tengan por negociaciones ó grangerías; de modo que ninguno que no sea pobre de solemnidad quede exento de incluirse en el libro padron, sea por haciendas, edificios, ganado, comercio, tráfico, industria y jornal, segun corresponda á cada uno; y sumando las dos columnas se firmará el asiento por el Alcalde y peritos.

XIII.

Los asientos de dicho libro padron se formarán empezando por los vecinos del pueblo, seguirán con alguna separacion los terratenientes y despues las manos muertas, y al fin se hará un resumen general en dos columnas, poniendo en la primera los valores y en la segunda la renta ó utilidad que á cada uno resulta, para que salga la suma total de la masa general de los fondos, que ha de servir para cargar las contribuciones del modo siguiente.

Ejemplar ó presupuesto del Resumen general.

	Valor de las fincas.	Producto en renta y de las utilidades.
	<i>Libras valencianas.</i>	
Juan Perez, por sus fincas (1).....	3560	240
Manuel Jimenez, idem.....	1789	120
Francisco Prieto, idem.....	7120	480
Hipólito Mendez, por utilidad del ganado lanar.		54
Bernardo Campo, por su comercio.....		500
Agustin Martinez, abogado, médico, ó lo que fuere, por la utilidad de su facultad.....		210

(1) Siendo esto un supuesto figurado, ya se entiende que solo ha de sacarse lo que resulte á cada uno por el libro padron.

Sebastián Ramirez, por su salario.....	130
Pedro Quintano, maestro artista, por su industria.....	140
Pablo Rodriguez, oficial artista, por el jornal...	60
Antonio Fernandez, jornalero del campo.....	30

Finalizado con los vecinos, seguirán los terratenientes y manos muertas por sus haciendas, casas y demás efectos.

Terratenientes.

Al Marqués de <i>tal</i> , por sus fincas.....	5500	370
A D. Pablo de <i>tal</i> , idem.....	2750	185
Al mismo, por la renta de capitales de censos que tiene sobre los Propios.....		120

Manos muertas.

A la iglesia parroquial de <i>tal</i> , por sus fincas....	2400	162
Al convento de San Agustin de Valencia, idem.	4800	324
<i>Suma total de los fondos.....</i>	<u>27910</u>	<u>3125</u>

XIV.

Se pondrá el pie de haberse concluido con la operacion de las diligencias del libro padron, y firmarán el Alcalde, peritos y demás que corresponda: y respecto de que han de estar foliadas las hojas, se hará un índice alfabético para encontrar con facilidad el individuo que quiera buscarse.

XV.

Como el libro padron debe servir para muchos años, y regularmente dura doce, quince ó mas, á menos que no ocurra en el intermedio alguna alteracion notable, se irán poniendo anualmente en los asientos á que corresponden las altas y bajas que resulten por herencias, ventas, particiones, etc., aumentando á los que adquieren los bienes y descargando á los que se desprenden de ellos para el mayor ó menor pago de la contribucion.

XVI.

Practicados por los respectivos peritos los justiprecios, aunque las partes aleguen ser subidas las regulaciones no se debe atender á estas quejas á menos que no haya error de concepto, de pluma ó suma, á causa de que de lo contrario sería interminable la operacion y deberse sujetar todos al juicio de los peritos, atendiendo á que está hecho con la correspondiente formalidad, y á que si hubiere verdadero agravio se aclarará al tiempo del repartimiento.

XVII.

Los Pueblos que no tuvieren con la debida formalidad los libros padrones los arreglarán á lo que se lleva manifestado, y siempre que los hayan de hacer de nuevo con permiso de esta Intendencia seguirán las reglas que se prescriben, so pena de que faltando á ellas se multará á las Justicias como responsables de las operaciones de los peritos, por deberlas practicar con su acuerdo é intervencion.

La antecedente instruccion la deben observar todas las Justicias y pueblos, tanto por lo que se les manda como por tenerla aprobada S. M. en Real orden comunicada por el Excmo. Señor D. Miguel de Muzquiz en 26 de diciembre de 1781, y se pasa á la formacion de la segunda parte, que es la de los repartimientos.

Instruccion que han de seguir los pueblos para hacer los anuales repartimientos del Equivalente.

Habiéndome hecho conocer la esperiencia que los repartimientos del Equivalente no se practican con la igualdad y legalidad que corresponde por varias Justicias de este reino, de lo que resultan diferentes recursos de agravios, excesos de repartimientos y desigualdad en ellos, deseando poner el debido remedio en esta parte, me ha parecido conveniente formar una Instruccion con el fin de que se consiga la uniformidad y legalidad, y que se eviten algunos abusos que se hallan introducidos, para cuyo logro observarán las Justicias, peritos y

demás personas que hayan de practicar las operaciones, los artículos siguientes.

I.

Como anualmente se señala á cada pueblo en los cupos que se les comunican por esta Intendencia la cantidad que debe satisfacer por las Reales contribuciones, las repartirán con el aumento del 4 por 100 de cobranza y sueldo de los Diputados de millones, y empezarán las Justicias á practicar el repartimiento á fin de enero ó primeros de febrero, sin que pueda retardarse mas esta diligencia por pretesto alguno respecto de cumplirse la primera tercia en fin de marzo.

II.

Las partidas níquiles ó fallidas que resultaren del año anterior se suplirán del 4 por 100, y para su reintegracion han de aumentarse al repartimiento, obteniendo con anticipacion el permiso de esta Intendencia; para cuyo logro han de remitir las Justicias relacion de los sugetos y cantidades á que ascienden, para confrontarla con las que se les asignaron en el repartimiento, cuya justificacion afianzará la determinacion.

III.

Todo pueblo que arrendare el derecho que se imponga al aguardiente para su venta y sacare lo suficiente para cubrir la cantidad señalada, no debe hacer repartimiento por este ramo sino satisfacerlo del producto; y si hubiere sobrantes aplicarlos á Propios, como está mandado por el Consejo.

IV.

Supuesta la formacion de libro padron en los términos que queda dispuesto en la respectiva instruccion, deberán gobernarse por él para los repartimientos, nombrando la Justicia repartidores de todas clases y gremios que hubiere en el pueblo, para arreglar á cada individuo con igualdad la contribucion que debe pagar por sus rentas, haciendas, manufacturas, comercio y grangerías, é igualmente las variaciones y novedades que hayan ocurrido desde el año anterior.

V.

Llegado el día señalado estenderá el Escribano ó Fiel de fechos el auto ó encabezamiento acostumbrado del repartimiento, espresando el día, nombres del Corregidór ó Alcalde, Regidores, repartidores y demás personas nombradas para las diligencias, declarando habérseles tomado el juramento de ejercer fiel y legalmente sus encargos, y de responder de las operaciones que hicieren; y continuará espresando la cantidad total que se les pide por el cupo para repartir, distinguiéndola por partes, tanto por Equivalente, tanto por Utensilios y Paja, tanto por el Real de la Sal, tanto por el derecho del Aguardiente, y tanto por el 4 por 100 de la cobranza; á cuya cantidad deben aumentar lo correspondiente al sueldo de los Diputados de Millones, y lo que importaren los níquiles ó partidas fallidas, arreglados al artículo II; y manifestarán que el importe total, v. g., es 2268 libras, y continuará el encabezamiento diciendo: "Y respecto de que la masa comun de las rentas y utilidades que está averiguada en este pueblo y su término asciende por ejemplo á 28560 libras, toca á razon de veinte dinerillos y dos quintos por libra, ó un 8 por 100, y sobre este supuesto se va á señalar á cada uno lo que debe contribuir segun sus rentas, utilidades y jornales."

Repartimiento imaginario que se figura para ejemplo.

	Renta ó utilidad anual.	Equivalente que toca á 8 por 100.	
<i>Libras valencianas. Sueld.</i>			
Fernando Nuñez, por sus haciendas y edificios.	1650	132	
Nicolás Franco, idem.	1480	118	8
Narciso Mendez, idem.	350	28	
A Gaspar Pelaez, por la utilidad de las tierras que cultiva en arrendamiento.	110	8	16
Gregorio Perez, abogado, procurador, médico, cirujano, boticario, escribano ó lo que fuere, por su facultad.	230	18	8
Antonio Niño, por el arrendamiento de tal cosa.	540	43	4

Gerónimo Panizo, por su comercio.....	780	62	8
Simón Limones, fabricante de seda.....	140	11	4
Ambrosio Villalta, maestro de obras, por sus utilidades.....	250	20	
Pablo Serrano, maestro platero, artista, herrero, sastre, zapatero, ó lo que fuere, por su industria.....	120	9	12
Pedro Cifuentes, hornero, por sus utilidades.	180	14	8
Sancho Baños, oficial de <i>tal</i> arte, por su jornal.....	60	4	16
Ginés Peña, oficial de <i>tal</i> oficio.....	60	4	16
Pascual Ríos, trabajador del campo, por su jornal.....	30	2	8
Juan Fenollet, por el salario que goza.....	300	24	
Agustín Fernández, por el tráfico en ganado de cerda, lanar ó vacuno.....	400	32	
De este modo seguirán todos los vecinos.			

Terratenientes.

El Marqués ó Conde de <i>tal</i> , Señor territorial, por sus haciendas y regalías.....	5620	449	12
D. Pedro de <i>tal</i> , por sus haciendas y fincas.	2200	176	
El Barón de <i>tal</i> , idem.....	850	68	
El Marqués de <i>tal</i> , idem.....	1620	129	12
D. Joaquín de <i>tal</i> , idem.....	3300	264	

Manos muertas.

El convento de Santo Domingo de Valencia, por sus haciendas.....	4080	326	8
La Iglesia Parroquial de Santo Tomás de San Felipe, idem.....	4210	336	16
Fondo sobre que ha de recaer el repartimiento.....	28560		
Cantidad que se ha repartido.....		2284	16
Asciende el total que ha debido repartirse...		2268	
Esceso de repartimiento por no ser cabal el 8 por 100 y omitirse el quebrado.....		16	16

Se sumarán como se lleva manifestado las dos columnas hasta el fin para que se verifiquen los totales de rentas y contribucion, cortando las sumas de trecho en trecho en las relaciones largas para mayor facilidad, y finalizando de este modo el repartimiento, lo firmarán el Alcalde, Regidores, repartidores y demás, dando fe de ello el Escribano ó Fiel de fechos.

VI.

Las cuentas de lo que toca pagar á cada individuo podrán sacarse de tres modos: el uno es por regla de tres, diciendo: si 28560 libras han de contribuir con 2268, las 300 de Pedro Antonio, qué? El otro viendo á cuántos dinerillos corresponde por libra. Y el tercero regulando el tanto por ciento, diciendo: si 28560 libras deben contribuir 2268, 100 libras, qué? Con advertencia, que cuando resulte un quebrado que se acerque al medio por ciento, ó al entero, debe seguirse uno de estos dos puntos para evitar la prolijidad de las cuentas; y lo mismo se practicará en la regla de los dinerillos, respecto de que lo que sobrare por esta razon quedará demostrado, y servirá para fondo del año siguiente.

VII.

Les será facultativo á las Justicias y repartidores formar la relacion por calles, ó bien por clases y gremios, segun las circunstancias del pueblo; y en el caso de que se practique esta division, se sumará cada clase ó gremio de por sí, poniendo primero los vecinos hacendados, segundo los de las diversas facultades, tercero los comerciantes, cuarto los arrendadores, quinto los fabricantes, y sexto los gremios de por sí con sus oficiales; despues los jornaleros del campo, y con separacion los terratenientes y manos muertas; y al fin se hará un resumen general de todas las clases, para verificar el fondo total de utilidades y contribucion; y hecho el repartimiento á los individuos de cada gremio, podrán las Justicias y respectivos Clavarios acordar voluntariamente que estos cuiden de la cobranza de las contribuciones de sus individuos, entregando los totales á la Justicia ó Colector, á fin de evitar trabajo; pero siempre en esta parte estarán sujetos á la jurisdiccion ordinaria.

VIII.

Para que no haya atraso en la cobranza, las Justicias y Colectores no solo deben practicar las diligencias cumplida cada tercia, sino valerse de los tiempos mas oportunos de cosechas, venta de frutos y ocupacion de jornales, á cuyo fin tendrán un libro cobratorio, en el que sentarán lo que reciban aunque sea en cortas cantidades, de suerte que hasta cumplido el tercio no podrán rehusar la menor que pague el contribuyente; en inteligencia que de las haciendas y bienes de los menores deberá cobrarse de sus tutores ó curadores; de las que están pendientes las particiones, y de las que se hallan en litigio, de los respectivos depositarios por providencia judicial.

IX.

Cumplidos los tercios debe apremiarse á los deudores, sin escepcion de personas, trabándoles ejecucion sobre cualesquiera efectos, esceptuando la capa, manto y mantilla, y en los labradores sus sembrados y barbechos; y si no tuvieran otros efectos, en estos debe reservárseles un par de bestias de arar, los correspondientes aperos ó ahinas, grano para sembrar y cien cabezas de ganado lanar; y en cuanto á los terratenientes si no pagaren con puntualidad por sí ó por sus arrendadores la Justicia les embargará los primeros frutos.

X.

Las manos muertas deben satisfacer el Equivalente y demás contribuciones de los bienes y efectos productivos adquiridos desde 1.º de enero de 1744 en adelante, y el estado secular y regular, ó cualquiera individuo particular de él, por su tráfico, negociacion ó grangería, lo mismo que los legos.

XI.

Los repartimientos deben estar al público en la casa de Ayuntamiento, Escribano ó Fiel de fechos por quince dias, como previene el cupo, para que cada uno en dicho término pueda alegar su agravio si lo tuviere, oyéndoseles sin forma de juicio, á cuyo fin se le enseñará el fondo ó utilidad que se le ha regulado y la contribucion que se le carga.

XII.

Los repartimientos deben remitirse á esta Intendencia precisamente en todo el mes de marzo, no en derechura como hasta ahora, sino por medio de los respectivos Gobernadores ó Corregidores, á quienes se les previene me los dirijan sin detencion, ni por copias signadas del Escribano, sino por duplicado, firmados por los mismos que lo ejecutaron en el original, atendiendo á la mayor claridad respecto no aumentarse trabajo alguno por esta razon; so pena de que á las Justicias se les multará con la pena de 25 libras, y la misma se les impondrá en caso que se verifique que á cada uno no se le ha cargado el fondo que le corresponde, y si no ejecutaren el repartimiento con la debida equidad.

XIII.

Deben saber las Justicias, que si cumplido el tercio, principalmente el segundo y último, no acuden con puntualidad á poner el dinero en la Tesorería del ejército, dispondré venga preso á mi disposicion el primer Alcalde por el término de 15 dias, y si en este intermedio no cumpliese el otro Alcalde será igualmente conducido con soltura del primero, y que finalizado el mes despacharé apremio á sus costas sin que puedan cargar cosa alguna al vecindario segun está resuelto por S. M.

Y respecto de que las dos antecedentes instrucciones están aprobadas por S. M., segun Real orden comunicada por el Exemo. Sr. D. Miguel de Muzquiz en 26 de diciembre de 1781, mando á las Justicias, Regidores, peritos, repartidores y demás personas á quienes tocara, cumplan y observen puntualmente cuanto en ellas se contiene, y que se tome razon de estas instrucciones por el Sr. Contador principal del ejército D. Manuel Martinez de Irujo. Valencia 10 de enero de 1782. = *D. Pedro Francisco de Pueyo.* = Tomó la razon. = *D. Manuel Martinez de Irujo.*

SU ADICION DICE ASI.

Por quanto han ocurrido casi unas mismas dudas á varias Justicias de este reino sobre la Instruccion comunicada á los pueblos con fecha 10 del antecedente mes para la formacion de los libros padrones, aunque algunas las contemplo voluntarias

y otras dimanadas de la ignorancia, para que no haya pretesto alguno en su observancia, y evitar que en lo sucesivo acudan otros pueblos, he tenido á bien, con acuerdo del señor Contador principal, de formar esta adición á la citada Instrucción, por la que quedarán plenamente satisfechas las Justicias de las dudas que hasta ahora les han ocurrido, las que se irán manifestando en la forma siguiente.

I.

Por no haberle dado al capítulo XVII la inteligencia que se debe, han creído muchos pueblos no poder hacer el repartimiento del Equivalente de este año sin que preceda la formación del nuevo libro padron; lo que no es así, porque el repartimiento actual, por no haber tiempo, han de ejecutarlo por los antiguos y la práctica que han tenido; y despues los pueblos que necesitasen nuevos libros padrones por estar defectuosos los que tienen, tratar de hacerlos inmediatamente, con lo que conseguirán sólidos fundamentos y claridad para el repartimiento del año de 1783.

II.

En el artículo V se dice, que no deben bajarse á las fincas las cargas que tuvieren; y preguntan qué debe practicarse si hubiere alguna ó algunas cargas que no estén afectas á las Reales contribuciones (como son los censos enfiteúticos del Real Patrimonio y los efectos pertenecientes á manos muertas adquiridos antes del año de 1744); á lo que se responde es clarísimo deben deducirse, porque no puede retener el propietario de la finca cosa alguna de ellas.

III.

Sobre el artículo IX se les ofrece la duda de si deben pagar contribucion los bienes adquiridos por las manos muertas desde 1.º de enero de 1744 en adelante, bienes remersados ó subrogados que poseian anteriormente; á lo que se responde que deben pagar si no justifican plenamente la rigurosa y propia subrogacion, y si además no obtienen sentencia contraria en esta Intendencia, como está mandado en Real orden que trata de las dudas que ocurrieron en el año 1773.

IV.

Como en el artículo X se dice que hayan de contribuir con el Equivalente los sobrantes de propios y arbitrios, preguntan si la contribucion extraordinaria debe deducirse para el sobrante, á lo que se responde que sí, porque es tan precisa carga como las demás del reglamento, como está declarado por el Consejo.

V.

Como en los pueblos suele haber jornaleros que pueden llamarse eventuales ó casuales, que se emplean en las obras de los edificios y faenas del campo, preguntan si á estos se les debe regular el jornal por los 120 dias que dice la Instruccion; á lo que se responde que á los tales debe cargárseles prudencialmente lo que los peritos y las Justicias conceptuaren.

SE AUMENTA ESTE ARTICULO.

Para que en nada ocurra duda se advierte, que las fincas pertenecientes á oficiales generales, coroneles, tenientes coroneles, capitanes y demás individuos del ejército, comprendidos los cuerpos de Artillería é Ingenieros, oficiales de Estados mayores de plazas, agregados á ellas y retirados deben pagar las Reales contribuciones sin distincion alguna, quedando libres solamente los sueldos, sobresueldos y pensiones que gozan por las Tesorerías del Rey. Y en caso que algunos sargentos ó soldados de los retirados ó dispersos ejercieren oficio, tuvieren tienda ó se valieren de otra industria sobre que se carga contribucion al paisano, deben comprenderse para ella, á causa de que no les exime para esto el fuero militar.

Y para que llegue á noticia de todos esta adición, mando se imprima para comunicarla á los pueblos, y que antes se tome razon por el señor Contador principal D. Manuel Martinez de Irujo. Valencia 20 de febrero de 1782. = *D. Pedro Francisco de Puyo.* = Tomó la razon. = *D. Manuel Martinez de Irujo.*

Real cédula de S. M. de 13 de abril de 1783, por la que se sirve aprobar y mandar que se observe la Instruccion formada para el modo de formalizar en el reino de Valencia los expedientes de establecimientos de hornos, molinos, tierras, casas y aguas.

El Rey.—Por quanto con mi Real orden de 14 de noviembre del año pasado de 1781, comunicada á mi Consejo de Hacienda por D. Miguel de Muzquiz, de mi Consejo de Estado, Gobernador del mismo de Hacienda y sus tribunales y mi Secretario del despacho universal de ella, fuí servido remitirle la Instruccion que el Intendente de Valencia me habia dirigido y formó D. Vicente Branchat, Asesor del Real Patrimonio de aquel reino, prescribiendo el modo con que se deben formalizar en él los expedientes de establecimientos de hornos, molinos, tierras, casas y aguas, para que examinándose en el propio Consejo en sala de justicia con asistencia de todos los Ministros togados que concurriesen á él el dia de la vista y oyendo á los dos Fiscales, me consultase con la brevedad posible lo que se le ofreciese y pareciese sobre la citada Instruccion; en su consecuencia me hizo presente lo que con vista de ella se le ofreció en consulta de 16 de octubre del año próximo pasado, proponiéndome varias adiciones y aumentos que consideró por convenientes; y por resolucion á la misma consulta vine en conformarme con el dictamen del Consejo, y le encargué que arreglando la Instruccion segun lo proponia, la incluyese en la cédula que espidiese para su cumplimiento, la hiciese imprimir, y pasase una porcion de ejemplares de ella á la Secretaría del Despacho de Hacienda; y habiéndola arreglado con efecto, acordó el referido mi Consejo librar la correspondiente Real cédula con insercion de la propia Instruccion, la cual á la letra es como se sigue.

Instruccion del modo con que deben formalizarse en el reino de Valencia los expedientes de establecimientos, en la que con arreglo á las leyes y órdenes espeditas se proponen las reglas que deben tenerse presentes, y diligencias que han de practicarse para hacer los informes en términos que se evite todo perjuicio de tercero, y puedan consultarse los expedientes á S. M. con la debida instruccion.

MOTIVOS DE ESTA INSTRUCCION.

Entre las regalías que corresponden al Real Patrimonio en este reino, es una de las mas principales la facultad general de establecer hornos, molinos, aguas y minas, reservada á S. M. por varios fueros y privilegios, y la particular de establecer tierras y casas en todos los pueblos de Realengo y demás en quienes no se halla enagenado este derecho.

La Real Hacienda y la causa pública interesan en el ejercicio de esta regalía, pues al paso que las réntas de S. M. logran por medio de los nuevos establecimientos considerables aumentos con los ánuos cánones, luismos y quindenios, es ventaja del Estado el que se aumenten las fábricas de hornos y molinos harineros y papeleros, que aseguran el abasto del pan, que es de primera necesidad, y adelantan el comercio; y el que logren nuevos fomentos la agricultura y poblacion con la reduccion á cultivo de nuevas tierras, estension de riegos y aumento de casas.

Unos objetos tan útiles que merecen toda la atencion de S. M., se ven cada dia eludidos por repetidas oposiciones, fundadas las mas veces en la emulacion é interés particular, y otras en derechos positivos adquiridos con mucha anterioridad, lo que da motivo á disputas judiciales y ruidosas competencias, que embarazando el Real servicio solo sirven para hacer consumir en costas cantidades considerables, que aplicadas á mejores destinos contribuirían á la felicidad de la Monarquía.

Estos inconvenientes tienen por lo regular su origen en la falta de noticias ó poca formalidad con que se instruyen los expedientes por los Administradores de las Bailías ó Justicias de los pueblos, á quienes se piden los informes sobre si pueden causar perjuicio á tercero los nuevos establecimientos que se solicitan, pues algunos, sin otra prueba que la que resulta de

las declaraciones de los peritos que nombran ó testigos que ofrecen los interesados, desempeñan su informe á favor de los mismos, y otros se gobiernan por solo la inspeccion del terreno, sin mayor examen de los hechos; de que nace que algunos, afectando ignorancia de la solicitud, se oponen á la ejecucion de la gracia que suspenden por algun tiempo, y no pocas veces inutilizan por apartarse los enfiteutas intimidados del pleito, y otros que verdaderamente sienten perjuicio se ven precisados á seguir un pleito para manifestarle y evitarle, contra las piadosas intenciones de S. M.

A precaver estos inconvenientes se dirige la presente Instruccion, en la que con arreglo á las leyes y órdenes espedidas se propone el modo con que deben formalizarse los espedientes de establecimientos, las reglas que deben tenerse presentes y diligencias que han de practicarse para hacer los informes, en términos que se evite todo perjuicio de tercero y corten pleitos y competencias.

Para la mayor claridad se tratará separadamente de cada una de las clases de establecimientos que pueden pedirse, y orden con que deben particularmente instruirse hasta el estado de dar cuenta á S. M., á quien corresponde el dispensar estas gracias segun sus últimas Reales resoluciones.

De los establecimientos de hornos.

Los establecimientos de hornos pueden pedirse para la capital ó sus arrabales, ó para alguna de las otras ciudades, villas ó pueblos del reino. En el primer caso debe pasar la representacion al Abogado patrimonial (con quien deben entenderse los informes de todos los espedientes gubernativos después de la Real orden de 8 de setiembre de 1780), el que deberá tener presente que el señor Rey D. Fernando el Católico, con Real Pragmática espedida en la villa de Valladolid á 20 de abril del año 1509, para quitar los abusos y perjuicios que los que querian construir hornos causaban á los dueños de los ya contruidos, estableció que cualquier horno que en lo sucesivo hubiere de construirse en la ciudad de Valencia debiese tener sesenta casas de límites en largo por cada parte de un horno á otro, y que dentro de ellos no pudiese fabricarse otro alguno; lo que fue confirmado por Real provision del señor Emperador Carlos V, hecha en la ciudad de la Coruña á 7 de

mayo de 1520; y posteriormente en las Cortes que este mismo Monarca celebró en la villa de Monzón en dicho año 1520, confirmando las anteriores resoluciones estableció, que los hornos que en adelante se fabricasen en dicha ciudad y arrabales en virtud de licencia de S. M. ó del Baile general, debiesen tener de límites por cada parte y distar de los ya construidos las dichas sesenta casas en largo, así por delante como por los lados y espaldas, cuyas sesenta casas se hubiesen de contar por aquella calle ó callejon que estuviese mas cerca del horno que se ha de construir, sin contar las casas de la una parte ni otra, ni de las espaldas, si solo las sesenta de largo, y que de otra manera no pudiera construirse; y que si de hecho se hiciese, aunque con licencia, fuese derruido.

Este fuero, que es el 11 del *lib. 9, rubr. 23 de Molendinis*, y se halla *pág. 237 v.* del primer tomo de ellos de la segunda impresion, debe servir de regla al Abogado patrimonial para gobernar sus informes; y así por primera diligencia procurará informarse si la casa ó terreno donde pretende construirse el nuevo horno dista de los ya construidos las sesenta casas en largo en el modo y términos que previene el fuero espedido á favor de la ciudad y de los dueños de los hornos ya construidos que tienen derecho á exigir su observancia, éstos por su propio interés y la ciudad por lo que conviene al buen orden que los hornos estén repartidos á proporcionadas distancias, que faciliten el abasto y surtimiento de todos los vecinos con comodidad.

Para que quede instruido este extremo deberá pedir el Abogado patrimonial se nombren peritos de oficio, que con citacion del interesado y del Síndico Procurador general, y del Personero de la ciudad, reconozcan y midan la distancia que hay desde el sitio en que quiere construirse el nuevo horno á los otros ya construidos, y que en vista hagan su declaracion jurada.

Tambien deberá informarse al Abogado patrimonial si la casa ó sitio donde quiere construirse el nuevo horno es propio del que solicita el establecimiento, y si es dueño absoluto ó útil de la finca, pues todas estas circunstancias son convenientes, y deben hacerse presentes á S. M. por lo que pueden influir al modo y términos de dispensarse la Real gracia.

Ultimamente, ha de examinar el Abogado patrimonial si el establecimiento del nuevo horno puede causar perjuicio á las casas inmediatas, lo que depende de la situacion y estado

de éstas, y sitio en que quiera colocarse la olla del horno, y en que se proporcione lugar separado y distante donde pueda custodiarse la leña sin próximo riesgo de incendio; y como en evitar estas contingencias son principalmente interesados los vecinos que tienen sus casas contiguas, deberán hacerse las diligencias con noticia de éstos por medio de peritos que se nombren por el Intendente á instancia del Abogado patrimonial; y evacuadas cuantas estime oportunas á este fin, devolverá el espediente con su informe, en el que espondrá con vista de ellas cuanto comprenda; en inteligencia de que si necesitase de instruccion de hecho ó de algunas noticias particulares, ó de la vista de algun proceso, podrá valerse para ello del Procurador patrimonial, segun está prevenido en la citada Real orden de 8 de setiembre de 1780, debiendo tener presente que el menoscabo de la renta que pueden padecer los hornos contruidos no debe estimarse por perjuicio para impedir los nuevos establecimientos, segun la terminante disposicion de la ley de Partida que se citará hablando de los establecimientos de molinos.

Puestas las diligencias en este estado se mandarán pasar al Contador principal á informe; y examinado por éste el espediente con lo que esponga se pasará al Asesor patrimonial para que dé su dictamen, y con él remitirá el Intendente el espediente en consulta á S. M., manifestando su juicio y dictamen, asi sobre la concesion de la gracia como sobre el modo y términos de ella.

Si el establecimiento de hornos se pidiese en el poblado de alguna Bailía, deberá remitirse la instancia al Administrador ó Subdelegado de ella; y aunque la resolucion del fuero citado solo fue espedida á favor de la ciudad y dueños particulares de los hornos de su poblado, deberá tenerlo presente por lo que contribuye la razon fundamental de él á evitar quejas de los que tienen ya derecho adquirido, y facilitar el mejor surtimiento del pueblo: es decir, que debe examinar si el sitio donde se intenta hacer la fábrica está muy inmediato á los hornos contruidos y que están en uso, pues siempre merecerán preferencia los que estén á proporcionada distancia, por lo que en ello interesa el Real Patrimonio y el comun de vecinos, este por la mayor comodidad que logra en su despacho estando bien repartidas estas fábricas, y aquel porque se asegurará mejor la subsistencia del enfiteúsis, y logrará mayor valor la finca para el pago de luismos y quindenios si su situacion le facilita buen número de parroquianos.

Tambien procurará instruirse si el terreno donde ha de fabricarse el horno es propio del que pide el establecimiento; si está sujeto á otra enfiteusi, y si podrá causar perjuicio á las casas inmediatas, para lo que se valdrá de peritos imparciales que practiquen su reconocimiento y declaracion (con citacion del Procurador síndico del pueblo, del Personero si lo hubiese en él, y de los convecinos), los que igualmente deberán esponer en su relacion el sitio donde deba colocarse la olla del horno y el depósito de la leña, para precaver prudentemente todo incendio, que podria ocasionar notable daño á las casas inmediatas y aun á todo el pueblo.

Si el horno se pidiese en algun lugar ó villa que no sea de Bailía, deberá entenderse el informe con la Justicia del pueblo, y esta seguirá el mismo orden de las diligencias que quedan prevenidas á los Administradores de las Bailías, y unos y otros una vez evacuadas las remitirán con su informe, en el que procurarán manifestar cuanto juzguen oportuno para la mejor instruccion del espediente, segun las noticias particulares y estrajudiciales que deberán tomar sobre si puede ó no causar perjuicio á tercero la concesion del establecimiento que se solicita; teniendo presente, que como puede estar concedida á algun tercero la facultad privativa y prohibitiva en virtud de gracia particular, ó pretender tener derecho á ella los dueños territoriales en virtud de capítulo de poblacion ó en fuerza de posesion inmemorial, deberán esponer en su informe lo que entiendan en el asunto, precediendo el tomar informes seguros y positivos, para que con este conocimiento puedan el Abogado y Asesor patrimonial esponer con todo fundamento sus dictámenes, y disponer el Intendente lo que estime mas conveniente á la mejor instruccion del espediente.

Este se mandará pasar despues al Abogado patrimonial, quien atendida su resultancia espondrá su dictamen, y con él se pasará á informe al Contador principal; y examinado por éste el espediente con lo que diga se mandará pasar al Asesor patrimonial para que dé el suyo, y con él lo remitirá el Intendente en consulta á S. M., manifestando su juicio y dictamen, asi sobre la concesion de la gracia como sobre el modo y términos de ella, segun queda dispuesto para los establecimientos de hornos en la capital y sus arrabales, por deber ser uniforme en todos los espedientes de esta especie el método de instruirse.

Establecimientos de molinos.

La misma distincion que queda establecida en cuanto á los hornos puede verificarse en los molinos. Si el establecimiento de estos se pidiese en el cauce del rio ó acequias de las inmediaciones de la ciudad, deberá pasar la instancia á informe del Abogado patrimonial, quien deberá examinar lo primero el sitio ó parage donde debe construirse la obra, lo que podrá hacer por sí ó por medio del Procurador patrimonial; y si de la vista resultase que la nueva fábrica ha de embarazar el uso comunal del rio, riberas ó acequias, deberá oponerse desde luego, siguiendo el espíritu de la *ley* 8.^a, *tít.* 28, *Part.* 3.^a, que previene: "que ninguno pueda hacer en los rios navegables ni en sus riberas molino, canal, casa ni otro edificio alguno por los cuales se embargue el uso comunal de ellos; y si alguno lo hiciese ó fuese hecho antiguamente, de que viniese daño al uso comunal, debe ser derribado."

Tambien deberá instruirse el Abogado patrimonial si el terreno donde debe construirse la fábrica es propio del que pide el establecimiento, y si tiene el dominio absoluto ó solo el útil, ó si es en terreno poseido por otro, ó debe ocupar la fábrica el cauce de la acequia, por lo que contribuyen estas circunstancias al mérito de la pretension y términos de la gracia.

Ultimamente, deberá examinar si la fábrica puede causar perjuicio á los campos confluantes y molinos ó caminos que hubiese mas arriba por el remanso de las aguas, ó á los regantes por alterar ó trastornar el uso de ellas. Estas diligencias, que son las mas importantes, deben practicarse por sugetos peritos que no tengan interés ó connexion con el que solicita el establecimiento, ni con los demás que puedan ser interesados, por lo que dejando el medio comunmente practicado de admitir las sumarias que producen los que solicitan la gracia para acreditar ser útil la fábrica y nada perjudicial, se adoptará como menos espuesto el de nombrarse á instancia Fiscal peritos de oficio inteligentes en estos artefactos; y si pareciere conviene á mayor abundamiento dos labradores, que reconociendo el terreno y todas las filas, partidores y fábricas que hubiese en la parte superior é inferior, declaren si puede verificarse la fábrica en el terreno pedido; si hay bastante agua para dar movimiento á las muelas, y caso de no qué remanso será neces-

rio y hasta donde podrá llegar éste; si los campos inmediatos y contiguos pueden padecer algun resentimiento por la humedad del remanso, que será mayor ó menor segun su calidad; si en el intermedio de toda la distancia á que se ha de estender el remanso de las aguas hay algunas fábricas ó caminos que puedan sentir algun perjuicio; si median algunos partidores ó filas que puedan tomar mas agua con daño de los regantes inferiores; y si hay algun arbitrio para precaver estos perjuicios y evitar todo detrimento al cauce y márgenes de la acequia.

Este reconocimiento y declaracion de peritos deberá hacerse con citacion del Procurador síndico del pueblo en donde se solicitase el establecimiento, y del Personero en el que lo haya, y á mas del Ayuntamiento del lugar inmediato á cuyo término vayan á parar ó derramarse las aguas, por si con el establecimiento tomasen otra direccion en agravio suyo, ó se le siguiese otro perjuicio, y con intervencion del Síndico de la acequia en representacion de los regantes, los que podrán concurrir á la diligencia (á cuyo fin se señalará dia y hora) y esponer á los peritos los reparos prudentes y fundados que se les ofrecieren para que los tengan en consideracion, y procedan con mayor conocimiento á su examen; y si se desatendiesen por ellos, podrán hacerlos presentes por representacion al Intendente, y pedir nuevo reconocimiento si lo juzgasen oportuno, ó que se hagan los experimentos convenientes; de forma que deberán producir gubernativamente todas sus escepciones, para evitar despues de la gracia oposiciones contenciosas para suspenderla.

Los dueños de molinos inmediatos acostumbran oponerse á las nuevas fábricas con el pretexto de la decadencia de su valor; pero esta escepcion debe ser desde luego repelida, como opuesta al tenor de la *ley 18, tit. 32, Part. 3*, que previene "que si alguno quisiese hacer molino inmediato á otro y con el uso de la misma agua, puede hacerlo en su heredad ó en suelo que sea del término del Rey con su otorgamiento..... pero debe ser hecho de manera que la corriente y curso del agua no se embargue al otro, mas que la haya libremente segun que era antes acostumbrada á correr; y que haciéndolo asi no lo puede el otro defender ni embargar que no lo haga, aunque diga que su molino valdrá menos de renta por razon del que hiciesen nuevamente; y que esto mismo se observe en el horno que se hiciese nuevamente."

Ultimamente, deberá hacerse cargo el Abogado patrimonial si el terreno donde se solicita el molino está distante del cami-

no real ó azagador, pues como entonces es indispensable para que se verifique la gracia el que los dueños de campos intermedios den paso al molino, es preciso examinar y hacer reconocer por peritos el perjuicio que pueda causar á aquellos, y tenerlo en consideracion para hacerlo presente á S. M., á fin de que la Real determinacion evite en cuanto se pueda los pleitos y competencias que frecuentemente se ofrecen sobre este particular entre el enfiteuta y Procurador patrimonial y dueños de los campos intermedios.

Practicadas estas diligencias remitirán el espediente, que se mandará pasar al Abogado patrimonial, y despues continuará el orden prevenido para su completa instruccion.

Si el establecimiento del molino se pidiese en término de alguna Bailía, se remitirá la representacion á informe del Administrador ó Subdelegado de ella, y si fuere de algun pueblo particular á las Justicias de los mismos; los que deberán tener presentes las reglas anteriormente prescritas, y practicar iguales diligencias que las que se encargan al Abogado patrimonial.

Como puede suceder que se pida la facultad de hacer molino en algun sitio en donde ya le hubo en otro tiempo, deben ante todo instruirse el Administrador ó Justicia á quien se pida el informe si tiene dueño conocido: á este fin examinará los papeles de su administracion, por si resulta de estos haber estado establecido, ó si se ha cabrevado ó reconocido en algun tiempo.

Tambien deberán ambos valerse del medio de tomar noticias de hombres ancianos: si resultase que alguno puede pretender derecho, deben citarle; y si se descubriese alguna luz de que tiene dueño y se ignora quién sea, mandarán fijar cédulas para que si alguno pretenda tenerle acuda á exhibir los títulos de su pertenencia dentro de nueve dias, en la inteligencia de que pasados no serán oidos.

Ultimamente, deberán informarse si en el pueblo donde se solicita el establecimiento del molino pretende la facultad privativa y prohibitiva algun particular en virtud de gracia especial, ó el dueño territorial en fuerza de capitulos de poblacion ó de inmemorial posesion; y lo que lleguen á entender sobre este particular lo deberán manifestar en el informe con que acompañarán el espediente, que seguirá el mismo rumbo que los demás.

Establecimientos de tierras.

Los informes para los establecimientos de tierras de realengo deben cometerse á los Administradores ó Subdelegados de las Bailías ó Justicias de los pueblos en cuyos términos se hallan situadas: el orden con que han de sustanciarse los expedientes es el mismo que queda dicho, y la regla principal que deben tener presente aquellos á quienes se manden los informes, es conciliar los dos importantísimos objetos del aumento de la agricultura con la conservacion de las leñas para la subsistencia del pueblo, y de los pastos para los ganados.

La Real orden comunicada á la Intendencia por el Marqués de Esquilace en 24 de enero de 1766 establece las reglas que debian observarse en los establecimientos de tierras que en lo sucesivo pudieran pedirse, que por ser tan conveniente se pone á la letra. "He dado cuenta al Rey de la instancia de D. Antonio Aparici, vecino y del comercio de esa ciudad, solicitando que se concedan en establecimiento 207 hanegadas de tierra que se hallan incultas y sin dueño en la huerta del lugar de Rusafa, en el parage llamado del Perú, contíguo á los arenales del mar; y que en los mismos terrenos se le concedan bajo las cargas regulares otras 427 inmediatas á las anteriores, que aunque se hallan cultivadas son intrusos sus poseedores y las tienen sin legítimo título; y enterado de cuanto sobre estos dos puntos informé V. S. en 21 de setiembre del año próximo pasado de 1765, y de lo que en vista de todo ha representado el Consejo de Hacienda en justicia, ha resuelto S. M. (conformándose con el dictamen de V. S.) se den desde luego al referido D. Antonio en establecimiento las 207 hanegadas incultas, otorgándosele por V. S. en calidad de Baile general la escritura correspondiente que le sirva de título, con la imposicion del censo ánuo de 2 dineros por hanegada á pagar en Navidad de cada año, y todos los demás derechos enfiteúticos de luismo, fadiga y los quindenios para cuando llegue el caso de vincularse, precisándole tambien á que las ponga dentro de cierto tiempo fructíferas, y á mantenerlas en manos legas, sin que pasen á manos muertas bajo la pena de comiso; pero quiere S. M. que antes de proceder á este establecimiento se haga entender al pueblo en cuyo término están, si son necesarias estas para pastos del ganado de labor de sus vecinos, ó para el

del abasto de su carnicería, en cuyo caso será preferido el pueblo; y que en adelante haga V. S. esta misma prevencion en los establecimientos que se dieren, para evitar los perjuicios que se notan en el reino con la falta de pastos para estos fines; y en cuanto á las demás tierras ya cultivadas que tambien pretende tomar en establecimiento, y es porcion escedente á lo que un particular puede beneficiar, manda S. M., sin embargo del mérito que tiene de denunciador, que antes de despojar á los poseedores que han espendido dinero y trabajo en hacerlas fructíferas, les obligue V. S. á que reconozcan por dueño directo á S. M., á que paguen igual censo anual de 2 dineros por hanegada, y que por esta vez hagan un servicio pecuniario con proporcion al tercio del valor actual de las propias tierras, precediendo para esto examen de peritos. Prevengolo á V. S. de orden de S. M. para que disponga su cumplimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años.—El Pardo 24 de enero de 1766.—*El marqués de Esquilace.*—Sr. D. Andrés Gomez y de la Vega.”

En cumplimiento de esta orden debe prevenirse á los Administradores y Subdelegados oigan á los Ayuntamientos sobre si el terreno que se solicita es necesario para pasto del ganado de labor de sus vecinos, ó para el del abasto de su carnicería, en cuyo caso ha de ser preferido el pueblo, cuyos Capitulares deberán igualmente manifestar en su informe si el terreno que se solicita puede estrechar ó embarazar los pasos, azagadores, abrevadores de los ganados, que deben mantenerse en la estension y anchura correspondiente, en cuyo caso podrá reducirse el establecimiento á aquel terreno que no cause perjuicio.

Sucede frecuentemente que los Ayuntamientos detienen por fines particulares los espedientes, lo que cede en perjuicio de la administracion de justicia y considerable daño de los enfiteutas, y aun del Real Patrimonio, por lo que se retraen otros de iguales solicitudes. Para prevenir este inconveniente debe el Administrador quedarse con nota del dia en que pasa el memorial al Ayuntamiento, y trascurridos seis dias sin devolversele deberá pasar un oficio por escrito al Alcalde recordándole el despacho, el que repetirá por segunda y tercera vez de seis en seis dias, y si no produjesen efecto dará cuenta al Intendente para que éste acuerde la providencia conveniente contra las Justicias, para que en lo sucesivo sean mas solícitos en dar curso á dichos espedientes.

En otros se experimenta, que prefiriendo los del Ayunta-

miento sus interesadas ideas ó resentimientos á la pública utilidad, se oponen á los establecimientos con el pretexto de ser perjudiciales á los pastos, sin mas razon ni justificacion particular que su mero dicho, embarazando con estas voluntarias contradicciones el bien del Estado y el aumento del Real Patrimonio, y desatendiendo imprudentemente la utilidad particular que ha de conseguir el pueblo con el cultivo de nuevas tierras, que proporcionando nuevos frutos contribuyan al alivio de las cargas Reales, se empeñan en que queden yermas y sin cultivo muchas porciones de tierra que, ó son inútiles para el pasto, ó no son indispensablemente precisas para él: inconvenientes que solo pueden evitarse haciendo conocer á los Ayuntamientos sus verdaderos intereses, y que la preferencia que deben á la piedad de S. M. los empeña á arreglarse en sus informes á la verdad de los hechos, en que deben proceder con toda ingenuidad é instruccion, y fuera de todo respeto; en inteligencia que si se verificase lo contrario, se acordarán las providencias mas eficaces contra los mismos como perturbadores de los Reales derechos.

Deben, pues, los Capitulares tener presente en sus informes la calidad del terreno que se pide en establecimiento y su situacion, el estado de poblacion, número de ganados que necesita para el abasto de su carnicería y que mantienen sus vecinos para el fomento de la agricultura.

Tambien deben tener en consideracion la calidad del terreno que se solicita, pues tal vez será mas conveniente para los mismos pastos el que se cultive y beneficie que el que se mantenga árido y yermo, por enseñar la esperiencia que las tierras cultivadas producen muchas y mejores yerbas despues de levantados los frutos, que sirven de abundante pasto al ganado.

Para proceder con la debida instruccion los Ayuntamientos deben nombrar peritos que, examinando las circunstancias referidas, declaren si la tierra que se solicita en establecimiento puede incomodar los pasos, sesteaderos, abrevaderos, ó causar notable perjuicio á los pastos reducida á cultivo, que son los términos á que deben ceñir los peritos sus declaraciones; y recogida la relacion de ellos, como tambien las noticias particulares que á los Capitulares les pareciesen oportunas, dispondrán su informe, el que fundarán con positivas razones de ciencias, procurando contribuir en lo posible á que se verifiquen los establecimientos que no impidan la subsistencia de los ganados.

Devuelto el espediente al Administrador deberá ser de cargo de éste examinar los motivos en que funda el Ayuntamiento su dictamen, instruirse de la verdad de los hechos, y manifestar cuanto estime conveniente y oportuno á su perfecta instruccion; si en efecto fuese perjudicial en el todo el establecimiento á los pastos, pasos, sesteadores y abrevadores, lo manifestará con toda ingenuidad; si en los informes del Ayuntamiento hallase alguna equivocacion de hecho con respecto á la calidad del terreno ó al motivo en que quieran fundar la oposicion al establecimiento ó su preferencia, ó los estimase dignos de mejor esplicacion, lo hará con claridad, procurando asegurarse de la exactitud de las noticias; y últimamente, si hallase que aunque todo el terreno no pueda reducirse á cultivo puede hacerse parte de él sin perjuicio, le deslindará, produciendo las reflexiones que estime convenientes.

Tambien deberá tener presente el Administrador ó Justicia á quien se pida el informe, que en tanto deben fomentarse los establecimientos en cuanto no perjudiquen á los montes y leñas, en cuya conservacion interesa el Estado y el pro comunal de los pueblos, y asi deberá explicar en sus informes si el terreno que se solicita está poblado de árboles, si estos son útiles al Real servicio ó al de los particulares vecinos para el reparo y nueva construccion de casas, ó si solamente están poblados de matorrales y pinos tortuosos, que sirven para abastecer á los vecinos de las leñas necesarias para el consumo de sus casas; y si aquellas se hallan abundantes en otros parages del término, de forma que no haga notable falta la de aquel terreno; procurando no omitir cosa sobre este asunto que pueda contribuir á que el Abogado patrimonial, Contador principal y Asesor patrimonial adquieran un perfecto conocimiento para esponer sus dictámenes con acierto y arreglo á las leyes y órdenes espedidas, á fin de evitar todo perjuicio á los montes y leñas, y guardar la buena correspondencia con los Tribunales de Marina.

Los vecinos de una poblacion tienen derecho á ser preferidos en el establecimiento de su suelo á los forasteros; y esta circunstancia, que es conforme á la equidad y al derecho público, debe tenerse en consideracion para el informe, haciendo presente si algunos del pueblo han solicitado este terreno, ó hay sugetos que lo quieran y puedan reducirlo á cultivo con igual prontitud que el que lo solicita, en cuyo particular deben proceder con mucho pulso, pues puede ser tal el terreno que por

su calidad y estension necesite un cultivo superior á las fuerzas de los vecinos que lo soliciten, y entonces debe ser preferido, aunque forastero, el que tenga haberes y disposicion bastante para desmontar y reducir á cultura aquellas tierras, por el interés comun que logra el pueblo en que se aumente la agricultura y se empleen muchos brazos de pobres jornaleros.

Si la porcion de terreno que se solicita en establecimiento fuese escesiva á las fuerzas del que lo pretende, deberá igualmente hacerse presente en el informe para que se reduzca el establecimiento á los términos justos, dejando el restante terreno para otros que lo soliciten, pues por este medio se logrará mas justa reparticion, acomodar á muchos braceros y jornaleros, y proporcionar el mas pronto cultivo de las tierras, que es regular se consiga mas facilmente empleadas muchas manos que trabajen por su interés propio.

Puede suceder que se pidan en establecimiento algunos terrenos desmontados y reducidos ya á cultivo por algun tercero sin precedente establecimiento ó Real licencia; y aunque siguiendo el rigor del derecho merece mucha consideracion el denunciador, pero atendiendo á la equidad y al piadoso ánimo de S. M. esplicado en la Real orden citada, antes de despojar al poseedor de la tierra deberá mandársele exhiba el título, y no teniéndole se le requerirá si quiere obtener suplemento de títulos que sirva de establecimiento, pagando el cánón ánuo regular, y haciendo un servicio pecuniario con proporcion al tercio del valor que tengan las tierras, que deberá estimarse á juicio de peritos, para que de este modo se reintegre el Real Patrimonio del perjuicio que ha sentido y quede corregido el poseedor de su esceso, sin que pierda el dinero y trabajo que ha expendido en hacerlas fructíferas; y continuadas estas diligencias en el espediente y la respuesta del poseedor, dará cuenta con ellas informando lo que se le ofrezca y parezca.

Mas si acaso se pretendiese en establecimiento algun terreno inculto, y á consecuencia de las diligencias que debe practicar el Administrador ó Subdelegado se presentase alguno que pretenda ser dueño de él, se le mandará desde luego exhibir el título, y no justificándole, si solo una posesion de hecho, ó por mejor decir usurpacion perjudicial á los derechos del Real Patrimonio, instruido perfectamente el espediente con las noticias y justificaciones que le parezcan mas oportunas, dará cuenta para que se estime si debe ser atendido el mérito del

denunciador segun las circunstancias que resulten del espediente.

Sucede á las veces que algunos, sin precedente establecimiento, reducen á cultivo porcion de tierras realengas, las que despues enagenan á favor de un tercero, en virtud de cuyo título y posesion resisten el establecimiento que se pide del propio terreno; y aunque siempre tiene contra sí este tercero la falta de primordial título y la omision de no haberle hecho exhibir al vendedor, pero atendiendo las reglas de equidad y á que no quede privado de la cantidad que satisfizo por su precio, podrá admitirsele su oposicion allanándose desde luego á satisfacer el censo correspondiente y los vencidos hasta entonces desde que entró á poseerla, y los demás derechos del enfiteusi, obligándose á ello por medio de una escritura de suplemento de título; y en tal caso deberá repetirse contra el vendedor para que abone al Real Patrimonio el precio que percibió de la tierra de que no era dueño legítimo, con arreglo á lo declarado por S. M. con Real orden de 23 de noviembre de 1780, en el espediente gubernativo que instó José Gallego, labrador y vecino de la villa de Guadasuar, sobre establecimiento de 15 hanegadas de tierra en el realengo de dicha villa: y si resultase fallido el vendedor, quedará espedita la accion al Procurador patrimonial para repetir contra el comprador la cantidad del luismo que se causó por la venta con respecto á su precio.

Tambien se experimenta, que cuando hay alguna dilatada porcion de terreno inculto, obtenido el título de establecimiento para alguna porcion de tierras que deslindan, proceden con notable esceso á desmontar otras muy distantes, lo que es causa de que quedan sin reducirse á cultivo las primeras, por el general concepto de estar ya concedidas á otros, y de que los que le obtienen en sitio que no estaba establecido se ven embarazados con una oposicion que no esperaban. La exhibicion del título es el medio oportuno para aclarar el derecho de los interesados; y si resultase que la concesion no fue de aquellas idénticas tierras (lo cual deberán declarar los peritos con presencia del establecimiento), continuará las diligencias y dará cuenta, para que el Intendente en vista determine lo conveniente.

El Administrador ó Subdelegado deberá informar la calidad del terreno que se solicita en establecimiento, si es á propósito para plantar viñedos, olivos ó algarrobos, ó si lo es para

sembrar; circunstancias que pueden conducir mucho, así para fijar el término en que deben reducirse á cultivo, como para la imposición del censo: y para esto deberá nombrar peritos que lo reconozcan, procurando sean labradores de conocimiento y experiencia, los que también podrán declarar si puede causar perjuicio el establecimiento, si será ventajoso al Real Patrimonio y á la población, y si saben ó tienen noticia de que dichas tierras tengan dueño conocido.

Como este es uno de los principales objetos de que deben asegurarse el Administrador ó Subdelegado, procurarán á mayor abundamiento citar á los convecinos, para si sus lindes se estienden al todo ó parte de las tierras incultas; y si alguno manifestase tener derecho, deberán mandarle exhibir el título y tomar conocimiento instructivo de plano y sin figura de juicio, é informar lo que resultare y comprendieren, pasando á reconocer por si el terreno con peritos si lo estimase conveniente: pero si ninguno de los convecinos pretendiese derecho á dicho terreno, deberán informarse de ellos si han conocido dueño, pues éstos son los que pueden dar mas recientes y verídicas noticias; y segun lo que estos manifestasen practicarán las diligencias que les parezcan mas conformes á la mejor instrucción del expediente, que remitirán despues con su informe, en el que esplicarán cuanto les parezca oportuno á que el Abogado patrimonial, Contador principal y Asesor patrimonial procedan con todo el debido conocimiento en sus dictámenes.

Establecimientos de tierras en los límites de la Albufera.

Los primeros informes para instruir estos expedientes deben pedirse á las Justicias de los pueblos de las fronteras con asistencia de los Diputados. En ningunos expedientes se necesita de mayor examen y atención de parte de los primeros que informan que en los presentes, por la dificultad de averiguar si el terreno que se pide en establecimiento está ó no concedido anteriormente á otro, porque como muchos de los sujetos á quienes se hicieron los establecimientos han dejado incultas las tierras sin haber tomado posesion ni hecho acto alguno de dominio, y despues las venden por el todo ó partes ó se distribuyen entre los herederos del principal que sacó el establecimiento, es muy difícil que las Justicias de las fronteras ni los

Diputados tengan la puntual noticia que se requiere para hacer sus informes.

Aunque para prevenir este embarazo se tomó el medio término de mandar que el Escribano del Real Patrimonio diese testimonio con relacion á las manos de establecimientos y protocolos de si las tierras que nuevamente se solicitan están ya establecidas, la esperiencia ha acreditado lo infructuoso de esta diligencia, por no ser fácil que el Escribano pueda certificar la identidad de las tierras, mayormente cuando nunca se pide el mismo idéntico establecimiento, ni las tierras que sirvieron de lindes al primero se conservan en el mismo estado y en la misma mano.

Por estas razones deberán el Alcalde y Diputado de la respectiva frontera examinar el terreno por sí ó por medio de peritos, informarse de los dueños de tierras confinantes, y si fueren vecinos de aquel pueblo citarlos verbalmente para que digan si pretenden tener algun derecho al citado terreno como parte de su establecimiento, ó si saben y tienen noticia que el todo ó porcion de él esté poseido por otro; y si los dueños de dichas tierras no fuesen vecinos de aquel pueblo, lo harán presente al Intendente para que éste acuerde providencia.

Si los dueños de tierras lindantes no fuesen vecinos, ó no pudiesen dar noticia de lo que se les pregunta, procurarán tomar informes de otros sugetos de edad que tengan bien conocido aquel terreno, que es regular puedan informar en su razon, y estas diligencias todas se harán verbalmente sin figura de juicio, á presencia del Escribano ó Fiel de fechos de la poblacion, que alargará las respuestas que dieren; y si aquellos manifestasen estar persuadidos de que el terreno se ha establecido pero ignoran el actual dueño, mandará el Alcalde se publique bando y fijen edictos, para que si alguno pretendiese tener derecho á él acuda á manifestarle dentro de nueve dias á la misma Justicia ó al Intendente.

La experiencia ha demostrado la facilidad con que algunos se incorporan de tierras de los limites que reducen á cultivo sin precedente establecimiento ú orden de S. M., contra el capítulo XLV de las Reales Ordenanzas, que previene que ninguno rompa ni labre, haga romper ni labrar tierra alguna de la comprehension de los limites de la Albufera y sus islas como no tenga establecimiento, bajo la pena de 25 libras; y este es otro comun esceso que impide el conocimiento de si las tierras que se piden están anteriormente establecidas, pues aun

los que tienen establecimientos de cierto número de cahizadas se estienden sin título á cultivar muchas mas.

Para instruirse, pues, el Alcalde y Diputado si los confinantes que dicen tener derecho al terreno que nuevamente se pide en establecimiento son legítimos dueños de él, les mandará exhibir el título de establecimiento; y si no le tuvieren en su poder, bastará que presenten un papel simple firmado por el Escribano del Real Patrimonio en que cite la escritura, su fecha, número de cahizadas que comprende y sus lindes; y en el caso de no tener establecimiento del todo ó parte de las tierras, dará cuenta al Intendente para que se mande pagar la pena ó acuerde la providencia que estime conforme; y si el que pretende tener derecho se funda en título de compra y no consta que el vendedor hubiese logrado establecimiento, aunque puede estimarse viciosa su posesion por faltar el primordial título que era de cargo del comprador recogerle, sin embargo, siguiendo la regla de equidad podrá concedérsele suplemento de títulos, pero deberá repetirse contra el vendedor para reintegrar al Real Patrimonio del precio de la tierra de que se aprovechó sin justo título ni causa, conforme á la Real orden que queda citada tratando de los establecimientos de tierras en comun.

En ninguna parte sucede mas frecuentemente que en las tierras de los límites el separarse los enfiteutas del título de su establecimiento, reduciendo á cultivo otras muy distintas de las que se les concedieron en el terreno que arbitrariamente eligen ó les señala la Justicia del pueblo en la frontera, nualmente y sin facultades, y conocido agravio de la jurisdiccion y autoridad que privativamente reside en el Intendente; abuso sumamente perjudicial, de que se ha tratado hablando de los establecimientos de tierras en general, y que ha ocasionado en los límites muchos pleitos entre los interesados. La exhibicion del título acreditará si el que se opone al nuevo establecimiento le tiene anterior del mismo idéntico terreno; y si fuese de distintas tierras, deberá dar cuenta al Intendente para que disponga lo que estime mas conforme al espíritu de las Reales Ordenanzas, explicado en el capítulo XLV, y á lo que interesa al buen orden en que se observe inviolablemente como único medio para cortar semejantes escesos.

Evacuadas las diligencias las devolverá la Justicia con su informe, que alargará con intervencion del Diputado; y si variasen en su dictamen, informarán separadamente, manifestan-

do cuanto comprendan y hayan entendido, sin omitir noticia alguna que pueda conducir á evitar todo perjuicio de tercero y oposicion contenciosa, cuyas diligencias se mandarán pasar al Administrador del Real lago para que esponga lo conveniente; y con lo que dijere se comunicarán al Abogado patrimonial y despues al Contador principal de ejército para que informe, y luego al Asesor patrimonial para que con presencia de todo dé su dictamen al Intendente, y éste haga la consulta segun juzgare oportuno, como antes queda prevenido.

Establecimientos de casas.

En los establecimientos que se piden para fábricas de casas, lo que debe averiguarse para el informe es si el sitio donde se piden es realengo; si tiene dueño conocido; si puede embarazar las entradas y salidas de la poblacion; si estrecha las plazas, calles ó parages públicos; y si puede causar perjuicio á los huertos y tierras cultivadas.

Todos estos estremos deben examinarse por el Administrador, Subdelegado ó Justicia del pueblo á quien se mande informar, para lo que deberán nombrar peritos que declaren, con citacion del Síndico, Procurador general y del Personero donde lo hubiese, sobre las circunstancias espresadas; y por lo que respecta á si el sitio donde se pide el establecimiento es del dominio particular de alguno, deberán informarse de los convecinos ú hombres ancianos, cuyos nombres esplicarán en el informe para que en cualquier tiempo puedan ser reconvenidos por sus dichos; y si éstos diesen noticia de haber conocido dueño é ignoran si lo tiene en el dia, deberán fijarse edictos como se ha espresado, para que el que pretenda tener derecho á aquel terreno le deduzca dentro de nueve dias.

Como la hermosura y comodidad de las calles depende en mucha parte del cuidado que se tiene al tiempo de las nuevas fábricas, deberá nombrarse un perito inteligente que esplice la profundidad y anchura que debe tener la casa y línea que debe seguir; y en el caso de haber huerto ó tierra inmediata deberá tambien demostrar la distancia con que ha de construirse segun las reglas de arte y costumbre, para que no cause el menor perjuicio; y concluidas las diligencias las remitirá con su informe, en el que espondrá cuanto le parezca conveniente, y continuará en formalizarse el espediente segun el método que queda prescrito.

Concesiones de aguas.

Los establecimientos y enagenaciones de aguas públicas corresponden á S. M. como regalía reservada por varios privilegios, y declarada particularmente en el *Auto 21, tit. 2, lib. 3 de la Recopilacion*, núm. 5; y uno de los asuntos mas importantes al Estado es el utilizar las aguas para fertilizar los campos y dar movimiento á las fábricas de molinos y batanes, ó bien sea aprovechando los sobrantes que van á perderse al mar, ó sangrando los rios, ó descubriendo las subterráneas, y estas son las tres especies de establecimientos que pueden pedirse. Los informes deberán mandarse á los Administradores, Subdelegados ó Justicias ordinarias de los pueblos respectivos, y éstos para instruirlos deberán practicar las diligencias siguientes.

Si el establecimiento fuese de aguas sobrantes, deben nombrar peritos con citacion de los síndicos ó electos de regantes que declaren si en efecto hay aguas sobrantes, y qué porcion sea; si van á perderse despues de regadas las tierras de aquel término; si pueden utilizarse sin perjuicio de tercero, y en qué términos, modo y forma; y qué obras serán necesarias para el efecto.

Conformándose los peritos en que las aguas pueden aprovecharse sin el menor perjuicio de tercero, deben igualmente señalar el parage por donde deba construirse la acequia con seguridad y sin daño; y si las tierras por donde ha de pasar no son de realengo sino de dueños particulares, explicar quiénes sean, manifestar la calidad de ellas, y estimar el perjuicio que puede causarles, para que con esta luz puedan acordarse las providencias convenientes á la mejor instruccion del espediente, bien que si el que pide el establecimiento se hubiese convenido con los dueños de campos intermedios por donde debe seguir la acequia, haciéndolo constar podrán evitarse las diligencias espresadas.

Si la gracia se solicita para estraer agua de algun rio, es preciso tener en consideracion si ésta puede hacer falta á los antiguos riegos que tengan derecho adquirido, y para ello es preciso que, á mas del informe del Administrador ó Justicia de aquel pueblo en cuyo término deben tomarse las aguas, que deberá oír á los síndicos ó electos de los regantes, se oiga tam-

bien por via de informe á los Ayuntamientos de los demás pueblos que se aprovechan del agua de aquel rio, para que por este medio se logre un perfecto conocimiento de la calidad de la pretension, y si puede causar algun perjuicio.

Orillado este paso, que es el primero y mas principal, debe informar el Administrador ó Justicia del pueblo en cuyo término quieran estraerse las aguas si es facil su ejecucion, si para ella es necesario algun azud ó presa, y en qué términos deban construirse, para evitar todo daño actual y precaverle en lo sucesivo; y para ello deberá nombrar peritos inteligentes que, con citacion del Síndico y electo de regantes y del Personero del público, examinen el terreno y alarguen su declaracion jurada; y con lo que diga el Personero estenderá y remitirá su informe, teniendo presente lo que se ha prevenido sobre la formacion de acequias para la conduccion del agua.

En los permisos que se pidan para descubrir aguas subterráneas y establecimiento de éstas, lo primero que debe examinar el Administrador ó Justicia á quien se mande el informe es si el terreno donde quiere hacerse la operacion es realengo, ó del dominio particular del que lo solicita, ó de otro tercero. En los dos primeros casos deben ceñirse las diligencias á averiguar si es facil la conduccion de las aguas; y en el caso que deba hacerse por tierras cultivadas, qué perjuicios podrá causar, los cuales podrán ser mayores ó menores, segun el valor y calidad de las tierras y su situacion, lo que podrá constar por declaracion de peritos; pero si le constase que la tierra donde se ha de hacer la escavacion es del dominio particular de algun tercero, deberá hacerle saber la pretension, y si se opusiere á ella ó manifestase querer ser preferido, suspenderá toda diligencia y dará cuenta; pero si por no necesitar de las aguas se allanase ó conviniese con el que solicita el establecimiento, procederá á practicar las demás que estime convenientes para instruir el espediente, que devolverá con su informe, esponiendo cuanto estime oportuno, fundando su dictamen, asi en la resultancia de lo actuado como en las demás noticias que tuviese y hubiese adquirido; observándose por punto general para estos establecimientos lo que queda prevenido en cuanto á molinos, reducido á que además de las citaciones que deben practicarse para ellos y se espresan en este capítulo, se haga tambien la del Síndico, Procurador general y del Personero, si lo hubiese, del lugar donde se solicita el establecimiento, y al Ayuntamiento del pueblo inmediato á cuyo tér-

mino vayan á parar ó derramarse las aguas, por si con el establecimiento tomasen otra direccion en agravio suyo, ó se le siguiere otro perjuicio; y evacuado se continuará el expediente con las formalidades antes prevenidas.

Lo que debe tener presente el Asesor Patrimonial para practicar su informe.

El Asesor patrimonial, á quien han de pasar todos los expedientes despues de evacuados los informes de los Administradores ó Justicias de los pueblos, del Abogado patrimonial y del Contador principal, y no antes como queda advertido, deberá examinar su resultancia, y proponer si encuentra algun embarazo legal que resista la pretension, ó si estima conveniente alguna nueva diligencia para la mejor instruccion del expediente, y precaver todo perjuicio sucesivo.

Tambien deberá proponer todas aquellas prevenciones que le parezcan mas convenientes para evitar disputas y quejas segun la calidad y naturaleza del establecimiento, con arreglo á las declaraciones de los peritos que obren en el expediente, y á los informes que hubiesen hecho los Administradores ó Justicias.

Si se trata de establecimiento de hornos, molinos ó casas, deberá proponer como condicion precisa se siga el dictamen de los peritos en la construccion, obras y reparos que estos estimen necesarios para la seguridad, firmeza del edificio, y precaucion de los convecinos y demás que puedan tener interés, añadiendo aquellas circunstancias que el contesto del expediente pueda ofrecer para cortar toda duda en lo venidero: y como si el cumplimiento de estas condiciones se dejase al arbitrio del enfiteuta podria facilmente eludirlas, lo que daria motivo á nuevos pleitos, será tambien conveniente se prevenga por condicion espresa, que el Administrador pueda y deba nombrar peritos á costa del mismo enfiteuta que reconozcan si se han verificado las condiciones prescritas en la escritura de establecimiento, y que no puedan ponerse corrientes las fábricas sin que preceda esta circunstancia, que deberá constar por formal diligencia.

En los establecimientos de aguas deberá igualmente hacer presente en su informe si debe ser de cargo del que lo solicita la formacion de algun caño, partididor ó puente para tomar las

aguas sin perjuicio de tercero; el modo que debe observarse para que se evite todo exceso perjudicial á los demás regantes, y las acequias que deberán formarse para la direccion y conduccion de las aguas y darles la salida correspondiente, todo con arreglo á las declaraciones de los peritos é informe del Administrador en cuanto fuesen conformes á los principios del Derecho, añadiendo si alguna circunstancia estimase oportuna para evitar perjuicios, contradicciones y quejas.

Si los dueños particulares de tierras se opusiesen á ceder el terreno que se necesita para dar paso al molino que quiere construirse, ó para abrir acequias para la conduccion de las aguas que se piden en establecimiento, examinará el mérito de la contradiccion y espondrá lo que le parezca conveniente y justo, á fin de que pueda consultarse á S. M. el espediente con toda la posible instruccion; y lo mismo deberá practicar en todas las oposiciones que se hiciesen á los establecimientos, ó bien por los Ayuntamientos en razon de los derechos de pastos ó leñas, ó por cualquier otro tercero en virtud de anterior posesion ó supuesto título, como igualmente en el caso que se pretendiese el derecho de tanteo ó preferencia.

En los espedientes que se formen sobre establecimientos de tierras en los límites de la Albufera, deberá tener presente que el capítulo 8 de las Reales ordenanzas prohibe todo rompimiento de tierra en la estension de la dehesa, bajo la pena de 25 libras y la de perder lo que hubieren sembrado en ella. Que en el año de 1766 solicitó el Reverendo Arzobispo de esta ciudad 200 cahizadas de tierra en la dehesa partida del Abre del Gros, y por Real orden de 27 de noviembre de dicho año determinó S. M. debia observarse puntualmente la Real ordenanza, por la que se prohibian todos los rompimientos en la dehesa á fin de promover el aumento de pastos y la cria de árboles, que merecian la primera atencion para ocurrir por este medio á la falta de ganados y leña que se notaba en la ciudad y sus inmediaciones; por cuyas razones denegó S. M. la solicitud, sin embargo de ser piadoso el objeto á que se destinaba, por deber ser preferida la pública utilidad, que resistia semejantes establecimientos; y que posteriormente, aunque solicitó D. Vicente Gonzalez se le concediese en establecimiento el terreno inculto que se hallaba sin árboles en los límites de la Albufera á la otra parte de la acequia del Puchol, al rededor de la torre llamada de Salinas, por Real orden comunicada á esta Intendencia en 4 de este mes se ha servido S. M. desestimar

dicho establecimiento, y mandar que se observen las Reales ordenanzas de la Albufera: cuyas soberanas resoluciones deberán servirle de gobierno para oponerse á cualquier establecimiento que se pida dentro de la Real dehesa, citándolas en su informe á fin de que con presencia de ellas, ó se corten estos expedientes por el Intendente, ó se hagan presentes en la consulta.

Igualmente deberá espresar el Asesor en su informe las condiciones conformes á la naturaleza de la enfiteusi, y que deban insertarse en la escritura; y para que se tengan presentes y sean unas mismas en todas las escrituras se notarán á continuacion.

I.

La primera condicion de los establecimientos debe ser, que por ellos solo se entiende transferido el dominio útil con reserva del mayor y directo á favor de S. M., con todos los derechos de luismo, fadiga y demás del enfiteusis.

II.

Tambien deberá proponerse por condicion espresa el canon ánuo que debe satisfacer el enfiteuta, que será distinto segun la calidad, valor de la finca y costumbre observada.

En los hornos, la regular pension que se establece es la de 5 pesos; pero si fuese en la ciudad, por la mayor estimacion que tienen estas fincas podrá aumentarse, y disminuirse si se pudiese en pueblo corto.

En los establecimientos de los molinos harineros y batanes, debe ser el cánon con que generalmente se concedan á 2 libras por muela, sin embargo de los estilos que la necesidad haya introducido en la villa de Alcoy y otros pueblos, cuyos establecimientos, hechos en ellos bajo de otro cánon, deberá el Intendente reducirlo á este de 2 libras en dinero; y en los papeleros será el de 10 sueldos por cada mortero, ó 4 libras por cada tina.

En los establecimientos de las casas debe ser el cánon el de 40 sueldos, señalándose por el Intendente la estension que haya de tener la que se establezca con este cánon, el que se aumentará ó minorará á proporcion en la que tuviere mayor ó menor estension.

En los establecimientos de las tierras no se señala cuota

fijs por razon de cánon, pues debe el Intendente gobernarse por la calidad y valor que en si tengan las que se pretendan establecer, considerándolo segun la mejor ó peor calidad de las tierras y fines para que puedan ser útiles.

En los establecimientos de las aguas se debe observar por punto general, que el Intendente proponga á S. M. el cánon que corresponda con arreglo á la costumbre que se observe en los parages donde se soliciten los establecimientos, teniendo consideracion á las mejoras que logren las tierras haciéndose de riego, y al costo que en ello y para lograr este beneficio podrán experimentar los interesados, y el que S. M. se dignare señalar será el que se imponga en la escritura.

III.

Deberá tambien prevenirse por condicion espresa, que haya de llevarse á efecto el establecimiento dentro de cierto término, que podrá ser el de 4 años ó menos, segun la calidad y circunstancias de la cosa que se establece.

IV.

Igualmente es condicion del enfiteusi el que no pueda enagenarse ni venderse, aunque sea á carta de gracia ó á censo, sin espresa licencia del Intendente ó sucesores en el empleo, y pagar el luismo correspondiente, y que hayan de cabrear y reconocer el dominio de S. M. siempre que fuesen requeridos.

V.

Como los enfiteutas no pueden variar ni alterar la naturaleza del enfiteusi sin permiso del dueño directo, se propondrá esta prevencion por condicion espresa, para que su cumplimiento evite los abusos que en esta parte se han experimentado.

VI.

Deberá prevenirse tambien por espreso pacto, que el enfiteuta no pueda reclamar otro Juez que al Intendente y sucesores en el empleo en todos los asuntos respectivos á la naturaleza de la misma enfiteusi, su subsistencia, valor y mejoras.

VII.

Igualmente se impondrá por condicion en todos los establecimientos, que en el caso de vincularse las enfiteusis hayan de satisfacer quindenio, que es la décima parte de todo el valor que tuviese la finca, cada quince años, como lo tiene mandado S. M. á consulta del Real Consejo de Hacienda.

En la Real orden de 24 de enero de 1766, espedita con motivo de la instancia de D. Antonio Aparici, mandó S. M. se le obligase á mantener la enfiteusi en manos legas, sin que pasase á manos muertas bajo la pena de comiso; y así, siguiendo el espíritu de esta Real resolucion, se pondrá esta condicion en todos los establecimientos, con la prevencion que si S. M. por Real gracia habilítase las manos muertas ó causas pias para adquirirla, deban tambien satisfacer el correspondiente quindenio.

En los establecimientos que se hicieren en los límites de la Albufera deben tenerse presentes algunas condiciones, que son particulares y conformes á los capítulos de las Reales ordenanzas, y costumbre observada hasta ahora; y así, á mas de la primera, quinta, sesta, séptima y octava de las antecedentes, que son comunes, deberá advertirse que la pension en las tierras de la frontera de Silla debe ser un real de plata de 16 cuartos por cahizada, el terciodiezmo en las tierras que no son no-vales, y el diezmo y primicia por entero en las que lo fueren; pero en todas las demás fronteras será la pension de veinte uno de los frutos que se cogieren, terciodiezmo en las que no son no-vales, y el diezmo y primicia por entero en las que lo fueren, segun es espreso en el capítulo LIV.

En orden á los luismos deberá pactarse su pago por entero en todas las enagenaciones, permutas ó trasportaciones, ventas absolutas, y en todos los demás casos en que por derecho corresponda; pero en las de carta de gracia medio luismo al tiempo de su otorgamiento y otro medio al de la retroventa.

Tambien será condicion especial que se hayan de reducir á cultivo las tierras establecidas dentro de cuatro años precisos, y que si pasase este tiempo se darán por de comiso con sola la declaracion jurada del Administrador del Real lago, ó persona á cuyo cargo estuviere su cuidado.

Será igualmente pacto del establecimiento, conforme al capítulo LVI de dichas Reales ordenanzas, el que no pueda el en-

fiteuta sacar ni remover el arroz de las eras de los límites, sin que primero se avise al Administrador ó arrendador, para partirlo y pagar sus debidos derechos bajo la pena de 25 libras.

Otra condicion conforme á la antecedente prevenida en el capítulo LVII debe ser, que no pueda el enfiteuta trillar el arroz en parte alguna sino es en las eras de los mismos límites, ni mezclarlo en garba ni para trillar con arroces de fuera de los límites antes de estar diezclado y pagada la particion de frutos, bajo la misma pena.

Ultimamente, con arreglo al capítulo LIX de dichas Reales Ordenanzas, se impondrá al enfiteuta la obligacion de dar entrada y salida por las márgenes de sus campos con caballeria ó sin ella, hasta llegar al agua de la Albufera, permitiendo que los demás enfiteutas puedan sacar las cosechas segun y como lo tuvieren por conveniente.

Como no es dable prevenir todos los casos que puedan ocurrir, deberá el Asesor patrimonial añadir todas aquellas condiciones y prevenciones que le parezcan oportunas, asi para la conservacion y aumento de los derechos del Real Patrimonio, como para precaver los escesos y abusos que puedan cometerse en esta materia, segun los manifieste la experiencia en los lances que ocurran; y alargado su dictamen pasará el expediente al Intendente, para que pueda hacer la consulta á S. M. en los términos que estimase mas conformes. Y si la piedad del Rey adhiriase á la gracia, recibida la Real orden se mandará pasar á la Contaduría principal para que se libren tres copias, una que deberá unirse al ramo de órdenes que existe en la escribanía, otra que quedará en la Secretaría de la Intendencia, y otra que se juntará al expediente gubernativo.

Si el establecimiento fuese de horno ó molinos, tierras ó casas, en la contribucion general de la ciudad ó de tierras en los límites se otorgará la escritura por el Intendente, que deberá autorizar el Escribano del Real Patrimonio, y pasar copia de ella á la Contaduría principal á costas del enfiteuta, lo que se notará por pacto en la misma escritura; pero si el establecimiento se pidiese en término de alguna Bailía, se remitirá el expediente con copia de la Real orden al Administrador de ella, con comision para que otorgue la escritura y remita copia á la Contaduría principal dentro de veinte dias á costas del mismo enfiteuta; y si el establecimiento se solicitase en algun otro pueblo, se otorgará la escritura en la ciudad ó se co-

meterá al Administrador que estuviere mas inmediato, con igual obligacion de remitir copia dentro de dicho término á la Contaduría principal, que es el propio oficio donde deben quedar registrados los documentos pertenecientes al aumento del Real Patrimonio, para que se tengan presentes, asi para formar las cuentas como para celar la conservacion de dicho enfiteusis, y que tengan cumplido efecto los pagos de las pensiones á sus debidos tiempos.

Ultimamente, como la experiencia ha acreditado los perjuicios que se siguen al Real Patrimonio y al público por no haberse tenido el debido cuidado en las Bailías de tener un libro formal en que se puntualizasen todos los establecimientos hechos hasta ahora, el que daria luz á los Administradores para conocer si los terrenos que nuevamente se piden en establecimiento estaban ya anteriormente concedidos, y contribuiria mucho para proceder con mayor conocimiento en los Cabreves y descubrimiento de las enfiteusis oscurecidas, se manda que todos los Administradores, asistidos de los Escribanos de sus Bailías, con presencia de todos los papeles que obren en sus archivos, formen una relacion de todos los establecimientos que por dichos documentos conste haberse hecho en las citadas Bailías desde el año 7 de esta centuria, de la que enviarán copia á la Contaduría principal; y que en lo sucesivo vayan alargando á continuacion los establecimientos que de nuevo se hiciesen, notando al margen el dia en que remiten la copia de ellos á la Contaduría principal; y al fin de cada año enviarán á la misma relacion de los que en todo él se hubieren otorgado, con las notas de remision de copias, para que de este modo puedan cotejarse con las Reales órdenes registradas en Contaduría, y ver si falla alguna copia en los lios respectivos, por cuyo medio se podrá lograr poner en orden este ramo de establecimientos, se evitará toda oscuridad de las nuevas enfiteusis, y se facilitará una exacta puntual noticia en la Contaduría principal de todos los establecimientos hechos en las Bailías, que sirva de instruccion para el despacho de muchos expedientes, y contribuirá notablemente al mejor desempeño del Real servicio.

Se observará por punto general, que para las visuras que sean precisas en los establecimientos que ocurran asista el Procurador ó el Abogado patrimonial, segun le pareciere al Intendente mas conveniente. Y tambien se observará por regla general, que en todos los establecimientos intervengan el Abo-

gado patrimonial y el Asesor, como queda prevenido, pues siendo el primero quien ejerce el oficio Fiscal y el segundo el de Consultor del Juez, deben concurrir los dos; pero con la prevencion que va hecha, de que antes que éste dé su dictamen haya informado el Contador principal, y que se observe lo practicado hasta aqui en cuanto á los derechos del Procurador, Abogado y Asesor patrimonial, los Administradores de las Bailías y demás que intervengan en los establecimientos, sin hacerse novedad en este punto.

NOTA. Nada se previene en esta Instruccion respectivo á establecimientos de minas de yeso, por haber mandado S. M., conformándose con lo que el Consejo le propuso, que no obstante lo resuelto en la Real orden de 29 de octubre de 778, quede en libertad el que lo necesite ó le acomodare emplearse en este tráfico para poder sacar el yeso que quisiere, sin necesidad de establecimiento de parte de la Real Hacienda ni licencia del Intendente siendo suyo el terreno donde se halla la cantera, y no siéndolo con el permiso solo del dueño del terreno, que es lo mismo que se observa en Castilla; cuya Real determinacion hará el Intendente se publique en la capital y demás pueblos de aquel reino para que á todos conste.

Por tanto he tenido por bien espedir esta mi Real cédula, por la cual apruebo la preinserta Instruccion, y en su consecuencia mando al Intendente que es ó fuere del reino de Valencia, al Asesor general del Real Patrimonio, Contador principal, Administradores ó Subdelegados de Bailías, Abogados y Procuradores patrimoniales, Justicias de los pueblos de aquel reino y demás ministros y personas á quienes competa ó competir pueda el cumplimiento de lo en esta mi Real cédula contenido, observen, guarden y ejecuten, y hagan guardar, observar y ejecutar todos y cada uno de los capítulos que comprenden de la preinserta Instruccion, sin alteracion ni variacion alguna, y que á este fin se pasen los correspondientes ejemplares impresos de esta mi Real cédula al citado Intendente, poniéndose uno de ellos en los respectivos oficios de aquel reino, á los cuales, estando firmados de mi infrascrito Secretario, mando se les dé la misma fe que á la original; y asimismo mando al espresado Intendente haga publicar por bando la libertad que en dicha preinserta Instruccion declaro en cuanto á las minas de yeso, para poderlas beneficiar sus dueños sin establecimiento por mi Real Hacienda siendo suyo el terreno, ó con solo el permiso del que lo sea, que así es mi voluntad se ejecute; y

que primero se tome la razon de esta mi Real cédula por las Contadurías generales de Valores y Distribucion de mi Real Hacienda. Dada en Madrid á 13 de abril de 1783.=YO EL REY.=Por mandado del Rey nuestro Señor, *D. Pedro Fermin de Indart*.=Rubricada de los Señores del Consejo de Hacienda.

Tomóse razon de la cédula de S. M. en las Contadurías generales de Valores y Distribucion de la Real Hacienda. Madrid 16 de abril de 1783.=*D. Antonio Bustillo y Pambley*.=Por ocupacion del señor Contador general de Valores, *Don José Rosa*.

Es copia de la Real cédula de S. M. é Instruccion inserta en ella, que originales quedan en la Secretaria de la Real Hacienda de mi cargo, de que certifico. Madrid 17 de abril de 1783.=*D. Pedro Fermin de Indart*.

CONTRIBUCIONES ESTABLECIDAS

EN DIFERENTES EPOCAS

EN REEMPLAZO DE LAS RENTAS PROVINCIALES.

ÚNICA CONTRIBUCION.

Decretos, órdenes é instrucciones relativas á la única contribucion.

10 de febrero de 1749.

Proyecto escrito de Real orden por D. Bartolomé Felipez Sanchez de Valencia, para el establecimiento de la única contribucion.

Excmo. Sr.—En aviso de 17 de abril del año pasado de 1746, se sirvió V. E. mandarme de orden de S. M. lo siguiente. “De-seando el Rey enterarse con un práctico y exacto examen de los medios que sean mas naturales y menos gravosos que los discurridos hasta aqui para que los pueblos hagan fácil el repartimiento y exaccion de las Rentas provinciales, no obstante haber parecido serlo el tener mandado que esto se ejecute á proporcion de haciendas, ganados, frutos, ventas, consumos, tratos y comercios, cuya regla parecia la mas segura si se vigilara por las Justicias sin agravio ni contemplacion de los contribuyentes, cargando indebidamente á unos lo que se exenta á los mas poderosos, y sin reflexion ni atencion á los bienes y haciendas pertenecientes á eclesiásticos seculares y regulares, lugares pios y privilegiados, de que no se tiene la noticia que conviene, ha resuelto S. M. que V. S., como práctico y celoso de su servicio, inspeccione esta importancia por ahora en la

provincia de Guadalajara, que dirige y administra de su Real orden, para que le concede todas las facultades necesarias, con eleccion de ministros y dependientes, que sin costa de los pueblos (supliendo sus gastos las mencionadas rentas) pidan á los Gobernadores, Corregidores, villas y lugares, y á los Escribanos de Cabildo y Reales, los padrones, escrituras y demás instrumentos que se hallaren en los archivos y conviniesen al intento, y á la instruccion ó instrucciones que V. S. formare y diere, hasta que con verdadero conocimiento tenga el concepto que ha de representar á S. M. por mi mano, para que se ejecute si mereciere su Real aprobacion."

Desde luego percibí que el ánimo de S. M. no inclinaba por entonces al mas alto pensamiento de reducir todas las contribuciones de Rentas provinciales á una, por los escollos que, necesitando mayor conocimiento y prolija inspeccion, atrasaria el pronto alivio de los vasallos.

Ni que se pudiera girar la providencia que se me ordena por la regulacion de un tanto por ciento en haciendas, tratos, industrias y grangerías, porque sin inspeccionar su consistencia se arriesgaria la cuota en mas ó menos valor, con perjuicio de la Real Hacienda y de los contribuyentes.

No obstante, ciñéndome á los precisos términos de las concesiones, cédulas y órdenes de que penden las citadas Rentas provinciales, me arreglaré á pensar un medio que, sin mudarlas ni aun en el nombre (que es mas grato á los castellanos que otro estrangero), puede facilitar los efectos de una libertad de comercio y de abastos con iguales ó mayores valores de la Real Hacienda, y un inmenso conjunto de gracias y ahorros de los pueblos, contando los perjuicios que motivan las reglas, métodos y menudencias con que actualmente se exigen y recaudan.

No me detengo en ponderar los daños que producen los derechos en los inescusables abastos de vino, carnes, cecinas, aceite, vinagre y velas de sebo, ni en su desigualdad, y la repeticion de cobrar las Alcabalas y Cientos de una misma cosa tantas cuantas veces se vende, enagena ó cambia, porque todos lo palpamos con un perjuicio universal, que inhabilita el comercio, las manufacturas, y aun el mejor servicio de S. M. y la poblacion del reino.

Lo primero que se tropieza en la Instruccion del año de 1725 es mandar que los Alcaldes y Regidores de todos los pueblos encabezados repartan entre sus vecinos la cantidad que,

bajando el producto de los puestos públicos y ramos arrendables, faltare para cubrir sus encabezamientos. Y en el capítulo IV previene que, hechos, sean obligados á remitir sus copias al Superintendente ó Subdelegado de su partido, quien sin la menor dilacion y sin costa alguna de los pueblos, sea obligado á examinarlos, y estando arreglados á lo prevenido en la Instruccion los apruebe, y no estando conformes los arregle y remita para su ejecucion. Previnendo en el capítulo VI, que para evitar el comun lamento de los pueblos por la violencia de ejecutores, sean obligados los Alcaldes y Regidores á poner en arcas el importe de cada tercio, y que cumplido éste sin haberlo hecho, los Superintendentes y Subdelegados, cada uno en su partido, ordenen á uno de los Alcaldes ó Regidores que no pagando dentro de tercero dia se presente preso en la cárcel de la cabeza de partido, en que le tenga hasta cumplir quince dias, dejando al otro compañero encargada la cobranza y conduccion en el término de ellos, y pasados sin hacerlo mande presentarle preso en la cárcel y suelte al otro, despachando ejecutores á su costa si fueren inobedientes para que los conduzcan; y hecho y pasados estos términos, y no antes, se libren los despachos de Audiencias y ejecutores, etc.

Cumplido el tercio han de examinar lo que han valido las carnerías, tabernas y ramos arrendables, por si falta alguna cantidad para cubrir el encabezamiento repartirla, enviando este instrumento al Superintendente ó Subdelegado del partido para que lo apruebe ó enmiende; como es posible que estos Alcaldes ó Regidores, cumplido cada tercio, pongan en arcas lo que no han cobrado ni podido cobrar hasta la solemnidad de tan prolijos requisitos, mucho mas si se atraviesa discordia ó queja entre las partes contribuyentes.

Lo cierto es, Señor, que nada se observa sino lo perjudicial á la Real Hacienda y á los mismos vasallos, porque ni los repartimientos se ven en las Superintendencias, ni dejarian de motivar la pesada carga de ocupar uno ó dos vecinos en esta diligencia casi todo el año para la aprobacion de cada tercio, en que no faltarian gastos ni desperdicios, porque pocos trabajan de balde y especialmente los subalternos, y las distancias y estravíos de pueblos, ni sufren correos ni escusarian á lo menos agentes.

Válense de la liquidacion de los puestos públicos y ramos arrendables los Alcaldes y Regidores para no molestar ni malquistarse con sus vecinos ó parientes, y tal vez porque aprove-

chándose de estos productos en sus negocios particulares no quieren pedir ni formar la cuenta y el repartimiento porque no les reconvenzan con aquella falta, y se forma una cadena en que estando regularmente cobradas las rentas de los primeros contribuyentes, carece de ellas el Erario.

No les es gravosa la presentacion en las cabezas de partido, porque á costa del comun se hacen holgazanes y toman un mes de espera, olvidándose de lo que en todo el reino importará cuanto dejan de trabajar y cultivar estos labradores, que al fin sufren la ejecucion ó la audiencia, con el imponderable destrozo de sus haciendas, añadiéndose los gastos y los inconvenientes que quedan advertidos.

Es natural atenderlos si se mira con los benignos ojos que necesita la precision de sostenerlos; y si pagan cuatro de seis, los dos se atrasan y recargan sucesivamente.

Recurren á S. M. con cualquier pretesto pidiendo perdon y moderacion de contribuciones (en que gastan mas que por lo regular importa lo que pretenden), y durante esta instancia no piensan en cobrar, ni les conviene para su fin, echándose una carga insoportable; y de todo resulta que los que salen gananciosos son aquellos mas pudientes, pero gravado y destruido el comun, y la Real hacienda sin los valores sobre que ha contado y debido contar.

Este raro modo de producir inconvenientes haciendo mas pesados los accidentes que la sustancia de la contribucion, ya estaba remediado y prevenido en su origen, porque en el acuerdo del reino de 3 de agosto de 1649 para la concesion de los 24 millones en las condiciones y capítulos del segundo género número 18, y en las de 17 de enero y 3 de marzo de 1650 para la concesion de 3 millones y 1 millon y sus prorogaciones, se espresa que para la paga de estos servicios han de poder elejir los medios y arbitrios que tuviesen por mas convenientes, asi particulares como generales.

Y en su consecuencia previene la misma instruccion de 1725 al capítulo II, que si no alcanzare el producto de ramos, haga el repartimiento en todos los vecinos y residentes con haciendas ó tratos, sin reservar á ninguno, ejecutándolos á proporcion de las haciendas, ganados, frutos, rentas y consumos, tratos y comercios de cada uno, con declaracion que á los pobres de solemnidad y jornaleros no hacendados no ha de poder repartir ni repartan cantidad alguna.

Con que solo tenemos que embarazarnos en quitar la raiz

del daño, beneficiando los contribuyentes si el repartimiento que dicen las instrucciones se ejecuta desde luego por haciendas, tratos, industrias y grangería; con exclusion de la carga de derechos en los géneros comestibles, Alcabalas y Cientos, usando de las facultades de las mismas concesiones que quedan referidas, proporcionándole ó por 4 años ó por los que S. M. seá servido, con una justificacion que haga igual al poderoso del que no es tanto, tratando con equidad al jornalero y al mendigo, y evitando formalmente las parcialidades, abusos y discordias de los mismos Alcaldes, Regidores y magnates de los pueblos, que son los que entre sí sofocan las rentas y motivan las ejecuciones, y en cada cuatrienio los gastos para venir á un ajuste que si se logra es cuando ha costado al pueblo mas económico muchos reales en poderes, escrituras, viajes y protectores, sin servicio del Rey ni del Estado.

Para verificarlo despaché Audiencias compuestas de sugetos prácticos, purificados y de satisfaccion, que sin motivar el menor gasto á los pueblos (por estar gratificados por la Real hacienda), repartidos en veredas examinasen en cada uno vecino por vecino, con relaciones juradas, sus bienes, rentas y ganancias, tratos y grangerías, y las de todos los ausentes, con espresion de los dueños, nombrando las Justicias personas de conocimiento para su comprobacion y para la regulacion de productos de lo Real, industrial y comercio en cada un año, por un quinquenio, bajo tambien de juramento y su pena, tomando el pie en lo de tierras de sembradura con un año de hueco en cada dos; y que para no confundir las varias especies que suelen echar en ellas, se valiesen de aquella común regla de Catedrales, reduciéndolas todas á la de trigo, estimando por cada una de estas dos de centeno ó 2 de cebada, y en algunos parages 3 y 4 de avena, segun la calidad del terreno, y el precio del trigo en cada uno por el de las sinodales de la diócesis y de su comprension, haciéndolo asi todo natural y sin agravio en las valuaciones de cada respectivo pueblo y territorio, ganado, trato ó grangería, porque no hace consecuencia ni el valor del ganado ni de la fruta de un lugar para los demás, en que varia la sustancia ó bondad de todo.

No incliné á que se midiesen las tierras valuándolas desde luego como en Cataluña y otras partes, porque despues de ser extraño de mi comision, necesitaria esta diligencia muchísimo tiempo, y acaso incurriria en los daños y perjuicios que he oido hacen odioso este medio; y aun considerándolos dignos de

mayor reflexion. Por eso elegí el que por la regularidad de frutos y rentas asegura los mismos efectos con mas claridad, seguridad y dulzura. Las heredades, molinos, casas, viñas, ganados, tratos, comercios sin dueños, poseedores y situaciones, de la misma manera constan de una suerte que de otra, y desde luego me arreglé á las Reales instrucciones y método que he recordado y me manda S. M. tener presente para el informe.

Esta razon me impidió mandar tomar un exacto conocimiento de lo que pertenece á eclesiásticos seculares y regulares, lugares pios y privilegiados, porque sin jurisdiccion ni autoridad, y lo que es mas, con la precision de disimular el fin de estas diligencias, haria ver si pudieran conseguirse dignas de la noticia de V. E., las espondria á un tumulto de quejas y recursos que las sofocase en su primer oriente. No obstante, dispuse que con los medios de una regular prudencia, tomasen las Audiencias todas cuantas luces son conducentes á la idea.

No porque sea mi dictamen nunca el que se mezele este género de haciendas actualmente poseidas por eclesiásticos en el repartimiento, porque siendo constante que á escepcion de los pueblos grandes no pagan los 19 millones y medio ningunos, ni las Alcabalas y Cientos, por el privilegio del estado, están tan lejos de beneficiar á la Real Hacienda, que abrigados de la queja de esta sensible contribucion que no hacen y preponderan, sirven de capa á los seglares para defraudarla, y de los perpétuos pleitos, recursos y gastos con que se grava el Erario; de que se sigue que al estado secular no se le hace perjuicio considerable en escluirlos para el presente asunto.

Otra cosa es que si fuere servido el Rey mande que se afo- ren y apeen estas haciendas por sus Ministros y los de la jurisdiccion eclesiástica, á fin de que en adelante vayan captivas al repartimiento las que adquieran ó compraren, estando sujetas en esta parte á las leyes comunes. Y que por la franquicia de los 19 millones y medio, y esta imponderable gracia, el mismo estado eclesiástico secular y regular, á quien S. M. defiende de enemigos, patrocina y premia á costa de sus vasallos seculares, cuyos diezmos tanto mayores le hacen mas poderoso, ó bien particularmente en la comprension de Guadalajara, ó en lo general, ofrezca un servicio voluntario, cuyo importe, aplicado al capital de valores de cada departamento ó al todo, hará disminuir el tanto por ciento de los legos, consiguiéndose los efectos de la paga sin escrúpulos ni Breves de Roma, en cuyo

punto aún pudiera estenderme al Subsidio y Escusado, si no fuera asunto ageno de mi comision y aun mi genio cuanto pueda atribuírsele el vicio de arbitrista.

No separé las Alcabalas enagenadas, ni las otras cargas comunes y precisas en cada pueblo: lo primero porque los dueños de ellas he considerado que nunca deberán pretender mas valores (en ocasion que el Rey se esmera tanto en asegurarlos con beneficio comun) que aquellos que han producido ó debido producir por prorata de un quinquenio, logrando desembarazarse de las Administraciones y manejos que se las desfiguran, como es notorio; y lo segundo, porque estando regularmente cargados los citados gastos precisos de médico, cirujano, botica, etc., en los abastos, no se verificaria dejarlos en libertad si no se transmutase el todo á las reglas y fincas del único repartimiento con la debida y justa distincion.

Supongo que en las ciudades y pueblos grandes donde hay arbitrios ó sisas que llaman municipales deben separarse éstas de la masa comun, porque sería agraviar á la provincia de Madrid si se repartieran las particulares gabelas que tiene esta villa entre todos los otros pueblos, que ni gozan el beneficio ni concurrieron á sus empeños. Y que esta importancia se deberá considerar separadamente en los mismos efectos de lo Real, personal, tratos y comercios, casas y haciendas, como lo de rentas, para dejar libres los abastos y el comercio franco en los tales pueblos, debiendo sus vecinos y contribuyentes tolerar esta desigualdad, como hoy la sufren, por responsables del empeño y partícipes de los beneficios que consiguen y no gozan los otros.

El servicio ordinario y estraordinario consta de receptorías, y de haciendas y efectos, que distinguen en las Castillas el estado noble del llano; y como se cifra en este principio su regular método de gobierno para las diversas cargas y encargos de uno y otro, no me pareció que convendria hacerlo comun, sino que en los pueblos donde hay esta clase (que no es en todos) se encargase y notase separadamente la cobranza, para cuando se les despachen los formales repartimientos de lo que por todo deben contribuir.

Confieso que he dudado en cuanto á si este repartimiento deberia sujetarse á solo cada pueblo respecto de sus autos y valuaciones, pareciéndome la estension perjudicial á algunos; pero me ha hecho ver la esperiencia el desorden general por la falta de una inspeccion semejante, y que hay lugares que

no pagan lo que merecen, y otros, ó por mas infelices ó por menos protegidos, que están con una insoportable carga, y me he fijado en la precision de que el repartimiento sea fundado en la union de todos.

Con estas prevenciones se consiguió con efecto la averiguacion en los 311 pueblos contribuyentes de la provincia de Guadalajara, en otros tantos autos separados que están á la orden de V. E., con los respectivos planes y resúmenes que acompañan esta representacion para no hacerla mas molesta.

Por ellos consta que el producto de los seglares consiste en 27.602.200 rs.: los 13.132.782 rs. á la clase de lo Real, 666.792 rs. á la de rentas á favor de pueblos y otros particulares; los 131.415 rs. á la de tercias enagenadas; los 10.301.011 rs. á lo de lo industrial, personal y comercio; y los 3.370.200 rs. restantes á lo de ganados por sus esquilmos. De cuyo todo bajados 587.661 rs. de cargas de censos y otras comunes sobre las haciendas de muchos, quedan líquidos para el fin de estas diligencias 27.014.540 rs.

Asimismo consta de otras estrajudiciales noticias que tomaron las Audiencias de vecinos de los mismos pueblos donde practicaron aquellas diligencias, posee en los de aquella provincia el estado eclesiástico secular y regular de ambos sexos 125.097 fanegas de sembradura, 2.519.707 vides, 126.830 olivos, y otros muchos mas efectos y bienes que omito referir por no dilatarme, y constan con distincion de pueblos de otros dos planes que acompañan á los antecedentes, en cuyo asunto se dejó de proceder con formalidad mas justificada por las razones que dejo notadas.

Es el valor de las rentas que anualmente se deben satisfacer por aquella provincia 2.120.876 rs., á saber: 1.592.279 á la Real Hacienda por dichas rentas provinciales, con inclusion de 151.758 del servicio ordinario, y los 528.597 á diferentes particulares por las enagenadas de la Corona, con la carga de 83.054 de situados.

Con que rateándose estos 2.120.876 rs. de rentas con los 27.014.540 de productos, parece que se cubren y satisfacen con un 7 á 8 por 100 de repartimiento fijo en las haciendas, tratos, comercios y grangerías, que es lo mismo sustancialmente que en lo Real, personal, industrial y comercial, no considerando nada al estado eclesiástico secular y regular por ahora.

Bien claro se registra que una obra como esta no es fácil que tenga toda su perfeccion á la primera mano, y que por

consecuencia, si S. M. se digna aprobar la idea es preciso publicarla antes de plantificarla, revalidando los reconocimientos y valuaciones por los mismos autos y planes, haciendo conminar la pena de pérdida de lo que se ocultase ó disminuyese maliciosamente, y tomando las precauciones que hasta ahora solo quedaron en amago, con lo cual se descubrirán acaso mas capitales; y con efecto tengo algunos documentos de tercias enagenadas y esquilmos de ganados que no están considerados en el cómputo por haberlos adquirido despues de estendidos los mapas.

Tambien se debe considerar el Equivalente de las haciendas de eclesiásticos, ó por el medio propuesto y accion voluntaria suya, ó por la bula que podrá impetrarse como equivalente de la de los 19 millones y medio, largando las verdaderas cantidades que por esta razon se haga ver que pagan los legos, sus haciendas ó efectos.

El valor íntegro de la provincia consiste en 60.315.923 maravedís; bajando de ellos por salarios y gastos 5.745.806 maravedís, y por las segregaciones 4.263.410 maravedís, restan 50.306.707 mrs., á que aumentando 2.826.249 mrs. que importan las agregaciones que entran en el rateo de los planes, componen 53.132.956 mrs., de que bajando los 46.569.311 maravedís del precio de las rentas, salen de ganancia 6.563.645 maravedís; y si S. M. se digna reservar los 5.745.806 mrs. de salarios y gastos para la manutencion de empleados, satisfaccion y redencion de los titulares y otras derramas, y tambien con 2.187.881 mrs. de la tercera parte de la ganancia, á fin de atender á las bajas, demoras y ocurrencias que no pueden preverse ni dejar de confesarse, logrará esta provincia el beneficio de 4.375.764 mrs.; y juntas estas partidas y consideraciones no será acto de temeridad creer que el 7 á 8 por 100 regulado se reduzca á 5, y á mucho menos si se hace general la providencia en todo el reino.

Diráse acaso que el establecer el pensamiento en sola una provincia motiva muchos inconvenientes: yo confieso, Señor, que si á un tiempo se practicase en todas serían despreciables; pero como no obstante concibo algunos, tengo por preciso responderlos.

1.º Que el vecino del pueblo gravado ya con el repartimiento que venga á vender sus frutos á otro contribuyente duplica la exaccion de derechos: respondo, que este vecino la que paga en su pueblo siempre la motivaba, porque

ni aun con esto podia cubrir sus encabezamientos, y el distinto precio que haya en la parte donde vende sus frutos no solo le subsana el regulado en su repartimiento, el porte y los derechos de donde los despacha, sino la ganancia que se deduce de á cómo da una fanega de cebada ó trigo en Guadalajara, y á cuánto la vende en Madrid.

2.º Que los no exentos de las comunes leyes que vayan á venderlos á los ya sujetos á repartimiento gozan una libertad á costa de los últimos: respondo, que así como no hay derechos constantes en este lugar, supongo de Alcabalas, Cientos ni Millones, harán las Justicias bajar las posturas en las especies y géneros con una proporcion tan equitativa, que gocen tanta ó mayor utilidad los vecinos, y á proporcion menos ganancia el forastero, ó verdaderamente unos y otros no comprarán ni venderán las especies ó géneros sino por el precio natural, que es lo que presentemente queda en su poder, pues de los tributos no son mas que unos meros depositarios.

El reparo 3.º ya entra con los que le seguirán como generales para cualquier caso en que S. M. se digne hacer universal la providencia, y consiste en que el grande, el título, el ministro y los otros sujetos distinguidos, que ó por sus ministerios ó sus negocios viven en la corte y en las ciudades grandes, se considerarán agraviados en la parte que les toque pagar de su respectivo domicilio, mediante la satisfaccion de los repartimientos que ya estarán considerados en las haciendas y pueblos de la situacion de sus rentas y mayorazgos: á que se responde que hasta ahora ha debido ser así, y que la falta de una justicia distributiva y una exencion tolerada á los poderosos es lo que tiene arruinada y despoblada la monarquía, por ser insufrible la carga solo á los labradores, artesanos y gente útil á la poblacion y al cultivo de los campos; que á los ocupados en ministerios el Rey les da los sueldos competentes para mantenerse é ilustrarse mas y mas, sin perjuicio de sus rentas ó mayorazgos; y que los que no tienen esta precision de residencia pueden escogerla donde acaso convendria mas á sus casas y al reino, sin que esta accion voluntaria de vivir en Madrid, Salamanca ú otra ciudad grande por su gusto merezca detener el curso de un beneficio comun.

Dudarán, lo 4.º, los dueños de las rentas enagenadas en el percibo de sus Equivalentes, ponderando que tácitamente se les limita la libre y franca administracion de sus bienes: y se responde á lo primero, que nunca tienen mas seguros sus va-

lores que cuando en los mismos pueblos los perciben sus mayores, cuyas cartas de pago deberán presentar las Justicias en las cabezas de partido ó provincia para saber que esto está satisfecho por tercios, ó tomándolo en ellas del Tesorero y otorgando sus recibos para cubrirle y á los principales contribuyentes, zanjándose con uno ú otro medio la desconfianza á que induce el que entren precisamente los caudales en manos de los ministros de la Real Hacienda. Y á lo segundo, que no ha de ser mas privilegiado un vasallo que el Rey; y así como S. M. se sujeta al mas ó menos que dé de sí la posibilidad de los pueblos, procediendo con la solidez de unas averiguaciones y reglas llenas de equidad y justicia, deben seguirle todos, porque solo á la soberanía de S. M. compete el cuidado de hacer florecer sus dominios, remediando los daños que se lo puedan perturbar ú oscurecer.

El quinto reparo será sobre el haber de juros, fundado en las mismas razones de desconfianza y falta de cabimiento que podrian lograr si las rentas no se sujetaran á cierta cuota, y se satisface con que del valor de cada provincia se ha de separar el importe de esta carga, para que los interesados lo perciban con la mayor puntualidad; y que de esta resolucion están tan lejos de esperarse malas consecuencias, que estará muy preocupado de especies tumultuarias el que no confiese que con la libertad ha de crecer el comercio, la poblacion, el cultivo, y todo lo que sucesivamente haga aumentar las rentas, y por consecuencia el haber de Juros.

Lo sexto, clamarán los oficios enagenados que queden ociosos, porque les faltará su ingreso: y se responde que desde luego en el repartimiento se incluirá lo que parezca al rédito de un 3 por 100 de sus capitales, y tambien se podrá hacer de algo mas, para que redimiéndolos se liberte el comun de una carga inútil y tan gravosa como la de los escesivos derechos que llevan por cualquiera diligencia, escritura, carta de pago y otras invenciones que aguantan los infelices.

El séptimo lamento consistirá en los dependientes, como Administradores, Tesoreros, Oficiales de libros, Fieles y Guardas, que se verán sin oficio ni cóngua con que mantenerse: y se responde que un daño particular no puede obstar á un beneficio comun. Que muchos de los que actualmente sirven son acreedores á la benignidad de S. M. para mandarlos destinar en los residuos de estos manejos, que deberán subsistir en las rentas de Estanco y generales, como gente esperta en tales ne-

gocios. Y que en adelante con este desengaño habrá mas aplicados á los oficios, cultivos, manufacturas y servicio de S. M. y de la causa comun en la tropa, evitándose quintas y levass que arruinan á los labradores, inutilizándose la poblacion y la abundancia de frutos.

Lo octavo se podrá dudar que con este método se olvidarán ó quedarán sin uso los distintos ramos de que se componen las Rentas provinciales: y se responde que en los pueblos no ha de haber mas que una sola contribucion ó voz de repartimiento, pero en las Contadurías se ha de distinguir cada ramo para darle el valor que le corresponda del todo, pueblo por pueblo como ahora se practica, para no hacer agravio á los juristas ni faltar á la formalidad que los acredite.

Bien pueden no quedar satisfechos con las respuestas todos los que se lastimaren de que S. M. hace justicia sin contemplacion, mas no es fácil que oscurezcan los efectos de ella.

La libertad en el comercio, con una indulgencia en el uso de los precisos alimentos, ¿puede negarse? El decantado inconveniente de repetir los derechos en una misma cosa tantas cuantas veces se compra ó vende, ¿no se corta? El atraso en las cobranzas y motivo de arruinarse los pueblos por esperar á saber cuánto han valido los puestos publicos y ramos arrendables en fin de cada tercio, para hacer entonces sus voluntarios repartimientos, ¿no se providencia con que teniéndolos fijos puedan y deban exigirlos desde luego, para que en cumpliendo los plazos se eviten ejecutores, citaciones, prisiones, gastos y llamamientos, con perjuicio de los labradores que se ocupan en esto? ¿No le será mas dulce y suave al contribuyente el saber que para él 400 fanegas, v. g., de trigo no son mas que 95, que andar toda la vida afanado con cédulas, testimonios, registros, guardas y denuncias en cuanto ha de comer, beber y traficar? De contado, ¿no se corta el motivo de un inmenso gasto de pleitos y recursos que fatigan los tribunales sobre la exaccion de las actuales contribuciones, arreglos y tanteos? ¿No es cierto que en cada cuatrienio para el ajuste de valores ó encabezamientos en poderes, juntas, protecciones, escrituras y derechos, gasta un pueblo con otro pasados de 10 doblones? ¿Y que siendo los sujetos á este método poco mas ó menos 7.600, los redime S. M. de un desembolso ó contribucion extraordinaria, sin utilidad del Erario, de 456.000 escudos de vellon? Y si la soberana piedad del Rey deja en las provincias que se administran por la Real Hacienda la mitad

de los gastos á favor de los pueblos, reservando la otra mitad para sueldos fijos y redención ó paga de oficios titulares, y en las arrendadas tambien la mitad de sueldos y gastos, y otro tanto de las ganancias que están disputando los arrendadores para atender á las innumerables quiebras, atrasos y gracias que serán irremediables, ¿no aliviará en el día á sus vasallos de 642.103 escudos de vellon, asegurando los mismos valores que hoy producen estas rentas á la Corona con ventaja?

Pues, Señor Excmo., baste á V. E. su grande espíritu, y á mí el ánimo de hacerlo verificable á costa de la última gota de sangre en el mayor servicio que podemos hacer al Rey y al reino, sacrificándonos desde luego por víctimas de los poderosos, de los que han vivido á costa de las rentas, y de todos los que por otros fines particulares nos tengan por arrojados y temerarios, que solo Dios sabe el desinterés de estas intenciones, y solo las virtudes del Rey pueden alcanzar estas misericordias para hacerse S. M. glorioso y á sus reinos felicísimos.

Resta lo mas principal, que consiste en las reglas y método que se ha de observar para la verificación de este proyecto, y consta sustancialmente de dos partes: la principal de los ministros y tribunales que le han de autorizar, manejar y distribuir; y de las instrucciones que deben observar los contribuyentes.

La primera, en el caso particular de una sola provincia, poco embarazo motivaría; pero como tiene aligacion con la segunda y puede trascender á servir de alguna luz para lo general del reino (siendo preciso afianzar con un sabio examen la resolucion en cualquiera de los dos casos, porque mi ignorancia sería mayor si no la conociera), me parece proponerlo para que V. E. se digne mandarlo corregir en esta forma.

En Madrid conviene establecer desde luego una Junta de Ministros prácticos é inteligentes en estas rentas, y en los manejos de las de otros reinos y provincias, para que con un pleno conocimiento examinen y propongan á S. M. las reglas, instrucciones y métodos que han de seguirse, subsistiendo con unas plenas facultades é inhibicion de otros tribunales, hasta que se forme el plano general de las provincias y se establezca el nuevo repartimiento ó método de las Rentas provinciales, pues hallándose precisamente dedicada la Junta á este grande asunto, ni deberá detener un instante las resoluciones, ni confundirlas, como sucedería si no estuviesen de acuerdo todos los Ministros en las menudas partes y antecedentes de este proyecto.

Los Ministros que han de manejarle y sustancialmente hacerle en las provincias deben constar de inteligencia, actividad, desinterés y amor al Rey y á la patria, porque de otra suerte será peor el remedio que la enfermedad.

Por ahora los que fueren Intendentes consiguen esa ventaja; á los que no comprenda esta graduacion tengo por oportuno dársela, y que en sus departamentos se dediquen á esta importancia sin embarazarse con mas cuidados, pues no les quedará lugar para ello. Despues convendrá al servicio del Rey y del público, que uniendo la jurisdiccion ordinaria se ponga precisamente en práctica la instruccion de Intendentes del año de 1718, porque con la referida union se evita la falta de dotacion de los Corregidores, que fue el motivo principal de haberse suprimido en donde no habia Intendencias de ejército.

Los Contadores de provincia y partidos que sirven actualmente las Rentas son; ó por propiedad de oficio, ó por gracias y nombramientos. Si fueren á propósito para el manejo de esta nueva planta será razon mantenerlos; pero si son defectuosos puede el Rey poner sustituto, á que son ó deben ser obligados los dueños, sin que haya ni aun este reparo en los de mera gracia, pues con el hecho de no ser capaces de ella se hallan escludidos de ejercitarla.

En estos primeros pasos es razon que los Intendentes comisionados se valgan de los que sean de su mayor confianza, bien al lado de los que sirven, ó para que sean establecidos despues en las mismas Contadurías.

Para afianzar con noticias y documentos todo lo que sea útil, tengo por inevitable que los Administradores generales ó particulares de las mismas rentas concurren con los Intendentes y Contadores á la plantificacion y desbaste del proyecto, y especialmente si se subdelegan ó encargan estas diligencias á los Corregidores, Superintendentes de cabezas de provincias, ú otras personas que las manejen en este caso, como será regular si ha de abreviarse.

Dígolo, porque si se entiende un Intendente de ejército de Castilla, Andalucía, etc., comprende muchas provincias distintas de su primer concepto para el manejo de estas rentas; v. gr.: el de Castilla tiene bajo su mando las de Salamanca, Zamora, Toro, Valladolid, Palencia, Burgos, etc.; con que para andarlo todo se hace impracticable en poco tiempo, ó los faltaria la vida antes de evacuarlo.

Ni aun siendo provincia por provincia la comision deja de

advertirse la precision de subdelegar en partidos ó Tesorerías según su pie, porque siendo dilatadas las mas, y especialmente Galicia, Sevilla, Granada, Toledo y Burgos, están situadas con proporcion para que los pueblos no tengan la molestia, gasto y riesgos en la jornada de 20 y 30 leguas para hacer sus pagos y recursos.

De aqui nace, no solo la precision de conservar este método en cualquier establecimiento, sino la que concibo de que para su ejecucion y práctica entienda el Intendente de cada provincia con los Contadores y Administradores que se le señalaren, aprovechándose de los de los partidos, pues de otra suerte crea V. E. que no tendrá fin la obra aunque todos se hagan pedazos, pues son hombres, é infinita la materialidad y prolijidad que necesita cada pueblo, sus partes y su todo para hacerlo perfectamente.

Para la provincia de Guadalajara destiné 13 cuadrillas, compuestas cada una de sugetos verdaderamente impuestos en la idea y en las instrucciones, un Escribano y dos escribientes, los cuales iban pagados por la Real Hacienda de pueblo en pueblo, practicando la orden y examinándolo por sí todo, con la distincion que va reflexionada en el informe, y consta de sus autos y mapas, y de la Instruccion que contenia y debe contener estas partes.

1.^a Primera diligencia, tomar el cumplimiento de las Justicias ordinarias del despacho que se les ha cometido, para poder usar de la delegada.

2.^a Mandar juntar el concejo, y hacer saber en él por auto y edicto que se fijará á mayor abundamiento despues, que dentro de segundo dia presenten los vecinos razon de las personas de que se compone su familia de uno y otro sexo, y sus edades; qué bienes raices tienen en su término, entendiéndose en esto las tierras, viñas, olivos, frutales, almendros, morales, moreras, azafranares, dehesas, prados, bosques de todas calidades, páramos, yermos, incultos, molinos de agua, aire y aceite, colmenares, casas, corrales, pajares, bodegas, rentas particulares y censos, con declaracion de sus linderos, calidades, cabidas, sitios y frutos que en un quinquenio han producido, para sacar el legítimo de un año. Tambien presentarán relaciones de todo género de ganado, esceptuando mulas de coches y caballos, explicando si tiene alguna carga, censo ó empeño alguna alhaja, cuál es y á favor de quién, presentando ó citando los instrumentos que lo califiquen.

3.^a Con igual formalidad y verdad han de declarar las haciendas y ganados que hay en el pueblo y cultivan de los no habitantes en él, señalándolas como se esplica en el antecedente capítulo, y lo que le pagan de renta por elló anualmente.

4.^a Las Justicias, Regidores y Procuradores del comun deben presentar iguales relaciones de los bienes ó propios del concejo, ó comunes ó particulares, con la individualidad espresada. Si cobran arbitrios, en qué especies y para qué fines, con copia de sus facultades, y qué cargas son las que tiene la república de precisa subsistencia, como son las de médicos, criados, fiestas de Corpus, empedrados, fuentes y otras que no sean extraordinarias.

5.^a Deben las mismas Justicias dar razon de las rentas enagenadas de la Corona, como son las Alcabalas, á qué señor las pagan, en qué cantidad y forma, con justificacion de instrumentos ó cartas de pago que lo comprueben, ó sus Administradores si acaso no estuvieren encabezados. Si tienen ó no la extraordinaria contribucion del Servicio Real, Utensilios ó Renta, que conste de obligacion y que no sea de estanco, como el tabaco, la sal, el aguardiente y sus compuestos, y lo que suman las rentas de Millones ó Provinciales propias del Rey.

6.^a Los vecinos no hacendados ó habitantes fijos declararán si son jornaleros su regular ganancia anual, y si fueren maestros de los oficios mecánicos deberán esponer con claridad y verdad sus utilidades, que se comprobarán con la declaracion ó informe de aquellas personas que tengan mas conocimiento de sus artes, y sean reputadas en los pueblos por timoratas y justificadas.

7.^a Tambien han de hacer constar los tratantes y comerciantes con dinero suyo ó ageno sus regulares ganancias, como son artistas que compran materiales ó ingredientes para vender ó manufacturar, los que compran para vender por menor, los que traen mercaderías de fuera parte para vender por mayor, y los que benefician su caudal por corredores á lucro ó interés, sujetos á la misma averiguacion con personas juiciosas y desinteresadas. Y todos los que ocultaren, disminuyeren ó confundieren las relaciones de haciendas, tratos, comercios y grangerías, con la pena de perder lo que se averiguare ó denunciare legítimamente en un hecho que deje, sin la confusion de autos, la mitad adjudicada al denunciador y la otra mitad á la Real Hacienda.

8.^a Estos Jueces deben ir autorizados con los despachos cor-

respondientes, á fin de examinar con igual formalidad todas las haciendas pertenecientes al estado eclesiástico secular y regular en cuaderno separado, pueblo por pueblo, sin escepcionar ninguna especie de frutos, casas, censos y haciendas, distinguiendo todo lo que pertenezca á trato y grangería.

9.^a Concluidas las relaciones y declaraciones pasarán á la comprobacion y registros, acompañados de las Justicias y de los peritos que nombrasen de una y otra parte, para afianzar las regulaciones, calidades de tierras, ganados y demás que está explicado, y valuar los frutos y géneros segun y como están apreciados y se compran y venden regularmente en aquel pueblo; y formándose un extracto de todo con distincion de clases, vecindario, haciendas, tratos y grangerías, se volverá á juntar el concejo y se hará publicar por si alguno tiene que decir ó alegar contra lo hecho, y si no se pondrá por diligencia, con declaracion firmada de las Justicias, y de que las Audiencias no han hecho gasto alguno al pueblo, ni llevado costas ni obveniones.

10. Si alguno de los que acompañan pudiere entender de geometría, tendrá la curiosidad de hacer un mapa de cada pueblo; y de cualquiera suerte, concluidos los autos los irá remitiendo á la cabeza de provincia ó donde le mandare el ministro superior á quien se encargue este negocio, con quien deberán entenderse en las dudas que les puedan ocurrir para su pronta solucion, pues si dificultare el Intendente consultará á la Junta, y obtendrá con puntualidad la orden mas conveniente.

Estas son las mas breves y claras reglas que he discurrido y hecho practicar en los pueblos para las averiguaciones que parecen las mas naturales y menos violentas, y las que si fueren adaptables á lo general podrán usarse, para que prescindiendo de la cuestion de si es mas útil medir las tierras que valuarlas y conocerlas por sus frutos, linderos y dueños, en que discurrirán mas perspicaces y experimentados entendimientos, es cierto que la clave para lo industrial y personal no puede ser otra.

Aqui va todo convencido con la confesion, demostracion y consentimiento de las partes, hecho á presencia de todos, para evitar colusiones, pasiones ó inteligencias, y con la precisa comprobacion, si se quiere, del número del vecindario por libros y matrículas de la iglesia, por personas de comunion, de muertos y bautizados, y tambien los frutos y sugetos ó dueños

por las tazmías de diezmos; aunque no es de creer que se oculte nada en un caso en que todos querrán ser medidos por una regla, y no pagar ni gravarse por consentir ó callar que á otros se beneficie.

Entramos ahora en las Contadurías de provincia, las generales y modo de establecerlo y mantenerlo con las reglas mas propias, y solucion á las dudas que pueden motivarse.

Puestos estos autos en las Contadurías de provincia, se van examinando y estendiendo pueblo por pueblo las clases en los mapas particulares y generales que han de estar sujetas á la contribucion, notando lo que tocara á rentas enagenadas, como Alcabalas, Cientos, Tercias en especie ó en maravedís, las rentas de Millones ó Provinciales, y las demás que pertenecen al Rey; separadamente los precisos gastos en cuanto á la subsistencia de médicos y cargas inevitables que hayan sido por empeños, facultades, pleitos, etc.; tambien los que tuvieren la carga del servicio ordinario ó estraordinario, pues constando éste de receptoría particular que distingue los estados y los pueblos (en que hay muchos exentos), solo deberán cargarse por nota en la que estén sujetos á uno y otro gravamen; de modo que si al libre de arbitrios ó servicio Real, por ejemplo, le toca la regulacion de un 4 por 100 para la satisfaccion de sus rentas Reales puramente, al captivo con arbitrios y servicio Real le pertenecerá un 5 á proporcion de la mayor ó menor carga que particularmente sufre, componiendo asi la libertad de abastos, tratos y comercios, sin que paguen unos indebidamente lo que toca á los otros, y dejando en su fuerza la distincion de los estados y el gobierno que en cuanto á este manejo observan los pueblos de las Castillas en sus cargas y cargos concejiles.

Tambien distinguirá las tierras incultas, los yermos ó despoblados para tenerlos presentes, pues aunque segun el método mas natural de frutos y no de medidas que sigo no deben por ahora entrar en la cuenta para los primeros 3 ó 4 años del primer repartimiento, tendrán su consideracion y su rédito en lo futuro.

Fúndome para esta idea, lo primero en que el labrador que ve la exencion y el forastero que advierte su utilidad se animarán á sembrar y cultivar, echar ganados y aumentar haciendas; y tal vez se podrá requerir á los dueños de las heredades incultas que las cultiven ó las cedan á los vecinos ó forasteros que tengan posibilidad para ello, pues no es razon

que su desidia embarace el aumento de frutos y bienes del reino, teniendo igual comparacion los ganados, casas, molinos, etc. Lo segundo, en que no se hace agravio á los verdaderamente contribuyentes, pues ellos siempre deberán pagar el 4 ó 5 que les corresponda la hacienda declarada en su cuota, que ha de fijarse mientras no haya motivo de alterarla temporalmente segun las urgencias del Estado, antes se utilizarán en la libertad si se animaren al cultivo y estension de ganados, colmenas, plantíos, casas, molinos, etc. Lo tercero, en que concluido el primer término y debiendo avisar las Justicias todos los años el aumento de ganados, de sementeras y lo demás concerniente á esta planta, hecha la revision al fin de los cuatro se hallarán duplicadas ó poco menos las haciendas, los vecindarios, los tratos y grangerías, y la Real Hacienda y los dueños de rentas enagenadas y juristas con el aumento de 3 ó 4 por 100, con que deberán ya empezar á contribuir segun lo hacen ahora los otros. De modo, que asegurando presentemente los productos de sus rentas con mas ventajas, las aseguran mayores con poblacion, cosechas, utilidades y restauracion del reino á la corta espera de cuatro años. Y lo cuarto, porque de otra forma no sería constante el repartimiento de cada pueblo, pues cualquiera novedad le alteraría, y consecuentemente la obligacion y armonia con lo demás del reino, incurriendo en el error de volver á poner en manos de las Justicias y Gobernadores ó caciques de los pueblos el parcial modo de repartir entre sí temporalmente estas utilidades, ó tener la pension de oir recursos y quejas de los agraviados.

No me parece que en lo personal se deben incluir los puramente jornaleros, así porque el corto útil que les rinde el trabajo personal no puede sufrir carga, como porque siendo exentos llevarán menos jornales y se utilizará en ello el comun; pero si tuvieren cualquier género de trato ó granjería no deben exentarse.

La dificultad mayor se tropieza en fijar lo personal, industrial y de comercio, porque cargarlo todo en las haciendas es faltar á la justicia distributiva, dejarlo al arbitrio del mas ó menos, opuesto al fin de asegurar las rentas y de quitar manejos á las justicias, y nada tiene de escabroso este modo de contribucion, ni mas escrúpulos que este punto: vencible le vemos en otras partes de dentro y fuera del reino, pero no sé que sea el mas justo y sólido.

Yo, Señor, pienso, supuesto el ánimo de no alterar este

primer detalle en lo de haciendas por las razones de utilidad que dejo espuestas para subrogar la actual contribucion, que se podria segun el mismo orden, en cuanto á no alterar ni el vecindario ni el trato ó comercio hasta el cumplimiento de los primeros cuatro años, con ciertas limitaciones y reglas como estas.

Supónense en un pueblo 20 jornaleros, 40 vecinos, y en todo 1.000 mugeres y 1.000 hombres; que nacen y se aumentan 20 de la primera clase, 2.000 de la segunda y 4.000 en las otras dos; que mueren y faltan de las actuales por dias 10, 20, y en todo 500 de cada clase. Mándese que lleven las justicias un libro de esto, comprobado con declaracion del párroco, y que si es de una familia el que faltó y hay en ella hijo ú otro nacido despues le subrogue en la respectiva carga, y si no que junta y citada la clase de los nuevamente avecindados ó nacidos, y puestos en cédulas sus nombres, se sortee á quién toca la respectiva contribucion, y quede desde luego sentado en lugar del muerto, y los demás libres hasta que vuelva á formarse el detalle de aumentos al fin de los cuatro años en que han de entrar todos, sujetándose con esto el mismo número que presentemente se ha hecho constar, y la parcialidad de los Alcaldes, pues sin motivo de queja verá que la suerte le ha hecho contribuir el personal de su clase, sexo ó estado.

En lo industrial ó de comercio se ha de llevar la misma regla aunque por distinto camino, pues si hay por ejemplo 20 artesanos, 20 tratantes ó comerciantes, y muere uno muy poderoso á quien no ha quedado casa ni establecimiento (pues en tal caso debe continuar la persona que le sustituya sin novedad), al cual no puede equivaler otro de los nuevamente establecidos, se verá, segun sus anteriores declaraciones y prudentes pruebas, si dos pueden cubrir la partida, y se subrogarán desde luego en la contribucion que hacia el difunto. Pero si faltare nuevo tratante deberán responder los que quedaren de la partida del que faltó, porque se refunde en tres, v. g., el trato ó negociacion que hacian cuatro.

Si como se figura esta demostracion ventajosa, creyéndolo asi segun el método que lo facilita, sucediere que algun pueblo decaiga en vecindad, tratos, comercios ó cosechas, es preciso y fácil que lo justifique tan clara y distintamente como se puede con el cotejo de los autos y planos; y á proporcion han de ser atendidos con la espera ó el perdon de S. M. y de todos los interesados, que han de sufrir el quebranto como están á la

utilidad, procediendo con la justicia equitativa que pide un acto tan digno de la que actualmente se practica en iguales casos; y esto no altera el gobierno general, ni debe servir de consecuencia para los otros contribuyentes.

En los planos y diligencias de la provincia de Guadalajara no hay derecho cargado á las personas, porque desde luego vi los inconvenientes estraños y mal recibidos en el genio de la nacion, que mira con horror la calidad de gabela; y me hice cargo que estando exentos los pobres y jornaleros, los demás ó en sus haciendas ó en sus tratos y grangerías sufrirán, y con efecto pagarán sus 4 ó 5 por 100, siendo cuestion de nombre el que se la añada una clase de personal odiosa, que no es necesario para el fin de la contribucion, ni conforme á mi ver al Real ánimo de S. M. y á las intenciones de V. E. que tan leales vasallos tengan que sentir, y no abrazar con entera complacencia una nueva ley tan llena de equidad y justicia; y por eso aunque figuro la regla no soy de parecer que se ejecute en mas parte que la de saber las personas y vecindades para otros fines y efectos del Real servicio.

Concluido el plano de todos los pueblos, supongo que sale el capital de 1.500.000 reales en la provincia, señaladamente 800.000 en haciendas y ganados, 200.000 en industrial, 500.000 en tratos y comercios. Que la provincia paga al Rey por sus rentas 30.000 reales, por Utensilios y otras cargas pertenecientes á S. M. 10.000, y por Alcabalas y Tercias enagenadas 20.000, que suman 60.000. Sacará su rateo, haciendo ver que corresponde la imposicion de un 4 por 100 para pagarlos, porque las cargas del servicio Real, gasto y arbitrios municipales los ha de sufrir cada pueblo en el repartimiento particular, como queda referido, no obstante que deban constar en el mismo plan separadamente estas clases, como tambien el número de personas y vecinos de que se compone la provincia.

Una copia firmada de este plan debe remitirse luego á la Junta en Madrid, donde recogidos todos los de las provincias y hecha la masa comun de los capitales, cargo y cargas Reales, resolverá á cómo sale el tanto por 100 que se ha de cargar por punto general; y noticiándoselo á los Superintendentes en sus departamentos, entra la plantificacion para desde el dia en que S. M. lo resolviere, en esta forma.

Instruccion general á los pueblos para la plantificacion.

A cada pueblo se le ha de enviar tanto de los autos con el plano, distinguiendo vecino por vecino su haber, cargas y líquido que resulta, y una cuenta figurada á este modo.

Segun los autos y el plano es el capital de este pueblo por haciendas 40.000 reales, 20.000 por industria y 20.000, por comercio, que hacen 80.000. Paga por Millones y Cientos 1.800, por Utensilios y cargas Reales 900, por Alcabalas y Tercias enagenadas 500, que hacen 3.200. Le toca cobrar á razon de 4 por 100.

Si fuere pueblo gravado con gastos comunes se añadirá: los gastos de concejo, arbitrios, censos ó cargas comunes que resultan de la justificacion de los autos suman 1.600 reales, que de los 80.000 de los capitales salen á 2 por 100, y deben por esta regla exigir á 6 por 100.

El servicio ordinario segun la receptoría de él debe cobrar-se de las haciendas y personas gravadas á quien tocan los 100 reales, y no se ha de alterar en esto ni el método ni el gobierno que hasta aqui se ha seguido.

Se ha de juntar el concejo, donde se ha de intimar y hacer saber el decreto, archivándose en él los autos y el plan, que se ha de mostrar y hacer entender á cualquier vecino que le pida; y antes de cumplir cada tercio se ha de volver á juntar el concejo, para que los vecinos que quisieren le oigan leer y se enteren de su consistencia ó novedad, que no se ha de sufrir con motivo alguno sin orden y aprobacion del Superintendente sujeta á esta instruccion.

Si algun vecino ó forastero quisiere ó tomare á renta algunas heredades incultas, pusiere colmenas, labrare casas ó molinos, echare ó aumentare ganados, deberá hacerlo constar antes y tomar licencia por escrito de las Justicias, que han de llevar un libro en que consten estas particularidades; y si no se hallare puntualmente observado serán castigados y denunciados los bienes no sujetos á esta infalible y precisa formalidad.

La misma se ha de seguir con todos los jornaleros que se introduzcan á vivir en el pueblo, y con los artesanos y comerciantes, los cuales deben declarar su caudal, y regularse sus ganancias por los hombres mas prácticos y timoratos que haya en el pueblo de su trato, ejercicio ó comercio.

No se ha de cargar derecho ni cobrar el tanto por 100, ni otra gabela ni carga municipal, de lo que asi se aumentare en

tierras y haciendas, porque siendo y debiendo ser constante esta regulacion, no se hace agravio á los que hoy la contribuyen en las ya reguladas, y se les franquee á todos el medio de utilizarse en las que están infructíferas, y en el aumento de los ganados, tratos y comercios; y se les concede facultad á los vecinos y forasteros para que requieran á los dueños de las haciendas incultas que las labren, y de no que lo ejecuten ellos sin gravamen de renta por estos primeros cuatro años, y después solo con las Reales y municipales, pues no es justo que por su desidia ó imposibilidad carezca Dios, el Rey y el reino de la abundancia de frutos para los diezmos, las rentas y abastos.

Los artistas y comerciantes que se establecieren nuevamente deberán subrogar á los que faltaren, ó por muerte, ó por falta ó pérdida, en la regulacion que está hecha y consta en los autos y planes para su contribucion, dando primero cuenta al Intendente de la provincia y obteniendo su aprobacion la Justicia, notándolo y especificándolo en el libro que ha de llevar de estas novedades, sin escocer ni faltar en cosa alguna.

Todos los años han de presentar relacion con certificacion del Párroco, en que consten los muertos y nacidos en él, y los nuevamente vecindados que se han ausentado.

En las Contadurías principales se llevará este cuidado, y se notarán á continuacion de los autos originales todas estas noticias é instrumentos, para que estén presentes y puedan de tiempo en tiempo hacerse las averiguaciones secretas y públicas que parezca al Intendente, sin costa de los pueblos sino de los culpados, que lo serán precisamente las Justicias ó Regidores que lo toleren, patrocinen ó encubran.

Han de quedar libres y sin carga alguna los abastos ó especies de carnes, cecinas, vino, aceite, vinagre, velas de sebo; y no se ha de cobrar Alcabala, Cientos ni otra gabela en cuanto se vendiere, tratarse ó comerciarse por mayor ó por menor, sujetándose en los pesos ó medidas á las leyes, potes y práctica de las respectivas provincias y pueblos.

Si se entendiere que en alguno, ó por condescendencia de los concejos ó por malicia de las Justicias, se alterare, interpretare ó dudare en esta resolucion, se condenará á los Alcaldes, Regidores y demás del gobierno, y á los Corregidores, Alcaldes mayores y otro cualquier sugeto que lo fomenten, en cinco años de presidio de Africa irremisible.

En la misma pena han de incurrir los que alteraren el re-

glamento en cualquiera parte de las que contiene, por ser fijo y constante, y hecho con pleno conocimiento y noticia de las partes.

Si por algun accidente ocurriere algun gasto extraordinario que para evacuarle no se conformen los vecinos á dar en dinero efectivo lo que les pueda tocar, acudirán al Intendente con justificacion, y éste lo representará al Tribunal Superior de Madrid, para que con orden y aprobacion de S. M. le puedan repartir hasta en la concurrente cantidad, y por sola aquella vez, en los capitales y en la clase de gastos comunes; sin que por estas diligencias paguen derechos algunos, cortándose asi la facilidad de perpetuarlos, y aun será facil remediar muchos que se esplicarán en otro discurso.

En los pueblos grandes es regular que, aunque el tráfico y comercio sea libre, haya abastecedores obligados, porque no falten las especies de carne, vino, etc., y que con este método estipulen los concejos la capitulacion de alguna adehala; y si ésta fuere gratuita y no alterare el regular precio de las especies, deberán admitirla y dar cuenta al Intendente para que se anote en los libros y se deposite el importe, á fin de subvenir con él á estos mismos gastos extraordinarios sin nuevo gravamen comun.

Pudiendo ocurrir casos fortuitos de tempestades, inundaciones, epidemias y otras penurias en los pueblos, las harán saber al Intendente con una sencilla relacion y aprecio del daño recibido inmediatamente, y éste con legalidad, maña y actividad procurará averiguar lo cierto ó por sí ó por personas imparciales y de concepto, y lo representará al Tribunal Superior con su dictamen en cuanto á si bastará la espera ó la moderacion de un tanto por 100, para que enterado S. M. resuelva, y sin motivar gasto, costa ni vejacion al pueblo reciba el alivio con sola la orden, notándose en las Contadurías generales y particulares para que conste; debiendo sufrir todos los interesados este quebranto, así como están á las utilidades de los aumentos y beneficios de las mismas rentas y contribuyentes.

Se ha de nombrar Tesorero ó depositario que sea responsable con las Justicias de las cobranzas y efectos de estas rentas; y por esto y la conduccion á las arcas ha de gozar el 6 por 100 que le está presentemente concedido, y se repartirá en la clase de gastos comunes, arbitrios ó cargas precisas.

Para hacer fáciles estas cobranzas evitando atrasos y costas,

:

deberán al tiempo de las cosechas asegurar ó embargar á los dueños de los frutos, sean eclesiásticos ó seglares, la respectiva porcion de la cuota de aquel año, dejándoles la accion de que en el intermedio de tercio á tercio los beneficien ó manden beneficiar, porque la última semana de abril ya han de tener pronto el dinero para conducirlo á las arcas en primeros de mayo sin falta.

A este intento se ha de juntar el concejo un día de fiesta en cada mes, y han de ser citados para él todos los contribuyentes en casas, corrales y otros géneros ó especies que no consten de posible ó manual percibo, los tratantes, industriales y demás gravados con su parte ya devengada para ponerla en la depositaria, en que hallarán, no solo la facilidad de su cumplimiento y desahogo, porque insensiblemente se paga lo poco y con dificultad lo mucho, sino la redencion de las costas que hasta aquí han sufrido y sufrirán, tanto mayores que el capital.

Al que faltare por sí ó por alguna otra persona á esta concurrencia y pago, se le buscará por la Justicia en los días inmediatos, y sin oírle ni motivar juicio le hará vender ó venderá cualquier efecto equivalente á lo que dejó de pagar, y si se resistiere le pondrá preso por la primera vez, haciendo unas tabletas en que se diga *no paga*, las que se fijen en las casas de los deudores, y que no se puedan quitar ni remover hasta que haya satisfecho, pena de presidio al que lo hiciere, pues este vergonzoso señuelo ha hecho ver que importa mas que las penas pecuniarias para los morosos.

De la arca donde entraren estos caudales, y de las trojes, bodegas ó sitios donde se depositan los géneros y efectos vendibles, ha de haber dos llaves: una tendrán las Justicias, otra el depositario; y han de ser obligados en el día citado de cada mes, ó en fin de cada tercio, á mostrar á los vecinos las existencias en cuanto permita una prudente calculacion, para evitar el daño de que trafiquen ó se coman los magnates del pueblo los derechos y efectos que han pagado los primeros contribuyentes.

No han de poder ser obligados los vecinos á tomar la vara de Alcaldes, ni el oficio de Regidores ó depositarios, no constando primero que están pagadas y satisfechas todas las contribuciones del año antecedente, asi como está mandado y se ha debido observar hasta ahora para evitar embrollos de cuentas que en otros términos se han experimentado.

A los dueños de las rentas enagenadas se les hará saber desde luego lo que deben percibir por ellas en cada año por tercios, para que acudan á su percibo, ó en las cabezas de provincia ó partido ó en los mismos pueblos, dando la carta de pago que corresponde sin detencion ni embarazo.

Con ella, y la de estar pagadas las cargas concejiles y ordinarias, han de acudir á la Tesorería de provincia ó partido á saldar el cargo con la data, y se les ha de dar una sola carta de pago que lo espique todo, sin llevarles por ello dinero ni derecho alguno.

Si por no bastar los medios propuestos en la regular autoridad que se toma cierta calidad de vecinos no se completare el tercio, deberán presentar una razon por menor de los deudores que lo motivan, con la cual despachará inmediatamente el Intendente ó Subdelegado, si hay tropa, cuatro ó seis soldados á discrecion contra los deudores hasta que paguen y remitan su descubierto á las arcas, y si no uno ó dos ministros con unos salarios proporcionados, entendiéndose que si hubiere bienes en cualquiera parte que se hallen se han de vender sin motivar detencion, apercibiéndolos para en adelante con mas castigo, lográndose con este medio cortar las disculpas ó condescendencias de las Justicias, el castigo de los inobedientes, y que no se puedan oscurecer ni atrasar ó hacer incobrables los descubiertos.

Para no desfigurar ni el cabimiento de juro y sus aumentos, ni la calidad de las rentas, aunque solo se lleve una cuenta para las contribuciones y contribuyentes, deberán las Contadurías provinciales proratear el todo en los ramos de Millones, Alcabalas y Cientos segun les quepa, enviándolas así formales de todo al superior ministerio para que conste en las generales, y á los tribunales á quien toca su inspeccion y custodia.

Creo que son estas las mas sustanciales reglas é instrucciones, suficientes para la plantificacion invariable en los primeros cuatro años, ciñendo la autoridad y manejo de las Justicias, y poniendo en orden el método de las cobranzas. Algunas enseñará la experiencia que se deberán añadir ó moderar, porque no es facil preverlo todo, ni sacar perfecta una imagen al primer golpe.

Cuando llegue el caso del segundo reconocimiento, que empezará á practicarse al principio del cuarto año, para averiguar con iguales formalidades los aumentos ó disminuciones

de los pueblos, ya se habrán visto muchos casos y decidídose las dudas que facilitarán sin casi ninguna la prorogacion del mismo método, y entonces sería de dictamen que se estendiese hasta seis ú ocho años, para no aumentar el trabajo en estas inevitables diligencias de tiempo en tiempo.

Bien conozco que muchos, ó por genio ó por enemigos de la novedad, pondrán á este último discurso tantos ó mayores reparos que á los antecedentes; y si los concibiera yo todos, ó los confesaria ó los procuraria satisfacer.

Dirán que quitar el derecho personal y el respectivo á los jornaleros es aumentar la carga de las haciendas, tratos y comercios, pues unos y otros comian, bebían y vestían, causando los derechos que hoy se ciñen á una contribucion, y que para el método de ella y la distincion de estados debe subsistir; á que respondo, que los jornaleros y pobres han debido ser exentos siempre, porque sobre dictarlo la ley y la razon, tiene á su favor el beneficio comun en los menores jornales para habilitar los cultivos y las manufacturas; que la distincion de estados en las Castillas consiste en el servicio ordinario que se deja en su pie como asunto que destruiria mas que favoreceria á la nacion, y que en lo demás es cuestion de nombre ó confusion propiamente de voces el que se les regule tanto por personal, tanto por industrial, etc., si realmente han de pagar por el todo en sus haciendas, industrias, tratos y comercios el 4 ó 5 de los capitales para la paga de estas rentas, debiendo premeditarse las consecuencias en el ánimo de los españoles, que tanto cuanto aman al Rey estiman su decoro y libertad personal para sacrificarla en la guerra sirviendo á S. M., y sus haciendas en las contribuciones.

Dirán que el tomarse un cualquiera las tierras incultas, los pastos ó terrenos cómodos á plantíos porque sus dueños no tengan forma de cultivarlos parece tiranía, y que los labradores que ahora tienen arrendadas las haciendas las dejarán mañana por gozar del indulto en lo que está sin fruto; á lo que respondo con lo mismo que tengo reflexionado á la primera parte, de que no es razon que la desidia ó la necesidad tengan privada á la Monarquía de la abundancia de frutos con que está convidando la misma tierra inculta, y que con este estímulo los mismos dueños buscarán modos y solicitarán medios (que no les faltarán) para sacudir su pereza, en cuyo caso cesa el reparo. Y no puede haberle en la segunda parte, pues estando captivas las heredades, ganados y campos fructíferos

según su presente estado á la contribucion, se les deberá exigir á los dueños en la misma hacienda de otras que tengan, ó arrendando las mismas, vendiéndolas ó sembrándolas, el que les pague la renta, con lo cual procurará mejorarlas, lográndose con esta pena el que todos las cultiven sin riesgo de que las dejen.

Dirán que muchos pueblos con el arbitrio de sembrar heredades del concejo, viñas ú otros arbitrios, pagarán los encabezamientos sin gravarse con otras sujeciones y gabelas. Y se responde que esto, aunque tiene los embarazos de que se iguala al pobre con el rico en las yugadas que pone y en el trabajo personal que hace, ó por mejor decir no se iguala, pues el rico debia poner á proporcion mas yugadas y peones, siempre que equitativamente lo acuerden los pueblos y no graven los abastos ni se lastime al comun pueden hacer lo mismo, y aun aprovecharse de las haciendas incultas, como se ha propuesto, porque en cobrándose á proporcion el repartimiento, concurriendo todas las partes que le motivan, no se cortan ni general ni particularmente á los contribuyentes los medios de tener el dinero para pagar sus contingentes.

Dirán que en el actual modo de recaudar las rentas deja el forastero, el viandante y toda especie de gente estante ó habitante el fruto principal de las rentas en los consumos, y que cortados estos ramos carga el todo sobre los vecinos y sus haciendas. A que se responde, que siendo recíproco y general el establecimiento, ya tiene considerado en sus haciendas el vecino de Salamanca lo mismo que el de Madrid, y con la union de la masa comun para el cómputo del 4 ó 5 por 100 participan unos y otros de la igualdad en la paga, y en la libertad de estar en Salamanca ó en Madrid sin el gravamen de Rentas provinciales.

Dirán que para los pueblos pequeños, donde no hay quien sepa leer ni escribir, entendiéndose regularmente por palos ó tarjas, y en los grandes, donde es tanta la multitud, es confusion la práctica de unas reglas que piden una cuenta y razon formal, y un continuo desvelo en averiguaciones y comercios puramente reservados á los mismos comerciantes. A que respondo, lo primero, si será mas facil á los lugares pequeños saber que la heredad, la viña, los ganados, etc., de *F.* y *F.* deben pagar 4 de 100, el sastre ó zapatero 200 rs. al año, y así los demás, que el cargar en el vino, el aceite y vinagre, carnes saladas, carnicerías, etc., el precio principal, el porte y venda-

ge, los derechos de octava y reoctava, los 28 mrs. del servicio de los 24 millones, los 32 de 3 millones, los 4 de 8.000 soldados, y la algarabía de Alcabalas y Cientos, refaccion del estado eclesiástico, etc., esponiéndose á una pesadumbre si esceden ó no, y sujetándose á un encabezamiento exhorbitante por liberarse de unos cargos tan menudos, capaces de arruinarlos, como sucede si falta cura, Escribano de fechos ó persona que á lo menos les lea los despachos y les haga los asientos en las tales cuales cuentas que dan á sus concejos. Y últimamente, si aqui se les da todo formalizado y ahora no tienen nada fijo, porque hasta ver lo que comen y beben no reparten el tercio vencido, debiendo practicar las diligencias de las cobranzas lo mismo de una forma que de otra, pero con las nuevas reglas con mas tiempo, proporcion y orden. Y á lo segundo, que es mas fácil en los pueblos grandes por la racionalidad de los sujetos, porque asi como hoy es practicable la menudencia con que se exigen las rentas, será mas facil la cobranza en sitios y personas señaladas. Que asi como presentemente se encabezan y entienden los gremios, los tratos y los comerciantes para pagar las rentas al Rey y repartirlas entre sí con juicio prudencial y cristiano, deben entenderse en la nueva planta, mayormente dándosela figurada, siendo imposible vencer todas las cosas, y ni atraerlas á un indefectible punto. Y asi debemos contentarnos con las que ciñéndose mas á la razon y á la justicia distributiva, facilitan el bien universal y la libertad de los contribuyentes.

Dirán que esta es una obra eterna y un pensamiento que no verán practicado los nacidos. A que respondo, que si bien consta la orden para la comision de mi provincia de Guadalajara en 17 de abril de 1746, en que han mediado solo tres años, puede estar plantificado todo el pensamiento al año y medio, habiéndose suspendido hasta ahora por otros motivos y cuidados mas superiores.

Otras cosas dirán que no puede comprender mi limitacion, y que quisiera oir para aprender; pero habré de contentarme con suplicar á V. E. se sirva poner á los R. P. de S. M. mi medida obediencia con la ejecucion práctica y no especulativa de lo que se me ha mandado y he podido comprender en un asunto tan digno de la soberanía de S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de febrero de 1749.=Excmo. Sr.=*D. Bartolomé Felipe Sanchez de Valencia.*

Real decreto de S. M. para que con arreglo á la instruccion, formularios y planes que le acompañan, se averiguen los efectos en que puede fundarse una sola contribucion para el mayor alivio de sus vasallos, en lugar de las que componen las Rentas provinciales.

Bien informado de lo perjudiciales que son al comun de mis vasallos las rentas comprendidas bajo el nombre de Provinciales, mas por el modo y medio de su recaudacion que por lo sustancial de estos tributos, y deseando ejercitar en todo lo posible á favor de mis vasallos el amor y cuidado que me merece su conservacion y felicidad, hice examinar este importantísimo asunto por Ministros y sugetos de práctico conocimiento de mis provincias y pueblos de que constan, para que con estas positivas noticias, y las de otras partes en que se halla remediado este daño, espusiesen la forma de atender al vasallo, sin olvidarse de la necesidad de acudir á las precisas obligaciones de la Monarquía para sostenerla con el debido decoro: y habiéndome propuesto bien digeridas, controvertidas y aclaradas las reglas que la prudencia humana ha dictado, con el fin de reducir á una sola contribucion las de Millones, Alcabalas, Cientos, Servicio ordinario y sus agregados, contribuyendo cada vasallo á proporcion de lo que tiene con equidad y justicia, guardándose esta á los dueños de ramos enagenados en las mismas rentas y á los de juros situados en ellas, por ser mi Real voluntad que unos y otros perciban siempre iguales cantidades á las que hayan cobrado hasta aqui, y que para todos sea libre el comercio interior, he resuelto que los Intendentes que separadamente nombrare, pongan en práctica la instruccion que se insertará á continuacion de este decreto, en inteligencia de que no se ha de hacer novedad alguna en las rentas hasta que, efectuadas las averiguaciones prevenidas en la misma instruccion, se determine lo que se haya de establecer en lo sucesivo, y en la de que ni los Intendentes ni sus subalternos han de causar gasto alguno á mis pueblos, por ser mi voluntad que los costee mi Real Hacienda. Y para que tenga curso puntual y se evacuen y sigan estos importantes fines, formo una Junta que privativamente los trate, y me consulte por vuestra mano cuanto juzgare digno de mi noticia, y para Ministros de ella nombro al Obispo de Barcelona, Gobernador del Consejo; al Obispo de

Barbastro; á D. José Ventura Güell, de mi Consejo de la Cámara; á D. Francisco del Rallo Calderon, del de Castilla; á D. Juan Francisco Lujan y Arce, de mi Consejo de Hacienda; al Marqués de Puerto-Nuevo, Regente de la Audiencia de Barcelona; á los Directores de Rentas generales del reino D. Bartolomé de Valencia, D. Luis de Ibarra y D. Francisco de Cuellar, sirviendo el primero la Secretaría de esta Comision; y para Oficial Mayor de ella, y que supla sus ausencias y enfermedades, á D. Pedro Lopez Bravo; los cuales darán las providencias que hallaren justas y proporcionadas, prometiéndome de la lealtad de los RR. PP. Arzobispos, Obispos, Abades, Jueces y personas eclesiásticas, y de los grandes, títulos, señores de vasallos, caballeros, escuderos y hombres-buenos de estos mis reinos y señoríos, y de los Tribunales y Ministros que me sirven, el que coadyuvarán y animarán de su parte el efecto de esta Real resolucion dirigida al bien de todos, no dando lugar á que la directa ó indirecta sugestion contraria, como perjudicial á la utilidad universal, desagrade mi suprema Real autoridad para un ejemplar sensible. Tendréislo entendido y pasareis las copias de este decreto á los Tribunales y Oficinas correspondientes para su cumplimiento. Señalado de la mano de su Magestad. =En Buen Retiro á 10 de octubre de 1749.=Al Marqués de la Ensenada.

INSTRUCCION.

I.

Con la orden que se comunicare al Intendente ó Ministro nombrado para esta operacion pasará á la provincia que se le señale, y eligiendo un Asesor para en caso de ofrecerse algunas determinaciones jurídicas, y un Escribano de confianza é inteligencia para el actuado, con los demás operarios, agrimensores ó geómetras, escribientes y dependientes que considere únicamente necesarios para minorar lo posible el gasto de estas diligencias, respecto de querer S. M. que el dispendio que en ellas se ocasionare sea de cuenta de su Real Hacienda y sin el menor gravamen de los pueblos.

II.

Han de ir advertidos estos Ministros, de que se han de examinar (con igual formalidad á la que se practicare con los

vecinos y habitantes de cada pueblo) todas las haciendas pertenecientes á eclesiásticos, tanto seculares como regulares, sin escepcion de ninguna especie de frutos y rentas, pues para que no se omita esta circunstancia se han dado las providencias convenientes, porque quiere S. M. se averigüe la consistencia de las tierras y haciendas comprendidas en estos sus reinos, para la noticia que intenta tener de todas, incluidas las de los mencionados eclesiásticos, para los fines y efectos que sean de su Real servicio. Y si alguno de dichos eclesiásticos se escusase á suministrar las noticias puntuales é individuales que se le pidiesen, dará inmediatamente cuenta á la superioridad con justificacion, á fin de que pueda tomarse la providencia que convenga.

III.

En hallándose prevenido el Intendente de lo conducente á la ejecucion de la idea, se constituirá personalmente en el pueblo donde se haya de hacer la operacion, advirtiendo con anticipacion á las Justicias de su ida á él para que no se ausenten y estén prontos con las personas ancianas y de conocimiento de la poblacion y su término, para dar los informes que les pidiere y conduzcan al pronto espediente de la averiguacion que se solicita.

IV.

Luego que el Intendente se halle en el pueblo convocará al cura por medio de un recado cortesano, y en caso de escusarse éste de concurrir se proseguirá sin su asistencia la diligencia; pero deberá participarlo al Obispo de la diócesis para que le mande asistir para autorizar el acto como persona imparcial. Hará comparecer al Alcalde ó Alcaldes en caso de haberle del estado noble, para que concurren ambos, uno ó dos Regidores y el Escribano de Ayuntamiento, y les prevendrá elijan dos, tres ó mas sugetos segun la estension del término y pueblo, de los de mejor opinion, é inteligentes, tanto en las calidades y cantidades de tierra que hay en el término, sus frutos y cultura, como en el número de personas del pueblo, sus artes, comercio, grangerías, ocupaciones y utilidades de cada uno. Y estando todos juntos, con otros dos sugetos de iguales circunstancias que el Intendente habrá dispuesto (si lo hallase por conveniente) vengan de los lugares inmediatos, les recibirá á todos, á escepcion del cura, juramento de decir ver-

:

dad á lo que les fuere preguntado, al tenor del interrogatorio señalado con la letra *A*.

V.

El interrogatorio espresado deberá llevarse impreso, y las respuestas que dieren se pondrán en papel separado, siguiendo el mismo orden de los números de las preguntas; y antes de principiar lo que al tenor de ellas vayan declarando, pondrá el Escribano por cabeza de esta diligencia los nombres, apellidos, cargos ú oficios de los que estuvieren convocados y se hallasen presentes, y el motivo de su asistencia, como por ejemplo si es Alcalde, Regidor, perito, geómetra, ó agrimensor, etc. Y despues de finalizadas las respuestas generales deberán firmarlas todos los concurrentes, menos el cura; y por el que no supiere un testigo, autorizándolas el Escribano con su firma.

VI.

En caso de que las Justicias y demás peritos no puedan inmediatamente responder á todo lo que les será preguntado con perfecto conocimiento, y que necesiten de adquirir algunas noticias, deberá encargarles lo ejecuten con la mayor brevedad, reserva y justificacion posible; y para ello se les dará una nota ó apuntacion de lo que hubiere quedado suspenso.

VII.

Al propio tiempo que se dará principio á la operacion, se hará publicar y fijar (á mayor abundamiento) un bando ó edicto, mandando que dentro del término que pareciere competente, todos los vecinos cabeza de casa estantes y habitantes, de cualquier estado, calidad y condicion que sean, presenten una relacion firmada (y si no supieren de un testigo), en la que se ponga su nombre y apellido, si es caballero, hidalgo, ministro, Abogado, Escribano, Procurador, mercader de por mayor ó por menor, artista ó jornalero, ó de cualquier otro arte ú oficio que ejerza, número de personas de que se compone su familia de uno y otro sexo, sean hijos, hermanos, criados, oficiales ó aprendices, y sus edades; qué bienes raices tienen en el término, campo por campo; qué número de medidas de las que se usaren en aquel pueblo contienen, con distincion de especies, si de regadío ó de secano, si de hortaliza, de

sembradura, de viña ó cualquier otra; si tiene árboles plantados en ellas, de qué especie; cómo está hecho el plantío, si extendido en toda la tierra, ó á las márgenes, en una, dos ó mas hileras, explicando la calidad de que es en su especie, si de la mejor del término, de mediana bondad ó de inferior, y espresion de sus confrontaciones, distinguiendo en las incultas si lo son por naturaleza, por desidia de los á quienes pertenecen ó por imposibilidad; qué casas, corrales, bodegas, etc.; en cuánto precio están alquiladas ó á qué cantidad se puede regular el alquiler; qué molinos harineros, de viento ó de agua, papel, batanes, ingenios de azúcar ó cualquier otro artefacto que haya; qué utilidad le produce al año, dónde está situado, cómo se llama, y á qué distancia de la poblacion; explicando si algunas de dichas fincas están cargadas de algunos censos dominicales ú otras cargas Reales, perpétuas ó inherentes á ellas, haciendo mencion de los dueños que los perciban y de su importe; qué rentas de censos, censales, diezmos, tercios-diezmos, primicias ó cualquiera otra que tenga en el pueblo y término; qué número de ganado, con distincion de especies (escluyendo las mulas de coche y caballos de regalo) tienen en el pueblo y término, explicando si alguno tiene cabaña ó yeguada fuera de él, y de qué número de cabezas; cuántas colmenas; y generalmente cuanto tuviesen y les reditúa utilidad, conminándoles con la pena de 200 ducados en caso de ocultacion, aplicados la mitad á la Real Hacienda y la otra al denunciador si lo hubiese; y en caso de probarse la ocultacion maliciosa y fraudulenta, se procederá al castigo condigno.

VIII.

En caso de que los eclesiásticos no entregasen la relacion de las posesiones, tierras y demás rentas que gozaren en el pueblo con la distincion y espresion que queda referida en el bando, deberán los Intendentes, ó por medio de las Justicias, pedírselas cortesana y atentamente, para evitar todo género de embarazos.

IX.

Si pareciere que se requiere demasiado tiempo para formar estas relaciones, y que ocasionaria mucho atraso para la conclusion de la operacion, se podrá remitir con anticipacion á las Justicias el bando para que le hagan publicar, recojan las

espresadas relaciones y las tengan en custodia hasta que, llegando á su pueblo el Intendente, se las entreguen.

X.

Con estos documentos se pasará al reconocimiento de todas las piezas de tierra del término, formando de cada una su partida en la conformidad que se esplica en el formulario de la letra *B*. Y aunque en la práctica de esta diligencia sería el medio mas fundamental, exacto y seguro para conseguir el perfecto conocimiento de la entidad de las haciendas la medición de todas las tierras, se podrá omitir por ahora (quedando al Intendente la facultad de ejecutarla siempre y cuando lo hallase conveniente ó hubiere instancia de parte); pero se deberá recorrer el término para que los peritos y agrimensores declaren, bajo el juramento que tienen prestado, si las piezas de tierra convienen segun su juicio y pericia al número de medidas que los dueños hubieren declarado en la relacion que dieron, y á las calidades de buena, mediana ó inferior en que las consideraron, é igualmente al modo en que están hechos los plantíos si los hubiere, y sus confrontaciones.

XI.

En el mismo formulario de la letra *B* está prevenido en qué conformidad se deben hacer los asientos de las alquerías ó casas de campo, y cómo se debe regular la utilidad que se les considere.

XII.

Al propio tiempo se deberán formar los asientos de los molinos de agua, de viento, de papel, batanes, ingenios de azucar, esquilmos y demás artefactos que hubiere en el término, en la conformidad que en el referido formulario de la letra *B* se previene.

XIII.

Sucesivamente se procederá al reconocimiento de las casas y edificios del pueblo, esceptuando las iglesias, cementerios, hospitales, conventos y huertos murados comprendidos en la clausura, formando asiento de cada edificio en la conformidad que se espresa en el formulario de la letra *B*.

XIV.

Al mismo tiempo se deberá verificar, tanto en las caserías como en la población, si corresponde á las relaciones que hubieren entregado el número de personas de cada familia; si la utilidad de un artesano en cada oficio de los que hubiese en el pueblo, el jornal que gana un mero jornalero y los que tienen alguna industria, corresponden á las respuestas que habrán dado á las preguntas generales que se les han hecho, y si escede el número de ganado y de colmenas que han dicho.

XV.

Practicadas estas diligencias se formará un libro donde se sentarán partida por partida todas las piezas de tierra, casas, molinos y demás edificios, emolumentos del comun, herrerías, estanques, diezmos, tercios-diezmos, ferias, número de ganado con distincion de especies, de colmenas, y generalmente cuanto se hubiese encontrado y verificado existe en el término y pueblo, arreglado á los formularios que quedan espresados. Y para mayor claridad y facilidad en las verificaciones que soliciten las partes, se podrá poner seguidamente todo lo que perteneciese á cada uno, gobernándose para ello por las relaciones que hubiesen entregado y anotaciones que se hayan puesto en el acto del reconocimiento.

XVI.

En otro libro deberán sentarse todas las cabezas de casa, esplicando su nombre y apellido; si es casado ó viudo; número de hijos que hayan entrado en los 18 años; cuántos de menor edad; cuántas hijas; cuántos hermanos, oficiales, aprendices ó criados, con espresion de la clase que son; si caballero hidalgo, ó goza fuero militar, cambista, mercader de por mayor, si de por menor de qué especie, ó artista, con distincion de oficio, ó jornalero, etc.

XVII.

Concluidos estos libros se hará juntar el Ayuntamiento en parage público donde puedan concurrir los vecinos que quisieren; y volviendo á hacer notorio el bando que se publicó,

se leerán del primero solamente en alta voz todas las partidas, para que cada uno alegue lo que se le ofreciere si tiene algun agravio, ó si sabe que alguno tenga ocultada parte de sus haciendas ú otros haberes.

XVIII.

Iguales libros se formarán con la propia distincion de todo lo que perteneciese y corresponda al estado eclesiástico secular y regular y Comendadores de las Ordenes, espresando en las partidas de tierras que no administrasen ellos mismos la parte que corresponda al colono ó aparcerero seglar por su trabajo é industria.

XIX.

Tambien se formará en los pueblos donde las hubiere una relacion con la mayor distincion de las fincas ó rentas que no correspondan á las generales ni á las provinciales que deben extinguirse y pertenezcan á la Real Hacienda, para que concluida la provincia se sienta todo en un libro con distincion de pueblos.

XX.

Concluida la referida publicacion, el Intendente hará recoger los papeles de cuanto ha ejecutado, y pasará sin detencion al pueblo que competa practicar la misma operacion, para que no perdiendo tiempo alguno en adelantarla, se trabaje igualmente en evacuar lo que queda que hacer en punto de la formalidad de cuenta y razon, y para que se preparen las noticias sobre que se han de fundar los mapas, que se han de disponer y remitir como adelante se espresará.

XXI.

Para abreviar el tiempo en la operacion podrán disponer los Intendentes, despues de evacuadas enteramente por sí las respuestas del interrogatorio y lo que mas adelante se dirá sobre los cambistas y negociantes por mayor, y por lo tocante á Sisas y Arbitrios municipales concedidos á las ciudades y pueblos grandes, pasar del lugar á donde las han adquirido á otro, dejando en el de donde salieren persona bien instruida y de su confianza que con los peritos y agrimensores perfeccione las diligencias de reconocimiento de tierras, edificios, etc., forma-

cion y publicacion del libro, despues de cuya conclusion irá á encontrarle para que mande continuar las demás diligencias.

XXII.

Con los mencionados documentos recogidos se procederá á verificar el producto reducido á dinero, y la clase á que corresponde de las tierras del término una medida de cada calidad y especie, en la conformidad que se demuestra en el formulario de la letra C.

XXIII.

Se sacará igualmente el producto á que asciende el alquiler de las casas y demás edificios, y con separacion la utilidad que dieren los molinos, batanes y demás que hubiese, uniendo solamente las cantidades que procediesen de una misma especie, cuya noticia ó relacion se guardará, explicando en ella á qué poblacion corresponde para los fines que mas adelante se espresarán.

XXIV.

Tambien se sacará una nota de todas las demás rentas que resultase tienen los vecinos, número de colmenas y de ganados con distincion de especies, que se tendrá en la propia conformidad que se previene en el artículo antecedente.

XXV.

De todos los individuos espresados en el segundo libro, solamente los labradores, artistas y jornaleros deben estar comprendidos en lo personal, por cuyo motivo se deberá sacar una nota del número que hubiese de cada clase, con distincion de oficios, si maestros, oficiales ó aprendices; y en los labradores y jornaleros incluir todos los que hayan entrado en los 18 años hasta haber cumplido los 60, y espresar la cantidad que hubieren declarado en las respuestas generales puede ganar uno de cada oficio y clase al día trabajando meramente en él. Y aunque no está determinado si los marineros matriculados y los milicianos que no están en cuerpo reglado han de pagar, se deberá igualmente sacar el número que hubiere y explicar la utilidad que se le regulase al día á cada clase.

XXVI.

Respecto de que por las respuestas generales se verificará si hay algun caballero hidalgo ó eclesiástico que haga algun negocio entre arrendamientos ó asientos, y la utilidad que se considera le puede resultar, se deberá sacar una nota de su importe.

XXVII.

Tambien resulta de las respuestas generales la utilidad que se ha considerado puede tener cada mercader de por menor ó de tienda abierta, boticario, cirujano, mesonero, arriero ó cualquier otro que no necesite de trabajo personal diario para utilizarse, y se deberá asimismo sacar el importe de la utilidad que se les ha considerado para ponerlo despues con la distincion que se prevendrá.

XXVIII.

Aunque los artistas deben estar comprendidos en lo personal, si hubiese alguno que teniendo caudal compre por mayor géneros de su oficio ó de otros para venderlos á los demás maestros, entre en asientos ó en arrendamientos, deberá igualmente estar comprendido en lo industrial y sacarse las cantidades que se le hubiesen regulado de utilidad por este tráfico. Y si las Justicias y demás peritos no hubiesen podido declarar la utilidad que le puede resultar, se harán comparecer dos de los sugetos mas inteligentes y de conciencia del mismo oficio de que fuese, para que como mas bien instruidos lo declaren bajo juramento, y las cantidades á que ascendiesen se deberán sacar en una nota con distincion de oficios para los fines que se dirán.

XXIX.

Siendo lo respectivo á cambistas y negociantes por mayor, que teniendo caudal propio lo emplean en tráfico terrestre y marítimo, asunto que se debe manejar con el tiento que pide su delicadeza por el beneficio que resulta á la monarquía, porque podria seguirse grave perjuicio á muchos individuos de grande crédito en el mismo comercio el que se descubriese el fondo de cada uno, porque si no fuese tan considerable como la opinion en que está reputado en el público pudiera descae-

cer la buena fe de sus correspondientes y cesarle el lucro, de lo que resulta que no se puede fijar sobre regla cierta como el Real y personal, deberá el Intendente en las plazas de comercio no solicitar que las Justicias y demás peritos respondan positivamente en este asunto, ni encargarles la averiguacion, sino llamar uno ó dos sugetos de quien tenga los mas sólidos y seguros informes de su justificacion, que tengan conocimiento del tráfico y negocios de los comerciantes sobre el particular interés de cada uno en el discurso del año, para que en esta conformidad se asegure la práctica de la distributiva igualdad que en lo posible debe haber en el repartimiento de este ramo.

XXX.

Por las mismas razones que quedan espresadas, de no convenir indagar los fondos de cada uno, puede ofrecerse reparo en que los Ministros del Rey se mezclen en señalar lo que tocáre pagar á cada individuo; y si ocurriese este caso, el Intendente, despues de adquiridas las mas individuales noticias posibles de la entidad del comercio de lo que se considerase puede ascender el lucro de los comerciantes de aquel pueblo en un año por el todo si no fuese dable por cada uno, hará comparecer á los Diputados de aquel comercio, y recibiendoles juramento en forma se les pedirá que, en fuerza de él, declaren la utilidad que segun su entender conocen le reditua á cada individuo ó juntos por el todo: lo que deberá hacer presente con nota separada que acompañe las demás noticias de la operacion, á fin de que por la superioridad se regule la cuota que hubiese de satisfacer segun corresponda y se prevenga á su tiempo para la exaccion; porque si fuese solamente por mayor se habrá de advertir á los Diputados ó personas que representen aquel cuerpo, para que entre sí lo distribuyan segun hallaren mas á propósito, y lo exijan y depositen en la Tesorería, por cuyo medio se consigue el menos trabajo que habrá de cobrar solo por una mano, y no de solicitar la satisfaccion de cada uno.

XXXI.

En las ciudades y pueblos grandes en que los empeños son escesivos, y que los arbitrios que se les han concedido para satisfacerlos serían insoportables si se recargasen sobre esta Real general imposicion, deberá el Intendente con particular cuida-

do averiguar el estado en que se hallaren, y manifestando á las Justicias que el fin que mueve á saber fundamentalmente lo correspondiente á estos atrasos es para proporcionar los alivios que fueren factibles, les oirá y prevendrá le manifiesten y propongan por escrito los medios que consideren adaptables para libertarse de este gravamen: y el Intendente, en vista de lo que le espusieren, reflexionará y hará presente á la superioridad lo que hallase mas conveniente para moderar estas obligaciones é impuestos, sin perjuicio de los demás pueblos de la provincia que no han gozado de los beneficios que los motivaron, ya sea regulando los gastos que acostumbra hacer, que muchas veces son voluntarios y solo á beneficio de los de que se compone el Ayuntamiento, ó cualquier otro que las Justicias hayan propuesto, y su aplicacion hallase se conforma con esta idea, dando cuenta á su tiempo separadamente de cada pueblo de los que se hallen en este caso para su aprobacion.

XXXII.

Concluido en esta conformidad el todo de la provincia, deberá el Intendente formar los estados ó mapas siguientes.

XXXIII.

El primero que esplice el número de medidas de tierra que se haya verificado hay en cada término, con distincion de pueblos, y colocándolas en las casillas ó columnas donde correspondiese segun su producto reducido á dinero, como se demuestra en el formulario de la letra *D*.

XXXIV.

En el segundo se pondrán con separacion de pueblos las cantidades á que ascienden los alquileres de las casas, emolumentos de comunes, censos, y generalmente todo lo que fructifica de esta especie, como se demuestra en el formulario de la letra *E*.

XXXV.

Con la propia distincion de pueblos y de especies de utilidad se manifestarán en el tercero las cantidades que importa el lucro que se ha considerado tienen al año los cambistas, co-

merciantes por mayor y demás especies que se encontrasen en los pueblos, y se demuestra en el formulario de la letra *F*.

XXXVI.

El cuarto debe explicar con separacion de pueblos el número de individuos que se hallan en cada uno y deben concurrir á la satisfaccion del personal, con distincion de oficios y de maestros, oficiales y aprendices, labradores, criados y jornaleros, explicando al principio de cada columna la utilidad que á cada especie se ha considerado puede tener al dia trabajando meramente de su oficio, colocando los de cada pueblo á la columna que les corresponde, como se demuestra en el formulario de la letra *G*.

XXXVII.

En el quinto y último se debe poner con la propia separacion de pueblos y distincion de especies el número de ganados, colmenas y demás que se encontrase de esta naturaleza, como se manifiesta en el formulario de la letra *H*.

XXXVIII.

Igualmente se formará una relacion pueblo por pueblo de los en que hubiese rentas ó empleos enagenados, explicando si fue por servicio pecuniario u otro motivo, de cuánto fue, cuánto produce, sea por administracion ó arrendamiento, qué emolumentos ó sueldos, y cuanto conduzca á la mas clara y distinta inteligencia.

XXXIX.

Iguals mapas de primero, segundo, tercero y quinto se deben formar de todo lo que se encontrase pertenecer á eclesiásticos seculares, regulares y Comendadores de las órdenes.

XL.

Todos estos mapas y relaciones deberán, despues de bien comprobados, dirigirse á la superioridad, y los acompañará tambien una copia íntegra firmada del mismo Intendente, de

las respuestas que hubiesen dado á las preguntas del interrogatorio general las Justicias y demás peritos de cada pueblo, para que en vista de todo pueda S. M. determinar lo que fuere de su Real servicio, y concurra á que sus vasallos esperimenten los efectos de su Real benignidad.

XLI.

A medida de que se concluyen los libros ó registros de todo lo que existiese en cada poblacion y su término en la forma que queda espresado, dispondrá el Intendente que se saque una copia íntegra de cada uno, y unos y otros los guardará hasta que se prevenga el destino que se les deberá dar, y lo que deberá ejecutar.

Las reglas y formularios que quedan espresados, son los que puntualmente se deben observar en todas las provincias y pueblos de ellas, para que la operacion consiga con acierto el fin que se solicita. Por lo que fia S. M. esta principal importancia de celo, aplicacion é inteligencia de los Intendentes.

Interrogatorio á que han de satisfacer bajo de juramento las Justicias y demás personas que harán comparecer los Intendentes en cada pueblo.

(A.)

1. Cómo se llama la poblacion.
2. Si es de realengo ó de señorío, á quién pertenece, qué derechos percibe, y cuánto producen.
3. Qué territorio ocupa el término, cuánto de Levante á Poniente y del Norte al Sur, y cuánto de circunferencia por horas y leguas; qué linderos ó confrontaciones, y qué figura tienen, poniéndola al margen.
4. Qué especies de tierra se hallan en el término, si de regadío y de secano, distinguiendo si son de hortaliza, sembradura, viñas, pastos, bosques, matorrales, montes y demás que pudiese haber, esplicando si hay algunas que produzcan mas de una cosecha al año, las que fructificaren solo una, y las que necesitan de un año de intermedio de descanso.
5. De cuántas calidades hay en cada una de las especies de que hayan declarado, si de buena, mediana é inferior.

6. Si hay algun plantío de árboles en las tierras que han declarado, como frutales, moreras, olivos, higueras, almendros, parras, algarrobos, etc.

7. En cuáles de las tierras están plantados los árboles que declararen.

8. En qué conformidad están hechos los plantíos, si estendidos en toda la tierra ó á las márgenes, en una, dos, tres hileras, ó en la forma que estuvieren.

9. De qué medidas de tierra se usa en aquel pueblo; de cuántos pasos ó varas castellanas en cuadro se componen; qué cantidad de cada especie de granos de los que se cogen en el término se siembra en cada una.

10. Qué número de medidas de tierra habrá en el término, distinguiendo las de cada especie y calidad, por ejemplo: *tantas* fanegas (ó del nombre que tuviese la medida) de tierra de sembradura de la mejor calidad; *tantas* de mediana bondad y *tantas* de inferior; y lo propio en las demás especies que hubieren declarado.

11. Qué especies de frutos se cogen en el término.

12. Qué cantidad de frutos de cada género, unos años con otros, produce con una ordinaria cultura una medida de tierra de cada especie y calidad de las que hubiere en el término, sin comprender el producto de los árboles que hubiese.

13. Qué producto se regula darán por medida de tierra los árboles que hubiere, segun la forma en que estuviese hecho el plantío, cada uno en su especie.

14. Qué valor tienen ordinariamente un año con otro los frutos que producen las tierras del término, cada calidad de ellos.

15. Qué derechos se hallan impuestos sobre las tierras del término, como diezmo, primicia, tercio-diezmo ú otros, y á quién pertenecen.

16. A qué cantidad de frutos suelen montar los referidos derechos de cada especie, ó á qué precio suelen arrendarse un año con otro.

17. Si hay algunas minas, salinas, molinos harineros ó de papel, batanes ú otros artefactos en el término, distinguiendo de qué metales y de qué uso, esplicando sus dueños, y lo que se regula produce cada uno de utilidad al año.

18. Si hay algun esquilmo en el término, á quién pertenece, qué número de ganado viene al esquileo á él, y qué utilidad se regula da á su dueño cada año.



19. Si hay colmenas en el término, cuántas y á quién pertenecen.

20. De qué especies de ganado hay en el pueblo y término, excluyendo las mulas de coche y caballos de regalo; y si algun vecino tiene cabaña ó yeguada que pasta fuera del término, dónde y de qué número de cabezas, explicando el nombre del dueño.

21. De qué número de vecinos se compone la poblacion, y cuántos en las casas de campo ó alquerías.

22. Cuántas casas habrá en el pueblo, qué número de inhabitables, cuántas arruinadas, y si es de señorío explicar si tiene cada una alguna carga que pague al dueño por el establecimiento del suelo, y cuánto.

23. Qué Propios tiene el comun, y á qué asciende su producto al año, de que se deberá pedir justificacion.

24. Si el comun disfruta algun arbitrio, sisa ú otra cosa de que se deberá pedir la concesion, quedándose con copia que acompañe estas diligencias; qué cantidad produce cada uno al año, á qué fin se concedió, sobre qué especies, para conocer si es temporal ó perpétuo, y si su producto cubre ó escede de su aplicacion.

25. Qué gastos debe satisfacer el comun, como salario de Justicia y Regidores, fiestas de Corpus ú otras, empedrado, fuentes, sirvientes, etc., de que se deberá pedir relacion auténtica.

26. Qué cargos de Justicia tiene el comun, como censos que responda ú otros, su importe, por qué motivo y á quién, de que se deberá pedir puntual noticia.

27. Si está cargado de servicio ordinario y extraordinario, ú otros, de que igualmente se debe pedir individual razon.

28. Si hay algun empleo, alcabalas ú otras rentas enagenadas, á quién, si fue por servicio pecuniario ú otro motivo, de cuánto fue, y lo que produce cada uno al año, de que se deberán pedir los títulos y quedarse con copia.

29. Cuántas tabernas, mesones, tiendas, panaderías, carnerías, puentes, barcas sobre rios, mercados, ferias, etc., hay en la poblacion y término; á quién pertenecen, y qué utilidad se regula puede dar al año cada uno.

30. Si hay hospitales, de qué calidad, qué renta tienen, y de qué se mantienen.

31. Si hay algun cambista, mercader de por mayor ó quien beneficie su caudal por mano de corredor ú otra perso-

na con lucro é interés, y qué utilidad se considera le puede resultar á cada uno al año.

32. Si en el pueblo hay algun tendero de paños, ropas, de oro, plata y seda, lienzos, especería ú otras mercaderías, médicos, cirujanos, boticarios, escribanos, arrieros, etc., y qué ganancia se regula puede tener cada uno al año.

33. Qué ocupaciones de artes mecánicas hay en el pueblo, con distincion, como albañiles, canteros, albéitares, herreros, sogueros, zapateros, sastres, pelaires, tejedores, sombrereros, manguiteros y guanteros, etc.; esplicando en cada oficio de los que hubiere el número que haya de maestros, oficiales y aprendices, y qué utilidad le puede resultar trabajando meramente de su oficio al dia á cada uno.

34. Si hay entre los artistas alguno que teniendo caudal haga prevencion de materiales correspondientes á su propio oficio ó á otros para vender á los demás, ó hiciere algun otro comercio, ó entrase en arrendamientos; esplicar quiénes, y la utilidad que consideren le puede quedar al año á cada uno de los que hubiese.

35. Qué número de jornaleros habrá en el pueblo, y á cómo se paga el jornal diario á cada uno.

36. Cuántos pobres de solemnidad habrá en la poblacion.

37. Si hay algunos individuos que tengan embarcaciones que naveguen en la mar ó rios, su porte, ó para pescar; cuántas, á quién pertenecen, y qué utilidad se considera da cada una á su dueño al año.

38. Cuántos clérigos hay en el pueblo.

39. Si hay algunos conventos, de qué religiones y sexo, y qué número de cada uno.

40. Si el Rey tiene en el término ó pueblo alguna finca ó renta que no corresponda á las generales ni á las provinciales que deben extinguirse; cuáles son, cómo se administran, y cuánto producen.

Formulario para hacer los asientos en los registros que se deben formar en cada poblacion de todas las piezas de tierra, alquerías, casas, molinos, batanes, minas, parages destinados para ferías, mercados, puentes, barcas sobre rios, ganados, y generalmente de todo lo que reditúa y comprenda la poblacion y término.

(B.)

Tierra de hortaliza plantada de frutales.

Una pieza de tierra de regadío por rio, acequia ó noria, de hortaliza y plantada de frutales, llamada *N.*, inmediata ó á *tal* distancia de la poblacion; pertenece á *N.*, consiste en *tantas* medidas de tierra, murada al rededor si lo estuviese; y si no, confronta á Levante con *N.*, á Poniente con *N.*, al Norte con *N.*, y al Sur con *N.* ó con *tal* camino. Es de la primera calidad del término de su especie, y de la misma por el plantío de frutales; produce sin intermision.

Si hubiere de la misma especie de inferiores calidades, se deberá variar segun declarasen los peritos, y lo propio en la forma de los plantíos de frutales ú otros árboles.

Tierra de sembradura regadio, plantada de árboles.

Una pieza de tierra de sembradura de regadío plantada de una, dos ó tres hileras de *tales* árboles, ó en toda su estension si lo fuese, llamada de *tal*; dista de la casa de campo ó de la poblacion *tanto*; pertenece á *N.*; contiene *tantas* medidas de tierra; confronta, etc. Es de la primera calidad del término de su especie, tanto por lo que toca á sembradura, como por el plantío; produce todos los años sin intermedio.

Si hubiese tierras de la misma especie de inferiores calidades se deberán esplicar de cuál, distinguiendo de qué árboles están plantadas, y en qué conformidad están hechos los plantíos.

Tierras de secano.

Una pieza de tierra de sembradura de secano nombrada *N.*; dista de la poblacion ó casa de campo *tanto*, poseida por *F.*; consiste en *tantas* medidas; produce dos cosechas seguidas de

trigo y del grano ó fruto que se le sembrase, y descansa al año siguiente; confronta, etc. Es de la primera calidad del término de su especie, no tiene plantío ninguno, ó si lo tuviese explicar cuál y en qué forma.

En las que hubiere de la propia especie, explicar la calidad, si tienen plantío de qué especie y cómo, y si su producto es un año si y otro no, y en lo demás en la propia conformidad.

Lo mismo se deberá observar en las viñas, olivares y demás tierras de cultivo, cuidando de explicar todo lo que contuviese, su especie y calidad, con la mayor y mas clara distincion.

Dehesa.

Una dehesa nombrada *tal*, dista de la poblacion *tanto*, poseida por *F.*; consiste en *tantas* medidas; confronta, etc. Es de la primera calidad del término de su especie; produce ó se arrienda en *tanto* al año cada medida.

Bosque.

Un bosque nombrado *tal*, dista de la poblacion *tanto*, poseido por *F.*; contiene *tantas* medidas, confronta, etc., se corta de *tantos* en *tantos* años, da de producto en cada uno de los de corte *tanto* por medida, y explicar si en el intermedio da alguna utilidad.

Lo propio se deberá ejecutar por la tierra de matorrales.

Yerma.

Una pieza de tierra yerma, que lo es por naturaleza, por desidia del dueño ó por imposibilidad, nombrada de *tal*, dista de la poblacion *tanto*, poseida por *F.*; contiene *tantas* medidas, confronta, etc., da de utilidad para pastos, ó el motivo que tuviere, *tanto* por medida.

Alquería ó casa de campo.

Una casa de campo llamada *tal*, tiene su habitacion baja ó alta, como fuere, con una bodega, caballerizas, patio, corrales, etc.: dista de la poblacion *tanto*, su dueño *N.*, vecino de *tal* parte, está rodeada de tierras pertenecientes al mismo due-

:

ño, y se regula que la utilidad que puede dar para la cultura y recolección de frutos importará *tanto*.

Casas.

Una casa situada en *tal* calle, con cuarto bajo, principal y segundo si le tuviese, ó mas ó menos; tiene *tantas* varas de frente y *tantas* de fondo, propia de *F.*, alquilada en *tanto* al año; y si no se hubiese alquilado y la viviese el mismo dueño, se regula su alquiler en *tanto*; confronta, etc.

Molinos.

Un molino llamado *tal*, dista de la población *tanto*, muele con agua corriente, ó *tantas* horas al día, de *tantas* muelas, propio de *F.*; da de utilidad ó se arrienda en *tantos* al año.

En la propia conformidad se deberá ejecutar por los de aceite y papel, batanes de aserrar maderas, de viento, etc.

Si algunas de estas fincas tuviese algun censo dominical ú otra carga Real, perpétua ó inherente á ella, se deberá explicar en la que la tuviese, la cantidad y á quién pertenece: y en las tierras de eclesiásticos que no administrasen ellos mismos, distinguir la parte que corresponda al colono ó aparcero seglar por su trabajo ó industria.

Mesones.

Un meson situado en *tal* calle, con cuarto bajo ó alto, tiene *tantas* varas de frente y *tantas* de fondo; pertenece á *F.*, confronta, etc.; produce ó se arrienda en *tanto*.

Lo mismo se deberá practicar por las tabernas, panaderías, tiendas, carnicerías, etc.

Minas.

Una mina de *tal* metal, situada en *tal* parte; dista de la población *tanto*, propia de *F.*, á quien produce anualmente ó la arrienda en *tanto*.

Estanques.

Un estanque llamado *tal*, situado en *tal* parte, dista de la poblacion *tanto*, propio de *F.*; á quien produce anualmente por la pesca ú otra utilidad si la tuviese, ó se arrienda en *tanto*.

Ferias.

En esta poblacion hay una feria, que se celebra *tal* dia de *tal* mes, donde se trata de *tales* y *tales* géneros, se paga *tal* derecho, y se regula producirá de utilidad *tanto*.

Lo mismo se deberá hacer de los mercados, esplicando el dia de la semana que se tienen.

Barcas.

Una barca que sirve para pasar *tal* rio, llamada *tal*, dista de la poblacion *tanto*, pertenece á *F.*, donde se paga por cada carruage de cuatro ruedas *tanto*, por el de dos *tanto*, por cada acémila *tanto*, y se regula producirá de utilidad ó se arrienda en *tanto* al año.

Lo propio se deberá practicar por los puentes donde se pague.

Diezmos.

F. de *tal* percibe el diezmo en este término, que se paga de *tantos* uno, de *tales* y *tales* géneros, y de *tantos* uno de *tal* cosa; se regula producirá ó se arrienda en *tanto*.

En la propia conformidad los tercios-diezmos, etc.

Censos.

F. de *tal* tiene un censo perpétuo, ó de la naturaleza que fuese, sobre *tal* casa, de *tanto* capital, que á *tanto* por ciento, le reeditúa al año *tanto*.

Emolumentos de comun.

El comun de esta poblacion tiene *tal* y *tal* emolumento, y le reeditúan: el *tal*, *tanto*; el *tal*, *tanto*; cuyas partidas juntas hacen *tanto* al año.

F. de tal, negociante de por mayor, se le considera saca de utilidad al año de su comercio *tanto*.

En la propia conformidad se deberán poner todos los negociantes, los que tienen arrendamientos ó asientos, ó diesen dinero á lucro, sean caballeros, cambistas, doctores en derecho, médicos, etc.

A los mercaderes de tienda abierta, de cualquiera especie que sea, cirujanos, boticarios, escribanos, á los mesoneros, taberneros, arrieros, etc., se les considerará el útil que se regulase al año.

A los artesanos de cualquier oficio que sea que hiciesen algun negocio con su caudal se explicará como los demás cada uno de por sí el nombre, apellido, el arte y negocio que hiciere, sacando la cantidad que se le considerare de utilidad al año, y de la misma manera á todos los antecedentes, exceptuando los cambistas y mercaderes de por mayor si se encontrase embarazo.

Personal.

Para sentar en el registro los individuos comprendidos en lo personal, se debe observar en las poblaciones grandes donde hubiere gremios poner seguidamente todos los del mismo oficio en la forma siguiente.

F. de tal, casado, de *tal* oficio, tiene *tantos* hijos que trabajan, *tantos* oficiales, *tantos* de aprendices y *tantos* de menor edad; *tantas* hijas; y además *tantos* oficiales y *tantos* aprendices.

Si hubiese algun maestro que por su infelicidad esté precisado á trabajar como oficial, deberá explicarse y considerarlo como tal oficial; y si hubiese alguno impedido que no pueda trabajar, distinguirlo tambien para que no se considere para la paga.

F. de tal, viudo, labrador, tiene *tantos* hijos; los *tantos* que han entrado en los 18 años, *tantos* de menor edad, *tantas* hijas, y *tantos* mozos ó criados.

F. de tal, jornalero, soltero, etc.

Ganado.

F. de tal, caballero, tiene en su casa, ó en su alquería ó casa de campo, llamada *tal*, una manada de carneros ó de ovejas de tantas cabezas, *tantos* bueyes ó vacas, *tantas* mulas ó machos, *tantas* cabezas de cabrio, *tantos* cerdos, y además una cabaña fuera del término, de *tantas* cabezas; y tantas colmenas repartidas en distintos parages de las tierras de la misma casa de campo.

En la propia conformidad todos los demás con la espresion de su nombre, apellido ó clase, del estado ú oficio que sea.

Formulario para reducir á dinero los frutos que produce una medida de tierra de cada especie y calidad de las que se hubiese verificado existen en un término, cómo se debe regular el producto para cada año, y clase á que corresponde del mismo pueblo.

(C.)

Se supone haberse verificado y que consta por los asientos que se han formado en el reconocimiento, que en el término hay 2.000 medidas de tierra, de las cuales

500 son de regadío, y de éstas 100 de hortaliza plantadas de frutales; 150 de sembradura de primera calidad, plantadas de moreras en toda su estension; otras 150 de segunda calidad ó mediana bondad, plantadas de dos hileras de moreras á las márgenes; y las 100 restantes de inferior calidad, con sola una hilera de moreras.

500 de sembradura de secano, las 200 de ellas de primera calidad, que producen trigo y maiz y descansan el año siguiente; 200 de mediana bondad que producen un año sí y otro no; y las 100 restantes de inferior calidad, que igualmente fructifican con un año de intermedio.

200 de viñas, de las cuales 100 son de primer calidad y tienen plantío de higueras, 50 de mediana bondad sin ningún plantío, y las 50 restantes de inferior calidad.

200 de olivares, de las cuales 100 son de primera calidad; 50 de mediana bondad, y las 50 restantes de inferior.

200 de dehesa.

200 de bosque.

200 de yermas, las 100 de ellas por desidia del dueño, y las 100 restantes por naturaleza.

Para determinar la clase del término á que corresponde una medida de cada especie de tierra, segun su calidad, se debe verificar el producto reducido á dinero de cada una: por ejemplo.

Una medida de tierra de regadío de hortaliza, y plantada de frutales, se supone que en las respuestas generales consta que se ha regulado valdrá la hortaliza que produce en todo el año 300 rs., y otros 300 la fruta; se debe poner en un papel separado que cada medida de tierra de esta especie produce 600 rs. al año.

Una medida de tierra de sembradura de regadío de primera calidad da de fruto 8 fanegas de trigo, y las moreras plantadas en toda su estension producen 20 cargas de hoja; consta de las respuestas generales que el valor del grano es un año con otro á 16 rs., y el de la carga de hoja á 24 rs.; se debe hacer la cuenta que las 8 fanegas de trigo importan 128 rs., y las 20 cargas de hoja al precio que queda espresado 480, cuyas dos partidas unidas hacen 608 rs. vn. Se pondrá á continuacion de la primera partida de papel separado, que cada medida de tierra de primera calidad de sembradura de regadío y plantada de moreras en toda su estension produce 608 rs. cada año.

Una medida de tierra de sembradura de regadío de segunda calidad, plantada de dos hileras de moreras á las márgenes, consta en las respuestas generales que reditúa 6 fanegas de trigo y 14 cargas de hoja; reducido en la propia conformidad á dinero y á los mismos precios, se verifica que cada medida de tierra de esta especie y calidad da al año 432 rs., lo que igualmente se deberá notar en el papel separado en la propia conformidad.

Una medida de tierra de sembradura de regadío de tercera calidad, y plantada de una hilera de moreras á las márgenes, se verifica por las respuestas que produce 4 fanegas de trigo y 8 cargas de hoja; reducido á dinero uno y otro bajo de la misma regulacion se saca que cada medida de esta calidad y especie produce 256 rs. al año, lo que tambien se notará.

Una medida de tierra de sembradura de secano de primera calidad, produce segun las respuestas generales 6 fanegas de trigo y 8 de maiz, cuyas especies, reguladas la primera al

precio que se ha declarado y la segunda á 12 rs., resulta que el producto en dinero asciende á 192 rs.; y respecto de que debe descansar y no producir el año siguiente, se deberá considerar solo la mitad por cada año, que será 96 rs., lo que se deberá notar en la misma conformidad en el papel separado.

Una medida de tierra de la misma especie de segunda calidad produce 5 fanegas de trigo, que importan al propio respecto 80 rs. y por cada año 40: notarlo igualmente.

Una medida de tierra de la propia especie de tercera calidad produce 4 fanegas de trigo, que importan 64 rs.: corresponden 32 por cada año.

Una medida de tierra de viña de primera calidad produce, segun resulta de las respuestas generales, 30 arrobas de vino, que un año con otro se considera segun las declaraciones á 8 rs., que importan 240; y regulándose que de los higos que se cogen en ella se sacarán 90 rs., unidas estas dos partidas hacen 330 rs.: se deberá notar que una medida de tierra de esta especie y calidad produce al año la referida cantidad.

Una medida de tierra de viña de segunda calidad produce segun las declaraciones 20 arrobas de vino, que al propio respecto importan 160 rs.: notarlo igualmente.

Una medida de tierra de viña de tercera calidad produce 12 arrobas de vino, que reguladas al mismo precio importan 96 rs. de utilidad al año.

Una medida de tierra de olivares de primera calidad produce un año con otro, segun resulta de las respuestas, 17 arrobas de aceite, que se regula á 20 rs., que hacen 340 rs. de producto anual: se notará tambien.

Una medida de tierra de la misma especie de segunda calidad produce 10 arrobas de aceite, que al mismo precio hacen 200 rs.: debe ejecutarse lo mismo.

Una medida de tierra de olivares de tercera calidad produce al año 5 arrobas de aceite, que al propio precio hacen 100 rs.: notarlo.

Una medida de tierra de dehesa se arrienda regularmente al año, segun resulta de las respuestas generales, en 100 rs.: deberá ponerse en el papel separado como las demás.

Una medida de tierra de bosque consta en las respuestas que se corta cada siete años, y se regula produce de utilidad aquel año 140 rs., que repartidos en los siete corresponde 20 reales en cada uno.

Una medida de tierra yerma que lo está por desidia, se regula segun resulta de las respuestas podrá dar cada año por los pastos y broza 5 rs., lo que igualmente se deberá notar en el papel separado.

Una medida de tierra yerma por naturaleza, resulta igualmente que tiene alguna yerba, y que el valor que se le podrá considerar es de medio real de vellon al año.

Hecha esta diligencia se verifica que las clases del término á que corresponden las tierras segun su producto y valor en dinero son:

La de hortaliza y frutales que produce 600 rs., y la de primera calidad de sembradura de regadío y plantada de moreras en toda su estension, que fructifica 608 rs., de la primera clase.

La segunda calidad de sembradura de regadío, plantada de dos hileras de moreras, que produce 432 rs., de la segunda.

La primera calidad de viña plantada de higueras, que produce 330 rs., y la primera calidad de olivares, que fructifica 340 rs., de la tercera.

La tercera calidad de sembradura de regadío, plantada de una hilera de moreras, que rinde 256 rs., de la cuarta.

La segunda calidad de olivares, que produce 200 rs., de la quinta.

La segunda calidad de viña, que fructifica 160 rs., de la sesta.

La primera calidad de sembradura de secano que produce 96 rs.; la tercera calidad de viña que reditúa otros 96 rs.; la tercera calidad de olivares y la dehesa, que fructifican 100 rs. cada una en su especie, de la séptima.

La segunda calidad de sembradura de secano, que produce 40 rs., de la octava.

La tercera calidad de sembradura de secano, que fructifica 32 rs., de la novena.

La de bosque, que rinde 20 rs., de la décima.

La inculta por desidia, que produce 5 rs., de la undécima.

La inculta por naturaleza, que rinde medio real, de la duodécima.

De lo que queda espresado resulta, que de las 2.000 medidas de tierra que se consideró habia en este término, las 250 son de la primera clase de él; 150 de la segunda; 200 de la tercera; 100 de la cuarta; 50 de la quinta; 50 de la sesta; 500

de la séptima; 200 de la octava: 100 de la novena; 200 de la décima; 100 de la undécima; y las 100 restantes, cumplimentando al todo, de la duodécima.

Ejecutado esto se deberá poner en la primera hoja del libro ó registro (que se habrá dejado en blanco) en que se han sentado todas las piezas de tierra, una nota que espese á qué clase del término corresponde cada especie de ellas, segun su calidad y producto, como se demuestra.

		PRODUCTO.	
<i>Especies.</i>	<i>Calidades.</i>	<i>Reales de vellon.</i>	<i>Clase.</i>
<i>Hortaliza y frutales.</i>	1. ^a	600.....	1. ^a
<i>Sembradura de regadio.</i>	1. ^a Plantada de maderas en toda su estension.....	608.....	2. ^a
	2. ^a Con dos hileras á las márgenes..	432.....	3. ^a
	3. ^a Con una hilera.	256.....	4. ^a
<i>Sembradura de secano.</i>	1. ^a Que produce trigo y maiz, y descansa el año siguiente.	96.....	7. ^a
	2. ^a Que produce un año sí ó otro no.	40.....	8. ^a
	3. ^a Idem.	32.....	9. ^a
<i>Viñas.</i>	1. ^a Con higueras..	330.....	3. ^a
	2. ^a	160.....	6. ^a
	3. ^a	96.....	7. ^a
<i>Olivares.</i>	1. ^a	340.....	3. ^a
	2. ^a	200.....	5. ^a
	3. ^a	100.....	7. ^a
<i>Dehesa.</i>	1. ^a	100.....	7. ^a
<i>Bosque.</i>	1. ^a	20.....	10. ^a
<i>Yerma ó inculta.</i>	1. ^a Por desidia....	5.....	11. ^a
	2. ^a Por naturaleza.	» 17 ms.	12. ^a

Verificado esto se deberá poner al margen de cada partida de tierra de las sentadas en el registro, segun su especie y calidad, es de tal clase de término.

No se deberá poner cosa alguna al margen de las partidas de molinos, batanes, esquilmos y demás artefactos que hubiere

:

en el término, respecto de espresarse en la partida de cada uno la utilidad que se le ha considerado produce al año.

Tampoco se deberá notar cosa alguna en las partidas de mesones, tabernas, tiendas, hornos, carnicerías, ferias, mercados, puentes, barcas, etc., por la propia razon que queda referida en el artículo antecedente; y lo mismo en las casas, respecto de espresarse en ellas el alquiler que producen ó el que se les ha considerado puede corresponderles.

ESTADO del número de medidas de tierra que se ha verificado á que corresponden, segun su producto anual reducido á

D.	PRODUCTO DE CADA MEDIDA													
	700	650	600	550	500	450	400	360	320	280	240	210	180	150
Ciudad de tal.	500	»	800	»	»	»	100	»	»	»	»	400	»	»
Villa de tal...	»	»	»	300	»	200	»	»	»	600	»	»	»	700
Lugar de tal..	»	20	»	»	»	»	»	50	»	»	100	»	»	»
Lugar de tal..	»	»	»	»	50	»	»	»	40	»	»	»	60	»
	500	20	800	300	50	200	100	50	40	600	100	400	60	700

Despues de continuados en la propia conformidad todos los pueblos de la pro-
cantidad que produjesen las tierras, se sumará como queda demostrado. Y se pre-
intermedio de las á que se han regulado las clases, si llega solo á la mitad de la
den de la espresada mitad de la diferencia, se deberán considerar en la superior.

ESTADO de lo que producen en la provincia de tal en dinero (con
de comunes, los censos, esquilmos, molinos de todos usos, diez-
rías, hornos, tiendas, carnicerías, herrerías, minas, estan-
estension, y su total.

E. PUEBLOS.	Alquileres de casas.	COMUNES.				MOLINOS.							Diezmos de seculares.	Tercios-diezmos ídem.
		Propios.	Sisas y arbitrios.	Censos.	Esquilmos.	HARINEROS.		Batanes.	Aceite.	Papel.	Aserrar mader.			
						De agua.	De viento.							
Ciudad de tal...	100000	1000	1000	600	400	200	100	150	200	100	»	600	200	
Villa de tal....	30000	600	300	»	»	100	»	»	»	»	300	»	»	
Lugar de tal...	10000	200	»	»	»	»	100	»	»	»	»	»	»	
	140000	1800	1300	600	400	300	200	150	200	100	300	600	200	

Se continuarán en la propia conformidad todos los pueblos de la provincia, au-
columnas, segun las especies que hubiere, y sumar despues como queda demos-

existen en la provincia de tal, con distincion de pueblos y clases de dinero.

DE TIERRA EN REALES DE VELLON.

120	400	90	80	70	60	50	42	54	26	20	15	10	6	5	4	1/2
1000	»	»	»	200	»	»	1000	»	»	600	»	»	»	800	»	1000
»	»	100	»	»	»	»	»	»	500	»	»	100	»	»	600	100
»	150	»	»	»	»	200	»	»	»	»	80	»	»	»	»	50
»	»	»	200	»	100	»	»	80	»	»	»	»	30	»	»	»
1000	150	100	200	200	100	200	1000	80	500	600	80	100	30	800	600	1150

vincia, aumentando si fuere necesario el número de clases segun la mayor ó menor viene, que si hubiese tierras que fructifiquen, reduciendo d dinero cantidades del diferencia que hay de una d otra deberán incluirse en la clase inferior; y si esce-

distincion de pueblos), los alquileres de casas, los emolumentos mos de seculares, tercios-diezmos, tabernas, mesones, panade-ques, puentes, barcas y todo lo demás que se encuentra en su

Tabernas.	Mesones.	Panaderías.	Hornos.	Tiendas.	Carnicerías.	Herrerías.	Minas.	Calderas para aguarr-diente.	Estanques.	Puentes.	Barcas.	Ferías.	Mercados.	Ingenios de azucar.	TOTAL.
150	100	200	150	100	150	200	»	100	200	100	200	150	300	»	Rs. de vn.
100	100	»	100	»	100	»	300	»	»	»	»	»	»	»	106550
»	»	»	100	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	300	50000
250	200	200	350	100	250	200	300	100	200	100	200	150	300	300	10700
															167250

mentando ó disminuyendo segun resultare de las diligencias el número de casillas ó trado.

ESTADO de las cantidades á que ascienden en la provincia de tal las utilidades que resultan, con distincion de pueblos, de los cambios, comercio por mayor, mercaderes de todas especies de tienda abierta, ó dueños de embarcaciones que navegan por mar ó en ríos, ó sirven para pesca, asentistas de provisiones, abastos, arrendadores y artistas que lucran á mas de su trabajo personal en su oficio.

PUEBLOS.	Cambios.		Los que hacen valer su dinero por mano de corredor á lucro.	Mercaderes de tienda abierta.	Asentistas.		Embarcaciones.			Artistas además de su oficio.	Cirujanos.	Boticarios.	Meso-neros.	Arrieros.	TOTAL. — Ru. de vn.
	Cambios por las.	Comercio por mayor.			Provisiones.	Abastos.	Por mar.	En ríos.	De pesca.						
Ciudad de tal. . .	—	—	—	—	15000	10000	8000	6000	2000	5000	1000	2000	500	500	150000
Villa de tal. . . .	—	8000	4000	6000	—	—	—	—	—	2000	500	1000	500	1000	23000
Lugar de tal. . .	—	—	—	4000	—	—	—	—	—	—	—	500	200	600	5300
	20000	38000	14000	50000	15000	10000	8000	6000	2000	7000	1500	3500	1200	2100	178300

Después de continuados todos los pueblos de la provincia se deberá sumar como queda demostrado, previniéndose que si hay sugetos que se utilicen por su trabajo ó industria en alguna otra forma, se deberán aumentar las columnas y esple-

Estado del número de individuos que existen en la provincia de tal que deben pagar lo personal, con distinción de pueblos y de oficios que ejercen sus oficiales y aprendices, y espresion de lo que cada uno segun su oficio y arte puede ganar al dia de su trabajo.

TOMO V.

P.	CARPINTEROS.				ALBAÑILES.				LABRADORES.		JORNALEROS.		MARINEROS.		MILICIANOS.		
	Maestros.		Oficiales.		Aprendices.		Maestros.		Oficiales.		Aprendices.		Maestros.		Oficiales.		
	Ganan al día rs. de vellón.	Idem.	Ganan al día rs. de vellón.	Idem.	Ganan al día rs. de vellón.	Idem.	Ganan al día rs. de vellón.	Idem.	Ganan id.	Ganan id.	Ganan id.	Ganan id.	Ganan id.	Ganan id.	Ganan id.	Ganan id.	
PUEBLOS.																	
La ciudad de tal.	10	8	6	4	4	3	2	10	8	6	4	4	3	2	8	6	4
La villa de tal.	20	15	10	6	6	3	2	30	20	15	10	6	3	2	30	20	15
El lugar de tal.	20	15	10	6	6	3	2	30	20	15	10	6	3	2	30	20	15

Se continuarán en la propia conformidad todos los pueblos de la provincia, aumentando todos los gremios u oficios que hubiere, y se deberá variar en el mas ó menos á que se verificase ganen en cada uno de jornal diario, y sumar despues como queda demostrado.

Estrado del número de ganados que se ha verificado existen en la provincia de tal, con distincion de pueblos y de especes, en que se comprende el que pertenece á sus vecinos aunque vayan á pastar fuera del término del lugar de donde es vecino el dueño, ó fuera de la provincia.

N.º	Bueyes, vacas y terneras.		Caballos, yeguas y poltros.		Machos y mulas.		Jumentos, jumentas y pollinos.	Cerdos grandes y pequeños.	Carneros, ovejas y corderos.		Machos de cabrito, cabras y cabritos.		Colmenas.
	En el término.	Fuera de él.	En el término.	Fuera de él.	En el término.	Fuera de él.			En el término.	Fuera de él.	En el término.	Fuera de él.	
Ciudad de tal.....	200	100	400	500	400	200	500	600	3000	30000	500	200	200
Villa de tal.....	300	"	150	"	100	"	200	500	1000	"	800	"	500
Lugar de tal.....	100	"	100	"	50	"	100	100	500	"	200	"	400
	600	400	650	500	550	200	800	1200	4500	30000	1500	200	1100

Después de continuados todos los pueblos de la provincia, se deberá sumar como queda demostrado: previniéndose que si se verifican haber de alguna otra especie de ganado, se deberán aumentar las casillas ó columnas para que se figure con la propia distincion.

Acta de instalacion de la Junta creada en 1750 para dirigir y examinar las operaciones preparatorias de la única contribucion.

En la villa de Madrid á 15 de marzo del año de 1750, juntos en la posada del Ilmo. Sr. D. Francisco Diaz Santos Bullon, Obispo de Barcelona y Gobernador del Supremo Consejo de Castilla, su Ilma., y los Sres. el Ilmo. Sr. D. Fr. Benito Marin, Obispo de Barbastro, electo de Jaen; D. Francisco del Rallo Calderon, del mismo Consejo; D. Juan Francisco Luján y Arce, del de Hacienda; el Marqués de Puerto-Nuevo, tambien del Consejo de Castilla y Regente de la Audiencia de Barcelona; D. Bartolomé de Valencia, D. Luis de Ibarra y Larrea y D. Francisco de Cuellar, del propio de Hacienda y Directores generales de Rentas, se publicó el papel de aviso del Excmo. Sr. Marqués de la Ensenada de 15 de noviembre de 1749 y decreto de S. M. de 10 de octubre del mismo año, cuyo tenor es como sigue. = Ilmo. Sr.: La copia del decreto del Rey que incluyo informará á V. de las piadosas Reales intenciones á que se dirige el establecimiento de la junta de Ministros que S. M. se ha dignado nombrar para que concurren con V. I.; pero como las graves y ejecutivas ocupaciones de V. I. no le permitirán la continua asistencia á ella, por la precision de repetirla para no detener los expedientes, me manda S. M. prevenir á V. I. que luego que se forme en su posada la primera, sigan las demás presididas por el Obispo de Barbastro en la sala destinada á este efecto en la casa de la calle de Alcalá, donde están situadas las Direcciones y Administraciones de las Rentas de la Real Hacienda, menos en los casos graves que, con acuerdo de la misma junta y aviso de V. I. á los Ministros de ella, asistan á conferirlos y acordarlos en su presencia. Lo que de orden de S. M. prevengo á V. I. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. = San Lorenzo el Real y noviembre 15 de 1749. = *El Marqués de la Ensenada.* = Señor Obispo Gobernador del Consejo.

(Hay incorporado en el acta un ejemplar impreso del Real decreto, instruccion, interrogatorio y planes para el establecimiento de la única contribucion, y continúa el acuerdo.)

Y en cumplimiento de lo que por S. M. se manda en lo respectivo á cada uno de dichos señores, aceptaron el nombra-

miento que ha sido servido hacer en ellos de Ministros de la Junta; y en su consecuencia se dió cuenta del reglamento de las gratificaciones que han de gozar desde 1.º de enero de este año, del tenor siguiente.

Reglamento de las gratificaciones que han de gozar desde 1.º de enero próximo de 1750 y se han de satisfacer mensualmente por la Tesorería general de la Guerra, en consecuencia de resolución de S. M., los Ministros de la Junta y Oficiales de la Secretaría de ella, mandada formar por Real decreto de 10 de octubre del presente año para los fines que en él se espresan.

MINISTROS DE LA JUNTA.

	Reales vn.
Al Obispo Gobernador del Consejo no se le considera por este encargo gratificación.....	»
El Obispo de Barbastro gozará cincuenta mil reales de vellon al año.....	50.000
D. José Ventura Güell, Ministro del Consejo y Cámara de Castilla, ha de gozar seis mil rs. de vellon al año.....	6.000
D. Francisco del Rallo Calderon, Ministro del mismo Consejo, gozará otros seis mil rs. de vellon al año.....	6.000
El Marqués de Puerto-Nuevo, Regente de la Audiencia de Barcelona, ha de gozar anualmente treinta mil reales de vellon.....	30.000
D. Juan Francisco Lujan, Ministro del Consejo de Hacienda, gozará seis mil rs. de vellon al año.....	6.000
A los Directores generales de Rentas no se les considera gratificación alguna por este encargo.....	»

SECRETARÍA.

D. Pedro Lopez Bravo, Oficial mayor, ha de gozar ocho mil rs. de vellon al año.....	8.000
D. Pedro Nuñez de Amézaga, Oficial 1.º, gozará anualmente cuatro mil rs. de vellon.....	4.000
D. Julian de Pinedo Salazar, Oficial 1.º, ha de gozar al año cuatro mil rs. de vellon.....	4.000

D. José de Arce, Oficial 2.º, gozará anualmente tres mil rs. de vellon.....	3.000
D. Gabriel Matienzo, Oficial 2.º, ha de gozar tres mil rs. de vellon al año.....	3.000
D. Pedro Catalán, Oficial escribiente, gozará anualmente dos mil rs. de vellon.....	2.000
D. Francisco Carrasquedo, Oficial escribiente, ha de gozar al año dos mil rs. de vellon.....	2.000
Juan Ortiz, portero de la Secretaría, gozará anualmente tres mil y trescientos rs. de vellon.....	3.000
<i>Total.....</i>	<u>127.300</u>

San Lorenzo el Real y noviembre 15 de 1749. = *El Marqués de la Ensenada.*

Se acordó se diera á los Intendentes de las provincias de la Corona de Castilla del tenor siguiente. = "Habiéndose celebrado la Real Junta establecida por S. M. en decreto de 10 de octubre de 1749 para la única contribucion, el dia 15 del corriente en la posada del Ilmo. Sr. Obispo Gobernador del Consejo, acordó se le participase á V. S. para su inteligencia, y asimismo que desde luego dé principio en un pueblo de esa provincia al examen prevenido en la Instruccion que se le ha remitido, con los demás documentos al caso, dando cuenta de lo que V. S. adelantare en este asunto; y concluido remitirá las diligencias á la Junta por mi mano para su reconocimiento, á fin de asegurar el progreso de los demás pueblos, con conoimiento de todos los inconvenientes, medios, sugetos y gratificaciones que sean precisas; en inteligencia de que V. S. y sus subalternos no han de poder recibir con pretesto alguno gratificacion, regalo ni obvencion la mas mínima que sea, porque inmediatamente que se sepa se dará cuenta á S. M. para que se haga un ejemplar, debiendo constar en las diligencias de cada pueblo por certificacion jurada de los Alcaldes haberse cumplido exactamente esta orden. Y de la de la Junta lo prevengo á V. S. para su puntual cumplimiento, de que me dará aviso. Madrid.....

Asimismo se acordó remitir de orden de S. M. su Real decreto é Instruccion de diligencias á todos los Obispos, Prelados eclesiásticos y de las Órdenes, y á los provinciales, regulares, cabildos y universidades, para que fomenten, coadyuven

y encarguen á sus súbditos el puntual cumplimiento de esta obra, tan digna y útil al beneficio público, que es del tenor siguiente.

El Rey me manda remitir á V. el decreto é Instruccion adjunta, espedida por S. M. para averiguar los efectos en que pueda fundarse una sola contribucion, que facilite el mayor alivio de los vasallos; esperando S. M. del celo y amor de V. á su Real servicio que contribuirá y fomentará por sí y sus súbditos el cumplimiento de una obra tan digna y útil al beneficio público: y de su inteligencia me avisará V. para dar cuenta de ello á S. M. Dios guarde á V. muchos años como deseo. Madrid.....

Asimismo se acordó el señalamiento de dos Juntas ordinarias en los jueves y domingos de cada semana, y que fueran por la mañana en invierno á las nueve y en verano á las ocho.

NOTA. Se omite copiar otros puntos que se acordaron sobre el gobierno interior de la Junta.

Exposicion de la Junta (1) á S. M. en 30 de abril de 1756.

Señor: En consulta de 20 de octubre de 1754 hizo presente á V. M. la Junta de única contribucion los medios en que la pareció debia fundarse su justo y equitativo establecimiento, en lugar de las Alcabalas, Cientos, Millones y Fiel medidor, que se cobran y exigen con el nombre de Rentas provinciales, para evitar los perjuicios que motivan, segun la clemencia de V. M. lo tiene manifestado en sus Reales decretos, instrucciones y ordenanzas, que han servido de norte á las operaciones que se han practicado en las 22 provincias de los reinos de Castilla y de Leon.

Propuso, Señor, por conveniente y preciso, que V. M. se dignase declarar esta contribucion Real, fija, perpétua é invariable, usando de su soberana potestad, sin conexion con las demás rentas que se suprimen y fenecerán con su establecimiento, y por consecuencia abolidas y sin uso todas las ordenanzas, instrucciones y leyes establecidas, y que se practican y

(1) Señores de la Junta: D. Francisco del Rallo Calderon, D. Pedro Colon de Larreategui, el Marqués de Puerto-Nuevo, D. Francisco de Luján y Arce, D. Bartolomé de Valencia, D. Luis de Ibarra y Larrea y D. Francisco de Cuellar.

observan en la administracion, beneficio y cobranza de las rentas que se estinguen.

Que los dueños de las rentas enagenadas reciban los productos con que se les reintegre el valor actual de mano de las Justicias de los pueblos de su situacion.

Que para la paga de juros se prorateen los valores de cada provincia ó partido segun los ramos de las actuales rentas del líquido que pertenezca á V. M. en la nueva Real contribucion, para darlos un cabimiento justo y que no innove ni confunda el de sus situaciones.

Que la cuota de esta Real contribucion, no obstante que la Junta consideraba que podia ser proporcionada con respecto al valor que actualmente arrojan las rentas de Millones, Alcabalas, Cientos y Cuarto de Fiel medidor, tanto de las que pertenecen á V. M. como á las enagenadas, sin bajar costas ni gastos, mediante la precision de haber de subsistir algunos, la equidad con que V. M. ha tratado los pueblos en los años que ha corrido la administracion por cuenta de la Real Hacienda con las bajas que son notorias, y que para sostenerlos serán indispensables las remisiones á que obligan los casos fortuitos, deberia arreglarse á lo que con vista de la demostracion general sea de la soberana determinacion de V. M., de la cual se deducirá el tanto por 100 á que se ha de reducir esta Real contribucion.

Que el ramo de las tercias se ha de separar como distinto de la calidad de estas rentas provinciales, por consistir en un derecho concedido á V. M., en que los pueblos que las han querido tomar se han utilizado como un particular arrendador de los frutos que reciben voluntariamente, y cuando no se han administrado por la Real Hacienda, lo que deberá hacerse en lo sucesivo.

Que el servicio ordinario y extraordinario se debe separar del valor de las Rentas provinciales, como ramo distinto y no comun sino particular para el estado general, con que se distingue del noble con arreglo á la receptoría que le tiene formalizado, y en que solo se podrá cuidar de la cobranza por los Ministros de V. M., segun se ha practicado y está en observancia.

Que por las mismas razones no es valor de Rentas provinciales, ni debia incluirse en ellas, el de la cuota de aguardientes.

Que respecto de no haberse prevenido en la instruccion

cosa alguna en punto de la utilidad de los colonos ó arrendadores legos de tierras de otros de su estado, y que por esto, y la dificultad y gasto que de hacerlo ahora se seguiría, era de parecer la Junta que estableciéndose por lo que mira á eclesiásticos la única contribucion con la proporcion meditada, tampoco se debian considerar las utilidades de los colonos de eclesiásticos, no obstante que este punto es uno de los que con precision necesitará de providencia en la práctica, porque semejantes utilidades eventuales han de redundar en favor de los pueblos, y en que los Intendentes oirán y resolverán, consultando en caso dudoso á V. M. ó al Tribunal que sea de su Real agrado que entienda en el establecimiento, lo que tenga por justo para que estos colonos ó arrendadores de seglares y eclesiásticos no queden exentos de las utilidades que se justifiquen.

Que atendiendo á las circunstancias de los vasallos de Castilla y Leon, al alivio con que la piedad de V. M. desea fomentarlos, y á la dureza que en sí encierra el derecho personal, cuando por otra parte contribuirán en el industrial, y los labradores puramente jornaleros en los 120 dias útiles, toda la demás clase de este gremio con 180, y la gente de librea con 250 de sus respectivos jornales, dietas ó salarios, segun se dignó V. M. resolver á consulta de la Junta de 5 de febrero de 1752, quedando en su fuerza el derecho de servicio ordinario como ramo separado; y no habiéndose hecho deducion en lo Real de los gastos ni espensas de los cultivos y labores, le parecia á la Junta que V. M. se sirviese suprimir el derecho personal que prevenian las instrucciones para esta única Real contribucion.

Juzgó la Junta inevitable, justo y preciso que el venerable estado eclesiástico secular y regular contribuyese á proporcion, ayudando al de los legos para tolerar las cargas de la Corona, como precisas á la conservacion de todos y á la obligacion de la defensa de la patria y de la religion; manteniendo el decoro de la Magestad, la administracion de justicia y la reciproca utilidad de unos y otros contribuyentes; respecto de que fatigados los legos no solo con las Rentas provinciales ó la única contribucion sino con las distintas gabelas de alojamientos, utensilios, milicias, vestuarios, quintas, levass, puentes y otras cargas municipales y concejiles se arruinarian, como se ha experimentado, llegando á un punto de decadencia que por falta de cultivo en los campos y de cria de los ganados falten tambien los diezmos y las rentas eclesiásticas.

Ha tenido presente la Junta que no ha dejado de contribuir y ayudar el venerable estado eclesiástico á la contribucion y valores de las Rentas provinciales, ya en los 24 millones que se exigen con el nombre de 19 millones y medio, y su octava y reoctava por virtud de los breves Pontificios que se obtienen y se han prorogado de 6 en 6 años, y ya en las Alcabalas y Cientos que se embeben en los géneros y especies que compran de los legos, que son los que lo pagan; y uno y otro motivo fomentan la precision de que haya de hacerlo en la única Real contribucion el estado eclesiástico; porque suprimiendo los Millones, las Alcabalas y Cientos quedan francos, y no podría cubrirse la cuota ó equivalente que V. M. se dignase señalar de otra manera.

Pero como el fin á que el piadoso ánimo de V. M. dirige la santa idea de esta única y Real contribucion consiste en la equidad de una distribucion justa y arreglada, con visible beneficio y utilidad de los contribuyentes de uno y otro estado, era de parecer la Junta que V. M., por un acto heróico de su magnanimidad, releve al venerable estado eclesiástico del Subsidio y Escusado, para que exento de estas cargas en que como tales ha querido fundar que está mas gravado que los legos, no solo se convenza la distincion con que se trata la sagrada inmunidad, sino que sea precisamente obtenido el breve apostólico que la Junta tiene por forzoso impetrar y obtener para su establecimiento perpétuo y fijo.

En los tratos, comercios y grangerías no debe distinguirse el estado eclesiástico de los legos, y en ese concepto están considerados en la Real instruccion, y se han operado, aclarado y distinguido en el estado de la letra *F*; pero en los demás bienes patrimoniales, beneficiales y de fundacion es justo que la esperimente en aquella parte que V. M. halle proporcionada á sus circunstancias y decoro, con declaracion de que han de perder este privilegio siempre que se devuelvan á persona lega, y que por ningun caso han de minorarse los impuestos á los de los legos que pasaren á los eclesiásticos de los que han servido de fundamento para la regularizacion del nuevo establecimiento, pues de lo contrario se malograria el fin.

Hizo la Junta demostracion de lo que sobre estos fundamentos resultaba en 12 provincias que en aquella ocasion estaban evacuadas, con las demás incidencias que refiere la consulta cuya copia se acompaña (*núm. 1*); y habiéndose conformado con ella la clemencia de V. M., mandando á la Junta

que formase las preces que proponia para obtener el breve necesario de Su Santidad, fuese temporal ó perpétuo, esplicando en uno ú otro caso cuanto fuese conveniente y oportuno, lo hace la Junta con el particular consuelo de poner á los pies de V. M. cumplido cuanto ha deseado su Real y magnífico corazon, atendiendo á la equidad y justicia distributiva en la recaudacion de las rentas provinciales y las enagenadas, sin perjuicio del Real Erario ni de sus dueños, porque conoció la justificacion de V. M.. como esplicó en decreto de 10 de octubre de 1749, los daños, las injusticias y el cautiverio que motiva el actual método de estas contribuciones, cómo se exigen y cobran, no habiéndose hallado medio de corregirlos por estar el vicio en el origen, causa de la ruina de los vasallos y de su libre tráfico y comercio.

Las 22 provincias, Señor, segun el resumen que espresa el mapa que las incluye (*núm. 2*), arrojan el producto anual de 2.731.916.173 rs. vn., señaladamente 2.372.109.916 rs. de lo perteneciente á legos, 263.514.296 rs. de lo benefical de eclesiásticos, y 96.291.967 rs. de lo patrimonial, en que van comprendidos 6.985.458 rs. de los tratos y grangerías de eclesiásticos.

Su pormenor consiste, segun el método de la instruccion, en 61.196.166 medidas de tierra de todas clases y calidades pertenecientes á legos, cuyo producto, con arreglo á las regulaciones de peritos y consentimiento de las partes, suma 817.282.098 rs.; en 1.374.100 individuos artistas y jornaleros, regulando su producto segun el estilo del pais y al respecto de los dias que tiene V. M. resuelto, 572.898.140 rs.; en 29.006.238 cabezas de ganado de todas especies, esclusas las mulas de coche y caballos de regalo, 197.921.871 rs.; en el producto de casas, molinos, artefactos y toda clase de edificios 252.086.009 rs.; y en la industria y comercio 531.921.798 rs.

Por lo que pertenece á eclesiásticos en lo benefical 263.514.296 rs., que los causan 10.208.674 medidas de tierra de todas calidades, y por ellas 114.392.631 rs.; y 149.121.065 reales de casas, molinos, batanes y otros edificios. Y por lo que toca á lo patrimonial, 47.000.069 rs., que producen 1.995.379 medidas de tierra; 21.937.619 rs., que reditúan 2.933.277 cabezas de ganado de todas especies; 15.032.833 rs. por el producto de casas y demás edificios, y 12.321.440 rs. de salarios fijos y otras utilidades, en que van comprendidos 6.985.458 rs. de tratos y grangerías que por ahora no ha pa-

recido á la Junta distinguirlas, así porque la diferencia es cortísima, como porque acaso puede equivocarse con lo patrimonial alguna parte que necesita de mayor prueba, sobre todo porque nunca desfigura este ramo la sustancia del principal objeto del Equivalente, bien que en la plantificación y para lo sucesivo deba distinguirse y cargarse en las respectivas provincias y pueblos donde se verifique.

No ha parecido justo considerar el producto de censos que previene la Instrucción en el formulario de la letra E', porque cargándose todos los productos en las fincas de lo Real se duplicaría la exacción mediante el menor valor que induce este empeño en la finca que le sufre, á que se añade la imposibilidad de reducir separadamente á exacción un ramo tan menudo como inconstante en cuanto á la imposición ó extinción de los censos redimibles, en que no hallando la Junta perjuicio alguno á la Real Hacienda ni á la mayor solidez de la nueva imposición, la parece mas natural y fácil el que practiquen y observen entre sí los deudores y poseedores de los censos el respectivo reintegro para igualar y no dejar gravada la hipoteca, observándose la correspondiente recompensa de que el eclesiástico censalista baje al acreedor lego un 3 y 2 maravedís por 100 del importe de los réditos, y que el censalista lego baje otros 3 rs. y 2 mrs. por 100 al acreedor eclesiástico, pues no gravándose de este modo á su estado, solo viene á sufrir el lego dueño de la hacienda el corto esceso hasta completar el 4 y 2 mrs. por 100 del todo de ella; en que no hay tanto reparo, mayormente recompensándose en el cuerpo común los legos en la parte de no haber de contribuir mas que el 3 y 2 mrs. por 100 de los réditos de censos activos contra hacienda de eclesiásticos en la retención que éstos hagan de su respectivo importe, no ofreciéndose duda ni perjuicio en los censos de eclesiásticos á eclesiásticos ni en los de legos á legos, porque los primeros salen iguales, reteniendo el deudor el 3 y 2 mrs. por 100, y lo mismo los segundos con la retención del 4 y 2 mrs. por 100.

Las rentas de V. M. esplicadas con los nombres de Alcabalas, Cientos antiguos y renovados, Millones y Fiel medidor importan 88.839.854 rs., prorrateado un año de valores desde el de 1750 hasta el de 1753, según certificación que se acompaña (núm. 3). Las rentas enagenadas 12.528.588 rs., sin bajar costas y gastos, que con el residuo de 764.564 rs. que es impartible para la igualación premeditada de la imposición que

:

se propone, y se consideran precisos para sostener las forzosas quiebras, bajas y remisiones á que obligan los casos fortuitos y otras ocurrencias indispensables, componen estas partidas 102.133.006 rs.

El subsidio con que sirve á V. M. el venerable estado eclesiástico en los reinos de Castilla y Leon, como consta de certificacion dada por el Contador general de la Santa Cruzada y demás gracias, que se incluye (núm. 4), monta líquido deducidas bajas segun las concordias de los actuales quinquenios, 3.160.883 rs. y 33 mrs., y el Escusado 1.991.703 rs. y 11 mavedís; con que unidas todas las partidas que considera la Junta preciso regular para que sin perjuicio del Erario se repartan con beneficio comun, suman 107.285.593 rs. y 10 mavedís vellon.

En este supuesto, cargándose en los 2.372.109.916 rs. que importa el producto de legos 4 rs. y 2 mrs. de vn., cubrirán 96.279.755 rs., y un 3 y 2 mrs. por 100 en los 359.806.257 rs. de lo benefical y patrimonial del estado eclesiástico secular y regular los 11.005.838 rs., que igualan la misma suma.

Bien ha tenido presente la Junta el reparo que se ofrece á la primera vista, en la que parece confusion de cargas respectivas á los estados eclesiástico y secular, porque ni aquel tiene conexion con el todo de las rentas provinciales y enagenadas, ni éste con el Subsidio y Escusado; pero son tan mínimas é impartibles las diferencias para la regulacion, como recíprocas las recompensas y mas ventajosas en parte al estado eclesiástico, en cuanto es mayor el fondo de los legos y la diferencia del 4 y 2 mrs. por 100 con que entran á contribuir en el Subsidio y Escusado, ayudándose unos á otros en la ventajosa equidad con que la soberana piedad de V. M. los atienda, suspendiendo estas mayores gabelas y sus funestas consecuencias con la reduccion á una sola, justa y arreglada á los posibles de cada contribuyente.

El venerable estado eclesiástico lo hace hoy en los 19 millones y medio, y por ellos regulado un clérigo cuya cógrua sea solo de 300 ducados y su consumo 250 libras de carne, 22 arrobas y media de vino, 4 de aceite, 1 de vinagre y una cabeza de cerdo, cuyos derechos de Millones conforme al breve de Su Santidad importan 111 rs. y 32 mrs., sin lo que insensiblemente en la parte de precio corresponde de la Alcabala y Cientos de los demás géneros y especies que paga el que se las vende; y segun noticias comunes les repartirán de

Subsidio y Escusado 150 rs., que todo suma 261 rs. y 32 maravedís, y por este nuevo método solo importa el 3 y 2 maravedís por 100 de los 300 ducados, 100 rs. y 32 mrs., en que se descubre el beneficio de 161 rs.

Este ejemplo, que hace consecuencia al todo, evidencia desde luego la conveniencia que se le sigue al estado eclesiástico secular y regular en su práctica; pero aún son de recordar las mayores que le resultarán en el desahogo de un comercio libre en la mayor abundancia de diezmos y cosechas, y en la clara equidad, digna de la sagrada inmunidad con que se distingue del de los legos, pues éstos, además del 4 y 2 mrs. por 100 que se les regula, tienen las cargas del Servicio ordinario y extraordinario, Utensilios, Levas, Vestuarios de milicias y otras gabelas municipales, de que se liberta el eclesiástico solo con el 3 y 2 mrs. por 100, y sin cuyo sufragio sería precisa la total ruina de los labradores, ganaderos y contribuyentes legos, y aun de la subsistencia del mismo estado eclesiástico, que depende de estas fincas, diezmos y rentas.

También es de considerar que V. M., no solo reduce las contribuciones del importe del Subsidio y el de los 19 millones, sino que por solo el ramo del Escusado y el incontrastable derecho que V. M. tiene á la mayor casa dezmera de todos los pueblos comprendidos en las 22 provincias, permite al estado eclesiástico la equidad (que si bien regulada por mayor y sin la deducción de gastos, ni la verdadera inspección á que pueda reducirla la práctica) sube á 15.897.930 rs. y 1 mrs. por las diligencias practicadas, cuya razon acompaña la Junta (núm. 5). Y esto la persuade mas á creer que el venerable estado eclesiástico reconocerá la benignidad de V. M. sin repugnancia, pues no dejará de penetrar que este ramo y el del Subsidio, aun cuando no se trate de los 19 millones y medio, esceden en muy crecida suma á la cuota de solos 3 rs. y 2 maravedís por 100 que se le regula.

No parece necesario explicar el beneficio que resulta á los legos de esta providencia, cuando la piedad de V. M. la considera como preciso remedio de su total ruina; pero es cierto, Señor, que sin él es imposible que florezca el comercio por el cautiverio y por la crecida carga de un 14 por 100, ó sea con la mayor equidad 8 de Alcabalas y Cientos tantas cuantas veces se vende ó enajena una alhaja, y los cuantiosos tributos de 24 millones, 8.000 soldados, nuevos impuestos de carnes y 3 millones que sufren todas las especies necesarias para man-

tener la vida, en que el mas pobre, como sujeto al pormenor de los puestos y abastos públicos, paga mas que el poderoso que se surte por mayor de los géneros que lo permiten.

Con la imposicion del 4 y 2 mrs. por 100 en los productos se rompen estas cadenas, y ninguno paga mas que á proporcion de lo que tiene; y esta comunidad es en la que consiste el que una misma contribucion bien repartida sea útil á todos.

Un particular cuya renta ó capital consista en 500 ducados, y que tenga que mantener 3 personas con la economía de consumir mas de 34 arrobas de vino al año, 768 libras de carne, 5 arrobas de aceite, una cabeza de cerda, arroba y media de vinagre y 2 arrobas de velas de sebo, paga por los derechos de Millones, Alcabalas y Cientos regulados á la mayor equidad, 383 rs. y 14 mrs., y por el 4 y 2 mrs. por 100 solo lo hará de 223 rs. y 7 mrs., y á esta proporcion los jornaleros.

Para el comun de los pueblos se evitan los embarazos de una administracion prolija, de una cuenta impertinente, de unos pleitos y pretensiones costosas, y de muchas ofensas á Dios por las ocultaciones y juramentos falsos.

Ni tienen que esperar á saber el valor de los puestos públicos para repartir lo que falta, ni la molestia de acudir á la Intendencia á que se les apruebe, segun la Instruccion del año de 1725, pena de sufrir las voluntarias parcialidades de las Justicias y Regidores que los practican, pues conforme al verdadero espíritu de aquella realmente que prescribe han de incluir á todos los vecinos y residentes con haciendas ó tratos, Justicias, Regidores y Escribanos sin reserva de alguno, ejecutándolos á proporcion de las haciendas, ganados, frutos, ventas y consumos, tratos y comercios de cada uno, con declaracion que á los pobres de solemnidad y jornaleros no hacendados no se les ha de repartir cosa alguna, se les da por sus mismas confesiones y confrontaciones justificadas en la copia del libro que las contiene hecho el repartimiento fijo en lo Real, y con solo la variedad que hagan constar anualmente en las novedades que ocurran, por lo que mira á jornaleros, tratos y comercios, que segun las esperiencias en Cataluña, Aragon y otras partes difiere poco, y en estas provincias se puede prometer que sean mas aumento que decadencia, respecto de la libertad y la franqueza que se promueve.

Ni puede embarazar la práctica el inconveniente de los arbitrios impuestos en las especies de Millones que se suprimen, y con que están gravados algunos pueblos, pues ínterin se da

providencia oportuna para estinguirlos por los medios que han propuesto y se harán presentes á V. M. para que los estime y practique el Consejo ó el Ministerio que V. M. sea servido, deben sufrir esta carga, añadida al repartimiento de los 4 rs. y 2 mrs. por 100, como se demuestra en la razon que acompaña (núm. 6) de la villa de Arévalo de la provincia de Avila, en la que consta importar sus Arbitrios 8.120 rs., y corresponder á los productos de legos 3 cuartillos de real de repartimiento, que añadido al 4 y 2 mrs. será el todo de este pueblo 4 rs. y 28 mrs. por 100, para dejar libres y francos los abastos, en cuyo beneficio se recompensa aquella carga; y cuando por faltar medios de estinguirlos sea preciso pensar en el de que no queden los pueblos con esta carga, ¿qué inconveniente grave resulta en permitir que se imponga un cuartillo que sobre para ir redimiendo los capitales?

Tampoco puede servir de obstáculo el mas considerable tropiezo de Madrid, Cádiz y otros pueblos grandes, cuyas particulares circunstancias no pueden sujetarse á las reglas de repartimiento ni á las formalidades que los otros; pues en iguales términos está demostrado el camino y práctico el remedio que se observa en Valencia con el Equivalente del 8 por 100 de entrada, con que no solo cubre su cuota sino que sobra mucho, y en Barcelona con los derechos de Puertas: y es preciso, Señor, que sea asi para que no se malogre el bien universal y la utilidad de estos mismos pueblos, á cuyo fin resolvió V. M. que se examinasen y practicasen las diligencias, para que en el completo de la masa comun gocen ó el beneficio ó la mayor carga, pues esto depende de que haya estado mas ó menos beneficiado el pueblo por la irregularidad y falta de fundamento con que ahora se procede á los encabezamientos, al mas ó menos rigor en las administraciones, y á la exorbitancia de arbitrios y sisas municipales que tienen unos pueblos y no otros.

Madrid solo por Rentas provinciales está beneficiado é igualado con el 4 y 2 mrs. por 100 que toca á los legos, y con el 3 y 2 mrs. por 100 de eclesiásticos con los demás del reino, pero tiene de Arbitrios y Sisas la carga líquida que se figura en el plan que se presenta (núm. 7) de 10.050.256 rs., para cuyo Equivalente corresponde á un 7 por 100 de carga á los legos (porque á los eclesiásticos no les toca contribuir sino en las Sisas de 24 millones, limpieza y fuentes, y á los hospitales solo en las Reales, aunque no enteramente en las del vino), y saldrá la cuota de aquellos á 11 rs. y 2 mrs. por 100, ínte-

rin V. M. no se dignare mandar tomar otras medidas, bien que considerada la crecida carga que sufren otras cortes como inherentes á sus forzosos gastos y empeños, es la de V. M. singularmente distinguida y lo será mas en la práctica.

El modo de plantificarlo y de cargarla por entradas, ó sea por consumos de ciertas especies menos gravosas al comun, se debe proponer y acordar con los respectivos pueblos segun sus distintas circunstancias aprobándolo V. M.; pero la Junta no ha podido adelantar esta diligencia no contenida en las Reales instrucciones, ínterin V. M. no se digna resolver sobre el todo de este importante asunto lo que sea de su Real agrado.

Tiene presente la Junta el reparo de que con esta providencia parece que duplicarán las contribuciones á los vendedores de otros pueblos, respecto de tener cargados en ellos sus contingentes y á los residentes en los de esta práctica que tienen haciendas en otros, donde igualmente pagan. Y aunque con atencion al beneficio comun tendria siempre por preciso que se sufriese algun perjuicio particular, halla, Señor, que no es asi; lo primero porque el verdadero embeberá en el precio la segunda carga, con lo que subsanará el daño; y lo segundo porque un hacendado v. g. de Valdemoro que vive en Madrid, debe y está pagando alli todos los tributos del producto de sus haciendas segun las rentas que los comprende, y aqui lo ejecuta tambien de las que motivan las rentas, Propios, Sisas y Arbitrios, cuyos importes ascienden á mas sin duda de lo que importará la exaccion del 4 y 2 mrs. por 100 en una y otra parte: de que se evidencia que cuando no sea tan grande el beneficio que logren estos vasallos como los que viven en sus propios pueblos, les resulta alguno y mayor á los que gozan sueldos y están empleados en servicio de V. M. y en otros ministerios.

Los dueños de rentas enagenadas logran asegurar su actual producto sin contingencias, costas ni gastos, porque distinguiéndose en los pueblos de su situacion lo que les pertenece podrán cobrar por tercios ó por años, como V. M., las demás rentas que le tocan.

Se pone por ejemplar la villa de Jadraque de la provincia de Guadalajara, que paga hoy á V. M. y al dueño de rentas enagenadas, segun resulta del *núm.* 8, 30.822 rs. y 32 mrs., y por la nueva planta se reducirá á 18.430 rs. y 18 mrs., en los cuales tocarán á las rentas de V. M. 7730 rs. y 18 mrs. y los 10.700 rs. para el dueño de las enagenadas.

Puede acontecer que en algunos pueblos no alcance el producto de los 4 rs. y 2 mrs. por 100 á cubrir las Alcabalas ó rentas enagenadas, ya porque el actual valor que arroja consista en ferias ó mercados que han de quedar francos para el libre comercio á que se aspira, ó por otros motivos semejantes; pero se les podrá consignar por V. M. el resto en otros inmediatos para que por su mano le cobren, respecto de que para la Real Hacienda es indiferente, porque en el todo de las provincias ha de percibir con el 4 y 2 mrs. por 100 de legos, y 3 y 2 mrs. por 100 de eclesiásticos, los 88.839.854 rs. de sus rentas, y los interesados 12.528.588 rs. de las enagenadas.

Es natural que se ofrezca el reparo de que con esta providencia se les corta la libertad de acrecer y adelantar su hacienda; pero como V. M. limita tambien las de su soberanía por atender al Estado y á la causa comun, cree la Junta desvanecido el escrúpulo y afianzado el mayor interés futuro de todos con la moderacion presente.

Se funda, en que por mas que se haya esmerado la vigilancia de los Ministros y dependientes que se han empleado en estas vastísimas averiguaciones, es imposible que las hayan depurado con la perfeccion en que la práctica las pondrá precisamente; cuyos aumentos, si bien por de contado hacen mas suave y útil la carga al comun, arrojarán en lo futuro junto con lo floreciente del comercio, de la cultura de los campos y de la cria de los ganados, claros motivos en que afianzar sin mas gravamen de los contribuyentes mayores ingresos al Real Erario y á los dueños de rentas enagenadas, lo que siguiendo la práctica actual es imposible sin acabar de arruinar los pueblos.

Iguales son los argumentos de los interesados juristas; pero en dejándoles corrientes los que tienen cabimiento segun el pie de valores del último asiento que V. M. se sirvió prevenir en decreto de 11 de octubre de 1749, cuya práctica se observa con mucho consuelo suyo desde entonces, y la esperanza mas probable á los que no le tienen de que el posible aumento de los valores se le dé en lo futuro, quedan convencidos y acreditada en este sistema su mayor conveniencia y ningun perjuicio.

Ni puede haberle en las oficinas Reales para la distincion y claridad de estos manejos, pues aunque con la única contribucion se reunen todos los ramos de las respectivas rentas donde están situados los Juros, no se disminuye el fondo con que,

asi como actualmente se divide en Juros, reducciones y caudal de guerra, se pueden separar y librar entonces los Juros en las respectivas provincias y á los correspondientes interesados, espresando el motivo de que se originan para que siempre conste. Y por esta misma regla pueden y deberán sacar del valor líquido á que se reduzca la única contribucion en cada provincia el repartimiento ó division de lo que toca á los actuales ramos de Alcabalas, Cientos antiguos y renovados, cuarto de Fiel medidor, 24 millones, 8.000 soldados, nuevos impuestos de carnes y 3 millones, asi para no dudar en los cabimientos de los juros, como para que si se aumenta el valor de la contribucion tambien pueda ser fácil la regularizacion de el de los juristas. De modo, Señor, que asi como actualmente se presentan las relaciones de valores en el Consejo y de alli pasan á las Contadurías generales, cree la Junta facilísimo que se ejecute por las de cada provincia entonces con todas estas particularidades y declaraciones.

Para la Real Hacienda de V. M. es, Señor, el fundamento en que se asegure el valor floreciente de estas rentas, espuestas hasta aqui á los vaivenes y alteraciones que han demostrado las esperiencias; se aseguran sus efectos en cuanto ya no pueden pasar á manos muertas las haciendas de legos sin la carga inherente de la cuota; tiene V. M. en el ahorro de salarios y gastos que hoy sufren, y con la consideracion de los 764.564 reales de vellon que se proponen, suficiente fondo para subvenir á las remisiones, indultos ó quiebras que motivaren los casos fortuitos, sin que padezca el principal como hoy sucede; se facilita la cobranza, porque se corta el engorro de la infinidad de cuentas y ramos que la detienen; prometen aún mayores ingresos las consideraciones referidas en el particular de los dueños de rentas enagenadas y juristas; córtanse los embarazos escrupulosos en las continuadas disputas y pleitos con el estado eclesiástico, y todos los que el actual método ocasiona á los seglares; y últimamente, descansará la delicada conciencia de V. M., sabiendo que al paso que es imposible relevar á sus vasallos de las forzosas contribuciones á que están obligados, las hace justas y equitativas en cuanto permite la prudencia humana el que cada uno pague á proporcion de lo que tiene.

Para el Estado halla V. M. un apeo general de toda esta grande y principal parte de la Monarquía, porque en la Corona de Aragon y Cataluña, aunque no con tanta exactitud, se observa igual método, en que consiste su opulencia; y las pro-

vincias exentas con el reino de Navarra no hacen consonancia con sus fueros. A la vista de un mapa se hallarán los vecinos y las personas que los habitan, pues aunque esto está sujeto á las mutaciones de la vida, deberán los pueblos avisar á los Intendentes cada año las que ocurran, y éstos al Ministerio que V. M. destinare; y este sí que será el verdadero norte para fijar las providencias á que obliguen las urgencias de la guerra y de la marina.

Consta la renta que tiene cada uno de los ganados de todas especies, los frutos de cada pais, su opulencia ó pobreza, la calidad del terreno, los montes, los rios, y todo cuanto pueda ilustrar al fomento de la mejor policía.

Sabe V. M. lo que son sus rentas, las que están enagenadas de la Corona, el por qué y lo que valen, y tambien lo que arroja y puede montar la primera casa dezmera que pertenece á V. M. por el privilegio que llaman Escusado.

No quisiera la Junta desagradar al piadoso ánimo de V. M. con otra consideracion, que si bien la ve distante en el glorioso reinado de V. M., por cuanto sus virtudes alcanzan de la divina misericordia, puede ocurrir en lo futuro, y cree de su obligacion no omitir.

En las angustias de una guerra y en las inevitables urgencias del Estado, se han hecho y son precisos los mayores esfuerzos en nuevas cargas y estraordinarias contribuciones, y en las mismas rentas provinciales se reconocen los impuestos; mas no bastando á subvenir las, se han resuelto donativos, cargas de 10 por 100 al estado secular y 8 por 100 al eclesiástico, aumento en el precio de la sal, comun á todos, y otros géneros de arbitrios que arruinando á los contribuyentes, ó no han sufragado la necesidad, ó ha sido tarde y con infinito desperdicio.

Supuesta esta y la práctica referida, porque sobre ser comun no se descubren otros efectos en lo general de todas las monarquías, tiene V. M. el posible remedio para hacer menos sensible el inevitable daño de los contribuyentes y el mas posible socorro del Erario en este nuevo establecimiento, porque con la misma justificacion que se carga en las rentas ordinarias en los 4 rs. y 2 mrs. y 3 rs. y 2 mrs. por 100 respectivos á ambos estados, puede pedirse y reducirse la porcion puramente necesaria y volverse á extinguir cuando cese el motivo, pues tiene V. M. en su Real mano esta llave segura y cierta para ello, y para aliviar tambien á sus vasallos en la parte que gustare cuando sea servido.

Cierto, Señor, que los grandes gastos que la magnanimidad de V. M. ha espendido en esta vastísima obra pudieran ser reparables, si los altos fines á que se han dirigido no hicieran glorioso á V. M., para cuya época se guardaba lo que no pudieron conseguir aunque lo suspiraron sus dignos progenitores. No ha sido nueva la idea, pero acaso será V. M. el único soberano que la establezca con tanta facilidad y conocimiento de las partes mas mínimas de sus dominios, y con la equidad de haber ocupado muchos vasallos honrados en años calamitosos, dejando beneficiados los pueblos con sus precisos consumos en lugar de gravarlos con un solo maravedí.

No por eso deja la Junta de recelar el lamento de todos aquellos vasallos cuya autoridad, maña ó poder les hace vivir sin pagar ó pagando menos de lo que deben en la práctica actual, y de algunos pueblos á quienes sus verdaderos productos les aumentarán lo que la falta en otros es necesario que baje; pero como es esta la enfermedad que debilita y arruina al comun y al Estado, y la que sábia, justa y precisamente debe V. M. remediar, es forzoso que lo conozcan y que se rindan á la razon.

Las reglas y ordenanzas para la planta de esta única contribucion están previstas y adelantadas en lo sustancial, porque ya están sacadas las copias de los libros de cada pueblo en todas las provincias, segun el cual se les ha de formar y remitir el repartimiento que han de formalizar las Contadurías, para que publiquen y sepan los vecinos lo que deben pagar, cotejando si quisieren sus mismas declaraciones para evitar injusticias.

En el repartimiento de cajas y partidos para su mas cómoda concurrencia, se arreglará lo que ahora se practica á lo que enseñare la esperiencia que es mas conveniente, segun la calidad de las provincias; entendiéndose con el estado eclesiástico el método que acordare el breve de Su Santidad, por lo que no se pueden prescribir reglas seguras ahora.

No dejará de ser laborioso y grande el trabajo hasta su establecimiento, y muchas las dificultades no previstas que habrá que allanar; pero como lo uno ni lo otro es imposible, y la soberana proteccion de V. M. lo ampara, debe suponer la Junta que estando hecho lo mas, es todo lo que resta menos, y tan de otra naturaleza de la actual recaudacion de rentas, como que en tres ó cuatro años de práctica logrará la perfeccion que no han conseguido en siglos ni podrán adquirir aquellas.

Tiene aún mayor recomendacion, Señor, esta idea, en cuanto puede estar acordada y sin tropiezo antes de empezar á exigirse; porque en dignándose V. M. resolverlo se comunicarán las noticias á todos los pueblos, de modo que con plena satisfaccion de todos pueda V. M. señalar el día y año en que se ha de empezar á practicar, pues en el ínterin subsiste la presente recaudacion.

Para esto es menester que esté acordado y autorizado por breve apostólico lo que mira al venerable estado eclesiástico secular y regular; y obedeciendo la Junta la orden de V. M., pasa á sus Reales manos el formulario de las preces que considera precisas, habiendo así evacuado enteramente su comision, que espera de la benignidad de V. M. le sea agradable para consuelo del ansia con que aspira al mejor servicio de V. M. y bien de la monarquía.

V. M. resolverá lo que sea mas de su Real agrado. Madrid 30 de abril de 1756.

Preces á Su Santidad.

Beatísimo Padre. =Habiendo considerado la suma decadencia del interior comercio de estos mis reinos, la falta de poblacion y de cultivo en tierras y artes, y los universales clamores de mis vasallos para que se les facilitase remedio que les desahogase en las estrechas necesidades que estaban padeciendo, sin que las benignas providencias que se dieron para su alivio desde mi elevacion al Trono hayan bastado para animar su aplicacion al fomento de dichos cultivos, artes y comercios de que necesita lo vasto de esta Monarquía, se me hizo constar con evidencia que el origen y motivo de tan perniciosos daños procedia de la actual exaccion de ciertos derechos antiguos que se adquirieron á la Corona, llamados Alcabalas, Cientos, Millones, Fiel medidor y otros comprendidos bajo el nombre de rentas provinciales, en cuya menudísima y prolija cobranza están sujetos todos los géneros, manufacturas y frutos, así estrangeros como los que se crian, producen y fabrican en mis dominios, hasta los mas precisos para el humano sustento; comprendiéndose tambien el derecho de Alcabalas y Cientos, todos los tratos de ventas y permutaciones de bienes raices, semovientes, ganados, frutos y demás géneros que suelen comerciarse, habiendo para el adeudo y respectivo cobro de todos los referidos derechos unos métodos y reglamentos que constitu-

yen por precision molestísima y gravosa la recaudacion á todos los vasallos.

El estado eclesiástico secular y regular de mis reinos ha padecido y padece directa é indirectamente los mismos perjuicios, pues contribuye muchos años hace en el servicio llamado de Millones por lo respectivo á 19 y medio de los 24 considerados á la Corona, y en su octava y reoctava en virtud de breves apostólicos que de seis en seis años se renuevan, resintiéndose todavía el mismo estado eclesiástico del indirecto perjuicio que se le sigue, no solo en los aforos y deducciones que solidan, causan y liquidan los Millones, sí tambien por lo que en todos los demás derechos provinciales que adeudan los legos experimenta de menoscabo y embarazo en el mas libre comercio, venta y trasporte de los frutos y géneros que pertenecen á la Iglesia, lugares pios é individuos eclesiásticos, aunque de primera mano sean libres de Alcabalas, Cientos y demás derechos de esta naturaleza; pudiéndose inferir sin violencia que los eclesiásticos padecen no poco detrimento aun en lo que no contribuyen por la implicacion forzosa con los legos en los arrendamientos, en el cultivo y aprovechamiento de tierras y de otras fincas que necesitan de industria y trabajo personal para su regular produccion, y en los géneros y comestibles que compran de mano lega para sus consumos, sin deduccion de carga alguna de las que llevan sobre sí los mismos géneros que se venden por menor y en los puestos públicos, á que se añade la carga que está por breves de esa Santa Sede considerada al mismo estado eclesiástico secular y regular bajo el nombre de Subsidio y Escusado.

Deseando mi celo al mayor bien de estos reinos que á uno y otro estado de vasallos se facilitaren en lo futuro los alivios posibles en lo que legítimamente debiesen contribuir para la defensa del Estado, decoro de la Corona y gastos indispensables para sostener el peso de la justicia, defensa y tranquilidad de la monarquía, mandé averiguar por los mas prudentes y seguros medios la verdadera sustancia que arrojasen en cada provincia todos los predios, fincas y demás cosas que se comprenden en el sentido legal bajo el nombre de bienes raices é inmuebles, como tambien los ganados de todas especies, los tratos, comercios, industrias y grangerías que se adquieren por medio de artes liberales y mecánicas, por fábricas y por la industria de las personas, productiva de salario ó jornal, ordenando á mis Intendentes y demás ministros encargados de

esta importante obra con mi Real decreto é Instrucciones de 10 de octubre de 1749, que estos exámenes y apuros se hiciesen con la mayor separacion entre eclesiásticos y legos, y de modo que se viniese en conocimiento de lo que en bienes patrimoniales y beneficios tuviesen de utilidades y productos fijos ó regulares las iglesias, los lugares pios y los individuos eclesiásticos, como tambien los comunes y particulares legos, sin escepcion de pueblo alguno ni de individuo hacendado, por haber sido general el examen y la comprobacion de la consistencia de los bienes, derechos y demás utilidades, con noticia puntual de las cargas hipotecarias y de lo enagenado legítimamente de la Corona para la correspondiente indemnidad; cuyo Real decreto é Instrucciones mandé comunicar á todos los Obispos, cabildos y demás prelados de esta Corona, los que con especialísimo celo dieron para su cumplimiento las providencias y auxilios necesarios, arreglándose á mis justas Reales intenciones.

Se ha conseguido felizmente á espensas de mi Real Erario este prolijo y costoso descubrimiento en las 22 provincias de los reinos de Castilla y Leon, en que resulta el producto anual de 2.731.916.173 rs. vn.; señaladamente los 2.372.109.916 rs. de lo perteneciente á legos, 263.514.296 rs. de lo benefical de eclesiásticos, 96.291.961 rs. de lo patrimonial, en que se incluyen 6.985.458 rs. de los tratos y grangerías, que por ahora no se han separado como deberá hacerse con mas pleno conocimiento en la práctica respecto de no gozar inmunidad.

Las rentas que me pertenecen con los nombres referidos de Alcabalas, Cientos antiguos, etc., suman 38.839.854 rs., prorateados sus legítimos valores; las enagenadas 12.528.588 rs., y 764.564 rs. que se consideran precisos para sostener las forzosas quiebras, bajas y remisiones á que obligan los casos fortuitos y otras ocurrencias indispensables.

El Subsidio 3.168.183 rs. y 33 mrs.; del Escusado 4.991.703 reales y 11 maravedís, como resulta de certificacion dada de oficio por el Contador general de ambas gracias apostólicas; y todo 107.285.593 rs. y 10 mrs.

Y como mis paternas deseos de encaminar á que todos los vasallos de estas provincias, eclesiásticos y legos, las santas iglesias y todas las comunidades regulares y seculares gocen de un conocido alivio en todo lo que justamente deben contribuir para la precisa manutencion del Estado, dignidad Real y demás gastos forzosos que conspiren á conservarlos en paz y jus-

ticia, proporcionando con las mas seguras reglas de una igualdad distributiva el peso de la Equivalente carga que les corresponda, y muy especialmente al estado eclesiástico, que en los Millones y en las gracias del Subsidio y Escusado se presupone mas gravado y espuesto en la del Escusado á considerables recargos, que mi Real piedad ha mandado suspender sin embargo de las indisputables facultades que para el señalamiento y uso de la casa mayor dezmera me están concedidas, he creído indispensable interesar en el logro de tan justos fines la suprema autoridad apostólica, como único medio para perfeccionar tan glorioso y útil establecimiento.

A este intento suplico con la mayor veneracion á V. B. se sirva inclinarse benignamente á concederme como á Rey y Señor natural de estos reinos y provincias, y á los que me sucedieren en la dignidad real, su indulto apostólico en forma de breve con las facultades necesarias, que eviten toda controversia con el estado eclesiástico, y aseguren la tranquilidad y el buen orden en asunto tan notoriamente útil á lo general de mis dominios y al mismo estado eclesiástico secular y regular, reduciendo todos los ramos de las referidas rentas, Subsidio y Escusado á la exaccion de 3 rs. y 2 mrs. por 100 á los eclesiásticos por lo respectivo á la sustancia de sus bienes, rentas y efectos, y á los productos verificados de lo benefical y patrimonial de que se ha hecho mencion; y un 4 y 2 mrs. que he resuelto paguen los legos, no obstante las mayores cargas que sufren en el Servicio ordinario, Utensilio, Levas, Vestuarios, Milicias y otras gabelas de que se liberta el eclesiástico.

Este paga hoy los 19½ millones; y regulado un clérigo cuya cógrua sea de 300 ducados y su consumo 256 libras de carne, 22½ arrobas de vino, 4 de aceite, 1 de vinagre y una cabeza de cerda, se le cargan de derechos por estas especies conforme al breve 111 rs. y 32 mrs., sin lo que insensiblemente en la parte de precio corresponde de la Alcabala y Cientos de los demás géneros y especies que paga el que se las vende; y segun noticias comunes le repartirán de Subsidio y Escusado 150 rs., que todo suma 261 rs. y 32 mrs.

Por este nuevo método solo importan los 3 rs. y 2 maravedís por 100 de los 300 ducados 100 rs. y 32 mrs., en que se descubre el beneficio de 161 rs., y el ejemplo que hace consecuencia al todo, evidenciándose la conveniencia que se le sigue al estado eclesiástico secular y regular, sin las mayores que le resultarán en el desahogo de un comercio libre, en la mayor

abundancia de diezmos y cosechas, y en la clara equidad con que se distingue del de los legos, los cuales sin este sufragio padecerán la precisa total ruina en sus labranzas, ganados y frutos, de que depende la subsistencia del mismo estado eclesiástico por sus diezmos y rentas.

No solo se reducen las contribuciones del importe del Subsidio y de los 19½ millones, sino es que por el ramo del Escusado, atendidas las facultades apostólicas concedidas á mi Corona y las comprobaciones que se han hecho de las casas mayores dezmeras (aunque por mayor y sin la perfecta inspeccion y descuento de gastos que facilitaria la práctica y uso de esta gracia, se reconoce cuán considerable y cuantiosa es la utilidad que pudiera mi Real Hacienda liquidar y exigir, y que solo por un efecto de mi Real piedad se ha suspendido.

Mediante esta carga deben cesar las gracias de Millones, su octava y reoctava, Subsidio y Escusado, relevándose de estos servicios, á que tiene derecho mi Real Corona, á todo el referido estado eclesiástico secular y regular que se comprende en la nueva única contribucion, de la cual están escluidas las obvenciones y utilidades inciertas y casuales que carecen de título de propiedad ó de fija dotacion, como funerales, pie de altar y otras que perciben los comunes é individuos eclesiásticos.

Que la carga Real y perpétua en su cuota anual no pueda variarse, pero sí admitirse en cualquier tiempo los recursos y justificaciones que manifiestan notable detrimento en la finca, mutacion á su naturaleza y estado, ú otras impensadas y casuales faltas de productos ó réditos, segun las leyes canónicas y civiles.

Que se deba satisfacer por las iglesias, comunidades é individuos eclesiásticos el contingente que les corresponda en las arcas Reales, y á los plazos que cómodamente se señalarán por resoluciones mias, sin que se puedan anticipar las cobranzas ni variar los plazos que se señalen para la mayor conveniencia de los contribuyentes.

Que hallándose en las oficinas Reales de las provincias todas las originales diligencias y exámenes que se han hecho en todos los pueblos y términos de sus distritos de los bienes y fincas, diezmos y obvenciones fijas del estado eclesiástico, segun sus propias declaraciones firmadas por personas que eligieron las iglesias y comunidades, y por los mismos eclesiásticos, dueños, propietarios ó poseedores legítimos de los bienes,

rentas y obvenciones fijas y dotadas, se espidan los repartimientos correspondientes por mis Contadurías de provincia, aprobados y visados por mis Intendentes.

Que estos repartimientos así aprobados se dirijan con urbanidad y sin costa alguna por las Justicias de las ciudades, villas y lugares á las comunidades ó individuos eclesiásticos á quienes corresponda, ó á sus Mayordomos, Procuradores, Administradores ó Renteros, á fin de que los dueños é interesados tengan con tiempo las noticias de lo que han de aprontar y satisfacer á mi Real Hacienda en los plazos cómodos que se señalen.

Que siendo constante en mis dominios la regalia de conocer mis Consejos, Tribunales, Juntas ó Ministros que yo dipute y elija de todos los derechos é intereses que me pertenezcan, sin que por ningun pretesto (una vez verificado mi interés fiscal) pueda declinarse la jurisdiccion Real, se digne V. B. declarar que todos los incidentes, recursos y particularidades que tengan conexion y dependencia con la direccion y administracion de este Equivalente Subsidio de la única contribucion, por lo que mira al estado eclesiástico secular y regular, deban encaminarse al Consejo, Tribunal, Junta ó Ministro que yo diputare, para que conozca y determine en ellos lo correspondiente, así en orden á la calidad de los bienes, sus valores, productos y cargas, como sobre lo demás que mira al acto de pedir y cobrar los contingentes á plazos caidos, procediendo contra los propios bienes y efectos sujetos, pero con la inteligencia de que si fuere forzoso practicar apremios con las personas haya de ser por medio de los ordinarios eclesiásticos de la diócesis respectiva, que requeridos deban dispensarlos, sin embarazarse otro ningun Juez en competencia, no obstante la exencion de los deudores, tanto seculares como regulares, y en cualesquiera forma privilegiados.

Que si por los Intendentes, Contadores ó Justicias de los pueblos se cometiere agravio, violencia ó injusticia contra cualquier comun ó individuo eclesiástico, puedan éstos recurrir á mi Real Persona, Consejo ó Junta que establezca, ó valerse de los medios de justicia que el Derecho canónico y las leyes de estos mis reinos en asuntos de regalías é intereses de mi Real Hacienda permiten y disponen; siendo mi Real ánimo que fuera de lo directivo y administrativo de este equivalente Subsidio, que suplico á V. B. me conceda, se observe en lo demás de ejecuciones y apremios lo que previenen las sanciones canó-

nicas, y lo que segun la práctica y derechos adquiridos por regalía á mi Corona se ha observado y observa en mis dominios.

Que á todas las iglesias, comunidades é individuos eclesiásticos de esta Corona de Castilla se les conservarán las gracias, donaciones, compras y adquisiciones que por legítimos derechos y títulos hiciesen constar pertenecerles sobre las mismas rentas provinciales que deben suprimirse, dándoseles sobre el producto de la misma única contribucion el equivalente que se les indemnice, sin costa ni gravamen que deteriore la actualidad de su derecho, sobre cuyo asunto se procederá por mi Real autoridad, y por el Consejo ó Junta que destine, con la debida atencion, y modo que en nada se perjudique á las iglesias y al estado eclesiástico secular y regular.

Que debiendo considerarse esta carga Real perpétua é invariable, se entienda como indispensable el tránsito de todos los bienes de mano lega á la Iglesia, con la misma carga que les está considerada, sin que por ningun motivo se pueda por el eclesiástico controvertir la obligacion de corresponderla en cualquier género de adquisicion que ocurra, ya sea onerosa ó lucrativa, forzosa ó voluntaria.

Que en la correspondencia del cargo que se juzgue equivalente, habida consideracion á todo lo que directa é indirectamente contribuye á la Corona por rentas provinciales, y por las gracias de Subsidio y Escusado, el estado eclesiástico secular y regular de los reinos de Castilla y Leon, no deba ni pueda recargarse ni incluirse cantidad alguna por razon de arbitrios que estén legítimamente concedidos á las ciudades, villas y lugares, ni con motivo de servicios de Utensilios, Paja, Cuarteles y Vestuarios de mis tropas y milicias, ni por otras obligaciones á que estén tenidos mis vasallos legos en lo general del reino, pues de todos estos cargos ó de su equivalente (en caso de practicarse para comun alivio y mayor libertad del interior comercio de las ciudades, villas y lugares) quedarán libres los eclesiásticos, á cuyo fin se darán por mí las mas estrechas órdenes, no permitiendo que se cause el menor agravio á los comunes é individuos eclesiásticos en todo lo que por el Derecho y por leyes del reino les estuviere concedida la exencion.

Y por último, que siendo mi Real ánimo reducir el servicio que con beneplácito apostólico han hecho y están haciendo á mi Corona las iglesias y los comunes é individuos eclesiásticos á una sola contribucion, que se radique únicamente sobre las fincas, bienes y efectos productivos de fija utilidad, dejando

:

sin gravamen á los individuos que no la tengan, libre el comercio de frutos, y sin sujecion alguna los contratos, no permitirá mi católico celo, dedicado á la proteccion de las santas iglesias y al respeto que se merece la sagrada inmunidad, que por ningun fin ni pretexto se esceda del razonable equivalente propuesto, que se dirige al mayor bien del estado eclesiástico, y á evitar las incomodidades que los actuales Subsidios le producen.

Estos son, Beatísimo Padre, los justos motivos que me estrechan á la solicitud de esta gracia, y los medios que persuaden mas segura y fácil su práctica; esperando de la acreditada justificacion de V. B. que se dignará concurrir á ella, para que cesen los continuos recursos y clamores de mis vasallos por las gravosas reglas con que los dos estados eclesiástico y lego contribuyen, segun su natural obligacion, á el adeudo y pago de los antiguos derechos provinciales y demás Subsidios que corresponden á mi Real Corona, cuyo actual método, que impide la libertad de los tratos y comercios, imposibilita el florecimiento de fábricas y artes, y retrae á mis vasallos de los cultivos y labores útiles, causaria en lo futuro, si no se remediase, la inevitable ruina de los pueblos en daño irreparable de toda esta monarquía.

Espero de V. B. este consuelo, y el de que me dispense su apostólica bendicion.

RESULTADO

DE LAS OPERACIONES PRACTICADAS

PARA EL ESTABLECIMIENTO DE LA UNICA CONTRIBUCION

EN CONSECUENCIA DE LOS INTERROGATORIOS QUE ANTECEDEN.

En el año 1808, cuando se celebró el Congreso de Bayona, se acordó que el gobierno de España se dividiera en tres partes: una para el gobierno general, otra para el gobierno de las provincias y una para el gobierno de los municipios. Este acuerdo fue el resultado de las negociaciones entre los representantes de la corona y los representantes de las provincias y municipios.

El gobierno general se encargó de la política exterior y de la administración central. El gobierno de las provincias se encargó de la administración local y de la policía. El gobierno de los municipios se encargó de la administración municipal y de la policía local. Este sistema de gobierno fue el resultado de las negociaciones entre los representantes de la corona y los representantes de las provincias y municipios.

PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DE LA ESPAÑA

En consecuencia de las disposiciones que se tomaron en el año 1808, se creó el Ministerio de la Gobernación, el cual se encargó de la administración central y de la policía. Este ministerio fue el resultado de las negociaciones entre los representantes de la corona y los representantes de las provincias y municipios.

TABLA 1.^a

ESTADO que demuestra las medidas de tierra en cultivo que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon por las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	PERTENECIENTES A LEGOS.	PERTENECIENTES A ECLESIATICOS.	TOTAL.
Avila.	568.391	245.741	814.132
Burgos.	2.644.843	669.220	3.314.063
Córdoba.	643.726	227.485	871.211
Cuenca.	382.840	690.028	1.072.868
Extremadura. . . .	1.468.145	641.820	2.109.965
Galicia.	5.215.597	391.482	5.607.079
Granada.	1.670.190	439.012	2.109.202
Guadalajara.	535.612	187.115	722.727
Jaen.	561.564	270.402	831.966
Leon.	1.709.358	1.205.605	2.914.963
Madrid.	322.066	83.838	405.904
Mancha.	923.414	315.908	1.239.322
Murcia.	866.528	133.476	1.000.004
Palencia.	1.694.889	658.670	2.353.559
Salamanca.	605.175	369.529	974.704
Soria.	881.260	288.929	1.170.189
Segovia.	708.840	203.030	911.870
Sevilla.	1.533.602	671.467	2.205.069
Toledo.	1.404.330	531.756	1.936.086
Toro.	385.484	189.632	575.116
Valladolid.	762.622	288.008	1.050.630
Zamora.	89.198	53.354	142.552
	25.577.674	8.755.507	34.333.181

TABLA 2.^a

ESTADO que demuestra las medidas de tierra destinadas á dehesas y montes que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon, por las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	PERTENECIENTES A LEGOS.	PERTENECIENTES A ECLESIASTICOS.	TOTAL.
Avila.	446.915	4.953	451.868
Burgos.	1.828.854	229.304	2.058.158
Córdoba.	231.332	37.603	268.935
Cuenca.	1.552.554	60.599	1.613.153
Estremadura. . . .	2.099.554	449.568	2.549.122
Galicia.	7.818.786	420.347	8.239.133
Granada.	317.099	28.405	345.504
Guadalajara.	506.436	24.541	530.977
Jaen.	290.876	43.098	333.974
Leon.	2.131.912	239.289	2.371.201
Mancha.	1.171.546	881.057	2.052.603
Madrid.	161.114	20.136	181.250
Murcia.	638.622	35.261	673.883
Palencia.	1.215.771	36.324	1.252.095
Salamanca.	315.092	129.304	444.396
Soria.	761.028	24.006	785.034
Segovia.	414.868	36.995	451.863
Sevilla.	589.854	52.489	642.343
Toledo.	549.923	215.833	765.756
Toro.	167.110	35.303	202.413
Valladolid.	469.798	49.292	519.090
Zamora.	21.946	22.643	44.589
	23.700.990	3.076.350	26.777.340

TABLA 3.^a

ESTADO que demuestra las cabezas de ganado caballar y mular que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon por las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	CABALLAR			MULAR		
	PERTENECIENTES A			PERTENECIENTES A		
	Legos.	Ecle- siásticos.	TOTAL.	Legos.	Ecle- siásticos.	TOTAL.
Avila.....	7.994	475	8.469	3.973	118	4.091
Burgos.....	16.109	1.959	18.068	3.587	314	3.901
Córdoba.....	13.477	2.816	16.293	3.747	474	4.221
Cuenca.....	5.824	468	6.292	25.641	1.604	27.245
Estremadura.....	23.705	2.972	26.677	7.508	906	8.414
Galicia.....	90.784	7.328	98.112	11.747	616	12.363
Granada.....	16.060	2.023	18.083	10.099	1.542	11.641
Guadalajara.....	4.927	168	5.095	11.273	409	11.682
Jaen.....	5.853	1.151	7.004	4.333	634	4.967
Leon.....	47.250	5.829	53.079	4.741	486	5.227
Mancha.....	7.832	1.186	9.018	5.987	1.443	7.430
Madrid.....	720	181	901	9.756	384	10.140
Murcia.....	6.061	253	6.314	21.794	916	22.710
Palencia.....	4.541	660	5.201	7.379	959	8.338
Salamanca.....	13.453	801	14.254	5.664	313	5.977
Soria.....	12.035	375	12.410	14.608	401	15.009
Segovia.....	13.471	272	13.743	10.055	373	10.428
Sevilla.....	45.294	6.486	51.780	10.299	569	10.868
Toledo.....	9.132	887	10.019	26.053	2.300	28.353
Toro.....	5.966	1.029	6.995	4.037	519	4.556
Valladolid.....	8.336	1.386	9.722	4.037	1.336	5.373
Zamora.....	2.699	327	3.026	599	63	662
	361.523	38.972	400.495	206.917	16.679	223.596

TABLA 4.^a

ESTADO que demuestra las cabezas de ganado vacuno y asnal que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon por las operaciones practicadas para el establecimiento de la unica contribucion.

PROVINCIAS.	VACUNO			ASNAL		
	PERTENECIENTE A			PERTENECIENTES A		
	Legos.	Ecle- siasticos.	TOTAL.	Legos.	Ecle- siasticos.	TOTAL.
Avila.....	69.392	2.896	72.288	13.825	248	14.073
Burgos.....	133.615	9.384	142.999	2.160	76	2.236
Córdoba.....	54.173	9.624	63.797	31.481	3.157	34.638
Cuenca.....	33.592	592	34.184	42.622	788	43.410
Estremadura.....	181.639	28.189	209.828	73.644	3.284	76.928
Galicia.....	884.610	35.587	920.197	635	28	663
Granada.....	83.737	7.202	90.939	67.890	2.354	70.244
Guadalajara.....	35.996	445	36.441	16.051	189	16.240
Jaen.....	25.042	4.441	29.483	21.414	1.665	23.079
Leon.....	485.360	50.243	535.603	15.836	805	16.641
Mancha.....	15.628	1.728	17.356	11.126	327	11.453
Madrid.....	3.858	85	3.943	4.841	62	4.903
Murcia.....	21.570	670	22.240	47.473	888	48.361
Palencia.....	25.667	2.666	28.333	11.139	463	11.602
Salamanca.....	155.843	6.218	162.061	24.548	368	24.916
Soria.....	59.699	475	60.174	28.072	318	28.390
Segovia.....	60.639	1.477	62.116	30.496	270	30.766
Sevilla.....	216.353	38.725	255.078	68.759	5.465	74.224
Toledo.....	49.209	5.632	54.841	51.577	1.044	52.621
Toro.....	35.131	3.378	38.509	11.939	420	12.359
Valladolid.....	58.629	4.716	63.345	28.754	1.007	29.761
Zamora.....	40.169	961	41.130	12.060	220	12.280
	2.729.551	215.334	2.944.885	616.342	23.446	639.788

TABLA 5.^a

ESTADO que demuestra las cabezas de ganado lanar y cabrío que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon por las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	LANAR			CABRÍO		
	PERTENECIENTES A			PERTENECIENTES A		
	Legos.	Ecle- siásticos.	TOTAL.	Legos.	Ecle- siásticos.	TOTAL.
Avila.....	531.359	27.501	558.860	103.445	1.073	104.518
Burgos.....	1.227.517	188.649	1.416.166	243.767	19.176	262.943
Córdoba.....	319.512	69.082	388.594	142.680	15.509	158.189
Cuenca.....	1.007.779	84.435	1.092.214	175.448	12.004	187.452
Estremadura..	1.076.834	263.938	1.340.772	503.343	51.630	554.973
Galicia.....	1.967.056	44.366	2.011.422	620.006	14.403	634.409
Granada....	621.367	99.087	720.454	536.798	43.430	580.228
Guadalajara..	488.171	11.730	499.901	108.900	814	109.714
Jaen.....	253.251	64.507	317.758	149.002	28.045	177.047
Leon.....	1.408.954	144.411	1.553.365	432.032	25.040	457.072
Mancha.....	472.196	59.403	531.599	232.987	25.927	258.914
Madrid.....	645.006	8.030	653.036	15.110	288	15.398
Murcia.....	337.852	30.486	368.338	253.792	29.082	282.874
Palencia....	270.377	64.181	334.558	19.621	1.828	21.449
Salamanca....	813.492	40.112	853.604	157.325	2.551	159.876
Soria.....	1.750.184	81.266	1.831.450	172.963	5.654	178.617
Segovia.....	837.523	95.289	932.812	89.238	1.492	90.730
Sevilla.....	880.734	202.515	1.083.249	473.718	47.717	521.435
Toledo.....	692.383	123.000	815.383	213.780	18.147	231.927
Toro.....	296.830	47.282	344.112	21.702	2.219	23.921
Valladolid....	538.892	114.760	653.652	78.162	7.130	85.292
Zamora.....	355.519	30.341	385.860	84.249	6.411	90.660
	16.792.788	1.894.371	18.687.159	4.828.068	359.570	5.187.638

TABLA 6.^a

ESTADO que demuestra las cabezas de ganado de cerda y pies de colmena que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon por las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	CABEZAS DE GANADO DE CERDA			PIES DE COLMENA		
	PERTENECIENTES A			PERTENECIENTES A		
	Legos.	Eclesiásticos.	TOTAL.	Legos.	Eclesiásticos.	TOTAL.
Avila.....	81.113	2.462	83.575	24.758	1.766	26.524
Burgos.....	40.305	1.368	41.673	73.014	10.328	83.342
Córdoba.....	108.237	19.243	127.480	39.141	14.355	53.496
Cuenca.....	36.957	1.781	38.738	78.848	11.542	90.390
Extremadura....	366.980	46.733	413.713	242.611	48.676	291.287
Galicia.....	566.453	17.342	583.795	345.521	20.818	366.339
Granada.....	152.635	11.415	164.050	42.067	2.937	45.004
Guadalajara.....	41.347	731	42.078	30.334	3.338	33.642
Jaen.....	65.696	10.458	76.154	32.899	5.988	38.887
Leon.....	351.076	10.799	361.875	120.361	11.420	131.781
Mancha.....	29.407	2.396	31.803	51.846	10.287	62.133
Madrid.....	7.917	191	8.108	4.597	981	5.578
Murcia.....	36.960	808	37.768	36.813	2.247	39.060
Palencia.....	9.307	501	9.808	16.187	2.012	18.199
Salamanca.....	188.069	4.838	192.907	24.550	908	25.458
Soria.....	53.735	1.528	55.263	40.445	4.209	44.654
Segovia.....	35.280	789	36.069	18.039	1.801	19.840
Sevilla.....	199.348	34.857	234.205	134.570	50.839	185.409
Toledo.....	69.198	4.428	73.626	56.223	17.776	73.999
Toro.....	23.140	1.261	24.401	13.990	1.758	15.748
Valladolid.....	42.593	2.055	44.648	28.471	3.556	32.027
Zamora.....	45.399	1.147	46.546	12.518	2.278	14.796
	2.551.152	177.131	2.728.283	1.467.773	229.820	1.697.593

TABLA 7.^a

ESTADO que demuestra los productos de la heredad puesta en cultivo en las 22 provincias de Castilla y Leon, segun las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	PRODUCTOS	IDEM	TOTAL.
	de las pertenecientes á legos.	de las pertenecientes á eclesiásticos.	
	Reales vn.	Reales vn.	
Avila.	5.777.626	1.790.172	7.567.798
Burgos.	20.673.913	5.608.295	26.282.208
Córdoba.	15.870.180	4.646.123	20.516.303
Cuenca.	14.509.797	6.271.526	20.781.323
Extremadura. . .	24.042.744	9.664.543	33.707.287
Galicia.	37.830.786	3.345.845	41.176.631
Granada.	26.828.069	7.397.688	34.225.757
Guadalajara. . .	7.986.114	2.712.559	10.698.673
Jaen.	11.157.937	5.478.423	16.636.360
Leon.	18.995.714	6.093.076	25.088.790
Mancha.	14.366.880	5.072.968	19.439.848
Madrid.	9.098.887	2.705.811	11.804.698
Murcia.	32.702.704	5.498.111	38.200.815
Palencia.	8.242.738	3.087.040	11.329.778
Salamanca. . . .	7.014.911	4.471.003	11.485.914
Soria.	10.035.042	3.405.944	13.440.986
Segovia.	10.162.923	3.202.602	13.365.525
Sevilla.	46.072.431	19.509.729	65.582.160
Toledo.	26.586.591	10.958.777	37.545.368
Toro.	6.935.508	2.908.272	9.843.780
Valladolid. . . .	11.892.280	5.461.899	17.354.179
Zamora.	3.974.531	2.249.506	6.224.037
	370.758.306	121.539.912	492.298.218

TABLA 3.^a

ESTADO que demuestra los productos de la heredad destinada á dehesas y montes en las 22 provincias de Castilla y Leon, segun el resultado de las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	PRODUCTO de la correspon- diente á legos.	IDEM de la correspondiente á eclesiásticos.	TOTAL.
	Rs. de vn.	Rs. de vn.	
Avila.	1.015.306	10.845	1.026.151
Burgos.	3.578.130	553.393	4.131.523
Córdoba.	524.323	35.429	559.752
Cuenca.	1.911.355	312.961	2.224.316
Extremadura. . . .	9.805.776	2.761.847	12.567.623
Galicia.	16.560.878	1.293.741	17.854.619
Granada.	1.630.793	412.957	2.043.750
Guadalajara. . . .	3.443.458	660.304	4.103.762
Jaen.	660.468	150.510	810.978
Leon.	11.106.349	1.939.938	13.046.287
Mancha	1.115.392	1.057.515	2.172.907
Madrid.	1.137.560	345.578	1.483.138
Murcia.	7.384.164	1.547.177	8.931.341
Palencia.	542.971	43.526	586.497
Salamanca.	1.955.799	908.379	2.864.178
Soria.	1.952.994	167.328	2.120.322
Segovia.	1.510.976	350.459	1.861.435
Sevilla.	4.937.563	586.340	5.523.903
Toledo.	1.720.941	1.109.149	2.830.090
Toro.	1.555.834	341.027	1.896.861
Valladolid.	2.398.980	422.437	2.821.417
Zamora.	246.924	162.638	409.562
	76.696.934	15.173.478	91.870.412

TABLA 9.^a

ESTADO que demuestra los productos de las casas, artefactos y otros censos y derechos en las 22 provincias de Castilla y Leon, segun el resultado de las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	PRODUCTO de la correspondiente á legos. <i>Reales vn.</i>	IDEM de la correspondiente á eclesiásticos. <i>Reales vn.</i>	TOTAL.
Avila.	3.084.142	2.125.736	5.209.878
Burgos.	5.510.709	8.303.931	13.814.640
Córdoba.	6.305.816	4.201.484	10.507.300
Cuenca.	3.243.323	5.221.600	8.464.923
Estremadura. . .	8.641.251	8.306.472	16.947.723
Galicia.	13.361.926	16.337.792	29.699.718
Granada.	15.201.273	7.831.871	23.033.144
Guadalajara. . .	2.829.328	2.808.162	5.637.490
Jaen.	3.794.088	4.122.319	7.916.407
Leon.	5.569.348	6.781.959	12.351.307
Mancha.	2.876.589	3.904.860	6.781.449
Madrid.	27.682.197	12.178.741	39.860.938
Murcia.	5.571.454	5.211.712	10.783.166
Palencia.	2.207.160	2.598.410	4.805.570
Salamanca. . . .	2.652.365	4.150.840	6.803.205
Soria.	3.310.193	3.858.354	7.168.547
Segovia.	3.470.892	4.268.918	7.739.810
Sevilla.	32.073.064	17.183.626	49.256.690
Toledo.	6.574.255	10.040.033	16.614.288
Toro.	1.332.909	1.864.906	3.197.815
Valladolid. . . .	4.396.674	4.617.199	9.013.873
Zamora.	1.282.178	1.518.814	2.800.992
	160.971.134	137.437.739	298.408.873

TABLA 10.

ESTADO que demuestra los productos de la industria y comercio en las 22 provincias de Castilla y Leon, segun el resultado de las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	PRODUCTOS pertencientes á legos.	PRODUCTOS pertencientes á ecle- siásticos.	TOTAL.
	Reales vn.	Reales vn.	
Avila.	4.533.750	95.618	4.629.368
Burgos.	17.048.787	502.263	17.551.050
Córdoba.	10.104.865	354.613	10.459.478
Cuenca.	9.780.839	629.116	10.409.955
Extremadura. . .	27.605.529	840.088	28.445.617
Galicia.	20.669.009	393.223	21.062.232
Granada.	23.214.340	612.298	23.826.638
Guadalajara. . .	6.150.941	46.158	6.197.099
Jaen.	5.065.534	279.454	5.344.988
Leon.	9.678.118	335.249	10.013.367
Mancha.	4.723.318	144.701	4.868.019
Madrid.	60.853.723	1.004.585	61.858.308
Murcia.	16.002.634	232.754	16.235.388
Palencia.	5.025.575	83.773	5.109.348
Salamanca. . . .	9.217.022	373.365	9.590.387
Soria.	10.254.335	189.131	10.443.466
Segovia.	9.723.699	108.282	9.831.981
Sevilla.	135.913.611	1.936.418	137.850.029
Toledo.	23.669.837	900.961	24.570.798
Toro.	2.558.354	14.317	2.572.671
Valladolid. . . .	10.487.348	1.478.529	11.965.877
Zamora.	1.988.520	45.844	2.034.364
	424.269.688	10.600.740	434.870.428

TABLA 11.

ESTADO que demuestra los productos de los ganados y colmenas y de los jornales de todas clases en las 22 provincias de Castilla y Leon, segun los resultados de las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	PRODUCTOS pertencientes á legos. <i>Rs. vn.</i>	IDEM pertencientes á eclesiásticos. <i>Rs. vn.</i>	TOTAL.	PRODUCTO de los jornales. <i>Rs. vn.</i>
Avila.	6.498.788	297.709	6.796.497	10.134.120
Burgos.	8.063.905	874.749	8.938.654	28.481.922
Córdoba.	3.155.522	652.463	3.807.985	17.278.970
Cuenca.	10.103.545	748.796	10.852.341	26.645.120
Estremadura. .	21.207.800	4.206.797	25.414.597	34.138.800
Galicia.	25.901.410	1.014.726	26.916.136	79.118.234
Granada.	10.033.590	1.149.462	11.183.052	38.867.100
Guadalajara. .	6.191.182	152.077	6.343.259	12.073.423
Jaen.	7.237.647	1.504.200	8.741.844	15.100.425
Leon.	16.234.915	1.216.696	17.451.611	42.099.300
Mancha.	8.631.353	1.135.688	9.767.041	15.293.800
Madrid.	1.137.543	107.881	1.245.424	82.525.120
Murcia.	9.109.252	612.222	9.721.474	30.663.700
Palencia.	4.603.309	856.163	5.459.472	9.869.481
Salamanca.	7.076.979	284.785	7.361.764	12.673.980
Soria.	13.297.662	620.629	13.918.291	10.572.170
Segovia.	7.694.859	888.382	8.583.241	15.317.340
Sevilla.	16.165.977	3.051.615	19.217.592	63.381.560
Toledo.	6.167.691	1.112.824	7.280.515	35.011.602
Toro.	2.882.047	379.860	3.261.907	6.263.490
Valladolid. . .	4.364.347	908.961	5.273.308	13.940.040
Zamora.	2.162.588	160.933	2.323.521	6.851.130
	197.921.908	21.937.618	219.859.526	606.300.827

TABLA 12.

ESTADO que demuestra los productos totales de la riqueza de las 22 provincias de Castilla y Leon, segun el resultado de las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.

PROVINCIAS.	PRODUCTOS pertenecientes á le- gos.	IDEM pertenecientes á ecle- siásticos.	TOTAL.
	Totales Rs. vn.	Rs. vn.	
Avila.....	31.043.732	4.320.080	35.363.812
Burgos.....	83.357.366	15.842.631	99.199.997
Córdoba.....	53.266.325	11.793.047	65.059.372
Cuenca.....	66.167.975	11.281.064	77.449.039
Extremadura....	125.441.900	25.779.747	151.221.647
Galicia.....	193.442.243	22.385.327	215.827.570
Granada.....	115.775.165	17.404.276	133.179.441
Guadalajara....	38.674.446	6.379.260	45.053.706
Jaen.....	43.016.096	11.534.906	54.551.002
Leon.....	103.683.744	16.366.918	120.050.662
Mancha.....	47.007.332	11.315.732	58.323.064
Madrid.....	184.669.220	16.342.597	201.011.817
Murcia.....	101.433.908	13.101.976	114.535.884
Palencia.....	30.491.234	6.668.912	37.160.146
Salamanca.....	40.591.056	10.188.372	50.779.428
Soria.....	49.422.396	8.241.386	57.663.782
Segovia.....	47.880.689	8.818.643	56.699.332
Sevilla.....	298.544.206	42.267.728	340.811.934
Toledo.....	99.730.917	24.121.744	123.852.661
Toro.....	21.528.142	5.508.382	27.036.524
Valladolid.....	47.479.669	12.889.025	60.368.694
Zamora.....	16.505.871	4.137.735	20.643.606
	1.839.153.632	306.689.488	2.145.843.120

TABLA 13.

ESTADO que demuestra las cantidades que por ensayo de la única contribucion se señalaron á cada una de las 22 provincias de Castilla y Leon, con distincion de lo que correspondió á los bienes de legos y á los eclesiásticos.

PROVINCIAS.	CUPO á los bienes de legos.		IDEM á los de eclesiásticos.		TOTAL.	
	Reales vn.	Ms.	Reales vn.	Ms.	Reales vn.	Ms.
Avila.	1.997.873	4	278.026	8	2.275.899	12
Burgos.	5.364.607	23	1.019.579	32	6.384.187	21
Córdoba.	3.428.046	19	758.961	32	4.187.008	17
Cuenca.	4.258.354	20	726.012	14	4.984.367	"
Extremadura..	8.073.030	22	1.659.100	8	9.732.130	30
Galicia.	12.449.310	16	1.440.846	16	13.890.156	31
Granada.	7.450.911	6	1.120.082	10	8.570.993	16
Guadalajara..	2.488.960	32	410.548	10	2.899.509	8
Jaen.	2.768.375	12	742.348	28	3.510.724	6
Leon.	6.672.746	28	1.053.321	12	7.726.068	6
Mancha.	3.025.238	8	728.243	18	3.753.481	26
Madrid.	10.316.241	31	756.856	16	11.073.098	13
Murcia.	6.527.954	26	843.200	12	7.371.155	4
Palencia.	1.962.316	6	429.189	12	2.391.505	18
Salamanca. ...	2.612.307	24	655.690	10	3.267.998	"
Soria.	3.180.663	30	530.388	22	3.711.052	18
Segovia.	3.081.444	14	567.539	2	3.648.983	16
Sevilla.	19.213.329	7	2.720.212	28	21.933.542	1
Toledo.	6.418.355	28	1.552.396	20	7.970.752	14
Toro.	1.385.480	29	354.501	16	1.739.982	11
Valladolid. ...	3.055.636	10	829.495	18	3.885.131	28
Zamora.	1.062.263	32	266.291	4	1.328.555	2
	116.793.450	18	19.442.833	8	136.236.283	26

:

TABLA 14.

RESUMEN general de los resultados de las operaciones practicadas en averiguacion de la riqueza de las 22 provincias de Castilla y Leon para el establecimiento de la única contribucion

	CANTIDADES.
Medidas de heredad puestas en cultivo..	54.333.181 »
Id. destinadas á dehesas y montes.	26.777.540 »
Cabezas de ganado caballar.....	400.495 »
Id. de mular.....	223.596 »
Id. de vacuno.	2.944.885 »
Id. de asnal.....	639.788 »
Id. de lanar.....	18.687.159 »
Id. de cabrío.....	5.187.638 »
Id. de cerda.	2.728.283 »
Pies de colmena.	1.697.593 »
Producto de la heredad puesta en cultivo.	492.298.218 »
Id. de las destinadas á dehesas y montes.	91.870.412 »
Id. de las casas, artefactos y otros censos y derechos.....	298.408.873 »
Id. de la industria y comercio.....	434.870.528 »
Id. de los ganados y colmenas.....	219.859.526 »
Id. de los jornales.....	606.500.827 »
Productos totales de la riqueza.....	2.145.845.120 »
Cantidad de única contribucion señalada á las 22 provincias.....	136.236.283 26

Plan y demostracion de lo que debe contribuir Madrid por cuota y Equivalente, asi de las rentas provinciales y enagenadas y demás que se estingan, como de las Sisas municipales y Arbitrios de que usa y goza, y modo de su repartimiento y distribucion, con atencion á equidad é igualdad entre sus moradores, y á los fondos y utilidades de las tres clases, Real, industrial y comercio.

Supónesele primero, que el valor de las rentas provinciales enagenadas y demás que se estinguen ha sido en un año comun hasta fin del pasado de 1768, 135.705.812 rs. y 27 maravedís de vellon.

Lo segundo, que en el caso de la estincion se ha de contribuir por las 22 provincias con igualdad en todos los contribuyentes, sin distincion del estado eclesiástico secular y regular, la dicha cantidad conforme al breve de Su Santidad, añadiéndose á ella 2.800.000 rs. por refaccion al mismo estado eclesiástico; de suerte que el todo es y ha de ser 138.505.812 reales y 27 maravedís de vellon.

Lo tercero, que la reparticion de dicha suma entre las ciudades, villas, lugares y pueblos de las 22 provincias ha de ser á prorata en los fondos y utilidades averiguadas por las diligencias y operaciones hechas y practicadas de cuenta de la Real Hacienda, y en virtud del decreto de 10 de octubre de 1749, en las tres clases de Real, industrial y comercio.

Lo cuarto, que segun dichas averiguaciones, importan en las 22 provincias las utilidades de los fondos y efectos de las tres clases, hechas las bajas y deducciones propuestas á S. M., 2.152.157.364 rs. de vn.

Lo quinto, que en estos están incluidos 176.285.305 rs. averiguados en Madrid.

Lo sexto, que repartidos dichos 138.505.812 rs. y 27 mrs. entre todos los dichos fondos y utilidades, corresponde la cuota y Equivalente en ellos á 6 rs. y 15 mrs. por 100 con impartible diferencia, por cuya cuenta deberá contribuir Madrid en la masa comun por la estincion de las rentas provinciales, enagenadas y demás, 11.354.847 rs. y 18 mrs., respecto á los 176.285.305 de sus fondos y utilidades líquidas.

Lo séptimo, que Madrid usa y goza en virtud de facultades Reales diversas Sisas municipales y Arbitrios que se estin-

guen, cuyo valor, según las certificaciones de sus productos en año común, importa 6.177.651 rs. y 2 mrs., y como cargo particular suyo y de sus vecinos domiciliados y moradores debe por el equivalente correspondiente á ellos añadir 3 rs. y 17 mrs. por 100 sobre los mismos productos y utilidades de sus fondos, que suman los dichos 176.285.305 rs. de vn.

Con los supuestos antecedentes se demuestra, que lo que por todo debe contribuir Madrid de sus fondos y utilidades son 17.532.498 rs. y 20 mrs. de vn., á saber:

	Reales de vn.	Mrs.
Por rentas Reales enagenadas....	11.354.847	18
Por Sisas municipales y Arbitrios..	6.177.651	2
<i>Total</i>	17.532.498	20

Por los propios supuestos se aclara tambien que Madrid debía cargar á los 176.285.305 rs. de los proventos y utilidades de las tres clases, Real, industrial y comercio, 9 rs. y 32 maravedís por 100; los 6 y 15 mrs. por lo respectivo á las rentas Reales y enagenadas en la masa común de las 22 provincias, y los 3 rs. y 17 mrs. restantes por lo particular de sus Sisas municipales y Arbitrios.

En esta inteligencia, y á que sin separarse de la regla común y general para las demás ciudades, villas y lugares de las 22 provincias, de repartir el Equivalente en los tres ramos, Real, industrial y comercio, merece atencion se ejecute con moderacion en los 9 rs. y 32 mrs. por 100 que deberian cargarse sobre ellos para cubrir los 17.532.498 rs. y 20 mrs., dándose compensacion con equidad para la igualdad entre todos los contribuyentes obligados á la cuota como en subrogacion de las rentas y sus derechos á que hasta aqui han contribuido, y en cuya compensacion esperimenten corto gravamen en comparacion del beneficio que por otra parte les resultará, se propone el modo de su repartimiento y distribucion en la forma siguiente.

DISTRIBUCION.

*Aguardiente.**Reales de vellon.*

La renta de aguardiente en Madrid y sitios Reales se administra por cuenta de la Real Hacienda, y su valor de un año comun, que segun certificacion del Contador de ella es el de dos millones treinta y tres mil doscientos noventa y tres rs., está comprendido en lo general que se estingue de esta especie, y el referido importe en los ciento treinta y ocho millones quinientos cinco mil ochocientos doce rs. y veinte y siete mrs. de vellon que por todas rentas y refaccion se han de repartir; y siendo conveniente que no se estinga este ramo en Madrid por los perjuicios que podria traer á la salud su libertad, y útil el que subsista su administracion por lo que queda indicado, se aplican los referidos dos millones treinta y tres mil doscientos noventa y tres rs. para satisfaccion de los diez y siete millones quinientos treinta y dos mil cuatrocientos noventa y ocho rs. y veinte mrs. de vellon..... 2.033.293 »

Vino.

Se tiene igualmente por conveniente se continúe como hasta aqui la contribucion de derechos en el vino por el consumo tanto de seculares como de eclesiásticos y comunidades, que segun certificacion de los Contadores de Sisas ha sido el de los primeros en un año comun cuatrocientas treinta y nueve mil seiscientas y sesenta arrobas, y el de los segundos ochenta y dos mil ochocientas setenta y nueve, reducidas para la paga á cincuenta y tres mil ciento noventa y siete arrobas, y con libertad veinte y nueve mil seiscientas ochenta y dos, las veinte y cuatro mil trescientas sesenta y dos por pri-

vilegiadas para comunidades y hospitales, y las cinco mil trescientas y veinte por ser para el culto divino, que todos los contribuyentes de uno y otro estado importan cuatrocientas noventa y dos mil ochocientas cincuenta y siete arrobas, que al respecto de doce rs. y veinte y ocho mrs. que han contribuido por Alcabalas y Sisas las cuatrocientas treinta y nueve mil seiscientas y sesenta de los seculares, y deben pagar en la misma forma las cincuenta y tres mil ciento noventa y siete de eclesiásticos y comunidades por la igualdad de la contribucion, suman seis millones trescientos veinte mil ciento sesenta y seis rs. diez y ocho mrs., y así se aplica esta cantidad para el total de Madrid..... 6.320.166 18

Casas y Edificios.

Segun las averiguaciones importa el producto líquido por alquileres de casas y otros edificios, hecha la baja acordada, once millones ciento veinte y ocho mil ochocientos cinco rs.; y cargándose al respecto solo de 5 por 100 por la moderacion espresada y consideracion á otras cargas que sufren, deberán pagar..... 556.440 »

Tierras.

Por las mismas operaciones ascienden los productos líquidos de tierras, hechas las bajas acordadas, á setecientos sesenta y dos mil trescientos y un rs.; y cargadas al propio respecto de 5 por 100, deberán pagar..... 38.115 »

Juros.

Los Juros pertenecientes á vecinos domiciliados en Madrid, segun las averiguaciones, importan cinco millones doscientos ochenta y un mil ciento treinta y cuatro rs.; y cargándose un 3 por 100 con atencion á los demás descuentos que sufren, deben contribuir..... 158.434 »

Sisas Reales enagenadas y municipales de Madrid.

Las Sisas Reales enagenadas á Madrid, y las municipales y Arbitrios, cuyo importe es once millones quinientos treinta y un mil trescientos veinte y un rs., cargadas para la contribucion al respecto de 4 por 100, deberán pagar..... 461.252 »

Rentas y oficios enagenados á particulares.

Las rentas y oficios enagenados á particulares importan segun las averiguaciones un millon ciento sesenta y un mil ochocientos sesenta y dos rs., y cargándose á 4 por 100 deberán pagar..... 46.474 »

Diezmos y medios diezmos.

El importe de diezmos y medios diezmos, segun las averiguaciones, es el de sesenta y dos mil quinientos cuarenta y cuatro rs., que al mismo respecto de 4 por 100 deberán contribuir..... 2.501 »

Sueldos de Tribunales, casas Reales, oficinas y otros.

Por las mismas operaciones resulta que los sueldos de Tribunales, casas Reales, oficinas y otros importan treinta y dos millones ciento setenta y tres mil novecientos diez y siete rs., y por ellos al mismo 4 por 100 deberán pagar..... 1.286.956 »

Sueldos por los Señores Infantes.

Segun las averiguaciones importan los sueldos por los Señores Infantes seiscientos treinta y nueve mil trescientos treinta y un rs., y su 4 por 100..... 25.573 »

Sueldos por la Villa.

Importan los sueldos por la Villa segun la operacion un millon cuatrocientos ochenta y tres mil trescientos ochenta y dos rs. vellon, pero no se considera aqui el producto del 4 por 100 de estos sueldos ó salarios, porque cargados como van á la misma Villa por los once millones quinientos treinta y un mil trescientos veinte y un rs. de Sisas enagenadas y municipales, ella deberia bajárselo de sus sueldos á los propios empleados, porque si no sería duplicarse en el todo.....

Sueldos por los abastos.

Segun la operacion en Madrid, ascienden á un millon trescientos sesenta mil trescientos y cinco rs., y el 4 por 100 importa.....

54.412 "

Idem por particulares.

Resulta de la misma operacion ser los sueldos por particulares dos millones cuatrocientos noventa y ocho mil ciento setenta y un rs., á que corresponden por el 4 por 100.....

99.926 "

Situados por patronatos.

Importan los situados por patronatos, y á eclesiásticos por capellanías y cumplimiento de memorias, un millon ochocientos setenta y un mil quinientos noventa y nueve rs., y el 4 por 100.....

74.863 "

Pensiones.

Resulta de las operaciones importar las pensiones consideradas por S. M. tres millones noventa y dos mil y setenta rs., y su carga al 4 por 100.....

123.682 "

Idem á eclesiásticos.

Las pensiones de goce por eclesiásticos, según las operaciones, importan cuatrocientos noventa y dos mil seiscientos y seis rs., y cargadas al propio 4 por 100 suma este..... 19.704 "

Consignaciones por S. M.

Consta de consignaciones por S. M. á eclesiásticos el importe de cuatrocientos noventa y tres mil trescientos treinta y un rs., que al 4 por 100 deberán contribuir..... 19.733 "

Salarios de criados.

Resulta importar ocho millones novecientos cincuenta y cinco mil doscientos veinte y cinco rs., y cargados al propio 4 por 100 será su contribucion..... 359.209 "

Abogados, escribanos, procuradores y otros.

Las utilidades de abogados, escribanos, procuradores y otros ascienden á once millones treinta y cinco mil novecientos rs., y al propio 4 por 100 deberán contribuir..... 441.436 "

Idem á eclesiásticos.

Las de eclesiásticos importan novecientos setenta y siete mil cuatrocientos y seis rs., y al 4 por 100 deberán contribuir..... 39.096 "

Industria de cambistas, comerciantes y otros.

Las utilidades por industrias y ganancia de los cambistas, mercaderes, comerciantes, artistas y otros individuos de todos los gremios y artes, según dicha operacion, importan cincuenta y cuatro millones novecientos cincuenta

:

y tres mil quinientos diez y seis rs., que cargándose 8 por 100 resultará para la contribucion..... 4.396.281 "

Jornales de maestros y oficios.

Los jornales de maestros y artistas de todos oficios, sus oficiales y aprendices comprendidos en las operaciones por el importe de ellos, á mas de las utilidades y ganancia considerada en la partida antecedente, en cuyo nombre de jornales entra tambien la gente de librea y otros jornaleros, importan diez y nueve millones trescientos sesenta y ocho mil seiscientos y quince reales, que considerados á 4 por 100 será su contribucion la de..... 774.744 "

Ganados.

Segun el arreglo de las utilidades de ganados de toda especie de Madrid, importan dos millones treinta y cuatro mil ciento noventa rs., que cargados á 5 por 100 deberán contribuir. 101.709 "

No se comprenden en los fondos de utilidades en Madrid para el Equivalente, segun las operaciones, los réditos de créditos contra la Real Hacienda, alimentos de inmediatos y viudedades, legados vitalicios, arbitrios de la Gaceta, arbitrios de eclesiásticos, por impresiones de libros y licencias, porque lo mas y principal de todo esto puede estar cubierto despues que se hizo la operacion y estinguido su importe; y por ser hoy la Gaceta perteneciente á S. M. y eventual la licencia de libros.....

Importa por el modo y medio del repartimiento. 17.433.999 18

En la forma referida, 17.433.999 rs. y 18 mrs. de vellon; y siendo la cuota que toca á Madrid 17.532.498 rs. 20 mrs., faltan á completarla 98.499 rs. y 2 mrs. de vellon, á saber:

Cuota de Madrid....	17.532.498	20
Repartimiento.	17.433.999	18
<i>Faltan. . . .</i>	<u>98.499</u>	<u>2</u>

Esta falta de 98.499 rs. y 2 mrs. de vellón, podrá suplirse en mucha parte con lo que respecto á lo acordado corresponda cargar á las mulas de coche, tiro y caballos de regalo, sin entrar en la consideracion de lo que en el estado actual subirá el importe de los sueldos de casas Reales, pensiones, tribunales y oficinas, aumentos de comercio y establecimiento de fábricas, como tampoco en el ahorro de gastos en la administracion de los géneros de vino y aguardiente que se sujetan á la entrada, y en la cobranza de casas, tierras y demás no sujetas á comunidad ó gremio; cuyo aumento ó ahorro respectivo no solo dejará cubierto el todo de la cuota, sino que resultará esceso de ella que podrá servir para la providencia que estime favorable á los contribuyentes y al público de Madrid, segun lo que dictare la experiencia y arbitrare el Consejo de Hacienda en sala de única contribucion, á quien S. M. se ha servido cometer el establecimiento.

Supónese ahora en la administracion por los menos sujetos y empleados que se necesitarán para ella, no obstante el que pueda traer la cobranza de casas, tierras, ganados y demás clases de contribuyentes no sujetos á gremios ni comunidad, encargándose por manzanas, cuarteles ó barrios y sus partes.

Para los juros no se necesita cobrador, porque bajándose en la Pagaduría de ellos lo que va regulado, la misma Pagaduría lo deberá entregar en la Tesorería en donde hayan de entrar los caudales de la cuota equivalente de Madrid.

Por lo respectivo á sueldos de casas Reales, tribunales y oficinas de la corte, pensiones y consignaciones, deberá hacerse el descuento en la Tesorería general y demás por donde se satisfagan por la misma regla.

Lo correspondiente á sueldos de empleados en abastos por la Tesorería de estos, de igual regla de descuento.

Lo que mira á Sisas Reales enagenadas, municipales y Arbitrios, será entrada por salida para la tesorería de la villa por ellas en pago de lo que la corresponde.

Lo que mira á sueldos por particulares deberá cargarse

á estos mismos por el descuento que hagan á los que los perciben.

Lo propio en cuanto á salarios de criados.

Por lo que corresponde á las utilidades de abogados deberá cargarse al colegio de ellos. Lo de procuradores al cuerpo de su número. Lo propio al de escribanos; con el cargo en unas y otras clases al que haga cabeza de ellas para el repartimiento, cobranza y entrega en la Tesorería.

Lo de utilidades por industria de cambistas, mercaderes, comerciantes, artistas é individuos de todos los gremios y artes, y lo que mira á jornales de maestros de ellas, oficiales y aprendices, se deberá repartir y cobrar por los que hacen cabeza en estos gremios, clases y comunidades, y de su cargo entregarlo en la Tesorería.

Lo que deban contribuir los eclesiásticos por sus utilidades de casas, tierras, diezmos, pensiones y demás que van consideradas, y el tanto por 100 espresado con distinción de efectos, como de cargo su ejecucion del Colector general, segun lo acordado y reglas consiguientes á la bula de Su Santidad, no trae costa que disminuya el producto de la cuota.

Se notará la diferencia en la consideracion que se hace para la cuota entre las casas y tierras, juros, pensiones, sueldos y salarios, rentas enagenadas, industria y ganancia de comerciantes y ganados; pero se ha tenido presente en cuanto á los juros la razon que se da en su partida. En las casas y tierras por la permanencia de ellas y libertad de Alcabalas en sus ventas y trasposos. En los sueldos, pensiones, salarios y jornales por lo mucho mas que de ellos han pagado y pagarán en lo que consumiesen por las entradas de los géneros que enteramente se escluyen de todo cargamento; y en lo de gremios, comerciantes y mercaderes, porque además de que hasta aqui han pagado el mismo 8 por 100 de entradas que es respectivo á las Alcabalas y Cientos, sin relacion á sus ganancias ó utilidades, contribuian en todos los géneros sujetos á Millones, Rentas enagenadas y Sisas municipales Alcabalas, de industria y aumento de sus manufacturas, de que quedarán libres.

El Rey se ha servido aprobar este plan por Real decreto de este dia. Palacio 4 de julio de 1770. = Miguel de Muzquiz.

Reales decretos de S. M. para la estincion de las rentas provinciales y otros ramos de las 22 provincias de los reinos de Castilla y de Leon, y subrogacion de su importe en una sola contribucion; Instruccion y reglas para su ejecucion, observancia y cumplimiento, cometido por S. M. al Consejo de Hacienda en sala de única contribucion; Método por lo correspondiente á Madrid, y Breve de Su Santidad respectivo al estado eclesiástico secular y regular.

PRIMER DECRETO.

Enterado á mi ingreso á la Corona y gobierno de esta vasta Monarquía de las eficaces providencias dadas por mi augustísimo Padre el señor Felipe V y amado Hermano el señor Fernando VI, para cortar de raiz los perjuicios que ocasionan al comun de los vasallos de los reinos de Castilla y de Leon las rentas que se cobran bajo el nombre de Provinciales, asi por la desigualdad, modo y medios de su recaudacion como por el arbitrio con que, sin embargo de las repetidas Instrucciones y reglas dadas, se tomaban las Justicias y Ayuntamientos de los pueblos en el repartimiento y cobranza, en perjuicio especialmente de los pobres y menos hacendados, y en la malversacion de sus productos, haciéndose gravosas y perjudiciales tanto mas con la falta de la libertad en el uso de sus frutos con daño comun del comercio; y que deseando evitarlos, despues de haber oido los dictámenes de Tribunales y Ministros, por decreto de 10 de octubre de 1749 se mandaron averiguar á costa del Real Erario todas las haciendas, efectos, rentas, industrias, productos y utilidades que pertenecian y gozaban los vasallos, asi eclesiásticos como legos y demás hacendados de las ciudades, villas y lugares comprendidos en las 22 provincias de los referidos reinos de Castilla y de Leon, con la idea de cargar sobre las utilidades de dichos fondos en equidad y justicia la cuota que á cada uno correspondiese por el medio de una sola contribucion, equivalente á lo que pagaban por dichas rentas, formando para ello una Junta de Ministros que entendiase en su ejecucion y consultase lo que juzgase digno de la Real noticia; y que habiéndose ejecutado con el mas prolijo exacto exámen y justificacion, y propuesto lo conveniente á la espresada idea y ventajas que generalmente resultarian, no obstante, para mas asegurar el acierto se encargó á otra

Junta compuesta de los Presidentes de mis Consejos y Ministros de la mayor graduacion, eclesiásticos y seculares, que reconociendo todo lo obrado espusiese su dictamen, y el modo y medios conducentes á la resolucion. Hízolo así con particular espresion del importe, tanto de las utilidades averiguadas como del de las mismas rentas Provinciales, y el de otras diferentes de igual impedimento al interior comercio, y lo conveniente que sería la estincion de ellas y reducirlas á una sola contribucion equivalente á su importe, á prorata de las utilidades de dichos fondos, á que debería contribuir el estado eclesiástico secular y regular con igualdad al de los legos, aunque con la distincion que pide su sagrada inmunidad por el medio de una señalada refaccion. Y para esto, segun la misma Junta propuso, se obtuvo breve de la Santidad de Benedicto XIV, de feliz recordacion, espedido en 6 de setiembre de 1757, perpétuo y con las mas amplias facultades, sin que como quiera llegase el caso de su formal determinacion. Por lo mismo, informado yo de todo lo antecedente y del estado en que se hallaba este grave importante asunto, si bien desde luego pudiera haber tomado la resolucion conforme á las consultas y dictámenes de tantos Ministros, todavía, para afianzarme mas en ella, por interesarse no solo mi Real servicio y seguridad de la manutencion del Estado sino el comun bien de mis reinos, por orden de 20 de junio de 1760 formé una Junta en Palacio de Ministros del primer carácter y autoridad de los Consejos y Tribunales, para que examinando tan importante objeto con la reflexion que merece su gravedad, y teniendo presentes las consultas, instrucciones y antecedentes causados que mandé pasarla, me consultase lo que estimase mas conveniente al bien del Estado y utilidad de la Real Hacienda. En su cumplimiento, los Ministros que se hallaban de la misma Junta y los de igual carácter y plena satisfaccion mia que últimamente mandé asistiesen á ella, despues de haber tomado el mas perfecto conocimiento y hecho examen de todo lo conducente y proporcionado al efecto de mi Real intencion y á las circunstancias actuales, á que han tenido consideracion, me representaron, no solo lo sumamente util que será á mis vasallos la estincion de las rentas mencionadas, libertándose de las molestias y gravámenes que han sufrido en su administracion y exaccion, sino el ningun perjuicio de mi Real Hacienda en el Equivalente á prorata de la contribucion de su importe, con conformidad en justicia y equidad á las fuerzas y posibilidad

de cada contribuyente; y en este concepto pasó á mis Reales manos la Instruccion y reglas que podrian seguirse en el establecimiento, su repartimiento y cobranza; en cuya vista, deseando dar las mas vivas señas de amor á mis reinos por los alivios y beneficios que les resultarán en la libre disposicion, tráfico y comercio de sus propios frutos, que ha sido y es mi primero y principal objeto, usando de mi Real autoridad y soberanía en cuanto á mis vasallos legos, y del espresado breve en lo necesario para con los individuos del estado eclesiástico secular y regular de las 22 provincias en que ha de recaer, por la estincion de dichas rentas, el equivalente de su importe por una sola contribucion, teniendo asimismo atencion á la utilidad de la causa pública y subsistencia de la Monarquía, he resuelto, conformándome con cuanto me ha propuesto la Junta, que se establezca la única contribucion con arreglo á la Instruccion que he aprobado y acompaña á este decreto, firmada de mi Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda, reservando en mi Real ánimo señalar el dia en que deba empezar á cobrarse, despues que el Tribunal que he tenido á bien nombrar por otro de esta fecha me informe de haber arreglado lo prevenido en las Instrucciones, y hallarse en estado de proceder á su ejecucion y establecimiento. Y en su consecuencia, desde ahora para entonces doy por estinguidas y suprimidas las rentas Provinciales de Alcabalas, Cientos, Millones y Fiel medidor, tanto pertenecientes á mi Real Hacienda como enagenadas; la renta de azúcares y seda de Granada, comprendida en la administracion de las Provinciales de aquel reino; la de los derechos de pata-hendida y demás géneros sujetos á Millones que se estraen á las provincias exentas, inclusa la de Burgos; el uso de las gracias del Subsidio y Escusado, que contribuye el estado eclesiástico secular y regular en la parte que corresponde á los pueblos de los Arzobispados y Obispados en donde se verifique la contribucion Equivalente; la renta de yerbas; la de ferias y mercados de Torrejon; la cuota de aguardiente; la Alcabala de la nieve de Madrid; el Millon de la nieve de Madrid; el Millon de pescados frescos y salpresados; la de cargado por el rio de Sevilla; la de puertos entre Castilla y Portugal; la renta del jabon; la Alcabala de la cerbeza de Madrid; la renta de 4 mrs. en libra de velas de sebo de Madrid; el quinto y Millon de la nieve; la de estraccion por el rio de Sevilla; el importe de Utensilios y Paja; las rentas y derechos enagenados á diferentes pueblos que no se reparten por beneficio comun

de ellos; dando, como doy, por rescindidos los contratos de las rentas y ramos que están arrendadas, y declarando, como declaro, no comprenderse en esta estincion la contribucion del Servicio ordinario y estraordinario, como privativa del estado general y de distincion del noble; las Tercias Reales pertenecientes á mi Real Corona; las Alcabalas que por encabezamiento perpétuo pagan las provincias de Alava y Guipúzcoa; ni el impuesto en quintal de sosa y barrilla que se ha administrado con las rentas Provinciales de Murcia, pues es mi Real voluntad que subsistan y continúen recaudándose por cuenta de mi Real Hacienda con las moderaciones y gracias en cuanto al Servicio ordinario é impuesto de sosa y barrilla como hasta aqui, ejecutando lo mismo de la suya los dueños á quienes por enagenacion perteneciere parte en estas rentas. Y en fuerza de la estincion de las anteriormente declaradas y especificadas, establezco en su lugar una sola contribucion equivalente á sus valores é importe, sin conexion con las que se suprimen y fenezerán con ella, casando y anulando, y dejando por lo mismo sin ningun valor ni efecto por lo tocante á su exaccion y sus incidencias todas las leyes, Instrucciones, reglas y Ordenanzas espeditas y mandadas observar hasta ahora en la administracion y recaudacion de aquellas, sin perjuicio de las gracias ó privilegios que por los referidos servicios están concedidos al reino y su diputacion general, que continuándole mi liberalidad y paternal amor, es mi voluntad subsistan en cuanto no se opongan al establecimiento y recaudacion de la espresada única contribucion. Y respecto de que por lo que me ha consultado la Junta resulta ser el valor anual de todas las citadas rentas que han de extinguirse, segun las certificaciones y documentos justificados que pidió á las Contadurías y oficinas correspondientes por el cuatrienio de hasta fin de 1768, 135.705.812 rs. y 27 mrs. de vn., y que debiendo añadirse á esta cantidad la de 2.800.000 rs., que conforme al mismo breve se consideraron de refaccion al estado eclesiástico secular y regular, asciende el todo de lo que se ha de repartir á 138.505.812 rs. y 27 mrs. de vn., su repartimiento quiero y mando se haga con igualdad y á prorata de los productos y utilidades de las rentas, haciendas, efectos, tratos y grangerías de ambos estados eclesiástico y secular averiguados, hechas las bajas y moderaciones que espresa la referida Instruccion de la mitad del producto de las tierras de cultivo y labor, tercera parte en casas y otros edificios, y regulacion dada á los

ganados, y con arreglo en todo cuanto en lo demás comprenden sus capítulos para su exaccion y cobranza, observándose lo que previenen para con los dueños de las rentas enagenadas, reintegro y percepcion de su haber por ellas, pues por la estincion espresada no ha sido ni es mi Real voluntad perjudicarles en sus derechos, sino que conforme á justicia perciban lo que les corresponda. Usando algunas ciudades y pueblos de Sisas municipales y Arbitrios impuestos sobre las especies sujetas á Millones y rentas que mando estinguir, que de quedar subsistentes no se lograria la libertad de registros, aforos y licencias, es mi voluntad que las que asi fuesen y estén establecidas con legítima facultad queden igualmente estinguidas, y que la cantidad considerada por su producto se reparta separadamente entre las utilidades de la *tal* ciudad ó pueblo, á mas del repartimiento para la paga y satisfaccion del Equivalente en la forma que se previene en la Instruccion. Atento que con la estincion de las rentas mencionadas se da un valor fijo para el equivalente de la única contribucion ínterin que subsista su establecimiento, cuyo valor influye al cabimiento de los juros impuestos sobre ellas para su paga, es asimismo mi Real voluntad, que sin embargo de haberse considerado hasta aqui el que tuvieron en tiempo de arrendamiento de dichas rentas, segun decreto de 11 de octubre de 1749, se estime precisamente desde el establecimiento de única el valor líquido anual que resulte en cada provincia en la actual administracion, tomado por el cuatrienio de hasta fin de 1768, subsistiendo las proratas en ellas, aunque con el nuevo método se aumenten ó disminuyan sus valores. Informado muy por menor por la misma Junta de no deber diferenciarse á Madrid, sin embargo de su estension y particulares circunstancias, en el establecimiento de la única contribucion y paga de su equivalente al importe de las Rentas Reales y enagenadas, Sisas municipales y Arbitrios, de las reglas dadas en la referida Instruccion para los demás pueblos de las 22 provincias, por los sólidos fundamentos que me ha espuesto y estado actual de su gobierno, y que sin separarse de ellas formó y remitió á mis manos el método mas adaptable á la propia Instruccion, para que en todo lo posible se verifique la libertad del comercio y la igualdad con los demás contribuyentes del reino, vengo en aprobarle, y en que se observe y guarde, declarando que si el mismo método conviniese á otras ciudades en que se hallen iguales motivos por su estension, número de hacendados domi-

:

ciliados y vecinos, me lo puedan representar para mi resolucion. Todo lo cual y lo prevenido en la referida Instruccion y sus capítulos, asi en orden al repartimiento, exaccion y cobranza del Equivalente como en lo respectivo á la libertad del comercio y tráfico, quiero y mando se tenga por ley y Pragmática-Sancion como si fuese hecha y promulgada en Cortes, y que se observe y guarde, y haga observar y guardar inviolablemente, por convenir asi á mi Real servicio. Tendréislo entendido y pasareis copia de este decreto é Instruccion á los Tribunales, oficinas y demás á quienes convenga y corresponda para su inteligencia, publicacion y cumplimiento en todas sus partes. = Señalado de la mano de S. M. = En Palacio á 4 de julio de 1770. = A D. Miguel de Muzquiz.

SEGUNDO DECRETO.

Por decreto de este dia, con el mas entero conocimiento y dictámenes de diversas Juntas, compuestas de los Presidentes de mis Consejos y Ministros del mayor carácter, inteligencia y celo, he resuelto extinguir en las 22 provincias de los reinos de Castilla y de Leon las rentas y ramos espresadas en él, estableciendo en su lugar una sola contribucion equivalente á su total importe por repartimiento á prorata entre los ramos y utilidades de los fondos y haciendas, tratos, comercios y grangerías de las ciudades, villas y lugares, sus vecinos domiciliados y hacendados de los dos estados eclesiástico y secular, en fuerza para con el primero del breve apostólico que me está concedido por la Santidad de Benedicto XIV, de buena memoria, todo con arreglo á la Instruccion de que acompaño copia firmada de mi Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda, reservando en mi Real ánimo señalar el dia en que debia empezar el efecto de uno y otro, despues que el Tribunal y Ministros que eligiese y nombrase me informen hallarse en estado de proceder á su ejecucion. A este fin, teniendo presente que el conocimiento y jurisdiccion para la exaccion y cobranza de las rentas y ramos que mando extinguir ha sido y es propio y privativo del Consejo de Hacienda, conforme á su ereccion, instituto, órdenes y cédulas Reales, como lo es en las demás rentas y ramos pertenecientes á mi Real Hacienda, declaro que el tribunal que debe entender, asi en la ejecucion de lo resuelto para su establecimiento como para lo demás que subsiguiese desde el dia que yo señalare para dar principio á

él, ha de ser mi Consejo de Hacienda en sala separada, que lo será la que se llama de Millones (mediante la estincion de estos derechos) con el nombre de Unica contribucion, que la habeis de presidir, y lo mismo los Gobernadores ó Presidentes que os sucedieren, y asistir siempre y quando os pareciere conveniente á mi Real servicio. Que esta sala se ha de componer de nueve Ministros, que han de ser tales Consejeros de Hacienda, tres togados, quatro de capa y espada, dos eclesiásticos constituidos en dignidad, un Fiscal y un Secretario. Manteniendo al reino su diputacion general con todos los honores, prerogativas y funciones que le están concedidas, para lo cual continuará su ejercicio, mando que á mas de los dichos nueve Ministros asistan los actuales Diputados del reino, y los que en su lugar les sucedieren, con voto cada uno solo en los negocios que se trataren y ocurrieren pertenecientes á las ciudades, provincias ó reinos que representen. Que dicha sala, ejerciendo las dos jurisdicciones Real y eclesiástica en lo necesario, ha de conocer privativamente en gobierno y justicia, y con inlibicion, como parte del Consejo de Hacienda, de los otros y demás Tribunales y Jueces, de todo lo concerniente al establecimiento de la Unica contribucion, su repartimiento, exaccion y cobranza, y sus incidencias, sin recurso alguno á las otras salas del Consejo respectivas á lo gubernativo y jurisdiccional de las rentas y derechos de mi Real Hacienda que no se estinguen, pues en la de Unica se han de concluir y terminar cuantos negocios y espedientes ocurran en su razon por quejas de partes ó reparos de oficio, consultándome en los que hallare dignos de mi Real noticia lo que la pareciere, arreglándose en todo á la dicha Instruccion y Breve pontificio que acompaño. Con consideracion al número de Ministros togados y de capa y espada que hay en el Consejo, y la de dejar los competentes para el ejercicio de las salas de Gobierno y Justicia, he resuelto crear dos plazas de togados, y he nombrado para ellas á D. Francisco de Cuellar, Ministro honorario y con antigüedad del mismo Consejo y Director general de Rentas, en cuyo encargo ha de continuar, y á D. Andrés González de Barcia, Alcalde de mi Casa y Corte; y mando que pase á servir la otra plaza en la sala de Unica Don Miguel Joaquín Lorieri, actual Ministro. Para las quatro de capa y espada mando que igualmente asistan á ella los Ministros de la tabla Don Salvador de Querejazu, Contador general de Valores; D. Bernardo de Rojas y Contreras, D. José de Oma y Haro y Don

Antonio Bustillo Pambley, Contador general de Millones. Y para las dos plazas de Ministros eclesiásticos nombro á D. Alejandro Pico de la Mirándola, Arcediano de Córdoba, dignidad de aquella Santa Iglesia, mi Sumiller de Cortina y actual Ministro del mismo Consejo; y á D. Pedro de Poves, Arcediano de Villaseca, dignidad de la Santa Iglesia de Tarragona é inquisidor de Sevilla. Para Fiscal de dicha sala nombro al Marqués de la Corona, que lo es de Millones; y para Secretario á D. Pedro Nuñez de Amézaga, que lo es honorario mio y oficial mayor de la Secretaría de la Junta de Unica contribucion; declarando que los Ministros del Consejo que han de pasar á la sala de Unica y los que he nombrado, han de observar en el asiento y concurrencia con el Consejo la antigüedad que tengan y les corresponda, y gozar el sueldo señalado á las plazas de él; D. Francisco de Cuellar, el Contador general de Valores y el Fiscal, solo con el que gozan por sus respectivos empleos; el Contador general de Millones (cesándole el que como tal tiene) y el Secretario el mismo que está señalado á las plazas de Consejeros de Hacienda; y es mi voluntad que el último no pueda llevar derechos algunos de las cédulas, títulos, despachos ni espedientes que se causen en la Secretaría, á la que á su tiempo señalaré lo correspondiente á los gastos de ella; y tambien la de que á los diputados de Millones se les ha de continuar á cada uno por mi tesorería general el goce que han percibido por la asistencia á la sala de Millones, cuyo nombre se estingue. Respecto de que para los negocios judiciales y contenciosos ha de tener la sala un Escribano de Cámara y un Relator, quiero lo sean los destinados al presente á la referida de Millones con los sueldos de su dotacion, y lo propio el que actualmente sirve de portero de estrados de ella. Como la estincion de las rentas que tengo resuelto no ha de verificarse hasta el día que segun llevo espresado prefiniere, y desde él corresponderá á la sala y Ministros que declaro el conocimiento de los negocios y causas pendientes por lo tocante asi á Millones como á las demás rentas estinguidas; y siendo mi Real intencion que desde luego la referida sala y Ministros se ponga en uso para que me informen y consulten hallarse en estado de proceder á la ejecucion del establecimiento, podria entretanto encontrarse embarazo en el curso de los negocios pendientes y que ocurran de Millones, quiero y es mi voluntad que la sala de Unica que ahora establezco y formo entienda y conozca en ellos, y que á este fin siga el Secretario D. Pedro

Martinez de la Mata concurriendo los dias en que se hubiere de tratar de dichos negocios; y llegado el caso del establecimiento, cese y pase á despachar en el Consejo y sala de gobierno como el otro Secretario de Hacienda, con la asistencia á la Junta del tabaco, suprimiéndose entonces la Secretaría de Millones mediante esta mi nueva Real disposicion y ereccion de tribunal y Secretaría, entendiéndose lo mismo con la Contaduría general de Millones, con la aplicacion á su tiempo que yo resuelva de una y otra oficina, manteniéndose entretanto á los oficiales y dependientes los sueldos que gozan. Y usando de lo convenido por el referido breve apostólico para diputar la persona eclesiástica de dignidad que haya de ser colector de la cantidad que por la Unica contribucion se repartiere al estado eclesiástico secular y regular, nombro para este encargo al citado D. Pedro de Poves, queriendo que además de las facultades que se le dispensan por dicho breve, tenga para en cuanto sea necesario y conveniente á facilitar la expresada colectacion la jurisdiccion Real que le concedo, con las mismas facultades y prerogativas que la han ejercido los Comisarios generales de Cruzada por lo respectivo á las tres gracias, arreglándose á lo prevenido en el Breve é Instruccion; entendiéndose con la Secretaría para la correspondencia y espediente de los asuntos de la colectacion, por convenir se halle enterada de ella, de forma que pueda dar cuenta á la sala en los casos que pidan su noticia y providencia. Atento que en consecuencia de lo espresado no hay motivo para que continúe la Junta que se estableció por el decreto de 10 de octubre de 1749 para la averiguacion de los fondos y utilidades sobre que podia fijarse la Unica contribucion, mando que desde la publicacion de este decreto quede estinguida y cesen las ayudas de costa á los Ministros de ella que las gozan, á escepcion de los oficiales de la Secretaría, que es mi voluntad pasen á la de la sala de Unica contribucion con los sueldos señalados por reglamento, como tambien el destinado al archivo y portero que sirve á la propia Secretaría, cuyos sueldos y los demás espresados se satisfarán por mi tesorería general en la forma que se hace con los demás Ministros del Consejo y subalternos. Tendráse entendido así en el Consejo de Hacienda y sala de Millones, pasando copias de este decreto á los tribunales y oficinas á quienes corresponda para su inteligencia y cumplimiento en todas sus partes. =Señalado de la mano de S. M. = En Palacio á 4 de julio de 1770. = A D. Miguel de Muzquiz.

INSTRUCCION.

I.

El Consejo de Hacienda en la sala de Unica contribucion, que he formado para dirigir su establecimiento y determinar las dudas y diferencias que en su asunto se ofrezcan, dispondrá se haga el repartimiento general entre todas las 22 provincias, con distincion de lo que corresponda á cada uno de los dos estados eclesiástico y de legos, segun la masa comun de sus utilidades, y el que por estas corresponda á cada una pagar por Equivalente para completar los 135.705.812 rs. del valor que han tenido en cada un año, de hasta fin del de 1768, las rentas y ramos que se estinguen y van espresados en el decreto, y juntamente los 2.800.000 rs. considerados de refaccion al estado eclesiástico secular y regular, que uno y otro componen 138.505.812 rs. de vellon.

II.

El repartimiento se ha de hacer por las utilidades averiguadas en las operaciones que se hicieron en virtud del decreto é instruccion de 10 de octubre de 1749, por solas las respectivas á los ramos Real, industrial y comercio.

III.

Considerando los gastos y espensas que traen consigo las tierras de cultivo y labor para la produccion de sus frutos, y mereciendo toda atencion el fomento de la agricultura, se reducirán las utilidades averiguadas en las operaciones á la mitad de su importe, sobre el cual se ha de repartir la contribucion, quedando sin deduccion ni baja los productos y utilidades que se han estimado á las tierras de dehesa, prado, monte y matorrales.

IV.

Por consideracion tambien de huecos y reparos en las casas y otros edificios, se deberá igualmente reducir el producto y utilidad dada á ellos en las operaciones á dos terceras partes de su importe, con baja de la otra tercera; entendiéndose para que

no se ofrezca duda en solo las casas, esquileos, lavaderos, mesones, ventas, tenerías, perambres, batanes, tintes, hornos de cocer pan, teja y ladrillo, alfarerías, molinos, tanto harineros, de agua y viento como de papel, de aceite comun, de aceite de linaza, de serrar madera, de almagre y de zumaque, tahonas de harina, de linaza y de rubia, tabernas, tiendas, abacerías, carnerías, pescaderías, mataderos, panaderías, martinetes, herrerías, fraguas y fábricas de hoja de lata, ó de otra cualquiera especie.

V.

Lo que en las operaciones se ha regulado de fruto y utilidad en los ganados de todas especies, es lo mismo que se ha de considerar para el fondo sobre lo que en la clase á que corresponde se ha de proceder al repartimiento de la contribucion en general para las 22 provincias, y para cada una de ellas, no obstante lo que para gobierno de los pueblos en el que hagan entre sí se declara en el capitulo XL de esta instruccion debe considerarse de utilidad á cada cabeza.

VI.

Como la consideracion en el repartimiento en la clase de lo Real ha de ser por las utilidades averiguadas en lo correspondiente á este ramo hechas las bajas que van prevenidas, no se ha de hacer cómputo de los censos y cargas Reales que estuviesen impuestos sobre los raices y fincas de dicha clase, porque en el todo de sus utilidades está comprendido lo que se debe cargar por ellas, bien que el dueño deudor de los censos y cargas deberá á proporcion de sus réditos y utilidad respectiva á los acreedores censualistas rebajarles en la paga, y retener el contingente que fuere segun el tanto por 100 que toque para el Equivalente. Y para que en la retencion se proceda justificadamente y por otros fines importantes, se notarán en la descripcion de los bienes gravados, no solo las cargas que sobre sí constare tener, sino tambien lo que por razon de ellas deba retener el dueño para reintegrarse de la parte de contribucion que por dicha carga satisfaciase.

VII.

Las utilidades que se hubieren declarado y notado en las operaciones á los colonos de tierras de eclesiásticos y legos por

el aprovechamiento de ellas, se escluirán del fondo para el repartimiento, respecto de que por la valuación de su producto han de concurrir los dueños á la contribucion, y que por otra parte los tales colonos ó arrendatarios han de estar sujetos á la correspondiente en la industria de sus jornales, ó por los ganados ó grangerías que tengan.

VIII.

Reduciéndose á las tres clases de Real, industrial y comercio los fondos y utilidades sobre que ha de recaer la espresada contribucion, se ha de comprender en la clase de lo Real el producto de tierras, viñas, olivares, prados, huertas, árboles frutales y no frutales, dehesas, montes, casas, molinos de todas especies, tahonas, hornos, ingenios, ferrerías y demás artefactos y edificios de cualquiera calidad, y cualesquiera otros bienes, raíces é inmuebles.

IX.

Igualmente se han de incluir en la referida clase de lo Real los diezmos, tercio-diezmos, primicias y tercias Reales enagenadas que se hubieren considerado en la operacion; el Voto de Santiago; el importe de efectos y rentas Reales enagenadas; el de los Propios pertenecientes á las ciudades, villas ó lugares, ó á otras comunidades, lugares pios ó personas particulares, ya sea por via de recompensa ó en otra forma, y no obstante cualquier destino que tengan; lo que perciban las mismas ciudades y pueblos por arrendamiento de sus prados, dehesas, egidos y pastos de sus yerbas, pero no lo que disfrutaren sus vecinos con sus ganados como aprovechamiento comun.

X.

Se han de entender de la propia clase de lo Real los situados, pensiones, censos y otros réditos anuales impuestos sobre bienes ó efectos exentos de la contribucion por pertenecer á S. M. ó por otra causa.

XI.

Ninguno de los espresados fondos que sea perteneciente á S. M. y se disfrute por su Real Erario se ha de incluir para el

repartimiento, y solo cuando otros tengan su aprovechamiento y goce por cualquier título que sea, se comprenderá á éstos en la parte de utilidad que resulte de las operaciones, rebajada la pension, rédito ó situado que tal vez paguen á S. M. por razon de dicho aprovechamiento.

XII.

Esta misma rebaja se ha de hacer para el cómputo del producto de cualesquiera fondos que tengan sobre sí semejante carga en favor de la Real Hacienda.

XIII.

En la clase de industrial se han de considerar los sueldos que perciban cualesquiera empleados; los salarios de criados y sirvientes de cualesquier grado, calidad y condicion que sean, ya se paguen por la Real Hacienda, ya por Prelados, comunidades, pueblos ó personas particulares; pero no los sueldos y pré de los oficiales y tropa, armadas y ejércitos de mar y tierra, y los que gocen los milicianos y marineros matriculados.

XIV.

En la misma clase de lo industrial se han de entender las utilidades y obvenciones que por sus respectivos Ministerios tienen los Jueces y Fiscales eclesiásticos y seculares, Abogados, Relatores, Procuradores, Agentes, Notarios, Escribanos, Médicos, Cirujanos, Barberos y demás que para su adquisicion no emplean mas que su trabajo personal.

XV.

Asimismo las utilidades de músicos, bailarines, cómicos y cualquier otra clase que se ocupa; la de los maestros de todos oficios y artes, sin escepcion de las liberales, como tambien los jornales de sus oficiales, mancebos y aprendices, y los de albañiles, esportilleros, aguadores y demás individuos que sirven en cualquier otro trabajo, estimándose dichos jornales con respecto solo á 180 dias al año.

XVI.

Los jornales de los labradores puramente jornaleros, mozos, criados y sirvientes de labranza y gente del campo, regulándose por solos 120 días al año; y por la misma regla los de aquellos que labren por sí tierras ajenas que tengan tomadas en arriendo, y los de sus hermanos ó hijos, aunque estén bajo de la tutela ó patria potestad, como se ocupen en el mismo ejercicio; entendiéndose por lo que mira á los contenidos en este capítulo si hubieren entrado en los 18 años de su edad y no pasar de los 60.

XVII.

Estimaránse tambien en esta clase las utilidades de los salarios que gocen cocheros, lacayos y demás gente de librea, y cualquiera otra clase de sirvientes inferiores, graduándose á unos y á otros á mas del salario en dinero lo que corresponda á la comida si los amos se la diesen, computándose la regulación por solos 250 días al año.

XVIII.

Inclúyense en la dicha clase de industrial las ganancias de los que se emplean en arriería y traginería, caleseros, galereros, carromateros, alquiladores de caballerías y otros de esta calidad, teniendo presente lo que deben contribuir los ganados de que se sirven para adquirir dicha ganancia.

XIX.

En igual forma las utilidades de los que se ocupan en los ejercicios de boticarios, cereros, confiteros, mesoneros, posaderos, venteros, revendedores, tenderos, abaceros, abastecedores de carnes, vinos y aceites, taberneros, hosteleros, bodegoneros, pasteleros, carniceros y otros de este género.

XX.

A la clase de industrial corresponden las utilidades de los ganados de todas especies segun las averiguaciones, pues en cuanto á lo que deba cargarse á cada cabeza se prevendrá en

esta Instrucción lo conveniente para inteligencia de los pueblos en la consideración respectiva á esta especie y repartimiento de lo que á cada uno corresponda contribuir por su equivalente.

XXI.

En la clase de comercio se entienden las utilidades de los mercaderes de escritorio, de tienda abierta y de lonja de toda calidad y especie de ropas, así de oro como de plata, paños, lienzo, pedrería, alhajas de oro y plata y otros cualesquier géneros que sirven para vestuario.

XXII.

Lo mismo las ganancias de aquellos que venden simples de botica, azúcares, dulces, cacao, canela, chocolate, pimienta y demás de este género, y toda especie de comestibles y caldos.

XXIII.

Igualmente las utilidades de los cambistas de letras, correedores, tratantes y comerciantes en cualquier especie ó negocio de comercio terrestre ó marítimo, sea por particulares ó por compañías, y todas las que provengan de trato de cualquiera calidad.

XXIV.

Y finalmente, las utilidades de los arrendadores de rentas ó efectos pertenecientes á la Real Hacienda, asentistas y proveedores de Casas Reales, de armadas de mar y tierra, de presidios, fábricas de navíos y demás tocante al Real servicio, sin embargo de cualesquiera franquezas y exenciones que les estén concedidas por sus asientos, y las ganancias de los que dieren dinero á interés permitido.

XXV.

Hecho que sea el repartimiento general entre las 22 provincias, y el que por él corresponda á cada una, se dirigirá éste por la sala de Unica contribucion del Consejo á los Intendentes y Contadores con ejemplares del Real decreto y esta Instrucción, para que las Contadurías, arreglándose á uno y

otro y teniendo presente lo espresado en los capítulos II, III y IV de esta Instruccion, formen el repartimiento á cada uno de los pueblos de su comprension de lo que debe pagar de cuota ó Equivalente, segun sus fondos y utilidades, en las clases de Real, industrial y comercio, con distincion de lo que corresponda á cada uno de los dos estados, eclesiástico y de legos, de forma que la cantidad que se reparta á todos los pueblos y á prorata á cada uno de ellos, ha de componer sin alza ni baja la misma que fuere señalada en el repartimiento que remita la sala de Unica contribucion.

XXVI.

En este repartimiento han de proceder con la separacion con que se han hecho las operaciones de orden de S. M. para el examen de los fondos y utilidades de cada pueblo, no obstante que dos ó mas sean de una sola jurisdiccion, feligresía, valle ó concejo; observándose por lo tocante á los despoblados, en que tambien se hayan ejecutado separadamente las referidas operaciones, que si la jurisdiccion de ellos perteneciere á otros pueblos ó estuviere agregado á éstos el territorio de aquellos, se ha de juntar al repartimiento de los mismos pueblos el correspondiente á tales despoblados; pero si la espresada jurisdiccion fuese propia de comunidad ó particular que la ejerza con independencia de los pueblos, se hará el repartimiento á los despoblados con la misma independencia.

XXVII.

Respecto de que la estincion de las rentas de Alcabalas, Cientos, Millones y Fiel medidor, es no solo de las pertenecientes á mi Real Hacienda sino tambien de las que están enagenadas de la Corona, y que por lo mismo el importe de ellas está comprendido en los 138.505.812 rs. de vn. que se han de repartir en la forma prevenida á prorata de las utilidades de uno y otro estado, la Contaduría notará al pie del repartimiento particular de los pueblos la cantidad que en los donde estuvieren enagenadas las dichas rentas ó algunas de ellas deberá percibir el dueño á quien correspondan por equivalente de lo que le rendian, conforme á lo declarado en las operaciones, para que lo reciba por sí, sus apoderados ó administradores, en la forma y á los plazos que se dirá en esta Instruccion,

espresando igualmente en la misma nota el tanto por 100 que deben contribuir los tales dueños, para que las Justicias lo descuenten al tiempo de la paga del equivalente de sus rentas.

XXVIII.

Concluidos y autorizados por la Contaduría los repartimientos de todos los pueblos de la comprension de su respectiva provincia, y visados por el Intendente, dispondrá éste dirigirlos por veredas á costa de mi Real Hacienda á los Subdelegados de sus partidos, con los ejemplares del Real decreto y esta Instruccion que sean necesarios, para que se envíe uno á cada pueblo, con orden á dichos Subdelegados de que se tome la razon de cada uno de ellos en la Contaduría de su partido, y ejecutado los remita á los pueblos de su distrito por medio de verederos de satisfaccion á costa de dicha Real Hacienda, procurando en esto el mayor ahorro, sin que por la diligencia puedan los verederos pedir ni tomar de los pueblos cantidad ni gratificacion alguna, so pena de restituirla con el 4 tanto; y para que conste la entrega y cumplimiento al Subdelegado, deberán recoger de las Justicias, Procuradores ó Regidores el recibo correspondiente.

XXIX.

Habiéndose hecho en el primer año de este establecimiento el repartimiento espresado y su remision, como va prevenido, no se ha de repetir en lo sucesivo lo uno ni lo otro, y solo cuando por justo motivo acaeciére variarse el contingente de algunos pueblos se les deberá dar aviso de la variacion para que en su inteligencia procedan al repartimiento.

XXX.

Recibidas que sean por la Justicia de cada pueblo el repartimiento, decreto é Instruccion, hará juntar el concejo para que en él se publique todo, de forma que los concurrentes se enteren de su contesto; y en los pueblos donde por ser de muy crecida vecindad ó por otro motivo no acostumbraren juntarse sino las personas de Ayuntamiento, se congregarán éstas al referido efecto, y á los demás del pueblo se hará saber por bandos ó edictos para que concurran los que quieran.

XXXI.

Practicada esta diligencia pasará la misma Justicia el aviso necesario á la persona eclesiástica que hubiere hecho constar hallarse nombrada por el Colector general para que intervenga en el repartimiento que se ha de hacer entre los contribuyentes del pueblo, y señalando de acuerdo el sitio, día y hora en que se haya de conferir sobre su ejecucion, se dará cuenta de ello á los de Ayuntamiento, para que concurriendo con la referida persona eclesiástica (que ocupará el lugar inmediato despues de la Justicia ó del que presidiere en falta de ella) y con asistencia del Escribano de Ayuntamiento ó Fiel de fechos, procedan al examen de la cantidad de los fondos y efectos del pueblo que deban sujetarse á dicho repartimiento, y lo que por él deban pagar cada uno de los vecinos domiciliados y hacendados forasteros, con distincion y separacion del estado eclesiástico secular y regular, y el de los legos, para lo cual y la valuacion de las utilidades anuales de dichos fondos en los casos que se ofrezcan, nombrarán las personas de probidad é inteligencia que juzguen necesarias, las que harán ante la Justicia el juramento que se requiere de cumplir bien y fielmente su encargo.

XXXII.

Para el referido examen de fondos se valdrán y tendrán á la vista lo que consta de la copia autorizada del libro de averiguacion y respuestas generales que hicieron los Comisionados Reales, por el decreto citado de 10 de octubre de 1749, y se remitió á cada pueblo con Real instruccion de 15 de diciembre de 1760, que debe existir en su Ayuntamiento ó archivo, tomando los demás medios que juzguen proporcionados á la equidad; de suerte que con meditacion á las bajas hechas en tierras y casas, se averiguen con puntualidad todos los expresados fondos y efectos, y la utilidad y valuacion que atendido el estado que á la sazón tuvieren los mismos fondos, y los gastos de cultura, coleccion y cobranza y otros cualesquiera con consideracion al estilo del país, den y declaren á cada uno de ellos las referidas personas inteligentes juramentadas; en inteligencia de que solo han de regular la utilidad que se considere de líquida percepcion para el contribuyente, sin ocultarse ni omitirse alguno de los que se hayan de sujetar al

espresado repartimiento, pero sin incluir tampoco aquellos que no deben sufrirlo.

XXXIII.

El repartimiento solo se ha de hacer por los tres ramos de Real, industrial y comercio, segun queda espresado en el capítulo II de esta instruccion.

XXXIV.

En el ramo Real se han de entender y comprender todos los bienes raices é inmuebles y demás espresados en los capítulos VIII, IX, X, XI y XII de esta instruccion, á escepcion de los que previenen los dos últimos XI y XII.

XXXV.

En las utilidades respectivas por las averiguaciones y operaciones á tierras, viñas, etc., casas y artefactos, se ha de tener presente la baja y reduccion que se esplica y espresa en los capítulos III y IV de esta instruccion.

XXXVI.

La utilidad de tierras segun sus clases, se computará no solo por las que á la sazón se cultiven, sino tambien por las que siendo capaces de producir con algun regular cultivo no le tengan por desidia de sus dueños, ó porque estos no se hallen con aptitud para cultivarlas: cuidará la Justicia en este caso de que se beneficien por arriendo ó en otra forma, para que de su producto se cobre la contribucion, y el sobrante servirá para alivio de los demás contribuyentes.

XXXVII.

En lo tocante á censos y cargas Reales perpétuas sobre los mismos bienes raices y casas, se han de gobernar los pueblos por lo contenido é individuado en el capítulo VI de esta instruccion.

XXXVIII.

Por lo que mira á los juros en mrs. de cualquiera calidad que sean declarados pertenecer á vecinos domiciliados eclesiásticos ó legos del pueblo, y lo que por su utilidad les toque pagar en el repartimiento como comprendida aquella en las de la masa comun de las 22 provincias para la cuota y Equivalente, no ha de ser del cargo del pueblo la satisfaccion en arcas Reales, porque el tanto por 100 de la contribucion que corresponda á dichos juros se ha de rebajar y rebajará en la Contaduría y Pagaduría de ellos en esta corte al tiempo de su cobranza; y para ello en el mismo repartimiento de los pueblos se ha de espresar lo correspondiente al particular dueño de juros, á fin de que debiéndose dicho repartimiento remitir á los Subdelegados para su aprobacion, se note y tome razon en la Contaduría del partido de lo que tocáre al interesado jurista; y el Subdelegado remitirá al Intendente de la provincia pliego autorizado de la misma Contaduría á la principal de aquella, por la cual se formará relacion del todo, con distincion de los acreedores juristas que resulten; y el Intendente la dirigirá al Consejo de Hacienda en la sala de Unica contribucion para el efecto correspondiente en la rebaja que ha de hacer la Pagaduría de juros.

XXXIX.

Lo mismo en cuanto á los juros de granos y otras especies, pues lo que á los dueños de ellos les tocare se deberá rebajar en las oficinas Reales por donde se den los libramientos de su importe.

XL.

A la clase de industrial pertenecen todas las utilidades de salarios, sueldos y demás espresadas en los capítulos XIII, XIV, XV, XVI, XVII, XVIII, XIX y XX de esta instruccion, teniendo presente en cuanto al cómputo de dias por jornales y salarios el XV, XVI y XVII. Y en cuanto á los ganados, que su utilidad, no obstante la dada en las averiguaciones y operaciones, ha de ser como se ha estimado por punto general por cabezas de cada especie, comprendidas las de labranza y arriería en esta forma: 30 rs. por cada buey; otros tantos por ca-

da vaca, sin aumento aunque tenga cria; lo mismo por cada becerra, novillo ó toro; 45 rs. por cada caballo; los mismos por cada yegua tenga ó no cria; iguales por cada potro, potra ó potranca; 60 rs. por cada mula ó macho cerril; 12 rs. por cada jumento ó pollino, y por cada jumenta ó pollina con cria ó sin ella; 4½ rs. por cada carnero ó borro de dos años arriba; lo mismo por cada oveja ó borra que tambien pase de dos años, tenga ó no cria; 3 rs. por cada macho de cabrio y por cada cabra con cria y sin ella; 12 rs. por cada cerdo; los mismos por cada cerda, tenga ó no crias; y 6 rs. por cada pie de colmena. Y por cuanto es equitativo que el lujo, como voluntario, concurra al alivio de los demás contribuyentes, se entenderán comprendidas tambien en la clase de ganados las mulas y machos de coche ó litera, y caballos, asi de tiro como de silla, que sirvan para cualquiera comodidad personal, graduándose como las demás que quedan espresadas; en inteligencia de que como esta regulacion se ha hecho por lo general de ganados de todos los pueblos de las 22 provincias, y que en muchos podrá haber diferencia de utilidad por la diversa calidad de los mismos ganados, las personas peritas y juramentadas, en el caso que sea necesario y de equidad, darán la valuacion conforme á ella, pero sin esceder de lo que va estimado á cada cabeza.

XLI.

Por la clase de comercio se deben estimar todas las utilidades y ganancias de los que se refieren en los capítulos XXII, XXIII y XXIV de esta instruccion, con inteligencia de que las ganancias de este fondo en todos los ramos se han de regular por prudencial cómputo de sugetos de inteligencia y práctica que se elijan para ello, procediéndose con tal consideracion en cuanto á los cambistas y negociantes por mayor en comercio ó tráfico terrestre ó marítimo, que no se dé motivo á dudar de la consistencia de sus caudales con riesgo de decaer de la buena fe de sus correspondientes.

XLII.

Unidas las utilidades de los dichos tres ramos, Real, industrial y comercio, en la forma especificada, se hará el repartimiento por las personas y en la forma referida por el capítulo XXXI de esta instruccion á prorata entre todos los que las

:

tienen y gozan, vecinos domiciliados y hacendados aunque sean forasteros y vivan en otro lugar, así legos como eclesiásticos seculares y regulares de cualquiera calidad, dignidad ó preeminencia, hospitales, hospicios, obras pías y cofradías, haciéndose con la separacion de lo que toque á cada uno de los dos estados eclesiástico y de legos, como va prevenido, y debe pagar por cada una de las tres clases, Real, industrial y comercio, con la nota por lo tocante á las cargas de censos y otras en lo Real prevenida en el capítulo VI de esta instrucción, y con espresion individual del nombre y persona que por causa de dicho repartimiento daba contribuir, y la cantidad con que haya de hacerlo.

XLIII.

La consideracion en orden á los ganados ha de ser por los que tuvieren al tiempo del repartimiento los vecinos domiciliados y hacendados del pueblo, no obstante que pasten fuera de los términos de él. Y el repartimiento que por dichos ganados se haga con correspondencia á la utilidad dada á cada cabeza, no se ha de variar por aquel año aunque dentro de él mude de vecindad ó domicilio el contribuyente, ó pasen al dominio de otro, ó perezcan los mismos ganados, como tampoco se ha de hacer nuevo reparto aunque sobrevenga aumento en el mismo año.

XLIV.

Tanto las espresadas ganancias del comercio como las que provengan de lo industrial, se han de reputar fondo del pueblo donde tengan su vecindad ó domicilio al tiempo del repartimiento los que las adquieran, aunque la adquisicion se haga fuera de dicho pueblo, como no sea por tener tienda abierta ó lonja establemente en otro distinto, porque en tal caso las ganancias que produjere dicha tienda ó lonja se han de sujetar al repartimiento del pueblo en que se tenga.

XLV.

Por vecindad para el referido efecto se ha de estimar la que se considera bastante para disfrutar los honores y provechos del pueblo donde se habita, y para sujetarse á las cargas de sus vecinos; y si alguno tuviere vecindad en dos ó mas

pueblos con dichas circunstancias, se atenderá solamente la del domicilio ó habitacion por la mayor parte del año antecedente al repartimiento de aquel de que se trata.

XLVI.

Hecha la referida tasacion y liquidado el importe de todos los espresados fondos tributarios, se formará la cuenta de lo que para cubrir la cantidad de contribucion que hubiere cabido al pueblo debiere contribuirse por cada uno de dichos fondos, con igualdad de proporcion entre todos, de modo que se ajuste el cuánto por 100 de esta contribucion para cargarlo despues á cada contribuyente por esta regla, segun los productos que se le hubieren regulado como regla de compañía.

XLVII.

En el pueblo donde hubiere arbitrios ó impuestos municipales de que se verifique usen con facultad legítima, siendo los que se suprimen por el Real decreto, se deberá repartir su importe entre los espresados fondos y utilidades en equivalente del producto de los mismos Arbitrios; con advertencia de que á este repartimiento, que ha de ponerse separado, deberán tambien sujetarse los fondos del estado eclesiástico secular y regular, á escepcion de lo que mire á aquellos arbitrios extraordinarios de que deban estar exentos por la calidad y fin á que se destinaron.

XLVIII.

Respecto de que el 6 por 100 que estaba considerado y señalado á las Justicias por órdenes Reales en razon y carga de la cobranza y paga en arcas Reales ha de continuar con la aplicacion que adelante se dirá, se incluirá igualmente en el repartimiento de la cuota y equivalente por las referidas tres clases, notándose en cada partida lo que por tal causa corresponda de sobrecarga, para que se cobre al mismo tiempo que las principales contribuciones; entendiéndose lo dicho en este capítulo por lo respectivo á los legos solamente.

XLIX.

Aunque las diligencias preparatorias al espresado repartimiento de la cuota ó equivalente se han de practicar con la

conveniente anticipacion, y de suerte que estén concluidas al principio del año para el cual debe regir, no se habrá de formalizar dicho repartimiento hasta la entrada del mismo año, pero tampoco dilatarse su conclusion por mas tiempo que el del mes primero.

L.

Formalizado que sea se publicará en el pueblo por el medio que se juzgue mas oportuno para hacerlo entender á los interesados, y se ha de mostrar en los primeros 15 dias siguientes á cualquiera que desee instruirse de él, poniéndose para este efecto en sitio público para todos, y teniéndolo de manifiesto á las horas de igual comodidad que tambien se determinen.

LI.

En los mismos 15 dias se oirán los recursos y quejas de agravio si por alguno se introdujeren, estimándolos segun su mérito, sin que sobre ello se proceda en forma de juicio, lo cual se ha de ejecutar por la Justicia con la intervencion del eclesiástico que concurrió á dicho repartimiento; y si alguno se sintiere agraviado de la determinacion de su recurso y solicitare testimonio de ella y de lo que hubiere espuesto, se le dará sin dilacion ni causarle molestia.

LII.

No se ha de estender dicho repartimiento á mas cantidades que las necesarias para satisfacer lo que hubiere tocado al pueblo contribuir por las rentas y arbitrios que se estinguen, y el 6 por 100 de la cobranza y conduccion, sin que de dichas cantidades se pueda esceder con pretexto de gastos, agasajos, refrescos ni otro alguno.

LIII.

Concluido el término de los 15 dias señalados para que cada interesado pueda ver el repartimiento y proponer sobre él lo que se le ofrezca, se firmará por los que hubiesen asistido á su formacion, y la autorizará el Escribano ó Fiel de fechos; y quedando en el archivo del comun un tanto legalizado, se pasará original á manos del Subdelegado de la cabeza del partido.

LIV.

Este, despues de haberle examinado con informe del Contador ú oficial de libros que hay en ella, le aprobará si hallase no esceder de las cantidades de que ha debido hacerse el repartimiento, y no hubiere habido recurso de queja por alguno ó algunos de los contribuyentes; y si la hubiese tomará conocimiento breve y sumariamente del agravio que se motivare en la queja, y hallándole fundado le deshará y reformará en la parte en que lo estuviere, y lo mandará ejecutar, procediéndolo en todo de acuerdo con el eclesiástico que en dicha cabeza de partido esté deputado para intervenir en ello.

LV.

Siempre que dicho Subdelegado descubra haberse repartido mas cantidad que la que ha debido repartirse, no solo reformará el repartimiento en lo que se verifique de esceso, como queda dicho, sino que impondrá la multa de otra tanta cantidad como el importe á cada uno de los que hubieren concurrido á cometerlo, mancomunándolos á todos para la paga de dicha multa, y aplicándola para satisfaccion del repartimiento en beneficio de los contribuyentes, á escepcion de una tercera parte que ha de ser para el mismo Subdelegado y el Contador ú oficial de libros por mitad; y si los concurrentes á dicho repartimiento resultaren culpados en haber dejado de sujetar á él algunos fondos, ó de otro género de fraude ó agravio, les impondrá la pena de 20 ducados á cada uno, en igual forma y con la misma aplicacion.

LVI.

Reconocido y aprobado ó reformado el espresado repartimiento, se tomará razon de él en la oficina de la cabeza del partido, de suerte que conste en ella con toda distincion lo que cada contribuyente del pueblo, tanto eclesiástico como lego, debe satisfacer, y se devolverá á la Justicia del mismo pueblo para que con arreglo á él proceda á la cobranza, la cual no se ha de suspender porque se dilate la referida devolucion, sino ejecutarse conforme al tanto legalizado que debió quedar en el mismo pueblo, aunque esto ha de ser providencialmente y sin



perjuicio de lo que por el Subdelegado se determine acerca del referido repartimiento.

LVII.

Al mismo tiempo el referido Subdelegado dirigirá á manos del Colector general de la contribucion del estado eclesiástico una certificacion que habrá hecho sacar, de las cantidades que á los eclesiásticos toque contribuir por dicho repartimiento, con espresion individual de cada uno y del pueblo donde deba hacer la contribucion, sin omitirse la que resulte del mismo repartimiento en orden á las cargas activas y pasivas de los fondos de dichos eclesiásticos, por las cuales, segun lo prevenido, se deba concurrir á la paga de la contribucion, lo cual se ha de practicar para que el espresado Colector general instruido de ello disponga la coleccion de los eclesiásticos, con arreglo al mencionado Breve apostólico, y la paga de su contingente en arcas reales á los mismos plazos que el de los legos.

LVIII.

El referido Colector general, luego que haya reglado lo que en cada partido se ha de cobrar de los eclesiásticos contribuyentes de él, rebajada del importe del repartimiento que se les hubiere hecho la cantidad en que se les ha de indemnizar por via de refaccion, comunicará á los Subdelegados de los partidos la correspondiente noticia de ello, con declaracion de las personas á quienes tenga encargada dicha coleccion y paga, para que teniéndose entendido en las oficinas de dichos partidos, se proceda á la recepcion del contingente de los eclesiásticos conforme al reglamento que el Colector general haya ejecutado.

LIX.

Asimismo pasará dicho Colector general á la sala de Unica contribucion una copia autorizada del referido reglamento, para que quede enterada de lo que ha de contribuir el estado eclesiástico, y de ser lo mismo que le ha cabido por los repartimientos hechos en los pueblos, con sola la baja de los 2.800.000 rs. que dispone el citado Breve apostólico paguen de menos.

LX.

La cobranza de la contribucion correspondiente á los legos comprendidos en el repartimiento de cada pueblo ha de ser á cargo de las Justicias, Alcaldes, Regidores ó Procuradores de él, aunque sean de jurisdiccion pedánea; y para que pueda dar cumplimiento á esta obligacion, apremiando en caso necesario á los contribuyentes por lo repartido en el año, les ha de durar la jurisdiccion para este solo efecto por todo el mes primero despues de fenecido dicho año, sin que se les pueda embarazar su uso por los Jueces sucesores.

LXI.

Para que la dicha cobranza se haga con mas facilidad sin atraso, la Justicia y Ayuntamiento nombrará por su cuenta y riesgo anualmente una ó mas personas por barrios, colaciones, cuarteles ó parroquias, que con el nombre de colectores Reales ó cobradores cuiden de hacerla efectiva, cuyo encargo (que se ha de hacer saber á los vecinos para que les conste) se ha de tener y estimar por honorífico, y lograr la exencion de cargas concejiles personales, como tambien las preeminencias y honores que gozan las personas de Ayuntamiento por el tiempo que lo ejerza, sin que se pueda rehusar su aceptacion y servicio por haberse ya obtenido los oficios honoríficos del mismo pueblo; pero á ninguno se podrá compeler á que lo sirva dos años seguidos, ni el inmediato al en que hubiere sido Alcalde, Regidor ó Procurador, como la escasez de sugetos idóneos no obligue á ello.

LXII.

El 6 por 100, que en el capítulo XLVIII de esta instruccion se ha dicho deberse pagar por la cobranza de la contribucion de los legos y su conduccion á la cabeza de partido, se ha de aplicar por mitad á los referidos colectores Reales ó cobradores, y á las Justicias y Ayuntamientos, de cuya cuenta y riesgo ha de ser una y otra.

LXIII.

A los espresados colectores ó cobradores se les ha de entregar en fin del primer mes del año un libro ó cuaderno,

firmado y sellado de las Justicias y del Escribano ó Fiel de fechos, en que estén notados todos los contribuyentes legos y las cantidades que á cada uno se le hubieren repartido, el cual les servirá de gobierno para la cobranza.

LXIV.

Han de proceder en ella con toda la prudencia y suavidad posible, solicitándola por medios estrajudiciales y atentos en aquellos tiempos en que pueda lograrse con menos incomodidad de los deudores, y segun las circunstancias de sus cosechas y producto de sus tratos, grangerías y comercios, insistiendo con frecuencia en los referidos medios para con los que fueren contribuyentes por sola la utilidad de sus jornales, artes y oficios, de suerte que pagando en pequeñas porciones tengan satisfecha su cuota en fin de los tercios, sin la incomodidad que pudiera causarles la cobranza en una vez sola y sin el riesgo de su falencia.

LXV.

Si estas solicitudes é instancias no bastasen á conseguir de algunos deudores la cobranza de su descubierto, en el principio del cuarto mes de cada tercio darán cuenta los colectores á la Justicia, la cual procederá judicialmente al apremio por prision, embargo y venta de bienes, obrando breve y sumariamente y sin acepcion de personas; y solo en el caso que el deudor ofrezca y consigne frutos ó bienes muebles ó semovientes de fácil salida que alcancen á la satisfaccion de su deuda suspenderá los apremios, y admitida la consignacion pasará á la venta de lo consignado con asistencia del consignante, no aprontando éste la cantidad que deba antes de cumplirse el tercio.

LXVI.

En ningun caso se venderán á contribuyente alguno para la cobranza la capa, manto ni mantilla, ni á los labradores que por sí, sus criados ó familia lo fueren, sus bueyes, mula, ni otras bestias de arar, ni los aperos y aparejos de labranza ni sus sembrados y barbechos, salvo no teniendo otros bienes de que pagar; y aun en este caso se les ha de reservar un par de bueyes, mulas ú otras bestias de arar, con los correspondientes aperos y granos necesarios para sembrar y para su

preciso sustento, y 100 cabezas de las que tuvieren de ganado lanar, ejecutando el pago en los otros bienes no privilegiados.

LXVII.

Contraviniendo las justicias á este orden y forma de los apremios, además de que serán compelidas á restituir libremente y sin costa alguna lo que en su contravencion hubieren embargado ó vendido con los daños seguidos, se les sacarán por la primera vez 20 ducados de multa, que se aplicarán á la paga de la contribucion en alivio de los contribuyentes, y si reincidieren serán castigados con mayor rigor y á proporcion del esceso que hubieren cometido.

LXVIII.

La exaccion de las cantidades contenidas en el repartimiento ejecutado al principio del año se ha de llevar á efecto contra los sugetos comprendidos en él, no obstante cualquiera variacion ó novedad que sobrevenga en la vecindad de ellos, ó en el dominio, situacion ó calidad de los fondos que se consideraron para el espresado repartimiento, sin que tampoco puedan ser gravados el mismo año en otro pueblo que aquel en cuyo repartimiento fueron incluidos.

LXIX.

Si la novedad que sobrevenga fuere la de morir algun contribuyente, de suerte que por ello cesen algunas utilidades de las computadas para el repartimiento, se juntarán los que le formaron para disponer otro del importe de la contribucion correspondiente á dichas utilidades entre los fondos que hayan tenido aumento posteriormente, ó en la forma que tengan por mas justo, y lo mismo cuando sin culpa del cobrador suceda alguna quiebra de la misma contribucion, por cualquier motivo que sea; pero este segundo repartimiento no le han de poder poner en uso sin que haya precedido su aprobacion por el Subdelegado del partido, á quien lo remitirán para ella en la misma forma que el primero.

LXX.

Lo que corresponda contribuirse por las utilidades de los Propios, Rentas y Arbitrios de los pueblos se ha de exigir de los mayordomos de ellos, á quienes presentando recibo del colector se les admitirá en data de sus cuentas de dichos Propios y Arbitrios la cantidad que hubieren pagado en satisfaccion de lo repartido por ello.

LXXI.

Por lo tocante á lo cargado á los fondos de la clase de lo Real, se entenderá el Colector para la cobranza con los dueños de ellos, siendo vecinos del pueblo; y si pertenecieren á forasteros, de cualquier grado ó calidad que sean, con los administradores que tengan en el mismo pueblo, y en su defecto con los colonos, inquilinos ó arrendatarios, sin que necesiten hacer requerimiento personal con los dueños, quienes deberán recibir en data de la cuenta de la administracion ó arrendamiento lo que así hubieren satisfecho dichos administradores y arrendatarios, haciéndolo constar éstos por recibo del Colector.

LXXII.

En caso de que los administradores de los bienes de legos forasteros sean eclesiásticos seculares ó regulares, y requeridos por el Colector para la paga de lo repartido al producto de los mismos bienes se escusen y resistan á ejecutarla, procederá la Justicia al embargo de ellos y sus frutos; y siendo necesario acudir á la persona eclesiástica subdelegada por el Colector general eclesiástico para que auxilie la cobranza de modo que tenga efecto.

LXXIII.

Lo repartido por sus fondos á quienes estén bajo de tutela ó curaduría se ha de cobrar de sus tutores y curadores, y á éstos servirles de data en la cuenta de ella lo que por tal causa hubieren satisfecho.

LXXIV.

Por lo que mira al importe de lo cargado á los hijos de familia y á los criados de labranza y campo, mancebos, oficia-

les y aprendices de todos artes y oficios, y á los sirvientes de cualquier clase por los fondos ó utilidades de la industria, se entenderá la cobranza con los padres, maestros y amos, que lo que así pagaren lo descontarán del salario debido á los dichos criados y sirvientes.

LXXV.

Siempre que el Colector salga á la solicitud de la cobranza, llevará consigo el cuaderno ó libro cobratorio para sentar en él con distincion lo que pagaren los contribuyentes, que deberá admitir aunque no cubra el todo del repartimiento y sea corta la cantidad que se pague, especialmente siendo los deudores de aquellos que contribuyen solo por razon de la industria, y dará recibo á cualquiera que lo pida; y en los pueblos donde se gobiernen por tarjas ó cañas para señalar las cobranzas, se observará el estilo que en ello tengan.

LXXVI.

Para evitar el extravío ó malversacion de las cantidades que el Colector cobrare de los contribuyentes, y asegurar la paga en arcas á los plazos prefinidos, será del cargo de las Justicias reconocer por semanas lo que por el cuaderno ó libro cobrador resulte haberse cobrado, enterándose al mismo tiempo del estado de la cobranza, y en su vista dispondrán que lo que importare se entregue y ponga desde luego por el Colector en arca de tres llaves, donde se guarde hasta que llegue el plazo de la paga en las cabezas de provincia ó partidos, teniendo el Colector una de las llaves y las otras dos los de Justicia y Ayuntamiento; y en los pueblos cabezas de partido, escusándose dicha custodia, se entregará en las arcas Reales á los tesoreros á cuyo cargo estuviere la percepcion, los cuales deberán dar carta de pago en cuenta del tercio, y de ella se tomará la razon por el Contador ú oficial de libros de las referidas cabezas de partido.

LXXVII.

Si las Justicias advirtieren que los colectores se han valido para sus usos de las cantidades que hubieren cobrado de los contribuyentes, ú ocultado alguna cobranza no sentándola en el libro ó tarja, ó que no han procedido con el cuidado correspondiente en la exaccion, ó han disimulado el atraso en la

paga por parentesco, amistad ú otros fines, justificado que sea sumariamente cualquiera de los defectos referidos, procederán contra los mismos Colectores y sus bienes (pues en su defecto serán responsables) á exigir lo que por tales defectos resultare fallido, separando de su encargo á dichos Colectores, y nombrando de cuenta y riesgo de éstos á otros que lo ejerzan con la debida fidelidad y vigilancia.

LXXVIII.

La paga en arcas Reales de la provincia y cabezas de partido ha de hacerse en tres tercios, fin de abril, fin de agosto y fin de diciembre; pero no se ha de llevar á ellas sino lo que debiere percibirse por S. M., descontando de la cantidad repartida al pueblo lo que en él se hubiere consignado para satisfacer á los dueños de las rentas Reales enagenadas que se suprimen el equivalente de las mismas, conforme al espresado Real decreto; por cuanto la paga de este equivalente se ha de hacer en el mismo pueblo en que se hubiere hecho la consignacion, y deberá ser á los mismos plazos que la que se ha de hacer á S. M.

LXXIX.

Para que cada pueblo entienda lo que tiene que satisfacer en arcas Reales y lo que ha de pagar á los consignatarios por recompensa de dichas rentas enagenadas que se extinguen, se advertirá uno y otro en el repartimiento que se ha de enviar á los pueblos desde las cabezas de partido, habiéndolo antes reglado los Intendentes por lo que conste de las operaciones, y con atencion á que cada consignatario perciba la cantidad de su consignacion en el pueblo donde se adeudaban las rentas por cuya causa se le hace; y si en él no tuviere cabimiento por falta de caudal de la contribucion, en el mas cercano.

LXXX.

La cantidad de dichas consignaciones ha de entenderse (por ahora y mientras no se haga otra formal liquidacion) la que las dichas rentas enagenadas hayan producido á sus dueños por un quinquenio, la cual se ha de ejecutar por las Contadurías generales de Valores y Distribucion de la Real Hacienda con vista de los documentos que para ella deberán te-

ner presentes, y ejecutada se pasará la certificacion correspondiente á la sala de Unica contribucion para que, dirigiéndose á los Intendentes y Subdelegados, se gobiernen las consignaciones por lo que resulte de dicha nueva liquidacion.

LXXXI.

Cuando las Justicias estuvieren morosas en conducir á las arcas Reales de la provincia y cabezas de partido en los tercios espresados las cantidades que de lo repartido á los pueblos debiere conducirse á ellas, el administrador ó tesorero segun las órdenes con que se hallare, calificando el débito y descubierto de dichos pueblos con certificacion de la Contaduría y espresion de cantidades, solicitará de los Intendentes y Subdelegados de partidos respectivamente el apremio que corresponda.

LXXXII.

Estos, antes de despachar ejecutor ó audiencia, librarán la orden necesaria para que uno de los Alcaldes ó Regidores á cuyo cargo fuere la referida paga, no haciéndola dentro de tercero dia se presente preso en la cárcel de la cabeza del partido (en la que le tenga hasta cumplirse 15 dias, sin la franquiza de señalársela en la ciudad ó villa), dejando al otro Alcalde ó Regidor encargado de facilitar dentro de ellos la referida paga; y pasado sin haberla hecho le mandarán presentar igualmente en dicha cárcel, reteniéndole por otros 15 dias y concediendo al primero la soltura de ella.

LXXXIII.

Verificándose inobediencia de los tales Alcaldes ó Regidores en presentarse presos, se podrá enviar ministro á su costa que los conduzca; y si aun pasados los referidos dos términos de 15 dias no hubieren hecho el pago, se despacharán ejecutores ó audiencias á costa de los mismos Alcaldes ó Regidores, contra cuyas personas y bienes se han de dirigir solamente los apremios, sin que los deban sufrir los contribuyentes ni repartirse á éstos costas ni salarios algunos para resarcir á los primeros los gastos ó daños que se les hayan causado por la dicha presentacion y prision, y por las referidas audiencias y ejecutores.

LXXXIV.

Ni estos ni aquellas se podrán despachar en los meses de junio, julio ni agosto; y si por la ocurrencia de estos tres meses se suspendieren, como se suspenderán, no será necesario pasado el de agosto repetir las citaciones ni las prisiones para que vuelvan las dichas audiencias y ejecutores.

LXXXV.

Tampoco podrán despacharse audiencias sino contra los pueblos cuyos débitos escedan de un cuento de maravedises; y habiendo contiguos dos ó mas á distancia de 3 ó 4 leguas que estén con igual ó menor descubierto, se agregará la cobranza de lo que debieren al despacho de una sola audiencia, que residiendo en el pueblo que se acerque mas á los otros y haciéndolo saber á todos por medio de Alguacil, no exigirá mas costas que si hubiese sido despachada para un solo pueblo, prorrateándole con proporcion á los débitos entre los Alcaldes ó Regidores de unos y otros; y no llegando la deuda de un pueblo al cuento de maravedís espresado, se procederá por los demás medios prevenidos.

LXXXVI.

Estas audiencias se han de componer de Juez con 1000 maravedís de salario al dia, Escribano con 700, inclusos en ellos los derechos de todo lo escrito, y un Alguacil con 400; y el salario de los ejecutores solo ha de ser 400 mrs. al dia, y el del Escribano ante quien actúe de 200 mrs., además de lo que corresponda por lo escrito.

LXXXVII.

No se despachará mas que una audiencia ó un ejecutor aunque sean diferentes los débitos del pueblo á cuya exaccion deba procederse, ya en beneficio de S. M. ó de los dueños de rentas enagenadas, y los salarios y costas en este caso se dividirán por prorrateo, segun la distincion de los débitos y de los obligados á satisfacerlos.

LXXXVIII.

Luego que lleguen al pueblo las audiencias ó ejecutores lo participarán á las Justicias, Regidores ó Procuradores, de quienes ó cualquiera de ellos tomarán el uso y cumplimiento, que se les deberá dar sin detencion ni excusa alguna, pena de 100 ducados aplicados á la paga de la contribucion, y sucesivamente pasarán á las diligencias de su cometido.

LXXXIX.

Observarán lo mismo que está prevenido en el capítulo LXVI de esta Instruccion en cuanto á preservar de la ejecucion, embargo y venta de los bienes de los labradores los que en el mismo capítulo se espresan, con apercibimiento de quedar inhabilitados para toda comision en rentas, y de perdimiento de los salarios que hubieren justamente devengado, de los cuales se resarcirá el daño á la parte que le hubiere padecido; y no alcanzando á ello lo pagarán de sus bienes, y si algo sobrare de dichos salarios se ha de aplicar á parte de pago de los débitos por que hayan sido librados los despachos, en los que se ha de insertar este capítulo para que no se pueda pretestar ignorancia.

CX.

Los dichos Jueces de audiencias y ejecutores han de ser nombrados por los administradores ó tesoreros de las cabezas de provincia ó partido de su cuenta y riesgo, cuidando de que sean personas inteligentes y de toda satisfaccion, y no parientes, criados, domésticos ni dependientes de los dichos Intendentes ó Subdelegados, Contadores, Escribanos de rentas; y por lo mismo los administradores y tesoreros serán responsables de los escesos que cometieren los sujetos que nombraren.

CXI.

Luego que los Jueces de audiencias y ejecutores fenezcan su comision, serán obligados á comparecer con los autos obrados ante los Intendentes ó Subdelegados de quienes dimanen los despachos, los cuales, con asistencia del Contador ú oficial

de libros, reconocerán y examinarán si vienen arreglados ó no en todo ó en parte, así en el modo del procedimiento como en el prorateo de salarios y costas; y si los días que dieren por empleados en la cobranza los han ocupado ó no legítimamente; y hallando esceso en esto ó en otra cualquier cosa de las tocantes á su obligacion, les harán restituir luego á las Justicias lo en que hubieren sido injustamente gravadas, procediendo tambien á las penas correspondientes al esceso, y á inhabilitarlos para todo otro cometido; y para escusar ignorancia de la obligacion de dicha presentacion de autos, se prescribirá ésta en los mismos despachos.

XCII.

Si se faltare á esta diligencia se procederá contra los administradores ó tesoreros á que exhiban y pongan de manifiesto los referidos autos, y constando de ellos el esceso de salarios ó los daños y perjuicios causados en su ejecucion, se cobrarán de los mismos administradores ó tesoreros en caso de no poderse hacer de los bienes de dichos jueces y ejecutores.

XCIII.

El Colector general eclesiástico ha de gobernar la exaccion y cobranza de las cantidades que por los repartimientos de los pueblos hubieren tocado al estado eclesiástico secular y regular, dando las disposiciones que juzgue convenientes para que haciéndose efectiva en fin de cada tercio, se ponga en las arcas Reales de las cabezas de las provincias y partidos el líquido que, rebajada la refaccion, deba percibir la Real Hacienda del referido estado eclesiástico, á cuyo fin nombrará en dichas capitales de provincias y partidos los Subdelegados que sean de su satisfaccion, y en cada partido los subcolectores que repute necesarios.

XCIV.

Elegirá tambien en cada pueblo un eclesiástico que concurra al repartimiento que se ha de hacer en él entre sus contribuyentes, y pasará á la sala de Unica contribucion una relacion de los que hubiere nombrado, tanto para dicha subdelegacion y subcoleccion como para la referida concurren-

cia, á efecto de que la misma sala dirija á los Subdelegados de los partidos la razon de dichos nombramientos, cuya relacion se la ha de pasar siempre que los haya nuevos.

XCV.

Reconociéndose atraso en la conduccion á las arcas Reales de lo que al estado eclesiástico corresponda pagar, lo espondrán los administradores ó tesoreros al Intendente ó Subdelegado del partido donde se esperimentare, para que por él se haga recuerdo político al Subcolector eclesiástico respectivo, y dará cuenta al Consejo en sala de Unica contribucion á fin de que, enterado el Colector general, providencie lo conveniente al pronto pago.

XCVI.

Si aconteciere en algun pueblo pérdida ó esterilidad de cosechas, mortandad de ganados, ruina ó incendio de casas ú otro caso fortuito por el cual sea acreedor á la gracia y benignidad Real para la remision en todo ó en parte de la contribucion que le esté repartida, la Justicia, Alcaldes ó Procuradores, en cuanto toque á los vecinos y contribuyentes legos, lo representará á S. M. por medio del Secretario del Despacho universal de la Real Hacienda, Superintendente general de ella, para que tomados los informes que parezcan mas convenientes resuelva lo que fuere de su Real agrado, sin que para la solicitud de la remision se valgan dichas Justicias de Comisarios, Diputados ó Agentes que en los gastos que causasen ó supusiesen con pretesto de agasajos ó gratificaciones inutilizarian el beneficio de la misma gracia y remision, pues cualquiera que se dispensare la entenderán sin costa alguna por los Intendentes ó Subdelegados, en cuyos términos y no en otros quiere S. M. que se admitan y despachen estas instancias.

XCVII.

Lo mismo se ha de observar en las que pidan é intenten por el estado eclesiástico secular ó regular, con solo la diferencia de que este recurso ha de ser en nombre del Colector Subdelegado en las cabezas de provincia y partido por mano del Secretario del Despacho, como va prevenido, y que de la resulta que tuviere se dará cuenta al Colector general, como

tambien á los Intendentes y Subdelegados para que les conste y se note en las Contadurías.

XCVIII.

No obstante que se haya hecho y esté pendiente la instancia y solicitud de remision en la forma espresada en los capítulos antecedentes, no por esto han de dejar las Justicias y Colectores de cuidar de la cobranza y paga, porque si se les concediese se les deberá abonar en el tercio ó año siguiente.

XCIX.

De la remision y gracia por causa general en todo ó en parte han de gozar todos los contribuyentes proporcionalmente, y á prorata de sus repartimientos, sin distincion ni preferencia de alguno; y las Justicias harán constar al Intendente ó Subdelegado de la provincia ó partido por testimonio fehaciente del repartimiento y libro cobrador, haber repartido el importe de la gracia y remision con la referida proporcion, sin fraude ni agravio alguno; y si asi no lo hicieren serán castigadas dichas Justicias con el mayor rigor, como usurpadoras de lo que la Real benignidad concediere á todos.

C.

Los Intendentes y Subdelegados cuidarán muy exactamente del cumplimiento de lo prevenido en esta Instruccion, bajo de las órdenes del Consejo en sala de Unica contribucion, observando cómo proceden las Justicias de los pueblos, asi en los repartimientos como en la exaccion, y tomando mensualmente informes de los administradores ó tesoreros acerca del estado de las cobranzas para dar las providencias que convinieren contra los morosos.

CI.

Igualmente las tomarán en los casos que se les dé queja ó tuvieren noticia de que los poderosos se resisten á la paga del repartimiento que les estuviere hecho, dando cuenta (cuando no basten las suyas) á la referida sala para que apliquen el correspondiente remedio, segun las circunstancias de los sujetos. La misma sala se informará del modo con que proceden

los Intendentes, Subdelegados y Contadores en el desempeño de sus ministerios y práctica de este establecimiento y sus progresos, y consultará á S. M. por medio de su Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda y Superintendente general de ella, tanto los que se distingan en el cumplimiento para premiarlos, como los que reconociere poco aplicados á él, contra lo que les va encargado, para deponerlos de sus empleos, quedando inhábiles para otro cualquiera del Real servicio.

CII.

En todos los actos y negocios concernientes á este establecimiento y su ejecución, han de conocer en primera instancia, sea judicial ó estrajudicialmente, los Intendentes y Subdelegados de los partidos, cada uno en el suyo respectivamente, con la intervencion del Subdelegado eclesiástico de la cabeza de provincia ó partido siempre que los eclesiásticos tengan interés en el negocio que se trate, otorgando para el Consejo de Hacienda en sala de Unica contribucion las apelaciones que se interpusieren, y no para otro algun tribunal, porque ninguno sino el de Hacienda en la referida sala de Unica contribucion se ha de poder mezclar en lo que mire á dicho establecimiento.

CIII.

Por los Intendentes y Subdelegados se pasarán á las Contadurías de provincias y partidos respectivamente todas las órdenes que reciban de disposicion ó declaracion general ó particular concernientes á la Unica contribucion, para que reservadas en dichas Contadurías se pueda dar por éstas en los casos que se ofrezcan la razon é informe que se las pida, y arreglarse á ellas en el gobierno y cumplimiento de lo que corresponda.

CIV.

Los Contadores, en ausencia ó enfermedad de los Intendentes y Subdelegados, han de ejercer las veces de éstos en todo lo perteneciente á la Unica contribucion.

CV.

Han de ser muy puntuales y exactos dichos Contadores en evacuar cuanto toque á su ministerio, no padeciendo atraso ni

detencion en ello; y no llevarán, como tampoco sus oficiales, derechos algunos aun por via de gratificacion, sin embargo de lo que hasta ahora se haya practicado, por la toma de razon de los pagos que los pueblos hagan en las arcas Reales, ni por los repartimientos, certificados ni demás de su cargo, pues con esta consideracion y por mayor alivio de los contribuyentes se les señalará sueldo competente, y suministrarán las ayudas de costa de que se hagan merecedores.

Colectores de cuidar de la cobranza y paga, porque si coniv
convidados se les deberá abonar el tercio o más siguientes.

CVI.

Como por este establecimiento queda libre el uso de los frutos y efectos de todos los vasallos de cualquier estado y calidad que sean, y sin sujecion á manifestacion, aforos, registros, guias ni despachos, podrán usar siempre y cuando quieran y les convenga de esta libertad en su consumo, giro, comercio, transporte, conduccion, compra y venta de unos pueblos á otros en lo interior de estos reinos, y en las ferias y mercados de ellos, sin que por ningun título ni motivo se les pueda privar, embarazar, ni detener ni cobrar derecho alguno de los que se cobraban y exigian por las rentas y ramos que se estinguen, sobre que los Intendentes y Subdelegados celarán con especial cuidado que así se observe, procediendo contra los contraventores á la imposicion de las penas establecidas por las leyes Reales contra los que exigen y cobran derechos que no pueden ni deben, condenándoles en la restitution de lo que hubieren exigido, y á la paga de los daños que por la detencion padecieren las personas que trasportaren sus bienes, géneros y frutos, no entendiéndose esta libertad en los géneros y mercaderías sujetas á las rentas generales de almojarifazgos y diezmos por la introduccion, cuyo transporte ha de ser conforme á la Instruccion de 9 de julio de 1717, ni en las reglas y disposiciones dadas de registros y guias en los pueblos cercanos á las aduanas y raya á otros reinos, para precaver la estraccion y fraudes contra las mismas rentas generales, como tampoco en el transporte y conduccion de la seda en rama, porque en ella se ha de observar lo que está prevenido por diferentes órdenes, sacándose licencia de los Intendentes para la compra y guia para el destino con obligacion de tornaguía.

CVII.

Consiguiente á lo referido y á la libertad de derechos en la venta, compra y consumo de los dichos frutos y géneros, las Justicias reglarán las posturas en los de las carnicerías y abastos públicos por los precios netos y naturales, sin recargo alguno á título de derechos, arbitrios, cargas comunes y otras obligaciones.

CVIII.

Para el pago de éstas aplicarán el producto de los Propios, rentas y efectos que pertenezcan al comun, y en lo que no alcánzaren se suplirá el resto por repartimiento entre los vecinos conforme á derecho.

CIX.

Estando, como está, comprendido en el equivalente total de la Unica contribucion que ha de recibir la Real Hacienda, por la estincion de las rentas espresadas en el decreto, el importe de lo que pagan los pueblos por razon de Utensilios de cuarteles para el servicio de la tropa, quedarán libres de esta carga y será de cuenta de la Real Hacienda la satisfaccion de ellos.

CX.

Mediante esta libertad no estarán sujetos los pueblos á la entrega de paja, sin que por la Real Hacienda ó por quien en su nombre tenga el asiento de la provision se satisfaga su importe á los precios corrientes, y que se ajustasen y conviniesen con los interesados.

CXI.

No estarán sujetos al trasporte de ella á los cuarteles sin que, convenida la conduccion, reciba la paga de su importe.

CXII.

En el caso preciso y urgente en que no permita la necesidad poder tomarse la providencia regular de conducirla por los comisionados ó factores de la Real Hacienda, estarán obli-

gados los pueblos á ejecutarlo por los precios corrientes y de estilo en ellos, que en caso necesario arreglará el Intendente.

CXIII.

En los tránsitos de la tropa en que por lo accidental no cabe prevencion, será de cuenta de las Justicias de cada pueblo la suministracion y entrega de pan, paja y cebada que necesitare y pidiere, tomando recibo del oficial, sargento ó cabo que mande la partida, el que pasarán á manos del Intendente de la provincia para que de su importe, segun el precio en cada pueblo, les haga reintegrar, y remitiendo el recibo á la oficina que corresponda tenga paradero para cargo del regimiento á quien toque, y data á la administracion ó asiento de cada provincia.

CXIV.

La provision de camas, luz, leña y utensilios para la tropa que existe en cuarteles está arreglada, y su importe será de cargo de la Real Hacienda ó proveedor, y lo mismo la manutencion de la casa material, y de su cuidado y cuenta la paga de lo reglado por camas, luz, leña y utensilios.

CXV.

Donde hubiese establecidos cuarteles de cuenta de las ciudades ó comunes, deberá correr á su cuidado la conservacion; y si en ellos se acuartelare tropa y no hubiere proveedor, será de la obligacion del mismo comun la suministracion de camas, luz, leña y utensilios, cuyo importe se le reintegrará por la Intendencia de la provincia, ya sea en paga efectiva ó en cuenta de las contribuciones del pueblo, segun la cantidad, términos y precios en que se convenga con el Intendente, arreglados á lo justo, tanto en beneficio de aquel como en conveniencia de la Real Hacienda.

CXVI.

En el caso de que se acuartele tropa en pueblo donde no se halle la posibilidad de casa-cuartel, y por ello se aloje en particulares, deberá correr la suministracion de los géneros y utensilios referidos en la forma prevenida en el capítulo ante-

rior; pero en los accidentes de tránsito se les dará el alojamiento regular y de estilo de camas, luz y leña sin dispendio ni cargo de la Real Hacienda, ni novedad de lo que hasta aquí se ha practicado.

CXVIII.

Sin embargo de lo prevenido en los capítulos de esta Instruccion, concede el Rey al Consejo en sala de Unica contribucion las facultades y autoridad necesarias para que, usando de ellas en los casos que ocurran de gobierno y justicia, resuelva lo que segun su prudente arbitrio acordare convenir para el mejor y mas suave medio de hacer exequible este establecimiento, consultando á S. M. lo que estimare digno de su Real noticia.

El Rey se ha servido aprobar esta Instruccion en todas sus partes. Palacio 4 de julio de 1770. = Miguel de Muzquiz.

Breve de la Santidad de Benedicto XIV, espedido á instancia del Rey Católico D. Fernando VII en 6 de setiembre de 1757, para incluir al estado eclesiástico secular y regular de los reinos de Castilla y Leon, y sus provincias, en la única contribucion que de orden de S. M. se ha de establecer en ellos.

Benedicto Papa XIV. = *Ad futuram rei memoriam.* = Nuestro muy amado hijo en Cristo Fernando, Rey Católico de las Españas, nos hizo esponer poco há cómo en otro tiempo el Papa Pio IV de feliz recordacion, nuestro predecesor, considerando los crecidos gastos y grandes espensas que Felipe II de esclarecida memoria, Rey entonces de las mismas Españas, se veia obligado á hacer para defensa de sus estados y conservacion de la fe católica, así en la manutencion de una armada de galeras para custodia de las costas, como tambien en sostener la guerra contra los moros y otros enemigos del nombre cristiano, para lo cual no bastaban los fondos de su Erario ni las facultades de sus vasallos legos, y deseando proveer á ello con algun oportuno subsidio, concedió al mismo Rey Felipe por unas letras suyas con sello de plomo, espeditas el dia 6 de las nonas de marzo de 1561, bajo de cierto modo y forma espresados en ella, que por el tiempo del quinquenio inmediato siguiente y durante él, pudiese en cada un año percibir de

los frutos, rentas y productos eclesiásticos de los reinos y dominios de las Españas é islas á ellos adyacentes la suma de 420.000 ducados; la cual concesion y respectiva contribucion que se habia de hacer por los eclesiásticos de dichos reinos, se llamó, como todavia se llama, *Subsidio*. Despues el Papa Pio V de santa memoria, tambien nuestro predecesor, movido de las arriba dichas y otras razonables causas, por ciertas letras suyas espedidas en semeiante forma de breve á 21 de mayo de 1571, concedió al mismo Rey Felipe por un quinquenio la percepcion de los primeros diezmos de todas las iglesias parroquiales existentes en cada uno de los reinos y dominios sujetos al mismo Rey Felipe, é islas á ellos adyacentes, y este indulto se denominó, como aún se denomina, *Escusado*. Ultimamente, como las dichas imposiciones, ya del Subsidio ya del Escusado, á que estaban obligados los eclesiásticos de dichos reinos y dominios, no fuesen bastantes ni correspondientes, asi á la gran cantidad de bienes que poseian los dichos eclesiásticos como á la paga de los tributos y otras cargas con que se hallaban gravados los legos de dichos reinos y dominios, respecto de las espensas que el mismo Rey Felipe hacia en las causas arriba mencionadas, los legos de Castilla y Leon dieron en diversos tiempos para sostener aquellas su consentimiento á la imposicion de la gabela llamada vulgarmente *Sisa*, que se habia de exigir de ciertas especies, obligándose á pagar en un sexenio la cantidad de 24 millones de ducados de moneda de España, con la condicion de que ninguno de los legos de dichos reinos de Castilla y Leon, fuese exento de la paga de dicha gabela ó Sisa; y que los eclesiásticos de las 22 provincias comprendidas en dichos reinos, precediendo licencia de esta Santa Sede, estuviesen obligados á la paga de la prorata que les tocase en la suma de 19 $\frac{1}{2}$ millones de los referidos 24: por lo cual el Papa Gregorio XIV de respetable memoria, asimismo nuestro predecesor, en el dia 26 de agosto de 1591 concedió y permitió tambien, bajo de cierto modo y forma entonces espresados, que por el tiempo del sexenio inmediato siguiente, todos los eclesiásticos seculares y regulares, y otros lugares pios de dichos reinos de Castilla y Leon, quedasen obligados á la paga de la tasa que les tocase en la referida suma de los 19 $\frac{1}{2}$ millones, la cual nueva imposicion se llamó como al presente se llama *de Millones*; y las dichas imposiciones ó contribuciones sobre los eclesiásticos arriba dichos, conviene á saber del Subsidio, Escusado y Millones, se han prorogado ó concedido de nuevo por los Romanos Pontí-

fices nuestros predecesores, y por nos, por varios espacios de tiempo respectivamente, esto es, de quinquenio en quinquenio y de sexenio en sexenio; y dichos eclesiásticos seculares y regulares y lugares pios, no solo han pagado siempre y continúan pagando el Subsidio y Escusado, sino tambien indistintamente con los legos las referidas gabelas llamadas vulgarmente Millones ó Sisas, y asimismo indirectamente otras cargas ó tributos. Habiendo pues el mismo Rey Fernando experimentado que así dichas gabelas como otras impuestas para aliviar las cargas de sus dominios, redundaban en gravamen principalmente de los pobres eclesiásticos y legos que compran diariamente su alimento, que como poco favorables al comercio, trato y libre uso de las cosas perjudicaban á la causa pública, en alivio de dichos vasallos de los reinos de Castilla y Leon, y para que estos no estén obligados á pagar cargas superiores á sus fuerzas y contra equidad y justicia en causa pública comun con los eclesiásticos, cuando se trata de la defensa de unos dominios en donde los legos y eclesiásticos poseen sus haciendas y bienes, y para ocurrir á las quejas de dichos reinos y de sus respectivas provincias, y que los vasallos legos dedicados al comercio, gravados con lo escetivo de las cargas que deben sufrir, no se pasen á otros países con gran perjuicio de los sobredichos reinos, y no se aniquile de esta suerte el comercio en los referidos y otros reinos de España, á fin de remediar estos inconvenientes hizo proponer en los años pasados, que todos sus vasallos así eclesiásticos seculares y regulares como legos de dichos reinos, contribuyesen la suma de dinero que se les habia de imponer á proporcion de sus respectivos haberes: pero esta proposicion se halló defectuosa y menos conducente á la igualdad en la contribucion y correspondencia de las cargas entre eclesiásticos y legos, y por consejo de dos Obispos y de algunos legos dotados de virtud y fama, prudencia, zelo del bien público é inteligencia de negocios, se reconoció ser el único medio para regla de todo lo que se hubiese de hacer y establecer la formacion de un claro y exacto catastro sobre las utilidades, frutos, rentas y emolumentos que proviniesen, así de los bienes estables semovientes, cualquiera derecho, beneficios eclesiásticos seculares y regulares y diezmos, aunque fuesen eclesiásticos, y de los oficios de cualquiera condicion, como de la industria, comercio y obrage, y de cualquiera otra causa, tocantes y pertenecientes así al clero secular y regular como á los legos de dichos reinos y de sus provincias: y por tanto

:

con gran celo, trabajo y diligencia á expensas del Real Erario se formó el catastro, por el cual se tiene razon de las utilidades, frutos, rentas, derechos, emolumentos y productos arriba dichos de que gozan todos, así los eclesiásticos seculares y regulares y cualesquiera lugares pios, como los legos de los referidos reinos; y por otra parte se averiguó la entera y total suma que por los eclesiásticos y legos juntamente se habia de pagar y dar respectivamente en cada un año al mismo Rey Fernando, y percibir por sus ministros y oficiales por razon de los referidos Subsidio, Escusado, Millones y otras gabelas é imposiciones con que estaban cargados, conviene á saber: la de 124.075.537 rs. de vellon, moneda de aquellas partes, que hacen la suma de 6.203.276 escudos de moneda romana, en la cual suma queda comprendida la compensacion ó refaccion que de Real orden se ha de hacer en cada un año, ó en los tiempos señalados, á favor de dichos eclesiásticos en conservacion de la inmunidad eclesiástica de que gozan los dichos clérigos seculares y regulares, y tambien el gasto de la administracion. Y de la sobredicha suma, dividida con igualdad en virtud del referido catastro, los legos de dichos reinos de Castilla y Leon y de sus provincias estarian obligados á pagar segun las dichas utilidades, frutos, rentas, productos y emolumentos la cantidad anual de 105.077.090 rs. de la dicha moneda, que hacen la suma de cerca de 5.253.854 escudos de moneda romana; y los eclesiásticos seculares y regulares y lugares pios de ambos sexos, la de 18.988.447 rs. de la sobredicha moneda, que componen la suma de 949.422 escudos de moneda romana: bien que esta suma perteneciente á los eclesiásticos seculares y regulares y lugares pios referidos no sea fija, sino mudable ó capaz de aumento ó disminucion, respecto de poderse acaso mudar el dicho Catastro de tiempo en tiempo segun las circunstancias de las cosas, pues se ha de establecer y señalar una tasa ó tanto por 100 sobre las dichas utilidades, frutos, rentas, productos y emolumentos, así de los eclesiásticos como de los legos; y con el trascurso del tiempo los bienes, oficios y derechos de que resultan las referidas utilidades, productos y emolumentos que al presente pertenecen á eclesiásticos pueden ser poseidos en adelante por legos; y al contrario, los que estos poseen y perciben al presente los pueden adquirir y percibir en adelante los sobredichos eclesiásticos. Hallándose las cosas en este estado, el mismo Rey Fernando, no solo consultó sobre las cosas arriba dichas á los dos espresados Obispos y á los dichos

diferentes legos diputados para formar el referido Catastro, sino tambien á otros Obispos y eclesiásticos que en dichos reinos sobresalen mas en ciencia, esperiencia é inteligencia de negocios, los cuales de comun acuerdo juzgaron sería lo mejor y mas util, tanto para los eclesiásticos como para los legos de dichos reinos, que las referidas imposiciones del Subsidio, Escusado, Millones y otros tributos y cargas semejantes se quitasen y estinguiesen del todo, subrogando en su lugar la nueva imposicion que se ha de llamar *Unica contribucion*, equivalente á las antiguas, de 124.065.537 rs. de vn., que componen cerca de 6.203.276 escudos de moneda romana: á cuya paga al respecto de sus fuerzas, facultades, rentas, productos, utilidades y emolumentos arriba dichos, segun el Catastro ya hecho y los que en adelante siempre y perpetuamente se hicieren mientras duren las causas por que se concedieron las dichas imposiciones del Subsidio, Escusado y Millones por los referidos Pio IV, Pio V y Gregorio XIV, y se prorogaron ó concedieron de nuevo por los Romanos Pontífices nuestros predecesores y por nos, estén obligados todos y cada uno de los eclesiásticos seculares y regulares, y cualesquiera lugares pios, como quiera que sean privilegiados y exentos, aunque los bienes y derechos de que proceden dichas utilidades y emolumentos sean de primera ereccion, ó asignados á patrimonio sagrado, atento á que los referidos eclesiásticos, tanto seculares como regulares, no han estado exentos por espacio de cerca de 200 años de la paga de contribuciones por razon del Subsidio, Escusado y Millones, y á que los que en adelante se ordenaren á título de patrimonio le podrán fundar en mayor cantidad (como ya en otro tiempo fue aprobado por esta Santa Sede Apostólica); de modo que rebajadas las cargas que se les hayan de imponer quede lo suficiente para su cóngrua sustentacion, segun la tasa diocesana. Pero teniendo siempre consideracion en favor de dichos eclesiásticos á que se les conserve salva é íntegra la inmunidad que les compete por los sagrados cánones, en cada un año de los que durare la contribucion de este nuevo subsidio se les ha de dar de refaccion 2.800.000 rs. de vn. de la referida moneda de España, que componen la suma de 140.000 escudos de moneda romana, ó ellos mismos los deberán pagar de menos, ó bien de otro modo, de la tasa ó prorata que se les imponga como queda dicho, segun los frutos, rentas, productos, utilidades y demás emolumentos que perciben, del mismo modo y forma que se ha acostumbrado en las pagas que hacian por razon de los mi-

liones. Y la referida suma que se les ha de dar de refaccion ó han de pagar de menos se ha de distribuir entre ellos á proporcion de la tasa ó prorata de contribucion que, como queda dicho, se ha de establecer. Y por tanto el mismo Rey Fernando nos hizo suplicar humildemente nos dignásemos dar providencia oportuna sobre lo referido, y conceder con benignidad apostólica nuestro indulto en la forma que abajo se dirá. Nos, aunque miramos con mucha repugnancia los gravámenes de las personas eclesiásticas y de las iglesias y lugares pios, y nada deseamos mas que el conservar ilesa su libertad é inmunidad, con todo, en el caso presente, como que mira al bien público y defensa comun de dichos reinos y á la quietud de sus habitantes, y atendiendo á las referidas concesiones prorogadas muchas veces, y á las pagas que en virtud de ellas se han hecho hasta ahora, hemos tenido á bien condescender á las instancias del mismo Rey Fernando. Y asi, movidos de las súplicas que sobre esto se nos han presentado humildemente en su nombre, por autoridad apostólica y por el tenor de las presentes en cuanto á las rentas y frutos eclesiásticos existentes en las ciudades, villas y lugares de los reinos de Castilla y Leon, donde se ha de establecer la referida equivalente Unica contribucion, despues que efectivamente se haya establecido desde ahora para entonces casamos, irritamos, anulamos y privamos de todo su vigor y fuerza, y determinamos y declaramos que no han de ser ni son de fuerza y peso alguno las sobredichas concesiones, asi la del Subsidio anual que se pagaba de los frutos, rentas y productos eclesiásticos de los reinos y dominios de las Españas é islas á ellos adyacentes, como la del primer Diezmo, llamado vulgarmente *Escusado*, existente en todas las parroquias de dichos dominios é islas, y la otra llamada *de Millones*, hechas (como se ha dicho) por los referidos Pio IV, Pio V y Gregorio XIV, las cuales prorogaron despues ó concedieron de nuevo por varios respectivos espacios de tiempo los romanos Pontífices nuestros predecesores, y Nos tambien hemos prorogado ó concedido de nuevo, quedando sin embargo firmes, y habiendo de durar perpétuamente las concesiones del dicho Subsidio y Escusado en cuanto á aquellos reinos, provincias, ciudades, villas y lugares dande no se hubiere establecido dicha equivalente Unica contribucion, mientras y por el tiempo que duren las causas por que emanaron dichas concesiones. Y en atencion á los grandes y crecidos gastos que el mismo Rey Fernando tiene que hacer para la defensa de di-

chos reinos, en lugar de las referidas concesiones hechas por los mencionados romanos Pontífices nuestros predecesores, y por Nos, como queda dicho, sobre cualesquiera bienes de los eclesiásticos, y contribuciones ó pagas de cualesquiera cargas, tributos ó sisas, que en virtud del Subsidio, Escusado y Millones se habian de hacer por los eclesiásticos seculares y regulares de dichos reinos de Castilla y Leon, las cuales, segun queda arriba dicho, hemos declarado han de ser nulas, írritas y sin efecto, y de ninguna fuerza y peso en las referidas provincias, villas y lugares, por la autoridad y tenor arriba dichos, perpétuamente y mientras duren las causas por que fueron hechas y prorogadas las referidas concesiones del Subsidio, Escusado y Millones subrogamos, sustituimos, declaramos é imponemos la prorata que en el nuevo Subsidio de los 124.065.537 rs. de dicha moneda de España, que componen la suma de cerca de 6.203.276 escudos de moneda romana, toca, como abajo se dirá, á los eclesiásticos y á todos los lugares pios, sobre los frutos, rentas, productos, emolumentos y utilidades que provengan, así de los bienes estables y semóvientes, oficios y beneficios eclesiásticos, como de los diezmos, aunque sean eclesiásticos, y cualesquiera derechos y facultades que provengan por industria ú otra cualquier causa, pertenecientes á eclesiásticos seculares y regulares de cualquier grado, estado ó condicion, aunque sean Cardenales de la santa Iglesia romana, y á cualesquiera lugares pios; y sobre todos los frutos, rentas, emolumentos y utilidades semejantes que provengan, como queda dicho, de cualesquiera bienes, beneficios, diezmos, aunque sean eclesiásticos, y derechos de todas las iglesias metropolitanas, catedrales, colegiadas y parroquiales; y tambien de los monasterios, conventos, colegios, hospicios, casas y otros lugares pios regulares de uno y otro sexo; y asimismo de las mesas arzobispales, episcopales, abaciales, conventuales, capitulares y otras, y tambien de los prioratos, preposituras ó encomiendas, dignidades, personados y administraciones, oficios y demás beneficios eclesiásticos, aunque sean de derecho de patronato de cualesquiera príncipes, y de legos, aunque sea por fundacion ó dotacion, con cura ó sin cura, seculares y de cualesquiera órdenes regulares, aunque sean las mendicantes, que por privilegio ó de otro modo poseen propiedades y rentas fijas, y de las compañías, aunque sea la de Jesus, de los hospitales, aunque sean de pobres y ejerzan la hospitalidad ó posean bienes, rentas y otras cosas por las cuales fueron fundados los

oficios pios que deben ejercer, y asimismo de cualesquiera órdenes militares, aunque sea la del hospital de San Juan de Jerusalén, y de otros cualesquiera lugares pios existentes en los referidos reinos de Castilla y Leon y sus 22 provincias, y sobre cualesquiera pensiones anuales que en favor de cualesquiera personas, aunque sean Cardenales de la santa Iglesia romana y religiosos militares del dicho hospital de San Juan de Jerusalén, se hallen reservadas y asignadas ó transferidas, ó que en adelante se reservaren, asignaren ó confirieren sobre las cosas arriba dichas, tocantes y pertenecientes ahora y en adelante en cualquier tiempo á cualesquier Cardenales de la santa Iglesia romana, Arzobispos, Obispos, Prelados, prepósitos, deanes, canónigos, prebendados, rectores, beneficiados, abades, priores, capítulos, conventos, superiores, monges, frailes, clérigos y presbíteros seculares y regulares de cualquier orden, instituto, congregacion y compañía, aunque sea la de Jesus, mendicantes y no mendicantes, preceptores ó comendadores, caballeros y otros religiosos de cualesquiera órdenes militares, aunque sea la del Hospital de San Juan de Jerusalén y otras personas: y todas las cosas arriba dichas, por cualquier derecho y título que se gocen, aunque los bienes y derechos referidos sean de primera ereccion y asignados para patrimonio sagrado, y de cualquier modo y por cualquier título, causa y razon privilegiados, como tambien á las personas que los obtengan y hayan de obtener, de cualquier preeminencia, dignidad y autoridad que sean ó fueren en adelante, y de cualquier privilegio y exencion que gocen; de modo que los referidos eclesiásticos seculares y regulares, aunque sean Cardenales de la santa Iglesia romana y los dichos lugares pios estén obligados á la paga de la contribucion de la dicha prorata que les toque en este nuevo Subsidio de 24.065.537 rs. moneda de aquellas partes, subrogado en lugar de todos los antecedentes por la espresada suma que les toque, sea mayor ó menor, teniendo siempre consideracion á los frutos, rentas, productos, emolumentos y utilidades anuales que como se ha dicho provengan de los bienes, beneficios, oficios, diezmos aunque sean eclesiásticos, y de cualesquier derechos que por dichos eclesiásticos y lugares pios se adquieran ó se disminuyan con el trascurso del tiempo; como tambien de las preceptorías ó encomiendas y pensiones, segun el Catastro ya hecho ó los que en adelante se hicieren, el cual ya formado, y los que con el tiempo segun las circunstancias de las cosas se hicieren, por

autoridad Apostólica y el tenor de las presentes en cuanto á dichas personas eclesiásticas y lugares pios, desde ahora para entones confirmamos y aprobamos, y les añadimos la fuerza de la inviolable firmeza Apostólica, y suplimos y subsanamos todos y cualesquier defectos de derecho y de hecho que puedan haber intervenido en ello, aunque sean sustanciales, con tal que en otra manera no sean perjudiciales á los mismos eclesiásticos y lugares pios referidos. Además de esto, para que los referidos eclesiásticos y dichos lugares pios puedan siempre gozar de la inmunidad eclesiástica conforme á lo mandado por los sagrados cánones, por la autoridad y tenor de las presentes queremos y declaramos que, segun lo quiere tambien el mismo Rey Fernando, de la prorata del referido nuevo Subsidio, segun el repartimiento que conforme al dicho Catastro ya hecho, y á los que en adelante se hicieren, se ha de hacer con igualdad indistintamente sobre los dichos frutos, utilidades, rentas y emolumentos de cualesquier bienes, derechos y beneficios, diezmos aunque sean eclesiásticos, y pensiones que posean y obtengan y que en adelante puedan poseer y obtener los eclesiásticos seculares y regulares y lugares pios de dichos reinos y sus provincias, teniendo consideracion asi á los frutos, rentas, productos, utilidades y emolumentos anuales, como tambien al tanto por 100 que se ha de señalar por los Ministros diputados ó que se hubieren de diputar por el mismo Rey Fernando y sus sucesores en los reinos de las Españas, para recibir los caudales que provengan de las pagas de este nuevo Subsidio, se haya siempre de dar en cada un año por via de refaccion la suma de 2.800.000 rs. de vellon, que componen la de 140.000 y mas escudos de moneda romana; ó se haya de cobrar y percibir de menos ó de otro modo de los referidos eclesiásticos y lugares pios la dicha suma de estos 2.800.000 rs., que componen la de 140.000 y mas escudos de dicha moneda romana, aunque la referida tasa esté señalada y asignada en el Catastro en mayor cantidad sobre dichos eclesiásticos y lugares pios, segun sus frutos, utilidades, réditos y emolumentos; la cual suma, que se ha de dar por via de refaccion ó cobrar de menos, se ha de repartir segun la tasa de lo que se haya de pagar por razon de los frutos, rentas, utilidades y emolumentos que perciben. Además de esto, por la dicha autoridad y tenor decretamos, establecemos y declaramos, que dicho nuevo Subsidio, que se ha de pagar por los referidos eclesiásticos y lugares pios, pero que se ha de aumentar ó disminuir segun la adquisicion y

percepcion de frutos, utilidades y emolumentos como queda dicho, y segun las rentas y productos anuales, tanto de los beneficios eclesiásticos, como de cualesquier bienes y derechos, con reserva siempre de la suma de los 2.800.000 rs. de la referida moneda de España que en cada un año se ha de dar de refaccion ó cobrar de menos de la prorata que toque á dichos eclesiásticos y lugares pios, deba mantenerse y ser siempre firme, y surtir y tener su plenario y entero efecto, y que los dichos eclesiásticos seculares y regulares y lugares pios de los reinos de Castilla y Leon, y de sus provincias, estén obligados á la paga de la referida prorata, y puedan ser compelidos á cumplirla mientras y en tanto que duren las causas por las cuales fueron hechas y prorogadas las concesiones del Subsidio, Escusado y Millones. Y si aconteciere en adelante (lo que es difícil) que las causas por las cuales fueron hechas y prorogadas como se ha dicho las referidas concesiones no duren (lo que de corazon pedimos á Dios no permita), en tal caso deba cesar en cuanto á la prorata tocante á los eclesiásticos y lugares pios el referido nuevo Subsidio subrogado é impuesto en lugar de las dichas concesiones del Subsidio, Escusado y Millones; y los dichos eclesiásticos seculares y regulares y lugares pios no queden obligados ni puedan ser de ningun modo precisados ó compelidos á hacer pagas algunas de la prorata que les toque, ya sea por razon de este nuevo Subsidio, ó ya por razon de las antiguas concesiones del Subsidio, Escusado y Millones ó Sisas impuestas con dicha ocasion, que como queda referido hemos declarado por írritas y por de ninguna fuerza y peso. Pero tambien con esta espresa condicion y declaracion, que si el dicho nuevo Subsidio sustituido y subrogado por nos, en cuanto á la dicha tasa y prorata correspondiente á los eclesiásticos, en lugar de los otros arriba dichos, no se pudiere llevar ó no se llevare á debida ejecucion ni surtiere su entero efecto por las dificultades y razones que de él puedan originarse, en tal caso queden y deban, y se entiendan quedar perpetuamente en su fuerza las concesiones del Subsidio, Escusado y Millones, y las imposiciones de Sisas que pagaban los eclesiásticos, con tal que duren y hayan de durar las referidas causas, no obstante la casacion, anulacion é irritacion arriba mencionadas. Finalmente, para que la distribucion ó tasa del referido nuevo Subsidio, que segun queda dicho se ha de pagar por los eclesiásticos seculares y regulares y lugares pios arriba dichos, de los frutos, rentas,

utilidades y emolumentos que perciban ó puedan percibir de cualesquier beneficios, diezmos aunque sean eclesiásticos, bienes y derechos, se haga recta y fielmente, y se lleve cómodamente á debida ejecucion, y para que se atienda á la eclesiástica inmunidad real, confiando mucho en el Señor de la singular piedad, fe, prudencia, integridad, caridad, esperiencia de negocios y celo de la religion cristiana del mismo Rey Fernando, y de su amor al bien público y á la quietud de sus vasallos, por las presentes cometemos y encargamos al mismo Rey Fernando, y á los referidos sus sucesores en los reinos de las Españas, que ante todas cosas establezcan y diputen un Consejo, vulgarmente llamado *Junta*, de personas así eclesiásticas como seculares que se hayan de nombrar por el mismo Rey Fernando y sus sucesores en dichos reinos, y estén adornadas de virtud, prudencia y práctica de negocios, para que segun la prudencia que les hubiere dado el Señor y conforme á equidad y justicia, señalen, establezcan y arreglen la justa é igual division y distribucion de la tasa ó prorata que se ha de pagar por los eclesiásticos seculares y regulares y lugares pios arriba dichos, segun las utilidades y emolumentos que provengan de los bienes, beneficios, diezmos aunque sean eclesiásticos, pensiones y cualesquiera derechos de que gozan. Y con autoridad apostólica concedemos por las presentes al mismo Consejo así establecido y diputado, fuera y además del señalamiento de dicha tasa, todas y cada una de las facultades de hacer y ejecutar en las cosas arriba dichas, y acerca de las concernientes al dicho nuevo Subsidio, y á la division y distribucion que en fuerza del Catastro ya hecho ó de los que en adelante se hicieren se ha de hacer sobre los bienes, rentas, utilidades y emolumentos que de cualesquiera derechos perciben ó en adelante percibieren los eclesiásticos seculares y regulares, y de declarar, definir y terminar con el debido fin todos los pleitos y dudas que puedan originarse sobre las cosas arriba dichas y las á ellas anejas, incidentes y dependientes, todo por sí solos y sin que en las cosas arriba dichas se puedan mezclar los ordinarios de los lugares, bien que siempre haya de quedar salva, firme é intacta la inmunidad personal. Y asimismo concedemos al mismo Rey Fernando y á los referidos sucesores en dichos reinos, que todas las veces que les parezca puedan nombrar, elegir y diputar por Colector general de la prorata que de este nuevo Subsidio han de pagar los dichos eclesiásticos seculares y regulares y lugares pios de di-

:

chos reinos de Castilla y Leon, al Comisario general de Cruzada, ó á otra persona eclesiástica que fuere de su agrado, constituida en dignidad eclesiástica, de integridad de vida, bondad é inteligencia en los negocios y que resida en su corte. Y damos y concedemos al mismo Colector general de la dicha prorata de este nuevo Subsidio, nombrado y diputado ó que en adelante se nombrare y diputare por el mismo Rey Fernando y sus sucesores en los sobredichos reinos, plenísima, amplísima y omnímoda facultad de velar con pronto celo, principalmente sobre la indemnidad de los eclesiásticos y lugares pios, y de nombrar, elegir y admitir para este efecto las personas eclesiásticas que juzgue necesarias, de timorata conciencia y prácticas en dichos negocios, y las mismas así nombradas asistan, para que se haga con equidad y justicia, á la division, distribucion y publicacion de la tasa ó prorata que se ha de pagar por los dichos eclesiásticos seculares y regulares y lugares pios, segun las utilidades y emolumentos arriba expresados, y se ha de establecer en cada una de las ciudades, tierras y lugares de las provincias y reinos de Castilla y Leon por los Ministros Reales, conforme al Catastro ya hecho y á los que en adelante se hicieren; y procuren exigir en cada un año de los mismos Ministros Reales la refaccion de la suma ó tasa tocante ó perteneciente á cualesquiera ciudades, tierras y lugares de cualesquiera provincias de los dichos reinos de Castilla y Leon que se hubiere pagado, segun la distribucion que se debe hacer para juntar la misma igual suma de los dichos 2.800.000 rs. á favor de los referidos eclesiásticos y lugares pios, á fin de que éstos paguen la tasa ó prorata señalada y constituida sobre los frutos, utilidades y emolumentos que, como se ha dicho, les toquen y pertenezcan, moderada en la suma de los dichos 2.800.000 rs. referidos, la cual siempre se ha de dar de refaccion á los mismos eclesiásticos y lugares pios, y repartirse entre ellos. Y obliguen á cada una de las iglesias, monasterios, colegios, compañías, aunque sea la de Jesus, órdenes militares y demás lugares pios y beneficios arriba dichos, como tambien á las preceptorías ó encomiendas, y á los prioratos y sus cabildos, y á cualesquiera conventos que respectivamente toquen á Prelados, Arzobispos, Obispos, rectores, administradores, preceptores ó comendadores, priores, caballeros militares, aunque sean los del hospital de San Juan de Jerusalem, y á cualesquiera personas, aunque sean Cardenales de la santa Iglesia romana, y de cualquier modo exentas, á la paga

de la tasa que se les hubiere señalado sobre los frutos, rentas, utilidades y emolumentos que perciben ó en adelante percibirén de los beneficios, diezmos aunque sean eclesiásticos, oficios y cualesquiera derechos. Y para que por nuestra autoridad apostólica, sin que haya apelacion, exencion, reclamacion, recurso, escusa y tergiversacion alguna, exijan las mismas proratas así tasadas, definidas y determinadas de todos los arriba dichos y de otros cualesquiera á quienes pertenece y en adelante perteneciere, de cualquiera calidad, estado, orden, preeminencia, condicion y dignidad que sean, aunque sean Cardenales de la referida santa Iglesia romana ó caballeros militares del hospital de San Juan de Jerusalén, y de cualquier privilegio, libertad ó exencion Real, personal y mista que gocen, por antigua y pacífica que sea, y aunque jamás haya sido interrumpida, ó aunque por otra parte sean dignos de que se haga de ellos específica é individual mencion y espresion; y obliguen á todos y cualquiera de ellos, tanto en comun como en particular, por los convenientes remedios de derecho y de hecho, á hacer sin dilacion alguna en el lugar y término que en los referidos edictos se señalaren la verdadera, real y actual paga de la prorata del nuevo Subsidio que les tocare. Porque Nos, por la autoridad arriba dicha y el tenor de las mismas presentes, damos y concedemos al mismo diputado Colector general de la prorata de este nuevo Subsidio, plenísima, amplísima y omnimoda facultad, licencia y potestad de obligar, compeler y sujetar con censuras y penas eclesiásticas, y tambien pecuniarias que se deberán aplicar para los referidos gastos, y con los demás remedios oportunos de derecho y de hecho, á cualesquiera contradictores, perturbadores, molestadores y rebeldes que rehusaren obedecer en las cosas arriba dichas, y á los que en público ó en secreto, directa ó indirectamente con cualquier pretexto les dieran auxilio, consejo ó favor, de cualquier dignidad, grado, orden y condicion que sean, y de agravar, aunque sea repetidas veces, las mismas censuras, y privarlos de las dignidades, beneficios y oficios que obtuvieren, y removerlos de ellos, y hacerlos inhábiles para obtener otros en lo sucesivo, y de poner entredicho eclesiástico y pedir el auxilio del brazo secular siempre que se necesite; y de absolver en la forma que lo acostumbra la Iglesia de todas y cada una de las dichas censuras y penas á los que reducidos á la razon satisficieren debidamente; y de dispensar con ellos sobre la irregularidad que hubieren contraído, y rehabilitarlos

y restituirlos á su antiguo estado; y de establecer y diputar en cada una de las ciudades y diócesis, provincias y lugares de dichos reinos otros Comisarios suyos, cuantos le parezcan convenientes, con igual ó limitada potestad, y revocarlos y removerlos á su arbitrio, y sustituir y subrogar otros en su lugar siempre que fuere necesario, y de inquirir y proceder por sí ó por otra ú otras personas, simplemente y de plano, y sin estrépito y figura de juicio, contra los delinquentes y contumaces, é imponerles las debidas penas y castigos; y de prescribir los modos y formas que se han de guardar en lo arriba dicho, y declarar las dudas que puedan originarse en ello sobre la exaccion de la referida tasa; y de hacer y ejecutar enteramente todas y cada una de las cosas de cualquier modo necesarias y oportunas acerca de la referida exaccion, aunque sean tales que pidan mandato mas especial que el espresado en las presentes; pero de tal suerte, que el Colector general y los demás comisarios, exactores y colectores arriba dichos que por tiempo fueren, de ningun modo se entiendan por la diputacion que se haga, como va dicho, de sus personas, exentos de la paga de la prorata de dicho nuevo Subsidio que les toque por razon de las iglesias, monasterios, beneficios que obtuvieren y hayan de obtener, y de las pensiones y otros frutos, utilidades y emolumentos anuales que perciben, ó bien de otro cualquier modo. Pero queremos que los caudales que de cualquier modo provinieren y se recaudaren de la exaccion de la prorata de este nuevo Subsidio se entreguen y consignent por el Colector general, ó por los Comisarios que diputare con especial mandato del mismo Colector general firmado por él, al mencionado Rey Fernando y á sus sucesores en dichos reinos, ó á sus Ministros que por él ó por ellos fueren á este fin especialmente diputados, y así entregados se conviertan por el mismo Rey Fernando y sus sucesores en las causas arriba dichas, sobre lo cual encargamos la conciencia al sobredicho Rey Fernando y á sus sucesores, decretando que todas y cada una de las cosas que acerca de lo referido, segun el tenor de las mismas presentes, se hayan de hacer, practicar, decir, mandar y ejecutar respectivamente por el Consejo y Colector general que se ha de instituir y elegir por el mismo Rey Fernando, sean y hayan de ser válidas, firmes y eficaces, y surtir y tener sus plenarios y enteros efectos, y se deban cumplir y observar inviolablemente por todos y cada uno de aquellos á quienes pertenece y en adelante perteneciére, de cualquier estado, grado,

orden, preeminencia y dignidad que sean. Y que las presentes letras, aun por razon de no haber consentido en ellas ni sido llamados, citados y oídos los que en las cosas arriba dichas de cualquier modo tengan ó pretendan tener interés, ó de no haber sido suficientemente declaradas, justificadas y verificadas las causas por que emanaron las mismas presentes, ó por otra cualquiera aunque muy justa, legítima, pia y privilegiada causa, ú otro cualquier color, pretesto y capítulo, aunque esté comprendido en el cuerpo del derecho, y aun de enorme, enormísima y total lesion, ó por vicio de subrepcion ú obrepcion ó nulidad, ó por defecto de intencion nuestra, ó de consentimiento de los interesados, ú otro cualquier defecto por formal y sustancial que sea, y aunque no se haya tenido ni pudiese tener presente, no puedan ser notadas, impugnadas, quebrantadas, retractadas, puestas en juicio y reducidas á los términos del derecho, ó bien intentarse ó impetrarse contra ellas el remedio *aperitionis oris*, el de restitucion *in integrum* ú otro cualquiera de derecho, de hecho ó de gracia, ni pueda nadie usar ó valerse en juicio ó fuera de él del que se hubiere impetrado ó se hubiere concedido, ó hubiere emanado de plenitud de la potestad apostólica, aunque sea *motu proprio*. Y que así y no de otro modo se deberá juzgar y definir en cualquier juicio é instancia sobre todas y cada una de las cosas arriba dichas por cualesquiera jueces ordinarios y delegados, aunque sean Auditores de las causas del palacio apostólico y Cardenales de la referida santa Iglesia romana, aunque sean legados *à latere* y Nuncios de la Silla apostólica ú otros cualesquiera, de cualquier preeminencia y potestad que gocen ó hayan de gozar, sin que á ellos ni á ninguno de ellos les quede facultad alguna de juzgar ó interpretar de otra manera. Y declaramos por irrito y de ningun valor todo lo que sobre dichas cosas con cualquier autoridad á sabiendas ó por ignorancia se intentare de otro modo por cualquiera que sea. No obstante todas y cada una de las cosas arriba dichas, y la Constitucion del Papa Bonifacio VIII, de feliz recordacion, asimismo nuestro predecesor, de una Dieta, y la del Concilio general de dos, y otras Constituciones y ordenaciones generales ó especiales apostólicas y hechas en Concilios universales, provinciales y sinodales, y asimismo cualesquiera estatutos, costumbres, establecimientos, usos, naturalezas y ordenaciones capitulares de las iglesias, monasterios, conventos, colegios y lugares pios referidos, y de las órdenes, congregaciones, compañías, aunque

sea la de Jesús, órdenes militares, y la del hospital de San Juan de Jerusalén y de los demás arriba dichos, aunque estén fortalecidos con juramento, confirmacion apostólica ú otra cualquier firmeza; y tambien los privilegios, indultos y letras apostólicas concedidas, confirmadas y renovadas á las mismas iglesias, monasterios, colegios, conventos y lugares pios, y á las órdenes, congregaciones, compañías, aunque sea la de Jesús, órdenes militares y la del hospital de San Juan de Jerusalén, y á los demás referidos, y á sus prelados, cabildos, abades, grandes maestros, superiores y otras cualesquiera personas, aunque haya sido en el principio de la fundacion y ereccion, bajo de cualesquiera tenores y formas de palabras, y con cualesquiera cláusulas, aunque derogatorias de derogatorias, y otras mas eficaces, eficacisimas y no acostumbradas, y con decretos irritantes, y otros generales ó especiales, aunque haya sido consistorialmente, y de otro cualquier modo en contrario de las cosas referidas. Todos los cuales y cada uno de ellos, aunque para su suficiente derogacion se debiese hacer de ellos y de todos sus tenores mencion especial, específica, espresa é individual y de *verbo ad verbum*, y no por cláusulas generales que significasen lo mismo, ú otra cualquier espresion, ó se debiese observar para esto alguna otra forma esquisita, teniendo los dichos tenores por plena y suficientemente espresados é insertos en las presentes, como si en ellas se espresasen é insertasen de *verbo ad verbum*, sin omitirse nada, y observándose la forma que en ellos se prescribe, y habiendo los mismos de quedar en cuanto á lo demás en su fuerza, por esta sola vez para efecto de lo referido, especial y espresamente los derogamos, como tambien los demás en contrario, cualesquiera que sean, ó aunque á los arriba dichos ó á otros cualesquiera en comun ó en particular se les haya dado por la misma Sede indulto para que no se les pueda poner entredicho, suspender ó escomulgar por letras apostólicas que no hagan plena, espresa y literal mencion de dicho indulto. Finalmente, queremos asimismo que, segun la Constitucion del Papa Clemente V, tambien nuestro predecesor, de piadosa memoria, hecha en el Concilio de Viena, no se tomen, vendan ni aprehendan de ningun modo por causa de prenda ó por otra alguna con motivo de la exaccion ó paga del referido Subsidio los cálices, libros y demás ornamentos dedicados al culto divino pertenecientes á las iglesias, monasterios, prioratos, beneficios y lugares pios comprendidos en las presentes, ni otra cualquier alhaja ecle-

siástica. Y que á los trasuntos ó copias de las presentes, aunque sean impresos, estando firmados de mano de algun notario público y autorizados con el sello de persona constituida en dignidad eclesiástica, se les dé enteramente en juicio y fuera de él la misma fe que se les daría á las mismas presentes si se exhibiesen ó mostrasen. Dado en Roma en Santa María la Mayor, bajo el anillo del Pescador, el dia 6 de setiembre de 1757, año décimoctavo de nuestro Pontificado. =
D. Cardenal Passionei.

Concuerta con el breve original sellado con sello de cera que he tenido presente. Y para que conste lo firmé, y mandé sellar y refrendar en Madrid y julio de 1770.



INDICE

de las órdenes y disposiciones correspondientes á las contribuciones de la Corona de Aragon equivalentes á las Rentas provinciales de Castilla que comprende este tomo.

Contribuciones del Principado de Cataluña.

<i>Año.</i>	<i>Mes.</i>	<i>Dia.</i>		<i>Pag.</i>
			A ntigüedad, excelencia y privilegios de los derechos de Rentas generales y Bolla de Cataluña y Puertas de Barcelona, su gobierno antiguo, y el estado en que se hallaba en 1752.....	7
			Personas que primitivamente cuidaban de la recaudacion de estos derechos, y creacion de los Diputados y Oidores de cuentas....	id.
			Facultades que dieron los Reyes á los Diputados para disponer lo que les pareciera conveniente sobre estos derechos.....	8
			Tres Diputados y tres Oidores de cuentas nombrados para el mando de la recaudacion de estos derechos, y su autoridad.....	id.
			Autoridad Real.....	9
			Autoridad Pontificia.....	id.
			Motivos del establecimiento de los derechos de General y Bolla.....	id.
			Bula de Gregorio XIII.....	10
			Recomendacion Real que han tenido estos derechos pena de pecado mortal, y censuras en que incurrian los defraudadores.....	id.
			Derecho de Guerra impuesto en el año de 1640.	11
			Derecho de 10 por 100 impuesto el año de 1706.....	id.
			El derecho de 10 por 100 se incorporó á la Real Hacienda.....	12
			Derecho de Bolla.....	id.
			Justicia y proporcion de estos derechos....	13
			Los derechos de Bolla aseguran los de Rentas generales.....	id.
			La Bolla de Cataluña, aunque tenga grava-	

men en las ropas que se consumen en el Principado, consigue gran beneficio en las que salen de él.....	13
La Bolla de Valencia tenia el mismo gravamen en las ropas que quedaban en aquel reino como en las que salian de él.....	14
El señor Archiduque vendió á la Diputacion de Cataluña el derecho de Bolla de sobrepplus de ropas de seda, y el de sombreros y naipes.....	id.
Cuidado que tenia la Diputacion de la conservacion y aumento de estos derechos, por la conveniencia del país y por autoridad del Magistrado.....	15
Gobierno que tenian en lo antiguo los derechos de General y Bolla.....	id.
Justas consideraciones con que arreglaba la Diputacion las leyes y derechos, imitados despues por los estrangeros.....	16
Defensor de la aduana de Barcelona y Diputados locales de las cabezas de partido, su ejercicio y facultad.....	id.
Sobrecogedores.....	17
Racional y Regente de cuentas.....	id.
Resguardo.....	id.
Gobierno actual de estas Rentas.....	18
Derechos de Puertas de Barcelona. De su origen inmemorial se reconoce su grande antigüedad, porque los percibia la ciudad en tiempo de los romanos.....	id.
Su continuacion en tiempo de los godos y Condes de Barcelona.....	id.
Derecho que pagaron las naves genovesas á Barcelona, y ésta lo cedió á sus Condes...	19
Continuacion y amplificación de los derechos de la ciudad de Barcelona por los Reyes de Aragon.....	id.
La ciudad de Barcelona aumentaba ó disminuia los derechos segun las urgencias, usando de esta facultad hasta el año de 1714, que se incorporaron á la Real Hacienda en el estado que entonces tenian, y este mismo se observa hoy sin alteracion.....	id.
Exentos de los derechos de Puertas.....	20
Derechos de Lleuda Real y de Mediona que cobran los acreedores de ellos.....	id.

	Derechos de 9 dineros por libra de ciudad. . .	21
	Derechos de pescado fresco.	id.
	Derechos de caballerías.	id.
	Gobierno de los derechos de Puertas que están á cargo de sus clavarios.	id.
	Inspector de Puertas.	22
	Consulado de la lonja de mar de Barcelona. .	id.
	Magistrado ó Consejo de veinte de la misma lonja.	23
	Imposicion del derecho de Periage.	id.
	Consulado actual.	id.
	Derecho de Anchorage.	24
	Importe líquido de estas rentas y derechos al año, segun el último quinquenio vencido en fin del año de 1751.	id.
	Rentas y derechos que pertenecen á la Real Hacienda en Cataluña y su distrito.	id.
	Los diferentes ramos de mas entidad distin- tos de los que se exigen en otras provincias, son los correspondientes á la Intendencia y Contaduría principal, y los de Rentas gene- rales y Bolla del Principado y Puertas de Barcelona.	25
	Los que corresponden á la Intendencia y Con- taduría principal.	id.
	Extincion de los Magistrados antiguos de Di- putacion de Cataluña y de la ciudad de Barcelona, confiscacion de sus rentas, de- rechos y emolumentos, y la incorporacion de éstos á la Real Hacienda.	26
	Magistrado de la Diputacion de Cataluña, su autoridad y facultades, y todo su manejo. .	27
	Rentas generales.	28
	Estando de aguardiente.	31
	Derecho provincial de Bolla.	32
	Derechos municipales y locales de entrada de puertas en Barcelona, y su consistencia. . .	34
	Importancia y consistencia de los que adeudan los vinos, aguardientes y demás licores. . .	id.
	Los exentos del pago de todos los derechos de Puertas.	id.
	Inspeccion de la Intendencia y Contaduría principal en estos derechos.	35
	Concordato con el estado eclesiástico entre el Obispo y el Intendente de orden del Rey. . .	36
	Espedicion de las franquicias de los eclesiásti-	

	cos y demás exentos para la introduccion de los géneros que adeudan los derechos en las mismas puertas.	37
	Pólizas que se espiden por el Inspector de franquicias.	id.
	Derecho llamado Lleuda de Tortosa.	id.
	Derecho de Cops.	38
1715	<i>Marzo</i> 23 Real orden por la que se aprueba la determinacion adoptada por el Intendente de Cataluña, disponiendo el reparto de los 3 millones y 100.000 ducados de vellon que fueron asignados al Principado en los 10 meses últimos del referido año, en equivalencia de las Alcabalas, Cientos, Millones y demás rentas provinciales que se pagan en Castilla.	39
1715	<i>Dic.</i> 9 Real decreto espedido por el Sr. D. Felipe V para que el Principado de Cataluña pague desde 1.º de enero siguiente 1 millon y 200.000 pesos por equivalente á las Rentas provinciales de Castilla.	41
1716	<i>Oct.</i> 15 Edicto para el establecimiento del Catastro, medidas de tierra y clases para los precios.	43
1717	<i>Abril</i> 29 Comunicacion del Capitan general de Cataluña, haciendo saber la Real orden de 17 del mismo, por la que se reducen á 900.000 pesos los 1.200.000 señalados al Principado en aquel año.	id.
1721	<i>Dic.</i> 20 Real orden señalando al Principado de Cataluña, para el año de 1722, 300.000 pesos por contribucion equivalente á las Rentas provinciales en Castilla, y haciendo varias prevenciones para su reparto.	50
1724	<i>Julio</i> 8 Real orden para que el reparto de Cataluña de 900.000 pesos por el Catastro, se entienda diverso y con independencia del de los 100.000 pesos que corresponden á Utensilios, Camas y Paja.	53
1735	<i>Dic.</i> 20 Práctica de los repartimientos y apremio sobre contribuciones mandadas observar en el Principado de Cataluña.	54
	Plazos y cobranza de este Real tributo, y nombramiento de Colector y sus obligaciones.	60
	Repartimiento y exaccion del industrial.	67
	Apremios ó discreciones militares.	70

1769	Agosto	28	Real decreto estinguendo el derecho de Bolla en Cataluña.	74
1769	Nov.	23	Instruccion que deberán observar los Administradores de las aduanas del Principado de Cataluña en la exaccion de los derechos de equivalente del de Bolla y Plomos de Ramos, que en virtud de Real orden de 28 de agosto de este año y proyectos que la acompañan, se imponen á varios géneros ultramarinos y del país para desde 1.º de enero de 1770, quedando en su virtud estinguido el citado derecho de Bolla y Ramos.	75
1771	Junio	28	Real cédula para que el Intendente proceda al reparto que se espresa entre los pueblos del Principado de Cataluña.	86
			Arancel para el cobro de los derechos de Ciudad ó Puertos á la entrada de los frutos, géneros y efectos en la Real aduana de Barcelona.	91
1809	Julio	22	Real decreto espedido por la Junta suprema gubernativa del reino, por el que queda abolida la contribucion del Personal en Cataluña.	105
1822	Junio	3	Real decreto aboliendo el derecho de Cops que se exige en Barcelona para la introduccion de granos, harinas y otras semillas.	106
1825	Dic.	28	Tarifa de los derechos de Puertas que deben satisfacer los géneros, frutos y efectos del reino de nuestras Américas y posesiones del Asia á la entrada en los pueblos de la provincia de Cataluña en que se establezcan, inclusa la capital, en la que van añadidos en sus respectivas letras el rom, rubia y vinos extranjeros, únicos que de esta procedencia adeudan actualmente por este derecho cantidad determinada.	107
1826	Junio	19	Que en el lugar de Gracia, próximo á Barcelona, se construyan 71 edificios, eximiéndolos por 6 años de la contribucion de Catastro.	127
			Tarifa de los derechos de Puertas de Barcelona que al tiempo de establecerse esta contribucion se designaron á cada uno de los artículos que se espresan, y se exigieron hasta el año de 1817, en que se hicieron algu-	

nas alteraciones, las cuales quedan abolidas por la novísima orden de la Direccion general de Rentas de 13 de setiembre de 1826, mandando se lleve á efecto aquella en los términos que se hizo antiguamente ó desde un principio, hasta que el Rey nuestro Señor se digne resolver lo que estime mas conveniente. 128

Géneros francos de estos derechos por Reales órdenes, cédulas de S. M., y por otras disposiciones que se dieron antiguamente en esta provincia. 143

Regulacion de las medidas de líquidos de Cataluña en las de Castilla. 144

1829 Julio 9 Instruccion para el recaudo en las aduanas del Principado de Cataluña del derecho de Perriage, y del impuesto al ganado que se introduzca de Francia, ambos pertenecientes á la Real Junta de Comercio de dicho Principado, el primero en virtud de varias Reales cédulas, especialmente por las de 16 de marzo de 1758, 24 de febrero de 1763 y Real orden de 24 de junio de 1816, y el segundo por otra de 23 de noviembre de 1819. id.

Importacion del extranjero. 146

Son libres de Perriage los géneros extranjeros siguientes. id.

Importacion de América é islas. 147

Son libres de Perriage los géneros de América siguientes. id.

Importacion de otras provincias del reino é islas adyacentes. id.

Los artículos siguientes que procedan de otras provincias del reino disfrutan de libertad de Perriage. 148

Declaraciones. id.

Impuesto consular de ganado. 149

Noticia de las rentas, derechos, acciones y fincas del Real Patrimonio de Cataluña en el año 1820. id.

Contribuciones del reino de Aragon.

- Equivalente á las Alcabalas, Cientos, Millones y demás Rentas provinciales que se exigen en Castilla. 160
- 1716 *Enero* 25 Real orden señalando 800.000 escudos de á 10 rs. vn. al reino de Aragon para el año de 1717 por Equivalente de las Alcabalas, Cientos, Millones y demás Rentas provinciales de Castilla. 161
- 1716 *Marzo* » Reparto de los 800.000 escudos de vellon en los partidos que aqui se espresan. 164
- 1715 *Noe.* 27 Real decreto por el que se manda repartir en el reino de Aragon para el año de 1718 500.000 escudos de vellon en lugar de los 800.000 que se repartieron en los años anteriores por Equivalente á las Rentas provinciales de Alcabalas, Cientos, Millones, Servicio ordinario y estraordinario, y demás que están establecidas en Castilla. 165
- 1720 *Marzo* 9 Ordenanza para cobrar el impuesto de la contribucion del año de 1720 para el reino de Aragon. 168
- 1720 *Julio* 1.º Ordenanza para el repartimiento y cobranza de utensilios, camas, luz, leña y paja que S. M. manda hacer en este año 1720 en todos los pueblos del reino de Aragon. 171
- 172 *Junio* 1.º Resumen del repartimiento de los 946.751 reales y 32 maravedís de vellon que corresponden pagar á los 13 partidos de este reino por razon de utensilios, camas, luz, leña, aceite, &c., en este año de 1720. 174
- 1759 *Enero* 1.º Ordenanza para el repartimiento y cobranza del impuesto de la contribucion, 2 por 100 de ella y utensilios de camas, leña, aceite y paja, y el Equivalente de la estincion del estanco del aguardiente que S. M. manda hacer en este año de 1759 en todos los pueblos del reino de Aragon. id.
- Relacion de las cantidades que anualmente pagaban en los partidos y corregimientos del reino de Aragon por las Rentas llamadas de Tesorería, Bailía y censos que fueron

- de la antigua Diputación diferentes pueblos,
puestos y particulares del Patrimonio an-
tiguo que pertenecen á S. M. 181
- 1767 *Junio* 18 Real orden dando reglas para administrar el
Catastro de Aragon. id.
- 1779 *Nov.* 17 Real orden mandando que en el año de 1780
sirvan estraordinariamente, tanto los pue-
blos de Castilla y Leon como los de la Co-
rona de Aragon, con una tercera parte del
importe de Rentas provinciales, y del Ca-
tastro y Equivalente, aumentando además
4 rs. el precio de las fanegas de sal. 190
- 1794 *Agosto* 31 } Real orden comunicada por el Excmo. Se-
Abril 23 } ñor D. Diego de Gardoqui al señor Pro-
1804 *Setiembre* 2 } tector de los canales Imperial de Aragon
y Real de Tauste, dada en Aranjuez á
30 de abril de 1794. 192
- 1827 *Agosto* 14 Rebaja en el encabezamiento por derechos de
Puertas de la ciudad de Zaragoza, declaran-
do no debe mezclarse el Catastro con las
demás Rentas. 193
- 1836 *Nov.* 25 Que los Intendentes de la Corona de Aragon
lleven á efecto en sus respectivas provincias
la exaccion del Subsidio con arreglo á las
tarifas aprobadas por las Cortes. 194

Contribuciones del reino de Valencia.

- Noticia histórica de las contribuciones particu-
lares del reino de Valencia. id.
- 1718 *Octubre* 26 Real decreto por el que se estinguen en el rei-
no de Valencia las rentas conocidas bajo el
nombre de derechos antiguos. 199
- 1760 *Febrero* 15 Real decreto concediendo perdon de los débi-
tos que por Equivalente y Talla adeudan
los primeros contribuyentes de los pueblos
del reino de Valencia é islas de Mallorca
hasta fin del año de 1758, y mandando ad-
mitirles en cuenta del año de 1759 lo que
hubiesen pagado en él por cuenta de aque-
llos. 201
- 1781 *Julio* 10 Real cédula de S. M. por la que se sirve man-

	dar que se observen y cumplan las instrucciones formadas para el método y reglas que han de seguirse en los Cabreves que deben practicarse en las Bailías del reino de Valencia.	202
1780	<i>Dic.</i> 7 Instruccion reglada á las disposiciones legales, fueros, privilegios y Reales órdenes para los Cabreves ó reconocimientos que de orden de S. M. deben hacerse de los derechos y bienes sujetos á la enfitéusis del Real Patrimonio en este reino.	204
	Breve Instruccion del año 1527 del Maestre racional de la ciudad y reino de Valencia para los Cabreves que S. M. ha mandado que los Bailes de las ciudades, villas y lugares del dicho reino hagan de diez en diez años, cada uno en el distrito de su Bailía, conforme á la orden que les será dada por dicho Maestre racional.	207
1781	<i>Julio</i> 10 Nueva Instruccion en la que, con arreglo á la antigua del año 1527, se esplican con mayor estension el método y reglas que deben observarse en la actuacion de los Cabreves de los bienes y derechos sujetos al enfitéusis de S. M.	215
	Del nombramiento de los Subdelegados, orden, método y reglas que deben éstos observar en la práctica, asi del ramo general del Cabreve como del de reconocimientos. .	218
	De los luismos.	232
	De los quindenios.	245
	De los suplementos de títulos.	254
1782	<i>Enero</i> 10 Real Instruccion comunicada por la Intendencia de Valencia, y su adición de 20 de febrero del mismo año, dando reglas para el repartimiento de la contribucion del Equivalente.	271
	Ejemplar y presupuesto del resumen general. .	275
	Terratenientes.	276
	Manos muertas.	id.
	Instruccion que han de seguir los pueblos para hacer los anuales repartimientos del Equivalente.	277
	Repartimiento imaginario que se figura para ejemplo.	279
	Terratenientes.	280
	Manos muertas.	id.

1783	<i>Abril</i>	13	Real cédula de S. M. por la que se sirve aprobar y mandar que se observe la Instrucción formada para el modo de formalizar en el reino de Valencia los expedientes de establecimientos de hornos, molinos, tierras, casas y aguas.....	286
<i>Id.</i>	<i>id.</i>	<i>id.</i>	Instrucción del modo con que deben formalizarse en el reino de Valencia los expedientes de establecimientos, en la que con arreglo á las leyes y órdenes espeditas se proponen las reglas que deben tenerse presentes, y diligencias que han de practicarse para hacer los informes en términos que se evite todo perjuicio de tercero, y puedan consultarse los expedientes á S. M. con la debida instrucción.....	287
			De los establecimientos de hornos.....	288
			Establecimientos de molinos.....	292
			Establecimientos de tierras.....	295
			Establecimientos de tierras en los límites de la Albufera.....	301
			Establecimientos de casas.....	304
			Concesiones de aguas.....	305

Contribuciones establecidas en diferentes épocas en reemplazo de las Rentas Provinciales.

UNICA CONTRIBUCION.

			Lo que debe tener presente el Asesor patrimonial para practicar su informe.....	307
1749	<i>Febrero</i>	10	Proyecto escrito de Real orden por D. Bartolomé Felipe Sanchez de Valencia para el establecimiento de la única contribucion...	316
1749	<i>Octubre</i>	10	Real decreto de S. M. para que con arreglo á la instrucción, formularios y planes que le acompañan, se averigüen los efectos en que puede fundarse una sola contribucion para el mayor alivio de sus vasallos, en lugar de las que componen las Rentas provinciales.	345
			Instrucción.....	346
			Interrogatorio á que han de satisfacer bajo de juramento las justicias y demás personas que harán comparecer los Intendentes en cada pueblo.....	358

382	Formulario para hacer los asientos y registros que se deben formar en cada población de todas las piezas de tierra, alquerías, casas, molinos, batanes, minas, parages destinados para ferias, mercados, puentes, barcas sobre rios, ganados, y generalmente de todo lo que reditúa y comprenda la población y término.	362
382	Formulario para reducir á dinero los frutos que produce una medida de tierra de cada especie y calidad de las que se hubiese verificado existen en un término, cómo se debe regular el producto para cada año, y clase á que corresponde del mismo pueblo. .	367
382	Acta de instalacion de la Junta creada en 1750 para dirigir y examinar las operaciones preparatorias de la única contribucion.	379
382	Reglamento de las gratificaciones que han de gozar desde 1.º de enero próximo de 1750, y se han de satisfacer mensualmente por la Tesorería general de la guerra en consecuencia de resolucion de S. M., los Ministros de la Junta y oficiales de la Secretaría de ella, mandada formar por Real decreto de 10 de octubre del presente año para los fines que en él se espresan.	380
1756	<i>Abril</i> 30 Exposicion de la Junta á S. M.	382
	Preces á su Santidad.	397
	Estado que manifiesta las medidas de tierra en cultivo que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon por las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.	407
	Estado que demuestra las medidas de tierra destinadas á dehesas y montes que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon, por las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion. ...	408
	Estado que demuestra las cabezas de ganado caballar y mular que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon por las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.	409
	Estado que demuestra las cabezas de ganado vacuno y asnal que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon por las ope-	

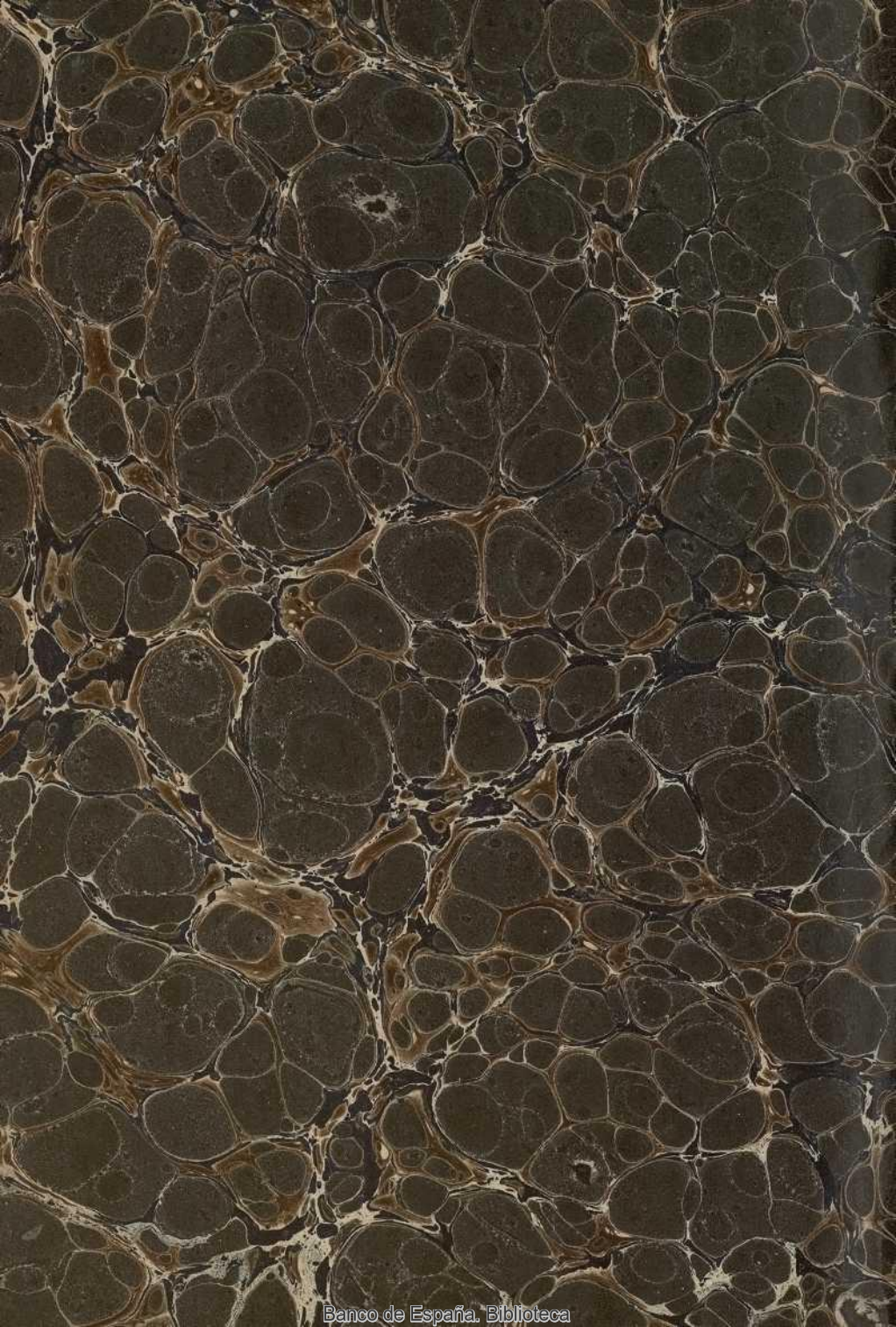
.....	aciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.....	410
.....	Estado que demuestra las cabezas de ganado lanar y cabrio que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon por las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.....	411
.....	Estado que demuestra las cabezas de ganado de cerda y pies de colmena que resultaron en las 22 provincias de Castilla y Leon por las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.....	412
.....	Estado que manifiesta los productos de la heredad puesta en cultivo en las 22 provincias de Castilla y Leon, segun las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.....	413
.....	Estado que demuestra los productos de la heredad destinada á dehesas y montes en las 22 provincias de Castilla y Leon, segun el resultado de las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.....	414
.....	Estado que demuestra los productos de las casas, artefactos y otros censos y derechos en las 22 provincias de Catilla y Leon, segun el resultado de las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.....	415
.....	Estado que demuestra los de la industria y comercio en las 22 provincias de Castilla y Leon, segun el resultado de las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.....	416
.....	Estado que demuestra los productos de los ganados y colmenas y de los jornales de todas clases en las 22 provincias de Castilla y Leon, segun los resultados de las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.....	418
.....	Estado que demuestra los productos totales de la riqueza de las 22 provincias de Castilla y Leon, segun el resultado de las operaciones practicadas para el establecimiento de la única contribucion.....	Id.
.....	Estado que demuestra las cantidades que por	

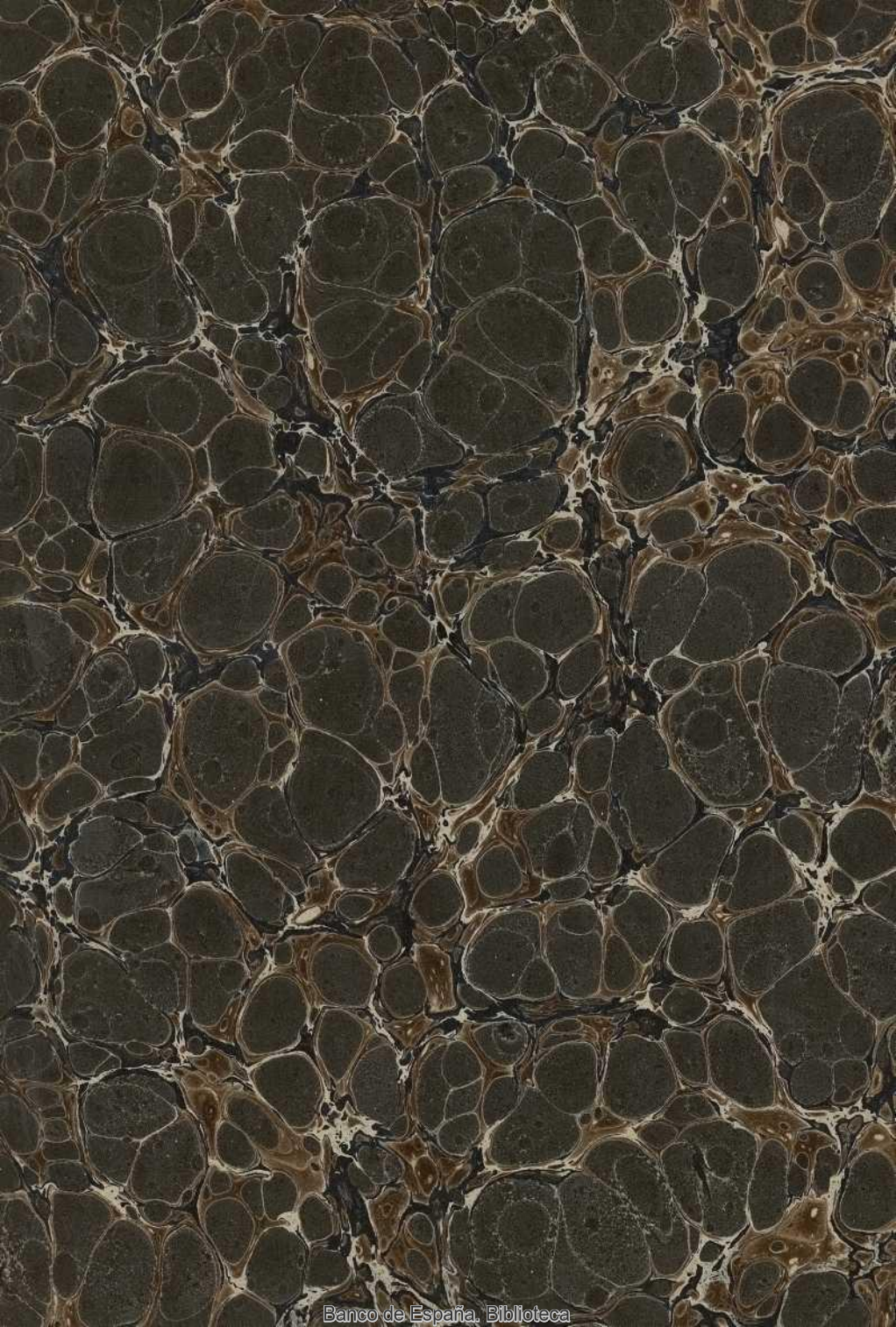
ensayo de la única contribucion se señalara á cada una de las 22 provincias de Castilla y Leon, con distincion de lo que correspondió á los bienes de legos y á los eclesiásticos.	419
Resumen general de los resultados de las operaciones practicadas en averiguacion de las riquezas de las 22 provincias de Castilla y Leon para el establecimiento de la única contribucion.	420
Plan y demostracion de lo que debe contribuir Madrid por cuota y Equivalente, asi de las rentas provinciales y enagenadas y demás que se estinguen, como de las Sisas Municipales y Arbitrios de que usa y goza, y modo de su repartimiento y distribucion, con atencion á equidad é igualdad entre sus moradores, y los fondos y utilidades de las tres clases, Real, industrial y comercio. . .	421
Aguardiente.	423
Vinos.	id.
Casas y edificios.	424
Tierras.	id.
Juros.	id.
Sisas Reales enagenadas y municipales de Madrid.	425
Rentas y oficios enagenados á particulares. . .	id.
Diezmos y medios diezmos.	id.
Sueldos de Tribunales, casas Reales, oficinas y otros.	id.
Sueldos por los Señores Infantes.	id.
Sueldos por la villa.	426
Sueldos por los abastos.	id.
Idem por particulares.	id.
Situados por patronatos.	id.
Pensiones.	id.
Idem de eclesiásticos.	427
Consignaciones por S. M.	id.
Salarios de criados.	id.
Abogados, escribanos, procuradores y otros. .	id.
Idem á eclesiásticos.	id.
Industria de cambistas, comerciantes y otros. .	id.
Jornales de maestros y oficiales.	428
Ganados.	id.
1770 Julio . . . 4 Cuatro Reales decretos de S. M. para la estincion de las rentas provinciales y otros ramos	

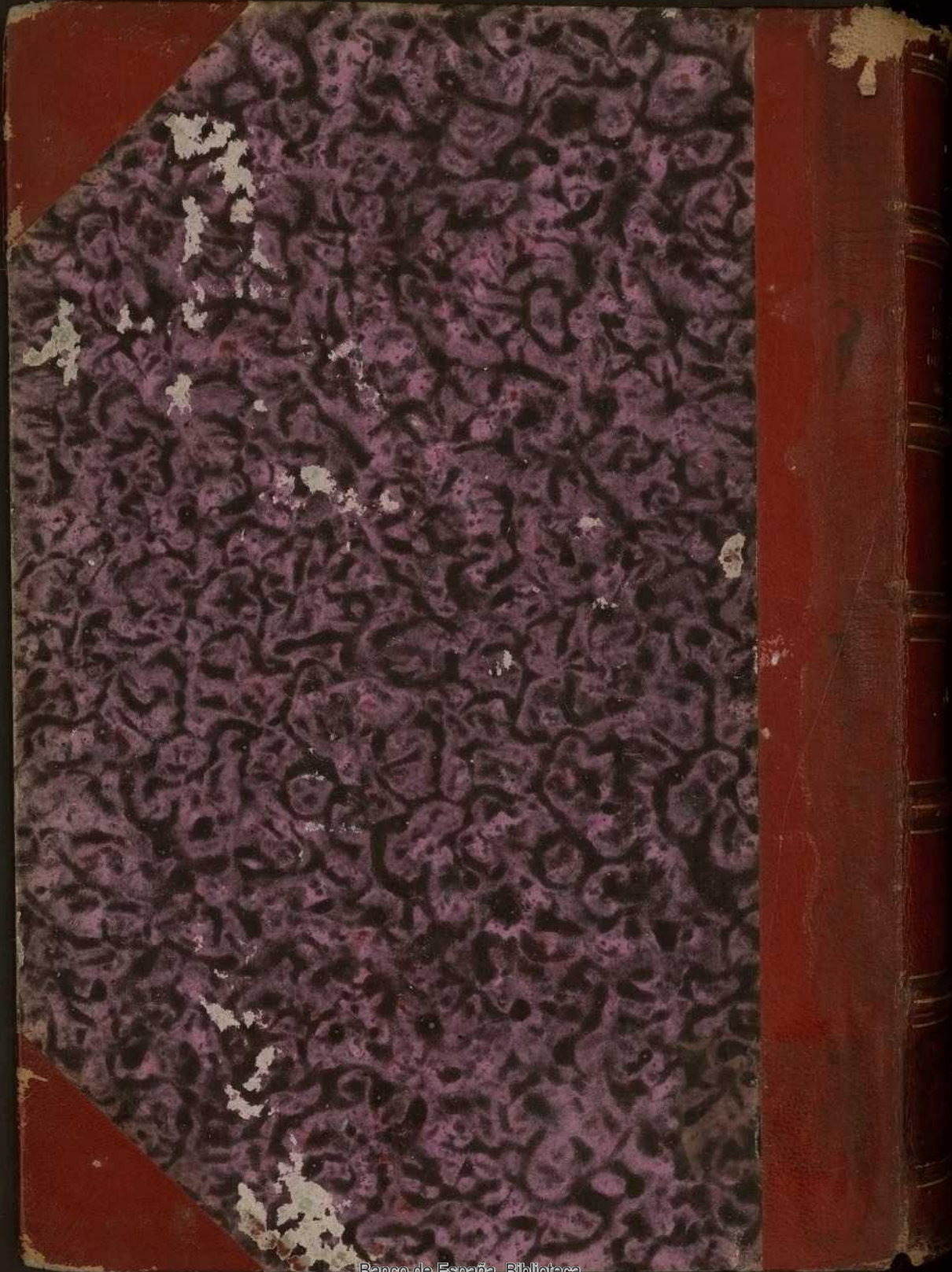
de las 22 provincias de los reinos de Castilla y de Leon, y subrogacion de su importe en una sola contribucion; instruccion y reglas para su ejecucion, observancia y cumplimiento, sometido por S. M. al consejo de Hacienda en sala de única contribucion; método por lo correspondiente á Madrid, y Breve de su Santidad respectivo al estado eclesiástico secular y regular. 431

- 1757 *Setiembre* 6 Breve de la Santidad de Benedicto XIV, espedido á instancia del Rey Católico D. Fernando VI en 6 de setiembre de 1757, para incluir al estado eclesiástico secular y regular de los reinos de Castilla y Leon, y sus provincias, en la única contribucion que de orden de S. M. se ha de establecer en ellos. 473









PINILLA

BIBLIOTECA
DE HACIENDA
DE ESPAÑA